

Antonio Río Torres-Murciano

El restablecimiento de la causalidad épica en el libro I de
las *Argonáuticas* de Valerio Flaco

Tesis Doctoral

Directora: Prof.^a Dra. Dulce Estefanía Álvarez

Departamento de Latín y Griego

Facultad de Filología

Universidad de Santiago de Compostela

El Doctorando:

La Directora:

Antonio Río Torres-Murciano

Dulce Estefanía Álvarez

Índice

Prefacio	5
Abreviaturas	6
Introducción	7
I. Canere ratem	
El proemio	17
II. Taciti doli	
El plan de Pelias	28
III. Qua arte?	
Las deliberaciones de Jasón	60
IV. Deorum ministeria	
La entrada en escena del aparato divino	98
V. Simulatio	
El rapto de Acasto	126
VI. Superum consulta	
Profecías e interpretaciones de la voluntad divina	148
VII. Ordo rerum	
El designio de Júpiter	198
VIII. Medea invicta	
A modo de epílogo	244
Bibliografía	267

Prefacio

El presente estudio pretende arrojar luz sobre el modo en que, en el libro I de las *Argonáuticas*, Valerio Flaco compagina la motivación mítica tradicional, que imponía la orden de Pelias a Jasón como desencadenante de la expedición a la Cólquide, con la omnicompreensiva causalidad épica virgiliana, cimentada sobre la piedra angular del *fatum*. El planteamiento ha sido adoptado a menudo por la crítica valeriana, pero quizás podamos todavía decir algo acerca de la manera en que el poeta se sirve de esta problemática dualidad para situar su obra con respecto a las obras precedentes, a fin de hacerse un hueco en el seno imponente de una tradición que, al tiempo que engendra el texto nuevo, lo condena al enojoso retardo de los epígonos. Porque, compensada por la ironía, la conciencia de demora poética que impregna las *Argonáuticas* no sólo no priva a Valerio de una cierta originalidad, sino que, a nuestro juicio, debe más bien ser contada entre los méritos que le reconocía a nuestro autor un lacónico Quintiliano: *multum in Valerio Flacco nuper amisimus* (*Inst.* X 1.90).

Al cabo de cuatro años de dedicación al estudio de las *Argonáuticas*, labor financiada en su mayor parte por una beca predoctoral de la Xunta de Galicia, no podemos dejar de agradecer la paciencia de nuestra familia, la hospitalidad del Deutsches Archäologisches Institut de Roma, las orientaciones de la profesora Criado, las sugerencias bibliográficas del profesor Ruiz Pérez, la acogida del profesor González Rolán en la Universidad Complutense de Madrid, la amabilidad de la profesora Muñoz Jiménez, la confianza de la profesora Castro Caridad. Ni que decir tiene que debemos el más afectuoso reconocimiento a la profesora Estefanía, sin la cual difícilmente habría tocado a puerto nuestro esquiife. Ἐτερος ἐξ ἑτέρου σοφός.¹

En La Coruña, a 28 de abril de 2006.

¹ BAQUÍLIDES, *Peanes*, F 5 Snell-Maehler.

Abreviaturas

Las referencias a los autores antiguos siguen las abreviaturas de uso común propuestas por *A Greek-English Lexicon* para los nombres de los escritores griegos, y por *The Oxford Latin Dictionary* para los de los escritores latinos, con las únicas excepciones de Valerio Flaco (VF) y de Apolonio de Rodas (AR). Los números romanos indican el libro, y los números arábigos el poema, verso, capítulo o párrafo. Los fragmentos de los autores antiguos se citan junto con el apellido del editor moderno, salvo en los casos de Jacoby (*FGrHist*) y de Lloyd-Jones & Parsons (*SH*). En la bibliografía final, los títulos de las publicaciones periódicas se abrevian, como es costumbre, de acuerdo con *L'Année Philologique*.

Por lo que atañe al texto de las *Argonáuticas*, hemos adoptado el de la edición teubneriana de Widu-Wolfgang Ehlers (Stuttgart, 1980). En los contados pasajes en que hemos preferido lecturas propuestas por otros editores, la discrepancia se le advierte al lector mediante nota a pie de página; la sigla V, empleada ocasionalmente en dichas notas, corresponde al manuscrito Vaticanus Latinus 3277.

Introducción

Auch der Dichter, der Künstler schiebt seinen Stimmungen und Zuständen Ursachen unter, welche durchaus nicht die wahren sind; er erinnert insofern an älteres Menschentum und kann uns zum Verständnisse desselben verhelfen.

Friedrich NIETZSCHE²

La motivación de la acción, la ilación verosímil de las causas con los efectos, es una exigencia a cumplir por todo relato, una condición de *aptum* del texto narrativo que, como precepto teórico, se remonta a la *Poética* de Aristóteles. Para el Estagirita, la verosimilitud requiere una cierta trabazón lógica de los sucesos, so pena de verse socavada antes por lo ilógico que por lo imposible, en la medida en que la inferencia de partes no concatenadas causalmente quiebra la deseable coherencia de la narración:³

προαιρεῖσθί τε δεῖ ἀδύνατα εἰκότα μᾶλλον ἢ δυνατὰ ἀπίθανα· τοὺς τε λόγους μὴ συνίστασθαι ἐκ μερῶν ἀλόγων, ἀλλὰ μάλιστα μὲν μηδὲν ἔχειν ἄλογον, εἰ δὲ μὴ, ἔξω τοῦ μυθέυματος, ὥσπερ Οἰδίπους τὸ μὴ εἰδέναι πῶς ὁ Λάιος ἀπέθανεν, ἀλλὰ μὴ ἐν τῷ δράματι, ὥσπερ ἐν Ἡλέκτρῳ οἱ τὰ Πύθια ἀπαγγέλλοντες ἢ ἐν Μυσοῖς ὁ ἄφωνος ἐκ Τεγέας εἰς τὴν Μυσίαν ἦκων. ὥστε τὸ λέγειν ὅτι ἀνήρητο ἂν ὁ μῦθος γελοῖον· ἐξ ἀρχῆς γὰρ οὐ δεῖ συνίστασθαι τοιούτους.

(ARIST. *Po.* 24.1460a 26-34)

De esta observación ineludible se infiere una norma valedera para todo texto narrativo. También para el *epos*, tal como aseveraba con rotunda sentencia Richard Heinze: “Motivierung der Handlung, d. h. das Aufzeigen von Ursache und Wirkung, ist eine selbstverständliche Forderung, die immer und überall an den Dichter gestellt worden ist.”⁴ Por nuestra parte, enfocaremos la motivación no sólo como un requisito a cumplir por el autor en la producción del texto, sino también como una categoría interpretativa que determina por fuerza su recepción. Porque, en efecto, el lector de un texto

² *Menschliches, Allzumenschliches* (hrsg. von G. Colli und M. Montinari), München, Deutscher Taschenbuch Verlag, 1998, pp. 34-35.

³ Cf. LUCAS [1998: 230 *ad* ARIST. *Po.* 24.1460a 26]: “The significance of the saying lies in the undoubted truth that a series of events containing no impossibility may strike an audience as much less convincing than one which maintains the sequence of cause and effect but requires suspension of disbelief on some incidental impossibility. Few coincidences are impossible; but a plot which turns on unlikely coincidences violates the feeling for logical coherence”.

⁴ HEINZE [1915:330].

narrativo espera hallar en él los datos que le permitan reconstruir la consecución causal de los sucesos narrados.⁵ Y esta expectativa no sólo atañe a la cantidad de la información, sino que prefigura, así mismo, la cualidad de la misma, puesto que, desde el momento en que el lector adscribe el texto narrativo a un género literario, se dispone a percibir un modo concreto de motivar los acontecimientos, según una norma específica consagrada por la tradición. Así, para el lector de un *epos*, la motivación deberá comprender normalmente las dos esferas que suele abarcar la narración épica desde Homero:⁶

ἔργ' ἀνδρῶν τε θεῶν τε, τὰ τε κλείουσιν αἰοδοί
(HOM. *Od.* I 338)

Las acciones de los hombres y de los dioses constituyen, de consuno, el objeto propio del *epos* mítico, de tal manera que, al reconocer como tal un texto dado, el receptor atenderá a reconstruir una motivación doble, particularmente compleja. Porque la motivación divina no se yuxtapone sin más a la motivación humana, sino que ambos planos se implican dando lugar a un entrelazado causal abierto, desde antiguo, al cuestionamiento y a la interpretación.⁷ De hecho, la doble causalidad épica se plantea explícitamente como problema de lectura a partir del siglo VI a. C., con la crítica filosófica a la teología de Homero que acarrea, como contrapartida, la reacción de la exégesis alegorizante.⁸ Sin embargo, las dificultades interpretativas creadas por la doble motivación no impidieron que, en la expectativa normal del lector, se consolidara con cierta validez preceptiva la implicación de los dioses en el *epos*.⁹ Tanto que, después de Lucano, la

⁵ Así, SEGRE [1974/1976:24, 343-5] precisa que la motivación debe ser reconstruida por el lector en el tránsito de la intriga a la fábula; la fábula, la reordenación de las acciones que componen el relato según una sucesión temporal y una consecución causal, requiere la restauración por el lector de un *ordo naturalis* a partir del *ordo artificialis* en que la intriga presenta dichas acciones; en consecuencia, la motivación, cuya sede es la fábula, no preexiste a la intriga ni tampoco al discurso, que es el texto narrativo en tanto que construcción lingüística, tal como se percibe en primera instancia, sino que es fruto de la reconstrucción que el lector realiza a partir de ambos. Este modelo de análisis narratológico ha sido aplicado al estudio del tiempo narrativo en las *Argonáuticas* por CECCHIN [1980:350 n.3]

⁶ Cf. HES. *Th.* 99-101.

⁷ Aun cuando LESKY [1961; 1963/1969:88-6] haya querido ver en la doble motivación de los poemas homéricos una síntesis no problemática de lo humano y de lo divino. Cf. FRÄNKEL [1993:74-83].

⁸ Por el tiempo en que que Jenófanes de Colofón arremetía contra los vicios humanos de los dioses homéricos (21 F 12-16 Diels), Teágenes de Regio introducía la interpretación alegórica (8 F 2 Diels). Vid. BUFFIÈRE [1956:13-22, 101-105], WHITMAN [1987:14-20], FEENEY [1991:5-12], CRIADO [2000:171-72].

⁹ WACHT [1991a:2 n.4] trae a colación la lacónica definición de Teofrasto, que reescribe prosaicamente la fórmula homérica ἔργ' ἀνδρῶν τε θεῶν τε: ἔπος ἐστὶν περιοχὴ θεῶν καὶ ἡρωϊκῶν καὶ ἀνθρωπίνων πραγμάτων (SUET. *Poet.* p. 17 Reifferscheid). Cf. HEINZE [1915:291]: “Die Beteiligung der

pregunta por la pertinencia de la motivación divina se impone de una manera cuasi escolar, como *quaestio infinita* acerca del *aptum* del género: *an sit carmen epicum deorum adminiculis instruendum*. Tal es el planteamiento del Eumolpo de Petronio:

Ceteri enim aut non viderunt viam, qua iretur ad carmen, aut visam timuerunt calcare.
Ecce belli civilis ingens opus quisquis attigerit, nisi plenus litteris, sub onere labetur.
Non enim res gestae versibus comprehendendae sunt, quod longe melius historici
faciunt, sed per ambages deorumque ministeria et fabulosum sententiarum
†tormentum† praecipitandus est liber spiritus, ut potius furentis animae vaticinatio
appareat quam religiosae orationis sub testibus fides.
(PETR. 118)

Dejando aparte lo que pueda tener de parodia la preceptiva literaria del orate petroniano, cuestión que no podemos entrar a dilucidar aquí, resulta evidente que su vindicación del aparato divino prefigura la solución conservadora que adoptarán al respecto los sucesores de Lucano.¹⁰ Valerio Flaco decide, el primero, acometer la narración *per deorum ministeria*, con lo que restaura para la épica flavia la motivación divina abolida expresamente por su antecesor inmediato.¹¹ En consecuencia, el lector de las *Argonáuticas* deberá reconstruir la consecución lógica de la fábula teniendo en cuenta el maridaje de acciones humanas y divinas propio del *epos* tradicional.¹² Con todo, el restablecimiento de la causalidad épica no deja de resultar problemático tras la disolución a que la había sometido Lucano, y el poema de Valerio ilustra reiteradamente las dificultades que pueden comprometer este propósito.¹³ Nuestro estudio tiene como fin arrojar luz sobre estas dificultades, recorriendo el alambicado planteamiento causal de la acción narrativa desarrollado por nuestro autor a lo largo del libro I de las *Argonáuticas*.

Götter an der heroischen Handlung war für Virgil durch die Tradition gegeben; wir wissen von keinem älteren Epos, das nicht der theophrastischen Forderung entsprochen hätte, eine Darstellung göttlicher, heroischer und menschlicher Dinge zu sein." Vid. INNES [1979: 165], HAINSWORTH [1991:11 n.1].

¹⁰ Vid. BURCK [1979c:206-207], BRAMBLE [1982/1989:585], BAIER [1998:319-20, 320 n.4], EIGLER [1998:34].

¹¹ Cf. LUC. VII 445-7, 454-5: *sunt nobis nulla profecto / numina: cum caeco rapiantur saecula casu, / mentimur regnare Iovem ... / ... mortalia nulli / sunt curata deo*. Naturalmente, presuponemos aquí una interpretación simplificadora al modo de Eumolpo, habida cuenta de que el problema de los dioses en Lucano es bastante más complejo, como bien señala MARTINDALE [1993:70]: "The gods are a powerful presence in the *Pharsalia* precisely because of their absence, which leaves a gap where traditionally there had been a source of authority, the word spoken, *fatum*". Acerca de la cronología relativa de los épicos flavios, entre los que Valerio es reconocido unánimemente como el primero, vid. STEELE [1930], BARDON [1981:176-77], RIPOLL [1998:5-8], DRÄGER [2003:558].

¹² WACHT [1991b:101].

¹³ Cf. SCHÖNBERGER [1965:124], GROß [2003:4].

La elección del libro I como objeto preferente de nuestro análisis se explica no sólo por el orden lineal del relato valeriano,¹⁴ sino sobre todo porque es precisamente en este libro donde se plantea en toda su complejidad la motivación de la acción principal del *epos*, la expedición a la Cólquide, llamada a subsumir las sucesivas partes de la aventura como episodios de una narración unitaria.¹⁵ Según Joachim Adamietz, el libro I de las *Argonáuticas* desempeña, en relación con el cuerpo de la obra, dos funciones conectadas entre sí, puesto que provee una motivación precisa y, simultáneamente, una interpretación (*Detung*) general del *epos*.¹⁶ De ser cierta esta apreciación, podría esgrimirse contra la supuesta falta de unidad imputada a la obra de Valerio Flaco por Mehmel, tal como hace el propio Adamietz:¹⁷

Zugleich wurden enge Verbindungen sowohl zwischen den einzelnen Teilen des ersten Buches als auch zum übrigen Epos sichtbar, dessen Handlung sorgfältig vorbereitet wird. Schon jetzt war zu erkennen, daß Valerius nach einem klaren Plan vorgeht. Mehmels Erklärung der Kompositiosweise des Dichters bewährte sich weder bei den Einzelheiten noch im Hinblick auf das Gesamtwerk .

De hecho, el problema de la inserción de las partes en el todo guarda una estrecha relación con la motivación de la acción principal, en la medida en que una hipotética causa primera, jerárquicamente superior a otras motivaciones particulares, puede funcionar estructuralmente como aglutinante de los episodios.¹⁸ La unidad y la coherencia

¹⁴ Cf. FERENCZI [2004:48].

¹⁵ El estudio por episodios es una práctica frecuente de la exégesis valeriana que, en buena medida, viene impuesta por la propia *ποικιλία* del contenido del relato, tal como Valerio lo recibe de la tradición mítico-literaria. El peligro que esto supone para la cohesión narrativa de la obra de Valerio ha sido sin duda sobrevalorado por MEHMEL [1934:56], aun cuando CONTE [1994:489] haya incidido de nuevo en esta idea. A favor de una cierta unidad de estructura de las *Argonáuticas* ofrece argumentos VENINI [1971b]. Por lo demás, recuerda CECCHIN [1980:353 n.9] que la validez heurística del concepto de episodio para la descripción del *epos* encuentra carta de naturaleza en Aristóteles (*Po.* 23.1459a 35). Cf. SPALTENS-TEIN [1991:92].

¹⁶ ADAMIETZ [1976a:29]: “Die Umgestaltung, die der bei Apollonios vorliegende Stoff im ersten Buch des Valerius erfahren hat, erwies sich als recht tiefgehend. Der Beginn der Erzählung z.B. wurde erheblich ausgebaut, vor allem mit dem Ziel, eine bessere Motivierung der Gesamthandlung zu erreichen ... Dem ersten Buch kommt die Aufgabe zu, die Voraussetzungen für die folgende äußere Handlung zu schaffen; zugleich soll bereits eine Deutung des gesamten Epos entwickelt werden. Die einzelnen Szenen sind nicht nur um ihrer selbst willen da, sondern erläutern jeweils bestimmte Aspekte der Fahrt und des heldischen Daseins allgemein” (subrayado nuestro).

¹⁷ ADAMIETZ [1976a:29]. *Contra*, MEHMEL [1934:55-60], WAGNER [1940:101], KURFESS [1955:13].

¹⁸ El sometimiento de los episodios a la acción principal, de acuerdo con los requisitos de verosimilitud y necesidad, forma parte de una motivación rigurosa del relato, tal como apunta Aristóteles (*Po.* 9.1451b 33-37). Esto es cierto aun cuando, como ha señalado HEINZE [1915:438], la motivación general y la imbricación de los episodios no sean exigencias idénticas, toda vez que un fragmento de la intriga puede

del proyecto literario de Valerio vendrían dadas, pues, por la motivación, entendida ésta *lato sensu* como el “plan” que determina y, a la vez, subsume el encadenamiento causal de la fábula. No obstante, esta esperada motivación general del *epos* no se propone desde el primer momento de una manera inequívoca, sino que se retoma como problema una y otra vez lo largo de la mayor parte del libro I, que podemos por tanto concebir como “exposición” o “introducción” de las *Argonáuticas*.¹⁹ Veremos que, mediante el cuestionamiento de las dificultades inherentes a la restauración pos-lucanea de la causalidad épica tradicional, el libro I del poema valeriano no sólo introduce al lector en el relato del viaje de los argonautas, sino también en el “meta-relato” de la composición de las *Argonáuticas*, es decir, en la “historia” del propio quehacer del autor épico consagrado a reescribir una sobreabundante tradición literaria, en cuyo seno se crea el texto nuevo en inextricable relación con los textos precedentes.

En primera instancia, no deja de ser llamativo que la restitución del aparato divino no se haga patente en el proemio de la obra, mediante datos concretos acerca de la parte que les toca a los dioses en la motivación de los sucesos por narrar. Como veremos, el proemio de las *Argonáuticas* indica suficientemente la cualidad épica de la narración que se anuncia, pero, al mismo tiempo, le escamotea al lector cualquier dato que le permita empezar a reconstruir la fábula como consecución causal. Y esta *praeteritio* proemial de la motivación nos obliga a meternos en la piel del lector que, ignorante de los porqués, deberá ir hilvanando la fábula a partir de las causas de la acción épica que pueda recabar a medida que se adentra en el texto. Porque, tras el chocante silencio inicial, la motivación del *epos* se propone casi como un acertijo a descifrar por el lector, pero también por los personajes implicados en la narración, y especialmente por Jasón. En los versos inmediatos al proemio, Valerio nos presenta a Pelias, que encargará al Esónida la busca del vellocino de oro. Pero la orden del tirano se revelará en seguida como una motivación humana defectuosa, que dificulta la lectura de la hazaña de los minias en clave épica, tal como pretende entenderla el propio Jasón. En consecuencia, postulará el Esónida una motivación divina, una *Διὸς βουλή*, y su interpretación pa-

estar correctamente motivado en sí mismo, sin que de esto se siga necesariamente su ligazón con el cuerpo de la fábula.

¹⁹ Adoptaremos, pues, la bipartición del libro I trazada por LÜTHJE [1971:56], que lo divide en *Exposition des Werkes* (1-573) y *erste Elemente der Handlung* (574-851). En efecto, la tormenta desencadenada por Bóreas (574-692) constituye ya un episodio con una motivación particular, y lo mismo puede decirse de la muerte de los padres de Jasón (693-850); de ahí que nos parezca heurísticamente válida la bipartición del libro a pesar de la crítica de ADAMIETZ [1976a:30 n.66]. Por lo demás, ya MEHMEL [1934:55] señalaba que la preceptiva unidad del libro I como tal se habría logrado si éste hubiera finalizado en el v. 573.

rece sancionada más adelante por el mismísimo Júpiter. De este modo, la motivación del *epos* se descubre, más que nunca, como un producto de la interpretación o, lo que es lo mismo, como un problema de lectura. Porque, si bien es cierto que, en todo texto narrativo, la motivación se percibe mediante la reconstrucción de la fábula por el receptor, las *Argonáuticas* tematizan este proceso en el propio texto. En tanto que protagonista de la acción épica y, a la vez, intérprete de sus causas, el Jasón de Valerio Flaco se descubre así como un trasunto del lector aplicado a la reconstrucción de la cadena causal de la fábula. Y esta reconstrucción de la fábula *in textu* obedece en las *Argonáuticas* a la honda necesidad de imponer un profundo orden lógico al aparente sinsentido del relato, porque, según la expectativa del protagonista, equiparable en buena medida a la del lector, un *epos* debe estar correctamente motivado, debe tener *sentido*. El estudio de la motivación en Valerio Flaco excede así el terreno de la mera coherencia narrativa para confluir con el problema del significado trascendente de la acción épica, certeramente apuntado por Mehmél: “Valerius empfindet, daß die Dinge einen Sinn haben sollten”.²⁰

Ahora bien, ¿de dónde procede esta necesidad de *sentido*, que aflora como un problema fundamental en la epopeya de Valerio Flaco? Evidentemente, no de Apolonio de Rodas, cuya concepción del *epos* se nos antoja más bien alejada de cualquier pretensión de trascendencia. Para decirlo brevemente, las *Argonáuticas* romanas requieren un sentido que trascienda la propia aventura de los minias por el simple pero ineludible hecho de que la *Eneida* consagraba la trascendencia del mensaje poético como característica fundamental de una cierta “norma” épica.²¹ Pero este modelo virgiliano de *epos* providencial, determinado por una voluntad divina que rige los acontecimientos según un concepto teleológico del devenir humano, choca inexorablemente con la tradición literaria acerca de la saga argonáutica, representada principalmente por la obra del Rodio. En consecuencia, más allá del requisito intratextual de coherencia de la fábula, la motivación se descubre como sede privilegiada del conflicto intertextual que, expresado en términos de Conte, enfrenta al modelo-ejemplar con el modelo-código, *i. e.* a las *Argonáuticas* de Apolonio con el poderoso paradigma épico constituido por la *Eneida*.²²

²⁰ MEHMEL [1934:39].

²¹ Cf. SPALTENSTEIN [1991:94], FRANCHET D’ESPÈRAY [1998:213].

²² CONTE [1985:121]: “Nel patrimonio tradizionale della filologia classica esiste la nozione di modello che potremmo denominare Modello-Esemplare, ‘parola’ individuale puntualmente imitata. Ma anche un altro concetto di modello può essere pensato: è il concetto di Modello-Codice, istituto letterario che consente di produrre realizzazione più o meno compiute; è un sistema di regole consapevoli e deliberate; grazie a esse l’autore riconosce le intenzioni secondo cui va decifrato il testo ch’egli costruisce. Si ha così

Por tanto, el estudio de la causalidad épica puede servir para reformular otra cuestión capital acerca de las *Argonáuticas*, como es la del equilibrio siempre difícil, en ocasiones francamente forzado, de la herencia del Rodio con la gravosa deuda virgiliana. No obstante, debemos ser cautelosos a la hora de plantear esta dicotomía, puesto que, en relación con la compleja intertextualidad de las *Argonáuticas*, la oposición de un modelo-código a un modelo-ejemplar puede resultar reductora en un doble aspecto. Primero, porque el modelo-código del *epos* lo informa la *Eneida*, pero también Homero, de tal manera que la inmanencia del heroísmo homérico, encaminado al &●ℳ❖□✂ o nombradía personal de los implicados en la acción épica, puede chocar, en ciertos contextos, con el encuadre cósmico e histórico de la teleología trascendente virgiliana.²³ Segundo, porque, aunque la obra de Apolonio funciona sin duda como modelo-ejemplar de Valerio, nuestro autor incorpora toda una tradición de tema argonáutico que, hasta cierto punto, relativiza la presencia del épico alejandrino en el poema romano. Huelga decir que Valerio no traduce al latín a Apolonio, trabajo acometido por P. Terencio Varrón Atacino en tiempo de César,²⁴ sino que reescribe el relato argonáutico dando cuenta del prolongado devenir intertextual que enlaza la cuarta *Pítica* de Píndaro con la *Medea* de Séneca.²⁵ Particularmente llamativa es la fortuna

un paradigma che l'autore 'declina', secondo una grammatica specifica, in una parola propria e personale." Esta terminología ha sido aplicada al estudio intertextual de las *Argonáuticas* por BESSONE [1991a:46; 1991b:74], así como por FUCECCHI [2004:110].

²³ Además, el modelo homérico es, en cierta medida, doble, iliádico pero también odiseico, puesto que no podemos pasar por alto las notables diferencias entre ambas obras, advertidas ya por Aristóteles: *καὶ γὰρ τῶν ποιημάτων ἑκάτερον συνέστηκεν* (sc. Ὀμηρος) *ἢ μὲν Ἰλιάς ἀπλοῦν καὶ παθητικόν, ἢ δὲ Ὀδύσσεια πεπλεγμένον (ἀναγνώρισις γὰρ διόπλου) καὶ ἠθική* (Po. 24.1459b 13-15). Más precisamente, HAINSWORTH [1991:22-24] deslinda el modelo propiamente heroico, definido por las gestas marciales de corte realista que predominan en la *Iliada*, del modelo maravilloso que proveen las historias de Belerofonte o de Perseo, modelo "folclórico" que informa en gran parte la *Odisea*.

²⁴ QUINT. *Inst.* X 1.87: *Atacinus Varro in iis per quae nomen est adsecutus interpres operis alieni, non spernendus quidem, verum ad augendam facultatem dicendi parum locuples.* Cf. GOETZ [1918:37], WETZEL [1957:2-3]. No obstante, BARDON [1952: I 369-70] considera que no se debe interpretar la noticia de Quintiliano en sentido peyorativo, como si Varrón no pasara de traductor servil del Rodio. ARCELLASCHI [1990:210-30] va aún más lejos, puesto que, relegando la afirmación de Quintiliano al ámbito estricto de la escuela de retórica, reivindica la originalidad del Atacino como adaptador del relato argonáutico a la actualidad política de Roma, concretamente a los malogrados proyectos orientales de César. FELETTI [1998] estudia la posible deuda de Valerio con Varrón, pero concluye que, si bien los *Argonautae* de este último eran conocidos en época flavia, nuestro autor no debió de considerar la obra como un modelo aceptable. Cf. VENINI [1971a:588]. Una reciente edición comentada de los fragmentos del Atacino, en relación con los correspondientes pasajes de Apolonio, se encuentra en COURTNEY [1993: 235-53].

²⁵ La cuarta *Pítica* es la más antigua versión literaria del mito que nos ha llegado en su integridad. EPHRON [1961] ha creído encontrar indicios de un relato argonáutico chiprominoico en una tablilla del s. XIII a. C., respecto de la que tanto GARCÍA GUAL [1971:88] como DRÄGER [1993:12 n.1], que reconocen el origen micénico de la saga, se muestran escépticos. Homero sólo alude brevemente a Euneo, hijo del Esónida con Hipsípila (Il. VII 467-69), así como al paso de la Argo a través de las Planctas (Od. XII 69-72). Poco menos que nada sabemos de una *Ἀργοῦς ναυπηγία τε καὶ Ἰάσονος εἰς Κόλξους*

cosechada en Roma por el tratamiento trágico de Medea, personaje que, tras la honda huella de Eurípides, reapa-rece en Enio, en Pacuvio, en Accio, en Ovidio.²⁶ Tanto es así que, de no ser por las *Ar-gonáuticas* helenísticas, bien se podrían aplicar a Valerio las palabras de Cecilia Criado acerca de “la tensión que en Estacio pudo producir la confluencia de unas fuentes, fundamentalmente trágicas, con unos modelos, fundamentalmente épicos, más concreta-mente virgiliano y homérico”.²⁷ Porque, a diferencia de Apolonio, nuestro poeta no deja de lado la pujante deriva trágica del mito, sino que los luctuosos acontecimientos de Corinto penden como espada de Damocles sobre una narración épica que no acaba de adaptarse a la teleología positiva impuesta por el modelo virgiliano. Por todo ello, a fin de poner un poco de orden en una intertextualidad tan proliferante como escurridiza, que desborda sin remedio rígidas demarcaciones, intentaremos explicitar la poética de Valerio Flaco no como la adaptación de Apolonio a Virgilio, o como la interrelación estricta de un modelo-ejemplar con un modelo-código. Con ánimo de no incurrir en es-quematismos simplificadores, enfocaremos el poema valeriano como una relectura de las fuentes de tema argonáutico, entre las que destaca poderosamente la tradición trágica acerca de Medea, a la luz de unos modelos épicos en absoluto homogéneos: Homero, Virgilio, pero también, aunque subsidiariamente, Ovidio o Lucano.

No queremos decir con esto que la deuda de las *Argonáuticas* con la *Eneida* sea una más entre tantas, pero sí que la amplitud de los textos manejados con notable liber-

ἀπόπλους atribuida a Epiménides de Creta (F 1 Kinkel), obra que, según VIAN [1976-81: I xxxi], podría ser apócrifa. Más numerosas son las noticias acerca de la incorporación del mito argonáutico a la *Naupactia* cíclica o a las *Corintíacas* de Eumelo. Vid. VIAN [1976-81: I xxix-xxxii], MATTHEWS [1977], BERNABÉ [1996:123-26, 106-12], GRAF [1997:30-31, 34-35], JOHNSTON [1997:62], HERSHKOWITZ [1998:58-59], PAGE [2001:xxi-xxv]. El mito reaparece, naturalmente, en la tragedia ática, aunque, salvo la *Medea* de Eurípides, no conservamos más que los fragmentos que repasa HERSHKOWITZ [1998:59-60]. En metro elegíaco trataba la expedición de los argonautas el libro I de la *Lyde* de Antímaco de Colofón (F 56-65 Wyss). Cleón de Curios escribió en fecha desconocida unas *Argonáuticas* (F 339 SH) que, a juicio de CAMERON [1995:296], podrían ser prehelenísticas. Además, se ocuparon del asunto varios *historici*, como Ferecides de Atenas (3 *FGrHist* 22, 25-32, 98-113), Herodoro de Heraclea (31 *FGrHist* 5-10, 38-55), Dionisio Escitobraquión (32 *FGrHist* 1-6, 14) o Demátrato (42 *FGrHist* 2). Desde luego, no parece probable que Valerio haya accedido directamente a toda esta retahíla de fuentes griegas, pero sí que haya tenido conocimiento parcial de las mismas a través de los escolios al poema de Apolonio. Vid. GOETZ [1918:37-71], BESSONE [1991a], SCAFFAI [1997].

²⁶ A recorrer esta sucesión de tragedias latinas se consagra el ambicioso trabajo de ARCELLASCHI [1990]. BESSONE [1998] estudia la influencia que haya podido tener en Valerio el prolífico tratamiento ovidiano de Medea, heroína que, además de aparecer tanto en la duodécima *Heroida* como en las *Metamorfosis* (VII 1-403), protagonizaba una tragedia de la que tan sólo nos han llegado dos versos (F 1-2 Ribbeck). Vid. NIKOLAIDIS [1985], ARCELLASCHI [1990:231-312], NEWLANDS [1997]. Del notable influjo de la tragedia de Séneca sobre las *Argonáuticas* de Valerio se ocupa GREWE [1998]. Entre las *Medeas* perdidas debemos contar también la de Lucano, así como la de Curiacio Materno (TAC. *Dial.* 3.18, 9.6).

²⁷ CRIADO [2000a:12].

tad por Valerio pone de manifiesto la miopía de quienes le han imputado a nuestro autor una “sklavische Abhängigkeit von Vergil”, siguiendo la desdeñosa opinión de Wilamowitz.²⁸ Respecto de Virgilio, la actitud de Valerio no es de servil *imitatio*, sino de consciente *aemulatio*, e incluso, por decirlo en términos actuales, de interpretación o relectura crítica de la obra del precursor omnipresente.²⁹ Como había hecho Ovidio en sus *Metamorfosis*, como había hecho Lucano en su *Bellum Civile*, como harán, a su manera, Silio Itálico en sus *Púnicas* o Estacio en su *Tebaida*, Valerio reescribe la *Eneida*, pero no con la paranoica intención abrigada con respecto al *Quijote* por el Pierre Menard de Borges, empeñado en “producir unas páginas que coincidieran –palabra por palabra y línea por línea– con las de Miguel de Cervantes”.³⁰ Tampoco para recobrar, si no la *Eneida* misma, un cierto clasicismo virgiliano, o virgilianizante, “corrompido” por las innovaciones de la época de Nerón. En la estimación de los méritos poéticos de nuestro autor, ha pesado el prejuicio estético contra la latinidad argéntea,³¹ así como el prejuicio historicista que contempló la épica flavia como una suerte de correlato literario de la restauración política del principado augusteo, acometida por Vespasiano tras las guerras civiles que siguieron al ocaso de la dinastía Julio-Claudia.³² Pero Valerio no es el adalid de una supuesta contrarreforma neoclásica inducida por los Flavios, sino el laborioso epígono que refunde en el crisol de su ingenio una pesada tradición literaria con el propósito de aquilatar una palabra poética propia, quizás más “barroca” que “clásica”. En efecto, podríamos tildar de barroco el estilo condensado, a veces francamente oscuro, de la *elocutio* valeriana,³³ y acaso sea un rasgo de barroquismo la hipertrofia alusiva de un poema que requiere del lector una amplísima competencia literaria. Con todo, no acabamos de ver qué provecho pueda derivarse de la aplicación a la literatura antigua de

²⁸ WILAMOWITZ-MOELLENDORFF [1924: II 165].

²⁹ Cf. HARDIE [1990:3], SCHIMANN [1998:123], ESPOSITO [2002:37].

³⁰ Jorge Luis BORGES, “Pierre Menard, autor del *Quijote*”, *Ficciones*, en *Obras completas*, vol. II, Barcelona, 1992, pp. 34-35.

³¹ Vid. WILLIAMS [1978:esp. 255-64].

³² Vid. BRUGNOLI [1965], CUPAIUOLO [1973:119ss.], TANDOI [1985:154-57]. Esta interpretación historicista o política de la literatura flavia ha sido relativizada por autores como BARDON [1968:282-333; 1981], D’ELIA [1980], BELARDI [1981] o LANA [1981]. HARTMANN [2003:19-61] ha retomado recientemente la tarea de contextualizar la épica flavia en la época que les tocó vivir a sus autores. Cf. COLEMAN [1986], FRANCHET D’ESPÈRAY [1986].

³³ Acerca de la *elocutio* valeriana, vid. LANGEN [1896-97:5-15], SCHULTE [1935], SCHMIDT [1956], MERONE [1957], GARSON [1970], CONTINO [1973], KLEYWEGT [1986a; 1998], KORN [1991], EIGLER [1998:40], SCHIMANN [1998]. De la métrica de las *Argonáuticas* se han ocupado KOESTERS [1893] o GARSON [1968]. Más abultada es la bibliografía específica acerca del empleo que hace nuestro autor de un recurso estilístico como el símil; vid. BUSSENIUS [1872], PERKINS [1974a; 1974b], FITCH [1976], RICCI [1977], WALTER [1975], BESSONE [1991a], GÄRTNER [1994], CAVIGLIA [2002], ESPOSITO [2002], FUCECCHI [2002], MANUWALD [2002b], PELLUCHI [2002], PERUTELLI [2002].

marbetes modernos como neoclasicismo, barroco, manierismo, romanticismo o incluso parnasianismo.³⁴ Valerio es simplemente pos-virgiliano, aunque no en un mero sentido cronológico, sino de acuerdo con la honda dimensión agonística que le reconoce Harold Bloom a la sucesión literaria, entendida ésta como una denodada *amplificatio* de “la metáfora clave de Píndaro, consistente en correr para ganar la palma, que es una inmortalidad laica extrañamente contraria a cualquier idealismo religioso”.³⁵ Este incómodo retardo del epígono respecto del celebrado precursor explica las virtudes y los vicios de nuestro poeta, su refinada ironía, sus deliberadas imprecisiones; ilumina, en fin, el complejo, ambiguo, acaso “angustiado” restablecimiento pos-lucaneo de la causalidad épica que hallamos en las *Argonáuticas*, como esperamos poder demostrar a lo largo las páginas que siguen.

³⁴ Vid. ex. gr. MARTIN [1937-38:137], BARDON [1962], KYTZLER [1967], BURCK [1971], CUPAIUOLO [1973:120, 122 n.64, 124], GAGLIARDI [1990:62-63]. De analizar en profundidad la relativa pertinencia de este tipo de etiquetas críticas se ha ocupado CRIADO [1999; 2000b]

³⁵ BLOOM [1995:17]. Vid. BLOOM [1973; 1975]. HERSHKOWITZ [1998:101-102] ha advertido de los riesgos que comporta una aplicación estricta de la personalísima teoría del famoso crítico de Yale a un poema como el de Valerio; no obstante, el planteamiento general de la sucesión literaria como antagonismo del epígono respecto del precursor, como *oppositio in imitando*, puede arrojar luz acerca de la profunda conciencia epigonal inherente a la épica pos-virgiliana. CONTE [1985:111-22] contrapone su propia concepción semiótica de las relaciones entre textos a la que denomina psicocrítica del autor norteamericano, pero el mismo BLOOM [1995:18] ha respondido a la frecuente acusación de psicologismo afirmando el carácter fundamentalmente intertextual de la angustia de la influencia. HARDIE [1993:116-18] ha visto precisamente en esta especie de psicologismo agónico, así como en el enfoque diacrónico de la tradición, algunos de los rasgos que pueden hacer útil la teoría del de Yale para el estudio de la literatura antigua.

I

Canere ratem

El proemio

τίνα θεόν, τίν' ἥρωα, τίνα δ' ἄνδρα κελαδήσομεν;

PÍNDARO³⁶

Desde Homero, el proemio épico encierra un anuncio solemne del objeto del canto, un resumen prospectivo del contenido del relato que suele motivar la acción narrativa, dando cuenta al lector de las causas humanas o divinas que la desencadenan. En este primer capítulo, veremos que, en cambio, Valerio Flaco compone un proemio que no proporciona información alguna acerca de la motivación épica, con lo que, en buena medida, frustra la expectativa del lector que espera saber desde el principio qué mortales mueven la acción del epos, qué dios o qué dioses los empujan a actuar de una determinada manera, qué plan divino engloba las gestas humanas.

ΑΡΧΑ ΝΑΥΤΙΑΙΑΣ

En el proemio de la *Ilíada*, la cólera de Aquiles, que el primer verso propone como objeto del poema (μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος I 1) se encuadra, junto con sus funestas consecuencias, en el designio de Zeus (Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή 5). De este modo, el anuncio del tema del canto anticipa una explicación causal de los eventos que se van a narrar, que sienta precedente para los poemas épicos posteriores: “As the νόος or βουλή of Zeus reaches its fulfilment (τέλος, *telos*), so does the plot of an epic”.³⁷ Es ésta la norma que sigue la *Teogonía* hesiódica en su versión sumaria de la historia de Medea:

Κούρην δ' Αἰήταο διοτρεφέος βασιλῆος
Αἰσσονίδης βουλήσι θεῶν αἰειγενετῶν
ἦγε παρ' Αἰήτεω, τελέσας στονοέντας ἀέθλους,

³⁶ Pl. O. 2.2.

³⁷ FEENEY [1991:58].

τοὺς πολλοὺς ἐπέτελλε μέγας βασιλεὺς ὑπερήνωρ
 ὕβριστῆς Πελίδης καὶ αστάσθαλος ὀβριμοεργός·
 τοὺς τελέσας ἐς Ἴωλκὸν ἀφίκετο πολλὰ μογήσας
 ὠκείης ἐπὶ νηὸς ἄγων ἐλικώπιδα κούρην
 Αἰσσονίδης, καὶ μιν θαλερὴν ποιήσατ' ἄκοιτιν.
 καὶ ῥ' ἡ γε δμηθῆϊς ὑπ' Ἰήσωνι, ποιμένι λαῶν,
 Μῆδειον τέκε παῖδα, τὸν οὔρεσιν ἔτρεφε Χείρων
 Φυλλυρίδης· μεγάλου δὲ Διὸς νόος ἐξετελεῖτο.
 (HES. *Th.* 992-1002)

La unión del Esónida a Medea, la hija de Eetes, obedece aquí a vagos designios de los dioses (*βουλῇσι θεῶν* 993), que, al final del pasaje, se concretan en el cumplimiento homérico del plan soberano de Zeus (*Διὸς νόος ἐξετελεῖτο* 1002).³⁸ No obstante, en el contexto del resumen hesiódico de la historia de la Eétide, esta referencia a la voluntad del Olímpico debe entenderse como una fórmula, más endeudada con la dicción épica que con la motivación divina del mito argonáutico. Porque, en efecto, no refieren claramente la aventura de Jasón a una *Διὸς βουλή* ni Píndaro ni Apolonio de Rodas. En la cuarta *Pítica*, Píndaro se plantea explícitamente la pregunta por una *ἀρχὰ ναυτιλίας*, *i. e.* por una causa primera de la travesía a la Cólquide:

τίς γὰρ ἀρχὰ δέξατο ναυτιλίας,
 τίς δὲ κίνδυνος κρατεροῖς ἀδάμαντος
 δῆσεν ἄλοις;
 (PI. *P.* 4.70-71)

A esta pregunta por el comienzo de la acción heroica responde inmediatamente el lírico postulando una causa de origen divino que no es la voluntad de Zeus, sino el famoso oráculo délfico que advertía a Pelias contra el hombre calzado con una sola sandalia:³⁹

θέσφατον ἦν Πελίαν
 ἐξ ἀγαυῶν Αἰολιδᾶν θανέμεν χεῖ-
 ρεσσιν ἢ βουλαῖς ἀκάμπτοις.
ἦλθε δὲ οἱ κρούεν πυκυνῶ μάντευμα θυμῶ.
παρὸ μέσον ὀμφαλὸν εὐδένδροιο ῥηθέν ματέρος·
τὸν μονοκρήπιδα πάντως

³⁸ Cf. FEENEY [1991:58], DRÄGER [1993:21].

³⁹ DRÄGER [1993:156-61] demuestra convincentemente que se trata no de dos oráculos (*θέσφατον* 71, *μάντευμα* 73), sino de uno solo, en el que Píndaro asocia el motivo tradicional del *μονοσάνδαλος* al problema de la sucesión en el trono de los Eólidas

ἐν φυλακᾷ σχεθέμεν μεγάλα
 εὔτ' ἄν αἰπείνων ἀπὸ σταθμῶν ἐς εὐδείελον
 χθόνα μόλη κλειτᾶς Ἴαολκοῦ,
 ξεῖνος αἴτ' ὦν ἀστός. ὁ δ' ἦρα χρόνῳ
 ἴκετ' αἰχμαῖσιν διδύμαισιν ἀνὴρ ἔκ-
 παγλος...
 (PI. P. 4.71-79)

Este oráculo del *μονοσάνδαλος* sí parece proceder de las versiones antiguas del mito, aun cuando quizás haya sido Píndaro el primero en atribuir el *μάντευμα* a Apolo Delfico (*πὰρ μέσον ὀνφαλὸν εὐδένδροιο ῥηθέν ματέρως* 74).⁴⁰ De haber sido así, la innovación pindárica podría obedecer no sólo a la conocida afición del lírico a reescribir los mitos, sino también a la intención de dotar al relato argonáutico de cierto color homérico, proponiendo como desencadenante de la acción heroica al mismo dios que provocaba la disputa de Aquiles con Agamenón al comienzo de la *Ilíada*:

Τίς τ' ἄρ σφῶε θεῶν ἔριδι ξυνέηκε μάχεσθαι;
 Λητοῦς καὶ Διὸς υἱός
 (HOM. II. I 8-9)

Píndaro no se pregunta, a priori, por un responsable divino de la acción que va a narrar (*τίς ... θεῶν II. I 8*), sino por el comienzo u origen de la misma (*τίς ... ἀρχὰ P. 4.70*). No obstante, la respuesta dada por el beocio a esta pregunta le otorga a Apolo, en calidad de desencadenante divino de la gesta heroica, un papel análogo al que le asignaba la apertura de la *Ilíada*. De este modo, la hazaña argonáutica, aun cuando carezca de una determinación omnicomprendiva del tipo de la *Διὸς βουλή*, se hace depender de un agente divino concreto, que pone en movimiento a los mortales.

En pos de Píndaro, el proemio del Rodio conecta el apóstrofe ritual a Febo con el papel desempeñado por el dios, a través del oráculo, como motor de la acción épica.⁴¹ La exposición del oráculo acerca del *οἰοπέδιλος*, que sigue a los cuatro versos de la *propositio*, precede inmediatamente al encuentro de Jasón con Pelias:

⁴⁰ No especifican el origen del oráculo ni Ferecides (3 *FGrHist* 105) ni Apolodoro (I 9.16). DRÄGER [1993:124-33] parte de este *argumentum ex silentio* para conjeturar que, en la versión más antigua del mito, el oráculo procedía no de Delfos, sino del viejo santuario de Zeus en Dodona.

⁴¹ Vid. FUSILLO [1985:34], ROMEO [1985:21, 21 n.1], GRILLO [1988:42, 42 n.100], FEENEY [1991:58], CLAUSS [1993:19], BRIOSO SÁNCHEZ [1997:35], DRÄGER [1998:200].

Ἀρχόμενος σέο Φοῖβε παλαιγενέων κλέα φωτῶν
μνήσομαι οἱ Πόντοιο κατὰ στόμα καὶ διὰ πέτρας
Κυανέας βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελίαο
χρύσειον μετὰ κῶας ἐύζυγον ἤλασαν Ἀργῶ.

Τοίην γὰρ Πελὶς φάτιν ἔκλυεν, ὥς μιν ὀπίσσω
μοῖρα μένει στυγερὴ, τοῦδ' ἀνέρος ὄντιν' ἴδοιτο
δημόθεν οἰοπέδιλον ὑπ' ἐννεσίῃσι δαμῆναι·
δηρὸν δ' οὐ μετέπειτα τεῖν κατὰ βάξιν Ἰήσων,
χειμερίοιο ῥέεθρα κιῶν διὰ ποσσὶ Ἀναύρου,
ἄλλο μὲν ἐξεσάωσεν ὑπ' ἰλῦος ἄλλο δ' ἐνερθεν
κάλλιπεν αὐθι πέδιλον ἐνισχόμενον προχοῇσιν·
ἴκετο δ' ἐς Πελίην αὐτοσχεδόν, ἀντιβολήσων
εἰλαπίνης ἦν πατρὶ Ποσειδάωνι καὶ ἄλλοις
ῥέζε θεοῖς, Ἥρης δὲ Πελασγίδος οὐκ ἀλέγιζεν·
αἶψα δὲ τόνγ' ἐσιδὼν ἐφράσσατο, καὶ οἱ ἄεθλον
ἔντυε ναυτιλίας πολυκῆδεος, ὄφρ' ἐνὶ πόντῳ
ἦε καὶ ἄλλοδαποῖσι μετ' ἀσνδράσι νόστον ὀλέσσει.
(AR I 1-17)

Mediante este encadenamiento, se pergeña en el proemio de las *Argonáuticas* helenísticas una motivación doble que, en principio, parece propiamente épica con arreglo al canon homérico; la causa humana, constituida por el encargo de Pelias (βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελίαο 3), viene determinada por una causa divina que la antecede, como es el oráculo de Apolo acerca del misterioso hombre con el pie descalzo. No obstante, se trata de una motivación que, además de remota, es parcial, puesto que entra en concurrencia con otra causa divina posible, aunque apenas aludida: el rencor de Hera contra Pelias (Ἥρης δὲ Πελασγίδος οὐκ ἀλέγιζεν 14), que provocaba el viaje de los argonautas en la versión de la saga recogida por Ferecides de Atenas.⁴² Y ni el oráculo de Apolo ni la inquina de Hera se subsumen bajo una Διὸς βουλή o designio divino superior. En consecuencia, ha señalado D. C. Feeney que la motivación del *epos* de Apolonio resulta, en su comienzo, ambigua e insuficiente, dada la ausencia de un plan divino claramente definido e identificable con la voluntad de Zeus.⁴³ Pero esta vaguedad expositiva se nos antoja menos extravagante que la total

⁴² FEENEY [1991:58 n.5]. *Vid. infra* p. 102.

⁴³ FEENEY [1991:58-59]. *Cf.* GROß [2003:9]. Por el contrario, DRÄGER [1998:193-201] defiende que el oráculo de Apolo es el medio del que se vale Zeus, verdadero responsable de la expedición a la Cólquide, para conseguir la repatriación de los restos mortales de Frixo. Sin embargo, la cólera de Cronida contra los Eólidas, mencionada más adelante (AR II 1194-95; III 336-39), se debe al sacrificio de Frixo y de Hele intentado por Atamante, y no, como afirma DRÄGER [1998:201], a que el cuerpo del griego Frixo haya sido suspendido de un árbol *more barbarico*, según el rito fúnebre practicado por los colcos. La descripción de esta costumbre constituye más que nada un excursus etnográfico de gusto helenístico

ausencia de la motivación épica que encontramos, en primera instancia, en Valerio Flaco. Porque, como veremos a continuación, en el proemio de las *Argonáuticas* romanas no sólo se echa en falta un amplio plan del dios supremo acerca del *epos*, tal como ocurría en el proemio del Rodio, sino también el tradicional desencadenamiento de la acción heroica a través del oráculo de Apolo, e incluso la orden de Pelias que obligaba a Jasón a partir en busca del vellocino.

PRIMA RATIS

La *propositio* de las *Argonáuticas* anticipa el objeto material del relato, que es la famosa expedición de los minias a la Cólquide, al tiempo que incide en la grandeza épica tal hazaña, pero no proporciona ni un solo dato concreto acerca de la causalidad humana o divina de los sucesos que se van a narrar:

Prima deum magnis canimus freta pervia natis
fatidicamque ratem, Scythici quae Phasidos oras
ausa sequi fragosa inter iuga concita cursus
rumpere flammifero tandem consedit Olympo.
(VF I 1-4)

La confrontación de la *propositio* valeriana con la de Apolonio pone de manifiesto una notable divergencia respecto del modelo griego. En primer lugar, mientras que el Rodio presenta a la nave Argo como objeto de la acción de los héroes (ἡλασαν Ἀργώ 4), Valerio la convierte en sujeto activo de la hazaña resumida en el proemio (*ratem ... quae...* 2), otorgándole una apariencia cuasi antropomorfa. Tanto es así que, en la medida en que el *canere freta ratemque* de Valerio responde al *canere arma virumque* virgiliano, “we find ourselves in the puzzling position of equating the role of Aeneas with that of a ship”.⁴⁴ Mediante esta reescritura del incipit de la *Eneida*, la Argo, que Apolonio relegaba al cuarto verso de la *propositio*, se propone en las *Argonáuticas* romanas

(AR III 200-209), y no parece que se pueda postular como motivo de la irritación de Zeus; de hecho, Apolonio no afirma que al difunto Frixo se le hayan tributado estas honras bárbaras, ni tampoco hay en el texto nada que fundamente la discutible identificación de los restos suspendidos de Frixo con el vellocino de oro, tal como la sostiene DRÄGER [1998:196-99]. Es cierto que, como apunta FEENEY [1991:61-62], se alude en determinados pasajes al interés moral de Zeus en la expedición de los argonautas, pero esto no quiere decir que la cólera del Cronida contra los Eólidas ofrezca un principio organizativo del relato en su totalidad.

⁴⁴ DAVIS [1990:46]. Cf. LEFÈVRE [1971:56], RÍO [2005b:81].

como protagonista de la acción épica, al tiempo que como objeto principal del canto del poeta: no un dios, ni un héroe, ni un hombre, sino una nave.⁴⁵ En cuanto que tal, la Argo bien puede hacer acto de presencia sin su nombre propio, como *ratis* por antonomasia,⁴⁶ puesto que, en el contexto en que se la menciona, esta nave no puede ser otra que la que se reconocía desde antiguo como tema famoso de la poesía, la Argo “que todos cantan”, la Argo que “está en boca de todos”, tal como había dejado dicho Homero: Ἀργὼ πασιμέλουσα (*Od.* XII 70).⁴⁷ No obstante, esta relevancia dada por Valerio a la nave está en estrecha relación con su papel en la apertura del tráfico marítimo (*prima ... freta pervia* 1), puesto que nuestro autor interpreta el mito de la Argo, que para los griegos era tan sólo una gran proeza naval, según la tradición romana que atribuía a la nave tesalia la primera incursión del ser humano en el piélago.⁴⁸ Teniendo en cuenta la cronología mítica, esta interpretación del viaje de los argonautas colisiona por fuerza con las noticias que, sin duda, tiene el *lector doctus* acerca de travesías anteriores;⁴⁹ pero Valerio no se preocupa de solucionar cabalmente la contradicción, que tampoco había preocupado en su momento a Catulo.⁵⁰ En todo caso, la proclamación en el íncipit del poema de la primacía de la Argo entre todas las naves anuncia la enorme trascendencia de la gesta que se va a narrar, una gesta que, sin embargo, no se motiva. ¿Por qué partió la Argo rumbo a la Cólquide? En su *propositio*, Apolonio consignaba lacónicamente la motivación humana, que era la orden de Pelias (βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελλίαο 3) e, inmediatamente, el objetivo de la busca de los argonautas, que era el toisón de oro (χρύσειον μετὰ κῶας 4). En cambio, Valerio obvia estas precisiones, probablemente porque prefiere poner el énfasis en la apertura de los mares antes que en los

⁴⁵ Cf. FEENEY [1986:142 n.14].

⁴⁶ Cf. LEFÈVRE [1971:12].

⁴⁷ Vid. DRÄGER [1993:14-18]

⁴⁸ JACKSON [1997] demuestra que la Argo no era la primera nave en la tradición griega, que Apolonio sigue sin introducir novedades. Para los romanos podía serlo en ciertos contextos, aun cuando las contradicciones de la cronología mítica hubieran de quedar sin resolver. Vid. VENINI [1972a:10-11], ARCELLASCHI [1990:19-20], ALBRECHT [1999:866].

⁴⁹ Cf. PHAED. IV 7.

⁵⁰ En el famoso epilio de las bodas de Peleo, Catulo presenta a la Argo como primera nave (*illa rudem cursu prima imbuat Amphitriten* 64.11), pero esto no es óbice para que, cuarenta versos más abajo, introduza mediante una éfrasis la historia de Teseo, que navegó rumbo a Creta antes de que los minias se hubieran hecho a la mar. Por su parte, Valerio afirma tan pronto la primeridad de la Argo (I 1, 607, 625-32; V 472) como la existencia de embarcaciones que la precedieron (II 108-11, 285-7, 658-61; VII 259-62; VIII 5). Con SPALTENSTEIN [2002: 23-24 *ad* 1.1], creemos que no se debe forzar la coherencia allí donde el poeta no la consideró imprescindible. Desde luego, nos parece francamente alambicada la interpretación de GETTY [1940:261 n.7], quien, basándose en Diodoro Sículo (IV 41.1), afirma que la Argo sería el primer barco propiamente dicho, en contraste con los rudimentarios medios de navegación anteriores. Esta idea ha sido retomada recientemente por MANUWALD [1999:132,132 n.5]

detalles del mito.⁵¹ Pero, de este modo, la motivación humana queda fuera de la *propositio* del poema valeriano, donde tampoco se recoge referencia alguna a un designio divino que dirija la acción épica.

Manfred Wacht ha querido ver el *deum ... natis* del íncipit un indicio de la injerencia de los dioses en el acontecer de los mortales que es propia del *epos* en su concepción canónica;⁵² pero se trata, en todo caso, de una información más bien vaga acerca de la cualidad épica de un narración protagonizada por héroes, que no aporta nada al nulo conocimiento que, por ahora, tiene el lector acerca de la motivación divina de las *Argonáuticas*. La calificación de los argonautas como hijos de los dioses no se puede aplicar ni a Jasón ni a gran parte de los minias de una manera literal, si bien las referencias colectivas al parentesco divino de la tripulación de la Argo se repiten en los autores que tocan este asunto;⁵³ no obstante, más allá de lo que pueda tener de tópico la fórmula, sirve para indicarle aquí al lector, en el umbral mismo del canto, la adscripción genérica de la obra, en tanto que se la presenta como poema en hexámetros acerca de una acción llevada a cabo por seres semidivinos.⁵⁴ De este modo, el íncipit inserta a las *Argonáuticas* en la noble tradición de la épica alta, delimitada por el hexámetro en cuanto a la métrica, a la vez que por las hazañas de los héroes en cuanto al tema.⁵⁵ Diez versos más abajo, en su invocación al príncipe, Valerio especifica la naturaleza mítica de la materia por la que ha optado:⁵⁶

⁵¹ WETZEL [1957:22-23]. Cf. LEFÈVRE [1971:13], VENINI [1972a:11], BURCK [1979b:234], DAVIS [1980:17-18, 1990:46], FEENEY [1991:331], ZISSOS [1997:178-79], HERSHKOWITZ [1998:37], FRANCHET D'ESPÈREY [2004:55-56], RÍO [2005b:82].

⁵² WACHT [1991a:2 n.4]. Cf. ZISSOS [1997:41].

⁵³ LANGEN [1896-197: ad 1.1]: “Minor quidem pars Argonautarum filii deorum erant, sed cfr. III, 504; 667 seqq.; IV, 438; V, 504; Apolon. III, 365 qui simile modo rem auget; Catull. 64, 23; Theocr. idyll. XXII, 29; ἡμίθεοι nominantur apud Pyth. IV, 12 et 184; *semidei reges* apud Stat. Theb. III, 518 et Ach. II, 363; *semidei heroes* Theb. V, 373”. Cf. MANUWALD [1999:132 n.4]. Por lo que respecta al texto del íncipit, la conjetura humanística *natis* del cod. Vat. Lat. 1653 ha sido generalmente aceptada, desde la edición de PIUS [1519], frente a la lectura *nautis* de V. Esta última ha sido defendida por GETTY [1940:260-62], cuyos argumentos rebate convincentemente STRAND [1972:7-9].

⁵⁴ Cf. FEENEY [1986:142 n.14].

⁵⁵ Vid. BARCHIESI [1989:130]. Cf. RÍO [2005b:80].

⁵⁶ A fin de que el lector pueda contextualizar estos versos, reproducimos el texto completo de la *laus Flaviorum*, de la que nos hemos ocupado exhaustivamente en RÍO [2005b: esp. 86-93]: *tuque o pelagi cui maior aperti / fama, Caledonius postquam tua carbasa vexit / Oceanus Phrygios prius indignatus Iulos, / eripe me populis et habenti nubila terrae, / sancte pater, veterumque fave veneranda canenti / facta virum: versam proles tua pandit Idumen, / namque potest, Solymo nigrantem pulvere fratrem / spargentemque faces et in omni turre furem. / ille tibi cultusque deum delubraque genti / instituet, cum iam, genitor, lucebis ab omni / parte poli neque erit Tyriae Cynosura carinae / certior aut Graeis Helice servanda magistris. / seu tu signa dabis seu te duce Graecia mittet / et Sidon Nilusque rates: nunc nostra serenus / orsa iuves, haec ut Latias vox impleat urbes* (VF I 7-21). Acerca de las discutidas implicaciones tanto literarias como históricas del entero pasaje, que exceden el propósito del presente estudio, vid. PETERS [1890:11-12], LANGEN [1896-97: ad 1.8], TERWOGT [1898:10, 49], SYME [1929:135-37], SCOTT [1933; 1934], MOZLEY [1934: ad I 8, I 13, I 15], PREISWERCK [1934:435], GETTY [1936; 1940],

veterumque fave veneranda canenti
facta virum
(VF I 11-12)

Este *veterum facta virum* de Valerio reescribe el *παλιγενέων κλέα φωτῶν* del íncipit de Apolonio de Rodas, que era a su vez una *variatio* de la fórmula homérica *κλέα ἀνδρῶν*.⁵⁷ Así, el texto de Valerio Flaco no sólo anuncia su naturaleza épica sino que se vindica específicamente como *epos* mítico de estirpe griega frente al *epos* histórico de tema romano; la opción por las gestas fabulosas de los héroes de antaño lleva aparejada la *recusatio* de la guerra de Judea, posible objeto de un *epos* histórico en honor de los Flavios, que Valerio deja en manos del joven Domiciano (*versam proles tua pandit Idumen...* 12).⁵⁸ A esta caracterización del propio programa literario como “*epos* fabuloso” debemos atribuir las vagas referencias a la implicación de los dioses en la vida de los mortales que hallamos en la *propositio*; no sólo el *deum ... natis* del íncipit, sino también el epíteto *fatidica* dado a la Argo (*fatidicamque ratem* 2),⁵⁹ así como la anticipación de su catasterismo (*tandem consedit Olympo* 4), que solía atribuirse a una merced de Minerva.⁶⁰ De este verso infiere Andrew Zissos la sanción de la gesta argo-náutica por parte de Júpiter,⁶¹ pero su interpretación nos parece discutible. Porque, si

MOMIGLIANO [1950:41-42], KURFESS [1955:10], USSANI [1955:21-22], WISTRAND [1956:27; 1973], BARDON [1957; 1968:282-3; 1972], SMALLWOOD [1962], SCHETTER [1962:214], BOYANCÉ [1964:336-7], BRUGNOLI [1964; 1965:7-11], CAMBIER [1969], COURTNEY [1970: *ad* I 15; 1975:37] DAMS [1970:128-33], EHLERS [1971-72:115-16; 1980:V; 1985:334-39, 1991:21-22], LEFÈVRE [1971:16-64], WASZINK [1971], STRAND [1972:31] [1972:25-33,37-38], VENINI [1972c:176-78], COLEMAN [1986:3090-91], FRANCHET D'ESPÈRAY [1986:3073-75], KLEYWEGT [1986a:323], SCAFFAI [1986a:2368-74], WACHT [1991a:17-18], TAYLOR [1994:2131-6], LIBERMAN [1997:xviii-xxiv], RIPOLL [1998:504-509], SPALTENSTEIN [2002: *ad* 1.10].

⁵⁷ Cf. HOM. *Il.* IX 189; *Od.* VIII 72-73; HES. *Th.* 100. *Vid.* CARSPACKEN [1952:111], BEYE [1969:35]. El sentido reflejo de la fórmula homérica lo ha resumido perfectamente NAGY [1979:27], afirmando que “*kléos* is used in epic diction to designate the epic tradition itself”. A mayor abundamiento, ZISSOS [1997:17] encuentra en el *veterum facta virum* valeriano una alusión al prólogo de los *Aetia* calimaqueos: ἡ βασιλῆων / πρήξιας ... / ἡ προτέρους ἥρωας (F 1.3-5).

⁵⁸ SCHETTER [1962:214] señala que, entre los poetas de época imperial, Valerio Flaco es el primero en introducir el *topos* de la *recusatio*, propio de los géneros menores, en el *epos*, a fin de justificar la opción mítica que descarta la celebración de las gestas de los príncipes

⁵⁹ Acerca de las dotes proféticas de la Argo o, más precisamente, del leño de la encina de Dodona que Minerva inserta en el buque durante su construcción, *vid. infra* pp. 189ss.

⁶⁰ LANGEN [1896-1897: *ad* I 4]: “De Argone inter sidera a Minerva recepta cfr. Hygin. fab 14 extr.; astron. II, 37; Man. I, 402; V, 13; Cic. Arat. 126 seqq.; Germ. phaen. 344 seqq. cum schol.; Avien phaen. 456 sqq.; tangit rem Val. I, 305 et V, 295; vide praeterea Eraosth. catast. p. 174 et schol. ad Aratum v. 342”.

⁶¹ ZISSOS [1997:41]: “Here the reference to the sky as *Olympo* is a pointed metonymy, again suggesting a link to Jupiter’s world plan and his approval of the Argo’s voyage”. HERSHKOWITZ [1998:37] ve en

Valerio hubiera querido subsumir la acción épica bajo un designio divino desde el proemio, podría haberlo hecho de modo explícito, como el Homero de la *Iliada* o como Virgilio, quien, en los cuatro primeros versos de la *Eneida*, proporcionaba al lector una breve pero exhaustiva motivación divina de las peregrinaciones de su héroe, empujado por el destino (*fato profugus* 2), y por el poder de los dioses, a la vez que acosado por la saña de Juno (*vi superum, saevae memorem Iunonis ob iram* 4).⁶² Pero no parece que fuera ésta la intención de nuestro autor, como lo demuestra el hecho de que pase por alto en el proemio no sólo el encargo de Pelias, sino también el oráculo de Apolo que procuraba en la versión tradicional la motivación divina de los celos del rey de Yolco.

Después de la *propositio*, Valerio invoca a Febo, al igual que había hecho Apolonio en el íncipit, pero lo hace en atención a su prerrogativa tradicional como dios inspirador, sin asignarle responsabilidad alguna en los acontecimientos por narrar:

Phoebe mone, si Cumaeae mihi conscia vatis
stat casta cortina domo, si laurea digna
fronte viret.
(VF I 5-7)

Frente al primerísimo lugar que ocupa la invocación de Apolonio en un íncipit de resonancias himnicas (*Ἀρχόμενος σέο Φοῖβε...*),⁶³ la postergación de la de Valerio tras la *propositio* inicial puede venir sugerida por el apóstrofe de Virgilio a la Musa:⁶⁴

Musa mihi causas memora, quo numine laeso,
quidve dolens regina deum tot volvere casus
insignem pietate virum, tot adire labores
impulerit. tantaene animus caelestibus irae?
Urbs antiqua fuit (Tyrii tenuere coloni)
Karthago...
(VERG. *Aen.* I 8-13)

el catasterismo de la Argo no una marca de la providencia divina, pero sí de la dimensión cósmica, más que humana, de la acción épica.

⁶² Por lo demás, aun cuando Valerio se refiere más adelante a la responsabilidad de los dioses en el catasterismo de la Argo, se la atribuye a Juno (I 302-304), o a Juno y a Palas (V 293-95), pero en ningún caso a Júpiter; por tanto, en el proemio de las *Argonáuticas*, la anticipación del catasterismo no provee una *Διὸς βουλή*.

⁶³ Cf. HES. *Th.* 1; ARAT. *Phaen.* 1. Vid. ROMEO [1985:20-23], CLAUSS [1993:16-18], BRIOSO SÁNCHEZ [1997:33-36].

⁶⁴ LEFÈVRE [1971:12], DAVIS [1990:46].

Pero, puesto que el Mantuano invocaba a la Musa a fin de hacerle saber al lector las *causae* de la cólera de Juno contra los enéadas, nos vemos obligados a constatar cómo Valerio se aparta del modelo virgiliano, omitiendo cualquier referencia a la motivación. Por lo que respecta a Apolonio, hemos visto que, en su proemio, Febo no sólo ocupa el comienzo absoluto del discurso, sino que se propone al lector como causa primera a partir de la cual se ha de reconstruir la consecución lógica de la fábula; en el proemio de Valerio, en cambio la invocación a Apolo no está ligada a los sucesos de la fábula mediante ningún nexo causal que el lector deba reconocer. El apóstrofe al dios inspirador funciona en las *Argonáuticas* romanas como un expediente formal propio del discurso poético, pero no guarda una relación concreta con el contenido de la narración, aunque sí con el narrador, tal como éste se presenta o se finge a sí mismo en su obra.⁶⁵ Bajo los términos de la invocación a Febo, encuentra la *communis opinio* de la crítica una alusión de Valerio Flaco a su propio estatuto como miembro del colegio sacerdotal de los *quindecimviri sacris faciundis*, encargados de la custodia de los libros sibilinos en el templo de Apolo en el Palatino.⁶⁶ Dando esta interpretación por buena, al apóstrofe se le puede atribuir una doble función.⁶⁷ En primer lugar, sirve para caracterizar al narrador como sacerdote de Apolo y, en cuanto que tal, como receptor privilegiado de la inspiración poética.⁶⁸ Además, la inserción de una referencia a la actualidad romana de los *quindecimviri* tiende un puente entre la materia mítica del *epos*, anticipada en la *propositio*, y el elogio de los Flavios que sigue inmediatamente a la invocación a Febo, con lo que se facilita la *transitio* del mito a la historia, de las hazañas de los minias a las gestas de la casa imperial, de la narración al panegírico.⁶⁹ Pero falta, en fin, la función propiamente narrativa que desempeñan tanto la invocación de Apolonio a Febo como el apóstrofe a la musa de Virgilio. Así pues, el proemio de las *Argonáuticas* romanas no

⁶⁵ Es decir, como autor implícito, reconstruible por el lector a partir del texto. Frente a los planteamientos más radicales del pantextualismo deconstruccionista, HINDS [1997:119; 1998:47-51] reivindica la utilidad heurística de la referencia al autor, consagrada por la costumbre de la comunidad interpretativa. A propósito de Valerio, ZISSOS [1997:15 n.41] distingue entre *implied author* o *poet in the text*, i.e. la representación ficcional del autor en su obra, y *poet of the text*, i.e. C. Valerio Flaco como personaje histórico.

⁶⁶ Ex. gr. WAGNER [1805: ad I 5], LANGEN [1896-1897: ad I 5], BUTLER [1909:180]. BOYANCÉ [1935, 1964] se basa en la invocación a Febo y en los ritos purificatorios que lleva a cabo el adivino Mopso tras el desastre de Cízico (III 417 ss.) para conjeturar las características de los cultos realmente celebrados por los *quindecimviri* en el s. I p.C., exceso historicista que le ha valido la crítica de SPALTENSTEIN [2002:12].

⁶⁷ Recientemente, SPALTENSTEIN [2002: 26-8 ad I 5-7] ha puesto en duda que este pasaje valga como prueba indiscutible de la pertenencia de Valerio a los *quindecimviri*.

⁶⁸ Cf. DAVIS [1980:59-60], FEENEY [1991:315], von ALBRECHT [1999a:865], RÍO [2005b:94].

⁶⁹ De la dimensión retórica de esta *contaminatio* entre mito e historia romana que se produce en el proemio valeriano nos hemos ocupado en RÍO [2005b:85-94].

contempla la responsabilidad de un dios concreto en el desencadenamiento de la acción épica, ni tampoco la subsume bajo un amplio designio divino, sea una *Διὸς βουλή* homérica o un *fatum* virgiliano. A diferencia de sus precursores, Valerio le hurta al lector cualquier dato que le permita conocer a priori una explicación causal de la fábula, porque, como hemos de ver a lo largo de los siguientes capítulos, su programa literario pasa por discutir la motivación del *epos* a lo largo del libro I, al tiempo que se problematiza con docta ironía la laboriosa adaptación del mito argonáutico recibido a la causalidad épica virgiliana.

II

Taciti doli

El plan de Pelias

Je ne veux pas priver la tromperie de son rang, ce seroit mal entendre le monde; je sçay qu'elle a servy souvent profitablement, et qu'elle maintient et nourrit la plus part des vacations des hommes.

Michel de MONTAIGNE⁷⁰

El taimado encargo de Pelias, que envía a Jasón en busca del vellocino de oro con la esperanza de que se deje la piel en el intento, era, por decirlo así, la causa inmediata de la expedición a la Cólquide, consignada por el mito desde el *Urmärchen* o relato maravilloso al que se puede remontar la saga argonáutica.⁷¹ Desde antiguo, Pelias encarnaba el arquetipo mítico-folclórico del rey malvado que impone duras pruebas al héroe,⁷² aspecto bajo el que lo retrataba brevemente Hesíodo.⁷³ La historia no era, pues, nueva en modo alguno. En consecuencia, Apolonio mencionaba escuetamente la orden de Pelias al Esónida en la *propositio* proemial como un dato de todos conocido (βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελίας 3), que no requería más explicación que la que proporcionaba inmediatamente el oráculo de Apolo acerca del οἰοπέδιλος (τοίην γὰρ Πε-λίης φάτιν ἔκλυεν... 5ss.).⁷⁴ Valerio, como veremos, se deja en el tintero este viejo oráculo delfico acerca del μονοσάνδαλος, que hallamos tanto en Apolonio como en Píndaro, de tal manera que otorga a Pelias toda la responsabilidad en el desencadenamiento de la acción. En contraste con la explicación cuasi automática que

⁷⁰ *Essais*, livre III, chap. 1, en *Oeuvres complètes* (textes établis et traduits par Albert Thibaudet et Maurice Rat), Paris, Gallimard, 1962, p. 773.

⁷¹ *Vid.* ROBERT [1920:35], MEULI [1921:1-24; 1935:166-67], GARCÍA GUAL [1971:88]. No obstante, la idea de que el mito argonáutico se haya desarrollado genéticamente a partir de un relato folclórico ha quedado bastante anticuada. De hecho, es posible que hablar de un *Urmärchen* o bien de un *Urmyhtos* obedezca actualmente a una decisión puramente terminológica, tal como afirma GRAF [1997:33]: “Nowadays, few would maintain that myth and epic developed from folktales: it is a theory based on the wrong but romantic conception of the originality of popular narrative, and the differentiation between myth and folktale has become only a matter of terminology, not of evolution”.

⁷² *Cf.* PROPP [1985:51]. MOREAU [1994:257-66] analiza el mito de los argonautas a la luz del patrón morfológico de PROPP, pero señala GRAF [1997:33] que el epílogo trágico de la historia de Medea no se puede insertar bajo este paradigma folclórico.

⁷³ HES. *Th.* 994-96: τελέσας (sc. Αἰσονίδης) στονοέντας ἀέθλους, / τοὺς πολλοὺς ἐπέτελλε μέ-γας βασιλεὺς ὑπερήνωρ, / ὕβριστής Πελίης καὶ ἀτάσθαλος ὄβριμοεργός.

⁷⁴ *Cf.* WACHT [1991b:110 n.32]: “Für den hellenistischen Dichter ist keine Frage, daß das Gebot des Pelias letztes und einziges Motiv der Fahrt ist”.

da el Rodio acerca del origen de la aventura de los argonautas, nuestro autor cuestiona desde el primer momento la motivación tradicional del relato, reescribiendo el personaje de Pelias de acuerdo con tres estrategias fundamentales. En primer lugar, presenta al señor de Yolco como un tirano próximo a los que aparecen en las tragedias de Séneca, que ac-túa movido principalmente por el *metus* que la *virtus* de Jasón le inspira. Después, hace de este tirano una especie de trasunto del autor épico, que, a la vez que busca el modo de perder a Jasón, tematiza la *inventio* del programa poético de las *Argonáuticas* de acuerdo con la retórica del *genus deliberativum: quid faciendum sit respectu utilitatis*. En tercer lugar, desarrolla notablemente el tradicional carácter doloso de Pelias, de tal manera que su doblez compromete la cualidad épica de una acción que, nacida del *metus* de un tirano, echa a andar mediante la *simulatio*, como un gran embuste. No obs-tante, esperamos poder demostrar que es precisamente en esta *simulatio*, en este juego engañoso de la sedicente verdad con la mentira, donde reside una de las claves de la ironía valeriana.

METVS

Inmediatamente tras el proemio, Valerio traslada la atención del lector desde la Roma de los Flavios a la Tesalia de Pelias, donde comparece, en calidad de tirano del país, el sombrío personaje que habrá de desencadenar la acción de las *Argonáuticas*:

Haemoniam primis Pelias frenabat ab annis,
iam gravis et longus populis metus. illius amnes
Ionium quicumque petunt, ille Othryn et Haemum
atque imum felix versabat vomere Olympum.
sed non ulla quies animo fratrisque paventi
progeniem divumque minas. hunc nam fore regi
exitio vatesque canunt pecudumque per aras
terrifici monitus iterant; super ipsius ingens
instat fama viri virtusque haud laeta tyranno.
ergo anteire metus iuvenemque exstinguere pergit
Aesonium letique vias ac tempora versat.
(VF I 22-32)

Desde el principio, Valerio describe a Pelias como un tirano, y la clave de esta particular caracterización del Eólida nos la da el *metus*.⁷⁵ Al disimulado miedo de Pelias ante el Esónida se había referido Píndaro,⁷⁶ pero Valerio amplifica este motivo a partir de la tradición historiográfica y filosófica acerca de la tiranía, reescrita poéticamente por la tragedia senecana.⁷⁷ Temido por sus súbditos (*longus populis metus* 23) a la par que temeroso de Jasón y de los vaticinios (*paventi* 26), el Pelias de Valerio encarna la paradoja de las *curae regni* que plantea Séneca en el primer coro de su *Agamenón*:

O regnorum magnis fallax
Fortuna bonis,
in praecipiti dubioque locas
excelsa nimis.
Numquam placidam sceptrā quietem
certumve sui tenuere diem:
alia ex aliis cura fatigat
vexatque animos nova tempestas.
...
metui cupiunt metuique timent,
non nox illis alma recessus
praebet tutos,
non curarum somnus domitor
pectora solvit.
(SEN. *Ag.* 57-63, 73-77)

Junto con la *simulatio* y el *furor*, este *metus* paradójico es uno de los *topoi* que informan las recreaciones senecanas de la tiranía.⁷⁸ La *simulatio*, la taimada doblez del tirano, saldrá a la luz a la hora de persuadir a Jasón para que acepte el encargo (*fictis dat vultum et pondera dictis* I 39), y también el *furor* hará aparición a su tiempo, cuando Pelias de rienda suelta a su rabia contra la familia de Jasón (*saevit atrox Pelias*... I 700).⁷⁹ Pero, por ahora, el *metus* es no sólo el rasgo fundamental de la atormentada personalidad de Pelias, sino también la causa primera de la acción épica. Que Valerio pre-

⁷⁵ Cf. PEDERZANI [1987:112-13].

⁷⁶ PI. P. 4.96-97: κλέπτων δὲ θυμῶ / δεῖμα.

⁷⁷ SCAFFAI [1986b: *passim*; esp. 233-35]. Cf. EIGLER [1988:9]. McGUIRE [1994:154-55] añade a estos modelos el Tereo de Ovidio (*Met.* VI 411-675).

⁷⁸ Cf. SEN. *Th.* 447-9: *dum excelsus steti* (sc. *Thyestes*),/ *numquam pavere destiti atque ipsum mei / ferrum timere lateris*. Vid. ADAMIETZ [1976a:5], McGUIRE [1994:155-6], HERSHKOWITZ [1998:246].

⁷⁹ McGUIRE [1994:156].

senta a Pelias como tirano ha sido de sobra reconocido por la crítica. No obstante, se ha atendido a la caracterización de los personajes mediante la *σύγκρισις* entre el tirano y su antagonista,⁸⁰ así como a las posibles alusiones históricas o “políticas” a la contemporaneidad del principado,⁸¹ antes que a calibrar debidamente las consecuencias que de esto puedan deducirse para la motivación del *epos*. Porque lo chocante no es que se retrate en el *epos* a un tirano,⁸² sino que se le asigne a éste la responsabilidad exclusiva en el desencadenamiento de la narración. El *metus* trágico, senecano, de Pelias, lejos de agotarse en la caracterización del personaje, desempeña una función dinámica como causa de la acción de las *Argonáuticas*, de tal manera que compromete en buena medida la cualidad épica del relato. Máxime porque dicho *metus* no obedece tanto a una advertencia divina como a un impulso humano del propio Pelias.

Iterati monitus

En las *Argonáuticas* romanas, Pelias se decide a perder a Jasón por miedo, y sus temores tiene una doble raíz, a la vez humana y divina:

fratrisque paventi
progeniem divumque minas
(VF I 26-27).

En principio, se diría que hay aquí un *ὑστερον πρότερον*, toda vez que era el oráculo de Apolo, una amenaza de origen divino, lo que provocaba el temor de Pelias a su sobrino en la tradición mítica recogida tanto por Píndaro como Apolonio. Sin embargo, Valerio no identifica las *divum minas* con al oráculo délfico acerca del *οἰοπέδι-*

⁸⁰ Vid. LÜTHJE [1971:4-5], ADAMIETZ [1976a:5-8], CECCHIN [1984:273-74], EIGLER [1988:9-10], HERSHKOWITZ [1998:105-6]

⁸¹ Vid. SUMMERS [1894:55], PREISWERCK [1934:439-40], HULL [1979:405], SCAFFAI [1986b:246], McGUIRE [1997:147-61], TAYLOR [1994:228-31], BURCK [1971:99-100] resalta que, en el retrato poético de la tiranía, no es fácil deslindar el sustrato histórico del tópico literario.

⁸² McGUIRE [1991; 1994:147-84] estudia la recurrencia del tipo del tirano en la épica flavia. En Valerio, este tipo informa no sólo la caracterización de Pelias, sino también la de Laomedonte (II 550-78) y la de Eetes (V 222-77). Vid. GARSON [1964:278; 1965:110], FRANK [1967:38], EHLERS [1970:49 n.14] BURCK [1971:30-31; 1979b:219], ADAMIETZ [1976a:28, 40, 70-71], DAVIS [1980:109], CECCHIN [1984:299-300], McGUIRE [1994:157], RIPOLL [1998:486-89], GROß [2003:8 n.12].

λογ.⁸³ De hecho, el modo en que se refiere nuestro autor a los vaticinios que atemorizan a Pelias hace pensar, antes que en el oráculo apolíneo, en la aruspicina romana.⁸⁴

hunc (sc. Iasonem) nam fore regi
exitio vatesque canunt pecudumque per aras
terrifici monitus iterant
(VF I 27-29).

No parece que se trate aquí del oráculo tradicional, sino de horribles *extispicia* de mal agüero como los que describen prolijamente tanto Séneca como Lucano.⁸⁵ A diferencia de los autores neronianos, Valerio no se demora en los desagradable pormenores de estos ritos, pero la sustitución del oráculo de Apolo por los *terrifici monitus* viene a ensombrecer el comienzo de las *Argonáuticas*, al tiempo que modifica la versión tradicional. Porque, mientras que, al inicio de la *Farsalia*, estas sombrías predicciones afectaban a la entera acción del *epos* y abarcaban, por consiguiente, un futuro poco menos que universal,⁸⁶ los *extispicia* de Valerio se ciñen al destino particular del tirano. Las advertencias sobrenaturales no prefiguran, pues, la acción principal de las *Argonáuticas*, sino que determinan tan sólo su causa primera, que es el miedo de Pelias. La amenaza que Jasón representa para Pelias era, en efecto, la motivación tradicional de la aventura argonáutica, que Valerio se ve obligado a “repetir” (*iterant* 29), pero también a renovar, puesto que toda repetición suele dejar margen para la diferencia.⁸⁷

Así pues, mientras que la versión pindárica, seguida por Apolonio, mencionaba un oráculo ilustre como el de Delfos, que advertía vagamente contra un desconocido reconocible por el pie descalzo, Valerio introduce unas oscuras predicciones de origen incierto que, sin embargo, revelan a las claras la identidad del hombre que ha de poner en

⁸³ LANGEN [1896-97: *ad* I 27]. *Contra*, opina GROß [2003:8 n.9] que las *divum minae* o las advertencias de los *vates* se pueden referir al oráculo de Apolo, pero no deja de ser una especulación, encaminada a fortalecer la idea de que la causalidad divina está presente en las *Argonáuticas* desde el principio. A nuestro entender, lo verdaderamente significativo del pasaje es que Valerio no menciona claramente el vaticinio recogido por la tradición mítico-literaria, de tal manera que la posible motivación divina queda relegada a un segundo plano, tras el *metus* de Pelias.

⁸⁴ LANGEN [1896-97: *ad* I 27], DRÄGER [1998:207].

⁸⁵ Cf. SEN. *Oed.* 303-83; LUC. I 615-29.

⁸⁶ Esto es, una catástrofe *urbi et orbi*, tal como la predice Nigidio Fígulo: *urbi generique paratur / humano matura lues* (LUC. I 644-45).

⁸⁷ A propósito del *iterant* del v. 29, anota SPALTENSTEIN [2002:37 *ad* I 26-29] que no tiene sentido buscar una fuente concreta para estos vaticinios “repetidos”, puesto que Valerio trata tan sólo de lograr un efecto sugerente. A nuestro juicio, el verbo *iterare* podría tener aquí un sentido metapoiético, como un reconocimiento implícito de la deuda intertextual que obliga a “repetir”, con variaciones, las versiones pasadas del relato.

peligro a Pelias: *hunc* (sc. *Iasonem*) (27-28).⁸⁸ En consecuencia, el doble temor a las *deum minae* y al hijo de Esón no se desarrolla según una cadena causal clara, cuyo primer eslabón podría haber sido el oráculo de la tradición mítica, sino que el miedo a la amenaza sobrenatural se amalgama con un recelo puramente humano:

super ipsius ingens
instat fama viri virtusque haud laeta tyranno
(VF I 29-30)

Por tanto, se podría pensar que Valerio sustituye la motivación divina concisa que proveía el oráculo de Apolo por una nebulosa motivación humana, o psicológica.⁸⁹ Sin embargo, así como el *metus* es más que nada un rasgo típico del tirano de corte senecano, la *fama* y la *virtus* atienden a caracterizar a Jasón como héroe épico. Valerio no se ha preocupado tanto de ahondar en la psicología de los personajes como de definirlos de acuerdo con sendos estereotipos literarios.⁹⁰ Si novedoso era el retrato tiránico que nuestro autor hace de Pelias, no le va a la zaga su presentación del Esónida como héroe de *virtus* reconocida, que, con respecto a la tradición argonáutica, se propone como añadido de propia minerva (*super* 29).

Fama viri virtusque

Arrumbado el oráculo de Apolo, el Esónida no aparece de improviso, como el hombre reconocible por el pie descalzo que hallamos en Píndaro o en Apolonio.⁹¹ El Pelias de Valerio sabe perfectamente a quién debe temer y por qué. El miedo concreto de un tirano a la *fama* o reputación de un personaje en particular lo encontramos también en Séneca, cuando Creonte destierra a Medea debido precisamente al *metus* que le infunde la renombrada índole de la heroína:

⁸⁸ WRIGHT [1998:9-10] encuentra aquí un eco virgiliano que, a su juicio, fundamenta una equiparación entre Pelias y Juno, por un lado, y entre Jasón y Eneas por otro: *progeniem sed enim Troiano a sanguine duci / audierat Tyrias olim quae verteret arces; / hinc populum late regem belloque superbum / venturum excidio Lybiae; sic volvere Parcas. / id metuens veterisque memor Saturnia belli...* (VERG. *Aen.* I 19-23). Consideramos, no obstante, un poco forzado el paralelismo, toda vez que el *metus* de Pelias, a diferencia del de Juno, atañe únicamente a su integridad personal, y carece de la dimensión trascendente que atribuye Virgilio al designio de las Parcas.

⁸⁹ Cf. STROUX [1935:310], VENINI [1971a:584-85], WACHT [1991b:108].

⁹⁰ HEINZE [1915:265] reconoce en la caracterización típica de los personajes un rasgo de la poesía posclásica.

⁹¹ Cf. ADAMIETZ [1976a:5], CECCHIN [1984:274 n.8], HERSHKOWITZ [1998:106], WRIGHT [1998:8-9], SCHENK [1999:26], GROß [2003:10].

Medea, Colchi noxium Aeetae genus,
 nondum meis exportat e regnis pedem?
 molitur aliquid: nota fraus, nota est manus.
 cui parcet illa quemve securum sinet?
 ...
 concessa vita est, liberet fines metu
 abeatque tuta.
 (SEN. *Med.* 179-82, 185-86)

La ironía dramática de este pasaje estriba en que, mientras que Creonte se refiere a las fechorías de Medea anteriores a su llegada a Corinto,⁹² el *nota fraus, nota es manus* del v. 181 no puede por menos de evocar en el espectador el conocimiento que éste tiene del terrible crimen que la Eétide está por cometer, saber debido tanto a la *Medea* de Eurípides como a la retahíla de tragedias romanas que la siguieron,⁹³ por no hablar del anuncio hecho por la propia heroína de Séneca al comienzo de la obra.⁹⁴ El personaje de Medea es, pues, perfectamente reconocible a priori para quien esté versado en la tradición trágica, de manera que su comportamiento en la obra de Séneca no habrá de defraudar la expectativa del público. En Valerio, Pelias teme también a un personaje concreto, al hijo de Esón, por el conocimiento que tiene de éste, pero dicho conocimiento, lejos de ser análogo al del lector, choca con la idea tradicional que éste pueda haberse hecho de un Esónida débil, poco heroico, tal que el de Apolonio.⁹⁵ El Creonte de Séneca desconfía de la fraudulenta resolución de una hechicera sin escrúpulos, mientras que, en las *Argonáuticas*, la nombradía heroica de Jasón abunda en la intranquilidad del tirano.

Antes de que se le conozca hazaña alguna, al Jasón de Valerio se le atribuye *virtus*, y *virtus* públicamente reconocida, puesto que engendra *fama*. Etimológicamente, *virtus* significa “hombría”, cualidad de *vir*.⁹⁶ Pero esta *virtus* extraña al Jasón helenístico, que Valerio le atribuye a priori a su protagonista, no se explica tan sólo por un con-

⁹² Cf. SEN. *Med.* 201: *Auditus a te Pelia supplicium tulit?*

⁹³ De hecho, el miedo de Creonte a Medea se remonta a Eurípides (*Med.* 282-91), aunque no reviste en la tragedia griega las connotaciones irónicas que hallamos en Séneca.

⁹⁴ SEN. *Med.* 44-45: *quodcumque vidit Phasis aut Pontus nefas,/ videbit Isthmos*.

⁹⁵ Un Jasón de talla heroica lo encontramos en la descripción que de éste hace Píndaro (*P.* 4.78-94), quien, según HADAS [1936:168], podría estar reaccionando contra la idea de la “debilidad” del Esónida, datable ya en el siglo V a.C. Acerca del discutible heroísmo del Jasón apoloniano, *vid.* CARSPACKEN [1952:124-25], FRÄNKEL [1960], LAWALL [1966:148-69], BEYE [1969], HUNTER [1988], FUSILLO [1993:128-29].

⁹⁶ Cf. CIC. *Tusc.* II 18.43: *appellata est enim ex viro virtus*. *Vid.* HARDIE [1993:69], RIPOLL [1998:313].

cepto romano de la excelencia individual,⁹⁷ sino que tiene un sentido más literario que ético. Aun cuando, en el *virtusque haud laeta tyranno* del v. 30, la contraposición de la *virtus* a la tiranía pueda tener ciertas connotaciones ético-políticas de color estoico, se ha señalado que, más que como prenda moral, la *virtus* se concibe en las *Argonáuticas* como excelencia guerrera, *i.e.* como cualidad propia del héroe épico.⁹⁸ Y esta interpretación se ve reforzada por la estrecha conexión que, mediante una ingeniosa *annominatio*, establece nuestro poeta entre la *virtus* y la *fama*: *fama viri virtusque* (30). Esta *fama* se refiere primeramente a la reputación individual del Esónida, pero no olvidemos que la *fama* es también el objetivo último del heroísmo, el κλέος homérico, el reconocimiento imperecedero logrado mediante la *virtus*, y asegurado por la poesía épica.⁹⁹ En el código de la poesía heroica, la *virtus* es el medio, así como la *fama* es el fin.¹⁰⁰ En consecuencia, Valerio no se preocupa de justificar en modo alguno esta *fama* que concede a priori a su protagonista,¹⁰¹ porque lo relevante aquí es que, por el solo hecho de poseer la *virtus* junto con la *fama*, Jasón se perfila como héroe épico *avant la lettre*, como protagonista idóneo, arquetípico, de un *epos*. Así, la *virtus* caracteriza de un modo típico al héroe épico como el *metus* caracterizaba al tirano trágico. El problema reside en que, al comienzo del *epos*, nuestro autor antepone la perspectiva del tirano a la del héroe. Porque, bajo el punto de vista del tirano, esta *virtus* heroica, impulso épico donde los haya, adquiere un aspecto negativo. Así, el predominio inicial de la perspectiva de Pelias compromete la validez de la *virtus* del héroe como motivación humana del *epos*, según el modo en que la enfocaba Eneas al presentarse ante Evandro:

sed mea me virtus et sancta oracula divum
 cognatique patres, tua terris didita fama,
 coniunxere tibi et fatis egere volentem.
 (VERG. *Aen.* VIII 131-133)

Virgilio reescribe aquí la doble motivación humana y divina del *epos* homérico como adecuación de la *virtus* humana a la providencia divina.¹⁰² En Valerio no encon-

⁹⁷ Así SPALTENSTEIN [2002:38 *ad* I 29-32]. Cf. BILLERBECK [1985:343], SCAFFAI [1986b:245].

⁹⁸ FERENCZI [1995:149], RIPOLL [1998: 316-18, esp. 317 n. 21], MANUWALD [1999:241 n.8].

⁹⁹ Cf. HARDIE [1986:275, 275 n. 118]. Acerca del κλέος homérico *vid.* NAGY [1979:16-17].

¹⁰⁰ Cf. RIPOLL [1998:316], MANUWALD [1999:246-47].

¹⁰¹ Cf. RIPOLL [1998:198]. HULL [1979:395] señala, así mismo, que esta *fama* apriorística del Esónida no encuentra justificación en la tradición mítica, y que el propio Valerio se contradice cuando presenta la batalla de Cízico como *prima pugna* de su protagonista (III 81).

¹⁰² Cf. RIPOLL [1998:315].

tramos, en principio, ni providencia que dirija la acción épica ni *virtus* que la impulse directamente. La acción de las *Argonáuticas* nace no de la *virtus* heroica del Esónida sino del *metus* senecano de Pelias, de tal manera que la *virtus* es degradada a mera causa del miedo del tirano. De modo análogo, los sombríos *extispicia* neronianos no dotan a las *Argonáuticas* de una providencia divina que encamine el desarrollo de la narración, tal como hacían en la *Eneida* los *sancta oracula divum* (131), sino que se limitan a aguijar el recelo de Pelias.¹⁰³ Por encima de la *virtus*, así como de los dioses, el *metus* del tirano se impone como desencadenante fundamental de una acción cuyo verdadero objetivo no es la *fama*, la gloria épica, sino la aniquilación insidiosa del héroe:

ergo anteire metus iuvenemque exstinguere pergit
Aesonium letique vias ac tempora versat
(VF I 31-32).

El propósito del Pelias de Apolonio era, igualmente, que Jasón no alcanzara el νόστος, que no regresara jamás de una travesía plagada de peligros. Este objetivo tradicional de la orden de Pelias lo formulaba el Rodio, acaso no sin cierta ironía, en términos homéricos: ὄφρα ... νόστον ὀλέσση (I 16-17).¹⁰⁴ En Valerio, el fin perseguido por Pelias es el mismo, pero, una vez más, nuestro autor incide en el *metus* senecano, de tal manera que la posible hazaña épica se presenta, desde el punto de vista del tirano, como un medio para conjurar el miedo trágico que lo aqueja (*anteire metus* 31), antes que como un fin en sí mismo. En la intención de Pelias, la acción del *epos* no habrá de servir para contrastar o acrecentar la *fama* del protagonista, sino para anularla por el peligro que supone para su enemigo. Así, la referencia homérica que hacía Apolonio al νόστος deja paso en Valerio al propósito explícito del tirano, que es la muerte de Jasón: *leti ... vias* (32). Si nos preguntamos ahora por la idoneidad del tirano como desencadenante de la acción épica, deberemos responder que plantea serios problemas, siempre que entendamos el *epos* a la manera de Virgilio. Porque, a falta de una responsabilidad divina que, trascendiendo la malvada voluntad de Pelias, dirija la

¹⁰³ GROß [2003:7-9] considera que los oráculos recibidos por Pelias dotan desde el principio de una motivación divina a las *Argonáuticas*. Cf. MANUWALD [1999:164-65]. No obstante, se trata de una motivación indirecta, ambigua, que en modo alguno responde a la doble motivación virgiliana. En primera instancia, el desencadenante de la acción épica es el *metus* del tirano, que sólo en parte está determinado por los vaticinios.

¹⁰⁴ En efecto, el mismísimo Aquiles se había referido de modo similar a su propio destino: ὤλετο μὲν μοι νόστος, ἀτὰρ κλέος ἄφθιτον ἔσται (HOM. II. IX 413).

acción, la hazaña épica corre el riesgo de degenerar en mero pretexto de un designio fundamentalmente trágico, senecano.¹⁰⁵ Sobre todo porque, frente a un Jasón heroico de *virtus* reconocida, Valerio no sólo le asigna a Pelias el papel del villano,¹⁰⁶ sino que, mediante un viraje metapoético, le atribuye la *inventio* de un programa literario en el que, en principio, no parecen tomar parte los dioses.

INVENTIO

Al comienzo de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, la reacción de Pelias a la llegada del Esónida era inmediata:

αἶψα δὲ τὸν γ' ἐσιδὼν ἐφράσατο, καὶ οἱ ἄεθλον
 ἔντυε ναυτιλίας πολυκλήδεος
 (AR I 15-16)

Una vez que ha reconocido en Jasón al temido *οἰοπέδιλος* del oráculo de Apolo, Pelias le impone en seguida (αἶψα 15) el ἄεθλος heredado de la tradición argonáutica, sin hacer cuestión a priori de su naturaleza o conveniencia.¹⁰⁷ Para el autor helenístico, el programa del *epos* se impone como *Ἀργοναυτικά*, y no cabe barajar previamente otras posibilidades. En Valerio, no sólo no encontramos al comienzo de la obra un plan divino llamado a regir la acción épica, sino que el plan humano, el proyecto insidioso de Pelias, está aún por pergeñar. Desechado el oráculo de Apolo, no se produce una concatenación causal automática entre el miedo de Pelias a su sobrino y la expedición a la Cólquide con la que intentará ponerle remedio. Una vez que ha tomado la decisión de acabar con el Esónida, el tirano debe tantear el camino a seguir a fin de alcanzar su propósito (*letique vias ac tempora versat* 32), camino que, en principio, no se aventura fácil:

sed neque bella videt neque monstra per urbes
 ulla: Cleonaeo iam tempora clausus hiatu
 Alcides, olim Lernae defensus ab angue

¹⁰⁵ Trágica es, así mismo, la muerte de la familia de Jasón desencadenada por el tirano (I 700-840), que SCAFFAI [1986b:233] define como “un drama nell’epos”. *Vid. infra* p. 129.

¹⁰⁶ Cf. CECCHIN [1984:273-74].

¹⁰⁷ Cf. PI. P. 4.165: τοῦτον ἄεθλον ἐκὼν τέλεσον.

Arcas et ambobus cornua fracta iuvenis.
 ira maris vastique placent discrimina ponti.
 (VF I 33-37)

En primera instancia, el plan de Pelias pretende basarse en la *imitatio*, concretamente en el *exemplum Herculis*, pero la imitación se revela imposible. Los éxitos del Tirintio han agotado la aplicabilidad del paradigma hercúleo, de suerte que Pelias no halla en derredor guerras ni monstruos que le puedan servir para lograr su objetivo. Y esta ἀπορία de Pelias evoca el prólogo del *Hercules Furens* senecano, donde Juno se lamenta de que su aborrecido hijastro haya salido airoso de todas las asechanzas, agotados ya los recursos de Euristeo:¹⁰⁸

Quae bella? quidquid horridum tellus creat
 inimica, quidquid pontus aut aer tulit
 terribile dirum pestilens atrox ferum,
 fractum atque domitum est.

...

monstra iam desunt mihi
 minorque labor est Herculi iussa exequi
 quam mihi iubere: laetus imperia excipit.
 quae fera tyranni iussa violento queant
 nocere iuveni? nempe pro telis gerit
 quae timuit et quae fudit: armatus venit
leone et hydra.

(SEN. *Her.F.* 30-33, 40-46)

En las *Argonáuticas* como en el *Hercules*, el personaje llamado a desencadenar la acción se ve previamente obligado a “inventarla”. Y esta *inventio* de la acción se tematiza retóricamente mediante una *deliberatio privata*, dramatizada por Séneca pero resumida en estilo indirecto por Valerio. En ambas *deliberationes*, se trata de plantear retóricamente el *status qualitatis* de la acción futura, es decir, de dar respuesta a una pregunta del tipo *quid faciendum respectu utilitatis*.¹⁰⁹ Para ello, se recurre al socorrido expediente de pergeñar una acción futura a partir de hechos del pasado que puedan

¹⁰⁸ LANGEN [1896-1897: *ad* I 33], ADAMIETZ [1976a:6 n.8], SCAFFAI [1986b:239], GÄRTNER [1994:65 n.1], SPALTENSTEIN [2002: 39 *ad* I 33-36].

¹⁰⁹ Cf. LAUSBERG [1966-69: I 208-209].

prefigurarla, según la retórica de la ejemplaridad cara al *genus deliberativum*.¹¹⁰ Los *exempla* traídos a colación por Pelias son, como los de la Juno senecana, los más famosos trabajos de Hércules, aunque al león de Nemea y a la hidra de Lerna añade Valerio el toro de Creta y el río Aqueloo (SEN. *Her. F.* 45-46; VF I 34-36).¹¹¹ Pero la función ejemplar falla desde el momento en que el esquema extraído de los hechos pasados deja de ser automáticamente aplicable a la acción futura. Los ejemplos pierden así su funcionalidad *respectu utilitatis*, de manera que en la *deliberatio* lo viejo despeja el camino a lo nuevo. Puesto que los trabajos no han conseguido doblegar a Hércules, la Juno de Séneca habrá de ensayar un método inaudito:

quaeris Alcidae parem?
nemo est nisi ipse: bella iam secum gerat.
(SEN. *Her.F.* 84-85)

Naturalmente, la diferencia estriba en que el protagonista de la tragedia de Séneca habrá de ser el mismo Hércules cuyas hazañas pasadas proveen los ejemplos fallidos, mientras que Pelias habrá de decantarse por unas *Argonáuticas* en sustitución de una imposible “Heraclea”.¹¹² Pero la deuda de Valerio con el prólogo senecano no se agota en los paralelismos textuales, sino que alcanza a la entera dimensión metapoética del pasaje. En sus *deliberationes* acerca de los medios que puedan servir para alcanzar su propósito, tanto la Juno de Séneca como el Pelias de Valerio se descubren como trasuntos del autor aplicado a la composición de la obra. Por lo tanto, la *deliberatio* de Pelias sirve para tematizar la *inventio* de Valerio, de manera que se articula una equivalencia retórica entre el comienzo de la fábula propiamente dicha y el origen del texto *qua* discurso poético. Aplicado a narrar la historia de los argonautas, Valerio cuenta, *per figuram*, la historia de la creación de su obra poética, en una a modo de

¹¹⁰ Cf. QUINT. *Inst.* III 8.66: *Vsum exemplorum nulli materiae magis (sc. quam suasoriae) convenire merito fere omnes consentiunt, cum plerumque videantur respondere futura praeteritis habeaturque experimentum velut quoddam rationis testimonium.*

¹¹¹ Mientras que hay consenso acerca del toro de Creta, la identidad del segundo de los *ambo iuveni* del v. 36 ha sido discutida. MOZLEY [1936:4 n.2], STRAND [1972:40], SPALTENSTEIN [2002: 40 *ad* I 33-36] lo identifican con el Aqueloo, en la idea de que Valerio se está refiriendo a Hércules, cuyo combate con este río narra Ovidio (*Met.* IX 85-6). A pesar de ello, DUREAU DE LAMALLE [1811: *ad* I 36], LANGEN [1896-97: *ad* I 36.], EHLERS [1980: *ad* I 36], LIBERMAN [1997:9 n.7] se decantan por el minotauro, muerto por Teseo. *Vid.* GÄRTNER [1994:66 n.3].

¹¹² Cf. ZISSOS [1997:17].

ficción acerca de la ficción que Andrew Zissos denomina *composition myth*.¹¹³ En efecto, la pregunta *quid faciendum respectu utilitatis*, que informa la *deliberatio* de Pelias, viene a poner subrepticamente en cuestión el proyecto poético *in fieri*, que, en principio podrá ser una guerra, pero también un combate contra monstruos o incluso una especie de “Heraclea”.

Neque bella neque monstra

En primer lugar, Pelias sopesa dos posibilidades que descarta inmediatamente: *neque bella... neque monstra* (33). Pero esta negación no deja de entrañar cierta ironía, porque, a decir verdad, no habrán de faltar en las *Argonáuticas* ni guerras ni monstruos.¹¹⁴ Es más: el doblete *bella / monstra* viene a dar cuenta de la doble naturaleza, a la vez marcial y maravillosa, del proyecto épico de Valerio, que Debra Hershkowitz atribuye, respectivamente, a la doble deuda de nuestro autor con Virgilio y con Apolonio.¹¹⁵ En efecto, el elemento guerrero y el elemento maravilloso se entremezclan a lo largo de las *Argonáuticas*, si bien hay que señalar que, en la segunda parte de la obra, los *monstra* de la Cólquide se imponen tras un *bellum* tan nuevo respecto de la tradición como infructuoso. En el libro VI, Valerio introducirá una guerra extraña a las demás versiones de la saga argonáutica, en la que los minias habrán de tomar parte como aliados de Eetes contra su hermano Perses, que le disputa el trono.¹¹⁶ Pelias no iba,

¹¹³ ZISSOS [1997:15]: “Metapoetry is poetry that in some indirect fashion draws attention to the manner of his own composition. It thus reveals a fascination with the act of composition itself, an implicit thematization of the poet as an additional level of narrative signification. Because of its focus on itself, such poetry is often also termed ‘self-reflexive’ or ‘self-referential’, or even ‘self-conscious’. None of this should be understood as synonymous with metapoetry, which is in fact a subset of their more expansive designations. In general, metapoetry has to do with the indirect articulation of a ‘composition myth’, that is, a fiction generated by the poet about the composition of his poem”.

¹¹⁴ Con SPALTENSTEIN [2002:38-39 *ad* I 33-36], y a pesar de STRAND [1972:39-40], entiendo *bella* (1.33) en el sentido propio del término, y no como un modo de referirse a los combates contra los monstruos.

¹¹⁵ HERSHKOWITZ [1998:234]: “Just as two of the *Aeneid*’s most central intertexts, the *Iliad* and the *Odyssey*, have been taken as influencing the ‘epic’ and ‘romance’ elements in Vergil’s narrative, so two of the most central Valerian intertexts, Apollonius’ *Argonautica* and the *Aeneid*, can be said to exercise a similar sort of influence, with the Hellenistic *Argonautica* providing the ‘romance’ elements –the wanderings, the quest, magic, and love– and the *Aeneid* by and large (although not exclusively) providing the ‘epic’ elements –the increasing martial side of the tale, with its new battles and restored heroic ethos. Yet this double influence has a structural effect on the *Argonautica* significantly different than the one it has on the *Aeneid*: the ‘romance’ and ‘epic’ elements are not set up in opposition to each other so much as held together in tension throughout Valerius’ work.” Ya MARTIN [1938:137] se refería al componente no marcial de las *Argonáuticas* como *romance*. Sin embargo, preferimos hablar de *epos* “guerrero” y de *epos* “maravilloso”, referidos ambos a los dos modelos de narración épica identificados por HAINSWORTH [1991:22-24]. Cf. *supra* p. 13 n.23.

¹¹⁶ *Vid infra* pp. 237s.

Exemplum Herculis

Cleoneao iam tempora clausus hiatus
Alcides, olim Lernae defensus ab angue
Arcas et ambobus cornua fracta iuvencis.
(VF I 34-36)

¹¹⁸ Tal que la pérdida $\heartsuit \spadesuit \clubsuit \diamondsuit \& \bullet \blacksquare \times \heartsuit$ del cíclico Pisandro de Camiro, a quien se atribuye el canon de los doce trabajos. *Vid.* BERNABÉ [1996:165], GALINSKY [1972:24].

Se ha querido ver en estos versos una correspondencia implícita de los trabajos de Hércules con las hazañas futuras de Jasón.¹¹⁹ Pero lo cierto es que, vencidos por el Tirintio los *monstra* de antaño, la denegación de la ejemplaridad hercúlea sirve en la *deliberatio* de Pelias para resaltar la diferencia que habrá de alejar a las *Argonáuticas* de una más que improbable “Heraclea”.¹²⁰ Como la Juno del *Hercules Furens*, Pelias viene a llamar la atención acerca de la novedad de la *inventio* poética respecto de unos *exempla* que pretende agotados. Y será precisamente la Juno de Valerio quien, más adelante, confirme la imposibilidad de aplicar el *exemplum Herculis* a la gesta argonáutica, cuando la asociación del Tirintio a los minias, protegidos de la Saturnia, le impida arremeter contra su hijastro (I 113-20).¹²¹ Sin embargo, la identificación de las hazañas del Esónida con las de Hércules, que tanto Pelias como Juno descartan por imposible, la retomará Jasón cuando se presente ante Eetes.¹²²

ille (sc. Pelias) meum imperiis urget caput, ille labores
dat varios, suos ut magnum rex spargit ab Argis
Alciden, Sthenelo ipse satus, tamen aspera regum
 perpetimur iuga, nec melior parere recuso.
 hic sibi me auratae pecudis quiscumque periclis
 exuvias perferre iubet.
 (VF V 486-491)

Más adelante, el narrador comparará la ayuda de Medea a Jasón en su lucha contra los espartos con el apoyo prestado por Palas a Hércules contra la hidra de Lerna:

nec magis aut illis aut illis milibus ultra
 sufficit, ad dirae quam cum Tirynthius Hydrae
agmina Palladios defessus respicit ignes.
 (VF VII 622-624).

¹¹⁹ ADAMIETZ [1970:29; 1976a:6], GÄRTNER [1994:66-67], HERSHKOWITZ [1998:118, 118 n. 62], RIPOLL [1998:91], WRIGHT [1998:11-12].

¹²⁰ La aventura de Jasón difícilmente podría ser una “Heraclea”, si se tiene en cuenta que, como ha puesto de manifiesto ADAMIETZ [1976a:9-10], Valerio intercala en la primera parte de las *Argonáuticas* una especie de “Heraclea” auténtica, con el propio Hércules como protagonista de los episodios de Hesíone (II 445-583), de Hilas (III 481-IV 81) y de Prometeo (IV 48-81; V 154-76). Cf. HERSHKOWITZ [1998:146-47]

¹²¹ Vid. *infra* pp. 113ss.

¹²² Vid. ADAMIETZ [1970:36-37], GÄRTNER [1994:153-54].

Ya con el vellocino en sus manos, Jasón volverá a ser comparado a Hércules, en el momento de revestirse con la piel de león:

talis ab Inachiis Nemeae Tirynthius antris
Ibat adhuc aptans humeris capitique leonem.
(VF VIII 125-126)

Igualmente, la boda de Jasón con Medea se equipara a la unión con Hebe del Tirintio, posterior a su apoteosis:

seu cum caelestes Alcidae invisere mensas
iam vacat et fessum Iunonia sustinet Hebe.
(VF VIII 230-231)

No nos ocuparemos aquí de discutir detalladamente estos pasajes, que sólo traemos a colación a fin de mostrar que, por más que Pelias rechace desde el principio el *exemplum Herculis*, no se agota en absoluto la recurrencia en las *Argonáuticas* de este paradigma, cuestión que ha dado pie a dispares interpretaciones.¹²³ Sobre todo, nos interesa dejar claro que, en la *deliberatio* de Pelias, se trata de calibrar el posible grado de semejanza entre los ἄεθλοι de Hércules y la aventura de Jasón, más que de caracterizar al héroe de las *Argonáuticas* por contraste con el Tirintio. Es cierto que Apolonio hace de su Heracles un representante del heroísmo de viejo cuño, a fin de confrontarlo con el héroe nuevo del *epos* helenístico.¹²⁴ Pero, en Valerio, la referencia de Pelias a los trabajos de Hércules no presupone tanto un tipo de héroe épico como un modelo de

¹²³ LÜTHJE [1971:82-83, 113-14, 119-26, 131-40, 369-77], establece una antítesis entre el heroísmo benéfico de Hércules y el interesado anhelo de gloria de Jasón, que da pie a una a modo de *vituperatio Iasonis*. Contra, ADAMIETZ [1970: *passim*, esp. 35-38; 1976a:6, 65-66; 1976b:460-61] enfatiza la cercanía de Jasón a Hércules, lo que redundaría en la alabanza de un Esónida verdaderamente heroico. En la lectura optimista de ADAMIETZ abundan HULL [1979:402-403], TAYLOR [1994:223-24] HERSHKOWITZ [1998:118-19], WRIGHT [1998:42-45] o MANUWALD [1999:259, 259 n.63], mientras que el pesimismo de LÜTHJE encuentra sus epígonos en intérpretes “políticos” como LEWIS [1984:95-97] o EDWARDS [1999: *passim*, esp. 158-63]. Una especie de solución de compromiso se encuentra en RIPOLL [1998:88-94]. Vid. también GARSON [1963:264-65], GALINSKY [1972:163-64], FEENEY [1991:327 n.46], GÄRTNER [1994:65-67].

¹²⁴ Vid. ARDIZZONI [1937: *passim*, esp. 22-3], CARSPACKEN [1952:115-6, 119-21], FRÄNKEL [1960:2-3], LAWALL [1966:124-31], BEYE [1969:39-41], LEVIN [1971], GALINSKY [1972:108-15], ADAMIETZ [1970:29], FUSILLO [1985:45-51; 1993: 127-32], HUNTER [1988:442-8], CLAUS [1993: 61-66, 137-40, 176-211]. Por lo demás, esta función de Heracles como contra-héroe, como paradigma del héroe arcaico frente a un heroísmo “nuevo”, más humano, no constituye una innovación de Apolonio, sino que se remonta a Homero. Vid. GALINSKY [1972:9-16], SCHEIN [1984:134-36], FUSILLO [1985: 51 n.95], SILK [1985:6-7].

acción épica, puesto que la *deliberatio* del tirano no pretende responder a un *quis* sino a un *quid*. Mientras que, en el libro primero del Rodio, la confrontación de Jasón con Hércules permite rastrear, a juicio de J. J. Clauss, un discurso acerca del héroe idóneo, que reescribe el antiguo dictado homérico del ἄριστος Ἀχαιῶν como ἄριστος Ἀργοναυτῶν,¹²⁵ el Pelias de Valerio no se pregunta por el mejor de los héroes para llevar a cabo una acción determinada, sino por la mejor de las acciones posibles para aniquilar a un héroe determinado: *quid faciendum respectu utilitatis*. Como el prólogo del *Hércules* senecano que le sirve de modelo, la *deliberatio* de Pelias se consagra a inventar una acción que haga posible el fin apetecido, no a caracterizar a un personaje. En ambos textos, la ejemplaridad hercúlea atiende no a confrontar un héroe viejo con un héroe nuevo, sino a definir una acción futura habida cuenta de la imposibilidad de repetir las acciones pasadas. La retórica ejemplar falla porque el fin perseguido requiere otros medios, porque el *utile* exige un *faciendum* novedoso. En consecuencia, Pelias orilla las concomitancias hercúleas de los futuros *labores* del Esónida en favor de la especificidad argonáutica del proyecto nuevo, que reside fundamentalmente en el viaje por mar.

Discrimina ponti

A falta de *bella* y de *monstra*, descartado el paradigma hercúleo, el hallazgo “novísimo” de la navegación pone fin a las dudas preliminares de Pelias acerca de la cualidad específica del *faciendum*:

ira maris vastique placent discrimina ponti.
(VF I 37)

Se trata, evidentemente, de una formulación reductora, puesto que, como hemos visto, el programa poético de las *Argonáuticas* va más allá de la travesía propiamente dicha, tanto que, en su desarrollo, habrá de incorporar también las guerras o los monstruos preteridos por Pelias. Pero esta formulación permite poner de relieve el rasgo particular de las *Argonáuticas* respecto de las posibilidades previamente descartadas. Así, la ejemplaridad fallida recabada del prólogo del *Hercules Furens* sirve para tematizar metapoéticamente el tránsito de la *imitatio* a la *aemulatio*. Planteado, en principio,

¹²⁵ CLAUSS [1993:2-3, 3 n.5]. Cf. NAGY [1979:26-41].

como *imitatio Herculis*, el proyecto de Pelias se emancipa de los *exempla* del pasado para confirmarse, al fin, como futura *Argonautica*. Mas esta tácita vindicación de novedad no deja de ser paradójica, porque, a fin de cuentas, retoma el mito argonáutico heredado, el ἄεθλον / ... ναυτιλίας del proemio apoloniano (15-16), por no hablar de la relevancia tanto temática como estructural que tienen los *discrimina ponti* en la *Odisea* o en la primera parte de la *Eneida*. Pero la definición del programa poético de las *Argonáuticas*, que Valerio tematiza a través de las deliberaciones de Pelias, necesita deslindar el texto nuevo de los textos precedentes, problema que se enfoca bajo el aspecto de la ejemplaridad, es decir, de la mayor o menor adecuación de la acción futura a los hechos del pasado. De este modo, la novedad de la palabra poética individual se vindica como diferencia respecto de una tradición que se propone agotada. Pero este agotamiento de la ejemplaridad se revela arbitrario, ficticio, puesto que, en aras de la anhelada novedad, sacrifica las ineludibles semejanzas que emparejan la hazaña futura con las proezas del pasado. En la Cólquide, Jasón habrá de topar tanto con *bella* como con *monstra*, y la navegación misma (*ira maris vastique ... discrimina ponti* 37) no es sino la gesta argonáutica de todos conocida, recabada por Pelias (*i. e.* por Valerio) de la tradición. Así pues, la retórica de la ejemplaridad se descubre como tropo por el quehacer del poeta enfrentado a las analogías temporales que estructuran la tradición literaria; en la *deliberatio* de Pelias, el *exemplum* de Hércules funciona como figura privilegiada para contrastar la validez de estas analogías, es decir, para aquilatar el grado de semejanza o desemejanza que comporta el programa poético propio respecto de la literatura anterior.

Una vez definido el *faciendum* como *Argonautica*, queda abierta la cuestión de la pertinencia del fin perseguido. Bajo la perspectiva dominante de Pelias, se plantea como objetivo último de la acción la muerte insidiosa del héroe, esto es, un *utile* difícil de casar con lo *honestum*, contradicción que plantea un problema fundamental a la reflexión teórica acerca del *genus deliberativum*.¹²⁶ Sin embargo, puesto que la orden de Pelias motiva directamente la acción épica, el *utile* apetecido por el tirano no comporta tanto un conflicto moral como un problema literario. Porque, en efecto, el programa poético de las *Argonáuticas*, en la medida en que coincide con el malvado plan de Pelias, se propone de un modo difícilmente épico, si entendemos que todo *epos* debe estar guiado, como la *Eneida*, por una teleología positiva. Frente a la providencia que

¹²⁶ Vid. QUINT. *Inst.* III 8.22-35.

encamina los pasos de Eneas hacia la fundación de Roma, el propósito privado e infame de Pelias es lo más parecido a un principio ordenador de la acción épica que encontramos al comienzo de las *Argonáuticas*. Por si esto fuera poco, el medio del que se servirá Pelias para convencer al Esónida de que se pliegue a su designio será la *simulatio*, el engaño, de tal manera que la chocante función desempeñada por el tirano en la motivación del *epos* llega a comprometer la “autenticidad” de la acción épica, hasta el punto de plantear las *Argonáuticas* como una pseudo-*Eneida*.

SIMVLATIO

Decidido, finalmente, por los *dicrimina ponti* que retoman la acción argonáutica tradicional, Pelias acomete al Esónida mediante una elaborada *suasoria*, a fin de que éste acepte el encargo (I 40-57). Pero, antes de nada, el tirano se cuida de enmascarar sus recelos:

tum iuvenem tranquilla tuens nec fronte timendus
occupat et fictis dat vultum et pondera dictis.
(VF I 38-39)

Esta *dissimulatio* es un *topos* que caracteriza al estereotipo literario del tirano, si bien se remonta, en el caso de Pelias, a Píndaro.¹²⁷ Pero nuestro interés se concentrará no tanto en la *dissimulatio* como en la *simulatio*. Porque Pelias no sólo oculta a Jasón sus verdaderas intenciones, sino que simula, finge *dicta* con vistas a embaucar al sobrino. Ahora bien, ¿cómo hemos de entender el *fictis ... dictis* del v. 39? Según François Spaltenstein, este verso “ne dit pas non plus que tout est mesonger, mais que ce discours est trompeur dans son intention générale, et Val. indique lui-même que Pélias ici ne ment pas, puisqu’il précise ensuite (vers 58 sqq.) que le roi omet certaines choses: si Val. le faissait mentir pour ce qui touche Phrixus, il le dirait aussi”.¹²⁸ Y es cierto que Valerio revelará más adelante ciertos detalles que Pelias omite,¹²⁹ pero no es exactamente lo mismo la *dissimulatio* u ocultación que la *simulatio* o fingimiento.¹³⁰

¹²⁷ Cf. PI. P. 4.96-97: *κλέπτων δὲ θυμῷ / δεῖμα προσήνεπε*; 156: *ἄκᾳ ἀνταγόμευσεν*. Vid. EHLERS [1970:49 n.14], McGUIRE [1994:156], HERSHKOWITZ [1998:246], SPALTENSTEIN [2002:42 ad I 38-39].

¹²⁸ SPALTENSTEIN [2002:44 ad I 42-44].

¹²⁹ Vid. *infra* p. 55.

¹³⁰ Vid. LAUSBERG [1966-69: II 290-91].

Según la interpretación tradicional, Pelias *simula*, inventa el relato de la muerte de Frixo a manos de Eetes, a fin de que sirva de argumento principal de su *suasoria* (41-50): “haec omnia fingit ad animum Iasonis ira inflammandum”.¹³¹ Valerio, no obstante, se guarda de aclarar inequívocamente la veracidad o la falsedad de lo que Pelias cuenta acerca de Frixo, en una especie de *contaminatio* de la realidad con la ficción de cuya eficacia dan cuenta las opiniones encontradas de Langen y de Spaltenstein. A nuestro juicio, la *ficticio* no se agota en la historia de Frixo, sino que impregna el entero discurso de Pelias. El tirano se inventa la muerte violenta de Frixo, pero también se nos antoja mendaz la definición del encargo dado al Esónida como acción guerrera (*militiam* 40). *Ficta dicta* son todas y cada una de las palabras que Pelias le dirige a su sobrino. De boca del tirano, todo es *simulatio*, todo es ficción. Mediante la *suasoria*, Pelias se descubre como inventor de discursos, como *fandi fictor*, como lo era Ulises según una feliz *iunctura* virgiliana.¹³² Y con esto queremos decir dos cosas. Primero, que Pelias, como un orador sin escrúpulos, al estilo de Ulises, no tiene empacho en mentir con tal de lograr la *suasio*. Segundo, que el tirano, diestro en la *simulatio*, ejerce subrepticamente como inventor de historias. *Ficta dicta* tiene pues, un sentido literal, referible a la mendacidad de Pelias, y, a su vez, un sentido figurado, que alude al estatuto metapoético de este personaje muñidor de ficciones.¹³³ Una vez más, encontramos en este Pelias *fictor* un trasunto del creador del discurso poético. Y no sólo porque Pelias se inventa una historia acerca de Frixo y un sueño que, como veremos, proceden de algunas versiones del relato desechadas por Valerio, sino también porque, en cierto modo, el tirano diseña a su entera conveniencia las *Argonáuticas*. Tras la *deliberatio* encaminada a definir el programa del *epos*, la *suasoria* le sirve a Pelias para poner en movimiento la acción épica. Y el hecho de que le corresponda al tirano la motivación del *epos*, sin concurso de los dioses, sigue poniendo en cuestión la validez o, si se prefiere, la autenticidad de una acción supuestamente épica que, originada por el *metus*, es empujada mediante la *simulatio*. *Simulatio* que no sólo afecta a la historia de Frixo, sino que viene a desestabilizar peligrosamente la posibilidad misma de la objetividad épica, inevitablemente comprometida por los embustes del tirano. En manos de Pelias, las *Argonáuticas* corren el riesgo de devenir engaño, *ficta dicta*. Por tanto, analizaremos primero la

¹³¹ LANGEN [1896-97: ad I 41]. Cf. GÄRTNER [1996:305 n.63], DRÄGER [2003:566].

¹³² VERG. *Aen.* IX 602: *non hic Atridae nec fandi fictor Vlixes*.

¹³³ Cf. ZISSOS [1997:30; 1999:298].

naturaleza ficticia de la historia de Frixo, para pasar después a estudiar el modo en que Pelias le presenta engañosamente al Esónida la acción del *epos*.

Θαυμαστός ὄνειρος

Como argumento para enrolar al Esónida en una a modo de expedición punitiva contra la Cólquide, Pelias esgrime la supuesta muerte de Frixo a manos de Eetes:

nostrī de sanguine Phrixus
Cretheos ut patrias audis effugerit aras.
hunc ferus Aeetes, Scythiam Phasinque rigentem
qui colit –heu magni Solis pudor!–, hospita vina
inter et attonitae mactat sollemnia mensae
nil nostri divumque memor.
(VF I 41-46)

Esta versión del mito la conserva Higino,¹³⁴ pero no es la que sigue Valerio en sus *Argonáuticas*, según la información que nos proporciona el propio autor al comienzo de la segunda parte de la obra, tras el proemio intermedio (V 217-21):

Scythica senior iam Solis in urbe
fata laborati Phrixus compleverat aevi.
(VF V 224-225)

Una es, pues, la versión objetiva de la muerte de Frixo, sancionada por el narrador, y otra bien distinta la que Pelias le cuenta a su sobrino. Para Zissos, esta incoherencia tiene una función intertextual como *negative allusion*, es decir, como referencia a una variante subsidiaria de la saga que, desechada para la narración principal, se desliza, no obstante, en el relato a través del embuste de Pelias.¹³⁵ La inconsistencia narrativa que pudiera generar esta copresencia de versiones contradictorias se ve conjurada, precisamente, por la sombra de falsedad que se cierne sobre la historia de del tirano. De los seis sueños que se encuentran en las *Argonáuticas*, todos excepto el de Pelias son relatados

¹³⁴ HYG. *Fab.* 3. Cf. *schol. STAT. Theb.* II 281; *mythogr. Vat.* I 23; II 136. Vid. LANGEN [1896-97: *ad* I 41], SCAFFAI [1986b:240 n.11], SPALTENSTEIN [2002:43 *ad* I 42-44].

¹³⁵ ZISSOS [1997:29-30; 1999:297-98].

por el narrador omnisciente,¹³⁶ lo cual invita ya a dudar de la veracidad de un relato que contradice la versión autorial. Con todo, el tirano apela a un sueño de procedencia sobrenatural como *argumentum auctoritatis*:

non nuntia tantum
fama refert: ipsum iuvenem tam saeva gementem,
ipsum ego, cum serus fessos sopor alligat artus,
aspicio, lacera adsiduis namque illius umbra
questibus et magni numen maris excitat Helle.
(VF I 46-50)

Las referencias a la *fama* como la del v. 46 funcionan habitualmente como nota acerca del origen intertextual de una versión dada de una historia.¹³⁷ Pero, por si este vago rumor fuera poco, Pelias abunda en su argumentación introduciendo un sueño que, en sus trazos generales, se remonta a una autoridad literaria concreta, como es Píndaro.¹³⁸ En efecto, Pelias relata una aparición similar de Frixo en la cuarta *Pítica*:¹³⁹

κέλεται γὰρ ἔὰν ψυχὰν κομίζαι
Φρίξος ἐλθόντας πρὸς Αἰήτα θαλάμους
δέρμα τε κριοῦ βαθύμαλλον ἄγειν,
τῷ ποτ' ἐκ πόντου σάωθη
ἔκ τε ματρυνῆς ἀθέων βέλεων.
ταῦτα μοι θαυμαστὸς ὄνειρος ἰὼν φω-
νεῖ. μεμάντευμαι δ' ἐπὶ Κασταλία
εἰ μετάλλατόν τι καὶ ὥς τάχος ὀτρύ-
νει με τέυχειν ναῖ πομπάν.
(Pl. P. 4.159-164)

¹³⁶ Cf. WALDE [1998:94].

¹³⁷ ZISSOS [1999:297]. Cf. FEENEY [1991:186-87], HINDS [1998:1-3].

¹³⁸ Cf. ZISSOS [1997:30].

¹³⁹ Vid. PETERS [1890:56], GRUENEBERG [1893:21-22], LANGEN [1896-97: ad I 41], ADAMIETZ [1976a:5], SCAFFAI [1986b:240], BOUQUET [2001:95], SPALTENSTEIN [2002:45-46 ad 1.47-49] minimiza la relevancia del intertexto pindárico, en la idea de que Valerio se sirve del sueño como de un *topos*.

El sueño puede funcionar, pues, como un modo de referencia intertextual a este pasaje de Píndaro.¹⁴⁰ Pero no habrá de escapársele al *lector doctus* que el mensaje del sueño difiere en gran medida del lírico griego al épico romano. En Píndaro, Frixo exige la repatriación del vellocino de oro (δέρμα τε κριοῦ βαθύμαλλον ἄγειν 61), y el oráculo de Delfos sanciona su mandato (ὥς τάχος ὀτρύνει με τέυχειν ναῖ πομπάν 63-64), pero nada se dice de su muerte violenta en la Cólquide. Valerio, en cambio, reescribe el pasaje pindárico a través del *topos* del alma del asesinado que se aparece en sueños para clamar venganza.¹⁴¹ Además, el sueño de Pelias evoca conocidos sueños virgilianos cuya función consiste en incitar a un personaje a la acción, o bien en hacer proseguir la acción ya comenzada. Tal ocurre con la aparición de Siqueo a Dido (*Aen.* I 353-59), con la de Héctor a Eneas (II 268-97) o con las de Anquises a su hijo (IV 351-53; V 721-45).¹⁴² Esta misma función narrativa de incitación a la acción, o de llamada maravillosa a la aventura, es la que podría desempeñar el sueño de Pelias con respecto al Esónida. Pero, en este caso, se trata de una invención del tirano, y no de una reclamación sobrenatural cierta.¹⁴³

El relato de Pelias tiene visos de ser falso no sólo porque contradice la versión que da el narrador omnisciente acerca de la muerte pacífica de Frixo en la Cólquide, sino también porque el empleo retórico de sueños simulados, con vistas a persuadir a alguien de algo, tiene notorios precedentes épicos. De este artificio se valen el mañoso Odiseo (*Od.* XIV 490-98), la Medea de Apolonio (III 690-92) o la Iris virgiliana (*Aen.* V 636-38).¹⁴⁴ En pos de estos modelos, el sueño de Pelias se descubre como una finta retórica encaminada a lograr la *suasio*, pero no provee al *epos* de otra motivación que la que ya conocíamos, *i. e.* la malvada voluntad de un tirano atenazado por del *metus*. Un sueño verídico habría podido dotar a la acción épica de una motivación sobrenatural, cuasi divina si tenemos en cuenta la referencia a Hele como *magni numen maris* (50).¹⁴⁵ De ser cierta la intervención ante Pelias de los hijos de Atamante, la acción de las *Argonáuticas* habría encontrado en ella una suerte de motivación superior que trascendería la

¹⁴⁰ Cf. WALDE [1998:94]: “Mehr als in anderen Werken der antiken Dichtung bleiben die Traumdarstellungen in den valerianischen *Argonautica* Fremdkörper. Sie beziehen ihre Bedeutung primär aus den durch sie evozierten intertextuellen Bezügen, was ein Widerkennen durch einen *lector doctus* einfordert.”

¹⁴¹ Cf. *ex. gr.* A. *Eu.* 94; CIC. *Div.* I 57. Vid. BOUQUET [2001:96]. Cf. SPALTENSTEIN [2002:46 ad I 49-50]

¹⁴² BOUQUET [2001:96]. Cf. WALDE [1998:95].

¹⁴³ Vid. ESTEFANÍA [1977:5-11; 1997:440].

¹⁴⁴ GRILLONE [1967:107]. Cf. WALDE [1998:95].

¹⁴⁵ Cf. GRILLONE [1967:107], GROß [2003:11].

astucia del tirano, una llamada maravillosa a la aventura equiparable a las recibidas por Dido o por Eneas, pero el embuste del tirano frustra esta posibilidad.¹⁴⁶ ¿Dónde reside, pues, la funcionalidad narrativa del sueño de Pelias? El sueño no cumple su función suasoria, porque, una vez descubierto el engaño, las razones de Jasón para seguir adelante habrán de ser otras que las ofrecidas por Pelias. En consecuencia, Christine Walde despacha el sueño de Pelias como mero homenaje a la recurrencia intertextual de este tipo de sueños.¹⁴⁷ Por su parte, Jean Bouquet aduce los intertextos virgilianos para acusar la falta de funcionalidad de este pasaje con respecto a la acción de las *Argonáuticas*: “Tandis que chez Virgile les apparitions de Sychée et d’Hector sont capitales et vont engager les personnages à accomplir leur mission, le songe ici n’est qu’un procédé superfétatoire”.¹⁴⁸ A nuestro entender, este sueño ficticio, producto de la *simulatio* del tirano, no es en absoluto superfluo, precisamente porque Valerio se sirve de este pasaje para marcar las distancias respecto de Virgilio. Puesto que el sueño es falso, no sirve para empujar al héroe a la acción mediante una llamada sobrenatural, a diferencia de lo que ocurría con las apariciones de Héctor o de Siqueo. Por tanto, parece que Valerio desmiente el sueño a fin de cuestionar la validez de los procedimientos virgilianos. Los recursos narrativos de la *Eneida* no consiguen por el momento una motivación consistente de las *Argonáuticas*, cuyo programa obedece exclusivamente a la industria del tirano.¹⁴⁹ A Pelias, *fandi fictor*, se le atribuye la simulación de un discurso poético ambiguo, que compromete una y otra vez las convenciones épicas extraídas de la *Eneida*. La *simulatio*, lejos de limitarse a la caracterización típica del tirano, se revela así como instrumento metapoético de la ironía valeriana, llamada a desestabilizar la objetividad épica. Porque la aparición de Frixo es una ficción del tirano, pero también el plan de las *Argonáuticas* es producto de la actividad de Pelias como *fictor*, como inventor de historias. Y el modo mismo en que Pelias le propone a Jasón la acción del *epos* es otro producto de la *simulatio*, otra historia inventada *suadendi causa*.

¹⁴⁶ Cf. ESTEFANÍA [1977:9-10].

¹⁴⁷ WALDE [1998:95].

¹⁴⁸ BOUQUET [2001:97].

¹⁴⁹ WALDE [1998:95] considera que, a pesar de su ambivalencia, la estratagema de Pelias se revela al cabo como medio para la ejecución de un plan divino superior. No obstante, nos parece fundamental el hecho incontestable de que, hasta este punto, Valerio no le ha ofrecido al lector ni un solo indicio acerca de un posible *Weltenplan* que subsuma las añagazas del tirano.

Al final de su *deliberatio privata*, Pelias había hallado en los *discrimina ponti* un medio idóneo para perder a Jasón, ajustándose, tras las dudas, al programa argonáutico tradicional. Sin embargo, al comienzo de la *suasoria* que dirige a su sobrino, el tirano le presenta su encargo como una acción guerrera:

hanc mihi militiam, veterum quae pulchrior actis,
adnue daque animum.
(VF I 40-41)

Si entendemos *militia* en su sentido propio, y no hay razón para no hacerlo,¹⁵⁰ la aventura que Pelias propone al Esónida se define mediante este vocablo, más que como *ἄεθλον* o prueba maravillosa, como guerra, es decir, como *epos* de corte marcial.¹⁵¹ Así pues, el tirano retoma la definición de la acción épica: “Pelias uses poetically-charged language in asking for (rather than demanding) Jason’s approval”.¹⁵² Pero, en este caso, se trata de una definición *ad hoc*, que sacrifica la exactitud en aras de la *suasio*, como ha apuntado Fucecchi: “Anzitutto è lo stesso Pelia che presenta a Giasone l’impresa come una *militia* (1, 40), scegliendo un codice comunicativo adatto a un interlocutore segnato dal sigillo della *virtus* (1, 30)”.¹⁵³ Por tanto, Pelias no pretende aquí definir objetivamente la acción de las *Argonáuticas*, sino que busca un efecto determinado en su interlocutor, presentando el *faciendum* de una manera que pueda excitar la inclinación heroica del Esónida. Con este fin, introduce una invitación implícita a la *aemulatio*: *militiam, veterum quae pulchrior actis* (40). En *veteris ... actis* encontramos un eco del *veterum ... /facta virum* del proemio (11-12),¹⁵⁴ reformulación valeriana del *κλέα ἀνδρῶν* homérico.¹⁵⁵ Y al mismo Homero se remonta este anhelo de superación de las hazañas de las generaciones anteriores, como bien ha señalado Gregory Nagy a propósito del ζῆλος que enfrenta a los Epígonos con los Siete.¹⁵⁶

¹⁵⁰ SPALTENSTEIN [2001: 42 *ad* 1.40-42].

¹⁵¹ *Vid.* SCHENK [1999:26-29].

¹⁵² ZISSOS [1997:18].

¹⁵³ FUCECCHI [1996:115]. *Cf.* GROß [2003:10-11].

¹⁵⁴ ZISSOS [1997:17].

¹⁵⁵ *Cf. supra* p. 24.

¹⁵⁶ NAGY [1979:161-63].

ἡμεῖς τοι πατέρων μέγ' ἀμείμονες εὐχόμεθ' εἶναι·
 ἡμεῖς καὶ Θήβης ἔδος εἴλομεν ἑπταπύλοιο
 (HOM. *Il.* IV 405-406)

No obstante, tras siglos de tradición literaria, los *vetera acta* que Pelias invita a Jasón a superar no pueden ser otros que los relatos épicos anteriores, susceptibles de *aemulatio*. Y no resulta fácil hurtarse a la pujanza de la ejemplaridad, una vez que ésta ha sido aceptada. Así, sin menoscabo de la posibilidad de *aemulatio*, la definición de la acción como *epos* bélico requiere en sí misma la *imitatio* de ciertos modelos insoslayables. Tanto es así que, por si el sueño inventado fuera poco, Pelias intenta consolidar su *suasoria* mediante claras evocaciones de Homero, así como de Virgilio. Tras el argumento principal, que era la falsa reclamación de Frixo, Pelias apela a su avanzada edad, que le impide hacerse cargo él mismo de la expedición a la Cólquide:

si mihi quae quondam vires, et pendere poenas
 Colchida iam et regis caput hic atque arma videres.
 olim annis ille ardor hebet necdum mea proles
 imperio et belli rebus matura marique.
 (VF I 51-54)

Este argumento lo toma Valerio de Píndaro, donde Pelias lo utiliza igualmente para encargar al Esónida de aplacar el alma de Frixo repatriando el vellocino de oro:¹⁵⁷

ἀλλ' ἤδη με γηραιὸν μέρος ἀλικίας
ἀμφιπολεῖ· σὸν δ' ἄνθος ἥβας ἄρτι κυ-
 μάνει· δύνασαι δ' ἀφελεῖν
 μάριν χθονίων.
 (PI P. 4.157-159)

Mas, sin perjuicio de la pertinencia del intertexto pindárico, Valerio reescribe aquí el *topos* épico ὥς ἡβώοιμι, que encontramos en la *Iliada* asociado al longevo Néstor:¹⁵⁸

εἴθ' ὥς ἡβώοιμι, βίη δέ μοι ἔμπεδος εἴη

¹⁵⁷ Vid. PETERS [1890:56], STROUX [1935:323 n.41], ADAMIETZ [1976a:5], GROß [2003:11].

¹⁵⁸ Cf. HOM. *Il.* VII 132; XI 670; XXIII 629.

(HOM. *Il.* VII 157)

Pelias esconde así el tipo del tirano senecano bajo la bonancible apariencia del anciano héroe épico, sea Néstor, sea Evandro.¹⁵⁹

sed mihi tarda gelu saecisque effeta senectus
invidet imperium seraeque ad fortia vires.
(VERG. *Aen.* VIII 508-509)

Pero Pelias, una vez más, simula, se implica él mismo en una ficción de corte homérico-virgiliano a fin de persuadir al Esónida de la bondad épica de su propuesta. En verdad, el tirano no puede ser un Néstor ni mucho menos un Evandro, máxime porque este papel se lo reserva Valerio al anciano Esón.¹⁶⁰ En realidad, el tirano se mete deliberadamente en el venerable papel de Néstor a fin de simular la grandeza heroica de la *militia* que encarga a Jasón: *iam ... hic arma videres* (52). Pelias le propone falazmente al Esónida *militia*, *arma*, *i.e.* un *epos* guerrero a la manera de Homero y de Virgilio,¹⁶¹ tanto que incluso la navegación parece quedar en segundo plano: *belli rebus ... marique* (54). En consecuencia, adopta el ademán de un Néstor o de un Evandro.¹⁶² Resuelto a persuadir a toda costa, no escatima un cumplido virgiliano al interpelado:

i, decus, et pecoris Nephelaei vellera Graio
redde tholo ac tantis temet dignare periclis!
(VF I 56-57)

Esta exhortación final evoca, en efecto, la despedida de que le dirige Deífobo a Eneas en los infiernos:¹⁶³

i decus, *i*, nostrum; melioribus utere fatis.
(VERG. *Aen.* VI 546)

¹⁵⁹ Cf. VERG. *Aen.* V 397-98; VIII 560; STAT. *Ach.* I 776-79. Vid. ADAMIETZ [1976a:5 n.7], SCAFFAI [1986b:240], SPALTENSTEIN [2002:47 ad I 51-54].

¹⁶⁰ Cf. VF I 336ss.: *o si mihi sanguis quantus erat cum...* Vid. *infra* pp. 140ss.

¹⁶¹ Cf. SCHENK [1999:26].

¹⁶² Un uso ficticio del *topos* ὥς ἡβώοιμι se encontraba ya en unas palabras de Odiseo dirigidas a Eumeo (HOM. *Od.* XIV 468-69).

¹⁶³ LANGEN [1896-97: ad I 56], FERENCZI [1995:148], SPALTENSTEIN [2002:48 ad I 55-57].

Pero Pelias, fiel a sí mismo, finge una *adhortatio* épica de resonancias virgilianas para enmascarar la verdadera naturaleza de su encargo, que es a la postre la orden taimada de un tirano: *talibus hortatur iuvenem propiorque iubenti...* (58).¹⁶⁴ La simulada apariencia de Néstor o de Evandro deja traslucir el semblante amenazador del tirano, que no aconseja sino que ordena. La supuesta venganza de Frixo mediante una expedición guerrera contra la Cólquide, que Pelias proponía embusteramente como un acto debido de *pietas* (*nostris de sanguine Phrixus / Cretheos* 41-42),¹⁶⁵ se manifiesta, al fin, como la orden arbitraria que en verdad es. Y este descubrimiento parcial de la *simulatio* es remachado por la revelación que el narrador hace acerca de la *dissimulatio*, i. e. acerca de lo que el astuto Pelias se calla:

conticuit certus Scythico concurrere ponto
Cyaneas tantoque *silet* possesa dracone
veller, multifidas regis quem filia linguas
vibrantem ex adytis cantu dapibusque vocabat
et dabat externo liventia mella veneno.
(VF I 58-63)

En tanto que *inventor* de las *Argonáuticas*, análogo del autor, Pelias conoce perfectamente los *pericula* que aguardan a Jasón en su aventura: las Cianeas, el dragón custodio del vello cino, la no por enamorada menos peligrosa Medea.¹⁶⁶ La expresión *tantis ... periculis* (57) venía ya a dar una idea del carácter de estas hazañas, que habrán de ser “peligros”, situaciones de riesgo, pero sobre todo “pruebas”, *ἄεθλοι* de naturaleza maravillosa y no campañas militares propiamente dichas.¹⁶⁷ Pelias comparte este conocimiento anticipado de la acción épica no sólo con el narrador, sino también con el lector versado en los particulares del relato argonáutico tradicional.¹⁶⁸ Pero, puesto que el tirano pretende embaucar a Jasón simulando una *militia* de estilo homérico-virgiliano, i. e. un *epos* guerrero *tout court*, se calla todo lo que de *epos* maravilloso hayan de tener

¹⁶⁴ SCAFFAI [1986b:241]. Cf. WACHT [1991b:109].

¹⁶⁵ Cf. WRIGHT [1998:11], WALDE [1998:25], SPALTENSTEIN [2002:42 ad I 40-42], GROß [2003:11].

¹⁶⁶ WRIGHT [1998:56] señala que esta anticipación se aparta notablemente de Apolonio, puesto que el Rodio no se refiere prospectivamente a los trabajos que aguardan al Esónida en la Cólquide hasta que Fineo alude al dragón en su profecía (II 402-407); además, Medea no comparece hasta el libro III (v. 3).

¹⁶⁷ Acerca de estos dos sentidos del vocablo *periculum*, vid. respectivamente CIC. *Off.* I 43.154, *Verr.* 1.12.34. STRAND [1972:50-51] considera que los vv. I 56-57 plantean la repatriación del vello cino a la luz del que considera *basic theme* del *epos*, esto es, de la consecución de la gloria en pago de los peligros arrojados. Mas no olvidemos que, bajo la perspectiva de Pelias, se trata de un engaño.

¹⁶⁸ Cf. ADAMIETZ [1976a:5], FEENEY [1991:317], FUHRER [1998:16-17]

las *Argonáuticas*: “Tacendo tuto il resto (58 ss.), Pelia prospetta a Giasone la guerra, tradizionale oggetto del poema epico, e nel farlo esalta capziosamente le qualità eroiche dell’interlocutore”.¹⁶⁹ A fin de hacer efectiva la *suasio*, el modelo-código definido por Virgilio junto con Homero se sobrepone engañosamente al modelo-ejemplar de las *Argonáuticas* de Apolonio. Sabedor de que su plan obedece, por fuerza, a una *Argonautica*, Pelias se lo presenta a Jasón maquillado como *militia*, como una *Iliada*, o mejor aún como una *Eneida*. De ahí que él mismo interprete el papel de Néstor o de Evandro, de ahí que simule un sueño análogo a las apariciones virgilianas de Héctor o de Siqueo. En la ficción muñida por Pelias, la acción épica propuesta al Esónida obedece al viejo canon marcial de la *Iliada*, y la aparición de Frixo la dota de una motivación sobrenatural según el modelo de la *Eneida*. Pero todo esto no pasa de ser un embuste, por más que Pelias lo revista de una especie de centón homérico-virgiliano, y Jasón no tarda en percatarse del fraude.

Taciti doli

La *simulatio* de Pelias no evita que, bajo el engañoso ropaje épico, Jasón descubra la verdadera motivación de la acción que se le propone:

Mox taciti patuere doli nec vellera curae
esse viro, sed sese odiis immania cogi
in freta.
(VF I 64-66)

Más que los detalles de su futura hazaña, Jasón descubre aquí la mendacidad de Pelias, entendida en sentido amplio.¹⁷⁰ En efecto, la expresión *taciti ... doli* del v. 64 retoma el *fictis ... dictis* del v. 39, y debemos referirlo, por consiguiente, a la entera proposición del tirano. La busca del vellocino era un pretexto de Pelias según la entera tradición argonáutica, mas la *simulatio* del tirano de Valerio desarrolla este dato

¹⁶⁹ FUCECCHI [1996:115-16].

¹⁷⁰ SPALTENSTEIN [2002:51 *ad* I 64-66]: “*Patuere doli* ne dit que ceci: Jason comprend que Pélias lui tend un piège. Pour le reste, on ne voit pas si Jason apprend aussi le détail de ces dangers, sc. les Cyanées et le dragon dont Val. vient de parler. Le plus probable est que Val. ne pense maintenant qu’à la navigation terrible, *in freta* 66”. STROH [1905:67] remite el *taciti patuere doli* del v. 64 al virgiliano *nec latuere doli* (*Aen.* I 130); puesto que Virgilio se refería al descubrimiento por Neptuno de las astucias de la Saturnia, anota GROß [2003:12 n.27] que la alusión puede señalar el cambio operado por Valerio en la motivación, que traslada del plano divino al humano.

heredado de un modo ciertamente original. El escueto ἐφημοσύνη Πελίας de la *propositio* de Apolonio lo ha amplificado nuestro autor extraordinariamente, de acuerdo con un planteamiento que, por el énfasis puesto en el *dolum*, se hallaba, quizás, *in nuce* en el prólogo de la *Medea exul* eniana:

petebant pellem inauratam arietis
Colchis imperio regis Peliae per dolum.
(EN. *Med.* 251-252 Vahlen)

La precisión *per dolum*, extraña al prólogo de la *Medea* de Eurípides que sirve a Enio de modelo,¹⁷¹ abunda en la que Biondi denomina *demitizzazione* eniana de la expedición argonáutica: “non la *virtus* ma il *dolus* guida la nave verso la figlia di Eeta”.¹⁷² En Valerio, los *doli* de Pelias que mueven la acción épica no sólo comprometen el carácter heroico de la misma, sino que procuran un medio de reflexión metapoética acerca del *epos* argonáutico. Porque, mediante una elaborada ficción de cuño virgiliano, el tirano ha postulado para el *epos* una motivación falsa, dolosa, que Jasón desenmascara como si dispusiera de un vago conocimiento del relato tradicional. Así, la apacible invitación de Pelias a emular las hazañas épicas del pasado se le revela al Esónida como una orden inspirada por el odio, que lo obliga a hacerse a la mar (*sese odiis ... cogi* 66). Al igual que el propio Pelias, el Jasón valeriano posee un cierto conocimiento intertextual de la saga argonáutica, lo que le permite descubrir la motivación tradicional de la acción, el odio de su tío, bajo la falaz urdimbre homérico-virgiliana tejida por éste. Como un análogo del *lector doctus*, el Esónida interpreta la *simulatio* de Pelias de acuerdo con la verdadera motivación de las *Argonáuticas*. Pero el hecho de que sea la sola voluntad de un tirano marcadamente senecano la causa de la acción en ciernes arroja una sombra de duda acerca del futuro del *epos*. Ya en Apolonio, el astuto designio de Pelias (Πελίας νόος I 242) ponía en tela de juicio la dimensión teleológica de un *epos* sin Διὸς βουλή, tal como asevera Feeney.¹⁷³

¹⁷¹ Cf. E. *Med.* 6-7: τὸ πάγχρυσον δέρας / Πελίας μετῆλθον.

¹⁷² BIONDI [1980:131]. En consecuencia, precisa este autor que “il mito di Argo e degli argonauti entra in Roma profondamente metamorfosato, in un certo senso snaturato, da un giudizio di segno negativo. L’*authoritas* dell’Omero latino lo impone alla tradizione” (*ib.* p.133). Cf. EDWARDS [1999:156].

¹⁷³ FEENEY [1991:59].

A homecoming may be the *τέλος* desired by the gods, but certainly it is the opposite of the plan of Pelias, who is sending Jason on the perilous journey in order to cause his death. Even this early the problem is raised of what the *τέλος* of the poem will be, and it is linked with the problem of the purpose of god and man.

Esta pregunta por el *τέλος* de la acción épica informa de un modo fundamental el programa literario de Valerio. No porque, como le reprochaba Mehmel, nuestro autor haya emprendido la composición del *epos* sin tener claro su final,¹⁷⁴ sino porque, desde Homero, la experiencia heroica se encaminaba, por dolorosa que fuera, a un fin último positivo que era el κλέος, el reconocimiento perdurable de las hazañas que compensaba los sufrimientos padecidos. Además, después de Virgilio, la idea de que el *epos* debe tener una motivación divina trascendente, que dirija la acción hacia un fin predeterminado, se puede haber entendido como un rasgo definitorio del modelo-código, o cuando menos de una “norma” épica romana,¹⁷⁵ socavada a su vez por Lucano. Pero se trata de un rasgo difícil de casar con el modelo-ejemplar ofrecido por las *Argonáuticas* de Apolonio, así como con la tradición trágica acerca de Medea. Respecto del modelo helenístico, Valerio ha amplificado enormemente la orden de Pelias, pero, al cabo, esta *amplificatio* no sirve para dotar a las *Argonáuticas* romanas de una motivación distinta, o bien más precisa, que la de Apolonio. Después de todo, es el miedo de Pelias a Jasón la fuerza que, sin concurso de los dioses ni de providencia alguna, motiva la acción épica, y tanto el Esónida como el lector están al tanto de ello. En consecuencia, la reelaboración valeriana del plan de Pelias viene a poner sobre el tapete la cuestión de fondo, que es la difícil adecuación de la historia de los argonautas al modelo de motivación épica virgiliano, inseparable de la teleología positiva propia del *epos* celebrativo. La especificidad del relato argonáutico, falto de un plan divino omnicomprendivo ya en Apolonio, se resiste a dejarse encuadrar en un programa épico trascendente, según las prescripciones generalizadoras del modelo eneádico. Porque la orden del tirano, tal como figura en las versiones antiguas, provee de una motivación suficiente a la fábula, pero se queda pequeña como causa primera de un *epos* al modo virgiliano. Y la dimensión trágica, senecana, que otorga Valerio al *metus* de Pelias no hace sino resaltar esta inadecuación. Por momentos, se diría que el *Urmärchen*, el viejo relato folclórico, aflora como la verdad del caso bajo la panoplia de simulaciones épicas al estilo de Homero y de Virgi-

¹⁷⁴ MEHMEL [1934:67].

¹⁷⁵ Cf. CONTE [1984:58].

lio. Pero el plan humanísimo de Pelias, sea en su desnudez original, sea bajo la reescritura trágica a que lo somete Valerio, no basta para legitimar la acción narrativa como *epos* a la manera de la *Eneida*. La orden del tirano constituye, en fin, una motivación épica defectuosa, pero remediable en la medida en que sea susceptible de interpretaciones llamadas a convalidarla. Y a esta labor de interpretación se aplicará con denuedo el Esónida, quien, una vez percibida la *simulatio* del tirano, pasará a subrogarse él mismo en la función del poeta de las *Argonáuticas*, como *inventor* de un programa poético heroico, alternativo al plan infame de Pelias.

III

Qua arte?

Las deliberaciones de Jasón

You cannot write or teach or think or even read without imitation, and what you imitate is what another person has done, that person's writing or teaching or reading.

Harold BLOOM¹⁷⁶

En lugar de un designio divino que englobe a priori las gestas de los mortales, hallamos al comienzo de las *Argonáuticas* una motivación puramente humana que, como veremos en el presente capítulo, es, a su vez, doble. Porque, a diferencia de lo que ocurría en Apolonio, el Jasón de Valerio no acepta sin más el encargo de Pelias, sino que se detiene a deliberar acerca de las diversas posibilidades que se le presentan *respectu utilitatis*, tal como había hecho antes el tirano. De este modo, se retarda la progresión narrativa para dejar paso a un discurso eminentemente deliberativo; tanto el héroe como su antagonista dejan de ser meros actores, por cuanto que ejercen como comentaristas o intérpretes de la acción épica en la que ellos mismos toman parte. Los personajes hablan del *epos*, al mismo tiempo que el *epos* habla de los personajes.¹⁷⁷ Y lo hacen, por así decirlo, con un vago conocimiento de causa, puesto que, como hemos podido ver a propósito de Pelias, los personajes examinan la acción épica de las *Argonáuticas* ateniéndose a la intertextualidad que la determina, tematizando, en sus *deliberationes*, el proceso de composición del *epos* llevado cabo por el autor. Al igual que Pelias, Jasón irá pergeñando su programa poético por oposición a otros programas posibles, hasta que, con la expectativa de la *fama*, la nombradía heroica que le pueda granjear la empresa se le presenta como *utile* alternativo al fin buscado por el tirano, proporcionándole la clave de una interpretación propiamente épica de las *Argonáuticas*.

¹⁷⁶ *A Map of Misreading*, New York & London, 1975, p. 32.

¹⁷⁷ FEENEY [1986] acusa el anacronismo en que incurre la crítica centrada en la naturaleza de los personajes, habida cuenta de que el tema del *epos* es concebido normalmente en la antigüedad antes como una acción unitaria que como la aventura de un héroe o héroes determinados. Como prueba, aduce que los proemios épicos suelen incidir en la acción más que en un héroe, y señala que la definición aristotélica del *epos* como imitación de una acción (*Po.* 23.1459a 17-20) invita a cuestionar la validez heurística del debate moderno en torno al héroe épico. *Contra*, CLAUS [1995:3] considera que Apolonio “can be seen as entering into a discourse on the hero that is a traditional feature of epic poetry”. Bajo una perspectiva narratológica, CECCHIN [1984:271-72] acierta a plantear el estudio de los personajes valerianos no como entidades psicológicas, sino como entidades narrativas que determinan la acción al tiempo que son determinadas por ésta.

Finalmente, esta *spes laudis* del protagonista se ve consolidada por la *religio* o *spes auxilii divini*; a la espera de recibir el socorro de Juno y de Minerva, el Esónida les dirige a sus fautoras tradicionales una plegaria que funciona como *transitio* de las deliberaciones humanas a la entrada en escena del aparato divino.

INVENTIO

Una vez descubierta la verdadera intención de Pelias, el Esónida deberá indagar los medios idóneos para salir airoso de lance tan comprometido. Valerio introduce aquí una segunda *deliberatio privata*, análoga a la del tirano, a fin de poner de manifiesto las zozobras del protagonista. Y la pregunta a responder pone en cuestión, una vez más, el *status qualitatis* de la acción de las *Argonáuticas*:

qua iussos sectatur quaerere Colchos
arte queat
(VF I 66-67).

Aquí, la expresión *qua ... arte*, lejos de hacer referencia a un recurso concreto,¹⁷⁸ viene a reformular la pregunta de rigor según los preceptos del *genus deliberativum*: *quid faciendum respectu utilitatis*. Ahora bien, mientras que las dudas iniciales de Pelias afectaban solamente a los medios adecuados a un propósito resuelto de antemano, que era la aniquilación del Esónida, la *deliberatio* de Jasón problematiza, como se verá, no sólo el *faciendum* requerido, sino también el *utile* perseguido. Mientras que Pelias tenía perfectamente claro su objetivo, la *deliberatio* de Jasón sirve no sólo para adoptar una acción encaminada a un fin concreto, sino también para calibrar la naturaleza de dicho fin. De este modo, el Esónida puede interpretar *in bonam partem* el plan de Pelias proponiendo un *utile* alternativo al del tirano, esto es, puede perfeccionar el programa poético inicial sometiéndolo a una segunda *inventio* que subsane los “defectos” de la primera. Y, tal como ocurría en la *deliberatio* del tirano, la ejemplaridad viene a abrir un complicado proceso de asociaciones retóricas e intertextuales, encaminadas a definir un programa poético específico.

¹⁷⁸ Cf. SPALTENSTEIN [2002:52 *ad* I 66-70]: “*Ars* (vers 67) est trop général pour qu’on pense ici à la magie, même si le texte parle ensuite de véhicule surnaturels et si la magie joue un grand rôle dans ce poème”.

Exempla

Así como, a la hora de pergeñar su plan, Pelias había recurrido en primera instancia al *exemplum Herculis*, las hazañas pasadas de Perseo y de Triptólemo se presentan en la mente de Jasón de un modo casi automático, si bien como ejemplos imposibles, difícilmente imitables:

qua iussos sectatur quaerere Colchos
arte queat: nunc aerii plantaria vellet
Perseos aut currus et quos frenasse dracones
creditus, ignaras Cereris qui vomere terras
imbuit et flava quercum damnavit arista.
(VF I 66-70)

El *tertium comparationis* estriba fundamentalmente en la posibilidad de salvar una gran distancia mediante recursos prodigiosos.¹⁷⁹ En consecuencia, Jasón deja entrever aquí un cierto afán de *imitatio* respecto de modelos pertenecientes al heroísmo maravilloso, o folclórico.¹⁸⁰ Y, de hecho, las aventuras del Esónida guardan con los mitos de Perseo y de Triptólemo ciertos paralelismos reconocibles por el *lector doctus*. Así, Ursula Gärtner ha notado que Jasón es, como Perseo, un protegido de Minerva, y que la labranza de Triptólemo puede equipararse, en cierto modo, a la sementera de los dientes del dragón en la Cólquide.¹⁸¹ Sin embargo, la imitación de éstos héroes se le antoja al Esónida como un anhelo irrealizable (*vellet* 67). De nuevo, los paradigmas míticos sirven para definir la acción futura de las *Argonáuticas* por contraste con posibles modelos que se descubren, a la postre, inadecuados. En el caso que nos ocupa, Valerio le debe a Ovidio no sólo los *exempla* concretos,¹⁸² sino también, hasta cierto punto, el desengaño

¹⁷⁹ Cf. DAVIS [1990:89], WACHT [1991b:110], GÄRTNER [1994:68], HERSHKOWITZ [1998:107], MANUWALD [2000:333 n.25], GROß [2003:13].

¹⁸⁰ Cf. CAVIGLIA [2002:5 n.6]. Mientras que, según SCAFFAI [1986b:243], la comparación con Perseo y con Triptólemo realza el heroísmo del Esónida, CECCHIN [1984:274] ve en ella un indicio de la naturaleza mítica, y no guerrera, de nuestro protagonista. RIPOLL [1998:202] considera que estos versos resaltan la desproporción de la hazaña respecto de un héroe que, como Jasón, nada tiene de sobrehumano.

¹⁸¹ GÄRTNER [1994:68-70]. SHELTON [1971:6] señala que el carro de Triptólemo puede evocar el carro utilizado por Medea para huir de Corinto, mencionado más adelante por Valerio (I 224).

¹⁸² GRUENEBERG [1893:83], LANGEN [1896-1897:ad I 68], SHELTON [1971:6], ADAMIETZ [1976a:6 n.10], GÄRTNER [1994:69], SPALTENSTEIN [2002:52 ad I 66-70], GROß [2003:13 n.32].

de la ejemplaridad. En efecto, el Sulmonense se había servido de idénticos ejemplos a fin de ilustrar la carencia de medios extraordinarios para correr en pos de la amada:¹⁸³

nunc ego, quas habuit pinnas Danaeius heros,
 terribile densum cum tulit angue caput,
 nunc opto currum, de quo Cerealia primum
 semina venerunt in rude missa solum.
 prodigiosa loquor, veterum mendacia vatum:
 nec tulit haec umquam nec feret ulla dies.
 (OV. *Am.* III 6.13-18)

En Valerio como en Ovidio, los *exempla* resultan inútiles para salir de la . Nuestro autor no menoscaba la validez de la ejemplaridad con un desmentido tajante de la tradición mítica, pero sí deja traslucir el carácter ficticio, literario, de los ejemplos traídos a colación, y lo hace mediante una suerte de nota metapoética a la historia de Triptólemo; sin llegar a caer en el cínico desencanto ovidiano, el *creditus* del v. 69 sugiere el origen intertextual de la referencia al carro del favorito de Ceres, recabada del prontuario mítico-literario.¹⁸⁴ Así, tal como ocurría con el *exemplum* de Hércules en la *deliberatio* de Pelias, la ejemplaridad fallida, la inadecuación al *nunc* (67) de las gestas pasadas de Perseo y de Triptólemo, inaplicables al *faciendum* requerido por la situación actual del Esónida, sirve de nuevo para definir un proyecto poético propio por contraste con los relatos anteriores. Porque, a diferencia de Ovidio, Valerio no desenmascara los *veterum mendacia vatum* (*Am.* III 6.17), no niega la tradición, sino que intenta hacerse un hueco en su seno. Para ello, le será indispensable aquilatar la naturaleza específica del *faciendum*, la singularidad del programa poético propio. En consecuencia, la *deliberatio* de Jasón, como antes la de Pelias, se utiliza para tematizar metapoéticamente las *deliberationes* del autor inmerso en la redacción de su obra, dando lugar a una suerte de metadiscurso por el que el texto se vuelve sobre su propia definición, que ha de ser inexorablemente intertextual. No

¹⁸³ Cf. OV. *Tri.* III 8.1-6: *Nunc ego Triptolemi cuperem consistere curru,/ misit in ignotam qui rude semen humum;/ nunc ego Medae vellem frenare dracones,/ quos habuit fugiens arce, Corinthe, tua;/ nunc ego iactandas optarem sumere pennas,/ sive tuas, Perseu, Daedale, sive tuas.*

¹⁸⁴ Cf. SPALTENSTEIN [2002:53 ad I 66-70]: “*Creditus* 69 ne marque pas une incredulité de Val., ce que n’est pas de mise avec ces motifs fantastiques. *Creditus* souligne la référence à une tradition comme touche d’érudition littéraire, c’est-à-dire comme ornement de type alexandrin. C’est d’ailleurs la fonction commune des notations comme *ferunt, fama est* etc., où il est indifférent que cette source soit imaginaire ou non, les conditions du jeu littéraire n’en étant pas affectées”. ZISSOS [1997:59] encuentra en *creditus* un cierto descreimiento evemerista, pero, a nuestro juicio, se trata más bien de un apunte metapoético en la tradición helenística de la *Alexandrian footnote*, estudiada por HINDS [1998:1-5].

obstante, mientras que Pelias se preguntaba por el *faciendum* que le permitiera alcanzar un *utile* perfectamente claro, Jasón duda no sólo acerca de los medios, sino también del fin perseguido. En un primer momento, echa en falta los recursos maravillosos de héroes como Perseo o Triptólemo, al tiempo que parece aceptar como objetivo último el cumplimiento de la orden del tirano: *iussos sectatur quaerere Colchos* (66). Sin embargo, no tardará el Esónida en representarse otras posibilidades, de tal modo que su *deliberatio* produce un radical cambio de perspectiva con respecto a la acción de las *Argonáuticas*. Hasta este punto, el *epos* se había enfocado, problemáticamente, como programa de Pelias. A través de Jasón, se introduce ahora un proyecto alternativo, una visión distinta acerca de la acción épica encaminada a cohonestar, en cierto modo, el papel desempeñado por el tirano en la motivación del *epos*. Este cambio de punto de vista se anunciaba ya desde el momento en que la *simulatio* de Pelias quedaba desenmascarada a ojos del Esónida (*taciti patuere doli* 64), pero Valerio lo pone ahora de relieve mediante el discurso indirecto libre, que tiende a contaminar la perspectiva del narrador con la del protagonista.¹⁸⁵

Heu quid agat?

Reconocida la inutilidad de referencias maravillosas como los zapatos alados de Perseo o el carro de Triptólemo, Jasón se verá obligado a decidir de una buena vez el *faciendum*. Precisamente aquí, en el momento crítico de la *deliberatio*, el narrador se inmiscuye en las meditaciones del personaje, dando lugar al primer ejemplo de estilo indirecto libre que encontramos en el poema:¹⁸⁶

heu quid agat? populumne levem veterique tyranno
 infensum atque olim miserantes Aesona patres
 advocet an socia Iunone et Pallade fretus
 armisona speret magis et freta iussa capessat,
 siqua operis tanti domito consurgere ponto
 fama queat.
 (VF I 71-76)

¹⁸⁵ Cf. PERUTELLI [1979:75].

¹⁸⁶ Vid. BARICH [1982:34], EIGLER [1988:10], WACHT [1991b:110], AUHAGEN [1998:60], BAIER [2002:113-5], GROß [2003:12].

El modo narrativo adoptado aquí por Valerio para describir la *ἀπορία* de Jasón le debe a Virgilio no sólo el estilo indirecto libre,¹⁸⁷ sino incluso la atribulada pregunta introductoria: *heu quid agat?* (*Aen.* IV 283; XII 486).¹⁸⁸ Mas la confrontación de la *deliberatio* del Esónida con el primero de estos dos pasajes virgilianos pone de manifiesto las mutaciones introducidas por nuestro poeta en la concepción épica de su precursor:

heu quid agat? quo nunc reginam ambire furem
audeat adfatu? quae prima exordia sumat?
atque animum nunc huc celerem nunc dividit illuc
in partis que rapit varias perque omnia versat.
(VERG. *Aen.* IV 283-286)

Una vez advertido por Mercurio de la voluntad de Júpiter (*Aen.* IV 219-78), Eneas está dispuesto partir de Cartago, así que se pregunta por la estrategia a seguir para abandonar a Dido. El héroe virgiliano duda acerca del modo en que afrontar una dificultad concreta, pero no llega a cuestionar en ningún momento la necesidad de su misión.¹⁸⁹ Sus dudas afectan, pues, a un *faciendum* meramente circunstancial, a la manera de encararse con la reina, pero no a al *utile* general que ha sido inexorablemente prescrito por el *fatum*. En contraste con este conocimiento trascendente de Eneas, el héroe de Valerio carece hasta el momento de toda confirmación sobrenatural acerca de la acción que se le impone y, por lo tanto, disfruta de un mayor margen de libertad a la hora de decidir.¹⁹⁰ A pesar de los ambages del tirano, el plan de Pelias se le ha revelado como la añagaza que en verdad es, de tal modo que, en su *deliberatio*, Jasón puede no sólo poner en tela de juicio el modo de hacerle frente, sino también sopesar la posibilidad de negarse a cumplir el encargo. Así, el estilo indirecto libre, además de acentuar las tribulaciones anímicas del personaje, sirve en Valerio para tematizar retóricamente la *inventio* de una acción épica a definir por el Esónida.

¹⁸⁷ Vid. PERUTELLI [1979], AUHAGEN [1998:53-55].

¹⁸⁸ LANGEN [1896-97: ad 1.71], AUHAGEN [1998:60], BAIER [2001:114], SPALTENSTEIN [2002:54 ad 1.71], GROß [2003:16].

¹⁸⁹ PERUTELLI [1979:69-70]. Cf. CONTE [1984:93 n.33]. De modo análogo, Virgilio utiliza el estilo indirecto libre, junto con la pregunta introductoria *heu quid agat?*, para expresar la desesperación momentánea de Eneas ante la ayuda prestada a Turno por su hermana Yturna, que lo hurta a los ataques del troyano (*Aen.* XII 486-87).

¹⁹⁰ Cf. GROß [2003:16].

Mientras que el Eneas virgiliano dudaba tan sólo acerca del modo en que podría superar obstáculos transitorios, Jasón se plantea un dilema que pone en cuestión la entera acción narrativa de las *Argonáuticas*:

populumne levem veterique tyranno
infensum atque olim miserantes Aesona patres
advocet an ...
(VF I 71-73)

Llegado a este punto, el héroe valeriano se resiste a aceptar la acción épica tal como le ha sido propuesta, e imagina una posible revuelta contra el tirano que lo exone-re de cumplir sus órdenes. Así pues, al taimado encargo de Pelias opone el Esónida una especie de “resistencia a la llamada a la aventura” que no se encontraba en Apolonio.¹⁹¹ El Jasón helenístico acometía, aunque a regañadientes, el ἄεθλον impuesto, y sólo a posteriori se lamentaba de no haberse enfrentado a su tío:¹⁹²

χοῖν γὰρ ἐφιεμένοιο καταντικρὺ Πελίαο
αὐτίκ' ἀνήνασθαι τόνδε στόλον, εἰ καὶ ἔμελλον
νελειῶς μελεῖσθι κεδαιόμενος θανέεσθαι.
(AR II 624-626)

Planteadas como posibilidad al principio de la obra, la resistencia opuesta por el Jasón de Valerio compromete seriamente el futuro del *epos*, puesto que, como ha señalado Alessandro Perutelli,¹⁹³ la sedición se perfila como la opción propia de Tersites, la alternativa anti-heroica vituperada por Homero (*Il.* II 210-77).¹⁹⁴ A mayor abundamiento, la posibilidad de una guerra civil en Yolco se dibuja como alternativa lucanea al

¹⁹¹ Cf. ESTEFANÍA [1977:11-12].

¹⁹² Vid. HERSHKOWITZ [1998:106-107].

¹⁹³ PERUTELLI [1982:128]. Se trata, en efecto, de una posibilidad análoga a la que, más adelante, habrá de rechazar Esón en el trance de hacer frente al acoso de Pelias: *an patres regnique acuat mutabile vulgus* (I 761). Cf. RIPOLL [1998:204, 472-73].

¹⁹⁴ Cf. VERG. *Aen.* I 148-53. Por lo demás, el sintagma *populum ... levem* (I 71), que SPALTENSTEIN [2002:54 *ad* I 71-3] refiere a fórmulas análogas como *ignobile vulgus* (VERG. *Aen.* I 148) o *vulgus infidum bonis* (SEN. *Phaed.* 488), parece evocar aquí el tradicional rechazo aristocrático a la *seditio*. Cf. SCAFFAI [1986b:244], SCHUBERT [1991:124], WACHT [1991b:110, 110 n.33], RIPOLL [1998:474-75].

epos argonáutico, máxime dado el notable color romano de los vv. 71-73.¹⁹⁵ Por consiguiente, al dilema planteado por el Esónida subyace, de nuevo, la definición del programa épico de las *Argonaúticas*, que, a despecho de las lucubraciones del Esónida, no podrá consistir en una *στάσις*, o en un *bellum civile*. Y esta definición del programa del *epos*, retomada una y otra vez al comienzo del poema de Valerio, se enriquece ahora mediante una vaga referencia a cierta versión de la saga argonáutica que había sido soslayada por nuestro autor. Porque, en efecto, la lástima inveterada que sienten los optimates tesalios por Esón (*olim miserantes Aesona patres* 72) nos remite a la leyenda acerca del trono usurpado por Pelias a su hermanastro, que Píndaro pone en boca del Esónida a su llegada a la ciudad de Yolco:

ἰκόμαν

οἴκαδ', ἀρχαίαν κομίζων

πατρὸς ἐμοῦ, βασιλευομένην

οὐ κατ' αἴσαν, τάν ποτε Ζεὺς ὤπασεν λαγέτα

Αἰόλῳ καὶ παισὶ τιμάν.

πεύθομαι γάρ νιν Πελίαν ἄθεμιν λευ-

καῖς πιθέσαντα φρασίν

ἀμετέρων ἀποσυλὰ-

σαι βιαίως ἀρχεδικᾶν τοκέων

(Pl. P. 4.105-110)

Según Spaltenstein, Valerio da por conocido, sin más, el antiguo relato acerca del destronamiento de Esón.¹⁹⁶ Sin embargo, a la hora de presentar a Pelias, nuestro poeta no lo tachaba abiertamente de usurpador: *Haemoniam primis Pelias frenabat ab annis* (I

¹⁹⁵ RIPOLL [1998:202]: “Ce passage baigne dans une ambiance ‘romaine’ anachronique, avec la dichotomie *patres populusque*, le *topos* de la *levitas populi* et l’atmosphère de guerre civile sous-jacente”. Cf. WACHT [1991b:110]. HARTMANN [2003:172] ha hecho notar, así mismo, el carácter lucaneo de la narración valeriana en su desencadenamiento: “Machterlangung und Machterhalt stellen also Themen dar, die mit großer Kontinuität im Epos behandelt werden und den epischen Konflikt mit auslösen. Besonders in der nachvergilischen Epik des Lucan und Valerius Flaccus zeichnet sich jedoch eine deutliche Verschiebung hin zur Betrachtung von Machtmissbrauch und skrupellosen Streben nach Macht ab – bei Lucan als Hauptthema des Werkes, bei Valerius Flaccus lediglich als Auslöser des epischen Geschehens.”

¹⁹⁶ SPALTENSTEIN [2002:35 *ad* 1.22-25]. Cf. SCAFFAI [1986b:243]. También Apolonio pasa por alto la versión de Píndaro, aun cuando ZISSOS [1997:23 n. 55; 1999:292 n.19] haya encontrado en el texto del Rodio dos posibles alusiones a la misma (AR I 287, 411).

22).¹⁹⁷ Por consiguiente, Zissos ha acertado a ver en la oblicua referencia de Valerio a la versión pindárica un ejemplo del modo en que el autor romano juega con las fuentes descartadas, al evocarlas mediante *negative allusion*.¹⁹⁸ Se trata, pues, de un procedimiento metapoético por el que el texto de las *Argonáuticas* incorpora de manera subsidiaria una parte de la historia que, aunque atestiguada en otras fuentes, queda al margen de la narración principal. Así, Valerio continúa ofreciendo al *lector doctus* el metarrelato de la composición intertextual del *epos*, entrelazado con la historia de los minias. Ahora bien, al tiempo que la rebelión contra Pelias barajada por el Esónida evoca una cierta prehistoria del mito argonáutico, desplazada del plan narrativo de Valerio, prefigura una posible dirección futura de la acción que, igualmente, habrá de ser desechada, al menos por el momento. Porque, en el libro VI, Valerio hará participar a los argonautas en la guerra civil que enfrenta a Eetes con su hermano Perses, conflicto que se presenta en ciertos aspectos como *sedition* contra el tirano colco. En efecto, el modo en que describe Valerio la ruptura de hostilidades entre los hermanos evoca el planteamiento de la revuelta contra Pelias hecho por el Esónida (71-73).¹⁹⁹

ille (sc. Aeetes) furens ira solio se proripit alto
 praecipitatque patres ipsumque (sc. Persen) ut talibus ausis
 spem sibi iam rerum vulgi levitate serentem
 ense petit.
 (VF V 268-271)

Así pues, el paradigma lucaneo del *bellum civile*, aunque descartado en primera instancia por Jasón, habrá de desempeñar en las *Argonáuticas* romanas un cierto papel, si bien secundario.²⁰⁰ Nuevamente, la ironía estriba en que, a fin de consolidar una definición restrictiva del programa poético de las *Argonáuticas*, se dejan expresamente de lado elementos que, con todo, habrán de tener una parte relevante en la obra de Valerio.²⁰¹ Así como Pelias, al desechar las guerras o los monstruos (*neque bella ...*

¹⁹⁷ Cf. VERG. *Aen.* VII 45-46: *Rex arva Latinus et urbes / iam senior longa placidas in pace regebat*. El reinado de Pelias evoca por su duración el del Latino virgiliano, si bien Valerio, mediante la correspondencias antitéticas *frenabat* (VF I 22) / *regebat* (*Aen.* VII 46), *longus populus metus* (VF I 23) / *longa in pace* (*Aen.* VII 46), caracteriza el poder ejercido por el tirano tesalio de modo bien distinto al del rey laurente. Vid. LANGEN [1896-97: ad I 22, 23].

¹⁹⁸ ZISSOS [1997:22-24; 1999:291-93]. Cf. GROß [2003:7 n.6].

¹⁹⁹ RIPOLL [1998:202-203].

²⁰⁰ Vid. *infra* pp. 237ss.

²⁰¹ Acentúa la ironía el hecho paradójico de que Jasón, que había barajado la posibilidad de levantarse contra el tirano de Yolco, acabe participando en una guerra civil del lado del tirano de la Cólquide. De

neque monstra 33), dejaba de lado los aspectos marciales o maravillosos del relato futuro, junto con las innegables concomitancias de la aventura de Jasón con los trabajos del Hércules, el rechazo de la alternativa ofrecida por la *sedition* contra el tirano viene a poner de relieve el aspecto mítico tradicional de la expedición de los minias, que ignora la futura pertinencia del modelo épico lucaneo en la Cólquide de Valerio Flaco. Porque el programa del *epos*, el *faciendum* cuestionado mediante la *deliberatio* de Jasón, deberá ser, cuando menos en principio, una *Argonautica*, y no un *bellum civile*.

Argonautica

La segunda proposición de la disyuntiva planteada por el Esónida se opone a la primera como el *epos* argonáutico se opone al *bellum civile*:²⁰²

an socia Iunone et Pallade fretus
armisona speret magis et freta iussa capessat
(VF I 73-74)

Ahora, por primera vez, se plantea a la posible implicación directa de los dioses en la acción de un *epos* que, con la esperanza puesta por Jasón en el favor de Juno y de Pallas, se consolida como *Argonautica*.²⁰³ Porque el patrocinio de ambas diosas no sólo reaparece constantemente a lo largo del poema del Rodio,²⁰⁴ sino que, como hemos de ver con detalle en el capítulo siguiente, formaba parte del relato argonáutico desde antiguo. En consecuencia, ha precisado Schubert que al *socia Iunone* del v. 73 le corresponde una función programática respecto de la acción épica que ahora columbra el Esónida.²⁰⁵ Porque el inusual epíteto dado por Valerio a la Saturnia evoca inequívocamente el papel benéfico desempeñado por ésta en la saga argonáutica, opuesto a la tradicional malevolencia que la caracteriza tanto en Homero como en Virgilio, por no hablar del

hecho, tras negarse a entregar el vellocino a sus aliados, Eetes se le antojará al Esónida *alium Pelian* (VII 93). Acerca del paralelismo entre Pelias y Eetes, *vid.* BURCK [1971:30; 1979b:219], ADAMIETZ [1976a:7], CECCHIN [1984:300], McGUIRE [1994:156-57], RIPOLL [1998:486].

²⁰² RIPOLL [1998:203, 203 n.31] encuentra aquí “une nette antithèse entre la guerre civile et l’expédition conquérante”, que remite al proemio de Lucano: *heu quantum terrae potuit pelagique parari / hoc quem civiles hauserunt sanguine dextrae* (LUC. I 13-14).

²⁰³ Cf. ZISSOS [1997:18]. FRANCHET D’ESPÈRAY [2004:57] estudia en términos de GREIMAS [1968] la función narrativa de las diosas como ayudantes.

²⁰⁴ *Ex. gr.* AR I 14; II 865-7; III 6-110; IV 753-69.

²⁰⁵ SCHUBERT [1991:125].

mito de Hércules.²⁰⁶ El Jasón de Valerio no dispone de información objetiva alguna acerca de la implicación de los dioses en el *epos*, pero, por el modo en que presupone el patrocinio de Juno y de Minerva, deja traslucir de nuevo un cierto conocimiento intertextual de la historia en la que se halla inmerso, análogo al demostrado antes por Pelias. Una vez más, Valerio utiliza los procedimientos retóricos de la *deliberatio* con una función metanarrativa, implicando a los personajes en la definición del relato que los acoge.²⁰⁷ Al dilema del Esónida, indeciso entre amotinar al pueblo o confiar en el amparo de las diosas, entre echar mano de una posible ayuda humana o recurrir al favor divino que le garantiza la tradición,²⁰⁸ subyace una alternativa metapoética: o *bellum civile* o *Argonautica*. Y la segunda posibilidad termina por arrumbar la idea de la rebelión. Así como, en la *deliberatio* de Pelias, la opción de los *discrimina ponti* acababa relegando al *exemplum Herculis* sopesado en primer lugar, el *faciendum* cuestionado por Jasón se va gestando como *Argonautica*. Dejados de lado los *exempla* imposibles de Perseo y de Triptólemo, el tradicional auxilio de Juno y de Palas se aventura como el medio adecuado a la acción requerida. Por lo demás, no deja de ser llamativo el hecho de que, a la hora de buscar abogadas entre las diosas, Jasón se haya olvidado de la tercera patrona tradicional de la aventura argonáutica, que no era otra que Afrodita. La diosa desempeña un papel más bien subalterno en Apolonio, donde a petición de Hera y de Atena convence a Eros de que enamore a la Eétide (III 6-155); sin embargo, Píndaro presenta a Cipris como ayudante directa del Esónida (*P.* IV 213-19), y la *Naupactia* cíclica le reservaba el papel de valedora principal de los minias.²⁰⁹ Además, la diosa del amor no es una forastera ni mucho menos en el seno de la tradición épica, máxime si se piensa en la relevancia que le otorga Virgilio en calidad de *genetrix* de los enéadas. Y también Valerio le asignará a Venus un papel preponderante como instigadora del amor de Medea (VI 445-76; VII 192-399), además de implicarla en la muerte de los hombres de Lemnos a manos de sus mujeres (II 98-215). Porque Venus pertenece por derecho propio tanto a la saga argonáutica como a la tradición épica, aun cuando, desde Homero, el

²⁰⁶ Vid. CONTE [1984:65-66], SCHUBERT [1991:121-23].

²⁰⁷ Y la estrategia empleada aquí por Valerio se aparta notablemente de Apolonio, donde, como ha notado HERSHKOWITZ [1998:108], Jasón ni siquiera es consciente del auxilio de Hera.

²⁰⁸ Cf. SCHUBERT [1991:124].

²⁰⁹ F 6 BERNABÉ. Vid. GARCÍA GUAL [1971:89-90], MATTHEWS [1977:199], GRAF [1997:30-31], HERSHKOWITZ [1998:61-63]. El favor de Afrodita es, además, uno de los argumentos esgrimidos por el Jasón de Eurípides contra Medea, cuando ésta le pide cuentas de su ingratitud: ἐγὼ δ', ἐπειδὴ καὶ λίαν πυργοῖς χάριν,/ Κύπριν νομίζω τῆς ἐμῆς ναυκληρίας / σῶτειραν εἶναι θεῶν τε κἀνθρώπων μόνην (E. *Med.* 526-28).

amor resulte en buena medida extraño al *epos* propiamente marcial.²¹⁰ Ya en la *Iliada*, Zeus se encargaba de vetar cariñosamente los *πολεμῖα ἔργα* a Afrodita, recién herida por Diomedes:

οὐ τοι, τέκνον ἐμόν, δέδοται πολεμῖα ἔργα.
ἀλλὰ σύ γ' ἱμερόεντα μετέρχεο ἔργα γάμοιο,
ταῦτα δ' Ἀρηϊθοῶ καὶ Ἀθήνῃ πάντα μελήσει
(HOM. *Il.* V 428-430)

El Jasón de Valerio pasa por alto a Venus al tiempo que se encomienda a Juno y a Palas, precisamente a las mismas diosas que, en Homero, instaban a Zeus a apartar a Cipris de los combates (*Il.* V 418-25). El problema reside en que, a pesar de ser una vieja conocida, la presencia de la diosa del amor en el *epos* se percibe hasta cierto punto como una intrusión, siempre que adoptemos una definición restrictiva del género del tipo *κλέα ἀνδρῶν* o *res gestae*.²¹¹ Y esto es lo que hace implícitamente el Esónida desde el momento en que se plantea la acción de las *Argonáuticas* como posible proeza acreedo-ra de *fama* o *κλέος*. Porque, más allá de los engaños de Pelias, Jasón se atreve ahora a asignar un *utile* superior a la hazaña extraordinaria que se le presenta:

siqua operis tanti domito consurgere ponto
fama queat.
(VF I 75-76)

Mientras que para Pelias era de temer a priori la nombradía de su sobrino (*fama viri* 30), el propio Esónida se representa la *fama* no como reputación consolidada, sino como *utile* posible. Entendida como objetivo último de la actividad heroica, la *fama* es, huelga decirlo, el *κλέος* homérico, la tradicional razón de ser del *epos*. Frente a la alternativa anti-heroica ofrecida por el *bellum civile* lucaneo, versión neroniana de la vieja opción de Tersites por la *στάσις*, la *Argonautica* se consolida así como proyecto épico *tout court*, cuya definición como tal podría haberse visto comprometida por una referencia a la participación de la diosa del amor. En la protección de Juno y de Palas,

²¹⁰ Vid. PAVLOCK [1990:4-6].

²¹¹ Vid. HINDS [1987:115-17], FEENEY [1991:320-21], ZISSOS [1997:4], STOVER [2003:123].

diosas incontestablemente épicas,²¹² encuentra el Esónida no una motivación divina del *epos*, sino un posible recurso para granjearse la *fama* que, en cuanto que fin, podrá dar sentido a la acción que se le presenta.²¹³ Fiado en el socorro de ambos númenes, Jasón se inclina a cumplir el encargo de Pelias, pero el énfasis no reside ya en el destino geográfico de la travesía (*iussos* ... *querere Colchos* 66), sino en la navegación en sí misma (*an* ... / ... *freta iussa capessat* 73-74).²¹⁴ Y esto es así porque, a ojos del Esónida, la gloria a conseguir mediante la empresa argonáutica ha de deberse no a la repatriación del vellocino, en cumplimiento estricto de la orden de Pelias, sino a la conquista de los mares: *domito* ... *ponto* (75). La expresión responde al *discrimina ponti* del v. 36, que ponía fin a la *deliberatio* de Pelias, y viene igualmente a consolidar, tras las dudas, la cualidad naval del *faciendum* requerido por las *Argonáuticas*. Ahora bien, mientras que *discrimina ponti* incidía en el aspecto más negativo de los peligros que la travesía le deparaba a héroe, *domito ponto* pone de relieve la cualidad épica de una acción cuyo fin no es ya, a ojos del Esónida, la muerte, sino la vida perdurable garantizada por la *fama*.²¹⁵ Mientras que el tirano se escudaba en la *simulatio*, a fin de que permanecieran ocultas sus asechanzas, el héroe anhela el reconocimiento público e imperecedero de sus actos. Tanto para Pelias como para Jasón, el *faciendum*, el programa poético del *epos*, habrá de ser, a pesar de las vacilaciones preliminares, una *Argonautica*, pero la dos maneras opuestas de contemplar el *utile* abren un hiato entra la perspectiva del tirano y la del héroe. Y Valerio, que había comenzado su narración privilegiando el punto de vista de Pelias, deja que se imponga ahora el nuevo enfoque vislumbrado por el Esónida.

Olvidado del vellocino de oro, que tampoco se mencionaba en la *propositio* del poema, Jasón hace recaer en el dominio del *ponto* su posible gloria futura, análoga por tanto a la *pelagi aperti fama* que Valerio le reconocía a Vespasiano en el apóstrofe proemial:²¹⁶

²¹² SCHENK [1998:233; 1999:26 n.4] incide en el doble estatuto de Palas en tanto que fautora tradicional de Jasón y, a la vez, diosa de la guerra, aspecto “iliádico” resaltado en el pasaje que nos ocupa por el epíteto *armisona* del v. 74. Cf. SCHUBERT [1991:125].

²¹³ El Jasón de Apolonio esgrimía la confianza en Atena para consolar a su madre antes de partir (*θάρσει δὲ συννημοσύνησιν Ἀθήνης* I 300), pero en ningún momento se planteaba su renombre futuro como posible objetivo de una acción que aceptaba muy a su pesar.

²¹⁴ Cf. LANGEN [1896-97:ad 1.74]: “Non potest Iason deliberare, num freta s u p e r e t, sed num omnino freta a d e a t”.

²¹⁵ Cf. STRAND [1972:50]: “In vv. 75-76 *domito ponto* denotes the perils and labours he (*sc.* Jason) must face and overcome to win the desirable glory. *Fama* and *Gloria* may be said to balance *domito ponto*”.

²¹⁶ DAVIS [1990:62].

tuque o pelagi qui maior aperti
fama, Caledonius postquam tua carbassa vexit
 Oceanus Phrygios prius indignatus Iulos
 (VF I 7-9)

De este modo, el *utile* divisado por el Esónida más allá de las trapacerías de Pelias retoma la idea de la gloria de la navegación, anticipada en el proemio. Y el énfasis puesto en la apertura de los mares, por cuanto que trasciende los pormenores míticos de la saga argonáutica, puede proveer una especie de encuadre cósmico, general, bajo el que subsumir la experiencia particular de Jasón. Entendido como primer viaje por mar, el mito de los argonautas puede escapar a su significado literal para insertarse con amplia connotación alegórica en una secuencia de dimensiones universales. Dejada de lado la orden del tirano, la dimensión inaugural de la primera travesía podría, por tanto, dotar a la acción épica de las *Argonáuticas* de un cierto sentido romano o, más precisamente, virgiliano, esto es, de una especie de legitimación por su trascendencia cósmica e histórica. Así, varios autores han encontrado en el *exemplum* de Triptólemo una tácita equiparación de la apertura del tráfico marítimo al establecimiento mítico de la agricultura (69-70).²¹⁷ No obstante, el Esónida parece aquí menos consciente de la trascendencia universal de su misión que de su personal anhelo de gloria. Jasón no reconoce por el momento la motivación divina de la expedición naval que sí tenía presente, por vaga e inquietante que fuera, el héroe de Apolonio.²¹⁸ En consecuencia, la posible implicación de los dioses en los sucesos del *epos*, así como la hipotética trascendencia de la misión, quedan subordinadas a la expectativa de la *fama* personal. Al *utile* general que pudiera seguirse del dominio de los mares, apenas intuido, se impone la gloria como *utile* particular apetecido por el héroe. Y esta motivación personal de Jasón, que denominaremos *spes laudis*, entra en concurrencia con la motivación personal de Pelias, determinada fundamentalmente por el *metus*.²¹⁹ Siquiendo una estructura quiástica, Valerio ha eslabonado el *metus* (I 22-32), el programa poético del tirano (I 33-37), el programa poético del héroe (I 66-74), la *spes laudis* (I 75-76). Al cabo, el programa del

²¹⁷ Vid. SHELTON [1971:5; 1974a:19-20], ADAMIETZ [1976a:6], GÄRTNER [1994:69], ZISSOS [1997:58-9]. Hay que notar empero que, poco más adelante, Valerio opone la agricultura a la acción épica: *at quibus arborum studiumque insontis aratri, / hos stimulant magnaue ratem per lustra viasque / laude canunt manifesto in lumine Fauni / silvarumque deae atque elatis cornibus Amnes* (I 103-106). Cf. *infra* p. 112.

²¹⁸ Cf. AR I 298: *πήματα γάρ τ' αἰδήλα θεοὶ θνητοῖσι νέμονται*.

²¹⁹ RIPOLL [1998:206] habla de *cupido laudis*, pero preferimos el término *spes* porque, a nuestro juicio, la gloria se le plantea al Esónida no como un deseo propiamente dicho, sino como un expectativa que puede dotar de sentido a la acción épica.

Esónida ha de coincidir con el de Pelias en cuanto al *faciendum*, aunque ambos se contraponen *respectu utilitatis*. Tras sus respectivas *deliberationes*, tanto Pelias como Jasón se deciden a llevar a cabo una *Argonautica*, pero el *utile* apetecido por el héroe es muy otro que el que pretende el tirano; mientras que, a fin de conjurar el *metus* que lo aqueja, Pelias persigue la muerte de su sobrino, éste columbra la *fama* que le pueda granjear su expedición marítima. Así, en ausencia de una clara motivación divina, la entera acción de las *Argonáuticas* podría entenderse como el producto de los opuestos *animi motus* de Pelias y de Jasón, azuzado el primero por el *metus*, empujado el segundo por la *spes laudis*.²²⁰ Pero a una lectura estrictamente psicologista se le escapará la dimensión metapoética que comporta esta doble motivación humana o, más exactamente, el planteamiento retórico que hace Valerio de la misma. No perdamos de vista que, en un discurso deliberativo, es precisamente el *utile*, el fin que se pretende, lo que determina el *status qualitatis* de la acción requerida.²²¹ Así, mientras que el objetivo malvado de Pelias comprometía la cualidad épica de la acción de las *Argonáuticas*, la posibilidad de la *fama* abre la puerta a una cierta concepción heroica de la misma. Porque, en efecto, las expectativas encontradas del tirano y del héroe no sólo engendran una especie de perspectivismo psicológico, sino que sirven también para profundizar en la definición del *epos*.

SPES LAVDIS

En lugar de la doble motivación épica tradicional, humana y divina, se plantea, hasta el momento, en las *Argonáuticas* una doble motivación humana, constituida por el *metus* de Pelias junto con la *spes laudis* del Esónida. De leer esta motivación humana en clave psicológica, nos veremos prácticamente abocados a realizar una evaluación moral de los *utilia* que empujan ora al tirano, ora al héroe. No parece, con todo, que debamos sobrevalorar los aspectos morales de un conflicto más bien literario. Porque, ligada indisolublemente a los respectivos programas poéticos de Pelias y de Jasón, la confluencia del *metus* con la *spes laudis* informa un discurso metapoético acerca de la génesis intertextual de las *Argonáuticas*, más que un análisis genético del compor-

²²⁰ Así BOUQUET [2001:97]: “Ce sont les rapports de force entre les personnages et leur psychologie qui vont déterminer l’action”. CONTE [1994:490] llama, así mismo la atención acerca la dimensión psicológica del relato valeriano: “Valerius Flaccus’ narrative exaggerates the Virgilian tendency to the subjective style, that is, the tendency to render events and situations from the point of view and through the feelings of the various characters. This obviously entails a continuous psychologizing of the story”.

²²¹ Vid. LAUSBERG [1966-69: I, 208-209].

tamiento de los personajes, susceptible de lectura moral. Mientras que el *metus* de Pelias ponía en cuestión la cualidad épica de la acción narrativa, la *spes laudis* de Jasón atiende a la *fama*, que, como expondremos a continuación, se propone como fin propiamente épico, aunque no precisamente virgiliano.

Fama

En tanto que motivación humana de la empresa argonáutica, la *spes laudis* del Esónida se superpone a la causa tradicional de la expedición, que era la orden de Pelias. Respecto del viejo relato folclórico, la *spes laudis* se percibe, pues, como una motivación añadida, bien ajena, por cierto, a la doliente resignación que demostraba el héroe de Apolonio al despedirse de su madre:²²²

πήματα γάρ τ' αἰδήλα θεοὶ θνητοῖσι νέμουσιν·
τῶν μοῖραν κατὰ θυμὸν ἀνιάζουσά περ ἔμπης
τλήθι φέρειν.
(AR I 298-300)

El Jasón helenístico se aviene a llevar a cabo el encargo de Pelias porque ni tan siquiera es capaz de concebir una alternativa. En cambio, tras haber barajado la posibilidad de la rebelión, el héroe de Valerio se inclina a aceptar la orden del tirano movido por un vacilante deseo de renombre. Así, la *deliberatio* del Esónida ha servido para dotar al Jasón romano de una cierta libertad de decisión de la que carecía su antecesor alejandrino. Desde el momento en que la *spes laudis* se descubre como motivación humana concurrente con el *metus* de Pelias, el Esónida deja de ser un héroe forzado, por más que sus dudas no queden completamente resueltas. La motivación pasiva apoloniana, la obediencia resignada del héroe al mandato de Pelias, es sustituida por una motivación activa, aunque vacilante.²²³ En consecuencia, frente a Otto Schönberger, que había definido al Jasón de Valerio como “ein gezwungener Heros”,²²⁴ varios autores han hecho

²²² Cf. LÜTHJE [1971:7], POLLINI [1984:51-52] PEDERZANI [1988:27].

²²³ Cf. RIPOLL [1998:203]: “Deux remarques s’imposent: d’une part, l’expédition est conçue comme une solution préférable à la sédition, et d’autre part, il y a une sorte de gradation qui part de l’obéissance aux ordres, donc d’une motivation négative, pour aboutir à la perspective de la renommée, et donc à une motivation positive”.

²²⁴ SCHÖNBERGER [1965:128]. Cf. WACHT [1991b:109-14].

hincapié en la autonomía del personaje, ora para acentuar su heroísmo,²²⁵ ora para cuestionar su anhelo egoísta de *fama*.²²⁶ Mas no nos interesa tanto el aspecto ético de la *spes laudis* como su filiación intertextual. Porque el deseo de gloria de Jasón es extraño a Apolonio, pero sí está presente en otras dos fuentes griegas. En Eurípides, el Esónida responde a las quejas de Medea apelando en descargo de su traición a la *δόξα*, que él mismo comparte con la Eétide:²²⁷

μείζω γε μέντοι τῆς ἐμῆς σωτηρίας
εἴλεφας ἢ δέδωκας, ὥς ἐγὼ φράσω.

...

πάντες δέ σ' ἤσθοντ' οὔσαν Ἑλλενες σοφὴν
καὶ δόξαν ἔσχε· εἰ δὲ γῆς ἐπ' ἐσχάτοις
ὄροισιν ᾧκεις, οὐκ ἦν λόγος σέθεν.
εἴη δ' ἔμοιγε μήτε χρυσὸς ἐν δόμοις
μήτ' Ὀρφέως κάλλιον ὑμνῆσαι μέλος,
εἰ μὴ πῖσημος ἡ τύχη γένοιτό μοι.
(E. Med. 534-535, 539-544)

El Jasón de Eurípides pone la gloria personal por encima de su deuda de gratitud con Medea, hasta tal punto que invita a la heroína a darse por pagada merced al renombre de que ella misma disfruta entre los griegos. Y, desde luego, el cínico pragmatismo de que adolece este planteamiento puede merecer una calificación moral desfavorable.²²⁸ Mas esta imprudente, acaso necia petulancia del héroe trágico dista mucho del inseguro afán de reconocimiento del Jasón valeriano. El personaje de Eurípides se jacta de su *ἐπίσημος τύχη* a posteriori; una vez que su gesta le ha granjeado reputación en la Hélade, la *δόξα* queda reducida a argumento sofístico, esgrimido por el ingrato a fin de sustraerse a las obligaciones contraídas. Sin embargo, en el trance de acometer la aventura, la *spes laudis* no tiene por qué revestir una connotación decididamente nega-

²²⁵ HULL [1979:381], RIPOLL [1998:206-12], GROß [2003:25 n.97].

²²⁶ LÜTHJE [1971:8], EIGLER [1988:12 n.12], LEFÈVRE [1991:178-80].

²²⁷ LÜTHJE [1971:7], RIPOLL [1998:2007], SPALTENSETIN [2001:56 ad I 76-78].

²²⁸ Pero también una reescritura en clave irónica, como la que pone Apolonio en boca de Jasón cuando éste solicita la asistencia de la Eétide: σοὶ δ' ἂν ἐγὼ τείσαιμι χάριν μετόπισθεν ἀρωγῆς / ἢ θέμις, ὥς ἐπέοικε διάνδιχα ναιετάοντας, / οὔνομα καὶ καλὸν τεύχων κλέος (III 990-92).

tiva, como puede verse por un pasaje de Diodoro Sículo que algunos autores modernos han citado a propósito del héroe valeriano:²²⁹

Ἰάσονα ... λέγουσιν ... ἐπιθυμῆσαί τι προᾶξει μνήμης ἄξιον. ὁρῶντα δὲ τῶν
πρὸ αὐτοῦ Περσέα καὶ τινας ἄλλους διὰ τὰς ὑπερορίους στρατείας καὶ τὸ
παράβολον τῶν ἄθλων δόξης ἀειμνήστου τετευχότας, ζηλῶσαι τὰς
προαιρέσεις αὐτῶν.

(D. S. IV 40.1-2)

Diodoro retrata aquí a un joven héroe ganoso de gloria, que se propone la perpetuación de sus proezas en el recuerdo de los hombres como fin último de su afán aventurero. Porque, en efecto, el objetivo natural de la actividad heroica no es otro que la δόξη ἀειμνήστος, la gloria perdurable de la que ofrecen estimulante ejemplo héroes anteriores como Perseo, susceptibles de ζῆλος o emulación.²³⁰ Por su parte, el Jasón de Valerio no se propone abiertamente la *aemulatio*, pero a su anhelo de *fama* personal subyace quizás un concepto de heroísmo ingenuo, o inmanente, más cercano al de Diodoro que al de Virgilio. Porque el protagonista de las *Argonáuticas* romanas apetece la gloria por sí misma, sin más pretensión de trascendencia histórica que la perduración de su gesta en la memoria de la posteridad. A diferencia de Eneas, Jasón no es consciente de que la providencia divina guíe sus pasos hacia una meta que sobrepuja con mucho su propia existencia individual, ni se encuentra por el momento en condiciones de subsumir su destino particular bajo un *fatum* universal. Relegada la dimensión cósmica e histórica de la teleología virgiliana, el Esónida parece apetecer la *fama* por la *fama*, demostrando una *spes laudis* más próxima al sentir de los héroes homéricos que al del Eneas virgiliano. Desechada la στάσις, la opción antiheroica del vil Tersites, la *fama* o κλέος termina por imponerse como expectativa propiamente épica, digna del noble vástago de Peleo:

ὦλετο μὲν μοι νόστος, ἀτὰρ κλέος ἄφθιτον ἔσται

(HOM. II. IX 413).

²²⁹ GOETZ [1918:64], LÜTHJE [1971:7], RIPOLL [1998:207], SPALTENSTEIN [2001:56 ad I 76-78].

²³⁰ El hecho de que el objeto de emulación propuesto expresamente por Diodoro sea Perseo, el mismo héroe cuyo *exemplum* abre en Valerio la deliberatio del Esónida (I 67-68), fundamenta, a nuestro juicio, la pertinencia intertextual del pasaje del de Sicilia, cuestionada por MANUWALD [1999:248 n.43] o por DRÄGER [1994:367].

No obstante, frente a la incommovible certeza que demostraba tener Aquiles acerca de su destino,²³¹ Jasón se plantea la gloria como mera hipótesis:

siqua operis tanti domito consurgere ponto
fama queat
(VF I 75-76).

Huérfano de la seguridad primordial del héroe homérico, el Esónida se halla todavía lejos de sobreponerse a sus dudas, acaso inevitables en un tiempo en que la posibilidad misma del heroísmo se ha vuelto desazonadoramente problemática.²³² En consecuencia, Valerio le escamotea a su héroe la certidumbre homérica acerca del κλέος, aunque la posibilidad de la fama lo dota de una vacilante conciencia épica de la acción que se le propone. Obligado por el tirano a hacerse a la mar, el héroe de Valerio carece de la ingenua resolución que le atribuía Diodoro, pero su apuro no es tanto que no le permita hacer de la necesidad virtud. Una vez descubierta la trampa de Pelias, el Jasón romano se aferra a la idea de que un mismo *faciendum* puede tender a *utilia* opuestos, ambivalencia fundamental del programa argonáutico lacónicamente constatada por Diodoro:²³³

διὸ καὶ τὴν ἐπιβολὴν ἀνακοινωσάμενον τῷ βασιλεῖ ταχέως λαβεῖν αὐτὸν
(sc. Ἰάσονα) συγκάταινον, οὐχ οὕτω τοῦ Πελίου σπέυδοντος προαγαγεῖν εἰς
ἐπιφάνειαν τὸν νεανίσκον ὡς ἐλπίζοντος ἐν ταῖς παραβόλοις στρατείαις
διαφθαρήσεσθαι.
(D. S. IV 40.2)

²³¹ Esta certidumbre que tienen los héroes homéricos acerca del propio &●ℳ❖□<, que en Aquiles mira al fu-turo, la asevera en presente Odiseo cuando se presenta a Alcínoo: εἴμι' Ὀδυσσεὺς Λαερτιάδης, δς πᾶσι δόλοισιν / ἀνθρώποισι μέλω, καί μεν κλέος οὐρανὸν ἵκει (Od. IX 19-20). Así, Homero dota a sus personajes de una cierta autoconsciencia metapoética, perfectamente clara en unas palabras que le dirige Helena a Héctor: ἐπεὶ σε μάλιστα πόνος φρένας ἀμφιβέβηκεν / εἵνεκ' ἐμεῖο κυνὸς καὶ Ἀλεξάνδρου ἔνεκ' ἄτης, / οἷσιν ἐπὶ ζεὺς θῆκε κακὸν μόνον, ὡς καὶ ὀπίσσω / ἀνθρώποισι πελώμεθ' ἀοίδιμοι ἐσσομένοισι (Il. VI 355-58). Vid. HERSHKOWITZ [1998:28].

²³² Cf. RIPOLL [1998:207]: “Cette alternance de *spes* et de *metus* est du reste un des traits fondamentaux du comportement des Argonautes tout au long de l'épopée, où elle constitue sur le plan psychologique le pendant de ce que l'opposition entre *fama* et *labores* représente sur le plan éthique.”

²³³ Este mismo planteamiento paradójico informa las palabras que introducen la profecía dirigida por el Fineo valeriano al Esónida: *o terras fama venture per omnes / quem sociis ducibusque deis atque arte benigna / Pallados ipse ultro Pelias ad sidera tollit, / demens, dum profugi non sperat vellera Phrxi* (VF IV 553-56).

Tras su *deliberatio privata*, el héroe de Valerio desconoce el encuadre cósmico e histórico de sus actos que sí tenía presente Eneas. Sin embargo, percibe el Esónida una cierta dimensión genuinamente épica de la *Argonautica*, por cuanto que lo puede hacer acreedor de eterna memoria. Su esperanza estriba, pues, en trocar el *utile* perseguido por Pelias por la *fama*, que es tanto como proponer hipotéticamente la *qualitas* épica de la acción en ciernes.²³⁴ Por tanto, la *spes laudis* no se agota en su aspecto puramente psíquico, sino que comporta una interpretación metapoética, esto es, una hipótesis de lectura de las *Argonáuticas* en clave épica. Mientras que el héroe de Apolonio debía hacer frente a un designio desesperadamente opaco (πήματα γάρ τ' αἰδήλα I 298), la incertidumbre que aqueja al héroe de Valerio no es tanta que le impida aventurar interpretaciones. Así pues, la autonomía que aleja al Jasón valeriano de la desencantada pasividad de su modelo helenístico se debe en gran parte a la capacidad interpretativa de nuestro héroe, que lo habilita para cuestionar la acción que él mismo debe pro-tagonizar. Aunque, paradójicamente, la interpretación del Esónida se revela, al cabo, heterónoma, por cuanto que está intertextualmente determinada. De hecho, al sustituir por la *fama* el *utile* asignado primeramente por Pelias al programa argonáutico, Jasón no hace sino interpretar la motivación tradicional de la empresa, recogida como tal por el modelo-ejemplar apoloniano, a la luz de la teleología positiva propia del *epos* celebrativo. Nótese, con todo, que esta teleología positiva se plantea según el ansia de κλέος personal de los héroes homéricos antes que según la perspectiva trascendente de la *Eneida*, de tal manera que podría dar lugar a equívocos hablar aquí de modelo-código.²³⁵ En cuanto que τέλος positivo de las *Argonáuticas*, la *fama* está llamada a subsanar en cierto modo los defectos que presentaba la orden del tirano como desencadenante del *epos*, siempre que no se trate de una lectura errónea achacable al voluntarismo de Jasón. El problema, pues, estribará ahora en decidir el grado de validez objetiva que Valerio le conceda a la perspectiva del Esónida frente a la perspectiva opuesta del tirano.

²³⁴ Siguiendo el esquema actancial de GREIMAS [1968], FRANCHET D'ESPÈRAY [2004:57] precisa que se produce en este punto un cambio de destinador, así como de destinatario. En primera instancia, el destinador era Pelias, y el destinatario era la muerte de Jasón; ahora, el destinador es Jasón, y el destinatario es la gloria.

²³⁵ Este mismo interés “homérico” por el κλέος personal es extraño al Jasón de Apolonio, pero no a los héroes “anticuados” de las *Argonáuticas* griegas, como Idmón (I 141, 447), Idas (I 466-67), Heracles (I 869-70) o Telamón (I 1292).

Así como, en su calidad de *inventor* de la acción épica, Pelias se descubría como un trasunto del autor aplicado a la definición de un programa literario, es ahora Jasón quien se subroga en el lugar de Valerio. Tal como ocurría en el caso de Pelias, la *deliberatio privata* del Esónida ha servido para tematizar la *inventio* de un programa poético: tras la ἀπορία ilustrada por los *exempla* inútiles de Perseo y de Triptólemo (66-70), nuestro protagonista ha sopesado la posibilidad anti-heroica de la revuelta contra el tirano (70-73), que ha dejado paso a la ineludible *Argonautica* (73-76). Y, en tanto que *Argonautica*, el *faciendum* pergeñado por Jasón coincide en lo esencial con el plan de Pelias, así como, *per figuram*, con el programa literario de Valerio. Frente al planteamiento automático del ἄεθλον que encontrábamos en Apolonio, Valerio problematiza retóricamente la *inventio* de la acción épica a través de las perspectivas sucesivas de Pelias y de Jasón, análogas al cabo en cuanto al *faciendum*, pero contrapuestas *respectu utilitatis*. Tanto Pelias como el Esónida intentan encaminar la acción narrativa a su interés particular, esto es, al *utile* que determina la *qualitas* de sus respectivos proyectos. Y esta duplicación del punto de vista compromete la posibilidad de ofrecer una definición unívoca de la acción de las *Argonáuticas*, tanto más por cuanto que la mirada del autor, lejos de proveer una cierta objetividad épica, subyace ora a la *deliberatio* de Pelias, ora a la del Esónida.²³⁶ Con todo, la expectativa de la *fama* se desliza desde el impulso anímico del héroe hacia la obra poética de Valerio. Porque, si, a despecho del fin malvado perseguido por el tirano, el *utile* último de las *Argonáuticas* es la *fama*, el κλέος, entonces el *faciendum* se anticipa como acción épica, al tiempo que la obra se propone como poema épico. Así, la expresión *operis tanti ... fama* (75-76) designa en sentido recto la posible gloria futura de la gesta de Jasón, al tiempo que apunta en sentido oblicuo a la fortuna de las *Argonáuticas*, esto es, al *opus* poético *in fieri*.²³⁷ Bajo la motivación humana que empuja al personaje, la aspiración a la *fama* se deja leer así como una apunte metapoético acerca del objetivo último de la actividad literaria de nuestro autor, que es, naturalmente, la perdurabilidad. Y la *fama*, en cuanto que *utile* o

²³⁶ Cf. CONTE [1984:66-67]: “Fintantoché il punto de vista è uno solo –un unico centro focale fisso per tutto il testo– la verità di espressione non è legata a questa o quella direzione del discorso: la prospettiva della conoscenza è unívoca perché unívoca appare la realtà stessa. Ma quando il mondo tradisce una complessità irriducibile; e la verità non pare più essere una e una sola, non più semplice e diretta ma implicata nella contraddizione; e il ‘torto’ esce dai suoi luoghi d’esilio per mescolarsi al ‘diritto’, confondendo i confini della distinzione reciproca; e quel che sembrava tutta la realtà si lascia penosamente riconoscere come parte soltanto –allora la relazione di verità verso il mondo non può che mutare.”

²³⁷ ZISSOS [1997:18]. Cf. FEENEY [1991:318 n. 16].

fin natural tanto de la experiencia heroica como del quehacer literario, aproxima la figura del protagonista a la del cantor épico.²³⁸ El cambio de perspectiva operado por Valerio parece, pues, consumado, máxime si se tiene en cuenta que, mientras que las maquinaciones de Pelias se relataban en estilo indirecto, el estilo indirecto libre de la *deliberatio* del Esónida favorece la fusión de la voz del narrador con la del héroe. Sin embargo, sería mucho decir que la asociación de la *fama* del personaje a la del autor comporta una sanción objetiva del planteamiento, por lo demás dubitante, del Esónida. De hecho, la empatía del narrador, en lugar de confirmar la validez general del punto de vista del personaje, suele producir una especie de deformación de la objetividad épica. Además, el narrador conserva una voz perfectamente diferenciada de la del personaje, que interrumpe ahora las cavilaciones de Jasón para invocar en estilo directo a la *Gloria*, de tal modo que a la empatía se superpone la simpatía o intrusión editorial.²³⁹ Y esta abierta implicación del narrador en el texto sí puede dotar al relato de un cierto enfoque objetivo, siempre que sea capaz de subsumir las perspectivas encontradas de los personajes bajo una visión totalizadora de la acción épica.²⁴⁰

Gloria

Tras el vislumbre de la *fama*, la *deliberatio* del Esónida se ve bruscamente interrumpida por el narrador, que abandona el estilo indirecto libre para apostrofar a la personificación de la *Gloria*:

siqua operis tanti domito consurgere ponto
fama queat. tu sola animos mentemque peruris,
Gloria, te viridem videt immunemque senectae
Phasidis in ripa stantem iuvenesque vocantem.
(VF I 75-78)

²³⁸ Cf. HARDIE [1993:99]: “From the beginning hero and poet are joined symbiotically in a common purpose, the creation of *kleos*, ‘glory’ or fame’, the hero through the performance of memorable deeds, the poet through the commemoration of those deeds”.

²³⁹ Huelga decir que empleamos aquí la terminología de OTIS [1964:88]. A este respecto, señala CONTE [1984:81 n.22] que el par *empathy-sympathy* responde a *Empfindung-Subjektivität* en términos de HEINZE [1915:361-73].

²⁴⁰ Cf. PEDERZANI [1987:115 n.28].

El engarce de la personificación en el apóstrofe editorial dota a este pasaje de una alta densidad retórica, que, como afirma Wacht, tiende a intensificar el tono afectivo de la *deliberatio* en la que el narrador acaba de inmiscuirse:²⁴¹

Apostrophe und Personifikation in dem ohnehin pathetischen Zusammenhang der ‘erlebten Rede’ sind stärkste poetische Mittel, um die Intensität der Aussage zu steigern. In ihnen tritt die emotionale Anteilnahme des Erzählers offen zutage. Ihre künstlerische Wirkung wird weiter erhöht durch Prädikationen im Hymnenstil und die bildhafte Szenerie der Vision, die es ermöglicht, die innigsten und stärksten Wünsche der Helden zu enthüllen (subrayado nuestro).

Habida cuenta del potencial afectivo de la empatía, Wacht se escora hacia una lectura psicologista de la personificación, encaminada a “revelar” la interioridad del personaje. Por supuesto, se trata de un psicologismo no científico sino alegórico, esto es, de una postura exegética que, explícita o implícitamente, entiende la personificación como un tropo por la motivación humana.²⁴² Desde esta perspectiva, si la *Gloria* funciona como tropo por la *spes laudis* que empuja a Jasón, el apóstrofe se puede leer como un comentario editorial a la causalidad humana, recién planteada al final de la *deliberatio*. No obstante, habrá que preguntarse si la interpretación psicologista agota el sentido de la personificación o si, como ocurría en el caso de la *fama*, es susceptible de una lectura metapoética. Intentaremos, pues, dilucidar hasta qué punto la *Gloria* funciona como figura por la motivación humana de la acción épica, para a continuación calibrar debidamente la relevancia que el apóstrofe pueda tener como reflexión del narrador acerca de las *Argonáuticas*.

En cuanto que alegoría compositiva, operante en la elaboración de textos literarios, la personificación constituye un recurso retórico que suele servir de vehículo a la motivación humana, como bien explica Jon Whitman:²⁴³

Personification, too, seeks to expose the underlying principle of events. Instead of saying that a man acts wisely, for example, personification specifies ‘Wisdom’ itself as the principle that causes the event. Instead of saying that a man falls in love, personification specifies ‘Love’ itself as the agent that precipitates his fall. That is, like interpretative allegory, personification tries to investigate the causes of things ... Only

²⁴¹ WACHT [1991b:111].

²⁴² Acerca de los problemas teóricos que pueden comprometer este tipo de lecturas, *vid.* CRIADO [2000a:163-65, 170]

²⁴³ WHITMAN [1987:22].

compositional allegory proceeds by inverting the procedure of interpretative allegory, which reduces the fictional details of a text to their underlying principles. Personification begins with the underlying core itself, and then elaborates it into a fiction. It is the grammatical counterpart of the philosophic study of causes.

Prosaicamente, un *historicus* como Diodoro Sículo podía afirmar sin ambages que Jasón se decidía a actuar por afán de renombre: *Ἰάσωνα ... λέγουσιν ... ἐπιθυμῆσαι τι πρᾶξαι μνήμης ἄξιον* (IV 40.1-2). Y este enfoque más bien racionalista se explica perfectamente, dado que el de Sicilia sigue a un autor de tendencia evemerista como es Dionisio Escitobraquión.²⁴⁴ En cambio, Valerio bien puede haber introducido en el discurso poético la personificación de la *Gloria* como tropo por esta motivación humana, o psicológica. Hecho esto, la presencia de la *Gloria* en las *Argonáuticas* se agota en el pasaje que venimos estudiando, puesto que esta prosopopeya no ejerce en ningún momento una función narrativa como personaje del *epos*, análoga, por ejemplo, a la que le asigna Valerio a la *Fama* en la matanza de los hombres de Lemnos (II 115-73).²⁴⁵ Y el hecho de que la *Gloria* carezca de consistencia *qua* personaje parece despejar el camino a la lectura psicologista,²⁴⁶ que se verá así exenta de los problemas que plantea desde antiguo toda interpretación alegorizante de la causalidad divina del *epos*. No se tratará aquí de escudriñar un concepto abstracto bajo la apariencia de una criatura antropomorfa, ni de descubrir el afán de reconocimiento de Jasón bajo el engañoso ropaje de una *Gloria* plenamente independiente en cuanto que personaje, tal como hacían los intérpretes de Homero que identificaban a Atena con la *φρόνησις* de Aquiles.²⁴⁷ En Valerio, la *Gloria* no se consolida como agente externo, más allá de la escueta descripción de la visión del Esónida. Por tanto, la *Gloria* no provee una causalidad independiente, no constituye una personificación plena que se pueda superponer a la motivación humana como el sentido recto se superpone al oblicuo. De hecho, la *Gloria* se percibe más bien como una alegoría *in fieri*, que no se llega a emancipar del todo del impulso anímico que la origina, esto es, como un tropo en el que el sentido recto (la *Gloria personata*)

²⁴⁴ 32 *FGrHist* 14. *Vid.* GRAF [1997:25].

²⁴⁵ Entre los contemporáneos de Valerio, Silio Itálico introduce a la *Fides* como personaje en su relato del asedio de Sagunto (II 475-525), por no hablar de la proliferación en la *Tebaida* estaciana de personificaciones decididamente activas como la *Virtus* (X 628-82) o la *Pietas* (XI 457-96), criaturas de nuevo cuño que, como ha apuntado LEWIS [1936:49-56], llegan a ocupar en buena medida el lugar del tradicional aparato divino. *Cf.* FEENEY [1991:364-91], CRIADO [2000:110-32].

²⁴⁶ *Cf.* GÄRTNER [1998b:72-74], AUHAGEN [1998:60], GROß [2003:17]

²⁴⁷ *Cf.* HOM. *Il.* I 188-223. *Vid.* BUFFIÈRE [1956:282-83], WHITE [1987:14-20], FEENEY [1991:54].

apenas se ha deslindado del sentido oblicuo (la *spes laudis*).²⁴⁸ En consecuencia, parece imponerse la lectura psicologista, que, para bien o para mal, tiende a llevar aparejada un valoración moral de la *cupido laudis*. Porque, entendida como tropo por la motivación humana, la *Gloria* puede representar bien una aspiración legítima, o bien un impulso condenable por egoísta o por ilusorio.

Una vaga personificación de la *Gloria* se halla en los poetas augusteos, pero suele llevar implícita una reprobación moral de la ambición.²⁴⁹ Por consiguiente, se podría pensar que el apóstrofe de Valerio a la *Gloria* introduce una preocupante admonición del narrador acerca de la *spes laudis* recién manifestada por el Esónida. No obstante, en un contexto celebrativo, Silio Itálico hará comparecer a la *Gloria* entre el concurrido cortejo de personificaciones que acompaña a la *Virtus*, tal como ella misma se presenta ante Escipión:²⁵⁰

mecum Honor ac Laudes et laeto Gloria vultu
et Decus ac niveis Victoria concolor alis.
me cinctus lauro producit ad astra Triumphus.
casta mihi domus et celso stant colle penates,
ardua saxoso perducit semita clivo.
asper principio –neque enim mihi fallere mos est–
prosequitur labor
...
mox celsus ab alto
infra te cernes hominum genus.
(SIL. XV 98-104, 106-107)

En este pasaje, la *Gloria* no sólo reviste un aspecto claramente favorable, sino que se sustrae a una interpretación estrictamente psicologista. Aun cuando el relato de Escipión en la encrucijada de cuenta de un proceso psicológico, las personificaciones que forman el séquito de la *Virtus* no encarnan impulsos humanos, sino que funcionan como alegorías del premio que aguarda a quienes opten por seguir el arduo camino que se le propone a Escipión, según el motivo *per aspera ad astra* (*asper principio ...* 103

²⁴⁸ Cf. GÄRTNER [1998b:71-72]: “In der Vision Iasons ist der Übergang zur Allegorie zu spüren. Diese auffällige Personifizierungsweise erhält noch größeres Gewicht, wenn man bedenkt, daß *Gloria* bei Vergil nicht als Personifikation auftritt, und daß sie die erste Personifikation überhaupt in den *Argonautica* des Valerius ist”.

²⁴⁹ VERG. *Aen.* XI 708: *iam nosces ventosa ferat cui gloria fraudem*. Cf. HOR. *Ep.* II 1.177; S. I 6.23; *Carm.* I 18.15; OV. *Fast.* I 303. Vid. RIPOLL [1998:205-206]. Cf. GÄRTNER [1998b:72 n.22].

²⁵⁰ RIPOLL [1998:206].

ss.). En su *suasoria* dirigida al futuro debelador de Cartago, la *Virtus* echa mano del *topos* laudatorio que informa el planteamiento épico de Silio desde el incipit de su poema.²⁵¹ Y este *topos* retórico del *genus demonstrativum*²⁵² funciona en las *Púnicas*, no sólo como pauta moral, sino también como un principio organizador del *epos* celebrativo. En la *suasoria* de la *Virtus*, la *Gloria* personifica, pues, no una motivación humana, sino un fin, un *utile* de la opción heroica frente a la alternativa anti-heroica ofrecida por la *Voluptas*.²⁵³ Función análoga en muchos aspectos a la que, a nuestro juicio, desempeña la *Gloria* en Valerio Flaco.

Ligada estrechamente a la *fama*, la *Gloria* personificada por Valerio se aproxima, en efecto, al *κλέος* homérico, al objetivo épico por excelencia.²⁵⁴ De hecho, el *topos* retórico *per aspera ad astra* es susceptible de ser leído en términos homéricos. Así, Ovidio, que recoge la estimación negativa de la vanagloria recurrente en sus contemporáneos,²⁵⁵ reconoce también el aspecto positivo de una *gloria* vagamente personificada:

ardua per praeceps gloria vadat iter
Hectora quis nosset, si felix Troia fuisset?
publica virtutis per mala facta via est.
(OV. *Tr.* IV 74-76)

En este caso, el Sulmonense concibe la *gloria* no como empeño fútil o engañoso, sino como público reconocimiento de la *virtus* ganado merced a las penalidades, *topos* que pone en relación con el *κλέος* homérico mediante el *exemplum* de Héctor. Y esta concepción positiva de la gloria, en cuanto que justo resarcimiento de los *labores* afron-

²⁵¹ SIL. I 1-2: *ordior arma, quibus caelo se gloria tollit* / *Aeneadum* .

²⁵² Cf. QUINT. *Inst.* III 7.9. Vid. LABATE [1987:71].

²⁵³ Cf. SIL. XV 38-45: *moneo, certare periclis / desine et armisonae caput obiectare procellae./ ni fugis hos ritus, Virtus te saeva iubebit / per medias volitare acies mediosque per ignes./ haec patrem patruumque tuos, haec prodiga Paulum,/ haec Decios Stygas Erebi detrusit ad undas,/ dum cineri titulum memorandaque nomina bustis / praetendit nec sensurae, quod gesserit, umbrae.*

²⁵⁴ HERSHKOWITZ [1998:108]. Cf. PAUL. *Fest.* P. 98 Mueller: *Gloria a Graeca voce dicta: hanc enim illi κλέος vocant.* Tanto PEDERZANI [1988:27] como RIPOLL [1998:206] relacionan la *Gloria* valeriana con el *κῦδος* homérico, pero el *κῦδος*, que NAGY [1979:63-64, 334-36] traduce por “glory of victory”, da cuenta en Homero del éxito transitorio obtenido por unos o por otros durante los combates (cf. HOM. *Il.* VIII 175-76; XV 601-602), no del público reconocimiento futuro de las hazañas perpetuado por el *κλέος*. De ahí que, en estrecha relación con la *fama*, la *Gloria* nos parezca más próxima al concepto de *κλέος* que al de *κῦδος*. Por lo demás, señala HULL [1979:382] que *κῦδος* tiene un sentido todavía más restringido en dos *loci* de Apolonio (I 345, 351), donde se refiere al honor que corresponde al comandante de la expedición.

²⁵⁵ OV. *Fast.* I 303-304: *nec levis ambitio perfusaque gloria fuco / magnarumque fames sollicitavit opum.*

tados, está presente, en medida no pequeña, en las *Argonáuticas*.²⁵⁶ Mas, en el umbral del relato, la *Gloria* no sólo encarna un tema relevante, o un motivo fundamental de la expedición,²⁵⁷ sino que personifica un *τέλος*, un fin esperable de las *Argonáuticas*: el *κλέος*, la *fama*, el objetivo último que el héroe épico comparte con el poeta épico.²⁵⁸ Así pues, en cuanto que *utile* personal apetecido por el Esónida, la *Gloria* es susceptible de una interpretación psicologista, que acarrea una ambigua lectura moral de la *spes laudis*; pero, en cuanto que *utile* de la acción épica de las *Argonáuticas*, la *Gloria* nos obliga a demorarnos en consideraciones puramente literarias. Porque el problema teleológico es fundamental para la reescritura valeriana de la tradición épica. Por un lado, el objetivo de Pelias, que pone el *epos* al servicio de su propio *metus*, compromete la naturaleza épica de una acción desencadenada por un tirano acentuadamente trágico. Por el otro, la *fama*, que el Esónida se figura como *utile* alternativo, puede convalidar en cierto modo la acción motivada en primera instancia por Pelias, pero, a falta de una causalidad divina, ni al héroe ni al lector se le ofrece certeza alguna al respecto. El caso es que, después de Lucano, la postulación de una teleología positiva del *epos* se ha vuelto ineludiblemente problemática. Precisamente por esto, la personificación valeriana de la *Gloria* se descubre como un interesante ejemplo de *oppositio in imitando* respecto de la personificación lucanea de Roma.²⁵⁹

En la *Farsalia*, César está a punto de cruzar el Rubicón cuando se le aparece la imagen de la patria para convencerlo de que se pliegue a las órdenes del senado:

Iam gelidas Caesar cursu superaverat Alpes
ingentesque animo motus bellumque futurum

²⁵⁶ Vid. STRAND [1972:50-51], von ALBRECHT, [1979:76], HULL [1979:381], RIPOLL [1998:207], MANUWALD [1999:246-47]. Acerca de la pertinencia del *locus per aspera ad astra* para la interpretación del proemio de Valerio Flaco, vid. RÍO [2005a:84-85].

²⁵⁷ Cf. WACHT [1991b:111]: “*Gloria* ist also als Fahrtmotiv derart in den Vordergrund gehoben, daß daneben andere Motive, so möchte man meinen, nur zweitrangig sein können”.

²⁵⁸ Sabido es que una personificación de la *Fama* había entrado a formar parte del aparato épico romano por obra de Virgilio (*Aen.* IV 173-97; cf. OV. *Met.* XII 39-63; SIL. IV 1-9; STAT. *Theb.* VI 1-4; IX 32-35). No obstante, se trataba de una especie de pervisión reductora que hacía hincapié en los aspectos negativos de la *fama*, entendida como maliciosa fuente de confusión: *tam ficti pravique tenax quam nuntia veri./ ... / ... et pariter facta atque infecta canebat* (*Aen.* IV 188-90). En el episodio de Lemnos, la Venus de Valerio requiere la ayuda de esta *Fama* virgiliana, a fin de azuzar contra sus maridos mediante el engaño a las mujeres de la isla: *Famamque vaga vestigat (sc. Venus) in umbra./quam pater omnipotens digna atque indigna canentem / spargentemque metus placidis regionibus arcet / aetheris* (II 116-19). En consecuencia, puesto que el tratamiento virgiliano, reescrito por Valerio, inhabilitaba a la *Fama* como personificación positiva del *κλέος*, no parece descabellado afirmar que nuestro poeta traslada este sentido a la *Gloria*.

²⁵⁹ La pertinencia intertextual del pasaje de Lucano ha sido apuntada por LÜTHJE [1971:6 n.1]. Cf. GÄRTNER [1998b:71 n.21], GROß [2003:17-18].

ceperat. ut ventum est parvi Rubiconis ad undas,
 ingens visa duci patriae trepidantis imago
 clara per obscuram voltu maestissima noctem,
 turrigero canos effundens vertice crines,
 caesarie lacera nudisque adstare lacertis
 et gemitu permixta loqui: ‘quo tenditis ultra?
 quo fertis mea signa, viri? si iure venitis,
 si cives, huc usque licet.’
 (LUC. I 183-192)

Tanto en Lucano como en Valerio, la personificación se presenta en la ribera de un río, sea el Rubicón (*parvi Rubiconis ad undas* 185), sea el Fasis (*Phasidis in ripa* 78). Pero las diferencias nos parecen mucho más significativas que las semejanzas, tanto por el detalle de las respectivas visiones como por el efecto que tienen sobre la acción épica. Roma se le aparece a César bajo el aspecto de una apesadumbrada anciana decrepita (186-89), mientras que Jasón contempla la *Gloria* como una graciosa figura juvenil, invulnerable a los achaques de la edad (*viridem ... immunemque senectae* 77). Valerio le atribuye a la *Gloria* la eterna juventud, esto es, la inmunidad al tiempo que la épica garantiza a las hazañas de los héroes, de tal manera que alude oblicuamente a la función primordial de la poesía celebrativa a través de los rasgos físicos de la personificación.²⁶⁰ Por otra parte, tanto el autor neroniano como el flavio introducen las apariciones al principio del *epos*, de tal manera que a ambas deben suscitar en el personaje una decisión con respecto a la futura acción narrativa. Ante César, Lucano le encomienda a Roma una función disuasoria con respecto a la acción de la *Farsalia*, mientras que en Valerio la *Gloria* persuade al Esónida para que acometa la acción de las *Argonáuticas*.²⁶¹ Y esta oposición relativa al objetivo de la *suasio* determina tanto el fracaso de la Roma lucanea como el éxito de la *Gloria* valeriana. A pesar de su *adhortatio*, Roma verá frustrado su intento de disuadir al impetuoso Julio de cruzar el río; en cambio, desde el lejano Fasis, la llamada general de la *Gloria* seduce al Esónida sin necesidad de palabras dignas de mención (*iuvenesque vocantem* 78). Difícilmente

²⁶⁰ La descripción es sucinta, pero está más trabajada que el breve apunte de Silio (*laeto Gloria vultu* XV 98), sobre todo si se tiene en cuenta que, como señala RIPOLL [205, 205 n.41], Valerio carece de una tradición iconográfica en la que apoyarse. Además, el tono laudatorio dota a la personificación valeriana de un aspecto francamente positivo, consolidado por su divergencia respecto de la Roma lucanea. Cf. RIPOLL [1998:206]: “Le ton est celui de l’hymne, et les épithètes *uiridem* et *immunem senectae* renvoyant respectivement, par métaphore, aux lauriers du triomphe et à l’immortalisation par la mémoire relèvent sans conteste du vocabulaire de l’éloge”.

²⁶¹ Cf. GROß [2003:18].

podría haber sido de otro modo, puesto que, de haber hecho caso a la patria, César habría conjurado el peligro de guerra civil, pero el abandono de sus planes habría comprometido el entero programa poético del *Bellum Civile* (*bellum ... futurum* 184). Por el contrario, Valerio le asigna a la *Gloria* la misión de despejar las dudas del Esónida acerca del programa poético de las *Argonáuticas*. En tanto que fin posible del *epos*, la *Gloria* invita al héroe a ver la acción del poema con esperanza, en la idea de que el *utile* a conseguir no debe coincidir necesariamente con el malvado objetivo de Pelias. Por contraste con el *officium dissuadendi* que Lucano le asignaba a Roma, la personificación valeriana de la *Gloria* parece pergeñar así la recuperación de la teleología positiva propia del *epos* celebrativo, abolida por el pesimismo del épico neroniano.²⁶² A diferencia de lo que ocurre con la acción épica de la *Farsalia*, anticipada en el proemio de la obra como *bella ... nullos habitura triumphos* (I 12), el fin último de la acción de las *Argonáuticas* podrá ser la *Gloria*, el κλέος, el reconocimiento público e inmortal que da sentido a la experiencia heroica desde Homero. Pero habrá que preguntarse si ésta es tan sólo la percepción subjetiva de un Esónida ávido de *fama* personal, o si el planteamiento aventurado por el héroe se ve objetivamente confirmado por la simpatía del narrador.

Mientras que la personificación de Roma es una *sermocinatio* en toda regla, puesto que está dotada de voz, la *Gloria* de Valerio carece de un discurso propio.²⁶³ En efecto, la Roma lucanea es una personificación plena, que funciona como personaje externo a los pensamientos de César. En cambio, Valerio personifica tan sólo a medias a una *Gloria* apenas emancipada del *animum* de Jasón: *tu sola animos mentemque peruris* (76).²⁶⁴ En el verbo *perurere* encuentra Wacht “ein sehr starkes Wort mit fast durchweg negativer Konnotation”.²⁶⁵ En consecuencia, podríamos considerar que la simpatía editorial no sólo no confirma la percepción que tiene el Esónida de la *fama*, sino que cues-

²⁶² CONTE [1988:37-39] ha visto en la Roma lucanea (*voltu maestissima* 187) una reescritura antifrástica de la aparición de la sombra de Héctor a Eneas (*maestissimus Hector* VERG. *Aen.* II 270), de tal manera que, frente a la investidura heroica del Anquiásida, el pasaje del neroniano funciona como una anti-investidura de César. Cf. NARDUCCI [2002:196]. Por su parte, Valerio no ha querido disuadir a su héroe de llevar a cabo la acción épica, tal como hacía Lucano, pero tampoco lo ha dotado de la seguridad que, con la encomienda de los penates, le proporcionaba a Eneas el fantasma de Héctor.

²⁶³ Cf. QUINT. *Inst.* IX 2.31-32: *Vrbes etiam populique vocem accipiunt. Ac sunt quidam qui has demum προσωποποιίας dicant in quibus et corpora et verba fingimus: sermones hominum adsimulatos dicere διαλόγους malunt, quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem. Ego iam recepto more utrumque eodem modo appellavi: nam certe sermo fingi non potest ut non personae sermo fingatur.*

²⁶⁴ SPALTENSTEIN [2002:56 ad I 76-78]: “*Animos ... mentemque* suppose Iasonis, non hominum sim., comme le montre la référence au Phase”.

²⁶⁵ WACHT [1991b:111 n.36]. Cf. LEFÈVRE [1991:178], GROß [2003:13-14]. *Contra*, RIPOLL [1998:205 n.39].

tiona moralmente la *cupido laudis* del protagonista, apuntando tácitamente a cuanto la *Gloria* pueda tener de ambición vana o peligrosa. En el extremo opuesto, Ripoll entiende el apóstrofe a la *Gloria* “dans le sens d’une légitimation de la *cupido laudis* en tant que but suprême de l’action héroïque”.²⁶⁶ La interpretación moral resulta, pues, ambivalente, porque, a decir verdad, no parece que nuestro autor condene ni legitime de modo expreso la *spes laudis* de su personaje.²⁶⁷ El apóstrofe a la *Gloria* encierra, es cierto, un comentario del narrador a la motivación humana, pero se trata de un comentario literario o metapoético, más que de una implícita valoración moral, sea reprobatoria o favorable. El tono declamatorio de la invocación, más que a un velado afán moralizante, obedece a la *ratio posita in affectibus* propia de la *peroratio*,²⁶⁸ tanto que el apóstrofe a la *Gloria* se puede leer como una suerte de *peroratio* editorial bruscamente añadida a la *deliberatio* del personaje. La *deliberatio* planteaba una motivación humana, la *spes laudis* del Esónida, al tiempo que, mediante la *fama*, proponía una interpretación de la acción épica *respectu utilitatis*. Porque, en tanto que *utile* positivo de la acción épica, alternativo al *utile* negativo asignado inicialmente por Pelias, la *fama*, o la *Gloria*, no sólo tematiza la *spes* psíquica del protagonista, sino también una suerte de *spes* metapoética, esto es, una expectativa de lectura de las *Argonáuticas* en clave épica. A renglón seguido, el apóstrofe del narrador funciona como una apostilla a esta interpretación apuntada por el Esónida, pero sin confirmarla inequívocamente. No obstante, la invocación a la *Gloria* comenta prospectivamente la obra, en la medida en que incita a leer la acción del poema no según el plan falaz del tirano, sino en pos del héroe, esto es, como una búsqueda denodada, aunque incierta, del *κλέος*. Así pues, el apóstrofe a la *Gloria* no se queda en un comentario afectivo acerca de la motivación humana, sino que nos habla también, siquiera sea *per ambages*, del *epos*, del programa poético que se propone al lector.

SPES AVXILII DIVINI

Mientras que Pelias programaba sus *Argonáuticas* movido por un *metus* de cuño senecano, la *spes laudis* le ha proporcionado al Esónida la posibilidad de modificar sustancialmente la cualidad de la acción épica *respectu utilitatis*. Porque la *spes laudis*

²⁶⁶ RIPOLL [1998:206].

²⁶⁷ Cf. EHLERS [1998:152 n.15]: “ ‘tu sola animos mentemque peruris, Gloria’ (1,76) wird sehr allgemein und in auktorialer Einschaltung gesagt, nicht etwa nur und negativ auf Jason bezogen”.

²⁶⁸ Cf. QUINT. *Inst.* VI 1.1.

de Jasón asignaba al *faciendum* un *utile* alternativo, la *fama*, que podría cohonestar la problemática responsabilidad del tirano en la motivación del *epos*. En seguida, el apóstrofe del narrador a la *Gloria* ilustraba, sin llegar a aclararla, la cuestión fundamental acerca del *τέλος* de las *Argonáuticas*. Así, la implicación de la causalidad humana en la definición retórica de la acción épica se consolida como uno de los rasgos más característicos de la poética de nuestro autor. Ahora bien, mientras que el *metus* era la característica fundamental del *ῥήθoς* del tirano, la *spes laudis* del héroe entra en relación con un nuevo elemento susceptible de ser leído en clave psicológica, como es la *religio*. No obstante, intentaremos demostrar que la *religio*, más que a caracterizar al Esónida, atiende a consolidar la naturaleza específica de la acción épica. Porque, en el caso de Jasón, la *religio* no expresa sólo una actitud personal de sometimiento a los dictados de la divinidad, tal que la *pietas* de Eneas, sino que pone de manifiesto la especial relación que habrá de unir al héroe con las dos diosas concretas que son sus patronas tradicionales. Su función primordial es, pues, la de introducir la maquinaria divina en un *epos* que, hasta ahora, se había dejado en el tintero a los olímpicos.

Así como el apóstrofe a la *Gloria* interrumpía la *deliberatio* del Esónida, la mención de la *religio* sigue inmediatamente a la intervención editorial, y viene a poner fin a la incertidumbre interior del héroe:

tandem animi incertum confusaque pectora firmat
religio tendensque pias ad sidera palmas...
(VF I 79-80)

En este contexto, tras las cábalas iniciales del Esónida, debemos referir la *religio* no a un rasgo de carácter propiamente dicho, sino a una expectativa, a una cierta *spes auxilii divini*, que asegura al héroe en su determinación de acometer al fin la empresa impuesta por el tirano.²⁶⁹ La *religio* no se introduce aquí para proponer, ni siquiera hipotéticamente, una explicación en clave divina de la acción épica, sino que se limita a abundar en la causalidad humana que va empujando poco a poco al héroe.²⁷⁰ En consecuencia, se ha entendido esta *religio* o *spes auxilii divini* como correlato psíquico de

²⁶⁹ LANGEN [1896-97: ad I 80]. Cf. WACHT [1991b:112], RIPOLL [1998:269-70], GROß [2003:14, 18-19].

²⁷⁰ Cf. RIPOLL [1998:269 n.67]: “Une des rares occurrences de *religio* avec une valeur d’encouragement est *Aen.*, III, 362-363: «*namque omnem cursum mihi prospera dixit/ religio*», où il renvoie à l’ensemble des signes divins qui ont guidé Enée depuis le début. Or, Jason n’a encore reçu à ce moment du récit aucun signe des dieux, ce qui écarte cette interprétation”.

la *spes laudis*, lectura que, según ponga el acento bien sobre el anhelo de gloria personal o bien sobre el impulso religioso, da lugar a valoraciones morales opuestas acerca del ἥθος heroico del Esónida. Este planteamiento se remonta a la interpretación de Lüthje, que, por la poderosa impronta que ha dejado en los comentaristas posteriores, creemos conveniente citar aquí *in extenso*:²⁷¹

Als ihm (sc. Jason) über seine Vision die Möglichkeit der ruhmvollen Bewährung bewußt geworden ist, beherrscht ihn der brennende Wunsch nach unvergänglichem Fahrtenruhm. Schließlich kommt bestätigend der Gedanke an die göttliche Unterstützung in ihm auf, der sein Schwächen und seine verwirrte Erregung beendet (*tandem animi incertum confusaque pectora firmat / religio* 79 f.). Beide Momente –*fama*/*gloria* und *religio*– bestimmen den Helden in seiner kühnen Entscheidung. Aber der Rangfolge nach steht die *gloria* im Vordergrund und macht das Motiv der Fahrt aus, während die *religio* ihn zu diesem Vorhaben sekundär ermutigt (–*tandem*!).

La subordinación de la *religio* a la *fama* pone la piedra angular de la lectura que hace Lüthje de las *Argonáuticas*, donde encuentra una contraposición sistemática del egoísta afán de renombre del Esónida, favorito de la taimada Juno, al desinteresado heroísmo benéfico de Hércules, que avanza por el camino recto bajo la guía de Júpiter.²⁷² En su reseña de la monografía de Lüthje, Adamietz se ocupa de rebatir esta interpretación en la idea de que le corresponde a la *religio* la misma parte que a la *spes laudis* a la hora de motivar al héroe, puesto que, a su juicio, la preponderancia de un impulso sobre el otro no encuentra apoyo en el texto.²⁷³ En consecuencia, mientras que Lüthje subraya la distancia que separa la *religio* de Jasón de la *pietas* de Eneas, Adamietz estrecha el paralelismo entre ambos héroes.²⁷⁴ Y estas dos posturas prefiguran, respectivamente, las interpretaciones pesimistas u optimistas que de la relación de la *spes laudis* con la *religio* ofrecen los autores posteriores.²⁷⁵ Por nuestra parte, intentare-

²⁷¹ LÜTHJE [1971:6].

²⁷² Vid. LÜTHJE [1971:119-20, 131-33, 152-53, 368-77].

²⁷³ ADAMIETZ [1976b:459-60]. Cf. ADAMIETZ [1976a:6 n.11].

²⁷⁴ LÜTHJE [1971:8]: “Aeneas wird aus Troia vertrieben –Jason bricht aus eigenen Antrieb auf; Aeneas folgt dem Willen und Auftrag Jupiters –Jason seinem eigenen Verlangen nach Ruhm”. *Contra*, ADAMIETZ [1976b:460].

²⁷⁵ La interpretación de ADAMIETZ encuentra sus epígonos en HULL [1979:387], CECCHIN [1984:274-275], POLLINI [1984:esp. 51 n.2], DRÄGER [1994:367], FERENCZI [1995:147-48], EHLERS [1998:151-52], MANUWALD [1999:247-51], WRIGHT [1998:24, 24 n.30]. WETZEL [1957:28 n.3] anticipa la lectura de LÜTHJE, que siguen, aunque en algunos casos con matices, BURCK [1979b:238-39, 238 n.80], LEFÈVRE [1991:178-80; 2004:133], WACHT [1991b:112], GÄRTNER [1994:76; 1996:295], GROß [2003:18-19]. MANUWALD [1999:248 n. 43] remite la interpretación de

mos aclarar el problema desplazando el foco de atención desde la psicología o la moral del Esónida a la inextricable relación que guarda la causalidad humana con la definición del programa poético de las *Argonáuticas*, e incidiendo, por tanto, en la función intertextual de la *religio*.

Para empezar, hemos de reconocer que, *pace* Adamietz, el texto de Valerio sí puede dar pie a una interpretación que posponga la *religio* a la *spes laudis*. Ya Lüthje encontraba un indicio en el *tandem* del v. 79, que tiende a desplazar la confianza del Esónida en los dioses a una segunda posición, tras el anhelo de nombradía; además, se puede argumentar que la sobria referencia a la *religio* carece del solemne ropaje retórico prestado por Valerio a la personificación de la *Gloria*.²⁷⁶ Pero no se trata tan sólo de una diferencia de énfasis, puesto que, a decir verdad, la *religio* no determina la decisión del héroe en la misma medida en que lo hace la expectativa épica de la *fama*. Porque, respecto de la acción futura pergeñada por el Esónida en su *deliberatio*, la *fama* se propone como fin último, como *utile* que puede dotar de cualidad épica al *faciendum*, mientras que la *religio* ofrece solamente un medio para hacer frente a la dificultad de la empresa. De hecho, la mención de la *religio* sirve para retomar el motivo tradicional de la ayuda dispensada al Esónida por Juno y por Minerva, puesto que introduce la súplica dirigida por el héroe a ambas diosas:

tandem animi incertum confusaque pectora firmat
 religio tendensque pias ad sidera palmas
 ‘omnipotens regina,’ inquit, ‘quam, turbidus atro
 aethere caeruleum quateret cum Iuppiter imbrem,
 ipse ego precipite tumidum per Enipea nimbo
 in campos et tuta tuli nec credere quivi
 ante deam quam te tonitru nutuque reposci
 coniugis et subita raptam formidine vidi,
 da Scythiam Phasinque mihi tuque, innuba Pallas,
 eripe me! vestris egomet tunc vellera templis
 illa dabo, dabit auratis et cornibus igni
 colla pater niveique greges altaria cingent?’
 (VF I 79-90)

LÜTHJE a estudios anteriores como el de WAGNER [1939:39] o el de SHEY [1968:31, 43, 214], que no hemos podido consultar.

²⁷⁶ Cf. RIPOLL [1998:270 n.67].

La plegaria a las diosas viene a amplificar la vacilante confianza puesta anteriormente por el Esónida en su patrocinio (*an socia Iunone et Pallade fretus...* 73).²⁷⁷ En este punto de la narración, nada permite asegurar el favor de las diosas, barruntado por un héroe que, no obstante, parece disponer de un cierto conocimiento intertextual de la función que les reservaba a ambas el mito. Por consiguiente, en tanto que *spes auxilii divini*, la *religio* contamina la expectativa psíquica del héroe con una expectativa metapoética acerca de la acción del *epos*. En este contexto marcadamente intertextual, la referencia al paso del Enipeo conlleva una incursión en la prehistoria del relato argo-náutico, análoga a la realizada, así mismo, por Apolonio, donde Hera evocaba este encuentro para justificar ante Afrodita su interés por Jasón:²⁷⁸

καὶ δ' ἄλλως ἔτι καὶ πρὶν ἐμοὶ μέγα φίλατ' Ἰήσων,
 ἐξότ' ἐπὶ προχοῇσιν ἄλις πλήθοντος Ἀναύρου
 ἀνδρῶν εὐνομίας πειρωμένη ἀντεβόλησεν,
 θήρης ἔξ ἀνιών· νιφετῷ δ' ἐπαλύνετο πάντα
 οὐρεα καὶ σκοπιαὶ περιμήκεες, οἳ δὲ κατ' αὐτῶν
 χεῖμαρροι καναχηδὰ κυλινδόμενοι φορέοντο·
 γορῇ δέ μ' εἰσαμένεην ὀλοφύρατο, καὶ μ' ἀναείρας
 αὐτὸς ἑοῖς ὥμοισι διέκ προαλὲς φέρεν ὕδωρ.
 τῷ νύ μοι ἄλληκτον περιτίεται, οὐδέ κε λώβην
 τείσειεν Πελίδης, εἰ μὴ σύ γε νόστον ὀπάσσης.
 (AR III 66-75)

El agradecimiento de la diosa el Esónida concurre aquí con la motivación negativa determinada por su saña contra Pelias (*οὐδέ κε λώβην / τείσειεν Πελίδης* 74-75), sin llegar a compensarla del todo.²⁷⁹ En realidad, Hera utiliza el relato del cruce del Anauro como argumento para que Afrodita preste oídos a su ruego. Igualmente, esta historia le sirve al Jasón valeriano de *argumentum* para inclinar a Juno en su favor.²⁸⁰ Así, el planteamiento de nuestro héroe obedece a una concepción utilitaria de la *religio*,

²⁷⁷ WACHT [1991b:112]:

²⁷⁸ Según Apolonio, este episodio tiene lugar en el río Anauro (III 67), mientras que Higino la sitúa en el Eveno (*Fab.* 13). La elección del Enipeo puede deberse, como anota SPALTENSTEIN [2002:57 *ad* I 81-83], a que se trata de uno de los ríos señeros de Tesalia. Cf. LANGEN [1896-97: *ad* I 83].

²⁷⁹ Cf. GARCÍA GUAL [1971:89], FEENEY [1991:62], HERSHKOWITZ [1998:166-67], GROß [2003:16]. *Vid. infra pp.* 102ss.

²⁸⁰ Cf. GROß [2003:15]

al *do ut des* que informa en gran medida la relación del hombre antiguo con la divinidad.²⁸¹ Además, desde el momento en que fundamenta la solicitud en los servicios prestados anteriormente a la Saturnia, la súplica de Jasón sigue un esquema que encuentra acomodo en la épica desde la conocida plegaria del Crises homérico a Apolo.²⁸² No menos tradicional, ni menos interesada, es la promesa de compensar debidamente a las diosas en pago de su favor (*vestris egomet tunc vellera templis / illa dabo* 89-90).²⁸³ Más allá de esta *religio* utilitaria, propia para la ocasión, no parece que se deba atribuir en este momento a Jasón una *pietas* análoga a la de Eneas. El *pias ad sidera palmas* del v. 80 no hace sino describir “un geste de prière”,²⁸⁴ sin que se pueda inferir de esta pose convencional un rasgo característico del Esónida.²⁸⁵ Pero el inconveniente fundamental para equiparar la *religio* de Jasón a la *pietas* de Eneas estriba en que, por el tiempo en que implora el favor de las diosas, el héroe de Valerio desconoce la providencia divina. Antes de partir, el Jasón de Apolonio invocaba a Febo, al que hacía responsable divino de la expedición (*ἐπαίτιος ... ἀέθλων* I 414).²⁸⁶ El héroe valeriano suplica el auxilio de Juno y de Palas para acometer una empresa, que, a su entender, responde a una causalidad puramente humana, como es la orden de Pelias. Así, la función del aparato divino no se ve, en cierto modo, degradada. Jasón no tiene conocimiento de que dioses hayan participado en el desencadenamiento de la acción épica, pero pretende implicarlos a posteriori en la misma, y en calidad de ayudantes. Esta impresión se ve reforzada por el modo en que trata Valerio la figura de Júpiter en el relato del pasaje del Enipeo. Porque el Tonante no se presenta aquí como el dios providente de la *Eneida*, sino que aparece identificado con la tormenta que se abate sobre el río:

turbidus atro
aethere caeruleum quateret cum Iuppiter imbrem...
(VF I 82-83).

²⁸¹ Cf. SCHÖNBERGER [1965:129], GROß [2003:16]

²⁸² HOM. *Il.* I 39-41: *εἴ ποτέ τοι χαρίεντ' ἐπὶ νηὸν ἔρεψα, / ἢ εἰ ποτέ τοι κατὰ πύονα μερὶ ἔκηα / ταύρων ἢ δ' αἰγῶν, τότε μοι κρήνην ἐέλδωρ.* HARTMANN [2003:172] precisa que, mientras que Crises clamaba venganza por el agravio inferido por Agamenón, que se ha negado a devolverle a su hija, la súplica de Jasón tiene por objeto lograr la ayuda de las diosas.

²⁸³ STROUX [1935:310-11] llega a encontrar en este pasaje un eco del *votum solemne* que hace el *imperator* romano antes de entrar en liza.

²⁸⁴ SPALTENSTEIN [2002:57 *ad* I 79-80], que, con razón, descarta por “fantaisiste” la interpretación de LANGEN [1996-97: *ad* I 80]: “subesse ea sententia videtur, ut propter pietatem regi insidias struere nolit”.

²⁸⁵ Cf. HOM. *Il.* VII 177; VERG. *Aen.* I 93; V 256. *Vid.* GROß [2003:14].

²⁸⁶ *Vid. infra* p. 151.

La correspondencia es tan estrecha que se diría que Valerio hace del dios supremo una especie de alegoría física,²⁸⁷ al menos hasta que el trueno provoca la epifanía de Juno, revelando a los dioses bajo su verdadero aspecto (84-86). El epíteto *omnipotens* del v. 81, dado por el Esónida a la Saturnia, parece prefigurar la presencia preponderante que se le reserva a esta diosa en las *Argonáuticas*,²⁸⁸ pero no deja de resultar extraño en un pasaje donde, por primera vez en la obra, se hace referencia a un Júpiter que, de ser el *omnipotens* por antonomasia,²⁸⁹ ha pasado casi a funcionar como una personificación de los elementos atmosféricos. A propósito del paso del Anauro, la Hera de Apolonio describía sencillamente la estación invernal que explicaba la crecida del río, sin mencionar a Zeus en ningún momento (III 69-71). En cambio, Valerio introduce a Júpiter con un papel secundario, en la medida en que el Esónida lo percibe como responsable del clima.²⁹⁰ Schubert ha querido ver en esta alusión a Júpiter un anticipo del papel principal que, más adelante, habrá de desempeñar el dios supremo en las *Argonáuticas*, donde, a su juicio, el Saturnio forma junto con Juno y con Minerva un aparato divino ternario, una especie de tríada capitolina determinada por la interpretación romana que hace Valerio de la *theologia fabulosa* a la luz de la *theologia civilis*.²⁹¹ No obstante, en el pasaje que nos ocupa, la identificación del dios celeste con la tormenta parece imponer una lectura racionalista, más propia de la *theologia naturalis*.²⁹² Y la reducción de Júpiter a agente físico no hace sino incidir en la extraña ausencia del Saturnio, esto es, en la falta de una suprema motivación divina que encauce desde el principio la acción de las *Argonáuticas*. Con esto no queremos decir que tal

²⁸⁷ Cf. SPALTENSTEIN [2002:58 ad I 81-83]: “Comme Jupiter représente aussi le ciel et le temps, *turbidus Iuppiter* n’est pas une hypallage ..., mais relève de l’assimilation naturelle entre le dieu du ciel et le climat (Hor. carm. 1,16,12 *Iuppiter ruens*, Val. 1,663), une assimilation que les poètes devaient trouver ingénieuse par imitation de l’antique animisme”.

²⁸⁸ Vid. SCHUBERT [1991:126].

²⁸⁹ Cf. VERG. *Aen.* V 687. Vid. STROH [1905:37], GROß [2003:16].

²⁹⁰ No parece digna de ser tenida en cuenta la extravagante interpretación de WAGNER [1805: *ad loc.*], descartada con razón por SPALTENSTEIN [2002:57 ad I 81-83]: “Wa. parle d’une conjuration contre Jupiter, ce dont les manuels ne disent rien (Wa. doit penser à ces passages d’Hom., où Zeus punit Héra et dont Val. s’inspire pour les vers 2,82 sqq.). D’ailleurs, les vers 85 sq. peuvent être expliqués de diverses manières et la mention de Jupiter était naturelle à propos d’une tempête, dont rien ne marque ici qu’elle était dirigée contre Junon”. Tampoco podemos aceptar, a la vista de este pasaje, la siguiente afirmación de SCHUBERT [1984:176]: “Jupiters Funktion als Wettergott wird ... nur in Gleichnissen mit der Argonautenhandlung in Verbindung gebracht”. De hecho, Valerio retoma la identificación de Júpiter con las tempestades en dos pasajes descriptivos que no incluyen símiles (II 22-23; II 434-35).

²⁹¹ SCHUBERT [1991:125]. Cf. GROß [2003:14 n.39]. Contra, SCHENK [1998:240, 248].

²⁹² Acerca de la *theologia tripertita* varroniana, recogida por San Agustín (*C. D.* VI 5), vid. HEINZE [1915:292-92], LIEBERG [1973], FEENEY [1991:47-48]. Cf. von ALBRECHT [1999a:865; 1999b:178], RÍO [2005:95-96].

designio de Júpiter no exista en el poema valeriano, sino que, por el momento, ni Jasón ha demostrado tener conciencia del mismo ni el narrador le ha procurado al lector información alguna al respecto. Más adelante, el Esónida postulará la responsabilidad de Júpiter en el desencadenamiento de la aventura (I 245-47), percepción subjetiva que el narrador omnisciente le confirmará al lector introduciendo en escena al propio Olímpico (I 498-67). De este modo, Valerio realiza una adaptación paulatina del mito argonáutico al modelo de motivación épica virgiliano, que analizaremos detalladamente en los capítulos sexto y séptimo del presente estudio. Por ahora, nos interesa sobre todo precisar que, dado el retardo en el planteamiento de la causalidad divina, así como el total desconocimiento de la misma que muestra, en principio, Jasón, no se puede equiparar en este punto del relato la *religio* del héroe valeriano a la *pietas* de Eneas.²⁹³ En su plegaria a las diosas, el Esónida no pretende obtener una legitimación superior de la acción épica, ni siquiera busca una explicación sobrenatural de su aventura, sino que se limita a implorar el favor divino según el principio utilitario *do ut des*. Tampoco se puede equiparar la *spes laudis* a la *religio*, entendidas ambas como rasgos complementarios del ἥθος heroico de Jasón. Tras las vacilaciones iniciales, la posibilidad de la *fama* incita al Esónida a acometer la empresa que se le impone, decisión trabajosa que la esperanza puesta finalmente en el auxilio divino no hace sino reforzar.²⁹⁴ Respecto de la acción épica, la *fama* se aventura como *utile*, como fin, mientras que la *religio* se limita a ofrecer un medio para hacer frente al *faciendum*. Y este medio no es otro que el tradicional socorro de Juno y de Palas, invocado inmediatamente por el Esónida. De este modo, la introducción de la *religio* sirve para encauzar la relación intertextual del poema valeriano con las fuentes de tema argonáutico, más que para vincular de la voluntad humana a un designio divino que, por ahora, no se ha hecho patente ni para el protagonista ni para el lector. Mientras que el doblete *fama-Gloria* tendía a reescribir el plan de Pelias a la luz de una teleología épica positiva, homérica por cuanto que atendía fundamentalmente al κλέος personal del héroe, la *religio* devuelve la atención al detalle del relato argonáutico tradicional. Así, Jasón no suplica expresamente a las diosas que colmen su deseo de *fama*, sino tan sólo que lo asistan en el cumplimiento estricto del viejo ἄεθλον:

²⁹³ Cf. LÜTHJE [1971:8], WACHT [1991b:106], ZISSOS [1997:179], RIPOLL [1998:270], SCHENK [1999:285], BAIER [2001:33 n.66], GROß [2003:19].

²⁹⁴ Cf. WACHT [1991b:112]: “Als eigentlicher Beweggrund kommt *religio* folglich nicht in Frage, sondern sie ist, wie die sprachliche Formulierung der Gebetseinleitung zusätzlich belegt, sekundäre Bestärkung des gefaßten, wenn auch noch unsicheren Entschlusses”.

da Scythiam Phasique mihi tuque, innuba Pallas
eripe me! vestris egomet tunc vellera templis
illa dabo...
(VF I 87-89).

En este pasaje, el v. 89 devuelve a un primer plano el motivo maravilloso de la repatriación del vellocino, relativizando el matiz guerrero del v. 87, donde Jasón parece hacer votos por la conquista de Escitia. Mientras que, en los vv. 75-76, la idea de la *pelagi aperti fama* desplazaba al toisón, éste se impone ahora como objetivo tradicional de la empresa de los minias, de acuerdo con el mito. En el siguiente capítulo veremos que, de igual modo, la inmediata entrada en escena del aparato divino, suscitada por el ruego del Esónida a sus patronas, vendrá determinada por las funciones que asignaban las fuentes de tema argonáutico a ambas diosas, más que por el modelo virgiliano.

IV

Deorum ministeria

La entrada en escena del aparato divino

ἀλλ' οἱ βροτοὶ δοκέουσι γεννᾶσθαι θεούς,
τὴν σφετέρην δ' ἐσθῆτα ἔχειν φωνήν τε δέμας τε.

JENÓFANES DE COLOFÓN²⁹⁵

Hasta el momento, Valerio ha dejado la motivación del *epos* al albur de los intereses encontrados de los personajes humanos, que planean la acción sin concurso alguno de los dioses. Pero nuestro autor no es Lucano. Valerio ha optado desde el principio por el *epos* mítico frente al *epos* histórico, elección que hacía tanto más chocante la falta del aparato divino al comienzo de las *Argonáuticas*. En consecuencia, la *religio* o *spes auxilii divini* del Esónida introduce en la acción narrativa a los dioses o, más precisamente, a dos diosas concretas, que eran las fautoras tradicionales de la empresa de los minias. En el presente capítulo, estudiaremos el modo en que Valerio reescribe el papel desempeñado por estas diosas al comienzo de la expedición. Porque la participación de Palas en la construcción de la nave Argo, así como la clara toma de partido de Juno por Jasón, figuraban en las más antiguas versiones del relato, pero Valerio rehace estos materiales de acuerdo con su particular manera de plantear la motivación épica. Invocadas por el Esónida, las diosas habrán de auxiliar a los argonautas tal como venían haciendo desde antiguo, pero no proporcionan a los mortales ninguna información clara acerca del futuro, ni mucho menos acerca del *sentido* de la narración. Las olímpicas se implican, pues, en una acción que ellas no han desencadenado, pero sin favorecer al héroe estableciendo con él una comunicación estrecha, como la que se producía en la *Eneida*.

ΑΘΗΝΑΙΗΣ ΥΠΟΘΗΜΟΣΥΝΗΙΣΙ

La plegaria del Esónida introduce a los dioses en el *epos* valeriano.²⁹⁶ Por el momento, el aparato divino no ha desempeñado papel alguno en la motivación de la ac-

²⁹⁵ 21 F 14 Diels.

ción narrativa, pero esto no es óbice para que, una vez requeridas por el héroe, las diosas se apliquen resueltamente a la labor:

Accepere deae celerique per aethera lapsu
diversas petiere vias
(VF I 91-92)

De este modo, la irrupción del aparato divino acelera notablemente el ritmo del relato. Las diosas acometen sin pérdida de tiempo su misión, poniendo fin la demora narrativa provocada en el plano humano por las sucesivas *deliberationes* encaminadas a definir la acción de las *Argonáuticas*. Así, Palas vuela apresuradamente a la ciudad de Tespias, a fin de dirigir a Argo en la construcción del barco que ha de llevar a los minias a la Cólquide.²⁹⁷

in moenia pernix
Thespiaca ad carum Tritonia devolat Argum.
moliri hunc puppem iubet et demittere ferro
robora Peliacas et iam comes exit in umbras.
(VF I 92-95)

Valerio se ajusta aquí a la vulgata mítica que asignaba a Atena este cometido, tan manida en época helenística que, al principio de su poema, Apolonio pretería el asunto por trillado:

Νῆα μὲν οὖν οἱ πρόσθεν ἔτι κλείουσιν ἄοιδοί
Ἄργον Ἀθηναίης καμέειν ὑποθημοσύνησι.
(A.R. I 18-19)

El Rodio apelaba a la memoria intertextual del lector para pasar por alto un detalle más que conocido del relato argonáutico.²⁹⁸ No obstante, en el libro II, Jasón explicará

²⁹⁶ *Contra*, considera GROß [2003:17 n.48] que la divinidad interfiere en el *epos* desde el principio, a través de los oráculos recibidos por Pelias.

²⁹⁷ LANGEN [1896-97: *ad* I 93] considera que Valerio se debe de referir aquí a una Tespias de Tesalia, patria de Argo, modificando la noticia de Apolonio acerca de Tifis, oriundo de Tespias de Beocia (AR I 105-106). Cf. SPALTENSTEIN [2002:62 *ad* I 92-95].

²⁹⁸ *Vid.* CLAUS [1993:20-22; 2000:11], BRIOSO SÁNCHEZ [1997:42]. VIAN [1976:51 n.2] refiere la *prateritio* de Apolonio a la *Naupactia* cíclica o a la *Ἀργοῦς ναυπηγία* atribuida a Epiménides de Creta. El relato de la construcción de la Argo por Atena figuraba seguramente en la *Lyde* de Antímaco de

brevemente a los hijos de Frixo el origen divino de la Argo, en unos versos que el pasaje de valeriano citado arriba reescribe casi *ad litteram*:²⁹⁹

τὴν γὰρ Ἀθηναίη τεχνήσατο καὶ τάμε χαλκῶ
δούρατα Πηλιάδος κορυφῆς πάρα, σὺν δέ οἱ Ἄργος
τεῦξεν
(AR II 1187-1189)

Mas la fugaz referencia a la cooperación de Minerva en la construcción de la Argo no sólo la emplea nuestro autor para saldar a vuelapluma su deuda con las fuentes de tema argonáutico, sino que le sirve también para profundizar en su propia manera de situarse con respecto a los modelos épicos. Tras la inicial ausencia del aparato divino, Valerio enfatiza el aprecio que siente Palas por Argo (*ad carum ... devolat Argum* 93), un humano al que la diosa se acerca como “compañera” (*comes* 95). De este modo, se propone una relación estrecha de los númenes con los mortales que, hasta ahora, se había echado en falta, y que es, por así decirlo, la relación “normal” entre las dos esferas del mundo épico. En efecto, hallamos esta especial cercanía de la Tritonia a los constructores de barcos en un símil homérico:³⁰⁰

ὥς τε στάθμη δόρυ νήϊον ἐξιθύνει
τέκτονος ἐν παλάμῃσι δαήμονος, ὅς ῥά τε πάσης
εὖ εἰδῆ σοφίης ὑποθημοσύνησιν Ἀθήνης
(HOM. II. XV 410-412)

En términos generales, Homero evoca aquí la relación gremial que une al carpintero de ribera con la diosa que preside los saberes técnicos, y lo hace mediante la fórmula *ὑποθημοσύνησιν Ἀθήνης* del v. 412, que Apolonio habrá de reescribir para referirse a la instrucción de Argo por Atena (*Ἀθηναίης ... ὑποθημοσύνησι* I 19). Porque la colaboración divina en las empresas humanas forma parte de las convenciones épicas *more Homérico*, las mismas de las que Valerio parecía descartarse por su modo de plan-

Colofón (F 57 Wyss). Vid. STROUX [1935: 309 n. 9], SCHENK [1999:27 n.4]. Posteriormente, lo hallamos en Catulo (64.8-10) o en Apolodoro (I 9.16). Mucho más tarde, este trabajo de la Tritonia reaparece en las *Argonáuticas órficas* (66-69), que ROVIRA SOLER [1978] data en el S. IV p.C.

²⁹⁹ Cf. AR I 111-12, 723-24.

³⁰⁰ Cf. DRÄGER [1993:126].

tear la motivación de la empresa argonáutica. En Catulo, la construcción de la primera nave por obra de Minerva no sólo se hace eco de un viejo pormenor mítico, sino que ilustra el tema fundamental de la armonía de lo humano con lo divino, característica de la edad heroica en que se ubica la aventura de los minias: ³⁰¹

diva quibus (*sc.* Argonautis) retinens in summis urbibus arces
ipsa levi fecit voliantem flamine currum,
pineae coniungens inflexa texta carinae.
(CATUL. 64.8-10)

Mediante una estrategia similar a la de Catulo, Valerio afirma la cercanía de Minerva a los argonautas de acuerdo con una concepción ideal de la relación de los humanos con los inmortales, concepción que se habrá de redefinir una vez planteada.³⁰² En consecuencia, el épico flavio no se limita a despachar la construcción de la Argo con el breve pasaje que ahora nos ocupa, sino que amplifica el motivo veinticinco versos más abajo (I 121-48), en una prolongada descripción de los trabajos de Palas que hemos de analizar en la tercera sección del presente capítulo. Porque, antes, Valerio intercala la actividad desplegada por Juno a fin de reclutar tripulantes para la Argo, de tal manera que la implicación de la Saturnia en la acción épica sirve para apuntar hacia un modo más complejo de relación entre los dioses y los mortales. En seguida, veremos que, frente a la cooperación de Minerva, propuesta del modo más tradicional, la de Juno se deja leer como un desvío de la norma homerizante, esto es, como un modo menos automático, por no decir que menos inocente, de enfocar la introducción del aparato divino, tan inexcusable en un *epos* no lucaneo como problemática en un *epos* pos-lucaneo.

SOCIA IVNO

Hasta donde llegan nuestras noticias, la participación de Juno en la gesta de los minias es tan antigua como la saga. Pero, con el paso del tiempo, el papel asignado a la diosa ha sufrido importantes modificaciones, que es imprescindible conocer a fin de comprender la reescritura valeriana del mito. Parece que, en origen, el afecto de la Sa-

³⁰¹ BIONDI [1980:140]

³⁰² KONSTAN [1977: esp. 39-53] pone de manifiesto el modo en que incide Catulo en los aspectos negativos de la edad heroica, que contradicen irónicamente la luminosa imagen de armonía que abre el epilio. Cf. HARMON [1973:311]: “Catullus 64 portrays the Age of Heroes at its best (the gulf separating man and god is enviably narrow) and at its worst (its cruelty and bloodiness)”.

turnia por el Esónida no era sino la contrapartida de su cólera contra Pelias, que proveía la explicación sobrenatural del viaje de los argonautas. Valerio pasa por alto este viejo motivo, que sí tiene en cuenta Apolonio de Rodas, pero no por ello queda fuera de las *Argonáuticas* romanas la inveterada malevolencia de Juno, que, más allá del relato argonáutico, forma parte de la tópica del *epos*, deudora tanto de Homero como de Virgilio. Veremos ahora que, por un lado, la Juno benevolente de Valerio se halla libre de la saña contra Pelias que le atribuía la versión del relato argonáutico evocada por Apolonio, pero que, por otro lado, nuestro autor se sirve del mito de Hércules a fin de contraponer el favor de la diosa para con Jasón a la ineludible maldad de la Saturnia virgiliana.

Μῆνις Ἥρας

El papel desempeñado por Hera como fautora de Jasón lo conocía Homero, que hacía que Circe lo mencionara escuetamente al advertir a Odiseo acerca del paso de las Planctas.³⁰³

οἷη δὴ κείνη γε παρέπλω ποντοπόρος νηῦς
 Ἀργῶ πασιμέλουσα, παρ' Αἰήταο πλέουσα·
 καὶ νῦ κε τὴν ἔνθ' ὥκα βάλεν μεγάλας ποτὶ πέτρας,
ἀλλ' Ἥρη παρέπεμψεν, ἐπεὶ φίλος ἦεν Ἴησων.
 (HOM. *Od.* XII 69-72)

Dada la vaguedad de esta referencia homérica al mito argonáutico, no resulta posible conocer el porqué del favor otorgado por la diosa a Jasón. No obstante, Dräger encuentra una antigua respuesta a esta pregunta en la versión de Ferecides de Atenas, recogida por un escolio a la cuarta *Pítica*:³⁰⁴

ιδὼν δὲ ὁ Πελίας συμβάλλει τὸ μαντήιον, καὶ τότε μὲν ἡσύχαζε, τῇ δ' ὑστεραία μεταπεμψάμενος αὐτὸν (sc. Ἴησονα) ἤρετο ὅ τι ποιοίη εἰ αὐτῷ χρησθείη ὑπὸ τοῦ τῶν πολιτῶν ἀποθανεῖν. ὁ δὲ Ἴησων, πέμψαι ἄν εἰς Αἴαν αὐτὸν ἐπὶ τὸ κῶας τὸ χρυσόμαλλον, ἄξοντα ἄν ἀπὸ Αἰήτεω. ταῦτα δὲ τῷ Ἴησωνι Ἥρη ἐς νόον βάλλει, ὥς ἔλθοι ἡ Μῆδεια τῷ Πελίᾳ κακόν.

³⁰³ Vid. GARCÍA GUAL [1971:89-90].

³⁰⁴ 3 *FGrHist* 105 (*schol.* PI. P. 4.133a). Cf. APOLLOD. I 9.16. Vid. DRÄGER [1993:53-57].

En esta versión, es el propio Esónida quien, interrogado ladinamente por Pelias, una vez que ha reconocido en él al *μονοσάνδαλος* del oráculo, propone el viaje a la Cólquide, en un sorprendente planteamiento que Ferecides explica por el interés de Hera en causar mal al soberano de Yolco: *ταῦτα δὲ τῷ Ἰήσωνι Ἥρη ἐς νόον βάλλει, ὥς ἔλθοι ἡ Μήδεια τῷ Πελῖα κακὸν*. Dräger rastrea aquí las huellas de una cierta concepción pre-homérica de la relación del hombre con la divinidad, en virtud de la cual Hera utiliza al héroe para sus propios fines, como si de una marioneta se tratara.³⁰⁵ Aun cuando no se pueda remitir con seguridad el fragmento de Ferecides a una suerte de *Ἀργοναυτικά* anterior a los poemas homéricos, sí parece que, en una versión antigua del mito, la cólera de Hera se proponía como motivación divina de la busca del vello-cino de oro, motivación ésta que, aun sin hacerse eco de la conversación de Pelias con el Esónida, evoca repetidamente Apolonio.³⁰⁶ Ya en el proemio, menciona el Rodio el ultraje infligido a la Saturnia por Pelias, que le hurta los honores del sacrificio (*Ἥρης δὲ Πελασγίδος οὐκ ἀλέγιζεν* I 14), ofensa que esgrime posteriormente la propia Hera ante Afrodita, a fin de explicar su afecto por el Esónida (III 65-65, 74-75).³⁰⁷ Pero la referencia más explícita al plan vengativo de Hera la encontramos, en términos prácticamente idénticos a los de Ferecides, tras la propuesta de matrimonio que hace Jason a la Eétide.³⁰⁸

ὥς γὰρ τόγε μῆδετο Ἥρη,
ὄφρα κακὸν Πελὶν ἱερὴν ἐς Ἰωλκὸν ἵκηται
Αἰαίη Μήδεια λιποῦσ' ἄπο πατρίδα γαῖαν.
(AR III 1134-1136)

³⁰⁵ DRÄGER [1993:55]: “Auf eine einfache Formel gebracht, verkörpert der pherekydeische Jason eine ‘vorhomerischen’, für sein Handeln nicht selbstverantwortlichen Menschen, dessen Denken und Sprechen sich eine Gottheit bedient, um ihren Willen in Wirklichkeit umzusetzen. Damit kann einerseits die von uns u. a. mit Hilfe Homers rekonstruierte, dann bei Pherekydes ‘wiedergefundene’ Fassung der Argonautenmythos für alter als Homer gelten, andererseits greifen wir vielleicht einen möglichen Grund für den Verlust einer vorhomerischen Argonautendichtung mit Händen: Ein Epos, dessen Hauptheld willenlos wie eine ‘Marionette’ von göttlichem Impuls gelenkt wird, konnte die Konkurrenz mit einem Achilleus- oder Odysseus-Epos nicht mehr bestehen”. Cf. DRÄGER [2003:560-62].

³⁰⁶ Vid. FEENEY [1991:62-64].

³⁰⁷ Cf. *supra* p. 93.

³⁰⁸ Cf. AR IV 242-43.

Naturalmente, esta motivación maligna compromete la benevolencia de la Saturnia para con el Esónida, puesto que, decidida a consumir su venganza, la diosa utiliza no sólo a Medea sino también a su favorito, con las desastrosas consecuencia bien conocidas por los lectores de Eurípides.³⁰⁹ Por su parte, Valerio deja de lado este viejo motivo mítico de la inquina de Hera contra Pelias,³¹⁰ que ni siquiera menciona cuando, en la *exsecratio* pronunciada por Esón contra el tirano, anticipa irónicamente la muerte de éste a manos de sus hijas, quienes, instigadas por Medea, lo habrán de hervir en una marmita después de haberlo descuartizado, con la pretensión de rejuvenecerlo:³¹¹

tunc vobis siquod inausum
 arcanumque nefas et adhuc incognita leti
 sors superest, date fallaci pudibunda senectae
 exitia indecoresque obitus! non Marte nec armis
 aut nati precor ille mei dignatus ut umquam
 ense cadat; quae fida manus, quae cara suorum
diripiat laceretque senem nec membra sepulchro
contegat. haec noster de rege piacula sanguis
 sumat et heu cunctae quas misit in aequora gentes!
 (VF I 807-814, 822)

En este pasaje, la terrible muerte de Pelias se prefigura no como venganza de Juno, sino como castigo imprecado por un mortal. Inmediatamente antes, Esón ha encomendado el futuro de su hermanastro a la persecución de las furias, vengadoras tradicionales de los crímenes cometidos contra consanguíneos: *nostras nequeat praecurrere diras* (804).³¹² Así pues, nuestro autor no ha desechado la antigua versión de Ferecides, recogida por Apolonio, por no anticipar las terribles consecuencias del paso de Medea a la Hélade, sea la muerte de Pelias, sea el epílogo trágico de Corinto, cuya presencia es en las *Argonáuticas* romanas más reiterada, además de más explícita, que en el modelo helenístico.³¹³ Tampoco parece que se haya preocupado Valerio de remover la maldad de Juno, puesto que, como veremos, la pone de manifiesto a propósito de Hércules. Ocurre que esta segunda maldad, emparentada con la malevolencia de la Juno virgiliana, se encamina a obstaculizar el avance de la acción épica hacia su fin, mientras que

³⁰⁹ FEENEY [1991:63].

³¹⁰ Cf. DRÄGER [2001:51-52].

³¹¹ Cf. OV. *Met.* VII 297-349.

³¹² Cf. HOM. *Il.* IX 453-56; XV 204.

³¹³ Vid. *infra* pp. 249ss.

la cólera contra Pelias de la Hera de Ferecides se proponía como causa, como principio dinámico de la acción épica. Y nuestro autor se cuida mucho de proponer, en el planteamiento inicial del *epos*, una causalidad divina que lo dirija. Del mismo modo que, al comienzo de su narración, Valerio le escamotea al lector una *Διὸς βουλή* o un *fatum* que puedan regir el acontecer humano, pasa por alto la antigua *μῆνις Ἥρας*, cargando todo el peso de la motivación épica sobre los hombros de los mortales. En consecuencia, la Juno valeriana ve recortado su papel con respecto a la Hera del Rodio, por cuanto que toma parte en una acción que, en origen, no ha sido planeada por ella sino por Pelias, el mismo que, paradójicamente, era víctima de las maquinaciones de la diosa en la versión que hemos estudiado. Y esta constatación no sólo nos indica la peculiaridad de una motivación épica centrada, en primera instancia, en los planes de los mortales, sino que también nos ayuda a comprender el modo elusivo en que actúan los dioses valerianos. Porque, mientras que Palas favorece a Argo con una cercanía física de viejo cuño, la Saturnia se implica en la acción humana de un modo más vago, casi incorpóreo.

Nuntia Iuno

En tanto que Minerva acompaña a Argo a los bosques del Pelión, Juno anuncia por las ciudades de Grecia la gesta que se prepara:

at Iuno Argolicas pariter Macetumque per urbes
 spargit inexpertos temptare parentibus Austros
 Aesonidem, iam stare ratem remisque superbam
 poscere quos revehat rebusque in saecula tollat.
 (VF I 96-99)

Mientras que la participación de la Tritonia en la construcción de la nave constituía una parte fundamental del relato, retomada en las sucesivas reescrituras del mismo, el papel desempeñado por la Saturnia en el reclutamiento de la tripulación parece haberlo tomado Valerio de una versión literaria concreta, como era la cuarta *Pítica*.³¹⁴ En un primer momento, el Esónida de Píndaro despachaba heraldos con la misión de proclamar por doquier la travesía a la Cólquide:

³¹⁴ LANGEN [1896-97: *ad* I 96], ADAMIETZ [1976a:8], SPALTENSTEIN [2002:63 *ad* I 96-99].

ἀτὰρ Ἰάσων αὐτὸς ἤδη
 ὤρνυεν κάρυκας ἐόντα πλόον
 φαινέμεν παντᾶ.
 (PI. P. 4.169-171)

Una vez que el reclamo del Esónida había surtido efecto, proporcionaba el poeta la explicación sobrenatural del entusiasmo de los héroes, que concurrían persuadidos por Hera:

τὸν δὲ παμπειθῇ γλυκὺν ἡμιθέοι-
 σιν πόθον ἔνδαιεν Ἥρης
 ναὸς Ἀργούς, μή τινα λειπόμενον
 τὰν ἀκίνδυνον παρὰ ματρὶ μένειν αἰ-
 ῶνα πέσσοντ' ἄλλ' ἐπὶ καὶ θανάτῳ
 φάρμακον κάλλιστον ἔᾱς ἀρετᾶς ἄ-
 λιξιν εὐρέσθαι σὺν ἄλλοις.
 (PI. P. 4.184-187)

Por su parte, Valerio acentúa la responsabilidad de Juno en el reclutamiento de la tripulación de la Argo, puesto que, suprimidos los heraldos pindáricos, le asigna a la propia diosa la función de pregonera de la empresa que se prepara. Así, mientras que la *spes laudis* del Esónida constituía una motivación puramente humana, la expectativa heroica de los argonautas es azuzada, cuando no motivada, por el reclamo sobrenatural de Juno, innovación que le valió a nuestro poeta el elogio de Langen: “Aptissime utitur Valerius auxilio divino ad Argonautas ex tota Graecia convocandos, contra apud Apollonium prorsus non intellegitur, qua ratione factum sit, ut Argonautae Iolcum convenirent”.³¹⁵ Ripoll ha precisado que, mientras que Apolonio intercalaba en el catálogo alguna que otra noticia acerca de los motivos particulares de argonautas concretos,³¹⁶ Valerio propone la *cupido laudis* como motivación colectiva de los héroes que acuden a Yolco.³¹⁷ En consecuencia, la *fama*, el κλέος homérico, deja de percibirse como anhelo individual del Esónida para manifestarse como τέλος general de la acción de las *Argo-náuticas*, sancionado en el plano divino por el pregón de Juno:

³¹⁵ LANGEN [1896-97: ad I 96].

³¹⁶ Cf. AR I 32-34, 45-48, 69-70, 77-78, 97-100, 174-75, 208-10.

³¹⁷ RIPOLL [1998:208].

iam stare ratem remisque superbam
 poscere quos revehat rebusque in saecula tollat
 (VF I 98-99).

La Saturnia encamina a los minias hacia la consecución esforzada de la gloria,³¹⁸ noble objetivo que se formula como (sc. *Argonautas*) *rebus in saecula tollere*.³¹⁹ El sentido propiamente épico que posee aquí un término tan polisémico como *res* ha sido acotado con lacónica precisión por Langen: “*rebus* i. e. *rebus gestis*”.³²⁰ En consecuencia, podemos encontrar en este pasaje una primera confirmación divina de la hasta ahora insegura teleología épica de las *Argonáuticas*. La *fama*, que Jasón aventuraba como *utile* alternativo al plan de Pelias, se extiende ahora, por medio del anuncio de Juno, al destino colectivo de los miembros de la expedición.

Además, Juno parece prometer el feliz retorno de los tripulantes de la Argo a la patria (*quos revehat* 99).³²¹ Esta interpretación, que se remonta a Burmann, ha sido discutida.³²² No obstante, el anticipo del regreso a la Hélade casa perfectamente con el plantemiento general de estos versos, por cuanto que propone un fin venturoso para los marinos que se aprestan a partir rumbo a la Cólquide.³²³ En esta idea, Strand llega a relacionar el pasaje con el culto imperial a la *Fortuna redux*.³²⁴ Por nuestra parte, consideramos que, desde un punto de vista estrictamente literario, la mención del νόστος, en estrecha conexión con la *fama* que se augura a los argonautas, incide en la cua-

³¹⁸ Cf. STRAND [1972:50].

³¹⁹ Tanto BÄHRERNS como MOZLEY aceptan la corrección *in sidera*, hecha por BURMANN al v. 99. No obstante, la lectura *in saecula* de V es sostenida por numerosos paralelos (LUC. VIII 74, 608; X 533; SIL. II 511; VIII 407; XII 312; STAT. *Theb.* I 638). Vid. LANGEN [1896-97: ad I 99], STRAND [1972:50 n.1], SPALTENSTEIN [2002:63-64 ad I 96-99]. Por lo que respecta al sentido del pasaje, que la elección de una u otra lectura no hace variar en lo sustancial, afirma RIPOLL [1998:209 n.62] que “les thèmes de l’immortalité astrale des héros et de la renommée éternelle sont de fait étroitement imbriqués au fils de l’oeuvre: le premier représente le terme assigné par Jupiter à la communauté héroïque (I, 563), et le second la motivation première des personnages (I, 249)”.

³²⁰ LANGEN [1896-97: ad I 99], que señala paralelos en el propio texto de Valerio Flaco (I 102, II 381, III 680, etc.).

³²¹ La petición de un feliz retorno, explícita en la súplica del Jasón de Apolonio a Febo (ἀντὸς νῦν ἄγε νῆα ... / κεῖσέ τε καὶ παλίνορσον ἐς Ἑλλάδα I 415-16), estaba implícita en el *votum* hecho por el héroe valeriano a las diosas: *vestris egomet tunc vellera templis / illa dabo* (I 88-89).

³²² BURMANN [1724: ad loc.]. Contra, LANGEN [1896-97 ad I 99]: “*revehat*, quod est in Vat., explicatur de felici reditu, mire, ne dicam inepte; recepi Baehrentis coniecturam”. La conjetura propuesta por BÄHRERNS [1875] para el v. 99 es *poscere quosque vehat*. SAMUELSSON [1899:101] acepta *revehat*, si bien postula para este verbo un significado análogo al del simple *vehere*.

³²³ STRAND [1972:49-52], LIBERMAN [1997:12 n.25], RIPOLL [1998:209-10], SPALTENSTEIN [2002:64 ad I 96-99].

³²⁴ STRAND [1972:52].

lidad homérica de la acción del *epos*, que se acerca ahora al modelo de la *Odisea*. En efecto, mientras que Aquiles concebía el κλέος casi como una compensación por la irremediable pérdida del νόστος,³²⁵ el retorno a Ítaca junto con todos sus hombres era la aspiración fundamental, aunque frustrada, de las peregrinaciones del Laertíada:

ἀρνύμενος ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.
ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐτάρους ἐρύσσατο, ἰεμενός περ
(HOM. *Od.* I 5-6)

A juzgar por el pregón de Juno, el τέλος de las *Argonáuticas* habrá de llevar aparejado el κλέος al νόστος. Por tanto, al comienzo del *epos* valeriano, la promesa de un retorno glorioso parece comportar una especie de enmienda a estos famosos versos del proemio de la *Odisea*. Porque, mientras que Odiseo regresaba a su reino solo, tras haber perdido hasta al último de sus compañeros, la Saturnia anuncia un νόστος que atañe a la tripulación de la Argo en general. En consecuencia, una vez anunciado el νόστος de la nave por Juno, la *spes reditus* informa la expectativa heroica de los minias, en estrecha relación con la *spes laudis*.³²⁶ Pero el motivo del νόστος no es inmune a la ironía valeriana. De hecho, algunos de los argonautas no alcanzarán el prometido retorno, información que el narrador se ocupa de anticiparle al lector en el catálogo.³²⁷ El adivino Idmón se embarca en la Argo por una especie de *pudor* heroico, aunque se sabe emplazado por los augurios:³²⁸

hinc quoque missus adest quamvis arcentibus Idmon
alitibus; sed turpe viro timuisse futura.
(VF I 360-361).

³²⁵ HOM. *Il.* IX 413: ὤλετο μὲν μοι νόστος, ἀτὰρ κλέος ἄφθιτον ἔσται.

³²⁶ Cf. VF I 271-73: *ire per altum / magna mente volunt. Phrxi promittitur absens / vellus et auratis Argo reditura corymbis*. Vid. STRAND [1972:50-52], RIPOLL [1998:210].

³²⁷ Resulta notable el predominio de las prolepsis en el catálogo valeriano, sobre todo porque en el de Apolonio priman las analepsis, encaminadas a dar cuenta del pasado o de la procedencia de los minias. Vid. ADAMIETZ [1976a:20-21], BARNES [1981:365], KLEYWEGT [1988], MANGANO [1988:161-63], HERSHKOWITZ [1998:41].

³²⁸ Cf. VF I 238-39; AR I 445-47. Vid. MANGANO [1988:161], HERSHKOWITZ [1998:41].

Ignorante de su destino, el joven Canto habrá de caer luchando en la Cólquide:³²⁹

insurgit transtris et remo Nerea versat
Canthus, in Aeaeo volvet quem barbara cuspis
pulvere
(VF I 450-452).

Idmón perecerá de peste en el país de los mariandinos (V 1-12), seguido inmediatamente por el piloto Tifis (V 13-62), en cumplimiento de la profecía de Fineo (*non uno dabitur transcurrere luctu* IV 598).³³⁰ Difícilmente extrañarán al lector estas muertes, puesto que obedecen, con variaciones, a la deuda de Valerio con Apolonio.³³¹ No obstante, Juno las calla a la hora de anticipar a los minias el νόστος, *praeteritio* perfectamente explicable si se tiene en cuenta que a la diosa le corresponde realizar aquí una labor de persuasión, a fin de proporcionar tripulantes a la Argo. Este papel suasorio de la Saturnia se remonta, como hemos apuntado arriba, a Píndaro:

τὸν δὲ παμπειθῇ γυκὺν ἡμιθέοι-
σιν πόθον ἔνδαιεν Ἥρα
ναὸς Ἀργεῶσ
(Pl. P. 4.184-185).

Sin embargo, mediante la promesa del retorno, Valerio hace incurrir a Juno en cierta *dissimulatio*. No se puede decir que la diosa mienta, puesto, aunque con algunas bajas entre la tripulación, la nave habrá de regresar a Págasas, tal como prescribía la tradición argonáutica.³³² Pero Juno sí oculta detalles luctuosos que, como las muertes de los héroes a los que nos hemos referido, pueden comprometer el efecto de la *suasio*. Y la constatación de esta *dissimulatio* no es baladí, puesto que, al presentar la acción

³²⁹ Cf. AR I 77-85. El motivo del νόστος frustrado sobresale en el apóstrofe editorial que precede a la muerte de Canto, narrada por Valerio en el libro VI (317-70): *Te quoque, Canthe, tui non inscia funeris Argo / flevit ab invita rapientem tela carina./ iam Scythicos miserande sinus, iam Phasidis amnem / contigeras nec longa dies, ut capta videres / vellera et Euboicis patrios de montibus ignes* (VI 317-21).

³³⁰ Vid. MANUWALD [2005:306-309].

³³¹ El Canto de Apolonio fallece en Libia como consecuencia de una pedrada lanzada por el pastor Cafauro, a quien pretendía robar el ganado (IV 1485-1501). A Idmón lo mata un jabalí en el país de los mariandinos (II 815-34). Por la que respecta a la muerte de Tifis, Valerio sigue al Rodio (II 851-63).

³³² De hecho, la anticipación del νόστος de la Argo se reafirma más adelante, a través de la profecía de Júpiter que cierra el libro V de las *Argonáuticas*: *mox ubi Thessalicis referent hos (sc. Argonautas) flamina terris...* (V 683).

épica bajo un aspecto deliberadamente amable, a fin de incitar a los héroes a tomar parte en la misma, la Saturnia desempeña con respecto a los argonautas una función suasoria análoga a la de Pelias con respecto al Esónida, que hemos estudiado en el capítulo primero. Ahora bien, mientras que Pelias pretendía convencer a su sobrino de que se plegara a sus planes, Juno llama a los héroes a participar en una acción que, en origen, poco tiene que ver con la esfera divina. Una vez diseñada por él mismo la acción épica, el tirano acometía a Jasón con el objeto de desencadenar la travesía a la Cólquide. En cambio, la función suasoria de Juno está encaminada no a motivar la acción de las *Argonáuticas*, papel que Valerio le ha asignado a Pelias, sino tan sólo a conseguir la adhesión de los minias al Esónida. Pregonando la cualidad heroica del *faciendum* argonáutico, garantizada por un *utile* que une al νόστος el κλέος, Juno no hace sino aguijar la predisposición heroica de los convocados:

Omnis avet quae iam bellis spectataque fama
turba ducum primae seu quos in flore iuventae
temptamenta tenent necdum data copia rerum.
(VF I 100-103)

Valerio divide aquí a los futuros argonautas en dos grupos, según sean héroes veteranos o principiantes. Spaltenstein menosprecia la relevancia de esta dicotomía, afirmando que “en distinguant ainsi entre les guerriers accomplis et les débutants, alors qu’Apoll. n’a rien de tel, Val. obéit à son habitude de dédoubler”.³³³ Sin embargo, no podemos dejar de notar que la distinción responde a las dos facetas que hemos encontrado sucesivamente en el Esónida, héroe cumplido a ojos de Pelias (*instat fama viri virtusque* 30), pero joven e inseguro aspirante a la fama en su propia *deliberatio* (*siqua ... consurgere ... / fama queat* 75-76). De este modo, la acción de las *Argonáuticas* se anticipa como *epos*, puesto que es apta tanto para aumentar la nombradía de los héroes consagrados como para colmar las expectativas de los noveles. Y esta expectativa que mueve a los futuros argonautas no es otra que la *spes laudis*, el anhelo de *fama* que incitaba a Jasón a acometer el encargo de Pelias aun después de haber descubierto la añagaza. *Spes laudis* que, de hecho, incumbe tanto a los héroes curtidos como a los aspirantes, puesto que todos ellos son bisoños con respecto a la navegación, que se

³³³ SPALTENSTEIN [2002:64 *ad* I 100-103].

propone como hazaña inaudita: *inexpertos temptare parentibus Austros* (97).³³⁴ Mas este verso no sólo enfatiza la novedad de la empresa, sino que comporta una persuasiva invitación a la *aemulatio* de las proezas de las generaciones anteriores; de modo similar, Pelias le proponía al Esónida su encargo como *hanc ... militiam, veterum quae pulchrior actis* (40). Por lo demás, esta llamada sobrenatural de la Saturnia a los héroes, próxima a la *suasoria* de Pelias a Jasón, no sigue los cauces normales de una motivación divina al modo virgiliano. La divinidad no se comunica con los mortales por medio de sueños u oráculos, sino que se limita a aventar un rumor: *at Iuno Argolicas pariter Macetumque per urbes / spargit...* (I 96-97). A propósito de este verso, anota Spaltenstein que “on trouve en général *spargere rumorem* sim.”.³³⁵ A nuestro juicio, no deja de ser significativo que, en el episodio de Lemnos, Valerio utilice este mismo verbo para referirse a la actividad de la Fama:³³⁶

digna atque indigna canentem (sc. Famam)
spargentemque metus
 (II 117-18)

Además, el *per urbes* del v. 96, colocado al final del hexámetro, puede evocar la aparición de la Fama virgiliana (*magnas it Fama per urbes Aen.* IV 173). Así, lejos de proveer a la acción épica de una especie de providencia divina que la dirija, la intervención de la Juno valeriana se aproxima al ambiguo *modus operandi* de una personificación como la Fama, cuyo poderoso efecto consiste en desdibujar los límites que separan la verdad de la mentira, o la realidad de la ficción. En consecuencia, podemos sospechar que Juno no sólo disimula los detalles sombríos del relato argonáutico, a fin de presentarlo bajo un aspecto genuinamente épico, sino que su pregón encierra también una especie de *simulatio* cercana a la *simulatio* de Pelias, esto es, una manera parcial, si no falaz, de proponer la acción del *epos*. Y esta *simulatio* de los personajes es, conviene recordarlo, un recurso retórico mediante el que el narrador desvela subrep-

³³⁴ Cf. SPALTENSTEIN [2002:63 ad I 96-99]: “*Inexpertos parentibus* parle de toute navigation (*prima* 1,1), non de cette expédition particulière”. En el libro III, Meleagro contrapondrá a Hércules al conjunto de los minias en términos de veteranía frente a bisonéz, abogando por el abandono del Tirintio: *ille* (sc. *Hercules*) *vel insano iam turbidus aestu / vel parta iam laude tumens consortia famae / despicit ac nostris ferri comes abnuat actis. / vos, quibus et virtus et spes in limine primo, / tendite, dum rerum patiens calor et rude membris / robur inest* (VF III 676-81).

³³⁵ Vid. SPALTENSTEIN [2002:63 ad I 96-99].

³³⁶ Cf. SIL IV 1: *Fama per Ausoniae turbatas spargitur urbes*; STAT. *Theb.* IX 32-33: *Fama per Aonium rapido vaga murmure campum / spargitur*.

ticiamente la naturaleza ficticia e intertextual de su propio discurso. En el momento de inducir a los héroes a participar en el viaje, Juno interpreta *ad hoc* el programa argonáutico, postulando para la empresa un determinado sentido *respectu utilitatis*: “esto va a ser un *epos*”, *i. e.* una gesta encaminada a la gloria, pero, sobre todo, una obra de ficción, un poema épico sujeto necesariamente a la tradición épica. En seguida, esta revelación metapoética se reafirma mediante los dioses agrestes, que propagan la *laus ratis* entre los rústicos.³³⁷

at quibus arborum studiumque insontis aratri,
 hos stimulant magnaue ratem per lustra viasque
 iussi laude canunt manifesto in lumine Fauni
 silvarumque deae atque elatis cornibus Amnes.
 (VF I 103-106)

En un relato marcado en su comienzo por la ausencia de actividad divina, irrumpe ahora una pléyade de dioses menores que se dejan ver *manifesto in lumine* (105).³³⁸ Y el objeto de esta concurrida epifanía no es otro que “cantar” la gloria de la Argo (*magnaue ratem* ... / ... *laude canunt* 104-105). Así, aun antes de haber soltado amarras, el buque disfruta de un cierto renombre o *κλέος* épico, que debe a la orden impartida por la Saturnia a los númenes rurales (*iussi* 104).³³⁹ *Canere ratem* es, en resumidas cuentas, el programa poético de Valerio, anticipado en estos mismos términos en el proemio de la obra. Además, el verbo *canere* lo retoma más adelante nuestro autor para describir a

³³⁷ Seguimos la interpretación del pasaje ofrecida por LANGEN [1896-97: ad I 104]: “Cum non multitudo militum totusque exercitus etiam ex agrestibus contractus expeditioni intersit, sed in una navi lecti heroes, reges filiique regum, hic versus non ita est intellegendus, quasi rustici ad ipsam expeditionem faciendam permoti sint, sed animis tantum instigantur laudemque fortium virorum avidis auribus excipiunt (subrayado nuestro)”. *Contra*, SPALTENSTEIN [2002:65 ad I 103-106]: “Il faut voir en *hos* les argonautes potentiels et faire de (*ei*) *quibus* etc. le sujet de *stimulant*. Ce vers 103 pourrait désigner les habitants des campagnes, ce qui rappellerait Apoll. 1,238 sqq. ... Mais il s’agit plutôt des dieux champêtres eux-mêmes, comme le suggère Verg. georg. 1,21 ...”.

³³⁸ En contraste con el ambiguo modo de relacionarse con los mortales mostrado por una Juno cercana a la Fama, la precisión *manifesto in lumine* incide en la proximidad de los dioses agrestes a los hombres, propia de la edad heroica en que situaba Catulo el viaje de la Argo, perdida irremediabilmente al final del epilío: *quare nec talis dignantur (sc. dei) visere coetus, / nec se contigi patiuntur lumine claro* (CATUL. 64.407-408)

³³⁹ Cf. STRAND [1972:54]: “In her endeavours to glorify Argo everywhere and among all kinds of people Juno ‘orders’ the rural deities to sing the praises of the first ship to these inhabitants, thus rousing them from their *inertia* and inspiring their minds with something more elevated than *arborum* and *insontis aratri*.” En la idea de que esta interpretación es correcta, aceptamos, con STRAND [1972:52-54], EHLERS [1980], SPALTENSTEIN [2002:65 ad I 103-106], BAIER [2004:16], la lectura *iussi* frente a la corrección *visi* propuesta por HEINSIUS [1680], a quien siguen LANGEN [1896-97: ad I 105], LIBERMAN [1997-2002: I 12 n.26].

la Fama, *digna atque indigna canentem* (II 117).³⁴⁰ Spaltenstein entiende este último *canere* “comme équivalent expressif de ‘dire’ adapté à cette imagination exaltée”.³⁴¹ Sin embargo, no debemos perder de vista el doble sentido de la *fama*, “as a mythological personification merely the negative aspect of the *fama* that is the *raison d’être* of epic”.³⁴² Bajo la dirección de una Juno próxima, por su modo de actuar, a la Fama, los dioses agrestes *canunt ratem*, esto es, expanden como un rumor la *fama* de la nave Argo, a la vez que proclaman esta *fama* o *laus ratis* como una suerte de *carmen epicum*, subrogándose en la función propia del poeta de las *Argonáuticas*. Por consiguiente, tanto la Saturnia como sus servidores no sólo actúan como personajes de la narración, sino que, en cierto modo, se distancian de la misma para comentarla, revelando así el carácter ficticio, literario, del *epos*, entendido como discurso poético acerca de la *fama*. Y el vehículo privilegiado de esta ironía metapoética no es otro que la intertextualidad, puesto que le recuerda al lector constantemente el lugar que, como obra de ficción, ocupa el texto de las *Argonáuticas* con respecto a otros textos. En este sentido, resulta particularmente irónica la reacción de Juno a la incorporación de Hércules a la gesta.

Saeva noverca

Hércules es el primer héroe en lanzarse a la aventura, lo que hace que Juno, tras su vaga aproximación a la Fama, recobre su modo de actuación tradicional, como diosa de cuerpo entero. No obstante, la aparición del odiado enemigo obliga a la Saturnia a deponer por un momento la actitud benévola hacia los argonautas, para investirse de su tradicional malicia:

Protinus Inachiis ultro Tirynthius Argis
advolat, Arcadio cuius flammata veneno
tela puer facilesque umeris gaudentibus arcus
gestat Hylas; velit ille quidem, sed dextera nondum
par oneri clavaque capax. quos talibus amens

³⁴⁰ Cf. VERG. *Aen.* IV 190: *pariter facta atque infecta canebat*.

³⁴¹ SPALTENSTEIN [2002:342 *ad* II 215-19].

³⁴² HARDIE [1993:41 n.54]. Cf. HARDIE [1986:275 n.118]: “In Homer κλέος is the joint product of the hero’s deeds and the poet’s song and cannot exist without either. The Virgilian *Fama* may be read as a perversion of the ideal of the poet: she achieves the horizontal and vertical extension that the poet desires for his works (e.g. Hor. *Carm.* 2.20); she has the many tongues that the epic poet conventionally wishes for (e.g. *Aen.* 6.625); she practises the lauded ἀγρυννία; like the poet, from at least the time when Hesiod met the Muses (*Theog.* 27f.), she utters a mixture of truth and untruth”.

insequitur solitosque novat Saturnia questus:
 ‘o utinam Graiae rueret non omne iuventae
in nova fata decus nostrique Eurystheos haec nunc
iussa forent. imbrem et tenebras saevumque tridentem
 iamiam ego et inviti torsissem coniugis ignem.
 nunc quoque nec socium nostrae columenve carinae
 esse velim Herculeis nec me umquam fas sit
 auxiliis comiti et tantum debere superbo.’
 dixit et Haemonias oculos detorquet ad undas.
 (VF I 107-120)

Tras la implicación de Juno en el reclutamiento de los futuros argonautas, resulta llamativo que, a juzgar por las palabras del narrador, Alcides se adhiera a la expedición *sponte sua*, sin haber sido convocado por la diosa.³⁴³ De ahí la contrariedad de la Saturnia, al ver cómo su enemigo se dispone a tomar parte en una aventura que la obliga a mostrarse benévola. Furiosa (*amens* 111), Juno “renueva” su acostumbrada queja (*solitos ... novat ... questus* 112), que no es otra que la famosa *conquestio* que abría *in medias res* la acción de la *Eneida* (I 37-49), reescrita a su vez por Ovidio o por Séneca.³⁴⁴ Pero los argonautas se aprestan a encarar “nuevos destinos” (*in nova fata* 114), de modo que la novedad de la acción épica obliga a la Saturnia a desprenderse del viejo papel maligno que habría desempeñado con gusto en una “Heraclea”, así como en una *Eneida*.³⁴⁵ Porque, si el encargo de Pelias al Esónida hubiera sido equivalente a las órdenes de Euristeo (114-5),³⁴⁶ Juno habría podido desencadenar contra la Argo una tempestad semejante a la que había desatado contra los enéadas (*Aen.* I 34-156). Mas, negada la condición, su deseo deviene irrealizable (*torsissem* 116)³⁴⁷ En consecuencia, tanto Mehmél como Offermann consideran esta *conquestio* de la Juno de Valerio como

³⁴³ LANGEN [1896-97: ad I 107]: “Apte poeta indicat Herculis promptissimum ad expeditionem animum vocabulis *protinus, advolat, ultro*, non a Iunone excitatus”. Cf. SPALTENSTEIN [2002:67 ad I 107-108].

³⁴⁴ Cf. OV. *Met.* I 607-609; II 471-75; III 262-72; IV 422-31; SEN. *Her. F.* 1-124. Vid. EIGLER [1988:33].

³⁴⁵ SCHUBERT [1991:128]. HERSHKOWITZ [1998:159-60] nota acertadamente la paradójica intertextualidad de este pasaje: Valerio recurre a la *Eneida* para modelar el odio de Juno a Hércules, pero ya la persecución de Eneas por la Saturnia virgiliana respondía al antagonismo mítico que enfrentaba a Hera con Heracles.

³⁴⁶ Cf. AR I 130-131: *αὐτὸς* (sc. *Ηρακλῆς*) δ’ ἡ *ἰότητι παρὲκ νόον Εὐρυσθήρος* / *ὠρμήθη*.

³⁴⁷ EIGLER [1988:35]. Cf. VERG. *Aen.* I 42: *ipsa* (sc. *Pallas*) *Iovis rapidum iaculata e nubibus ignem...*. Vid. LANGEN [1896-97: ad I 115], OFFERMANN [1968:80], ADAMIETZ [1976a:10, 10 n.20], SCHUBERT [1984:176], EIGLER [1988:35], WRIGHT [1998:13-14], SPALTENSTEIN [2002:70-71 ad I 115-20].

una alusión sin demasiado sentido al primer monólogo de la Saturnia virgiliana.³⁴⁸ Porque, mientras que el monólogo virgiliano se integraba perfectamente en la acción de la *Eneida*, donde Juno pasaba del dicho al hecho, el monólogo de Valerio desemboca en la inactividad de la diosa. No obstante, aun cuando el monólogo de la Juno valeriana carezca de funcionalidad narrativa, sí ha desempeñado una función metapoética, consolidando como *Argonautica* la acción del *epos*. A pesar de que la asociación de Hércules a los minias contraría sus planes, la Saturnia no pasa a la acción, pero sí revela una cierta conciencia de la especificidad de las *Argonáuticas* respecto de los relatos épicos precedentes, se trate de vagas “Heracleas” o de la mismísima *Eneida*.³⁴⁹ Y esta percepción acerca de la especificidad del programa poético valeriano hace que Juno se ciña al papel de *socia* que le asigna la tradición argonáutica, siquiera sea por el momento.³⁵⁰ Así, la Saturnia de las *Argonáuticas* evoca el papel de Pelias no sólo por la función suasoria que le asigna Valerio con respecto a los futuros tripulantes de la Argo, sino también porque su maligna actitud hacia Hércules, interesadamente aplazada, sirve para prolongar la definición intertextual del programa poético del *epos*. No olvidemos, sin embargo, que, por lo que atañe estrictamente a la causalidad, Valerio no le asigna a Juno más responsabilidad que la de inducir a los héroes a participar en una empresa diseñada a su conveniencia por el tirano. La diosa no sólo no dota de motivación divina a un *epos* que nace del plan inicial de Pelias, sino que ni siquiera controla completamente el reclutamiento de la tripulación de la Argo, que comienza, a su pesar, con la adscripción voluntaria del Tirintio:

nunc quoque nec socium nostrae columenve carinae
esse velim...
(VF I 117-118).

En su papel de *saeva noverca*, al que Apolonio le confería escasa importancia,³⁵¹ Juno reconoce la acción del *epos* como *Argonautica*, mas no puede disponer a su antojo

³⁴⁸ MEHMEL [1934:11], OFFERMANN [1968:80]. LÜTHJE [1971:10-11] considera que el pasaje sirve para aproximar al Tirintio a Eneas, puesto que ambos sufren la persecución de Juno.

³⁴⁹ ZISSOS [1997:19]. Cf. SCHUBERT [1991:128].

³⁵⁰ La Juno de Valerio recobrará su naturaleza maligna, virgiliana, para muñir el rapto de Hilas (III 486-544), episodio del que nuestro autor hace responsable a la Saturnia apartándose de Apolonio (AR I 1233-544). *Vid. infra* p. 166.

³⁵¹ El Rodio se refiere escuetamente a la ojeriza de Hera contra su hijastro a propósito de los Γηγενέες, los gigantes derrotados por Heracles en Cízico: δὴ γὰρ πον καὶ κείνα θεὰ τρέφεν πέλωρα / Ἥρη, Ζηνὸς ἄκοιτις, ἀέθλιον Ἡρακλῆι (I 996-97)

de un programa poético que en última instancia, es responsabilidad del autor. Porque, aunque Hércules no formaba parte de los argonautas según ciertas versiones de la historia, Valerio sigue en este punto el modelo-ejemplar apoloniano, que imponía la presencia del Tirintio:³⁵²

οὐδὲ μὲν οὐδὲ βίην κρατερόφρονος Ἡρακλῆος
 πευθόμεθ' Αἰσονίδαο λιλαιομένου ἀθερίζαι
 (I 122-123)

En consecuencia, la diosa deja de lado a su hijastro para volver la vista a las costas de Tesalia: *dixit et Haemonias oculos detorquet ad undas* (120). En contraste con la inquina de la Saturnia contra Hércules, así como con su forzada inacción al respecto, se desarrolla allí una escena de activa armonía entre hombres y dioses, como es la construcción de la Argo dirigida por Minerva.³⁵³

VT PICTVRA POESIS

Aplazada su cólera contra el Tirintio, la Saturnia deviene espectadora de una luminosa escena protagonizada por Palas, que se ha presentado en Yolco para dirigir activamente los trabajos de los minias:

Fervere cuncta virum coetu, simul undique cernit
 delatum nemus et docta resonare bipenni
 litora. iam pinus gracili dissolvere lamna
 Thespiaden iungique latus lentoque sequaces
 molliri videt igne trabes remisque paratis
 Pallada velifero quaerentem brachia malo.
 constitit ut longo moles non pervia ponto,
 puppis et ut tenues subiere latentia cerae
 lumina, picturae varios super addit honores.
 (VF I 121-129)

³⁵² Cf. Pl. P. 4-171-72. A propósito del pasaje de Apolonio, anota VIAN [1976-81: I 56 n.123] que el Rodio se desmarca expresamente de la tradición que negaba la presencia de Heracles a bordo de la Argo, (*οὐδὲ μὲν οὐδὲ ... / πευθόμεθα ...*), seguida por Antímaco (F 58 Wyss), Ferecides (3 *FGrHist* 111), Herodoro (31 *FGrHist* 41) o Éforo (70 *FGrHist* 14). Cf. APOLLOD. I 9.19. Vid. GARCÍA GUAL [1971:94].

³⁵³ Cf. LÜTHJE [1971:11], ADAMIETZ [1976a:9-10], EIGLER [1988:37].

En contraste con la *praeteritio* apoloniana, Valerio se detiene a describir detalladamente la construcción del buque. Tras los pormenores técnicos, que podríamos atribuir a cierto gusto alejandrino por el detalle realista,³⁵⁴ la descripción se centra en las pinturas que decoran el casco de la nave. Allí figuran las bodas de Tetis y Peleo, junto con la batalla de los lapitas contra los centauros:³⁵⁵

hic insperatos Tyrrheni tergo piscis
 Peleos in thalamos vehitur Thetis; aequora delphin
 corripit, «ipsa» sedet deiecta in lumina palla
 nec Iove maiorem nasci suspirat Achillen.
 hanc Panope Dotoque soror laetataque fluctu
 prosequitur nudis pariter Galatea lacertis
 antra petens; Siculo revocat de litore Cyclops.
 contra ignis viridique torus de fronde dapesque
 vinaque et aequoreos inter cum coniuge divos
 Aeacides pulsatque chelyn post pocula Chiron.
 parte alia Pholoe multoque insanus Iaccho
 Rhoecus et Atracia subitae de virgine pugnae.
 crateres mensaeque volant araeque deorum
 poculaque, insignis veterum labor. optimus hasta
 hic Peleus, hic ense furens agnoscitur Aeson.
 fert gravis invito victorem Nestora tergo
 Monychus, ardenti peragit Clanis Actora quercu.
 nigro Nessus equo fugit adclinisque tapetis
 in mediis vacuo condit caput Hippasus auro.
 (VF I 130-148)

La pregunta fundamental acerca de esta écfrasis atañe a su posible relación con el relato argonáutico: ¿hemos de despachar la digresión como una mera muestra de virtuosismo descriptivo, desligada del contexto en el que se inserta, o debemos indagar los

³⁵⁴ Cf. SPALTENSTEIN [2002:73 ad I 125-26].

³⁵⁵ Con BAIER [2004:18], creemos que la écfrasis se divide en estos dos grandes cuadros (*parte alia* I 140), aun cuando Valerio no es del todo claro al respecto. Cf. KÖSTLIN [1889:652], LANGEN [1896-97: ad I 129], STRAND [1972:55], SPALTENSTEIN [2002:81 ad I 140-42]. Por lo que atañe al texto, aceptamos para el v. 130 la conjetura *insperatos* introducida por GRONOVIVS [1662], a quien siguen HEINSIVS [1680], LANGEN [1896-97: ad I 130] LIBERMAN [1997:13 n. 33], SPALTENSTEIN [2002:78 ad I 130-31]. EHLERS [1980] conserva la laguna de V *hic sperata* «...» *Tyrreni*. KRAMER [1913] propone *sperata deo* o *sperata Iovi*. La primera de estas dos lecturas ha sido aceptada por MOZLEY [1936]. STRAND [1972:55] sugiere la variante *sperata deis*.

vínculos retóricos que ésta pueda tener con la acción principal?³⁵⁶ Este segundo camino fue abierto hace tiempo por Köstlin, que halló en las nupcias involuntarias de Tetis, así como en la boda de Hipodamía con Piritoo, origen de la centauromaquia, sendas prefiguraciones del ominoso himeneo de Medea, que Valerio situará en la isla de Peuce (VIII 217-58).³⁵⁷ Así, la écfrasis se podría entender como una anticipación figurada, por semejanza o correspondencia tipológica,³⁵⁸ de acontecimientos que habrán de tener lugar más adelante en el relato, interpretación que ha disfrutado de gran predicamento entre los estudiosos.³⁵⁹ Por nuestra parte, intentaremos definir la relación figurada de la écfrasis con el relato que la acoge a la luz de una cierta retórica de la semejanza, aunque no nos fijaremos tanto en su posible función proléptica como en la función paradigmática que, a nuestro juicio, desempeña este pasaje con respecto al cuerpo del poema. Hecho esto, nos centraremos en el contexto inmediato de la écfrasis, a fin de estudiar el efecto provocado por las pinturas en los héroes que las contemplan.

Picturae honores

El primer cuadro de la écfrasis bien le puede haber sido sugerido a Valerio por el famoso epilío de Catulo, que ligaba las nupcias de Tetis a la partida de los argonautas hacia la Cólquide a través de un nexu causal:

illa, atque <haud> alia, viderunt luce marinas
mortales oculis nudato corpore Nymphas
nutricum tenus exstantes e gurgite cano.

³⁵⁶ PERUTELLI [1978:92] asigna a la écfrasis una “nuova funzione non più narrativa o in sottordine descrittiva, ma retorica, che conferisce alla digressione lo statuto di figura: come tale l’ekphrasis si determina per quel suo rinviare in più punti a l’azione principale, per la polivalenza (o ambiguità) del suo descrivere”. Cf. RAVENNA [1981:342], FOWLER [2000:81-85].

³⁵⁷ Poco antes de las sombrías nupcias de Medea, Valerio describe la postración de la Eétide con las mismas palabras con que se refiere al abatimiento de Tetis: *ibi deiecta residens in lumina palla / flebat adhuc* (VIII 204-205). Cf. I 132: *sedet deiecta in lumina palla*. Además, KÖSTLIN [1889:652-53] encuentra una analogía entre la situación de Galatea, que escapa de Polifemo (I 134-36), y la de Medea, que habrá de huir junto con los argonautas de la persecución de su pretendiente Estiro (VIII 328-69). *Vid. infra* pp. 260ss.

³⁵⁸ FUHRER [1998:17].

³⁵⁹ Cf. WETZEL [1957:170 n.1], ADAMIETZ [1976a:11], DAVIS [1980:136], BARNES [1981:364], SALEMME [1991:72-74], ZISSOS [1997:74 n. 139], von ALBRECHT [1999a:862], MANUWALD [1999:237], BAIER [2001:18-26; 2004:19-20]. *Contra*, LANGEN [1896-97: ad I 129], SPALTENSTEIN [2002:77 ad I 130-31]. FRANK [1974:838] considera que la boda de Tetis puede anticipar la protección que la diosa marina habrá de dispensar a la Argo (VF I 657-58; cf. AR IV 757-885). BARNES [1981:364] se hace eco de esta idea, al tiempo que sugiere una vaga evocación de la guerra de Troya a través del futuro nacimiento de Aquiles. Cf. SCHENK [1999:33, 179 n. 220]. No hemos podido consultar el artículo de SCHMITZER [1999].

tum Thetidis Peleus incensus fertur amore,
tum Thetis humanos non despexit hymenaeos,
tum Thetidi pater ipse iugandum Pelea sensit.
(CATUL. 64.16-21)

El poeta neotérico asocia el viaje de la Argo al casamiento de la nereida mediante una relación que, en términos de Jakobson,³⁶⁰ no es de semejanza, sino de contigüidad, puesto que presenta el segundo de estos acontecimientos como una consecuencia del primero.³⁶¹ Mas no es ésta la cronología mítica seguida por Valerio, donde, al igual que en Apolonio, el niño Aquiles se encuentra ya a cargo de Quirón por el tiempo en que los minias se hacen a la mar (I 255-70).³⁶² Ésta era, en efecto, la versión más extendida del mito, aunque no está en nuestra mano saber si el cambio se debe a una innovación de Catulo.³⁶³ Pero David Konstan ha descubierto en el poema catuliano otra suerte de relación entre la aventura de los argonautas y las bodas de Tetis, una relación de semejanza o, más concretamente, metafórica, que sí podría resultar pertinente para el pasaje de las *Argonáuticas* que nos ocupa:³⁶⁴

The marriage has perhaps an allegorical dimension. As a Nymph Thetis may symbolize the sea (e.g. Virgil, *Eclogues* 4.32); a few lines earlier Catullus uses the name of Neptune's wife Amphitrite metonymically for the sea in connection with the launching of the *Argo* (11). Theti's submission to a union with the mortal Peleus seems analogous to the conquest of the ocean by mankind, which has just been achieved by the invention of seafaring (subrayado nuestro).

Bajo este punto de vista, la sumisión nupcial, o sexual, de una diosa marina a un mortal que es, a la sazón, un argonauta puede referirse *per figuram* a la conquista del océano. Y quizás sea éste el sentido figurado del primer cuadro de la éfrasis valeriana, más que la anticipación de la boda de Medea. Pintado en el casco de la Argo, el himeneo de Tetis puede funcionar, pues, como tropo o metáfora por la aventura argonáutica, entendida ésta como apertura de los mares por el hombre. Pero, a diferencia de Catulo, Valerio hace hincapié en la reluctancia mostrada por la nereida frente el enlace desigual:

³⁶⁰ JAKOBSON [1963:48,238]. Cf. FOWLER [2000:69].

³⁶¹ Vid. KONSTAN [1977:3-4; 1993:61].

³⁶² Cf. AR I 553-58.

³⁶³ Vid. KONSTAN [1977:3].

³⁶⁴ KONSTAN [1993:63]. Cf. KONSTAN [1977:13-18, 23].

<ipsa> sedet deiecta in lumina palla
 nec Iove maiorem nasci suspirat Achillen.
 (VF I 132-133)

En este verso, nuestro autor se ciñe a la tradición acerca del casamiento forzado de Tetis,³⁶⁵ de la que el neotérico se desmarcaba expresamente (*tum Thetis humanos non despexit hymenaeos* 64.20).³⁶⁶ De este modo, en la éfrasis valeriana, las nupcias de Tetis no sólo proveen una suerte de paradigma o ilustración retórica del aspecto naval de la gesta argonáutica, sino que parecen comportar una velada advertencia acerca de la resistencia que ha de oponer el océano al dominio de los humanos, esto es, acerca de la extraordinaria, acaso sacrílega dificultad que pesa sobre las pretensiones de los primeros marinos.

En cambio, el segundo cuadro de la éfrasis puede ilustrar el aspecto propiamente heroico, guerrero, de la aventura de los minias.³⁶⁷ Elfrieda Frank ha querido ver en la centauromaquia una anticipación del que ella considera tema principal de las *Argonáuticas*, a saber, la labor civilizadora de los minias, que habrán de limpiar de monstruos las riberas donde atraque la Argo.³⁶⁸ No obstante, por lo que respecta al contexto inmediato de la éfrasis, precisa Barnes que “the painting seems simply to present a recent heroic exploit, which the Argonauts are emulating”.³⁶⁹ De hecho, la centauromaquia es tan cercana en el tiempo al viaje a la Cólquide que, además de Esón, tanto Peleo como Néstor, tripulantes ambos de la Argo, han tomado parte en dicha gesta, de modo que figuran en las pinturas:

hic Peleus, hic ense furens agnoscitur Aeson.
 fert gravis invito victorem Nestora tergo
 Monychus.

³⁶⁵ Cf. HOM. *Il.* XVIII 432-34; PI. *N.* 3.34-36; 4.62-67; OV. *Met.* XI 221-65. ZISSOS [1999:74-77] incide en el *nec Iove maiorem nasci suspirat Achillen* del v. 133, donde encuentra un eco del *nec quicquam mundus Iove maius haberet* ovidiano (*Met.* XI 224); puesto que el pasaje evoca la antigua profecía acerca del posible destronamiento de Júpiter por un hijo de Tetis (cf. A. *Pr.* 907-27; PI *I.* 8.30-53), frustrado por la unión de la nereida al mortal Peleo, el autor norteamericano entiende la boda pintada en la Argo como un símbolo de la consolidación del poder universal de Júpiter.

³⁶⁶ Vid. KONSTAN [1977:4-5; 1993:62].

³⁶⁷ Cf. SCHENK [1999:55], BAIER [2001:20].

³⁶⁸ FRANK [1974:838]: “By the description of this painting Valerius indicates clearly to the reader what he intends to be the main theme of his poem and gives unity to the episodic plot of the Argonautic saga, the story of sundry victories achieved by fifty one heroes over pernicious forces of nature, monsters, savage kinds, and uncivilized peoples”.

³⁶⁹ BARNES [1981:364].

Peleo sirve, pues, de nexo entre los dos cuadros de la écfrasis, y tanto él como Néstor se descubren como figuras medianeras que unen la centauromaquia representada en la nave a la acción de las *Argonáuticas*. Ambos aparecerán asociados en el catálogo, donde el longevo Néstor se presenta como eslabón que liga la gesta de los minias a la guerra de Troya.³⁷⁰ Así, la segunda parte de la écfrasis sirve para insertar la gesta argonáutica en la tradición heroica que va de la centauromaquia al asedio de Ilión.³⁷¹ En la *Iliada* (I 260-72), el propio Néstor relataba la batalla de los lapitas como una gesta antigua, propia de los sobrehumanos héroes de antaño.³⁷² Porque, en efecto, la centauromaquia no es una gesta homérica, sino un ejemplo de heroísmo de viejo cuño, susceptible, por su salvajismo, de una lectura burlesca como la realizada por Ovidio, que se complacía en los aspectos más grotescos de la borrachera de los centauros (*Met.* XII 449-535). Por su parte, Valerio nos presenta la escena como una hazaña de héroes consagrados como Esón, Néstor o Peleo, pero sin sustraerse del todo a la parodia:³⁷³

nigro Nessus equo fugit adclinisque tapetis
in mediis vacuo condit caput Hippasus auro
(VF I 146-147).

Así, la intertextualidad ovidiana compromete la validez de una interpretación “cultural” que, como la de Frank, descubra bajo la centauromaquia una especie de alegoría del triunfo de la civilización sobre la barbarie.³⁷⁴ Más bien parece que el segundo cuadro de la écfrasis representa un paradigma de heroísmo guerrero a la antigua, no inmune a cierta visión irónica de los *facta virum*.³⁷⁵ Además, en el plano sintagmático, la escena de la centauromaquia sirve para situar cronológicamente la empresa de los minias respecto de una hazaña heroica anterior, con la tácita invitación a la *aemulatio* que esto comporta. Porque la prelación en el tiempo lleva consigo una cierta función

³⁷⁰ VF I 380-406: *te quoque Thessalicae, Nestor, rapit in freta puppis / fama, Mycenaeis olim qui candida velis aequora nec stantes mirabere mille magistros. / nec Peleus fretus soceris et coniuge diva / defuit ac prora splendet tua cuspis ab alta, Aeacide. Vid.* BARNES [1981:365], MANGANO [1988:162].

³⁷¹ RIPOLL [1998:32].

³⁷² HOM. *Il.* I 271-72: *κείνοισι δ' ἄν οὐ τις / τῶν οἱ νῦν βροτοὶ εἰσιν ἐπιχθόνιοι μάχέοιτο.*

³⁷³ *Vid.* SPALTENSTEIN [2002:83 *ad* I 142-43].

³⁷⁴ BAIER [2001:27-29; 2004:20].

³⁷⁵ *Cf.* BAIER [2001:34].

paradigmática, en la medida en que las gestas de la generaciones precedentes devienen *exempla* para los héroes venideros. Esta función ejemplar se ve corroborada en la écfrasis valeriana mediante la presencia en el cuadro de Esón, padre del protagonista (144),³⁷⁶ quien más adelante retomará la centauromaquia a la hora de referirse, mediante el *topos* épico ὥς ἡβώοιμι, a sus hazañas de juventud.³⁷⁷ No obstante, la reacción del Esónida frente a las pinturas de la Argo no será precisamente la requerida por la *ae-mulatio*.

Evidentia

En relación paradigmática con su contexto amplio, que es el entero poema de Valerio, la écfrasis de la Argo se puede leer como un reflejo o metáfora de las *Argonáuticas*, en su doble aspecto de *epos* naval a la vez que guerrero. En su contexto inmediato, la écfrasis debe interpretarse como mensaje dirigido a unos receptores concretos por un emisor que, a nuestro juicio, no es otro que Minerva, autora de las pinturas.³⁷⁸ Por tanto, la écfrasis se propone como un velado mensaje divino acerca de la acción épica que está a punto de comenzar,³⁷⁹ aunque la eficacia de dicho mensaje depende de su recepción por los destinatarios, que son los tripulantes del buque comandados por Jasón. La retórica de la écfrasis no se agota, pues, en la relación figurada de la digresión con el cuerpo del texto, sino que debe dar cuenta, así mismo, de la función afectiva que los tratadistas antiguos le asignaban a la *ἐνάργεια* o *evidentia*.³⁸⁰ Si queremos

³⁷⁶ WAGNER [1805:18], HERSHKOWITZ [1998:129-30], RIPOLL [1998:225-26], SCHENK [1999:33], BAIER [2001:29 n.49], GROß [2003:27 n.107].

³⁷⁷ VF I 335-38: ... *sed fortior Aeson / attolens dictis animos: 'o si mihi sanguis / quantus erat cum signiferum cratera minantem / non levioe Pholum manus haec compescuit auro...'.* Vid. *infra* p. 141.

³⁷⁸ El sujeto del *super addit* del v. 129 no está claro. WAGNER [1805: *ad loc.*], seguido por SPAL - TENSTEIN [2002:75 *ad I* 129], entiende que debe referirse a Juno, mientras que se decantan por Argo LANGEN [1896-97: *ad I* 129], MOZLEY [1936:13] o LIBERMAN [1997:13]. Con todo, nada impide referirlo a Palas, que es el último personaje nombrado: (sc. *Iuno*) *Thespiadem ... / ... videt ... remisque paratis/ Pallada...* (I 124-26). El texto es ambiguo, pero esta solución da cuenta del indudable protagonismo de Minerva en la construcción de la Argo. Además, nada tiene de raro que sea precisamente la diosa de las labores artesanas la que se haga cargo de la decoración pictórica de la nave; Minerva desempeña un papel semejante en las *Metamorfosis* de Ovidio, como autora del tapiz que debe competir con el de Aracne: *Cecropia Pallas scopulum Mavortis in / arce pingit...* (*Met.* VI 70-72). Así lo ha entendido DRÄGER [2003:326 *ad I* 129].

³⁷⁹ Cf. DRÄGER [2003:326 *ad I* 129]: “Da die Bilder (trotz Leugnen Spaltensteins) inhaltlich und thematisch engen Bezug auf die Argo-Fahrt nehmen, muß ihr Verfertiger prophetische Gaben besitzen (vgl. die von Vulcanus hergestellten Gegenstände: Schild des Aeneas, Vergil, *Aeneis* 8,626-731; Tempeltüren in Colchis, Valerius 5,415-454; dazu die Becher des Cyzicus, 2,653-658)”.

³⁸⁰ QUINT. *Inst.* VI 2.32: *insequitur ἐνάργεια, quae a Cicerone illustratio et evidentia nominatur, quae non tam dicere videtur quam ostendere; et affectus non aliter quam si rebus ipsis intersimus sequentur.* Cf. LAUSBERG [1966-69: II 231]: “La *evidentia* es, pues, afectiva (*mover*), mientras que la *percursio* se

reformular la cuestión en términos propios de la narratología moderna, deberemos preguntarnos antes de nada por el punto de vista: ¿quién “ve” las pinturas de la Argo?³⁸¹ Valerio había comenzado a describir la construcción de la nave desde la perspectiva de Juno (*cernit* 122, *videt* 125), pero, relegada la Saturnia, dota a la écfrasis de una focalización más bien neutra (*hic ... agnoscitur* 144). Tan sólo al final de la descripción se sitúa al lector bajo el punto de vista de los espectadores humanos:³⁸²

Nec quamquam miranda viris stupet Aesone natus,
at secum...
(VF 149-150)

Langen modifica la lectura *miranda* del v. 149 por *mirata*, en la idea de que “verum non id agitur, quid viri mirari debent, sed quid re vera mirentur, cum Iason longe alio sensu commoveatur”.³⁸³ No obstante, esta *miratio* de los argonautas es, en cierto modo, la actitud intertextualmente “obligada” frente a una écfrasis, siquiera sea porque los verbos *mirari*, *stupere* daban cuenta de la reacción de Eneas ante las escenas troyanas que decoraban el templo de Juno en Cartago (*Aen.* I 456-93):

Haec dum Dardanio Aeneae miranda videntur,
dum stupet obtutuque haeret defixus in uno...
(VERG. *Aen.* I 494-95)

Así, mientras que los minias demuestran una reacción esperable, casi requerida por el intertexto virgiliano, el Esónida no manifiesta ni *miratio* ni *stupor*. Los argonautas admiran en las pinturas las hazañas heroicas en las que algunos de ellos han tomado parte, del mismo modo que Eneas admiraba en Cartago la plasmación artística de la guerra en la que él mismo había combatido. En cambio, Jasón se desentiende de las escenas que commueven a sus hombres: *nec quamquam miranda viris stupet...* (149). Este verso no sólo marca la distancia que aleja al Esónida del Anquisiada, sino

conforma con el fin intelectual”. Vid. RAVENNA [1981:349], FOWLER [2000:67], BAIER [2004:21-22], ZISSOS [2004:78].

³⁸¹ Vid. FOWLER [2000:69, 71-73].

³⁸² En el v. 149 aceptamos la corrección *nec* de PIUS [1519], a quien siguen MOZLEY [1936], LIBERMAN [1997:14 n.41], SPALTENSTEIN [2002:87 ad I 149-52]. LANGEN [1896-97], COURTNEY [1970] EHLERS [1980] conservan la lectura *haec* (*hec*) de V.

³⁸³ LANGEN [1896-97: ad I 149].

que opone la reacción del comandante de la Argo a la de los tripulantes.³⁸⁴ La écfrasis tiene, pues, un espectador colectivo, que reacciona con admiración frente a las pinturas, pero también un espectador individual, que no muestra el *stupor* esperable. Por tanto, anota Spaltenstein que, a diferencia de Virgilio, nuestro autor “annule même toute relation entre l’écphrase et la suite du récit, puisqu’il n’y a pas de continuité entre ce que Jason vient de voir et ses pensées”.³⁸⁵ Sin embargo, Ulrich Eigler encuentra en la figura paterna de Esón, presente en la écfrasis (144), una especie de *transitio* que introduce los pensamientos del Esónida (*at secum: ‘heu miseros nostrum natosque patresque! ...’* 150): “der Anblick der gelibten Person lässt Jason sich besinnen, statt hingerissen die Bilder zu bewundern, verleiht er seiner tiefer Sorge Ausdruck”.³⁸⁶ La *evidentia*, pues, no ha dejado de provocar *affectus* en el Esónida, pero se trata de una reacción afectiva que no es de *stupor* o admiración heroica, sino de congoja. En consecuencia, la contemplación de la écfrasis no excita en Jasón el deseo de emular las gestas representadas en el casco de la Argo, sino que incide en su atribulada inseguridad, sentimiento que, en lugar de encaminar al héroe a la *aemulatio*, le hará caer en la *simulatio*, a fin de convencer a Acasto, el hijo de Pelias, de que se una a la expedición.

La inmedita respuesta de las diosas a la súplica que les ha dirigido el Esónida comporta, *de facto*, la restitución al *epos* de Valerio del aparato divino suprimido por Lucano. Pero no está del todo claro que Jasón sea consciente del resultado de su ruego. Así, Annedore Groß considera que “ob sein Gebet erhört wurde, erfährt der Aesonide allerdings nicht”.³⁸⁷ No obstante, tanto el Esónida como sus hombres han presenciado a Minerva aplicada a la construcción de la Argo, y , en el libro IV, Jasón demostrará ante Fineo que sí tiene en cuenta la labor de Palas, así como el papel desempeñado por Juno en el reclutamiento de los tripulantes:³⁸⁸

ipsa mihi puppem Iovis optima proles
institui, dedit et socios Saturnia reges.
(VF IV 543-544)

³⁸⁴ BAIER [2004:21-22] encuentra la situación del Esónida ante la écfrasis más cercana a la de Eneas, pero su interpretación se basa en la lectura *haec* del v. 149.

³⁸⁵ SPALTENSTEIN [2002:87 ad I 149-52].

³⁸⁶ EIGLER [1988:12].

³⁸⁷ GROß [2003:16].

³⁸⁸ LANGEN [1896-97: ad I 96].

El problema estriba en que, aun cuando la *spes auxilii divini* del Esónida ha introducido a los dioses en el relato, esta primera intervención divina no redundará en una mejor comprensión humana del sentido del *epos*. A fin de inducir a los héroes a embarcarse en la Argo, Juno ha anticipado el fin positivo de la acción épica, el *νόστος*, el *κλέος*, pero su pregón se propagaba no como una clara manifestación de la voluntad divina, sino como un rumor, equiparable a los esparcidos por la Fama. Minerva ha pintado en el casco de la nave dos escenas que pueden ilustrar paradigmáticamente diversos aspectos de la empresa argonáutica, como la conquista de los mares, las guerras, los combates contra monstruos, la emulación de las hazañas pasadas. Pero no hallamos, al comienzo de las *Argonáuticas*, un mensaje divino claro, que pueda guiar al héroe en su aventura. Ni Palas ni Juno proporcionan a su favorito un conocimiento prospectivo acerca del *τέλος* de la acción épica. En consecuencia, no se resuelve la inseguridad de Jasón, que, a despecho del favor dispensado por las diosas, empezará a actuar teniendo en cuenta consideraciones puramente humanas. En el siguiente capítulo, veremos que, a la hora de tramar el rapto de Acasto, que es la primera iniciativa personal llevada a cabo por el Esónida, éste actúa movido por una razón de utilidad inmediata que, con el tiempo, se revelará terriblemente perniciosa para su propia familia. Porque, en las *Argonáuticas*, la percepción humana de los acontecimientos no sólo resulta parcial, sino que inspira a los personajes actuaciones que parecen condenadas irremediabilmente al fracaso.

V

Simulatio

El rapto de Acasto

Quantunque il simular sia le più volte
ripreso, e dia di mala mente indici,
si truova pur in molte cose e molte
aver fatti evidenti benefici,
e danni e biasmi e morti aver già tolte.

Ludovico ARIOSTO³⁸⁹

A pesar de la intervención de las diosas desencadenada por su ruego, el héroe de Valerio continúa contemplando la empresa que se le impone desde una perspectiva puramente humana. Hasta este punto del relato, nos hemos encontrado un Jasón notablemente pasivo, ora víctima de las añagazas de Pelias, ora intérprete dubitante del programa poético de las *Argonáuticas*, ora espectador poco atento de las pinturas de la Argo. La primera acción propiamente dicha del Esónida habrá de ser el rapto de Acasto, lo que pone inevitablemente en entredicho la condición heroica de nuestro protagonista, por cuanto que demuestra una aptitud para la simulación que poco tiene que envidiar al taimado Pelias. Además, la doblez no sólo cualifica negativamente el ἥθος del héroe, sino que implica una doble actitud con respecto a la acción épica, pesimista en privado, pero falazmente optimista de cara al joven Acasto. En la *conquestio* que precede a su encuentro con el hijo de Pelias, Jasón se lamenta de los peligros que la navegación le depara, pero en la *adhortatio* dirigida después a su primo le propone a éste la apertura de los mares como una empresa gloriosa. De este modo, Valerio pone en boca de su héroe dos interpretaciones posibles pero difícilmente conciliables de la acción épica, ambivalencia radical que sólo se deja reducir por artificio, mediante el juego de la *simulatio*.

³⁸⁹ *Orlando furioso*, canto IV, vv. 1-5 (ed. bilingüe de C. Segre y M. N. Muñoz), Madrid, Cátedra, 2002.

CONQUESTIO

Incitados por el pregón de Juno, los héroes deseosos de *fama* habían acudido con presteza a Yolco, donde los hemos dejado mientras admiraban las pinturas de la Argo. Pero Jasón, insensible al color heroico de las gestas allí reflejadas, se entregaba a sus propias preocupaciones:

Nec quamquam miranda viris stupet Aesone natus,
at secum: 'heu miseros nostrum natosque patresque!
hacine nos animae faciles rate nubila contra
mittimur? in solum nunc saeviet Aesona pontus?
non iuvenem in casus eademque pericula Acastum
abripiam? invisae Pelias freta tuta carinae
optet et exoret nostris cum matribus undas.'
(VF 1.149-155)

La diferente reacción del Esónida frente a las pinturas lo aparta de sus hombres (*at secum* 150), pero no porque destaque, en calidad de *ductor* o comandante en jefe, entre la tripulación de su navío. La congoja del héroe, desentendido de las escenas que provocan la admiración de los minias, evoca más bien la medrosa *diffidentia* de un *nauta* o marinero raso.³⁹⁰ No obstante, el viaje de Jasón no ha de ser una travesía cualquiera, sino la primera de todas. De hecho, la *conquestio* del Esónida obedece al *topos* del *primus nauta*, esto es, a la tradicional formulación poética de los riesgos afrontados por los pioneros del tráfico marítimo, que Horacio expresaba como sigue en su *προ-πεμπτικός* dirigido al barco que debía llevar a Virgilio a Grecia:

Illi robur et aes triplex
circa pectus erat, qui fragilem truci
commisit pelago ratem
primus, nec timuit...
(HOR. *Carm.* I 3.9-12)

³⁹⁰ Cf. HOR. *Carm.* I 14.14-15: *nil pictis timidus navita puppibus / fidit.*

En el segundo coro de su *Medea*, Séneca había reescrito este *topos* con versos de resonancias horacianas.³⁹¹

Audax nimium qui freta primus
rate tam fragili perfida rupit
terrasque suas posterga videns
animam levibus credidit auris,
dubioque secans aequora cursu
potui tenui fidere ligno
inter vitae mortisque vices
nimium gracili limite ducto.
(SEN. *Med.* 301-308)

Eigler ha notado los paralelismos que remiten a este pasaje de Séneca el lamento del Esónida valeriano: *hacine nos animae faciles rate nubila contra / mittimur?* (151-52).³⁹² Ahora bien, mientras que el trágico, siguiendo el pasaje horaciano que le sirve de modelo, destaca la colosal *audacia* del *inventor* no nombrado de la navegación, Valerio pasa por alto esta idea, aun cuando la *audacia*, la valentía de quien se apresta a correr riesgos enormes, bien podría encontrar acomodo en un poema épico. Horacio incide en la temeraria *fiducia* del *primus nauta*: *commisit pelago ratem* (10-11). También Séneca: *animam levibus credidit auris* (304), *potuit tenui fidere ligno* (306). En cambio, Valerio destaca la *diffidentia* del Jasón frente a la nave (*hacine ... rate ... ?* 151),³⁹³ así como la pasividad de un héroe que se embarca obligado por Pelias (*mittimur* 152). El plural *mittimur* podría hacernos pensar que, como *ductor*, el Esónida asocia a sus hombres a su propio destino, pero lo cierto es que nuestro héroe parece desentenderse de los minias como antes se había desentendido de las pinturas de la Argo. Olvidado de unos compañeros que sí se han lanzado a la aventura por voluntad propia, el Esónida se presenta a sí mismo, a través de su padre, como única víctima del mar proceloso: *in solum nunc saeviet Aesona pontus?* (152).³⁹⁴ Y el predominio de la perspectiva individual hace que la *conquestio* se deslice hacia la *deliberatio*:

³⁹¹ Cf. Vid. DAVIS [1990:51-53, 57-58], RÍO [2005:83 n.29].

³⁹² EIGLER [1988:13 n.19].

³⁹³ Cf. GROß [2003:145 n.459]: “*hac* ist deutlich negativ konnotiert im Sinne von ‘auf diesem kleinen, ärmlichen Schiff’ ”.

³⁹⁴ Cf. EIGLER [1998:13-14]: “Jason spricht nicht mehr für alle Argonauten, sondern für sich bzw. seinen Vater ... Es geht nur um Jason und seine Eltern, wie diese Verengung des Blickwinkels auf Aeson zeigt ... ; die *nati* und *patres* des einleitenden Ausrufs scheinen vergessen”.

non iuvenem in casus eademque pericula Acastum
abripiam?
(VF I 153-54)

En Apolonio, Acasto se embarcaba en la Argo espontáneamente, a espaldas de su padre.³⁹⁵ Valerio achaca el reclutamiento del joven a una artimaña del Esónida, que deviene así responsable de un *raptum*, noción resaltada en el v. 154 por el encabalgamiento abrupto *abripiam*. El fin perseguido por Jasón con esta iniciativa no es tanto vengarse del tirano como implicarlo en el éxito de la aventura, asociando por la fuerza su voluntad de padre a los votos de las madres de los minias:

invisae Pelias freta tuta carinae
optet et exoret nostris cum matribus undas
(VF I 154-55)

Mas el Esónida incurre en un error fatal, puesto que su acción, en lugar de comprometer a Pelias con el retorno feliz de la Argo, habrá de desencadenar la venganza del tirano contra la familia del protagonista (I 693-850). Paradójicamente, los padres de Jasón devendrán víctimas de un ardid nacido de la preocupación del héroe por los suyos. Así, la intriga introducida por Valerio motiva no sólo la presencia de Acasto entre los argonautas,³⁹⁶ sino también el suicidio de Esón y de Alcímeda,³⁹⁷ episodio final del libro I que no se encontraba en Apolonio, aunque sí, con diferentes versiones, en otras fuentes.³⁹⁸ Pero, a pesar de la indudable funcionalidad narrativa de esta innovación valeriana, el rapto de Acasto no deja bien parado al Esónida, que se percatará demasiado tarde de la grave imprudencia cometida al dejar a su familia a merced del *furor*

³⁹⁵ AR I 224-27, 321-26. *Vid.* CLAUSS [1993:32-34].

³⁹⁶ *Cf.* ADAMIETZ [1976a:12], EIGLER [1988:18-19].

³⁹⁷ *Cf.* MEHMEL [1934:7], WAGNER [1939:31], GARSON [1964:276], WETZEL [1957:5 n.1], LÜTHJE [1971:48], ADAMIETZ [1976a:12, 27], SCHUBERT [1984:178-79], SCAFFAI [1986b:253-54], EIGLER [1988:18-19], DRÄGER [1995:482], MANUWALD [2000:331].

³⁹⁸ *Cf.* D. S. IV 50.1-2; APOLLOD. I 9.27. DRÄGER [1995:471] ofrece un cuadro sinóptico de las distintas versiones de la muerte de la familia de Jasón. Acerca del episodio valeriano, *vid.* KÖSTLIN [1889:654], MEHMEL [1934:55], PREISWERCK [1934:439-40], WETZEL [1957:5 n.1], GARSON [1964:276-77], LÜTHJE [1971:48-53] ADAMIETZ [1976a:26-29], BURCK [1979b:219], PERUTELLI [1982], SCAFFAI [1986b], EIGLER [1988:23-32], FRANCHET D'ESPERÀY [1988], McGUIRE [1990:24-8; 1997:189-97], KLEYWEGT [1991a:141-42], TAYLOR [1994:233-35], DRÄGER [1995:481-89], HERSHKOWITZ [1998:126-36], RIPOLL [1998:375-79], MANUWALD [2000].

vengativo del tirano.³⁹⁹ Con todo, el Esónida recibe un *augurium oblativum*, no solicitado, favorable a su propósito:

Talía conanti laevum Iovis armiger aethra
advenit et validis fixam gerit unguibus agnam.
at procul e stabulis trepidi clamore sequuntur
pastores fremitusque canum; citus occupat auras
raptor et Aegaei super effugit alta profundi.
accipit augurium Aesonides laetusque superbi
tectae petit Peliae.
(VF I 156-162)

Puesto que se divide del lado izquierdo (*laevum ... aethra* 146), el presagio se puede interpretar en sentido favorable según la disciplina augural romana, tal como hace Jasón (*accipit ... laetus* 161).⁴⁰⁰ No obstante, por el modo en que enfatiza Valerio la rapacidad del depredador que arrebató a la cordera (*raptor* 160), el augurio parece incluir una especie de anticipación alegórica de la rapiña que Jasón se dispone cometer.⁴⁰¹ Por tanto, considera Scaiffai que el prodigio, aun cuando sirve para incitar al Esónida a llevar a cabo su propósito, no comporta la aprobación divina del mismo.⁴⁰² El augurio es propicio en la medida en que anuncia el inminente éxito del plan de Jasón para llevarse consigo a Acasto, pero no por ello proporciona una sanción sobrenatural de una iniciativa que tendrá como consecuencia mediata la muerte de la familia del héroe.⁴⁰³ A pesar del portento, la actitud de los dioses con respecto al comportamiento

³⁹⁹ Cf. VF I 693-99: *At subitus curaue ducem metus acrior omni / mensque mali praesaga quatit, quod regis adortus / progeniem raptoque dolis crudelis Acasto / cetera nuda neci medioque in crimine patrem / liquerit ac nullis inopem vallaverit armis, / ipse procul nunc tuta tenens; ruat omnis in illos / quippe furor. nec vana pavet trepidatque futuris. Vid. SCAFFAI [1986b:246], GROß [2003:146-47, 152-53]. BAIER [2001:116] señala que la *imprudencia* de Jasón parece tanto más reprochable por cuanto que el héroe disponía de un oráculo acerca del *exitium* de su padre, al que se referirá tras la desgraciada batalla de Cízico: *tantum nefas mens conscia vatum / conticuit patriae exitium crudele senectae / et tot acerba canens?* (VF III 300-302).*

⁴⁰⁰ SPALTENSTEIN [2002:90 ad I 156-60] cita a Cicerón: *nobis sinistra videntur, Grais et barbaris dextra meliora* (Div. II 82). GROß [2003:471] remite el pasaje valeriano a EN. Ann. 527 Vahlen; VERG. Aen. II 693; IX 630-31. Cf. LANGEN [1896-97: ad I 156], KOSTER [1973:91].

⁴⁰¹ LÜTHJE [1971:14]. Cf. SPALTENSTEIN [2002:88-89 ad I 153-55]. Es posible que la relación de semejanza informe incluso la propia interpretación que el Esónida hace del augurio, tal como la entiende GROß [2003:148]: “Nach Jasons Interpretation steht also der Adler für ihn selbst, das Lamm für Acastus und die Hirten und Hunde für Pelias und seine Schergen. So wie der Räuber wird auch über das Meer entkommen und die Verfolger machtlos hinter sich zurücklassen”.

⁴⁰² SCAFFAI [1986b:247]. Cf. BAIER [2001:115 n.52], GROß [2003:149]. Contra, BARICH [1982:40], CECCHIN [1984:278], SCHUBERT [1984:178-79], EIGLER [1988:16], RIPOLL [1998:200, 200 n.22].

⁴⁰³ SCAFFAI [1986b:253] considera que el rapto de Acasto prefigura el papel de Jasón como *praedo* de Medea, otra rapiña que, como la del hijo de Pelias, acabará volviéndose contra el héroe. Cf. ADAMIETZ

de los hombres sigue resultando equívoca, cuando no inaccesible. De hecho, la motivación del rapto de Acasto es fundamentalmente humana: “Auch ohne Göttereingriff hätte sich Jason zum Palast des Tyrannen aufgemacht”.⁴⁰⁴ En efecto, Valerio asigna a este augurio una función meramente subsidiaria respecto de la iniciativa del Esónida; una vez más, son los hombres, no los dioses, los que determinan en primera instancia la acción del *epos*. La *diffidentia* de Jasón respecto del éxito de su empresa motiva inmediatamente el rapto de Acasto, así como, a la larga, el suicidio de sus propios padres. Ignorante de las terribles consecuencias de sus actos, el Esónida utilizará la astucia para convencer a su primo de que se embarque rumbo a la Cólquide, de tal manera que el rapto de Acasto compromete al protagonista no sólo por la *imprudencia* que demuestra con respecto al futuro de su familia, sino también por su capacidad para la *simulatio*, que aproxima el *modus operandi* del héroe al del tirano. Porque, a la hora de inducir a Acasto a participar en la travesía, el Esónida deja de lado el concepto pesimista de la navegación que informaba su *conquestio privata*, a fin de presentar la empresa argonáutica bajo un aspecto resueltamente heroico.

ADHORTATIO

Una vez asegurado en su propósito por el augurio, Jasón se dirige al palacio de Pelias, donde Acasto lo recibe afectuosamente. Sin más dilación, el Esónida aborda a su primo con una bien pertrechada *suasoria* que nada tiene que ver, por el optimismo del planteamiento, con las lamentaciones precedentes:

prior huic (*sc.* Iasoni) tum regia proles
 advolat amplexus fraterna que pectora iungens.
 ductor ait: ‘non degeneres, ut reris, Acaste,
 venimus ad questus: socium te iungere coeptis
 est animus neque enim Telamon aut Canthus et Idas
 Tyndareusque puer mihi vellere dignior Helles.
 o quantum terrae, quantum cognoscere caeli
 permissum est, pelagus quantos aperimus in usus!...’
 (VF I 162-169)

[1976a:20 n.50, 28, 103], EIGLER [1988:32], FUCECCHI [1996:116 n.34], RIPOLL [1998:30-31], GROß [2003:150-51].

⁴⁰⁴ EIGLER [1988:15]. Cf. GROß [2003:147, 147 n.470, 149].

Dejados de lado los *pericula ponti* que lo acongojaban en secreto, el Esónida propone ahora abiertamente la apertura del tráfico marítimo como *utile* de la empresa argonáutica: *pelagus quantos aperimus in usus!* (169).⁴⁰⁵ Junto con esta concepción utilitaria, que apunta a la trascendencia de la hazaña de los minias para las generaciones venideras, exterioriza Jasón ante su primo el entusiasmo de un pionero dispuesto a explorar el ancho mundo (*o quantum terrae, quantum cognoscere caelit...* 168).⁴⁰⁶ Mientras que la *conquestio* precedente respondía a una reescritura pesimista del *topos* horaciano del *primus nauta*, reformulado en clave trágica por Séneca, Eva Pollini ha identificado en la *suasoria* de Jasón el *topos* de la *visendi cupido*,⁴⁰⁷ caro a cierta literatura de la época.⁴⁰⁸ Sin embargo, no estará de más recordar que, sin menoscabo de la pertinencia de modelos más o menos contemporáneos como el Alejandro de Quinto Curcio, la asociación del conocimiento etnográfico a un periplo épico se remonta al proemio de la *Odissea*:

*πολλῶν δ' ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα καὶ νόον ἔγνω,
πολλὰ δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα ὃν κατὰ θυμόν,
ἀρνύμενος ἥν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.
(HOM. *Od.* I 3-5)*

Manuwald ha señalado que, aunque Valerio sea deudor del *topos* de la *visendi cupido*, difícilmente podría funcionar este impulso explorador como motivación del Esónida.⁴⁰⁹ De hecho, la *suasoria* dirigida a Acasto propone una causalidad psicológica que es, en todo caso, fingida. La verdadera intención de Jasón es presentar el viaje por mar ante su primo bajo un aspecto heroico, y, desde este punto de vista, nada parece más oportuno que evocar la *Odisea*, que era la travesía épica por excelencia. Además, en el *pelagus ... aperimus* del v. 169, retoma Valerio el motivo de la *pelagi aperti fama* que informaba la invocación proemial a Vespasiano (I 7-9), así como el momento decisivo de la *deliberatio* de Jasón:⁴¹⁰

siqua operis tanti domito consurgere ponto

⁴⁰⁵ Cf. WETZEL [1957:16, 25], DAVIS [1990:62].

⁴⁰⁶ Cf. ZISSOS [1997:83-84], SPALTENSTEIN [2002:94 *ad* I 168-71].

⁴⁰⁷ POLLINI [1984:53-5].

⁴⁰⁸ Cf. CURT. IX 2.8-10, 2.26, 6.20, 9.1; TAC. *Ag.* 25.2, 33.4.

⁴⁰⁹ MANUWALD [1999:245 n.38].

⁴¹⁰ Cf. *supra* p. 71.

fama queat
(VF I 75-76)

En consecuencia, el *utile* de la apertura de los mares no se agota en las ventajas que puedan derivarse del tráfico marítimo para la humanidad, puesto que el éxito de la navegación ha de llevar aparejada la *fama* personal de los tripulantes de la Argo. Así, al final de su *suasoria*, Jasón relaciona la *visendi cupido* con el motivo del  glo-rioso:

nunc forsan grave reris opus, sed laeta recurret
cum ratis et caram cum iam mihi reddet Iolcon,
quis pudor heu nostros tibi nunc audire labores,
quae referam visas tua per suspiria gentes!
(VF I 170-173)

El protagonista le propone al joven Acasto la gloria como recompensa de un *grave ... opus* (170), esto es, como reconocimiento público de los trabajos superados (*nostros ... audire labores* 172).⁴¹¹ Así, la referencia proléptica a la *fama* de los *labores* del Esónida, convertidos en objeto de un relato (*audire* 172, *referam* 173), postula el τέλος positivo de la acción épica, por cuanto que se ha de ver coronada por un νόστος que lleva consigo el κλέος. Y no otra era la concepción teleológica del *epos* que pregonaaba Juno por las ciudades griegas, a fin de reclutar a los tripulantes de la Argo:⁴¹²

poscere (sc. ratem) quos revehat rebusque in saecula tollat
(VF I 99)

El Esónida ofrece, pues, una definición retórica de la acción de las *Argonáuticas* *respectu utilitatis*. No obstante, Lüthje ha notado que la objetividad de este planteamiento se ve puesta en tela de juicio por la finalidad suasoria de las palabras de Jasón: “Jasóns Darstellung von Sinn und Zweck der Fahrt an dieser Stelle kann nicht als eine verbindliche Aussage über sein Selbstverständnis als Argonaut herangezogen werden,

⁴¹¹ Vid. STRAND [1972:51].

⁴¹² Cf. *supra* p. 107.

sondern ist als Überrendungsversuch zu werten”.⁴¹³ En efecto, los motivos de la *pelagi aperti fama*, de la *visendi cupido* o del νόστος glorioso tejen una especie de manto heroico llamado a encubrir, *suadendi causa*, los aspectos negativos de la navegación, de los que el Esónida se mostraba dolorosamente consciente antes de acudir en busca de su primo. Lo más llamativo del lance es que, de este modo, el Esónida pasa a desempeñar con respecto a su primo una función suasoria análoga a la del taimado Pelias, que se había valido de parecidas mañas para enviar falazmente al héroe hacia la Cólquide.⁴¹⁴ En efecto, el Esónida comenzaba por halagar al hijo de Pelias, al tiempo que lo incitaba veladamente a la *aemulatio* de héroes ilustres:

neque enim Telamon aut Canthus et Idas
Tyndareusque puer mihi vellere dignior Helles
(VF I 166-67)

De este modo, la *adulatio* de Jasón repetía la zalamera estrategia desplegada contra él mismo por el tirano.⁴¹⁵ Sin embargo, mientras que Pelias no conseguía ocultar a su sobrino su verdadero propósito, la *suasoria* de Jasón tiene éxito, porque éste, como un alumno aventajado de la escuela de retórica, sabe adecuar perfectamente la *suasoria* al animoso carácter de un destinatario ingenuamente predispuesto:

Nec passus rex plura virum ‘sat multa parato
in quaecumque vocas...’
(VF I 174-175)

En efecto, Acasto manifiesta inmediatamente no sólo su inclinación a la acción, sino también su confianza en el Esónida:

‘nec nos,’ ait ‘optime, segnes
credideris patriisve magis confidere regnis
quam tibi, si primos duce te virtutis honores
carpere, fraternae si des ad crescere famae...’
(VF 175-178)

⁴¹³ LÜTHJE [1971:15].

⁴¹⁴ LÜTHJE[1971:15]. Cf. CECCHIN [1984:277], EIGLER [1988:14].

⁴¹⁵ Cf. *supra* pp. 52ss.

Frente a la callada *diffidentia* del protagonista, puesta perfectamente de relieve en la *conquestio* que precede a la visita a Acasto, el hijo de Pelias confía en alcanzar la *fama* heroica bajo el mando de su primo. En el v. 177, la expresión *primos ... virtutis honores* nos indica que Acasto forma parte de aquellos jóvenes bisoños que aún no han tenido ocasión de realizar gestas dignas de eterna memoria.⁴¹⁶ Y esta *spes laudis* de Acasto no dista mucho del ingenuo arrojo que caracteriza a los *iuvenes* virgilianos, particularmente a Palante o a Lauso: “L’Acaste de Valérius s’apparente à la fois au Lausus virgilien en sa qualité de fils valereux d’un sinistre tyran, et à Pallas en tant qu’émule du héros principal”.⁴¹⁷ En efecto, Acasto se une a la aventura del Esónida como Palante se unía a la de Eneas. Por consiguiente, considera Ripoll que el ideal heroico, particularmente romano, del *contubernium* del guerrero novel con el veterano priva de relevancia a la astucia empleada por el Esónida.⁴¹⁸ No obstante, la *societas* que establece Jasón con su primo es bien distinta de la del *pius Aeneas* con el hijo de Evandro.⁴¹⁹ Para empezar, el Anquisiáda reclutaba a Palante para su causa por iniciativa expresa del padre del muchacho:

sed mihi tarda gelu saeculisque effeta senectus

invidet imperium seraeque ad fortia vires.

...

hunc tibi praeterea, spes et solacia nostri,

Pallanta adiungam; sub te tolerare magistro

militiam et grave Martis opus, tua cernere facta

adsuescat, primis et te miretur ab annis.

(VERG. *Aen.* VIII 508-509, 514-517)

En cambio, a la hora de encargarle a Jasón la busca del vellocino de oro, Pelias había esgrimido tanto su propia ancianidad como la inmadurez de su hijo:

olim annis ille ardor hebet necdum mea proles

⁴¹⁶ Cf. VF I 101-102: *primae ... quos in flore iuventae / temptamenta tenent necdum data copia rerum*. No deja de ser curioso que, al introducir el parlamento de Acasto, Valerio se refiera al hijo de Pelias como *rex* (174). WAGNER [1805: *ad loc.*] explica este calificativo por la estirpe regia del muchacho. SPALTENSTEIN [2002:95 *ad I* 174-78] prefiere entender *rex* como una fórmula propia de la dicción épica, análoga al *ἄναξ* homérico. De ser así, quizás habría que suponer una intención irónica en la formulación de Valerio, en la medida en que otorga un calificativo propio de los héroes consolidados a un ingenuo aspirante como Acasto.

⁴¹⁷ RIPOLL [1998:30].

⁴¹⁸ RIPOLL [1998:199].

⁴¹⁹ Cf. SCAFFAI [1986b:252].

imperio et belli rebus matura marique.
(VF I 53-54)

El paralelismo entre estos dos pasajes es evidente, por cuanto que ambos contraponen el *topos* homérico ὥς ἡβώοιμι a la juventud de un hijo en la flor de la edad. No obstante, la taimería de Pelias choca con la buena fe de Evandro, que no duda en poner la educación heroica de Palante en manos de Eneas (*sub te ... magistro Aen.* VIII 515). En cambio, el voluntarioso Acasto se acoge *sponte sua* a la dirección de su primo (*te duce* 177), de tal manera que se verá obligado a engañar a su padre para poder embarcarse en la Argo:

quin ego, nequa metu nimio me cura parentis
impediat, fallam ignarum subitusque paratis
tunc adero, primas linquet cum puppis harenas.
(VF I 179-181)

Una vez más, vemos cómo Valerio socava el modelo virgiliano mediante la ocultación o *dissimulatio*. Ripoll quita importancia a esta artimaña de Acasto, en la idea de que “en optant pour l’univers des héros, il consacre l’échec des ambitions dynastiques de son tyran de père”.⁴²⁰ No obstante, mediante este Acasto dispuesto a burlar la *cura parentis* (179), Valerio nos recuerda la doblez que impregna su obra, un *epos* donde el tirano adopta la máscara de Evandro, donde el hijo no puede, por tanto, ser Palante, ni el protagonista Eneas.⁴²¹ Porque la actitud del Esónida hacia el muchacho no deja de ser ambigua, aun cuando, siguiendo a Ripoll, disculpemos la *dissimulatio* de Acasto en consideración a su renuncia a la tiranía paterna. En todo caso, no debemos perder de vista que el entusiasmo mostrado por Jasón ante el joven choca con el escepticismo o *diffidentia* que revelaba el protagonista justo antes de acudir al palacio de Pelias. Por si esta contradicción de los pensamientos de Jasón con el entusiasmo de su *suasoria* fuera

⁴²⁰ RIPELL [1998:30]. Cf. DAVIS [1980:96]. TSCHIEDEL [2002:107-108] considera que la predisposición de Acasto a embarcarse en la Argo burlando la vigilancia paterna exime de culpabilidad a Jasón, que no comete un verdadero rapto; no obstante, pasa por alto este autor la incidencia de Valerio en el carácter doloso de la acción del protagonista.

⁴²¹ EIGLER [1988:16] relaciona el augurio del águila recibido por Jasón con el prodigio que sanciona la incorporación de Palante a los enéadas (VERG. *Aen.* VIII 520-40). Pero, una vez más, la referencia virgiliana le sirve a nuestro autor para distanciarse implícitamente de su modelo, tal como ha notado GROß [2003:151-52]: “Bei Vergil bezieht es sich nicht nur auf Pallas’ Beteiligung an Aeneas’ Kriegszug, sondern auf die gesamte Unternehmung. So zeigt sich hier wieder die geringere Bedeutung der Götterzeichen für die Handlung der Argonautica im Vergleich zur Aeneis”.

poco, el narrador se referirá más adelante expresamente a los *doli* empleados por el Esónida para reclutar a su primo, en una escena que figura como colofón del catálogo de los argonautas.⁴²²

Ecce per obliqui rapidum compendia montis
 ductor ovans laetusque dolis agnoscit Acastum
 horrentem iaculis et parmae luce coruscum.
 ille ubi se mediae per scuta virosque carinae
 intulit, ardenti Aesonides retinacula ferro
 abscidit.
 (VF I 484-489)

En consonancia con su ingenua inclinación heroica, Acasto corre hacia la Argo luciendo los pertrechos propios del temible guerrero que pretende llegar a ser (*horrentem iaculis et parmae luce coruscum* 486).⁴²³ La descripción que hace Valerio del muchacho es, en efecto, deudora de la dicción épica virgiliana.⁴²⁴ Mas el entusiasmo de Acasto contrasta irónicamente con la marrullera alegría del Esónida, feliz por el éxito de su estratagema: *ovans laetusque dolis* (485). Aun cuando él mismo se ha reconocido víctima de las trapacerías de Pelias (*taciti ... doli* I 64), Jasón no tiene empacho en servirse de la astucia a fin de llevarse consigo en la Argo a su primo, de tal manera que la mención por el narrador de los *doli* consolida el desazonador acercamiento del *ductor* al tirano. Que Valerio refiere el *dolis* del v. 485 a la taimería de Jasón, y no al ardid de Acasto para despistar a su padre, parece claro a juzgar por el símil que sigue inmediatamente a la suelta de amarras:⁴²⁵

haud aliter saltus vastataque pernix
 venator cum lustra fugit dominoque timentem
 urget equum teneras compressus pectore tigres
 quas astu rapuit pavido, dum saeva relictis
 mater in adverso catulis venatur Amano.
 (VF I 489-493)

⁴²² Vid. MANGANO [1988:159].

⁴²³ Cf. FUCECCHI [1996:116].

⁴²⁴ Cf. VERG. *Aen.* V 37: *At procul ex celso miratus vertice montis / adventum sociasque rates occurrit Acestes, / horridus in iaculis*; II 469-70: *Pyrrhus / exultat telis et luce coruscus aëna*; IX 163: *purpurei cristis iuvenes auroque corusci*.

⁴²⁵ SPALTENSTEIN [2002:201 ad I 484-86].

La interpretación más aceptada de este símil encuentra en el cazador un equivalente retórico del Esónida, que rapta al hijo de Pelias burlando la férrea tutela de su padre.⁴²⁶ Por tanto, el símil ilustra el motivo del *raptus*, en el preciso momento en que la intriga de Jasón se consuma.⁴²⁷ A este respecto, nos parece particularmente notable el *astu rapuit pavidu* del v. 492. Porque, si aplicamos al Esónida la medrosa astucia del cazador, que se apodera de unos cachorros desvalidos aprovechando la ausencia de la madre, el símil viene a reforzar la cercanía del héroe a Pelias. No olvidemos que Valerio caracterizaba al tirano mediante la conjunción del *metus* con la *simulatio*; más precisamente, el *metus* de Pelias a ser derrocado determinaba que éste desencadenara la acción del *epos* sirviéndose de la *simulatio*. De modo análogo, el *metus* o la *diffidentia* de Jasón ante los peligros del mar ha inducido al héroe a maquinar el rapto de Acasto, que lleva a cabo mediante la *simulatio*. En consecuencia, el rapto de Acasto no sólo puede menguar la estatura heroica del Esónida, tal como han reconocido varios autores.⁴²⁸ Veremos en seguida que, más allá de la ambigüedad que compromete el ἥθος heroico del protagonista, la *simulatio* de Jasón funciona, al igual que la *simulatio* de Pelias, como un procedimiento metapoético del que Valerio se sirve para revelar irónicamente la naturaleza literaria, *i. e.* ficticia e intertextual, de su discurso.

SIMVLATIO

Mediante el rapto de Acasto, Jasón ha demostrado una capacidad análoga a la del tirano para la *simulatio*, esto es, para pensar una cosa mientras dice otra. Como Pelias, el Esónida ha pergeñado su propósito calladamente, por medio de una *deliberatio privata*, antes de acometer a su primo (I 31-37, 150-55). En seguida, tanto el tirano como el héroe pasan de la deliberación a la persuasión a través de la *simulatio* (I 38-57, 164-73). Y el narrador se cuida de aclarar que ambos han actuado *per dolos* (*doli* I 64,

⁴²⁶ SHELTON [1971:28-230], ADAMIETZ [1976a:50 n.20], DAVIS [1980:95], SCAFFAI [1986b:253], EIGLER [1988:20], GÄRTNER [1994:70-74], SPALTENSTEIN [2002:205 *ad* I 489-90], GROß [2003:476]. *Aliter*, WALTER [1975].

⁴²⁷ Y este motivo del *raptus* no está exento de connotaciones prolépticas, como ha hecho notar CAVIGLIA [2002:8] a propósito del símil que nos ocupa: “È in agguato la tentazione di sofisticare, di cogliere in questa scena elementi prolettici orientati addirittura a prefigurare la *climax* della intera vicenda: la ‘fuga’ di Giàsone dopo il *furtum* dello vello d’oro e la sua comprensibile ansia di prendere il largo col pericoloso, totemico trofeo”.

⁴²⁸ *Vid.* LÜTHJE [1971:13-15], BURCK [1979b:239], SCAFFAI [1986b:248-42], SCHUBERT [1984:178-79]. Naturalmente, los estudiosos más propensos a reconocer el heroísmo del Esónida tienden a relativizar la pertinencia de la astucia para la caracterización del protagonista: *cf.* ADAMIETZ [1976a:12], CECCHIN [1984:278], HERSHKOWITZ [1998:112-13].

dolis I 485). Particularmente significativo es el hecho de que, mientras que la taimería de Pelias venía impuesta por la tradición argonáutica, la doblez de Jasón es producto de la innovación de Valerio, que achaca la presencia de Acasto en la Argo a un ardid del protagonista. Pero esta capacidad de *simulatio* que el héroe comparte con el tirano no se plantea en las *Argonáuticas* como un mero rasgo de carácter, sino que compromete la posibilidad de una definición unívoca de la acción épica, de tal manera que se descubre como una forma notablemente original de la ironía valeriana.

La intriga muñida por el protagonista a fin de lograr la adhesión de Acasto le ha servido a Valerio para confrontar dos conceptos acerca de la navegación, pesimista el primero, pero optimista hasta el entusiasmo el segundo, conceptos que, mediante el paso de la *deliberatio privata* a la *adhortatio*, se oponen de acuerdo con la práctica de las escuelas de retórica, donde constituía un ejercicio normal el argumentar en pro o en contra de un mismo propósito, según se pretendiera persuadir o disuadir al destinatario del discurso.⁴²⁹ Por lo que atañe a la filiación intertextual de ambos conceptos, hemos visto que el pesimista se remonta al *topos* horaciano del *primus nauta* o, más precisamente, al tratamiento senecano del mismo, mientras que el optimista obedece no sólo al *topos* iluminista de la *visendi cupido*, sino sobre todo al motivo de la *pelagi aperti fama*, que informa una visión acentuadamente heroica del tráfico marítimo. Desde el punto de vista de la *contaminatio* entre géneros poéticos, podríamos precisar ahora que el concepto pesimista es deudor de un discurso lírico, horaciano, filtrado a su vez por el discurso trágico de Séneca, mientras que el concepto optimista responde a una idea propiamente épica acerca de la conquista de los mares por el hombre. No obstante, Valerio incorpora en un discurso que se pretende épico ambas perspectivas, de tal manera que el concepto pesimista viene a funcionar como contrapunto de una visión decididamente optimista de la travesía de la Argo, tal como la que requeriría un poema dedicado exclusivamente a celebrar la *pelagi aperti fama*.

Adamietz ha señalado que este doble aspecto de la aventura argonáutica se tematiza más adelante en la escena de la despedida, mediante los parlamentos opuestos de los padres de Jasón.⁴³⁰ En efecto, Alcímede presta su voz desolada a la visión pesimista:

vox tamen Alcimedes planctus supereminet omnis,

⁴²⁹ Cf. QUINT. *Inst.* III 8.6: *officiis constat (sc. suasoria) duobus, suadendi ac dissuadendi. Vid. MARROU [1985:368].*

⁴³⁰ ADAMIETZ [1976a:19-20]. Cf. GARSON [1964:277], EIGLER [1988:20], TSCHIEDEL [2004:168-71], MANUWALD [2000:331].

femineis tantum illa furens ululatibus obstat,
 obruat quantum Idaeum tuba Martia buxum,
 fatur et haec: 'nate indignos aditure labores,
 dividimur nec ad hos animum componere casus
 ante datum, sed bella tibi terrasque timebam.
 vota aliis facienda deis. si fata reducunt
 te mihi, si trepidis placabilis matribus aequor,
 possum equidem lucemque pati longunque timorem.
 sin aliud fortuna parat, miserere parentum,
 Mors bona, dum metus est nec adhuc dolor...'
 (VF I 317-323)

La comparación de la preeminencia del llanto de Alcímede sobre los lamentos de las demás madres a la de la *tuba Martia* sobre las flautas, acompañamiento propio del culto ideo a la *Magna Mater* (317-19), encierra una paradoja, puesto que esa voz equiparada a los clarines de guerra ha de emitir un mensaje que no es, en absoluto, marcial.⁴³¹ Alcímede pronuncia un *planctus*, no una arenga. Así, la madre del Esónida deplora los *casus* a los que debe hacer frente su hijo (321), utilizando una palabra que evoca la doliente *deliberatio* del protagonista previa al rapto de Acasto.⁴³² Y *casus* se refiere fundamentalmente los azares de la navegación, hazaña inaudita que, por su novedad, burla cualquier pronóstico que pudiera haber hecho Alcímede acerca del futuro de su prole (*bella tibi terrasque timebam* 322). En la medida en que concibe la navegación como una especie de sustituto de las guerras esperables, Alcímede parece vagamente consciente de la posible dimensión heroica de la travesía que se dispone a emprender el Esónida, mas no encuentra por ello motivo alguno para el optimismo. En consecuencia, Alcímede no puede concebir el *νόστος* como colofón asegurado de una gesta heroica, sino tan sólo desear ardientemente el retorno de la persona amada (*si fata reducunt...* 324 ss.) En contraste con esta *conquestio* materna, Esón reconoce en el viaje a la Cólquide una ocasión perfecta para alzar a su hijo al pedestal de los héroes. Por

⁴³¹ La oposición del culto frigio a la guerra en términos de sexo se encuentra en la *Eneida*: *o vere Phrygiae, neque enim Phryges, ite per alta / Dindyma, ubi adsuētis biformem dat tibia cantum. / tympana vos buxusque vocat Berecynthia Matris / Idaeae: sinite arma viris et ccedite ferro* (IX 617-20). DRÄGER [1995:477] se basa en el pasaje virgiliano para concluir que "Waffen und Eisen, d. h. Mars, sind Sache der Männer –und eine männliche 'martialische' Stimme ist Jasons Mutter zu eigen." *Contra*, SPALTENSTEIN [2002:141 ad I 318-19]: "Certes, Verg. Aen.9,617 sqq. oppose ce culte d'eunuques à la force des guerriers, mais une telle opposition n'aurait ici de sens qu'entre les hommes et les femmes, alors qu'Alcimédé n'est opposée qu'aux autres femmes".

⁴³² Cf. VF I 153-54: *non iuvenem in casus ... / abripiam?*

tanto, no lo despide con un *planctus*, sino con una entusiasta *adhortatio* de claras resonancias épicas:

talibus Alcimedea maeret, sed fortior Aeson
attollens dictis animos: 'o si mihi sanguis
quantus erat cum signiferum cratera minantem
non leviori Pholum manus haec compescuit auro,
primus in aeratis posuissim puppibus arma
concussoque gauderem tollere remo.
sed patriae valere preces auditaque magnis
vota deis: video nostro tot in aequare reges
teque ducem. tales, tales ego ducere suetus
atque sequi...'
(VF I 335-344)

Mientras que la partida de la Argo obligaba a Alcímede a hacer votos a los dioses del mar por el retorno (*vota aliis facienda deis* 323), los votos de Esón por el futuro heroico de su hijo encuentran cumplimiento en la ocasión que ahora se le presenta (*auditaque magnis / vota deis* 341-42). Frente al Esón consumido por la vejez que retrataba Apolonio (263-64), Valerio hecha mano del *topos* homérico *ὡς ἡβώοιμι* para ennoblecer al padre de Jasón (*o si mihi sanguis...* 336 ss.), que, mediante este expediente, aparece revestido de la venerable grandeza del anciano Néstor.⁴³³ Tras este exordio de tono evocadoramente épico, Esón recuerda la centauromaquia (337-38), en la que tomó parte junto con el soberano de Pilos, tal como han podido contemplar los minias en las pinturas de la Argo (I 144-45).⁴³⁴ Así, desde el punto de vista heroico que encarna el padre del protagonista, las hazañas de los mayores se proponen como *exempla* a emular por unos jóvenes que en nada desmerecen de sus antepasados (*tales, tales ego ducere*

⁴³³ FUÀ [1986: *passim*, esp. 271-72]. Cf. MEHEMEL [1934:62-66], GARSON [1964:276], ADAMIETZ [1976a:18], PERUTELLI [1982:127], DRÄGER [1995:478-80], FUCECCHI [1996:118], HERSHKOWITZ [1998:130-1], RIPOLL [1998:26, 204], SCHENK [1999:29-30], MANUWALD [2000:331], BAIER [2001:29-31].

⁴³⁴ Vid. *supra* p. 120s. No deja de ser significativo que, como anota SPALTENSTEIN [2002:84 *ad* I 143-44], la participación de Esón en la centauromaquia no esté atestiguada en otras fuentes. Puesto que la de Néstor se remonta a Homero (*Il.* I 262-72), quizás debamos encontrar aquí una innovación valeriana encaminada a reforzar el paralelismo entre ambos ancianos, así como la función ejemplar de los *veterum facta virum*.

suetus... 343 ss.).⁴³⁵ En consecuencia, la despedida paterna termina con una súplica a Júpiter por el νόστος glorioso del hijo:⁴³⁶

nunc ille dies –det Iuppiter oro–,
 ille super quo te Scythici regisque marisque
 victorem atque umeros ardentem vellere raptō
 accipiam cedantque tuae mea facta iuventae.⁴³⁷
 (VF I 344-347)

Para Alcímede, el vellocino de oro no es sino una de las causas de su temor por Jasón (*unde ego et avecti timuisssem vellera Phrygi?* 328). En cambio, Esón lo contempla como el botín precioso que ha de corroborar el éxito de la *aemulatio* de la gestas paternas por el hijo: *cedantque tuae mea facta iuventae* (347). Mientras que Pelias pretendía excitar el impulso emulativo de Jasón *per dolum* (*militiam, veterum quae pulchrior actis* 40), Esón manifiesta una concepción ingenua de la hazaña argonáutica, homérica en la medida en que deja de lado la trascendencia cósmica e histórica de la apertura de los mares para incidir en el futuro κλέος personal de su hijo (*Scythici regis marisque / victorem* 345-46). Llegados a este punto, bien podemos constatar que los padres de Jasón hablan ambos de lo mismo, del viaje por mar, de la Cólquide, del vellón dorado, del ■□❖♦◆□✂; en resumen, de las *Argonáuticas*. Sin embargo, las perspectivas encontradas desde las que enfocan la acción del *epos* pone de manifiesto la parcialidad inherente a toda narración, por cuanto que siempre es posible contar la misma historia de otra manera. Así, Baier considera que Esón concibe los labores de su hijo desde el punto de vista de la consecución de la gloria, mientras que el discurso de Alcímede introduce una valoración ética negativa: *indignos ... labores* (320).⁴³⁷ Por tanto, la voz doliente o, si se prefiere, “trágica” de Alcímede funciona como contrapunto crítico de la voz celebrativa, inequívocamente “épica” de Esón. No obstante, ambas voces son “épicas” en la medida en que se integran en un *epos* que, en consecuencia, resulta polifónico, ambivalente. A propósito de la *Eneida*, la polifonía o el perspectivismo, *i. e.*

⁴³⁵ Cf. FUÀ [1986:271], SCHENK [1999:29-30]. Implícitamente, el Esón de Valerio contradice aquí la apreciación del Néstor homérico acerca de los héroes que combatieron a los centauros: *κείνοισι δ' ἄν οὔ τις / τῶν οἱ νῦν βροτοὶ εἰσιν ἐπιχθόνιοι μαχέοιτο* (HOM. II. I 271-72).

⁴³⁶ Ruego que, como ha señalado SCHUBERT [1984:230], será escuchado sólo a medias, puesto que, aunque Jasón retornará a Yolco con el vellocino, su padre no podrá verlo. En consecuencia, quizás debamos hallar en la súplica de Esón una alusión negativa a la versión del mito recogida por Ovidio (*Met.* VII 159-293), según la cual Medea rejuvenecía a su suegro tras el νόστος de la Argo.

⁴³⁷ BAIER [2001:29-31]. Cf. FUCECCHI [1996:118], SPALTENSTEIN [2002:142 *ad* I 320-25].

la copresencia en un mis-mo discurso poético de distintas voces o puntos de vista, se ha revelado hace tiempo co-mo un recurso heurístico llamado a relativizar las interpretaciones unívocas, tradicional-mente pro-augusteas, de la obra. Pensemos en “las dos voces de la *Eneida*”, deslindadas por Adam Parry en un conocido artículo que abrió camino a las lecturas pesimistas del *epos* virgiliano:⁴³⁸

We hear two distinct voices in the *Aeneid*, a public voice of triumph, and a private voice of regret. The private voice, the personal emotions of a man, is nt allowed to motivate action. But it is nonetheless everywhere present.

Podemos encontrar un ejemplo de esta dualidad en la despedida de Evandro a Palante, de la que Valerio se sirve como modelo para los parlamentos de los padres de Jasón. Pero, mientras que Virgilio asociaba en un solo personaje la voz heroica del anciano épico a la voz doliente del padre que teme por su hijo, nuestro autor reparte entre los padres del Esónida las dos voces de Evandro.⁴³⁹ El *topos* ὥς ἡβώοιμι, el modelo de Néstor, hace que Esón retome la voz heroica del rey arcadio.⁴⁴⁰ En cambio, el deseo de no sobrevivir a la hipotética muerte del hijo, expresado por Alcímede, se hace eco de la voz patética del anciano virgiliano.⁴⁴¹ En consecuencia, la voz resignada de la madre es estática, carece de relevancia con respecto a una acción narrativa que ni siquiera pretende evitar mediante una *dissuasio*, mientras que la arenga de Esón sí tiene una función dinámica, en tanto que incita al hijo a la *aemulatio* del heroísmo paterno. La voz optimista pretende mover al Esónida a la acción, mientras que la voz pesimista se queda en una suerte de comentario emotivo, sin consecuencias para el desarrollo del relato. Alcímede queda, pues, relegada al papel secundario, pasivo, tradicionalmente asignado a la mujer en la épica, poesía consagrada a celebrar los *facta virum*, las “gestas de los varones”. Y, de este modo, la despedida de los padres de Jasón dramatiza el problema de las “dos voces” que, aun cuando pueda escapar por su complejidad al estricto dualismo de Parry, pervive ciertamente en la contraposición actual de las lecturas pesimistas o

⁴³⁸ PARRY [1963:79].

⁴³⁹ SPALTENSTEIN [2002:142 *ad* I 320-25]. Cf. ADAMIETZ [1976a:19], DRÄGER [1995:478].

⁴⁴⁰ Cf. VERG. Aen. VIII 560 ss.: *o mihi praeteritos referat si Iuppiter annos, / qualis eram cum...*; VF I 336 ss: *o si mihi sanguis / quantus erat cum...*

⁴⁴¹ VERG. Aen. VIII 574-79: *si numina vestra / incolumen Pallanta mihi, si fata reservant, / si visurus eum vivo et venturus in unum, / vitam oro, patior quemvis durare laborem. / sin aliquem infandum casum, Fortuna, minaris. / nunc, nunc o liceat crudelem abrumper vitam...; VF I 323-27: *si fata reducunt / te mihi, si trepidis placabile matribus aequor, / possum equidem lucemque pati longumque timorem. / sin aliud fortuna parat, miserere parentum, / Mors bona, dum metus est nec adhuc dolor.**

“políticas” de la épica romana, propias de la llamada escuela de Harvard, a las lecturas optimistas o celebrativas tradicionalmente cultivadas por la escuela europea.⁴⁴²

Frente a la dualidad esquemática que opone el parlamento de Esón al de Alcímede, se asiente en la figura del protagonista de las *Argonáuticas* una dualidad más compleja, por cuanto que es deliberada. Las voces encontradas de los padres del Esónida son, por decirlo así, simples, en la medida en que expresan dos puntos de vista diferentes acerca del *epos* sin que ambos lleguen a contaminarse. En cambio, por lo que respecta a Jasón, Lüthje ha hablado de “Inkongruenz zwischen seinem inneren Fühlen und seine Äußerungen”.⁴⁴³ La intriga que conduce al rapto de Acasto hace patente esta incongruencia que opone los pensamientos del Esónida a sus manifestaciones, o la voz privada, pesimista, de la *conquestio* del héroe a la voz pública, triunfal, de la *suasoria* que dirige inmediatamente a su primo. Mas la clave del planteamiento valeriano no está en la atribución de dos voces encontradas a un mismo héroe, tal como hacía Virgilio con Evandro o con otros personajes, incluido Eneas,⁴⁴⁴ sino en el hecho de que el tránsito de la una a la otra se produzca a través de la *simulatio*, mediante la sustitución que realiza deliberadamente el Esónida de la voz pesimista por la optimista con vistas a persuadir al hijo de Pelias. Así, es la voz optimista del Esónida la que mueve la acción del *epos* o, más inmediatamente, la implicación de Acasto en la misma, pero esta función dinámica la desempeña la voz optimista del héroe *per dolos*. De este modo, aun cuando la *dissimulatio* o *simulatio* suasoria no sea, en sí misma, un procedimiento nuevo dentro de la narración épica,⁴⁴⁵ el reiterado empleo que hace Valerio de la misma la inviste de una función específica, como cauce de la reflexión metapoética.

En un nivel estrictamente narrativo, la *simulatio* o, por lo menos, la *dissimulatio* suele reaparecer en las *Argonáuticas* cada vez que un personaje, humano o divino, pretende hacer avanzar la acción persuadiendo a aquéllos que deben llevarla a cabo.⁴⁴⁶

⁴⁴² Cf. McGUIRE [1990:22].

⁴⁴³ LÜTHJE [1971:7].

⁴⁴⁴ Cf. PARRY [1963:79]: “He (*sc.* Aeneas) cannot resist the forces of history, or even deny them; but he can be capable of human suffering, and this is where the personal voice asserts itself”.

⁴⁴⁵ Tanto CECCHIN [1984:278] como HERSHKOWITZ [1998:273-74] apuntan al taimado Odiseo como modelo de la astucia del Esónida. Piénsese también también en la *simulatio* de Agamenón, que finge haber decidido el retorno a Grecia para probar a los aqueos (HOM. *Il.* II 73-75, 84 ss.), o en la de Hera en la *Διὸς ἀπάτη* (*Il.* XIV197 ss.). Así mismo, figura ya en Homero la condena moral de la simulación, formulada por boca de Aquiles: ἐχθρὸς γάρ μοι κεῖνος ὁμῶς Αἰῖδαο πύλησιν / ὅς χ’ ἔτερον μὲν κεύθη ἐνὶ φρεσίν, ἄλλο δὲ εἶπη (*Il.* IX 312-13).

⁴⁴⁶ HERSHKOWITZ [1998:242-74] estudia ampliamente la recurrencia en las *Argonáuticas* de la *dissimulatio*, de la que ofrecen ejemplos, además de Pelias o de Jasón, Eetes (V 221-22, 519-20, 533-34), Juno (III 490-91, VI 458-59, 478 ss.) o Venus (VII 210 ss.).

Hemos visto cómo Pelias incitaba al Esónida a acometer la busca del vellocino de oro disimulando los peligros que lo aguardaban, al tiempo que, para enmascarar su verdadero propósito, le describía tal empresa como una gran hazaña épica; cómo Juno callaba la futura muerte de algunos de los minias cuando, con la intención de reclutar tripulantes, anunciaba a los cuatro vientos el retorno glorioso de la nave Argo a la Hélade; cómo Jasón oculta sus recelos acerca del éxito de la travesía con vistas a convencer a Acasto de que se una a sus hombres. De este modo, al comienzo del relato, la *simulatio* no sólo sirve para hacer avanzar la acción narrativa mediante la persuasión, sino que, al mismo tiempo, pone en tela de juicio las definiciones que de dicha acción narrativa plantean los personajes. A fin de incitar la predisposición heroica del joven Acasto, Jasón se preocupa de describir como *epos* la acción que le propone, repitiendo la estrategia desplegada antes contra él mismo por Pelias. Tanto Pelias como el Esónida hablan de *res gestae* en relación con *res gerendae*, hablan de *aemulatio*, de *νόστος*, de *fama*; en definitiva, de poesía épica. Pero, una vez perdida la ingenuidad de los héroes antiguos, de los que el anciano Esón ofrece un anacrónico ejemplo, ni el tirano ni el héroe viven inmersos en un código épico unívoco que determine necesariamente su percepción de las cosas, sino que pueden manipular a voluntad dicho código, de tal manera que la *dissimulatio* deviene, para decirlo en los términos de Hershkowitz, *meta-dissimulation*:⁴⁴⁷

Dissimulation is not only a strategy employed by the characters in the epic to deal with their own and other's uncertainties, but also a poetic strategy employed by the *Argonautica* to deal with its own potentially uncertain situation in the literary tradition.

La *dissimulatio* de los personajes puede, pues, acoger *per figuram* un discurso acerca del *epos*, una poética *in textu*, que, efectivamente, hallamos en la *suasoria* de Jasón a Acasto.⁴⁴⁸ Porque, mientras que, en la *conquestio* que precedía a su encuentro con el hijo de Pelias, el Esónida se había referido a la acción de las *Argonáuticas* con

⁴⁴⁷ HERSHKOWITZ [1998:271].

⁴⁴⁸ HERSHKOWITZ [1998:267-70] apunta, así mismo, una posible lectura política de la *dissimulatio*, habilidad indispensable bajo un régimen autoritario como el principado. Nuestra lectura metapoética de la *simulatio* obedece, pues, a una opción heurística entre las varias posibles, aun cuando reconocemos que éstas no tienen por qué estar perfectamente deslindadas, tal como señala FOWLER [2000:30] a propósito de la relación de la ironía con la ideología: "If Romantic Irony takes its beginning from the reader's recognition that the artist has 'made it all up', the ideological reading of aesthetics stresses the lack of innocence in that making".

vocablos tan poco persuasivos como *casus* o *pericula*,⁴⁴⁹ echa mano para la *suasoria* de términos connotados metapoéticamente, tales como *coepta* o *grave opus*.⁴⁵⁰

socium te iungere coeptis
est animus...
(VF I 165-166)

nunc forsan grave reris opus...
(VF I 170)

En sentido recto, *coepta* u *opus* designan aquí el *quid* de las *Argonáuticas*, la expedición a la Cólquide, pero al mismo tiempo pueden entenderse en sentido oblicuo como una referencia metapoética al programa literario.⁴⁵¹ En consecuencia, la expresión *grave opus* puede aludir, además de a la dificultad inherente a la empresa de los minias, al *quale*, a la *gravitas* épica del poema,⁴⁵² que Virgilio evocaba de forma parecida en el proemio a la segunda parte de la *Eneida*: *maius opus moveo* (*Aen.* VII 44).⁴⁵³ Y el hecho de que estos apuntes metapoéticos se deslicen en un discurso de Jasón determinado retóricamente por la *simulatio* viene a poner de manifiesto, más allá de la taimería del personaje, el carácter simulado, ficticio de la palabra poética valeriana. La *simulatio* propicia así una quiebra de la ilusión artística, una desenmascaramiento de la mecánica de la ficción, que se reconoce a sí misma como tal: “ojo, lector, que esto es literatura”. Así pues, la *simulatio* no sólo es, en manos de Valerio, un reiterado recurso narrativo, sino que también provee una modulación irónica de su discurso; porque, en el nivel metapoético, el hecho de que la *simulatio* condicione en su comienzo el desarrollo de la acción épica revela la naturaleza ficticia de un discurso entretejido de calculados silencios, de taimados fingimientos, de engaños conscientemente aceptados; en suma, de convenciones. Si el *epos* elabora una recreación poética de la “realidad”, si propone

⁴⁴⁹ VF I 153-54: *non iuvenem in casus eademque pericula Acastum / abripiam?*

⁴⁵⁰ En su primera *deliberatio*, el héroe había reaccionado a los *doli* del tirano postulando de un modo dubitante la *operis tanti ... / fama* (I 75-76), i. e. el posible κλέος épico de su gesta, llamado a pervivir en el *opus* poético de Valerio; pero, frente a Acasto, el héroe disimula todas sus vacilaciones, a fin de lograr la *suasio*.

⁴⁵¹ Cf. VERG. G. I 40: *audacibus adnue coeptis*; OV. *Ars* I 30: *coeptis, mater Amoris, ades*; *Met.* I 2-3: *di, coeptis ... / adspirare meis*. Más adelante, Valerio recurrirá de nuevo a estos términos: *siderea tunc arce pater pulcherrima Graium / coepta tuens tantamque operis consurgere molem / laetatur*. Vid. FEENEY [1991:318 n.16, 319 n.21]. Cf. *infra* p. 197.

⁴⁵² FEENEY [1991:319], ZISSOS [1997:19].

⁴⁵³ Un empleo metapoético del adjetivo *gravis* se encuentra en la *recusatio* del género épico que abre los *Amores* ovidianos: *arma gravi numero violentaque bella parabam / edere...* (I 1.1).

un mundo imaginario determinado por las convenciones del género,⁴⁵⁴ la *simulatio* viene precisamente a desvelar el carácter convencional, arbitrario, en definitiva ficticio, de esta *Weltanschauung*, que se redefine así en clave irónica.⁴⁵⁵ En el siguiente capítulo, veremos que tampoco escapa a esta ironía valeriana la percepción por el Esónida del supremo designio divino que, de acuerdo con el modelo de motivación épica virgiliano, debe regir la gesta heroica.

⁴⁵⁴ Cf. CONTE [1991:153]: “Ogni genere è un modello di realtà qui media il mondo empirico: il testo lavora non sulla presenza diretta della ‘realtà’, bensì su una rappresentazione selettiva di essa. Il genere, paradigma delle cose da rappresentare, rende riconoscibile e significativa la realtà traducendola in qualcosa che essa non è. Vale a dire che, per essere percepito, il mondo deve assumere una forma, diventare un modello di senso, e le strategie comunicative del genere letterario aiutano il lettore a costruire una situazione o un intero mondo immaginario ... Se, insomma, si concepisse la poesia più come proposta di un mondo che come mimesi, è difficile fare a meno dei generi”.

⁴⁵⁵ CONTE [1985:39 n.23] ha apuntado la cercanía de este “desenmascaramiento” metapoético a la *romantische Ironie* teorizada por Friedrich SCHLEGEL. Cf. FOWLER [2000:5-33, esp. 7-9].

VI

Superum consulta

Profecías e interpretaciones de la voluntad divina

Wer sichert den Olymp, vereinet Götter?

Des Menschen Kraft im Dichter offenbart.

Johann Wolfgang GOETHE⁴⁵⁶

La pregunta por la causalidad divina de las *Argonáuticas*, que inspira desde el principio nuestra aproximación al poema valeriano, no sólo determina un modelo interpretativo impuesto al texto por el estudioso moderno, sino que informa poderosamente la actitud del héroe con respecto a la acción épica que él mismo debe protagonizar. Como un análogo del lector nutrido a los pechos de la *Eneida*, el Esónida no deja de sentir la necesidad de un designio superior que dote de sentido a la acción de las *Argonáuticas*. Sin embargo, veremos a continuación que este designio no se le comunica al héroe mediante los cauces tradicionales, los *omina divum*, sino que las profecías pronunciadas por Mopso y por Idmón antes de la partida de la Argo, lejos de aclararles a los minias su destino, le sirven más bien a Valerio para anticiparle al lector el programa poético de la obra, con los problemas que éste conlleva. En consecuencia, a falta de un conocimiento del plan divino como el que guiaba al Eneas virgiliano, Jasón se verá obligado a interpretar por sí mismo la voluntad de los dioses con respecto a una empresa que, en cuanto que primera navegación, puede constituir una invasión sacrílega del reino de los númenes marinos, pero también un ensanchamiento del horizonte humano, sancionado por Júpiter. Porque la ambivalencia de la gesta argonáutica, tematizada bajo un enfoque puramente terrenal a propósito del rapto de Acasto, tiene, así mismo, una dimensión divina que, sin embargo, no se revela nítidamente a los mortales. De ahí que la doble motivación tradicional, la implicación del plano divino en el plano humano, no se proponga en primera instancia desde la objetividad épica garantizada por el narrador omnisciente, sino como fruto de una interpretación subjetiva del personaje principal, lectura que, en todo caso, no halla fundamento en una revelación efectiva de la voluntad de los dioses.

⁴⁵⁶ *Faust*, vv. 156-57 (hrsg. von A. Schöne), Frankfurt am Main, Deutscher Klassiker Verlag, 1994.

Tras la entusiasta respuesta dada por Acasto al requerimiento de Jasón para que tome parte en la empresa de los minias, Valerio pasa a relatar la botadura de la nave:

At ducis imperiis Minyae monituque frequentes
puppem umeris subeunt et tento poplite proni
decurrunt intransque fretum; non clamor anhelis
nauticus aut blandus testudine defuit Orpheus.
(VF I 184-187)

El épico romano abrevia considerablemente la prolija descripción realista de la botadura del navío que se encontraba en Apolonio (I 363-401).⁴⁵⁷ Pero lo más relevante de este pasaje es la presentación inequívoca del Esónida como *dux* o comandante en jefe de la expedición: *ducis imperiis Minyae monituque frequentes...* (184). En efecto, nuestro autor no sólo ha resumido la botadura de la Argo en cuatro versos, sino que ha suprimido la escena de la elección del jefe incluida en el poema de Apolonio (I 327-62). Invitados por Jasón a elegir al mejor (τὸν ἄριστον 338), los argonautas del Rodio aclamaban a Heracles como a su caudillo, pero éste rechazaba tal honor (κῦδος 345) en favor del Esónida.⁴⁵⁸ Descartada esta posibilidad narrativa, Valerio hace que su héroe dirija él solo la botadura de la Argo, de manera que le confiere a su protagonista un liderato fuera de toda duda.⁴⁵⁹ Además, nuestro autor pasa por alto la responsabilidad en la maniobra atribuida a Tifis por Apolonio (381-82), o al cantor Orfeo según la versión recogida por los otros dos épicos flavios.⁴⁶⁰ Así pues, mientras que, frente a las pinturas

⁴⁵⁷ Cf. LANGEN [1896-97: ad I 185], ADAMIETZ [1976a:12-13], SPALTENSTEIN [2002:97 ad I 185-87].

⁴⁵⁸ Mediante este artificio, Apolonio recusaba la versión que hacía a Heracles comandante de los argonautas, recogida entre otros por Dionisio Escitobraquión (32 *FGrHist* 6). Vid. CLAUSS [1993:63 n.12].

⁴⁵⁹ Vid. LANGEN [1896-97: ad I 184], ADAMIETZ [1970:30-31; 1976a:13], CECCHIN [1984:278ss.], KLEYWEGT [1991b:225], HERSHKOWITZ [1998:28, 110-12], WRIGHT [1998:12]. Sin embargo, Valerio se referirá más adelante a la versión de Apolonio por boca de Telamón, que les reprocha así a los argonautas su disposición a abandonar a Hércules en Misia: *non hi tum flatus, non ista superbia dictis, / litore cum patrio iam vela petentibus Austris / cunctus ad Alciden versus favor: ipse iuvaret, / ipse ducis curas meritosque subiret honores* (VF III 699-702). GARSON [1963:265] deplora esta incoherencia, mientras que KLEYWEGT [1991b:225 n.3] la explica por la parcialidad del Eácida a favor del Tirintio; ZISSOS [1997:27-9; 1999:225-26] entiende la referencia a Apolonio como una *negative allusion* a la versión rechazada.

⁴⁶⁰ Cf. SIL. XI 469-72; STAT. *Theb.* V 340-45. El *non ... / ... defuit Orpheus* de los vv. 186-87 parece encerrar una alusión negativa a esta segunda versión de la botadura, según la cual el cantor tracio atraía con su canto a las aguas para que acogieran en su seno a la Argo. Vid. SCHUBERT [1998:272-73]. Por razones obvias, este episodio se encuentra amplificado en las *Argonáuticas órficas* (250-80).

de la Argo, Jasón se abandonaba a sombrías cavilaciones que lo alejaban de sus hombres (*at secum* 150), Valerio lo inviste ahora como *dux*, otorgándole un papel activo, jerárquicamente superior al del resto de los minias, en la botadura de la Argo. Ya el rapto de Acasto había ofrecido a nuestro poeta ocasión para calificar al héroe de *ductor* (164) o de *dux* (177), pero es a partir del pasaje que nos ocupa cuando el Esónida ejerce como tal *coram Argonautis*. Y esta función de *ductor* no se manifiesta sólo en las órdenes dadas a los minias, sino también, sobre todo, en la actividad de Jasón como intérprete de la acción épica. Inmediatamente, Valerio introduce la escena del sacrificio a los dioses del mar (188-192), que da pie al Esónida a pronunciar un ruego propiciatorio, una *excusatio* por lo que pueda tener de sacrílego su empeño (I 193-204); en seguida, se superponen las profecías de Mopso (205-26) e Idmón (227-39); finalmente, el Esónida enlaza con el segundo de los vaticinios una triunfal *adhortatio* en la que postula la sanción de la apertura de los mares por parte de Júpiter (240-50). No obstante, podremos comprobar que esta última interpretación no encuentra fundamento ni en las susodichas profecías ni en señal divina alguna, sino que obedece al interés que pone el héroe en acomodar las *Argonáuticas* al modelo de motivación épica virgiliano.

EXCVSATIO

Antes de partir, el Jasón de Apolonio elevaba una plegaria a Febo, tras la que los minias ofrecían un sacrificio en honor del dios sobre el altar levantado para la ocasión junto a la ribera:

νήεον αὐτόθι βωμὸν ἐπάκτιον, Ἀπόλλωνος
 Ἀκτίου Ἐβασίοιο τ' ἐπώνυμον
 (I 403-404)

Bajo ambas advocaciones, en cuanto que patrono tanto de la costa como del embarque, el Esónida invocaba en Apolo al dios idóneo para garantizar una navegación propicia. Además, la elección de Febo se explicaba por el conocimiento previo que tenía Jasón acerca de la benevolencia prometida por el dios de Delfos hacia los argonautas:

Κλυθι ἄναξ Παγασάς τε πόλιν τ' Αἰσωνίδα ναίων

ἡμετέροιο τοκῆος ἐπώνυμον, ὅς μοι ὑπέσθης
Πυθοῖ χειμένῳ ἄνυσιν καὶ πείραθ' ὁδοῖο
σημανέειν, αὐτὸς γὰρ ἐπαίτιος ἔπλευ ἀέθλων
 (AR I 411-414)

El héroe del Rodio no sólo reconocía en Apolo, responsable del oráculo recibido por Pelias acerca del *οἰοπέδιλος* (I 5-11), al desencadenante divino de su expedición (*ἐπαίτιος ... ἀέθλων* 414),⁴⁶¹ sino que contaba él mismo con otro vaticinio que le permitía confiar en el auxilio del dios.⁴⁶² Por su parte, Valerio, que ha desposeído a Apolo de su viejo papel como inspirador de la aventura de los argonautas, propone como destinatarios del sacrificio a los númenes relacionados directamente con la navegación, a los vientos, a las divinidades marinas:⁴⁶³

tum laeti statuunt aras. tibi, rector aquarum,
 summus honor, tibi caeruleis in litore vittis
 et Zephyris Glaucoque bovem Thetidique iuvencam
 deicit Anceus...
 (VF I 188-191)

En consecuencia, tras la caída de las víctimas, la plegaria de Jasón se dirige a Neptuno, señor de los mares:⁴⁶⁴

ipse ter aequoreo libans carchesia patri
 sic ait Aesonides: 'o qui spumantia nutu
 regna quatis terrasque salo complecteris omnes,
 da veniam! scio me cunctis e gentibus unum
 inlicitas tempatare vias hiememque mereri:
 sed non sponte feror nec nunc mihi iungere montes

⁴⁶¹ Cf. *schol.* AR I 414: ἐπαίτιος· διὰ τὸ χρησιμωδῆσαι τῷ Περίῳ. ῥητορικῶς δὲ ὥσπερ αἰτίῳ γενομένῳ τοῦ πλοῦ τῷ θεῷ καὶ τὸ πᾶν πρᾶγμα ἀνατίθῃσι ὥσπερ οἰκεῖον. Vid. DRÄGER [1993:319 n.90].

⁴⁶² CLAUS [1993:77] señala que esta promesa de ayuda se cumple especialmente mediante la epifanía de Apolo en Ánafa, que muestra a los argonautas el camino de regreso (AR IV 1694-1730). Cf. DRÄGER [1998:200], GROß [2003:17, 39-40].

⁴⁶³ Tanto ADAMIETZ [1976a:13] como SPALTENSTEIN [2002:99 *ad* I 188-90] remiten este pasaje a VERG. *Aen.* III 118-20: *sic fatus* (sc. *Anchises*) *meritos aris mactavit honores, / taurum Neptuno, taurum tibi, pulcher Apollo / nigram Hiemi pecudem, Zephyris felicibus albam.* Cf. Pl. P. 4.195-96.

⁴⁶⁴ En el v. 199 aceptamos la lectura *tamen* de V, con COURTNEY [1970], KLEYWEGT [1986a:346], LIBERMAN [1997:16 n.49], SPALTENSTEIN [2002:102 *ad* I 198-201]. LANGEN [1896-97: *ad* I 199] recibe la corrección *avet* de BAEHRENS [1875]; EHLERS [1980: *ad loc.*] propone la conjetura *Iovis*.

mens tamen aut summo deposcere fulmen Olympo.
 ne Peliae te vota trahant! ille aspera iussa
 repperit et Colchos in me luctumque meorum.
 illum ego –tu tantum non indignantibus undis
 hoc caput accipias et pressam regibus alnum.’
 sic fatus pingui cumulat libamine flammam.
 (VF I 193-204)

Mientras que la invocación del héroe apoloniano a Febo era meramente propiciatoria, el ruego del Esónida valeriano al Neptuno tiene, además, una función apotropaica. De este modo, Jasón pretende alejar de sí el castigo que pueda acarrearle la irrupción en un medio vedado hasta el momento para el hombre (*inlicitas temptare vias* 197). El motivo de la apertura de los mares se retoma, pues, aquí bajo un nuevo enfoque, que no incide en la *pelagi aperti fama*, en la gloria a conseguir mediante la empresa, sino en el pecado de *hybris* que pueda entrañar tal propósito.⁴⁶⁵ Por tanto, en su súplica a Neptuno, el Esónida vuelve sobre el concepto pesimista de la navegación que había informado su *deliberatio privata* previa al rapto de Acasto, pero no se trata aquí de una simple *diffidentia* personal frente a los peligros del piélago, sino de una conciencia clara de la ilicitud de sus pretensiones. Jasón *sabe* del sacrilegio contra los dioses marinos que se dispone a cometer, acto del que se reconoce único responsable (*me ... unum* 196).⁴⁶⁶ Así, mientras que la plegaria a Febo que hallamos en Apolonio pone sobre el tapete la responsabilidad de este dios en la aventura argonáutica, el ruego de Jasón a Neptuno pretende liberar al héroe de una responsabilidad que lo angustia. Ahora bien, ¿de dónde le viene al Esónida el conocimiento preciso de tal responsabilidad? Porque, hasta ahora, no hemos encontrado en el texto de las *Argonáuticas* nada que permita al héroe o al lector jugar con esta idea. En consecuencia, nos inclinamos a entender el *scio* del v. 196 como una nota metapoética que apunta al origen intertextual de los pensamientos de Jasón. Así, Zissos encuentra una “wonderful piece of metagenetic irony” en el *hiememque mereri* del v. 197, en la idea de que la voz del protagonista sirve para tematizar la inevitabilidad de la tormenta en el *epos*, de acuerdo con las convenciones del género. En efecto, el *inlicitas temptare vias* del mismo verso halla un eco

⁴⁶⁵ Cf. WETZEL [1957:16], VENINI [1972a:11], ADAMIETZ [1976a:13], LEFÈVRE [1991:177], SPALTENSTEIN [2002:101-102 *ad* I 193-97].

⁴⁶⁶ Cf. CECCHIN [1984:280], GROß [2003:40].

intratextual en el lamento colectivo de los argonautas, indefensos bajo la tempestad de corte virgiliano desencadenada más adelante por Bóreas:⁴⁶⁷

hoc erat inlicitas temerare rudentibus undas
quod nostri timuere patres.
(VF I 627-8).

Y, así como la prefiguración de un episodio épico tan característico como la tormenta delata en el Esónida una cierta conciencia de género, la mención de las *inlicitas vias* remite al lector a un determinado concepto de la navegación, ensombrecido por la *hybris*. Dicho en otras palabras, Jasón *conoce* la ilicitud de la apertura de los mares porque esta idea constituye un ineludible *topos* romano, que podemos recorrer en su desarrollo a través de tres intertextos latinos, el primero de ellos lírico, el segundo épico, trágico el tercero.

La *vituperatio* poética de la navegación, concebida como un mal para los mortales posterior al robo de Prometeo, se remonta a Hesíodo.⁴⁶⁸ Arato la señala como una de las innovaciones que marcan el fin de la edad de oro, idea que informa poderosamente la imagen del tráfico marítimo que nos ofrece la poesía augustea.⁴⁶⁹ No obstante, Biondi ha atribuido concretamente a Horacio la condena de la navegación entendida como un *nefas*, como un pecado contra natura: “come in Esiodo, pure in Arato la navigazione è vista come e f e t t o rispettivamente dell’assenza e della fine di Diche, in Orazio invece la prima navigazione è c a u s a della rottura dell’ordine naturale (e morale)”.⁴⁷⁰ El texto horaciano al que se refiere Biondi no es otro que el propemptico a Virgilio, al que nos hemos remitido ya a propósito de la *conquestio* de Jasón previa al rapto de Acasto.⁴⁷¹ A partir del v. 21, Horacio deja el tema de la audaz *fiducia* del *primus nauta* para pasar a la dimensión cósmica de la apertura de los mares:

nequicquam deus absceidit

⁴⁶⁷ ZISSOS [1997:10]. Cf. SUMMERS [1894:29, 58], WETZEL [1957:16], ADAMIETZ [1976a:13], EIGLER [1988:21-23], ZISSOS [1997:90-91].

⁴⁶⁸ HES. *Op.* 45, 236-37.

⁴⁶⁹ ARAT. 110-11: χαλεπή δ’ ἀπέκειτο θάλασσα, / καὶ βίον οὐπω νῆες ἀπόπροθεν ἡγίνεσκον. Cf. VERG. *Ecl.* IV 32-35; G. I 136-38; PROP. I 17.13-14; III 7.29-32; TIB. I 3.37-40; OV. *Met.* I 94-96, 132-34. Von ALBRECHT [1999b:38] halla un temprano reflejo de la aversión del campesino romano a la navegación en un fragmento de Livio Andronico: *namque nullum peius macerat hominem / quamde mare saevom: vires cui sunt magnae / tamen toppe confrigent importunae undae* (F 20 Morel).

⁴⁷⁰ BIONDI [1984:208 n.13]. *Vid. ib.* pp. 205-209. Cf. ZISSOS [1997:96].

⁴⁷¹ *Vid. supra* pp. 127.

prudens Oceano dissociabili
 terras, si tamen impiae
 non tangenda rates transiliunt vada.
 audax omnia perpeti
 gens humana ruit per vetitum nefas...
 (HOR. *Carm.* I 3.21-26)

Ya Langen hacía remontar a estos versos del Venusino el *inlicitas temptare vias* valeriano.⁴⁷² Además, tras un breve catálogo de sacrilegios míticos análogos al del *primus nauta* (el robo de Prometeo, el vuelo de Dédalo, el descenso de Hércules al Aqueronte), la oda horaciana termina por equiparar la apertura de los mares al asalto al cielo, *i. e.* al impío intento de los gigantes:⁴⁷³

nil mortalibus ardui est;
 caelum ipsum petimus stultitia neque
 per nostrum patimur scelus
 iracunda Iovem ponere fulmina.
 (HOR. *Carm.* I 3.37-40)

Y ésta es precisamente la inquietante analogía que Jasón pretende desmentir en su plegaria a Neptuno:⁴⁷⁴

nec nunc mihi iungere montes
 mens tamen aut summo deponere fulmen Olympo
 (VF I 198-99)

El primero de estos versos, que alude a la superposición de los montes, le puede haber sido sugerido a nuestro poeta por el pasaje de la cuarta *Pítica* en el que los habitantes de Yolco comparan a Jasón, forastero desconocido para ellos, con los Alóadas.⁴⁷⁵ No obstante, en el contexto de la apertura de los mares, las palabras del héroe no

⁴⁷² LANGEN [1896-97: *ad* I 197].

⁴⁷³ Más adelante, Valerio pondrá en paralelo el vuelo de Dédalo con la navegación de los minias, cuando describa la impotencia de Pelias frente a la desaparición de la Argo en el horizonte: *haud secus, aerisona volucer cum Daedalus Ida / prosiluit iuxtaque comes brevioribus alis, / nube nova linquente domos Minoia frustra / infremuit manus* (I 704-707). *Vid.* FEENEY [1991:332].

⁴⁷⁴ *Vid.* KLEYWEGT [1986a:346-48], FEENEY [1991:333].

⁴⁷⁵ *Cf.* PI. P. 4.87-89: Οὐ τί πον οὗτος Απόλλων, οὐδὲ μὰν χαλκάρματός ἐστι πόσις / Αφροδίτας· ἐν δὲ Νᾶξω φαντὶ θανεῖν λιπαρᾷ / Ἰφιμεδείας παιδας, Ὄτον καὶ σέ, τολμαίεις Ἐπιάλτα ἄναξ.

dejan de entrañar una velada refutación del propemptico horaciano.⁴⁷⁶ La *gigantomachic anxiety* de la que habla Zissos a propósito del presente pasaje valeriano no es, pues, otra cosa que la manifestación angustiada de una memoria poética que pretende negarse a sí misma.⁴⁷⁷ Porque el concepto de la navegación como *nefas*, como delito contra los límites prescritos al hombre por los dioses, no se agota en la oda de Horacio, sino que se consolida como *topos* en otros autores preocupados por el problema.

La primera *suasoria* de Séneca el Viejo, en la que Alejandro delibera sobre la conveniencia de acometer la conquista del océano, nos ha conservado un fragmento del poema épico de Albinovano Pedón, dedicado a la expedición oceánica llevada a cabo por Germánico en 16 p. C.⁴⁷⁸ De los veintitrés hexámetros recogidos por el Rétor, cuatro evocan claramente la tematización horaciana del *nefas* marino:⁴⁷⁹

di revocant rerumque vetan cognoscere finem
 mortales oculos: aliena quid aequora remis
 et sacras violamus aquas divumque quietas
 turbamus sedes?
 (SEN. *Suas.* 1.15)

La cuestión que nos asalta a la vista de estos versos estriba en saber hasta qué punto el veto divino puede comprometer la cualidad celebrativa de un *epos* que halla en una hazaña naval su principal argumento. Naturalmente, nada podemos decir con seguridad acerca de la obra de Pedón, dado lo poco que conocemos de la misma.⁴⁸⁰ Por lo que respecta a Valerio, se ha hecho notar que, en el proemio, exonera a Vespasiano de la culpa de *hybris*, mencionando en cambio la *indignatio* o resistencia del océano a los intentos anteriores de los Julios:⁴⁸¹

tuque o pelagi cui maior aperti

⁴⁷⁶ Cf. DAVIS [1990:62], ZISSOS [1997:87].

⁴⁷⁷ Vid. ZISSOS [1997:85-7, esp. 87].

⁴⁷⁸ Cf. TAC. *Ann.* II 23.4. Vid. WINTERBOTTOM [1974:503 n. 4], TANDOI [1967:6], FEENEY [1991:335].

⁴⁷⁹ Vid. TANDOI [1964:153-54].

⁴⁸⁰ TANDOI [1967:13-15] considera que el de Pedón debía de ser un poema celebrativo de las gestas de los Julios de corte neotérico, al modo del *Bellum Sequanicum* de Varrón Atacino o de los *Annales* de Furio Bibáculo. Cf. ZISSOS [1997:96 n. 56].

⁴⁸¹ FEENEY [1991:335]. Cf. DAVIS [1990:62]. Por lo que atañe al referente histórico del pasaje valeriano, PETERS [1890:11-12], seguido por PREISWERCK [1934:435], encuentra una referencia a la expedición británica de Petilio Cerial, en 71 p.C. (TAC. *Ag.* 8.1, 17.1), mientras que LANGEN [1896:ad 1.8], USSANI [1955:21-22] o LEFÈVRE [1971:50-52] se decantan por la campaña de 43 p.C., en la que había tomado parte el propio Vespasiano bajo el reinado de Claudio (TAC. *Ag.* 13). Vid. RÍO [2005:89].

fama, Caledonius postquam tua carbassa vexit
Oceanus Phrygios prius indignatus Iulos
(VF I 7-9)

Este motivo de la *pelagi aperti fama*, que Valerio utilizaba en el proemio para pasar de la *propositio* a la *laus Flaviorum*, reaparecía como hipótesis en la *deliberatio* del Esónida.⁴⁸² Más adelante, el héroe postulaba claramente la licitud de la navegación:

o quantum terrae, quantum cognoscere caeli
permissum est, pelagus quantos aperimus in usus!
(I 168-169)

Pero el *permissum est* del v. 169 entra evidentemente en colisión con el *inlicitas ... vias* del v. 197.⁴⁸³ Si, además, tenemos en cuenta que el par de versos arriba citado se inserta en la *suasoria* dirigida por Jasón a Acasto, viciada por la *simulatio*, deberemos preguntarnos cuándo está el protagonista en lo cierto, o, por lo menos, cuándo expresa en verdad su concepto de la navegación. Porque, una vez más, encontramos en el Esónida una voz pesimista que, al hacerse eco de la *hybris* en que incurren los conquistadores del mar, contradice a la voz optimista que proclamaba ante su primo la gloria de tal empresa. Pollini entiende esta contradicción como un conflicto moral que opone a la *visendi cupido* los escrúpulos religiosos derivados de un cierto *senso del limite* propiamente romano.⁴⁸⁴ Zissos precisa que la *gigantomachic anxiety* del Esónida revela la confluencia problemática de dos discursos opuestos acerca de la navegación, entendida ora como progreso saludable, ora como delito contra el orden natural impuesto por los dioses.⁴⁸⁵ En esta idea, el estudioso norteamericano señala que la gigantomaquia, aludida por Jasón en su ruego a Neptuno, puede funcionar como una metáfora ambivalente del conocimiento humano, positiva en Lucrecio, pero negativa en Ovidio.⁴⁸⁶ La pertinencia de este planteamiento se justifica porque, a juicio de Zissos, “the Roman *Argonautica* is not a simply tale of epic heroism, but an account of cultural transformation

⁴⁸² VF I 75-76: *siqua operis tanti domito consurger ponto / fama queat*.

⁴⁸³ Cf. ZISSOS [1997:87].

⁴⁸⁴ POLLINI [1984:55-58].

⁴⁸⁵ ZISSOS [83-86].

⁴⁸⁶ Cf. LUCR. V 117-21: *propterea putes ritu par esse Gigantum / pendere eos poenas immani pro scelere omnis / qui ratione sua disturbent moenia mundi / praeclarumque velint caeli restinguere solem / immortalia mortali sermone notantes*; OV. *Fast.* I 305-308: *admovere oculis distantia sidera nostris / aetheraque ingenio subposuere suo / sic petitur caelum, non ut ferat Ossan Olympus / summaque Peliacus sidera tangat apex*.

and scientific progress”.⁴⁸⁷ Sin perjuicio de la validez de este enfoque, debemos recordar que el poema valeriano comporta también, en medida no pequeña, un discurso crítico acerca de las condiciones de posibilidad del *epos* argonáutico. La sospecha de *hybris* pone en tela de juicio la dimensión celebrativa de las *Argonáuticas*, pero no sólo porque venga a confrontar el concepto iluminista de la navegación con su contrario, sino también porque la *hybris* que Jasón intenta exorcizar se descubre como un elemento más trágico que épico, por cuanto que es deudor de la *Medea* senecana.⁴⁸⁸

A propósito de la metáfora de la gigantomaquia, que el Esónida trae a colación precisamente para negarle pertinencia, ha comentado Stroux el empleo retórico del mito, relegado a tropo por una cierta concepción filosófica de la *hybris*: “Es ist nicht die alte Hybris der mythischen Welt, sondern die von der Philosophie verhandelte Frage des Wertes und Unwertes der entdeckten Seefahrt für die menschliche Kultur”.⁴⁸⁹ En efecto este trasvase de la *theologia fabulosa* a la *theologia naturalis* se encontraba, con una intención claramente estoica, en el *De senectute* ciceroniano: *Quid este enim aliud Gigantum modo bellare cum dis nisi naturae repugnare?* (II 5).⁴⁹⁰ Por lo que atañe concretamente a la navegación, la equivalencia con la gigantomaquia se remonta, como hemos visto, al propemptico horaciano. Ahora bien, Horacio, como más tarde Albinovano Pedón, plantea el problema *in abstracto*, como una *quaestio infinita* merecedora de una respuesta negativa: *an sit permissum homini navigare*. Habrá que esperar a Séneca para encontrar la asociación inextricable de esta *hybris* marinera a unos culpables concretos, que, para un poeta dispuesto a expresar contenidos filosóficos a través del mito, no podían ser otros que los argonautas.

En efecto, una de las innovaciones más notables de la *Medea* senecana respecto de Eurípides es la inserción de todo un relato argonáutico, que se desarrolla en los coros segundo y tercero como “una sorta de tragedia nella tragedia”.⁴⁹¹ Así, el segundo interludio coral de la obra canta la culpa de la navegación, achacándola en un primer momento a un *primus nauta* indeterminado, al modo horaciano:

Audax nimium qui freta primus
rate tam fragili perfida rupit...
(SEN. Med. 301-302)

⁴⁸⁷ ZISSOS [1997:84].

⁴⁸⁸ Cf. GREWE [1998:190].

⁴⁸⁹ STROUX [1935:313].

⁴⁹⁰ Cf. TANDOI [1964:163], ZISSOS [1997:80].

⁴⁹¹ BIONDI [1984:87].

Pero, pocos versos más adelante, el coro concreta la responsabilidad en la *prima navis* mítica:

Candida nostri saecula patres
videre procul fraude remota.
sua quisque piger litora tangens
patrioque senex factus in arvo,
parvo dives nisi quas tulerat
natale solum non norat opes.
bene dissaepi foedera mundi
traxit in unum Thessala pinus
iussitque pati verbera pontum
partemque metus fieri nostri
mare sepositum.
Dedit illa graves improba poenas
per tam longos ducta timores...
(SEN. *Med.* 329-341)

La evocación de una edad de oro desconocedora del tráfico marítimo obedece a la recepción augustea del legado de Hesíodo y de Arato.⁴⁹² La novedad del pasaje senecano reside en el énfasis puesto en la culpa de la Argo, una culpa que tiene consecuencias no sólo culturales sino cósmicas, puesto que comporta la ruptura de los *foedera mundi* (335-36).⁴⁹³ La nave tesalia ha dislocado la trabazón de un mundo hasta entonces claramente delimitado, sufriendo el justo castigo de su atrevimiento (*dedit illa graves improba poenas...* 340). En los versos siguientes, se desgranar los pavorosos peligros arrostrados durante su travesía por una Argo bastante antropomorfa: las Simplégades (342-49), Escila (350-54), las Sirenas (355-60). La nave paga así por la quiebra de los *foedera mundi*, de la que también son responsables los tripulantes. El castigo de los minias es, en consecuencia, el *leit Motiv* del tercer coro:

Parcite, o divi, veniam precamur,
vivat ut tutus mare qui subegit.
sed furit vinci dominus profundum
regna secunda.

⁴⁹² Cf. COSTA [1973:99], BIONDI [1984:108].

⁴⁹³ Vid. FEENEY [1991:331].

...
constitit nulli via nota magno:
vade qua tutum populo priori,
rumpe nec sacro violente sancta
foedera mundi.

Quisquis audacis tetigit carinae
nobiles remos nemorisque sacri
Pelion densa spoliavit umbra,
quisquis intravit scopulos vagantes
et tot emensus pelagi labores
barbara funem religavit ora
raptor externi rediturus auri,
exitu diro temerata ponti
iura piavit.

(SEN. *Med.* 595-598, 603-615)

La culpa de la apertura de los mares recae en todos los tripulantes de la Argo, idea resaltada por la anáfora *quisquis ... quisquis ...* (603-606). En seguida, el coro pasa a enumerar los *exitus diri* de algunos de los argonautas más señeros: Tifis (616-24), Orfeo (625-33), los Boréadas (634-36), Hércules (637-42), Anceo (643-44), Meleagro (644-646), Hilas (647-51), Idmón (652-53), Mopso (654-55), Peleo (656-57), Oileo (661), Nauplio (658-59), Admeto (662-63); tampoco Pelias, responsable primero de la expedición a la Cólquide, se ha salvado de un final terrible (664-67). La oda termina con una inquietante premonición acerca del futuro inmediato del Esónida, de tal manera que la inminente venganza de Medea se anticipa como última consecuencia luctuosa del *nefas* argonáutico.⁴⁹⁴

iam satis, divi, mare vindicastis:
parcite iusso.
(SEN. *Med.* 668-669)

Antes, el segundo coro había puesto la culpa de la Argo en relación con el funesto paso de la Eétide a Grecia, mediante una ingeniosa metáfora comercial:

Quod fuit huius pretium cursus?
aurea pellis

⁴⁹⁴ Cf. BIONDI [1984:52].

maiusque mari Medea malum,
merces prima digna carina.
(SEN. Med. 361-364)

Por tanto, señala Biondi que el *nefas* argonáutico, la transgresión cósmica de los primeros marinos, provee una etiología trascendente de la tragedia:⁴⁹⁵

... mentre che nella tragedia euripidea l'evento argonautico è legato all'azione, per bocca della nutrice, come causa 'fattuale' dei mali presenti di Medea, in Seneca esso, per opera del coro (che nel caso specifico è una sorta di voce 'fuori campo' dell'autore), viene collegato con l'azione quale causa ontologica (o teologica) dei mali imminenti di Giasone.

Retornando ahora a la plegaria del Jasón valeriano a Neptuno, podemos precisar las implicaciones intertextuales de su *excusatio*. A nuestro juicio, esta *excusatio* no sólo pretende conjurar el *topos* de la ilicitud de la navegación que hemos estudiado de Horacio a Séneca, sino que se remite tácitamente al tratamiento senecano de la culpa argonáutica. No se trata tanto de desmentir un *topos* como de enfrentarse a la incómoda influencia de un intertexto concreto.⁴⁹⁶ La *Medea* de Séneca amplificaba la narración estricta de la venganza de la Eétide en Corinto para ofrecer un sombrío fresco de tema argonáutico, que es la última gran versión poética del antiguo relato antes del *epos* de Valerio.⁴⁹⁷ Pero la teleología negativa de esta especie de *Argonautica* neroniana choca con la teleología positiva requerida por un *epos* celebrativo de la apertura de los mares. Porque, al tiempo que Jasón expresa su temor a que Neptuno castigue su osadía con una tempestad (*hiemen* 197), la memoria poética del lector puede verse asaltada por el recuerdo del texto de Séneca, donde el castigo del Esónida no era otro que la acción trágica de la *Medea*. De hecho, la intertextualidad trágica presente en la *excusatio* de Jasón se consolida en seguida a través de la profecía de Mopso, que, si bien desplaza a un segundo plano el motivo senecano de la *hybris* o *nefas* argonáutico, prefigura claramente el epílogo luctuoso de la aventura de los minias.

⁴⁹⁵ BIONDI [1984:49].

⁴⁹⁶ Cf. BIONDI [1984:210]: "il mito di Argo, come viene svolto nel secondo e terzo coro della *Medea*, lungi dal costituire un 'commonplace' della letteratura antica, rappresenta invece uno *specimen* di trattato cosmologico (ed etico), una coordinata fondamentale nell'ideologia non solo della *Medea* ma forse di tutto il *corpus* senecano".

⁴⁹⁷ Probablemente, debemos achacar a la influencia de la *Medea* senecana la siguiente referencia de Lucano a la travesía de la Argo: *inde lacesitum primo mare, cum rudis Argo / miscuit ignotas temerato litore gentes / primaque cum ventis pelagique furentibus undis / composuit mortale genus, fatisque per illam / accessit mors una ratem* (III 193-97).

QVAENAM ASPICIO?

En la versión de Apolonio, la escena del sacrificio culminaba con la profecía de Idmón (I 436-47), mientras que Píndaro había atribuido a Mopso la función de saludar el embarque de los minias con oráculos propicios.⁴⁹⁸ Valerio introduce a ambos adivinos, pero opone la profecía de Mopso a la de Idmón mediante una relación antifrástica (I 205-26, 227-39), de tal manera que la segunda viene a funcionar como contrapeso positivo de la primera, que, como veremos a continuación, anticipa los aspectos más sombríos de la acción épica, desde la oposición inicial de los dioses del mar, vencida por las patronas divinas del Esónida, hasta el epílogo trágico de los amores de Medea.

Ratem accepere mari

Tras la *excusatio* de la *hybris* argonáutica pronunciada por Jasón en su plegaria a Neptuno, el vaticinio de Mopso se abre retomando el problema de la resistencia opuesta por los dioses del mar al propósito de los argonautas:

Protulit ut crinem densis luctatus in extis
ignis et escendit salientia viscera tauri,
ecce sacer totusque dei per litora Mopsus
immanis visu vittamque comamque per auras
surgentem laurusque rotat. vox reddita tandem,
vox horrenda viris. tum facta silentia vati.
'heu quae nam aspicio? nostris modo concitus ausis
aequoreos vocat ecce deos Neptunus et ingens
concilium. fremere et legem defendere cuncti
hortantur. sic amplexus, sic pectora fratris,
Iuno, tene tuque o puppem ne desere, Pallas:
nunc patrui, nunc flecte minas! cessere ratemque
accepere mari...'
(VF I 205-217)

⁴⁹⁸ PI. P. 4.189-91: καὶ ῥά οἱ / μάντις ὀρνίχεσσι καὶ κλάροισι θεοπροπέων ἱερόις / Μόψος ἄμβασε στρατὸν πρόφρων. Vid. STROUX [1935:314], ADAMIETZ [1976a:14], ZISSOS [1997:181 n.11], SPALTENSTEIN [2002:105 ad I 207-209].

Las primeras palabras del adivino corroboran la ilicitud del empeño, tal como la presentía Jasón.⁴⁹⁹ Neptuno llama a las divinidades marinas a capítulo (*concilium* 213) con el objeto de hacer frente a la amenaza que supone la irrupción del ser humano en su reino, en un pasaje que parece amplificar una afirmación del coro de Séneca.⁵⁰⁰ Y el carácter senecano del enfoque adoptado aquí por Mopso con respecto a la navegación se hace patente mediante la calificación de la empresa argonáutica como *ausa* (*nostris ... ausis* 210), así como por la referencia a una *lex* que los dioses del mar se aprestan a defender frente al atrevimiento de los minias (*legem defendere* 213).⁵⁰¹ Así, Valerio tematiza el concepto trágico de la apertura de los mares acuñado por Séneca a través de una estructura formalmente épica como es el concilio divino, lo que le permite apuntar una solución al *nefas* argonáutico.⁵⁰² Porque, finalmente, los númenes del mar ceden ante las diosas favorables a la expedición (214-16). Y esta parte de la visión de Mopso se verá confirmada más adelante, cuando la mediación de las fautoras del Esónida ante Neptuno ponga fin a la tormenta desatada contra la Argo (I 574-658).⁵⁰³

undique fervent

aequora, cum subitus trifida Neptunus in hasta
caeruleum fundo caput extulit. 'hanc mihi Pallas
et soror hanc,' inquit, 'mulcens mea pectora fletu
abstulerint; veniant Phariae Tyriaeque carinae
permissumque putent. quotiens mox rapta videbo
vela notis plenasque aliis clamoribus undas!...'
(VF I 640-646)

⁴⁹⁹ GROß [2003:44].

⁵⁰⁰ Cf. SEN. Med. 597-98: *furit vinci dominus profundum / regna secunda*. En la *Odisea*, la oposición de Poseidón al νόστος del Laertiada obedecía a una enemistad personal (I 19-21; XIII 128-33). En Séneca, la cólera de Neptuno tiene, en cambio, una explicación cósmica, puesto que el dios persigue a los argonautas no como individuos aislados, sino por su condición de invasores del piélago.

⁵⁰¹ Cf. SEN. Med. 614-15: *temerata ponti / iura*; STAT. Ach. I 61-65: *cum Thetis. 'o magni genitor rectorque profundum, / aspicias in quales miserum patefeceris usus / aequor? eunt tutis terrarum crimina velis, / ex quo iura freti maiestatemque repostam / rupit Iasonia puppis Pagasaea rapina*. En esta idea, LANGEN [1896-97: ad I 213] corrige el *fremere et legem defendere* del v. 213 por *pelagi legem* (cf. II 357: *lege poli*), con el argumento de que resulta extraña la coordinación del infinitivo histórico *fremere* con la forma personal *hortantur* del v. 214. *Contra*, STRAND [1972:58-59].

⁵⁰² Quizás debamos identificar un modelo para la *oppositio in imitando* valeriana en el concilio divino que abre la *Odisea* (I 26-95). Allí, los olímpicos planean el retorno del Laertiada a Ítaca en ausencia de Poseidón, principal oponente del héroe (I 19-26). Por su parte, Valerio hace que sea precisamente Neptuno quien presida un concilio divino que no tiene por finalidad desencadenar la acción épica, sino abortarla.

⁵⁰³ Cf. ADAMIETZ [1976a:25], BURCK [1979b:233], LEFÈVRE [1991:174], ZISSOS [1997:183], GROß [2003:45].

El hecho de que la licitud de la navegación se decida, al cabo, mediante una interesada intervención de las diosas, que ablandan a Neptuno, le ha dado pie a Lühje para acusar la arbitrariedad de la maquinaria divina valeriana.⁵⁰⁴ A nuestro juicio, esto es así porque, frente a la *theologia naturalis* que informaba el tratamiento senecano del mito argonáutico, Valerio recompone la *theologia fabulosa* propia del *epos*. Para ello, recurre a un *topos* épico como la tempestad,⁵⁰⁵ reescribiendo la intervención de Neptuno que aplaca la famosa galerna del libro I de la *Eneida* (130-56).⁵⁰⁶ Mientras que el Neptuno virgiliano ponía orden en su reino en contra de los planes de Juno (*nec latuere doli fratrem Iunonis et irae Aen.* I 130), el dios de Valerio actúa en atención a los ruegos de su hermana; porque las *Argonáuticas* no habrán de ser una *Eneida*, al menos en la medida en que la benevolencia de la Saturnia para con el Esónida se opone diametralmente a su inquina contra Eneas. Por lo que respecta a la navegación, el aparato divino tradicional proporciona así una solución *fabulosa*, propiamente épica, al problema de la *hybris* argonáutica, que Séneca había planteado en términos de *theologia naturalis*. Mientras que, para el trágico neroniano, el veto divino a la conquista de los mares funciona como una suerte de tropo mítico por la inviolabilidad de los *foedera mundi* (*Med.* 595-98, 668), Valerio restaura, por decirlo así, el sentido literal de los dioses de la fábu-la, planteando el problema de la navegación como un conflicto de intereses que enfrenta a los olímpicos con las divinidades marinas, y que se resuelve a favor de los primeros.⁵⁰⁷ Antes de la tormenta, Júpiter ha dado su visto bueno a la apertura de los mares (*via facta per undas / perque hiemes, Bellona, tibi* I 545-46),⁵⁰⁸ y Neptuno se resigna, pues, a lo inevitable, aun cuando su anuencia no parece libre de toda duda: *veniant Phariae Tyriaque carinae / permissumque putent* (I 644-45). Aquí, el verbo *putare* nos indica que, en todo caso, este drama divino en torno a la navegación es inaccesible a los mortales, que, más allá de la mera opinión, carecen de todo conocimiento cierto acerca del veto o de la venia de los dioses. De hecho, aunque la profecía de Mopso revela la aquiescencia final de los númenes marinos (*cessere ratemque / acceperere mari* 216-17), que da cumplimiento a la plegaria del Esónida a Neptuno (*hoc caput accipias et pressam regibus alnum* 203), los aterrorizados minias habrán de recordar la ilicitud de

⁵⁰⁴ LÜTHJE [1971:18]. Cf. LEFÈVRE [1991:174].

⁵⁰⁵ Cf. SHELTON [1974a:14], ADAMIEZ [1976a:26].

⁵⁰⁶ Vid. ZISSOS [1997:105-108].

⁵⁰⁷ Cf. LÜTHJE [1971:41-42], STRAND [1972:8], VENINI [1972a:11-12], SHELTON [1974a:16-17, 22], ADAMIEZ [1976a:25], SCHUBERT [1984:24-25], FEENEY [1991:332-33, 332 n.67], OTTE [1992:53], ZISSOS [1997:106-107], EHLERS [1998:150], MANUWALD [1999:173 n.73], GROß [2003:44 n.183, 50].

⁵⁰⁸ Vid. *infra* p. 213.

su propósito bajo la galerna, sin tener entonces en cuenta las palabras del vate: *hoc erat illicitas temerare rudentibus undas* (I 627).⁵⁰⁹ Ni siquiera el propio Mopso recibe con tranquilidad la visión del consentimiento divino: *per quot discrimina rerum expedit!* (I 217). Feeney reconoce en este verso un matiz senecano, en la idea de que “the Argonauts are going to produce the civilized world of Jupiter’s new order by travelling right through *discrimina rerum* (1.217) –right through the sea, in other words, the thing that keeps the parts of the world separate”.⁵¹⁰ Por nuestra parte, no estamos seguros de que debamos entender *discrimina rerum* como un análogo de *discrimina ponti* (I 37).⁵¹¹ En este caso, Pelias nombraba así los peligros de la navegación, bajo los que esperaba que sucumbiera su sobrino. Mopso, en cambio, engloba bajo el marbete *discrimina rerum* las situaciones de riesgo o *pericula* que habrán de afrontar los argonautas no precisamente en el mar, sino durante dos de las escalas de su travesía, así como más adelante en la Cólquide.⁵¹² De este modo, la profecía de Mopso abandona el problema de la implicación divina en los eventos humanos para anticipar un futuro incomprendible para los personajes, pero no para el *lector doctus*.

Discrimina rerum

El tratamiento fabuloso dado por Valerio a la cuestión del permiso de los dioses relega la cuestión senecana de la *hybris* argonáutica, facilitando el paso a la segunda parte del vaticinio, que prefigura la fábula a través de una serie de episodios:

per quot discrimina rerum
expedit! subita cur pulcher harundine crines
velat Hilas? unde urna umeris niveosque per artus
caeruleae vestes? unde haec tibi vulnera, Pollux?
quantus io tumidis taurorum e naribus ignis!
tollunt se galeae sulcisque ex omnibus hastae
et iam iamque umeri.

⁵⁰⁹ Cf. GROß [2003:46].

⁵¹⁰ FEENEY [1991:331], que se basa en la polisemia de *discrimina*, “a word which appears to be ‘dangers’ only, but also means ‘demarcations’, ‘ways of keeping things separated’ ”.

⁵¹¹ FEENEY [1991:331 n.63]. Cf. SPALTENSTEIN [2002: 108 ad I 217-20]: “*Discrimina rerum* (*discrimina* y a son sens usuel de *pericula*) ne vaut pas un *discrimina ex rebus* ‘du fait des éléments (naturels)’, mais *rerum* y est explétif, comme cheville métrique emphatique”.

⁵¹² Cf. VERG. *Aen.* I 204-205: *per tot discrimina rerum / tendimus in Latium*. A propósito de este paralelismo virgiliano, señala GROß [2003:46 n.185] que “während hinter Aeneas’ Worten Zielstrebigkeit steckt, ausgedrückt durch das Aktiv im Verb, wird Mopsus hilflos hinweggerissen”.

Aceptada, siquiera sea aparentemente, la irrupción de la Argo en el piélago, la referencia de Mopso a la historia de Hilas deja de lado el planteamiento del tercer coro de la *Medea* de Séneca, que lloraba al joven compañero de Hércules como a una víctima inocente del *nefas* argonáutico:

meruere cuncti –
morte quod crimen tener expiavit
Herculi magno puer inrepertus,
raptus, heu, tutas puer inter undas?
(SEN. *Med.* 646-649)

Como el coro senecano, el Mopso de Valerio se pregunta por el porqué del lamentable destino de Hilas (*cur* 218), pero no busca una explicación filosófica en la transgresión criminal de los *foedera mundi* por los demás tripulantes de la Argo (*quod crimen* SEN. *Med.* 247). De hecho, la pregunta del adivino comporta una intención irónica, en la medida en que requiere una respuesta del lector versado en este manido episodio del relato argonáutico: *cui non dictus Hylas puer...?* (VERG. *G.* III 6).⁵¹³ A oídos de este lector doctus, el *unde urna umeris...?* del v. 219 puede resonar como una pregunta acerca de la filiación intertextual de la historia de Hilas en la fuente: “¿de dónde procede, avezado lector, este relato?”.⁵¹⁴ Porque los personajes de Valerio no lo saben, pero la versión del rapto de Hilas a la que se refiere Mopso se remonta a Apolonio de Rodas, así como a Teócrito. Según ambos, durante la escala de los argonautas en Misia, el hermoso mancebo acudía con un cántaro de bronce a una fuente, donde era arrebatado por la ninfa, o por las ninfas, que habitaban el manantial:

Τόφρα δ' Ὑλας χαλκῆ σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου
δίζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ὥς κέ οἱ ὕδωρ
φθαίῃ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον
(AR I 1207-1209)

κῶχεθ' Ὑλας ὁ ξανθὸς ὕδωρ ἐπιδόρπιον οἶσων

⁵¹³ Cf. VERG. *Ecl.* VI 43-44: *his adiungit* (sc. *Silenus canens*), *Hylan nautae quo fonte relictum / clammassent, ut litus 'Hyla, Hyla' omne sonaret*.

⁵¹⁴ Vid. MALAMUD & McGUIRE [1993:197-98], ZISSOS [1997:25].

αὐτῷ Ἡρακλῆϊ καὶ ἀστεμφεῖ Τελαμῶνι

...

χάλκεον ἄγγος ἔχων.

(THEOC. 13.36-37, 39)

Así pues, la explícita referencia de Mopso a la *urna* para el agua nos remite a la versión alejandrina de la historia, evocando tanto la *κάλλις* de Apolonio como el *ἄγγος* de Teócrito. Sin embargo, Valerio se desmarca de sus predecesores helenísticos en su posterior relato del rapto de Hilas, donde el muchacho no se aparta del Tirintio en busca de agua, sino que alcanza la fuente tras una frustrada cacería preparada inducida por Juno (III 556-57).⁵¹⁵ Esta incoherencia de la narración principal con el vaticinio de Mopso sido notada hace tiempo por los comentaristas.⁵¹⁶ Sin embargo, corresponde a dos estudiosos norteamericanos el mérito de haber reconocido recientemente las implicaciones metapoéticas de esta chocante contradicción: “It seems that the confusion that Mopsus generates with his prophecy arises from the fact that his knowledge is based not on a reading of signs and omens, but on a reading of Apollonius’ *Argonautica*”.⁵¹⁷ Abundando en esta idea, Zissos define la profecía de Mopso acerca de Hilas como “a false narrative anticipation”, un procedimiento que revela al lector el juego del poeta con las posibles variantes narrativas que le ofrece la tradición.⁵¹⁸ En efecto, el abandono de la perspectiva senecana que abría el vaticinio de Mopso podría hacer pensar que, por lo que atañe a Hilas, el modelo pertinente para nuestro autor habrá de ser Apolonio. Mas la deuda con la versión alejandrina, implícitamente reconocida a través de Mopso, no impedirá a Valerio crear un relato distinto, al menos en la medida en que la innovación sea posible.

Una vez relegado el motivo senecano de la oposición de los dioses marinos a los minias, la referencia a Hilas inaugura una relación de varios episodios célebres de la

⁵¹⁵ Cf. VF III 556-57: *utque artus et concita pectora sudor / diluerat, gratos avidus procumbit ad amnes*. No podemos ocuparnos aquí de estudiar con detalle el episodio, que, a juicio de FEENEY [1991:328], Valerio reescribe “into the modes of grand epic”. Baste recordar que, como se ha reconocido desde hace tiempo, nuestro poeta motiva el rapto de Hilas introduciendo una intriga divina tejida con retazos de la *Eneida*: monólogo de Juno (III 509-20; cf. *Aen.* I 37-48; VII 293-322), visita de la Saturnia a la ninfa de la fuente (III 522-44; cf. *Aen.* I 65-75), cacería suscitada por la diosa (III 545-54; cf. *Aen.* VII 479-99). Por lo demás, vid. MEHMEL [1934:20-21], KOCH [1955:133], HAPPLE [1957:151, 153-55], GARSON [1963:266-67], ADAMIETZ [1970:33; 1976a:9, 47-50], LÜTHJE [1971:115-19], TRAGLIA [1983:308-15], EIGLER [1988:38-44], HARDIE [1990:7], SCHUBERT [1991:130-31], MURGATROYD [1992:87-88], MALAMUD & McGUIRE [1993:202], HERSHKOWITZ [1998:161-63], WRIGHT [1998:14-20].

⁵¹⁶ LANGEN [1896-97: ad I 219], COLTON [1979:107-108], OSMUN [1983:56].

⁵¹⁷ MALAMUD & McGUIRE [1993:198].

⁵¹⁸ ZISSOS [1997:25; 1999:293-94]. Cf. HERSHKOWITZ [1998:27], GROß [2003:47 n.189].

saga argonáutica, siguiendo la cronología del apoloniano: el pugilato de Pólux contra Ámico, rey monstruoso de los bebrices (220), los toros de Eetes (221), los terrígenas (222-23). Las tres aventuras hallan su modelo en sendos pasajes del Rodio, que Valerio reescribirá más adelante sin modificar en sus detalles fundamentales la versión helenística.⁵¹⁹ Así, mientras que la prefiguración del rapto de Hilas llamaba al lector a engaño acerca de la dependencia del plan narrativo de Valerio respecto del de Apolonio, la relación de estos tres episodios permite crear una expectativa de *imitatio* que no se ha de ver defraudada aun cuando las diferencias compensen las semejanzas, mediante el equilibrio de la *imitatio* con la *aemulatio*.

Más controvertida ha sido la interpretación de las palabras de Mopso que siguen inmediatamente a la clara referencia a los espartos:

quem circum vellera Martem
aspicio?
(VF I 223-24)

Algunos estudiosos han entendido el *circum vellera Martem* como una anticipación del combate de los minias contra los colcos de Absirto, que los persiguen hasta la desembocadura del Danubio (VIII 259 ss.).⁵²⁰ Pero éste es un episodio secundario que, por lo demás, no se hallaba en Apolonio. En consecuencia, se ha apuntado la posibilidad de que el *circum vellera Martem* aluda a la lucha contra el dragón que custodia la piel dorada del carnero.⁵²¹ Mas no se puede decir que Jasón obtenga el vellocino como botín de un combate, puesto que, durmiendo al dragón, Medea frustra un posible enfrentamiento abierto con la fiera (VIII 68-108). A esta posibilidad aluden, empero, las palabras que dirige previamente la Eétide al Esónida en el bosque de Marte:

dic age nunc utrum vigilanti hostemque videnti
exuvias auferre velis an lumina somno

⁵¹⁹ Cf. AR II 1-163; III 1278-320, 1320-407; VF IV 99-343; VII 539-606, 607-43.

⁵²⁰ BAEHERENS [1875:xvii-xviii], LANGEN [1896-97: *ad* I 223], GIARRATANO [1904], ADAMIETZ [1976a:14 n.30], KLEYWEGT [1987:110-13], LIBERMAN [1997:17 n.56], SPALTENSTEIN [2002:10 *ad* I 221-24].

⁵²¹ PIUS [1519], WAGNER [1805:22 n.1], LEFÈVRE [1991:175]. STRAND [1972:59-64] precisa esta lectura en la idea de que *Martem* no debe referirse al combate con el dragón, sino más bien a la fiera misma, mediante una doble metonimia (*Mars pro pugna, pugna pro hoste*). MASERIUS [1517], SUMMERS [1894:70], HÅKANSON [1973:828-29] entienden *Martem* en sentido literal, como una mención del dios a quien estaba consagrado el vellocino. BURMANN [1724] hallaba en *Martem* una referencia a la lucha de los terrígenas.

mergimus et domitum potius tradimus anguem.
(VF VIII 64-66)

Zissos considera que, a través de los personajes, se tematiza aquí una alternativa metapoética del autor, que podría haber seguido la versión de Píndaro, según la cual Jasón mataba a la serpiente (*P.* 4.247-49), pero que se decanta por permanecer fiel a Apolonio, donde la magia de Medea provocaba el sueño de la fiera (IV 156-66).⁵²² Por tanto, quizás debamos reconocer en el *circum vellera Martem* de Mopso una falsa prolepsis análoga a la del rapto de Hilas, llamada a dirigir la atención del *lector doctus* hacia una variante narrativa que, sin embargo, no ha de encontrar acomodo en el relato valeriano. La visión del rapto de Hilas que expresa Mopso se ajusta a la versión alejandrina, pero, llegado el momento, ésta será sustancialmente modificada por nuestro poeta. Del mismo modo, el *circum vellera Martem* podría traer engañosamente a la memoria del lector la lucha del Esónida con el dragón a la que se refiere Píndaro, aun cuando, más adelante, la narración de Valerio siga al Rodio en este punto.⁵²³ Aventuramos esta posibilidad con cierta cautela, por cuanto que esta segunda anticipación podría resultar más oscura que la referencia al cántaro de Hilas.⁵²⁴

Así pues, la profecía de Mopso anticipa un bosquejo del programa narrativo de las *Argonáuticas*.⁵²⁵ De este modo, el vaticinio sirve para abundar en la tematización de la *inventio* poética, que permea todo el libro I. Pero, a pesar de la dimensión eminentemente visual del relato de Mopso (*aspicio* 211, 224),⁵²⁶ el adivino ve sin entender qué es exactamente lo que ve: “Daher kann er keine Deutung bieten, sondern lediglich die Bilder beschreiben”.⁵²⁷ En cambio, más allá de la ignorancia de los personajes, el lector sí puede interpretar los cuadros descritos por Mopso, de acuerdo con lo que sabe acerca de la tradición argonáutica.⁵²⁸ Haciendo que el adivino prefigure episodios escritos anteriormente por otros autores, anticipando un futuro que responde al pasado intertextual de los argonautas, Valerio establece con sus lectores una suerte de complicidad

⁵²² ZISSOS [1997:21-22; 1999:290-91]. La versión de Píndaro coincide con la de Ferecides (3 *FGrHist* 31), así como de Apolonio con la de Antímaco (F 63 Wyss). A Apolonio lo sigue Enio en su *Medea exul* (274-75 Vahlen). En Eurípides, la Eétide se reconoce a sí misma como matadora del dragón (*Med.* 480-82).

⁵²³ COURTNEY [1975:39] sugiere que la lucha del Esónida contra el dragón debía de figurar en el plan inicial de Valerio.

⁵²⁴ Cf. SCHENK [1999:64 n.77].

⁵²⁵ BUTLER [1909:190]. *Contra*, GROß [2003:50 n. 195].

⁵²⁶ Cf. GROß [2003:44 n.181].

⁵²⁷ GROß [2003:46].

⁵²⁸ Cf. BURCK [1979b:244-45], MALAMUD & McGUIRE [1993:197], ZISSOS:184], FUHRER [1998:17-18], HERSHKOWITZ [1998:22], WALDE [1998:95-96], MANUWALD [1999:221-23].

irónica, mediante un artificio que Barchiesi ha denominado *future reflexive*.⁵²⁹ Sin embargo, lejos de procurar al lector una pauta concisa acerca del futuro del *epos*, la profecía de Mopso tiende más bien a despistarlo, por cuanto que incorpora variantes narrativas que Valerio ha de descartar para la narración principal, jugando con las fuentes sin proporcionar un anticipo cierto del porvenir del relato. De este modo, el autor delude el conocimiento privilegiado del *lector doctus*, puesto que frustra las expectativas que él mismo le ha incitado a formarse.⁵³⁰ En consecuencia, el lector deviene víctima de una ironía análoga a la que lo había elevado por encima de la ignorancia de los personajes.⁵³¹ Y esta ironía no afecta sólo a la materia de la narración, al *quid*, sino también al *quale*, a la cualidad épica, o no tan propiamente épica, del poema que el lector tiene ante sus ojos.

A partir del *circum vellera Martem* del v. 223, el lector puede crearse una vaga expectativa acerca de la cualidad marcial del relato valeriano. Así, Fucecchi considera que, si entendemos *circum* en un sentido no estrictamente local, sino como un análogo de *circa*, referido a la *materia certaminis*, la pregunta de Mopso podría suscitar una reflexión acerca del papel asignado por Valerio a la guerra en la busca del vellocino.⁵³² En este caso, el vaticinio de Mopso trascendería la mera enumeración de episodios para vislumbrar la cualidad marcial de la conquista del toisón de oro. Mas este apunte acerca de la cualidad épica de la gesta argonáutica chocaría con el epílogo trágico de la misma, inmediatamente aludido por el adivino.

Medea ferox

La profecía de Mopso termina con la visión incomprensible de los crímenes cometidos por Medea en Corinto, que han de poner el colofón trágico al relato argonáutico:

⁵²⁹ BARCHIESI [1993:334]: “But what happens when the older tradition enters a new text as a view of *future*? The idea that the characters have a future that has already been written down is much less natural, and calls for a constant negotiation between author and reader. A certain alignment is now broken. The literary tradition –a source of power, control and anxiety, a perfect analogy for the past in everyone’s life– is now displaced, and a potential for irony opens up. Unless the characters are gifted with a second sight, the effect approaches what we usually call dramatic irony: the information that the author shares with the audience tends to create a sort of complicity between them directed against the characters”.

⁵³⁰ *Vid.* HERSHKOWITZ [1998:32].

⁵³¹ *Cf.* BARCHIESI [1993:350]: “We too, as readers, are caught in the process of irony, because our ironical reading needs on external vantage point, and this ‘external’ vantage point turns out to be based on the acceptance of masters fictions”.

⁵³² FUCECCHI [2004:108]. No obstante, debe descartarse una referencia directa a la guerra del libro VI, puesto que, como ha señalado ADAMIETZ [1976a:14 n.30], rompería el orden cronológico que sigue la profecía de Mopso. *Cf.* GROß [2003:49].

quaenam aligeris secat anguibus auras
caede madens? quos ense ferit? miser, eripe parvos,
Aesonide! cerno et thalamos ardere iugales!
(VF I 224-26)

Mediante un *ὑστερον πρότερον*, se hilvanan aquí la huida de Medea de Corinto, el infanticidio, el incendio del tálamo de la hija de Creonte, referencias arcanas tanto para los argonautas como para el profeta, pero perfectamente reconocibles por el lector. La fuga de Medea en su carro volador constituía la escena final de la tragedia de Eurípides, así como de la de Séneca:

τί τάσδε κινεῖς κἄναμοχλεύεις πύλας,
νεκρούς ἐρευνῶν κἀμὲ τὴν εἰργασμένην;
παῦσαι πόνον τοῦδ'· εἰ δ' ἐμοῦ χρεῖαν ἔχεις,
λέγ' εἴ τι βούλη, χειρὶ δ' οὐ ψάύσεις ποτέ.
τοιόνδ' ὄχημα πατρὸς Ἥλιος πατήρ
δίδωσιν ἡμῖν, ἔρυμα πολεμίας χερσός.
(E. Med. 1317-1322)

coniugem agnoscis tuam?
sic fugere soleo. patuit in caelum via:
squamosa gemini colla serpentes iugo
summissa praebent. recipe iam gnatos, parens;
ego inter auras aliti curru vehar.
(SEN. Med. 1021-1025)

El texto de Eurípides hace referencia al carro del Sol pero no al tiro de serpientes aladas, detalle familiar, sin embargo, para el autor de la *ὑπόθεσις* antepuesta a la tragedia, así como para los lectores, acaso espectadores, de Séneca: *sic fugere soleo* (1022).⁵³³ Así pues, el vaticinio de Mopso, que se abría con el motivo senecano de la resistencia opuesta por los dioses del mar a la travesía de la Argo, se cierra ahora en

⁵³³ Cf. *hypoth.* E. Med. 7-9; HOR. *Epod.* 3.14; OV. *Met.* VII 350; APOLLOD. I 9.28; HYG. *Fab.* 27. A pesar del silencio de Eurípides al respecto, PAGE [2001:xxvii] considera que la yunta de serpientes, que figura en vasos itálicos del S. IV a. C., podría haberse representado como tal en la escena ática del siglo anterior.

anillo poniendo ante los ojos del lector la famosa conclusión *ex machina* de la *Medea*, que le había acarreado a Eurípides la crítica de Aristóteles.⁵³⁴ Las últimas palabras de Mopso incluso parecen evocar la percepción visual del espectador ante la representación dramática: *cerno et thalamos ardere iugales!* (226). Y esta clara anticipación de los sucesos de Corinto, así como de su cualidad trágica, resulta particularmente problemática. ¿Cómo dotar de sentido épico a una narración que, por exigencias intertextuales que difícilmente se podrían dejar de lado, está abocada a la tragedia? Una primera respuesta nos la procura inmediatamente la profecía de Idmón, que está llamada a compensar la perspectiva trágica introducida en el poema por Mopso.

RATIS OMNIA VINCET

El vaticinio de Mopso hace que los argonautas reaccionen con desconcertado horror, como sobrecogidos por una especie de *φοβερὸν* aristotélico ante el incomprensible cuadro trágico que el vate ha dibujado ante sus ojos.⁵³⁵ Nadie se atreve a aventurar una interpretación de los *ambages* del adivino.⁵³⁶ Mas, en ese preciso instante, introduce Valerio el vaticinio Idmón, cuya inspiración serena se presenta como contrapeso del tenebroso delirio de su colega:

Iamdudum Minyas <uu> ambage ducemque
terrificat (sc. Mopsus); sed enim contra Phoebeius Idmon
non pallore viris, non ullo horrore comarum
terribilis, plenus fatis Phoeboque quieto
(VF I 227-230)

La profecía de Idmón se opone explícitamente a la de Mopso incluso antes de que nos sea revelado su contenido (*sed ... contra* 228). Frente a los exacerbados síntomas de posesión divina mostrados por Mopso (*sacer totusque dei* 207), que lo hacían parecer enorme a ojos de sus compañeros (*immanis visu* 208), terrible por el tono de su voz (*vox horrenda viris* 210), Valerio describe a Idmón mediante una doble negación: *non ... non ... / terribilis* (228). Nos hallamos, pues, ante dos modos proféticos distintos,

⁵³⁴ Cf. ARIST. *Po.* 15.1454b 1: *φανερὸν οὖν ὅτι τὰς λύσεις τῶν μύθων ἐξ αὐτοῦ δεῖ τοῦ μύθου συμβαίνειν, καὶ μὴ ὥσπερ τῇ Μηδείᾳ ἀπὸ μηχανῆς.*

⁵³⁵ Cf. ARIST. *Po.* 14.1453b 1-3.

⁵³⁶ ZISSOS [1997:184-85].

contrapuestos en términos de *furor* frente a *quies* (*Phoeboque quieto* 230). J. Stroux ha ilustrado este enfrentamiento mediante una discutible referencia a la oposición nietzscheana de lo apolíneo, representado por Idmón, a lo dionisiaco, encarnado por Mopso.⁵³⁷ Quizás podríamos buscar un paradigma interpretativo menos anacrónico en la dicotomía aristotélica que distingue el ἦθος del πάθος, identificando en la visión de Mopso un ejemplo del segundo.⁵³⁸ O bien echar mano de categorías modernas que se han aplicado a la literatura latina de la época, y oponer así la placidez “clásica” de Idmón al frenesí “barroco” de un Mopso más bien neroniano. De hecho, en el vaticinio de este último se han reconocido ecos del de la matrona que, presa del *furor*, cierra el libro I de la *Farsalia*,⁵³⁹ profetizando los desastres de la guerra civil.⁵⁴⁰ Como Mopso, la profetisa lucanea profiere una serie de preguntas que ni ella misma ni quienes la escuchan pueden responder, pero que tienen por objeto unos eventos perfectamente reconocibles por el lector; además, ambos vaticinios ensombrecen la acción épica desde su comienzo, por cuanto que anticipan un τέλος luctuoso, aunque éste cae fuera del poema tal como nos ha sido transmitido: la batalla de Filipos en el *epos* histórico de Lucano (I 693-94), la tragedia de Corinto en el *epos* mítico de Valerio (I 224-26). Pero la diferencia fundamental estriba en que, mientras que la matrona lucanea profetiza para una Urbe aterrorizada de antemano por el avance de César, que viene acompañado por un sinfín de sombríos presagios, Mopso ejerce su ministerio ante unos héroes predispuestos a la aventura, que corren el riesgo de perder arrestos por culpa del *horror* provocado por el adivino. Ante este peligro que entraña el vaticinio de Mopso para los minias, la calmada profecía de Idmón pretende aliviar la herida abierta por su colega:

sic sociis Mopsoque canit: ‘quantum augur Apollo

⁵³⁷ STROUX [1935:313]. Cf. DAVIS [1980:69]. *Contra*, ZISSOS [1997:36].

⁵³⁸ Cf. ARIST. *Po.* 11.1452b 11-13: πάθος δέ ἐστι πράξις φθαρτική ἢ ὀδυνηρά, οἷον οἱ τε ἐν τῷ φανερώ θάνατοι καὶ αἱ περιωδυνίαι καὶ τρώσεις καὶ ὅσα τοιαῦτα.

⁵³⁹ LUC. I 674-694: *nam qualis vertice Pindi / Edonis Ogygio decurrit plena Lyaeo, / talis et attonitam rapitur matrona per urbem / vocibus his prodens urgentemque pectora Phoebum: / ‘quo feror, o Paeon? qua me super aethera raptam / constituis terra? video Pangaea nivosis / cana iugis latosque Haemi sub rupe Philippos. / quis furor hic, o Phoebe, doce, quo tela manusque / Romanae miscent acies, bellumque sine hoste est? / quo diversa feror? primus me ducis in ortus, / qua mare Lagei mutatur gurgite Nili: / hunc ego, fluminea deformis truncus harena / qui iacet, agnosco. dubiam super aequora Syrtim / arentemque feror Libyen, quo tristis Enyo / transtulit Emathias acies. nunc desuper Alpīs / nubiferae colles atque aeriam Pyrenen / abripimur. patriae sedes remeamus in urbis, / impiaque in medio peraguntur bella senatu. / consurgunt partes iterum, totumque per orbem / rursus eo. nova da mihi cernere litora ponti / telluremque novam; vidi iam Phoebe, Philippos’.*

⁵⁴⁰ Cf. ADAMIETZ [1976a:14], HERSHKOWITZ [1998:26], GROß [2003:50]. No hemos podido consultar el artículo de FUÀ [2002].

flammaque prima docet...'
(VF I 234-235)

Idmón fundamenta su vaticinio, además de en la inspiración de Apolo, en la autoridad de la *flamma ... prima* (235), *i. e.* del fuego sacrificial que, en efecto, se había mostrado propicio justo antes de que Mopso fuera poseído por el dios.⁵⁴¹ Reanudando así el *ignispicium*, Valerio se ciñe nuevamente al modelo del sacrificio apoloniano (I 425-47), que había sido “interrumpido” por la profecía de Mopso.⁵⁴² En la versión del Rodio, la llama del sacrificio revelaba a Idmón un oráculo favorable al propósito de los minias:

γήθει δὲ σέλας θεεύμενος Ἴδμων
πάντοσε λαμπόμενον θυῶν ἄπο, τοῖό τε λιγύν
πορφυρέαις ἐλίκεσσιν ἐναΐσιμον αἰσσοῦσαν·
αἶψα δ' ἀπηλέγεως νόον ἔκφατο Λητοῖδασ·
“ Ὑμῖν μὲν δὴ μοῖρα θεῶν χρεῖώ τε περῆσαι
ἐνθάδε κῶας ἄγοντας, ἀπειρέσιοι δ' ἐνὶ μέσσω
κεῖσέ τε δεῦρο τ' ἔασιν ἀνερχομένοισιν ἄεθλοι...”
(AR I 436-442)

Al confrontar la segunda profecía valeriana con su modelo griego, debemos señalar que, antes de nada, el Idmón de Apolonio aseguraba de modo explícito el cumplimiento del *τέλος* tradicional de la expedición de los argonautas a la Cólquide, que no era otro que la repatriación del vellocino de oro (*περῆσαι / ἐνθάδε κῶας ἄγοντας* 440-41). En cambio, el Idmón de Valerio predice un futuro bastante más vago:

praeduri plena laboris
cerno equidem, patiens sed quae ratis omnia vincet.
(VF I 235-236)

⁵⁴¹ LANGEN [1896-97: *ad* I 235]: “*flamma prima* ea erat, quae extis plane contacta esset v. 205; haec ut tandem victrix emergit, sic navis omnia pericula superabit”. Cf. KLEYWEGT [1987:107], WACHT [1991b:104], SPALTENSTEIN [2002:114 *ad* I 234-38], GROß [2003:43].

⁵⁴² Vid. ZISSOS [1997:182-83].

El *praedurus labor* responde de un modo bastante literal a los *ἀπειρέσιοι ... ἄεθλοι* de los vv. 441-42 de Apolonio,⁵⁴³ pero, en el caso de Valerio, la multitud de los afanes no queda subsumida bajo el *ἄεθλος* principal, puesto que falta en el poeta romano la referencia al seguro retorno del toisón a la Hélade, que el Rodio enfatizaba mediante el *ὑστερον πρότερον*. Además, el mérito de la superación final de todas las dificultades, que el Idmón del Rodio atribuía a los minias (*ὑμῖν* 440), se le asigna en Valerio no a la tripulación, sino a la nave misma: *ratis omnia vincet* (236).⁵⁴⁴ Podríamos entender que *ratis* se refiere aquí a los tripulantes en su conjunto mediante una sustitución metonímica (*ratis pro nautis*),⁵⁴⁵ tal como parece aceptar Groß: “er (*sc.* Idmon) exponiert keinen der einzelnen Fahrtteilnehmer und zeigt, dass die Erfüllung der Aufgabe nur als Leistung der ganzen Mannschaft möglich ist”.⁵⁴⁶ No obstante, esta misma autora reconoce, en nota al pie, la posibilidad de un sentido más literal: “einmal weist er (*sc.* der Begriff *ratis*) natürlich auf das Schiff selbst und damit in Richtung des ihm versprochenen Katasterismos.”⁵⁴⁷ Mas estas dos interpretaciones podrían no ser complementarias, sino opuestas, al menos si las consideramos desde la perspectiva de Martha Davis: “his speech (*sc.* Idmon’s) indicates that the destiny of Argo is sure; it is the Argonauts who must struggle to win through”.⁵⁴⁸ A juicio de Davis, el vaticinio de Idmón retoma la idea del catasterismo final de la Argo, asegurado desde el verso que cierra la *propositio* del poema: *flammiifero tandem consedit Olympo* (I 4). Así, el *ratis omnia vincet* se haría eco del absoluto protagonismo dado a la nave en el proemio, donde ésta desplazaba por completo a sus tripulantes.⁵⁴⁹ De modo análogo, el cumplido triunfo que Idmón le augura a la Argo ha de subsumir, *a pesar de todo* (*sed* 236) las penalidades a que está abocados los minias, algunas de las cuales han sido desgranadas previamente por la visión de Mopso. Para la Argo, el lema *per aspera ad astra* se ha de

⁵⁴³ LEFÈVRE [1991:176].

⁵⁴⁴ Cf. VERG. *G.* I 145: *labor omina vincit*. A propósito de este paralelismo virgiliano, anota SPALTENSTEIN [2002:114 *ad* I 234-38] que “on entend dans *patiens* 236 l’écho d’une morale bien romaine de l’effort obstiné”. Por lo demás, la comparación con este verso de la primera *Geórgica* viene a consolidar el énfasis puesto por Valerio en la *ratis*, que, como sujeto de *vincet*, ocupa el lugar preeminente que le reservaba a *labor* la *sententia* virgiliana: *ratis omnia* (*sc.* *omnes labores*) *vincet*. Cf. LEFÈVRE [1991:176]: “Den *labor* wird das Schiff überwinden: *ratis omnia vincet* –nach dem Motto der *Georgica*: *labor omnia vincit*. *labor* wird sozusagen *labor* besiegen”.

⁵⁴⁵ KLEYWEGT [1986a:2469] interpreta así (“*ratis* für ‘die Bemannung’”) los versos del libro III donde, bajo la oscuridad de la noche, Jasón anima a sus hombres a luchar contra los cicicenos: *monuitque ratem rapere obvia caeca / arma manu* (79-80).

⁵⁴⁶ GROß [2003:53]

⁵⁴⁷ GROß [2003:53 n.210].

⁵⁴⁸ DAVIS [1980:81].

⁵⁴⁹ *Vid.* DAVIS [1990:46], RÍO [2005b:81-82].

cumplir literalmente, aun cuando la gloria del barco se deba saldar con el sufrimiento de los navegantes, y permanezca en lontananza la futura tragedia de Jasón.⁵⁵⁰

Donde Apolonio se conformaba con un solo vaticinio, que auguraba el éxito de la empresa de los minias, Valerio ha emparejado dos profecías que se oponen tanto por el modo furioso o sereno de la revelación como por su contenido. Pero ambas obedecen a la presciencia inspirada por Apolo en dos de sus hijos,⁵⁵¹ de manera que no podemos otorgar a la una más autoridad que la otra.⁵⁵² De hecho, ambas son ciertas bajo una determinada perspectiva, amplia en el caso de Mopso, que abarca con su inopinada visión hasta los eventos de Corinto, pero notablemente restringida en el caso de Idmón, que se circunscribe al triunfo de la Argo. Feeney ha hecho hincapié en la dimensión metapoética de este elaborado desdoblamiento, que parece apuntar a la duplicidad que ordena nuestras lecturas actuales, pesimistas u optimistas, de la épica romana:⁵⁵³

Nowhere in ancient epic do we have such a clear figuring of the competition between the form's distant and near perspectives. Valerius has captured here the two poles around which, for example, discussions of the *Aeneid* continue to revolve; and he has deftly (too deftly, perhaps) warned his readers that he is already ahead of the difficulties they will experience later in the poem, when they try to balance the grand achieved action against the characters' failures and disappointments.

En efecto, el acabado contrapunto establecido por Valerio entre los dos vaticinios parece tematizar *ante litteram* la celebrada polifonía, que, mediante la introducción calculada de voces discordantes, menoscaba la “objetividad épica” al tiempo que enriquece el discurso poético. De hecho, no hallamos una voz profética unívoca que subsuma las voces contrapuestas de ambos adivinos, sino que la voz “trágica” de Mopso convive

⁵⁵⁰ LÜTHJE [1971:18-19] entiende que el futuro trágico de Jasón, profetizado por Mopso, explica el hecho de que Valerio no haya asociado al protagonista a la gloria de la Argo en el proemio, pero considera que el resto de los minias sí han de ser partícipes del triunfo vaticinado por Idmón. *Contra*, señala MANUWALD [1999:167 n.65] que ambas profecías afectan a todos los argonautas.

⁵⁵¹ La filiación divina de Idmón la menciona Valerio antes de su vaticinio (*Phoebeius Idmon* I 228), mientras que alude a la de Mopso en el catálogo (*hic vates Phoebique fides non vana parentis / Mopsus* I 383-84)

⁵⁵² ZISSOS [1997:188-89]. Cf. FEENEY [1991:316]. *Contra*, SPALTENSTEIN [2002:144 *ad* I 234-38] considera que el *sociis Mopsoque canit* del v. 234 entraña una cierta superioridad de Idmón: “l’individualisation de *Mopso* est significative: Idmon instruit aussi son inférieur en divination”. Frente a LEFÈVRE [1991:173], que encuentra en este mismo verso una contradicción explícita de Idmón a Mopso, precisa GROß [2003:52] que la intención de aquél no es tanto llevar a éste la contraria como interpretar su profecía, que era incomprensible. Con todo, debemos señalar que esta “interpretación” pasa por dejar de lado todas las informaciones concretas acerca del futuro que se hallaban en el primer vaticinio.

⁵⁵³ FEENEY [1991:317].

en pie de igualdad con la voz “épica” de Idmón, sin que ninguno de las dos tenga la última palabra acerca del sentido de las *Argonáuticas*: “it will transpire that, though Mopsus certainly delves deeper in the future, neither of these prophets has a perspective that is sufficiently broad to encompass the overall meaning of the action”.⁵⁵⁴ El estatuto metapoético de ambos personajes, en cuanto que comentadores mal avenidos de la acción en la que se hallan involucrados, se asienta en la ambigüedad funcional inherente a la cualidad de *vates*: profeta, a la par que poeta.⁵⁵⁵ Esto le facilita las cosas a Valerio, que, una vez más, se sirve de las contradicciones de sus personajes para problematizar irónicamente la perplejidad del autor épico frente a una tradición literaria polimorfa. Así, Mopso puede funcionar como una figura del poeta, pero de un poeta más bien trágico, llamado a desestabilizar el *epos* mediante la introducción de elementos que resultan extraños a una concepción restrictiva del género, como las desventuras de la Medea terrible cantada por Eurípides o por Séneca.⁵⁵⁶ En cambio, el sereno Idmón parece encarnar al poeta épico, como un trasunto del Valerio que canta a la nave Argo en el proemio de la obra; porque, como ha anotado Zissos, el lema *ratis omnia vincet* “is a reasonably good three-word summary of Apollonius’ epic”,⁵⁵⁷ pero también resume adecuadamente el programa poético valeriano, al menos tal como éste se le anticipaba al lector en la *propositio* de las *Argonáuticas*.⁵⁵⁸

Así pues, a la apertura trágica introducida en la narración valeriana por Mopso responde Idmón afirmando la conclusión épica del relato, simbolizada por el triunfo *total* de la nave. De este modo, el enfrentamiento de la segunda profecía a la primera ilustra el delicado equilibrio que, a juicio de Hardie, determina la dinámica de la tradición épica, donde la inevitable necesidad de repetición compromete la busca de una

⁵⁵⁴ ZISSOS [1997:191].

⁵⁵⁵ Ovidio cierra la *σφραγίς* de las *Metamorphosis* con una agudeza que juega con el doble sentido del término: *siquid habent veri vatum praesagia, vivam* (XV 879). FEENEY [1991:315-16] hace interesantes observaciones acerca del doble estatuto profético-poético de los adivinos valerianos: Mopso e Idmón son hombres de Apolo, al igual que lo es Valerio por su cargo de *quindecimvir sacris faciundis*, como él mismo afirma en el proemio (*Phoebe mone, si Cumaea mihi conscia vatis / sata casta cortina domo, si laurea digna / fronte viret* I 5-7). Cf. DAVIS [1980:20-40].

⁵⁵⁶ ZISSOS [1997:185 n.19] apunta que la cercanía de Mopso a la escena trágica parece presente, así mismo, en la descripción que se hace del profeta en el catálogo: *Mopsus, puniceo cui circumfusa cothurno / palla imos ferit alba pedes vittataque frontem / cassis et in summo laurus Peneia cono* (I 384-86). Cf. DAVIS [1980:66], GROß [2003:43 n.175].

⁵⁵⁷ ZISSOS [1997:187 n.25].

⁵⁵⁸ VF I 1-4: *Prima deum magnis canimus freta pervia natis / fatidicamque ratem, Scythici quae Phasidos oras / ausa sequi fragosa inter iuga concita cursus / rumpere flammifero tandem consedit Olympo.*

totalidad que *acabe* completamente el *epos*.⁵⁵⁹ Idmón pone coto a las enmarañadas asociaciones intertextuales que, evocadas por Mopso, abrían el *epos* a la incierta repetición de la historia argonáutica, tal como ésta se podía encontrar en fuentes diversas, y esta maniobra de cierre le permite al segundo adivino anticipar una interpretación positiva de la acción épica, una lectura total llamada a subsumir las posibles lecturas parciales, acaso contradictorias, de la hazaña. Pero, para ello, Idmón se ve obligado a operar por reducción, omitiendo prácticamente toda información concreta acerca de la expedición argonáutica.⁵⁶⁰ Porque una lectura unívoca de la acción épica debe hacer abstracción de la polivalencia del relato heredado, imponiendo unidad a la diversidad, sacrificando la polisemia en aras de una cierta totalidad de sentido. El precio de esta “lectura total” es, por tanto, la *dissimulatio*, estrategia que, ocultando los aspectos que puedan comprometer la definición optimista de la acción épica, hace pasar por total aquello que es, en verdad, parcial. Y esta *dissimulatio*, en absoluto inocente, está ligada a la *suasio* de manera indisoluble, por cuanto que propone una lectura reductora de la acción a fin de mover a los personajes. Nuestro autor no deja de incidir en este problema, ahora precisamente a través de la figura de Idmón.

Después de la solemne reducción de la aventura argonáutica al lema *ratis omnia vincet*, Idmón exhorta a los argonautas a perseverar en su empeño, pero se calla su propio destino:

‘ingentes durate animae dulcesque parentum
tendite ad amplexus!’ lacrimae cecidere canenti
quod sibi iam clausos invenit in ignibus Argos.
(VF I 234-239)

Esta *reticentia* del adivino valeriano enmienda la versión de Apolonio, donde Idmón revelaba a los minias su futura muerte en las costas asiáticas, junto con la importante razón que lo movía a afrontarla valerosamente:

“... αὐτὰρ ἐμοὶ θανέειν στύψεργῃ ὑπὸ δαίμονος αἴσῃ
τηλόθι που πέπρωται ἐπ’ Ἀσίδος ἡπέιροιο.

⁵⁵⁹ HARDIE [1993:1]: “The epic strives for totality and completion, yet is at the same time driven obsessively to repetition and reworking. From this contradiction arise the specific dynamics of the epic tradition within the general mechanisms of imitation and tradition in ancient literature”.

⁵⁶⁰ ZISSOS [1997:186]. Cf. FUHRER [1997:18].

ᾧδε κακοῖς δεδαῶς ἔτι καὶ πάρος οἰωνοῖσιν
 πότμον ἔμὸν, πάτρης ἐξήιον, ὄφρ' ἐπιβαίην
 νηός, εὐκλείη δὲ δόμοις ἐπιβάντι λίπηται.”
 (AR I 443-447)

Para el Idmón de Apolonio, la gloria, el κλέος épico (εὐκλείη 447) que su participación en la gesta de los argonautas había de legar como herencia a su casa (δόμοις 447), compensaba la muerte segura; con esta heroica resolución de un *Idmon fortior* choca el lloroso silencio del profeta valeriano.⁵⁶¹ Porque, como ha apuntado Lefèvre, el viejo ideal homérico que ponía el κλέος por encima de todo ha dejado de ser incontrovertible: “Apollonios läß den seher den Tod in altepischer Selbstverständlichkeit hinnehmen, Valerius gestattet ihm in ‘modernerem’ Denken tränen”.⁵⁶² Precisamente porque la gloria no es un valor indiscutible, el silencio de Idmón es perfectamente coherente con su planteamiento acerca de la empresa argonáutica, que callaba las penalidades para poner de relieve la victoria final de la Argo. Ahora bien, el fin de esta deliberada omisión no es otro que el de persuadir a los argonautas, excitando su coraje mediante la expectativa del éxito.⁵⁶³ Porque el Idmón de Valerio debe desplazar de la atención de los minias la profecía de Mopso, atenuando el *horror* provocado por su colega.⁵⁶⁴ En Apolonio, la reacción de los héroes al vaticinio de Idmón era agrídulce, feliz por la seguridad del retorno con el vellocino, pero entristecida por el hado de su compañero:

Ἦς ἄρ' ἔφη· κοῦροι δὲ θεοπροπίης αἰόντες
 νόστω μὲν γήθησαν, ἄχος δ' ἔλεν Ἴδμονος αἴση.
 (AR I 448-449)

En el caso de Valerio, la acción épica corre el riesgo de quedar detenida por el terror provocado por Mopso (*terrificat* 228), e Idmón debe ocultar todo futuro acontecimiento luctuoso a fin de influir opuestamente en el ánimo de los héroes, incitándolos a seguir adelante (*ingentes durate animae* 237).⁵⁶⁵ La voz épica, optimista, debe imponer-

⁵⁶¹ LANGEN [1896-97: ad I 238]: “Ceterum etiam Idmon fortior describitur apud Apoll. I, 432 seqq. (cfr. Val. I 360), quod multo aptius videtur”.

⁵⁶² LEFÈVRE [1991:176].

⁵⁶³ ZISSOS [1997:187-88].

⁵⁶⁴ Cf. LEFÈVRE [1991:176].

⁵⁶⁵ En consecuencia, el *ingentes ... animae* del v. 237 comporta una especie de recordatorio lisonjero del estatuto heroico de los minias, anotado por SPALTENSTEIN [2002:114 ad I 234-38] como sigue:

se a la voz pesimista, antes de que el *epos* se vea abocado a la parálisis.⁵⁶⁶ Mas esto no impide que el lector conocedor de la tradición argonáutica perciba la mayor precisión de la profecía de Mopso, en comparación con la cual la de Idmón se revela francamente estrecha de miras, e incluso engañosa. Porque, mientras que Mopso revela al lector un involuntario pero acertado conocimiento del futuro de los personajes, Idmón parece incurrir en un desconocimiento voluntario de los pormenores de la saga argonáutica, incluida su propia muerte, que disimula a fin de hacer efectiva la *suasio*.⁵⁶⁷ Porque la feliz prosecución del discurso épico requiere algún que otro silencio, cuando no elaboradas mixtificaciones.⁵⁶⁸ Y la *adhortatio* del Esónida a los minias, que continúa el vaticinio de Idmón, nos muestra cuán fácilmente se pasa de los primeros a las segundas, o de la *dissimulatio* a la *simulatio*.

ADHORTATIO

No en vano, el estudio de las dos profecías nos ha apartado del análisis de la motivación épica. Porque, en efecto, una de las peculiaridades más chocantes de estos vaticinios es que no hacen referencia a la causalidad divina; salvo por el breve apunte de Mopso acerca de la oposición de los dioses del mar a la travesía, conjurada finalmente por la intercesión de Juno y de Palas ante Neptuno, la divinidad brilla por su ausencia en las visiones de los vates. A pesar de las revelaciones, por lo demás oscuras, la posible implicación de los dioses en la hazaña argonáutica continúa oculta para los mortales. Y también para el lector, que, a despecho de la superioridad irónica que las apelaciones de

“*Ingentes animae* 237 continue *ingens* devenu formulaire pour les héros chez les poètes épiques, impériaux surtout.” Cf. GROß [1997:54]: “Idmon spricht ihnen in dieser Anrede die Fähigkeit zu, die bevorstehenden Herausforderung zu bewältigen”.

⁵⁶⁶ Cf. *supra* pp. 143s.

⁵⁶⁷ Esta impresión cobra fuerza a la luz los peculiares paralelismos textuales que relacionan a los dos vates valerianos con la pitonisa lucanea Femónoe, tal como los ha interpretado ZISSOS [1997:182, 188]. La pitia délfica, requerida por el pompeyano Apio Claudio en el libro V de la *Farsalia*, finge entrar en trance (*deum simulans sub pectore ... quieto* 148, *nulloque horrore comarum* 154), hasta que, obligada por el romano, se deja poseer finalmente por el dios (*vittasque dei Phoebeaque sarta / erectis discussa comis per inania templi / ancipite cervice rotat* 170-72). El *furor* profético de Mopso recuerda el de la Femónoe efectivamente poseída (*vittamque comamque per auras / surgentem laurusque rotat* 209-10), mientras que la *quies* de Idmón parece cercana al éxtasis ficticio de la profetisa (*non ullo horrore comarum / terribilis, plenus fatis Phoeboque quieto* 229-30). En consecuencia, concluye ZISSOS [1997:188] que “by ingeniously assimilating Mopsus to the authentically inspired Phemonoe, and Idmon to the ‘farker’ Valerius subtly calls into doubt the validity of Idmon’s more limited prophecy”. *Contra*, GROß [2003:51 n.200].

⁵⁶⁸ A propósito de la *reticentia* de Idmón, ZISSOS [1997:188 n.29] trae a colación el silencio de Odiseo acerca del inminente encuentro con Escila anunciado por Circe, que oculta para que no flaquee el coraje de sus hombres (*Od.* XII 208-25). No obstante, el silencio del adivino se enmarca en el particular tratamiento valeriano de la *simulatio*, que afecta a la definición de la acción épica por parte de los personajes.

Valerio a la memoria intertextual le han otorgado, permanece sin tener noticias precisas acerca de la motivación divina de las *Argonáuticas*. Desde luego, le habrá llamado la atención el hecho de que, en lugar de valerse de la presciencia inspirada de los adivinos para plantear este problema, nuestro autor convierta al Esónida en el intérprete único de la voluntad de los dioses. En la *excusatio* dirigida a Neptuno, Jasón reconocía la existencia de una causalidad divina negativa, como era la resistencia de los númenes marinos a la penetración del hombre en su reino; inmediatamente después de la profecía de Idmón, el Esónida volverá a hacer uso de la palabra para arengar a sus hombres, postulando una causalidad divina positiva, superior a la anterior, puesto que se trata de la aquiescencia del mismísimo Júpiter. A fin de analizar esta sorprendente evolución epistemológica de nuestro héroe, tornaremos por un momento a su primer discurso, a la *excusatio* que, a nuestro entender, sienta *a contrario* las bases de la posterior *adhortatio*.

Non sponte

En descargo de la culpa de *hybris*, de la que era dolorosamente consciente (*scio me ... / inlicitas temptare vias* I 196-97), Jasón aducía ante Neptuno su falta de libertad, en la idea de que se hacía a la mar obligado por una decisión ajena:

sed non sponte feror nec nunc mihi iungere montes
mens tamen aut summo deposcere fulmen Olympo.
ne Peliae te vota trahant!
(VF I 198-200)

El argumento de nuestro protagonista no es, en sustancia, otro que el del sacrílego involuntario, *i. e.* “die alte Entschuldigung dessen, der οὐκ ἐθέλων, der ἄκων frevelt”.⁵⁶⁹ Pero el *non sponte* del v. 198, que abre esta suerte de *captatio benevolentiae*, nos remite a la famosa justificación de Eneas ante Dido, de tal manera que, una vez más, un paralelismo virgiliano fácilmente reconocible viene a poner de manifiesto el modo en que nuestro autor distorsiona su ilustre modelo:

nunc etiam interpres divum Iove missus ab ipso
(testor utrumque caput) celeris mandata per auras

⁵⁶⁹ STROUX [1935:312].

detulit: ipse deum manifesto in lumine vidi
 intransem muros vocemque his auribus hausì.
 desine meque tuis incendere teque querellis;
 Italiam non sponte sequor.
 (VERG. *Aen.* IV 356-361)

Frente a los reproches de la reina, Eneas apela a su privilegiada relación con la divinidad (*ipse ... vidi* 358), puesto que, a través de Mercurio (*interpretes divum* 356), ha recibido “del mismo” Júpiter (*Iove ... ab ipso* 356) la orden de abandonar Cartago.⁵⁷⁰ Esta revelación directa del designio divino, que prevalece ineluctablemente sobre la voluntad humana, sitúa el *non sponte* de Eneas en un contexto bien alejado de aquél en el que Jasón pronuncia su *excusatio*; Eneas intenta calmar la cólera de una mortal esgrimiendo la misión que le impone el dios supremo, mientras que el Esónida pretende disculparse ante el dios de los mares reconociéndose víctima de una coacción humana.⁵⁷¹ Porque Jasón no ha recibido comunicación alguna de la voluntad de los dioses, sino que cumple, mal de su grado, la voluntad de Pelias.⁵⁷²

ille aspera iussa
 repperit et Colchos in me luctumque meorum.
 (VF I 200-201)

El Esónida sabe que la acción que se dispone a acometer tiene por causa la orden taimada del tío, que ha podido obligar al sobrino a poner rumbo a la Cólquide, pero no así engañarlo. Fracasada la *simulatio* del tirano, la tradicional motivación humana del mito argonáutico quedaba al descubierto: los minias parten por imposición de Pelias, tal como reconocían escuetamente Apolonio (*βασιλῆος ἐφημοσύνη Πελῖαο* I 3) o, precisando el carácter doloso del asunto, Enio (*imperio regis Peliae per dolum Med.* 252 Vahlen). No obstante, se ha llamado la atención sobre la astucia empleada aquí por el Esónida, puesto que, al descargar sobre Pelias toda la responsabilidad, oculta su propia motivación, el deseo de gloria que lo había empujado a aceptar la orden de su tío, y que relativizaba su condición de héroe “a la fuerza”. Esta *dissimulatio* se explica por-

⁵⁷⁰ Cf. VERG. *Aen.* IV 219-78.

⁵⁷¹ Cf. WACHT [1991:113 n.40].

⁵⁷² En consecuencia, suscribimos la crítica de GROß [2003:41 n. 168] a ZISSOS [1997:87], quien, obviando las ineludibles diferencias entre dos situaciones más antifrásticas que paralelas, considera que la alusión virgiliana “not only undscores Jason’s own personal reluctance, but also suggests that he is following a divine agenda”. Cf. FERENCZI [1994:148].

que, mientras que la *spes laudis* dotaba al protagonista de una incierta conciencia metapoética acerca de la cualidad épica de la acción en la que se ve involucrado, la plegaria a Neptuno obedece a una conciencia trágica, concretamente senecana, del *nefas* argonáutico. En consecuencia, la disculpa de Jasón, el *non sponte*, coincide en su planteamiento con la súplica que el tercer coro de la *Medea* dirigía a los dioses, a fin de que perdonaran al hombre que había profanado los mares obedeciendo las órdenes de Pelias:

ipse qui praedam spoliūque iussit
aureum prima revehi carina
[ustus accenso Pelias aeno]
arsit angustas vagus inter undas.
iam satis, divi, mare vindicastis:
parcite iusso.
(SEN. Med. 664-669)

En este pasaje, el coro desplaza la culpa sobre el mandante (*ipse qui ... iussit* 664) para exonerar al mandatario (*iusso* 669). Y no otra cosa hace el Jasón de Valerio. Mas la pasividad del héroe obligado por el tirano, que bien podía encontrar acomodo en un tratamiento trágico del relato argonáutico como es el de Séneca, resulta problemática para una reescritura épica de la historia de los minias, por cuanto que colisiona con el modelo de motivación épica virgiliano. Tanto es así que, si oponemos ahora el *non sponte* de Jasón al de Eneas, veremos que, en cuanto que responsable de la acción del héroe, Pelias ocupa en la disculpa del Esónida el lugar que Eneas le asignaba a Júpiter: al *non sponte sed iussu Iovis* virgiliano opone Valerio un *non sponte sed iussu Peliae*. Difícilmente se podría contraponer de modo más chocante la desnuda motivación humana de las *Argonáuticas*, tal como se ésta se ha desarrollado hasta el momento, al supremo designio divino que determina la acción de la *Eneida* desde el comienzo del relato. Mas esta motivación humana, que sólo puede oponer a la orden del tirano la vaga *spes laudis* del héroe, podría haber bastado a Lucano, pero no a Valerio Flaco, o, más precisamente, no al Jasón de Valerio Flaco. A falta de un claro mensaje de Júpiter, como el que Mercurio le llevaba a Eneas para poner fin a su demora en Cartago, el Esónida se erigirá él mismo en *interpres divum* ante sus hombres, de tal manera que, en su *adhortatio*, la conciencia épica desplazará por completo a la conciencia trágica de la *excusatio*, con la inevitable sospecha de simulación que este cambio radical de perspectiva conlleva.

Apenas ha dejado de hablar Idmón cuando el comandante (*ductor* 240) aprovecha la ocasión para “añadir” (*iungit* 240) inmediatamente su propia lectura de la voluntad divina, evitando así una pausa que pudiera recordar a los héroes las desventuras pronosticadas antes por Mopso:⁵⁷³

Vix ea fatus erat (sc. Idmon), iungit cum talia ductor
Aesonius: ‘superum quando consulta videtis,
o socii, quantisque datur spes maxima coeptis,
vos quoque nunc vires animosque adfert paternos.
non mihi Thessalici pietas culpanda tyranni
suspecte doli: deus haec, deus omine dextro
imperat; ipse suo volvit commercia mundo
Iuppiter et tantos hominum miscere labores.
ite, viri, mecum dubiisque evincite rebus
quae meminisse iuvet nostrisque nepotibus instent.
hanc vero, socii, venientem litore laeti
dulcibus adloquiis ludoque educite noctem.’
(VF I 240-251)

Respecto de la plegaria dirigida con anterioridad a Neptuno, en la que Jasón achacaba toda la responsabilidad a Pelias, esta *adhortatio* se propone expresamente como una palinodia: *non mihi Thessalici pietas culpanda tyranni* (244). La añagaza del tirano, oculta por éste bajo la *pietas* debida a los manes de Frixo, se revela como mera cobertura humana del designio divino.⁵⁷⁴ De este modo, se ve subsanada la chocante presencia de Pelias en el lugar que, como motor de la acción épica, la *Eneida* le otorgaba a Júpiter:

⁵⁷³ LANGEN [1896-97: *ad* I 240]: “*iungit* i. e. addit ad ea quae Idmon dixerat”. El verbo *iungere* liga, pues, la *adhortatio* a la profecía optimista, de la que, como veremos, pretende ofrecer una interpretación que deje completamente de lado el pesimismo de Mopso. Cf. ZISSOS [1997:190 n.32]: “the unusual verb *iungit* emphasizes that Jason is attempting to build on Idmon’s positive utterance”. Cf. WACHT [1991:105-106], GROß [2003:55]. CECCHIN [1984:279-81] considera que, mediante el énfasis puesto en la función de *ductor*, se opone la dimensión colectiva de la *adhortatio* a la dimensión individual de la *excusatio* (*me ... unum* I 196); sin embargo, la relación del comandante con sus hombres se manifestaba también en el ruego final dirigido a Neptuno: *hoc caput accipias et pressam regibus alnum* (I 203).

⁵⁷⁴ La *pietas* del v. 244 se refiere, efectivamente, a la ficción muñida por Pelias, que le proponía engañosamente al Esónida la conquista del vellocino como un modo de castigar la supuesta muerte de Frixo a manos de Eetes, afirmando que el propio hijo de Atamente se le había aparecido en sueños para reclamar la expiación del asesinato (I 41-50). Cf. WAGNER [1805: *ad* I 240], LANGEN [1896-97: *ad* I 244], MANUWALD [1999:231 n.11], SPALTENSTEIN [2002: 116 *ad* I 244-47]. *Vid supra* p. 52.

deus haec, deus omine dextro
imperat
(VF I 245-246).

De la *excusatio* a la *adhortatio*, del *iussum Peliae* al *imperium Iovis*, Jasón ha mudado completamente su plantamiento de la motivación épica, reconduciéndolo al cauce virgiliano.⁵⁷⁵ La causa “auténtica” desplaza así a la causa “falsa”, a los *doli* que, una vez descubiertos por Jasón (*patuere doli* 64), comprometían la validez del encargo del tirano como motivación única de la hazaña épica.⁵⁷⁶ Ya en la *deliberatio privata* que lo llevaba a aceptar la misión, Jasón sustituía el *utile* perseguido por Pelias, que no era otro que su propia muerte, por un *utile* positivo aunque dudoso, como era la gloria personal, de modo que esta *spes laudis* le permitía reinterpretar el plan del tirano en clave épica.⁵⁷⁷ Ahora, esta vaga conciencia épica del héroe, que nos parecía fundamentalmente homérica por cuanto que se circunscribía al *κλέος* individual, se amplía en sentido virgiliano. Porque, sentada la motivación divina del viaje de los argonautas, Jasón pasa a encuadrar el destino de los primeros navegantes en un plan de dimensiones cósmicas trazado por el Olímpico:⁵⁷⁸

ipse suo voluit commercia mundo
Iuppiter et tantos hominum miscere labores
(VF I 246-47).

Dejados de lado los pormenores del mito argonáutico, que imponía la orden de Pelias a Jasón como principio ineludible del relato, la acción narrativa se inserta así en un contexto amplio, de tal modo que el malvado *utile* particular de Pelias se subsume bajo un *utile* universal: la apertura de la comunicación entre mundos hasta entonces separados, determinada por la voluntad soberana de Júpiter. Por tanto, la acción de las

⁵⁷⁵ Compárese el *ipse .../ Iuppiter* de los vv. 446-47 con el *Iove ... ab ipso* esgrimido por Eneas frente a los reproches de Dido (VERG. *Aen.* IV 356).

⁵⁷⁶ *Vid. supra* pp. 56ss.

⁵⁷⁷ *Vid. supra* pp. 71ss.

⁵⁷⁸ La filiación virgiliana de este planteamiento se pone de manifiesto mediante un eco de la primera *Geórgica* (*pater ipse colendi / haud facilem esse viam voluit* 120-21), que permite relacionar el concepto iluminista de la apertura de los mares con el orden cósmico querido por el Saturnio. Cf. KLEYWEGT [1987:115], SPALTENSTEIN [2002:116 ad I 244-47]. No obstante, LEFÈVRE [1991:179] ha incidido en el carácter interesado de la proposición del Esónida, que parece citar a Virgilio *pro domo sua*: “Hört man in Iasons *ipse* [...] *voluit* [...] *Iuppiter* Vergils *pater ipse* [...] *voluit* mit, wird offenbar, wie aus allgemeingültiger Teleologie private Theologie geworden ist”.

Argonáuticas adquiere sentido por su trascendencia cósmica e histórica, recontextualizándose según una estrategia que Hardie ha denominado *cosmic setting*.⁵⁷⁹ Y esta suerte de *amplificatio* dota a la travesía de los argonautas de un significado cósmico positivo, que no reside, como ocurría en la *Medea* senecana, en la quiebra sacrílega de los *foedera mundi*, implacablemente castigada por los númenes marinos, sino en las consecuencias que ha de tener para la posteridad la conquista de los mares, sancionada por el dios supremo. Así pues, la *adhortatio* del Esónida enmienda su anterior *excusatio* como si la concepción épica viniera a desmentir la concepción trágica, asegurando de una buena vez la “auténtica” cualidad del relato valeriano. En consecuencia, Adamietz entiende que, en paralelo con las dos profecías, los dos discursos de Jasón desarrollan el doble aspecto del primer viaje por mar, pasando paulatinamente de las sombras de la amenaza a las luces de la esperanza.⁵⁸⁰ Mas es precisamente la relación de los discursos de Jasón con los vaticinios la que nos invita a poner en tela de juicio la idoneidad de nuestro héroe como *interpretes divum*. Porque, en efecto, la palinodia del Esónida no parece tener más fundamento que el de sus propios pálpitos, por no decir que el de su propia *inventio*.

En el exordio de su *adhortatio*, Jasón se remite a las profecías, o, más precisamente, a los decretos divinos supuestamente revelados por éstas a los argonautas (*superum quando consulta videtis...* 241). No obstante, los dioses apenas están presentes en los vaticinios; salvo por la referencia de Mopso a la cólera de los númenes del mar, que confirma la intuición del Esónida, ni el primero ni su colega Idmón implican a los olímpicos en el origen de la acción narrativa. Ninguno de los dos oráculos provee información acerca de la motivación divina de la gesta argonáutica que postula después el comandante ante sus hombres. De hecho, Jasón no sólo pasa por alto el vaticinio pesimista de Mopso, como si nunca lo hubiera oído, sino que interpreta el vaticinio optimista de

⁵⁷⁹ HARDIE [1986:66]: “The essential characteristic of the cosmic setting is that it establishes a relationship between particular places, people, or events and the most general structure of history or the universe. As such, it is comparable to certain types of allegory ... in which particular events are made to convey significance of far more general import. Allegory proper dispenses with the restriction of time and space; it involves the *simultaneous* presentation of two orders of reality, in this case one of a particular and one of a general nature, within the same segment of text. The cosmic setting, on the other hand, presents the general and the particular *in sequence*; a relationship between the two is established when it is perceived that this sequence does form a unity of some kind”.

⁵⁸⁰ ADAMIETZ [1976a:15]: “Die vier Reden der Opferszene stellen eine innere Einheit dar. Das Gebet Jasons und seine Ansprache entfalten die beiden Seiten der ersten Seefahrt, die Störung der Rechte der Meerresgötter mit den daraus folgenden Gefahren und die Leistung für die Menschheit. Ebenso stehen sich in den beiden Prophezeiungen Bedrohung und positive Erwartung gegenüber. Das im Gebet hervortretende Wissen um die Gefährdung vertieft sich noch in der Schau des Mopsus, von da an wächst wieder stärker das Gefühl der Zuversicht”.

Idmón excediendo con mucho los escuetos términos del mismo, que en modo alguno autorizan una lectura trascendente como la que propone el protagonista.⁵⁸¹ Tampoco está claro que Jasón pueda contar verdaderamente con un *omen dextrum*, a pesar de que él así lo afirma (*omine dextro* 245). Varios autores han referido este *omen* al auspicio del águila, que el héroe había recibido cuando planeaba el rapto de Acasto (I 156-60);⁵⁸² mas no parece que el Esónida se remita aquí a un prodigio desconocido por los minias, ligado estrechamente a sus planes inmediatos con respecto al primo.⁵⁸³ Acaso Jasón entienda como *omen dextrum* la llama propicia del fuego sacrificial, interpretada favorablemente por Idmón;⁵⁸⁴ pero, en ese caso, no podemos aceptar que el *omen* fundamente un conocimiento “objetivo” de la voluntad de Júpiter, más allá de la intuición del protagonista.⁵⁸⁵ Dräger pretende que el Esónida evoca aquí los oráculos por él recibidos en Delfos o en Dodona, que, aunque recogidos por algunas fuentes, no han sido mencionados hasta el momento por nuestro autor.⁵⁸⁶ Pero nada permite reconocer una referencia, por velada que sea, a estos oráculos en el pasaje que nos ocupa, máxime si se tiene en cuenta que las no pocas alusiones de Valerio a las distintas versiones del mito suelen ser bastante más explícitas.⁵⁸⁷ Por tanto, nos parece más atinada la sugerencia de Schubert, que halla en el *omen dextrum* una reminiscencia de Píndaro, donde, inmediatamente antes del embarque, Zeus respondía con un trueno propicio a las preces del Esónida.⁵⁸⁸

ἐκ νεφέων δέ οἱ ἀντάυσε βροντᾶς αἶσιον
 φθέγμα· λαμπραὶ δ' ἦλθον ἀκτί-
 νες στεροπᾶς ἀπορηγνύμεναι.
 ἀμπνοᾶν δ' ἥρωες ἔστασαν θεοῦ σάμασιν
 πιθόμενοι
 (PI. P. 4.197-200)

⁵⁸¹ Cf. LÜTHJE [1971:19], LEFÈVRE [1991:178], WACHT [1991:104], ZISSOS [1997:189].

⁵⁸² LÜTHJE [1971:20], SCHUBERT [1984:182], LEFÈVRE [1991:178], GÄRTNER [1994:260], FUHRER [1998:19 n.24].

⁵⁸³ Vid. *supra* pp. 130s.

⁵⁸⁴ GROß [2003:59].

⁵⁸⁵ SCHUBERT [1984:184]: “diese Erkenntnis geht aber nicht notwendig aus den Seherprüchen und den Zeigen hervor. Es handelt sich eher um eine intuitive Theodizee, die möglich ist, solange die Argonautenfahrt noch Theorie ist”. Cf. MANUWALD [1999:170].

⁵⁸⁶ DRÄGER [1993:346, 371; 1994:367; 1998:208; 2003:567].

⁵⁸⁷ De hecho, Valerio introduce más adelante tres alusiones de este tipo a los susodichos oráculos, que sí resultan reconocibles sin forzar el texto (I 544; III 299-301, 617-21). Vid. *infra* pp. 213s.

⁵⁸⁸ SCHUBERT [1984:182 n.43].

Esta clara sanción de la empresa argonáutica por parte del Zeus, comunicada a los mortales mediante un *σῆμα* de procedencia e interpretación inequívocas, es precisamente lo que se echa en falta al comienzo del relato valeriano, donde, hasta el momento, el narrador ha evitado toda referencia objetiva a la *Διὸς βουλή*. En cambio, hace que la voluntad de Júpiter se proponga por boca del protagonista, cuando ni Mopso ni Idmón han dado pie con sus vaticinios a una interpretación semejante. En consecuencia, Jasón apela a un *omen* que no ha recibido en las *Argonáuticas*, pero con el que sí contaba en la cuarta *Pítica*. Una vez más, nuestro autor se sirve de las incoherencias de sus personajes para tematizar su propia confrontación con las fuentes argonáuticas, así como con los modelos épicos. Porque el encuadre de la aventura en un amplio designio divino viene exigido no sólo por la *Διὸς βουλή* homérica, sino sobre todo por la concepción virgiliana del *epos*. Por consiguiente, consideramos que la “necesidad” de un *omen dextrum* que, revelando la aquiescencia de Júpiter, ponga en movimiento a los personajes obedece no sólo a la versión de Píndaro, que bien se podría pasar por alto, sino a la deuda ineludible del épico flavio con la *Eneida*. En efecto, la salida de los Enéadas rumbo al Lacio se decidía, tras otras señales sobrenaturales, en virtud del *omen* solicitado de Júpiter por Anquises, que hasta ese momento se había resistido a abandonar Troya:

Vix ea fatus erat senior, subitoque fragore
intonuit laevum, et de caelo lapsa per umbras
stella facem ducens multa cum luce cucurrit
(VERG. *Aen.* II 693-694)

. La intrigante referencia de Jasón a un *omen* que no se deja identificar fácilmente en el texto se explica, pues, por la necesidad de acomodar el viejo relato argonáutico al modelo de motivación épica virgiliano. Este acercamiento de las *Argonáuticas* romanas a la *Eneida* es la principal función de la *adhortatio* del Esónida. Tantos es así que el entero pasaje encierra una declaración de “ortodoxia” épica, tal como ha apuntado Dulce Estefanía a propósito de las insuficiencias creadas por la mendacidad de Pelias, que no proveía una “llamada maravillosa a la aventura” auténtica:⁵⁸⁹

⁵⁸⁹ ESTEFANÍA [1977:10]. Cf. *supra* p. 50.

En estas condiciones, el poema hubiese quedado falto de un elemento estructural. Pero Valerio Flaco quiere componer su obra sometiéndose a la ortodoxia literaria, y, para ello, introduce un pasaje que tampoco se encontraba en el modelo griego: la comprensión por parte de Jasón de los deseos que tiene Júpiter de que se establezca comunicación entre dos mundos separados, que aparece en el poema sugerida al héroe por las palabras del adivino Idmón.

En efecto, la postulación por el Esónida del designio de Júpiter, al tiempo que viene a cohonestar la causalidad humana dolosa constituida por el encargo de Pelias (*suspecte doli* 245), refuta tácitamente la negación lucanea de la providencia virgiliana identificada con la voluntad del Saturnio:

sunt nobis nulla profecto
numina: cum caecu rapiantur saecula casu,
mentimur regnare Iovem.
(LUC. VII 445-447)

Pero, mientras que, en los prolegómenos de la batalla decisiva, era el narrador omnisciente de la *Farsalia* quien abjuraba de la concepción providencial de Virgilio, Valerio la retoma por boca de su protagonista, de tal manera que la priva de una validez incontrovertible. Es el personaje quien, vuelto hacia la acción épica que él mismo debe protagonizar, postula la motivación virgiliana de la aventura, sin que el narrador proporcione por el momento al lector ningún dato objetivo que la confirme. Valerio ha descartado la posibilidad de presentar el designio divino en el proemio de la obra, ofrecida tanto por la *Iliada* como por la *Eneida*. En el siguiente capítulo, veremos que nuestro autor opta por introducir a Júpiter a través de un concilio divino que, a diferencia de lo que ocurría en la *Odisea* (I 26-95) o en la *Eneida* (I 223-96), se retrasa notablemente, hasta la segunda mitad del libro I (498-573). Precisamente por este retardo en el planteamiento objetivo de la causalidad divina, la preterición por el Esónida de la profecía de Mopso, así como su lectura voluntarista de la profecía de Idmón o su referencia a un *omen* que no acaba de verse con claridad, revelan el carácter forzado, por no decir la arbitrariedad, de la estrategia interpretativa desplegada por nuestro héroe.⁵⁹⁰ Además,

⁵⁹⁰ No podemos, pues, suscribir en modo alguno las interpretaciones optimistas que, ignorando el distanciamiento irónico bajo el que enfoca el poeta las manifestaciones del personaje, pretenden que el problema planteado por la ausencia de la motivación divina encuentra solución en el pasaje que nos ocupa. Así lo han entendido STROUX [1935:314], ADAMIETZ [1971a:14-15; 1976b:460], CECCHIN

a despecho del propio Jasón, el autor le suministra subrepticamente al *lector doctus* las claves para contraponerlo a Eneas, entre las que se encuentra el notorio parentesco de la *adhortatio* del héroe valeriano con la pronunciada por el hijo de Anquises ante sus *socii* tras su violenta arribada a la costas africanas:⁵⁹¹

O socii (neque enim ignari sumus ante malorum),
o passi graviora, dabit deus his quoque finem.

...

revocate animos maestumque timorem
mittite; forsan et haec olim meminisse iuvabit.
per varios casus, per tot discrimina rerum
tendimus in Latium, sedes ubi fata quietas
ostendunt; illic fas regna resurgere Troiae.
durate, et vosmet rebus servate secundis.
(VERG. *Aen.* I 198-199, 202-207)

Dejada atrás la tormenta desencadenada por Juno, Eneas anima a sus hombres a continuar adelante, pronosticando el *τέλος* de una peregrinación en la que se halla implicada la divinidad: *dabit deus his quoque finem* (199).⁵⁹² El héroe virgiliano puede hablar así de su gesta porque conoce, en efecto, la meta prescrita por el hado (*tendimus in Latium* 205), que le ha sido revelada reiteradamente.⁵⁹³ El viaje de los enéadas está plagado de peligros (*per tot discrimina rerum* 204), pero el comandante les recuerda que la providencia divina dirige sus pasos, a fin de incitarlos a perseverar (*durate* 207).⁵⁹⁴ En cambio, Jasón no ha recibido de los dioses ningún mensaje que pueda fundamentar la motivación divina de la empresa argonáutica. Mientras que Eneas puede volver la vista hacia las penalidades pasadas en la confianza del cumplimiento futuro

[1984:280-81], POLLINI [1984:58-59]. En WACHT [1991:106-107] se halla una acertada crítica de estas lecturas.

⁵⁹¹ Vid. ADAMIETZ [1976a:15 n.32], FERENCZI [1994:148], HERSHKOWITZ [1998:109-10]

⁵⁹² Vid. FEENEY [1991:137]

⁵⁹³ No olvidemos que la narración de la *Eneida* comienza *in medias res*, de tal manera que, cuando Eneas se dirige a sus hombres en las costas de Libia, cuenta con un amplio conocimiento acerca del designio divino que dirige su peregrinación, acrecentando por numerosas admoniciones sobrenaturales: la aparición de la sombra de Héctor, que le encomienda al Anquisiada los penates (II 268-97); la aparición de Venus, que muestra a su hijo cómo los mismos dioses toman parte en el saco de Troya (II 589-623); el prodigio del *sidus* posado sobre la cabeza de Ascanio (II 679-86), sancionado por la señal pedida a Júpiter por Anquises (II 687-704); la aparición de la sombra de Creúsa (II 771-95); la profecía recibida de Apolo en Delos (III 84-101); la aparición en sueños de los penates (III 147-71); el vaticinio de la harpía Celeno (III 245-57); la detallada profecía de Heleno (III 358-462). Cf. MANUWALD [1999:224].

⁵⁹⁴ Esta oposición de los peligros a la perseverancia, del pesimismo al optimismo, la ha desdoblado Valerio en los discursos encontrados de Mopso (*per quot discrimina rerum* I 217) e Idmón (*durate* I 237).

del plan divino, Jasón postula un designio de Júpiter que no le ha sido efectivamente transmitido, al menos por los cauces ordinarios de los prodigios, los oráculos o las apariciones. De hecho, su percepción del plan divino parece determinada más bien por un velado conocimiento de la motivación épica virgiliana, que, a pesar de los esfuerzos interpretativos de nuestro héroe, no acaba de adaptarse a las *Argonáuticas*. Esta conciencia metapoética del Jasón valeriano, empeñado en protagonizar un *epos* ortodoxo, se percibe especialmente cuando, casi al final de su *adhortatio*, se refiere al futuro recuerdo de las proezas de los argonautas:

ite, viri, mecum dubiisque evincite rebus
quae meminisse iuvet nostrisque nepotibus instent.
(VF I 248-249)

Donde Eneas aventuraba dubitativamente el placer que les podría proporcionar a los héroes en el futuro el recuerdo de los trabajos superados (*forsan et haec olim meminisse iuvabit Aen.* I 199), Jasón parece hablar más bien de la *fama* épica, que, mediante la memoria, convierte las hazañas pasadas en estímulo para las generaciones venideras.⁵⁹⁵ De este modo, el protagonista encuadra la gesta argonáutica en la dinámica de la *aemulatio* que rige la sucesión heroica, a la que había apuntado al comienzo de su discurso (*vos quoque nunc vires animosque adferte paternos* 243).⁵⁹⁶ Mas esta conciencia metapoética, que inserta el relato en la tradición del *epos* heroico, se descubre encaminada a la persuasión, como si el *ductor* les quisiera decir a sus hombres que no hagan mucho caso de los *ambages* de Mopso porque, a fin de cuentas, están llamados a protagonizar un poema épico: *dubiis evincite rebus* (248).⁵⁹⁷ Podría, pues, entenderse que, pasando por alto lo que pudiera ensombrece el destino de los argonautas, el Esónida incurre en una *dissimulatio* positiva, a fin de aguijar en sus hombres una expectativa heroica que haga avanzar la acción (*spes maxima* 242).⁵⁹⁸ Esto es lo que hacía Eneas en su *adhortatio*, apostillada por el narrador como sigue:

Talia voce refert curisque ingentibus aeger
spem vultu simulat, premit altum corde dolorem.

⁵⁹⁵ Cf. LEFÈVRE [1991:178-79], GAGLIARDI [1996:292].

⁵⁹⁶ Cf. ZISSOS [1997:89].

⁵⁹⁷ ZISSOS [1997:190] encuentra una nota de ironía en la referencia de Jasón a la *aemulatio* de los *nepotes* (I 249), habida cuenta del trágico final de la estirpe del protagonista vaticinado por Mopso.

⁵⁹⁸ Cf. HERSHKOWITZ [1998:110].

Eneas se sirve de esta *dissimulatio* positiva con vistas a hacer efectiva la arenga, por lo que la voz animosa del *ductor* se sobrepone la intimidación doliente del individuo. En su apostilla, el narrador no hace sino llamar la atención acerca de las “dos voces” de Eneas, pero sin que esta doblez comprometa la veracidad de un héroe que, al recordar la legitimación divina de su gesta, no hace otra cosa que compartir con sus hombres el conocimiento que los dioses le han transmitido. Por su parte, tras la *adhortatio* de Jasón, Valerio se limita a afirmar lacónicamente el éxito de la suasoria (*paretur* 252), sin preocuparse de justificar ante el lector ni la actitud ni las palabras del héroe. Con su silencio, el narrador descarga sobre el personaje la reponsabilidad de la interpretación que éste acaba de ofrecer a sus compañeros. La motivación divina de la acción épica postulada por el Esónida queda, pues, sin un fundamento objetivo, de tal manera que el protagonista de las *Argonáuticas* se desvía de la *dissimulatio* virgiliana hacia la *simulatio* valeriana. Porque, mientras que Eneas, a pesar de todos sus sufrimientos, se pone en manos de una voluntad divina que conoce, Jasón adapta a su situación, provocada, no lo olvidemos, por Pelias, una voluntad divina que supone, o que simula *suadendi causa*.⁵⁹⁹ Tanto es así que la *adhortatio* a los argonautas guarda notables paralelismos con la taimada *suasoria* dirigida anteriormente a Acasto (I 164-73), empezando por la fórmula introductoria.⁶⁰⁰ Jasón azuzaba a su primo hablando de la apertura de los mares, de la memoria perpetua de tal hazaña, de la *aemulatio*, todo ello en un discurso viciado por la *simulatio*.⁶⁰¹ De modo análogo, el Esónida se ha preocupado de definir ante los minias la acción de las argonáuticas de acuerdo con una ortodoxia épica más concretamente virgiliana, para lo que ha postulado un elemento fundamental del que no se había hecho mención hasta ahora: la legitimación de la gesta por la voluntad de Júpiter.⁶⁰² Pero, puesto que dicha *Διὸς βουλή* no se ha manifestado fuera de la *suasoria*, puesto que Jasón no dispone de la ventaja epistemológica que proporcionaban a Eneas las revelaciones, la “autenticidad” de esta motivación divina queda comprometida por la *simulatio*. Y esta impresión se ha de ver reforzada por la reacción del Esónida al

⁵⁹⁹ Cf. LÜTHJE [1971:21-22].

⁶⁰⁰ El *iungit cum talia ductor* del v. 240 evoca el *ductor ait* del v.164. Cf. ZISSOS [1997:190 n.32].

⁶⁰¹ Vid. *supra* pp. 129ss.

⁶⁰² La referencia metapoética al programa literario puede encontrarse en el *quantis ... coeptis* del v. 242, con un término empleado, así mismo, en la *suasoria* a Acasto (*socium te iungere coeptis* / *est animus* I 165-66). Vid. *supra* p. 146.

omen laetum que recibe la noche anterior a la partida, reacción que, por su medrosa incertidumbre, choca con el entusiasmo mostrado por el héroe antes sus hombres.

OMEN LAETVM

Tras de la *adhortatio* del Esónida, los minias celebran un banquete sacrificial interrumpido por la llegada del centauro Quirón con el niño Aquiles (I 255-273),⁶⁰³ y prolongado después del crepúsculo por el canto de Orfeo, que trata de la huida de Frixo y de Hele a lomos del carnero de vellón dorado (274-93).⁶⁰⁴ Terminado el convite, los argonautas duermen mientras que Jasón vela en compañía de sus afligidos padres (294-99). Finalmente, rendido por el sueño, el héroe recibe una deslumbrante visión:

mox ubi victa gravi ceciderunt lumina somno	300
visa coronatae fulgens tutela carinae	
vocibus his instare duci: ‘Dodonida quercum	302
Chaonique vides famulam Iovis. aequora tecum	308
ingredior nec fatidicis avellere silvis	303
me nisi promisso potuit Saturnia caelo ... ’	
(VF I 300-304)	

En primer lugar, debemos preguntarnos por la identidad de esta enigmática aparición, que ha suscitado numerosos comentarios: ¿quién es este ser sobrenatural que, por primera vez, se comunica con el Esónida a través de uno de los cauces tradicionales? El *tutela carinae* del v. 301 podría referirse a la imagen de una divinidad tutelar de la nave que, sin embargo, no parece identificable con la Minerva de la popa, a la que se acoge la atribulada Medea del libro VIII.⁶⁰⁵ Porque las palabras de la visión aluden más bien al madero procedente de la sagrada encina de Dodona (*Dodonida quercum* 302), pieza que, según Apolonio, había insertado Atena en la Argo durante su construc-

⁶⁰³ Vid. STROUX [1935:315-16], LÜTJHE [1971:25-26], ADAMIETZ [1976a:16], BARNES [1981:365], KLEYWEGT [1991:228-29], HERSHKOWITZ [1998:94-95], RIPOLL [1998:29-30], BAIER [2001:34], DRÄGER [2004:25-44], TSCHIEDEL [2004:168].

⁶⁰⁴ Vid. WETZEL [1957:17 n.1], ALFONSI [1970:117-21], LÜTHJE [1971:25], ADAMIETZ [1976a:16-17], HERSHKOWITZ [1998:191-92], SCHUBERT [1998: esp. 274], FERENCZI [2004:49-50], ZISSOS [2004].

⁶⁰⁵ VF VIII 202-202: *puppe procul summa vigilis post terga magistri / haeserat auratae genibus Medea Minervae*.

ción.⁶⁰⁶ No obstante, nuestro autor no menciona en ningún lugar este detalle, de modo que no se nos transmite una imagen clara de la visión del Esónida, acaso porque Valerio prefiere reflejar así la vaga atmósfera del sueño.⁶⁰⁷ De hecho, la vaguedad no se agota en la nebulosa descripción de la *tutela carinae*, sino que se extiende tanto al contenido de su mensaje como a la procedencia del sueño.⁶⁰⁸ En el *Chaonii ... famulam Iovis* del v. 308 se ha querido encontrar una tácita confirmación de la responsabilidad de Júpiter en la aventura de los argonautas, postulada por el protagonista tras la profecía de Idmón.⁶⁰⁹ Sin embargo, la precisión no hace sino amplificar el gentilicio de la encina (*Dodonis* 302) por referencia a Caonia, la región del Epiro donde se halla el famoso santuario del Olímpico. Y ni la referencia a las dotes proféticas del bosque de Dodona (*fatidicis ... silvis* 303) ni la anticipación del catasterismo de la Argo prometido a la encina por Juno (*promisso ... caelo* 304) permiten inferir la legitimación de la empresa argonáutica por Júpiter.⁶¹⁰ La Saturnia ha procurado el leño dodoneo que, según la versión de Apolonio, había acoplado la Tritonia a la Argo, lo cual sólo nos indica que las diosas favorecen al Esónida de acuerdo con lo esperable por los conocedores del mito.⁶¹¹ Mientras tanto, Júpiter permanece en un remoto segundo plano.⁶¹² No creemos, pues, que el texto nos autorice a leer la aparición de la encina como un medio de consolidar la *Διὸς βουλή*, pero tampoco podemos aceptar las lecturas psicologistas, que ven en el sueño una manifestación del estado anímico del personaje,⁶¹³ a no ser que estemos dispuestos a interpretar en clave psicológica las apariciones virgilianas que le

⁶⁰⁶ AR I 526-27: *ἐν γὰρ οἱ δόρυ θεῖον ἐλήλατο, τό ρ' ἀνὰ μέσσην / στείραν Ἀθηναίη Δωδωνίδος ἤρμωσε φηγοῦ.*

⁶⁰⁷ GÄRTNER [1996:294]. WALDE [1998:97-98] apunta diversas posibilidades, al tiempo que reconoce la imposibilidad de decidirse por una a partir del texto: ¿una imagen o estatua, de Minerva o no, tallada en el leño de Dodona? ¿La encina de Dodona representada en una imagen, en una obra de arte?. BOUQUET [2000:105-106] cree que se trata de un mascarón de proa, mientras que SPALTENSTEIN [2002:134 *ad* I300-302] se decanta por “une représentation allégorique d’Argo comme une figure féminine”. Por su parte, GROß [2003:130 n.411] anota acertadamente que, en todo caso, la incertidumbre tiene como destinatario al lector, no al personaje: “Vage bleibt die Erscheinung allerdings lediglich für den Leser. Dass es sich um eine *tutela* handelt, wird Jason nicht direkt mitgeteilt. Er sieht nur ein Traumbild und vernimmt dessen Worte, mit denen es sich eindeutig vorstellt”.

⁶⁰⁸ Cf. GÄRTNER [1996:295].

⁶⁰⁹ ADAMIETZ [1976a:17], FEENEY [1991:318], WACHT [1991b:117-18], DRÄGER [1993:346], ZISSOS [1997:110-11]. *Contra*, GROß [1993:132 n.418].

⁶¹⁰ LÜTHJE [1971:28] señala que el catasterismo se presenta como el fruto de una transacción arbitraria, un *do ut des* que equilibra los intereses privados de los dioses. Cf. GÄRTNER [1996:294-5]

⁶¹¹ GROß [2003:131]: “Offensichtlich funktioniert der Pakt, den Jason I 81-90 mit den Göttinnen geschlossen hat, bisher tatsächlich, ohne dass der Aesonide dies wirklich bemerkt.”

⁶¹² No obstante, SCHUBERT [1991:128-29] aduce este pasaje a favor de su tesis acerca de la tríada divina rectora de las Argonáuticas: Minerva ha construido la nave donde Juno inserta una encina que es *famula Iovis*. Cf. ZISSOS [1991:111]

⁶¹³ GRILLONE [1967:108], GÄRTNER [1996:295-96]. *Contra*, WALDE [1998:96 n.17].

sirven a Valerio de modelo.⁶¹⁴ Porque, en todo caso, nos hallamos ante un sueño de procedencia sobrenatural,⁶¹⁵ análogo a los de Virgilio no sólo por sus rasgos generales,⁶¹⁶ sino sobre todo por la función suasoria que pretende desempeñar con respecto al héroe:

tempus adest: age rumpe moras, dumque aequore toto
currimus incertus si nubila duxerit aether,
iam nunc mitte metus fidens superisque mihique.
(VF I 305-307)

La aparición exhorta al Esónida a no perder tiempo (*age rumpe moras* 305), y lo hace con las mismas palabras que le dirigía Mercurio a Eneas para poner fin a su demo-
ra en Cartago (*heia age, rumpe moras Aen.* IV 569).⁶¹⁷ Inmediatamente, incita a Jasón a
mudar el miedo por la confianza en los dioses, a los que la propia *quercus* se asocia:
iam nunc mitte metus fidens superisque mihique (307). Mas esta exhortación no encuen-
tra eco en el héroe:

dixerat. ille pavens laeto quamquam homine divum
prosiluit stratis.
(VF I 309-310)

A pesar de haber recibido un *omen laetum*, Jasón conserva sus temores, mostrando una reacción que, por el modo en que la describe Valerio (*pavens ... quamquam ...* 309), parece la contraria a la que, en buena lógica, podría haberse esperado.⁶¹⁸ El Esónida persiste en su característica *diffidentia*, pero no parece que esta actitud se deba achacar

⁶¹⁴ WALDE [1998: 96-97] estudia el sueño del Esónida en relación con las apariciones de Siqueo (VERG. *Aen.* I 353-59), de Héctor (II 268-97), de los penates (III 147-78), de Mercurio (IV 554-72), de Anquises (V 721-45). Con respecto la aparición de los penates, señala la autora un paralelismo ciertamente parti-
cular, puesto que, junto con el de la encina valeriana, son los dos únicos sueños en la literatura latina que
prestan voz a objetos inanimados, como son las imágenes de culto. Naturalmente, Valerio se sirve de la
tradición que atribuía el don de la palabra al leño dodoneo insertado en la Argo, seguida tanto por Apo-
lonio (*αὐδῆεν ... δόρυ* IV 582) como por él mismo, que, tras la muerte de Tifis, hace que la encina elija
a Ergino como piloto (*Erginum fato vocat ipsa monenti / quercus* V 65-66). Cf. GROß [2003:137-38]

⁶¹⁵ Vid. BOUQUET [2000:105].

⁶¹⁶ GROß [2003:130 n.408] anota que el *visa* del v. 301 evoca, tanto por el contexto en que se halla como
por su posición al comienzo del hexámetro, la aparición en sueños de Anquises a Eneas (*visa dehinc cae-
lo facies delapsa parentis* VERG. *Aen.* V 722).

⁶¹⁷ GROß [2003:138].

⁶¹⁸ WACHT [1991:116 n.46]: “Die Konjunktion *quamquam* bringt zum Ausdruck, daß die Erwartung in
andere Richtung gespannt ist als auf das, was dann wirklich eintritt.” Cf. SPALTENSTEIN [2002:137 ad
I 309-11].

exclusivamente a la incapacidad del protagonista para interpretar el sueño como una aprobación divina de su propósito, refrendada por el mismo Júpiter.⁶¹⁹ Porque, a despecho de sus dotes proféticas (*fatidicis ... silvis* 303), el leño de Dodona no proporciona al héroe información alguna que pueda fundamentar su abstracta apelación a la confianza en los dioses.⁶²⁰ El Jasón de Valerio no se conduce como un Eneas,⁶²¹ pero no porque sea medroso o desconfiado o irresoluto *per se*, sino porque no dispone del conocimiento del sentido de su propia hazaña que los dioses otorgan reiteradamente al héroe virgiliano. El problema no estriba tanto en la peculiaridad del héroe como en el pronunciado hiato que, en las *Argonáuticas*, separa la esfera humana de la esfera divina, brecha que Valerio ensancha mediante el cuestionamiento continuado de la doble causalidad épica virgiliana. Así, al comienzo del *epos*, nuestro autor ha introducido dos sueños que, a diferencia de lo que podría haber esperado el lector de la *Eneida*, no sirven para mover al héroe a la acción, procurándole un cierto conocimiento acerca de la gesta en que se halla involucrado.⁶²² En primer lugar, la aparición de Frixo a Pelias (I 47-50), que, de acuerdo con la lógica virgiliana, podría haber funcionado como desencadenante sobrenatural de la aventura de no habese tratado de un sueño ficticio, un embuste muñido por el tirano *suadendi causa*.⁶²³ Ahora, un segundo sueño, esta vez auténtico, pretende persuadir a Jasón de que acometa sin demora una empresa que, por lo demás, ya ha sido aceptada por el héroe; pero, a diferencia de las apariciones de la *Eneida*, el leño de Dodona no hace partícipe al protagonista de un designio divino que dirija el acontecer humano, de modo que su exhortación no hace mella en el acongojado ánimo del Esónida.

De hecho, el sueño no garantiza el éxito de Jasón, al menos de manera explícita. Podríamos entender que lo hace por analogía con el catasterismo prometido a la Argo por Juno (*promisso ... caelo* 304),⁶²⁴ pero éste se anticipa más como contrapartida a recibir por la encina dodonea en pago de su colaboración que como profecía acerca de

⁶¹⁹ Así WACHT [1991b:116].

⁶²⁰ GROß [2003:132-33]: “Angesichts der vorausgehenden Betonung der prophetischen Fähigkeiten der Eiche wirkt diese ‘Weissagung’ enttäuschend, da die Argonauten ohnehin am nächsten Tag aufbrechen wollten. Sie sagt zwar *tempus adest*, begründet dies jedoch nicht weiter. Sie könnte etwa davon berichten, dass Juno und Pallas Neptuns Widerstand gegen das Unternehmen gebrochen haben. Dieser Blick ‘hinter die Kulissen’ wird jedoch nicht gewährt. Die Hauptaussage ihres aufmunternden Zurufs liegt in der Aufforderung, in unsicheren Situationen (*incertus*) nicht aufzugeben, sondern im Vertrauen (*fidens*) in die Himmlischen durchzuhalten”. Cf. SCHUBERT [1984:183].

⁶²¹ WALDE [1998:96] ilustra esta diferencia comparado la reacción del Esónida a la que muestra Eneas tras la aparición en sueños de los penates (VERG. *Aen.* III 172-78).

⁶²² Cf. MEHMEL [1934:91-92].

⁶²³ *Vid. supra* pp. 47ss.

⁶²⁴ Cf. ADAMIETZ [1976a:17], KLEYWEGT [1986b:317], GÄRTNER [1996:294], BOUQUET [2000:106].

la feliz culminación de la empresa argonáutica.⁶²⁵ De hecho, nos encontramos aquí con un problema análogo al que planteaba la profecía de Idmón, dado que el énfasis puesto en el futuro triunfo de la nave dejaba de lado el destino de sus tripulantes (*ratis omnia vincet* 236), al tiempo que se sacrificaba la información en aras de la *suasio* (*durate* 237).⁶²⁶ En todo caso, nuestro héroe no percibe en el catasterismo de la nave una analogía de su propio triunfo, que sí parecía inferir de las palabras de Idmón.⁶²⁷ Por consiguiente, la *diffidentia* del Esónida frente al sueño choca con la animosa confianza en la guía de Júpiter, que el héroe ha exteriorizado ante los minias la tarde anterior. Si tenemos en cuenta que, a fin de enrolar a Acasto en la expedición, el Esónida pasaba de la *diffidentia* privada al público entusiasmo, podemos entender que la *diffidentia* del protagonista con respecto al sueño desmiente el entusiasmo patente a la hora de arengar a sus hombres. En público, Jasón no sólo se ha mostrado resueltamente optimista, sino que ha postulado la implicación del Saturnio en su empresa apelando a un *omen dextrum* difícil de identificar en el texto; en privado, el héroe persiste en sus vacilaciones a pesar de haber recibido, por fin, un *omen laetum* con la aparición de la encina de Dodona.⁶²⁸ Por consiguiente, la lectura virgiliana de la acción épica, propuesta por el Esónida a los minias, no basta para dotar a las *Argonáuticas* de una motivación divina que, de labios del héroe, responde tan sólo a una interpretación puntual subordinada al *officium suadendi*, pero no a una revelación efectiva de la voluntad de los inmortales. En la primera mitad del libro I de las *Argonáuticas*, las interpretaciones que hace Jasón de la acción épica, se descubren, en todo caso, arbitrarias e infundadas, aun cuando puedan resultar objetivamente ciertas. En el siguiente capítulo, veremos que, de hecho, Jasón acertaba en lo fundamental al postular la responsabilidad de Júpiter en el desencadenamiento de su aventura; sin embargo, dada la opacidad de este designio divino, inaccesible a los humanos, tan sólo la omnisciencia del narrador puede proponer al

⁶²⁵ GROß [2003:133 n.422]

⁶²⁶ ZISSOS [1997:193]: “Like Idmon’s earlier utterance, the vision (*sc.* Jason’s dream) serves merely to expedite departure through exhorting Jason (*mitte metus fidens superisque mihique*) rather than by informing him.” Cf. WACHT [1991b:115]. WALDE [1998:96] considera que el sueño tiene la misión de dar valor al Esónida tras las desventuras vaticinadas por Mopso, pero, como precisa GROß [2003:135] para eso estaba la profecía de Idmón.

⁶²⁷ Cf. GROß [2003:136]: “Dazu müsste er eine Verbindung zu Idmons Prophezeiung in der Opferszene ziehen, die in der Zusicherung *ratis omnia vincet* (I 236) dem Unternehmen Erfolg garantiert hat. Die in der Traumvision offenbarte göttliche Natur des Schiffes könnte das zitierte Versprechen viel glaubwürdiger erscheinen lassen. Doch Jason sucht in den Worten der Eiche nicht nach einer Botschaft, die er als glückverheißende Prophezeiung verwerten könnte.”

⁶²⁸ GROß [2003:135] llama la atención sobre el hecho de que Jasón no pone en conocimiento de los argonautas el *omen* recibido a través del sueño, con el que podría haber corroborado sus palabras de la tarde anterior acerca de la motivación divina de la hazaña.

lector, que no a los personajes, una “interpretación auténtica” del *epos*, o una adaptación autorizada del relato recibido de las fuentes al poderoso modelo de la *Eneida*.

VII

Ordo rerum

El designio de Júpiter

Even if we accept the validity of a discourse of causes, there will always be an endlessly regressive chain of causative factors inevitably, and, from other perspectives, arbitrarily cut off at some point; events are, in that sense, massively overdetermined. Only in the structures of stories can a clear system of cause and effect, action and result, beginning and end –in short, of closure– be inscribed.

Charles MARTINDALE⁶²⁹

Después del predominio de la motivación humana sobre la motivación divina, resaltado irónicamente por el hecho de que la segunda se perfile, a través de la interpretación del Esónida, como un producto de la primera, como un fruto de la intuición del héroe, no exenta de la sospecha de *simulatio*, Valerio introduce finalmente una *Διὸς βουλή*, un designio de Júpiter acerca de la acción épica, y lo hace siguiendo de cerca el modelo que le ofrecía el libro I de la *Eneida*. No obstante, el plan de Júpiter no tiene en las *Argonáuticas* la función de dirigir a los héroes de acuerdo con una providencia que éstos desconocen, sino que sirve más bien para explicar al lector el sentido de la acción narrativa, situándola en un amplio contexto “histórico” que, en realidad, está determinado por la tradición épica: por la *Iliada*, por la *Eneida*, así como por una cierta idea canónica de la “épica alta”, a la que no podrá adecuarse el poema de Valerio. En consecuencia, el designio de Júpiter se verá relegado en el subsiguiente desarrollo de la obra, a medida que ésta se vaya distanciando de la tradición épica para aproximarse inquietantemente a la tradición trágica acerca de Medea.

IOVE REGE

Después del sueño de Jasón, *omen laetum* que no consigue despejar las dudas del héroe (I 294-310), la acción narrativa continúa desarrollándose en la esfera humana, donde a la despedida de los padres del Esónida (311-49)⁶³⁰ sucede el catálogo de los mi-

⁶²⁹ *Redeeming the Text: Latin Poetry and the Hermeneutics of Reception*, Cambridge, 1993, p. 20.

⁶³⁰ *Vid. supra* pp. 139ss.

nias (350-483),⁶³¹ culminado por la incorporación de Acasto (485-93).⁶³² Sólo cuando el mástil de la Argo se ha perdido en el horizonte traslada Valerio la atención del lector, por primera vez en la obra, hasta la ciudadela celeste:

it pariter propulsa ratis. stant litore matres
 claraque vela oculis percussa que sole sequuntur
 scuta virum, donec iama celsior arbore pontus
 inmensusque ratem spectantibus abstulit aer.
 Siderea tunc arce pater pulcherrima Graium
 coepta tuens tantamque operis consurgere molem
 laetatur; patrii neque enim probat otia regni.
 una omnes gaudent superi venturaque mundo
 tempora quaeque vias cernunt sibi crescere Parcae.
 (VF I 494-502)

La contemplación por los dioses de la partida de la Argo se encontraba en Apolonio,⁶³³ pero nuestro poeta le antepone la satisfacción personal de Júpiter (*laetatur* 500),⁶³⁴ el dios supremo (*pater* 498),⁶³⁵ dotándola, además, de una explicación precisa: *patrii neque enim probat otia regni* (500).⁶³⁶ Esta apostilla se ha entendido como una alusión a la primera *Geórgica*, donde Júpiter rechazaba el ocio característico del reinado de su padre Saturno: *nec torpere gravi passus (sc. pater) sua regna veterno* (124).⁶³⁷ Así, Valerio se hace eco del *topos* que veía en la navegación uno de los inventos que, junto con la agricultura o la guerra, ponían fin a la edad de oro. Es cierto que, en las

⁶³¹ Del catálogo de los argonautas se han ocupado en particular PETERS [1890:56-60], ADAMIETZ [1976a:20], MANGANO [1988], KLEYWEGT [1991b:226-67], HERSHKOWITZ [1998:39-43]. FEENEY [1991:318 n.14] ha encontrado en las palabras que introducen el catálogo “a false phrase of introduction” (*et iam finis erat...* 350), puesto que, aunque Valerio repite la fórmula utilizada por Virgilio para presentar a Júpiter en la *Eneida* (I 223), la presencia del Saturnio en las *Argonáuticas* se hará esperar todavía unos ciento cincuenta versos; nuestro autor no sólo retarda la implicación de Júpiter en el *epos*, sino que se preocupa de que el lector perciba efectivamente la demora.

⁶³² *Vid. supra* pp. 137s.

⁶³³ AR I 547-52: πάντες δ' οὐρανόθεν λεύσσον θεοὶ ἡματι κείνῳ / νῆα καὶ ἡμιθέων ἀνδρῶν γένος, οἳ τότε ἄριστοι / πόντον ἐπιπλώεσκον· ἐπ' ἀκροτάτῃσι δὲ νύμφαι / Πηλιάδες σκοπιῇσιν ἐθάμβεον, εἰσορώσασιν / ἔργον Ἀθηναίης Ἰωάνιδος ἥδ' ἐ καὶ αὐτοῦς / ἥρωας χεῖρεσσιν ἐπικραδῶντας ἐρετμά.

⁶³⁴ El cambio operado por Valerio se hace patente desde la localización *siderea ... arce*, en el v. 498, puesto que, donde Apolonio se refería escuetamente al cielo (*οὐρανόθεν* I 547), nuestro autor evoca la presentación del concilio divino en la *Eneida* (*sideream in sedem* X 3), así como en las *Metamorfosis* ovidianas (*quae pater ut summa vidit Saturnius arce* I 163). Cf. LANGEN [1896-97: ad I 498], SCHUBERT [1984:23 n.11], GROß [2003:20 n.65].

⁶³⁵ Cf. SCHUBERT [1984:23]

⁶³⁶ Cf. WETZEL [1957:9], BURCK [1979b:231], SCHUBERT [1984:43], MANUWALD [1999:151].

⁶³⁷ FEENEY [1991:330-31], WACHT [1991a:7]. Cf. WETZEL [1957:6 n.2], SCHUBERT [1984:24 n.16], KLEYWEGT [1989:422], ZISSOS [1997:48]. *Contra*, MANUWALD [1999:152].

Argonáuticas, la partida de la Argo no marca una inflexión temporal efectiva, puesto que el siglo áureo ha tocado a su fin mucho antes de que los minias se hagan a la mar;⁶³⁸ no obstante, la evocación de los *Saturnia regna* sirve para encuadrar la acción épica en un tiempo mítico determinado que es la edad de los héroes, regida por Júpiter.⁶³⁹ En este contexto, la condena del *otium* paterno por el Saturnio obedece a un concepto optimista de la navegación, a una perspectiva iluminista o prometeica, fiada en el progreso cultural del hombre,⁶⁴⁰ que conlleva, así mismo, una ética del *labor* o del esfuerzo, no sólo “geórgica”⁶⁴¹ sino característicamente romana.⁶⁴² En tanto que gesta heroica, la expedición de los minias no se inserta en un marco de bienaventuranza idealizada, sino en una época de luces y sombras, en un tiempo en que el éxito tiene para el hombre una dolorosa contrapartida, a la que apunta Valerio mediante la mención del gozo de las Parcas: *quaeque vias cernunt sibi crescere Parcae* (502). La apertura del tráfico marítimo amplía el campo de acción de estas diosas en la medida en brinda nuevas posibilidades a la muerte, de tal manera que Valerio expresa aquí en términos divinos un *topos* que hallamos en Lucano, y que nuestro autor retomará más adelante por boca de Neptuno.⁶⁴³ De este modo, la actitud de los dioses ante la partida de la Argo no manifiesta una curiosidad desinteresada, como era el caso en Apolonio o en Catulo,⁶⁴⁴ sino que le sirve a Valerio para incidir una vez más en el doble aspecto de la acción épica.⁶⁴⁵ Porque, en la edad de los héroes, una nueva causa de muerte ofrece una nueva oportunidad para el

⁶³⁸ MANUWALD [1999:151-52].

⁶³⁹ KONSTAN [1977:31] ha precisado que es la edad de los héroes la que acoge la empresa de los argonautas en el *carmen* 64 de Catulo, aun cuando el poeta entremezcle evocaciones de la edad de oro. LEFÈVRE [1998:230; 2004:134] apunta que, al poner el énfasis en la superación de la edad de oro, Valerio invierte la idea virgiliana del retorno del siglo áureo en la persona de Augusto (*Augustus Caesar, divi genus, aurea condet / saecula qui rursus Latium regnata per arva / Saturno quondam* VERG. *Aen.* VI 792-94).

⁶⁴⁰ SCHUBERT [1984:23-24], OTTE [1992:55], ZISSOS [1997:46-49].

⁶⁴¹ Cf. VERG. *G.* 1.145-46: *labor omnia vicit / improbus*

⁶⁴² Vid. WACHT [1991a:4-7], GROß [2003:20] SCHUBERT [1984:24] trae a colación una cita del *De providentia* senecano: *Patrium deus habet adversus bonos viros animum, et illos fortiter amat, et 'operibus' inquit 'doloribus, damnis exagitantur, ut verum colligant robur'* (II 6).

⁶⁴³ Cf. LUC. III 193-97: *inde laccessitum primo mare, cum rudis Argo / miscuit ignotas temerato litore gentes / primaque cum ventis pelagique furentibus undis / composuit mortale genus, fatisque per illam / accessit mors una ratem*; VF I 647-49: *non meus Orion aut saevus Pliade Taurus / mortis causa novae: miseris tu gentibus, Argo, / fata paras*. Vid. ADAMIETZ [1976a:21 n.51], OTTE [1992:48], MANUWALD [1999:153], SPALTENSTEIN [2002:209 ad I 498-502], GROß [2003:21 n.70].

⁶⁴⁴ Cf. CATUL. 64.12-15: *quae (sc. Argo) simul ac rostro ventosum proscidit aequor / tortaue remigio spumis incanuit unda, / emersere freti candenti e gurgite vultus / aequoreae monstrum Nereides admirantes*.

⁶⁴⁵ ADAMIETZ [1976a:21]: “Die Reaktion der Gottheiten 498-502 spiegelt die zweifache Bedeutung des Unternehmens für die Menschheit wieder. Die Öffnung des Meeres leitet eine neue Entwicklung ein, die Freude der Götter ist aber gepaart mit der Aussicht auf eine neue Form des Todes. Dieser doppelte Charakter trat bereits in der Opferszene und den Abschiedsreden der Eltern hervor”. Cf. WETZEL [1957:9 n.1], SCHUBERT [1984:24], WACHT [1991a:4], ZISSOS [1997:36 n.16], GROß [2003:21].

heroísmo,⁶⁴⁶ y así lo ve Júpiter. A ojos del Saturnio, los argonautas acometen una gran gesta heroica, *i. e.* un *epos*: *coepta, tantam ... operis ... molem* (499). En este verso, la ambivalencia de términos como *coepta* u *opus*, referibles a la empresa de los héroes a la vez que a la obra del autor épico, se ve consolidada por la concurrencia del vocablo *moles*.⁶⁴⁷ Kleywegt lo refiere bien a la fábrica imponente de la Argo o bien a la hazaña que emprenden sus tripulantes,⁶⁴⁸ pero esto no es óbice para que, simultáneamente, evoque en la memoria del lector la *moles* de la *Eneida*, que, para un épico flavio, es el gran *epos* por antonomasia: *tantae molis erat Romanam condere gentem* (*Aen.* I 33).⁶⁴⁹ Mientras que, tanto en Apolonio como en Catulo, las ninfas o las nereidas admiraban con asombro la mole de la nave,⁶⁵⁰ Valerio hace que Júpiter contemple con agrado la mole de la acción en ciernes. Y, así como el rechazo del ocio del siglo áureo nos recuerda que el heroísmo, la experiencia épica, sólo es posible bajo el reinado de Júpiter, la percepción que tiene el propio Saturnio de la gesta argonáutica la reconoce como *epos*, *i. e.* como poema heroico regido por el designio del dios supremo: “Here it emerges that Valerius’ *opus* is Jupiter *opus*; in an ultimate version of the hoary motif which equates poetry with sea voyage, the fated voyage and the fated poem are coextensive”.⁶⁵¹ Esto es algo que se le anunciaba al lector de la *Iliada* en el proemio (*Διὸς δ’ ἐτελείετο βουλή* I 5); en la *Odisea*, el silencio inicial al respecto se compensaba en seguida mediante el concilio divino, cuando Zeus, a instancias de Atena, decidía el retorno del héroe a Ítaca (*νημερτέα βουλήν* I 86); y la *Eneida*, que desde el comienzo ligaba las peregrinaciones del protagonista al hado (*fato profugus* I 2), atribuía posteriormente la acción épica junto con sus secuelas históricas al incommovible decreto de Júpiter (*sententia* I 260), reafirmado a petición Venus. Estos ilustres precedentes no han podido dejar de engendrar en el lector una expectativa acerca de la implicación del Saturnio en el *epos*, “necesaria” por cuanto que requerida por la tradición, mas no por ello se ha privado Valerio de jugar con dicha expectativa; en efecto, no sólo ha demorado notablemente su cumplimiento,

⁶⁴⁶ La muerte gloriosa, acaecida en combate o en alta mar durante el transcurso de una gran hazaña, era en efecto, uno de los rasgos con los que Hesíodo caracterizaba a quienes vivieron la edad de los héroes: *καὶ τοὺς μὲν πόλεμος τε καὶ φύλοπις αἰνῇ / τοὺς μὲν ὕφ’ ἑπταπύλῳ Θήβῃ, Καδμηίδι γαίῃ, / ὤλεσε μαρναμένους μῆλων ἔνεκ’ Οἰδιπόδαο, / τοὺς δὲ καὶ ἐν νῆεσσιν ὑπὲρ μέγα λαῖτμα θαλάσσης / ἐς Τροίην ἀγαγὼν Ἑλένης ἔνεκ’ ἠνκόμοιο* (*Op.* 161-65).

⁶⁴⁷ FEENEY [1991:318]. Cf. ZISSOS [1997:20].

⁶⁴⁸ KLEYWEGT [1998:47].

⁶⁴⁹ FEENEY [1991:318 n.16], ZISSOS [1997:193].

⁶⁵⁰ Cf. AR I 550-51: *εἰσορώσσαι / ἔργον Ἀθηναίης Ἰτώνιδος*; CATUL. 64.15: *monstrum Nereides admirantes*.

⁶⁵¹ FEENEY [1991:318].

sino que además, y hallamos aquí uno de los rasgos más notables del tratamiento valeriano de la motivación épica, la ha encarnado en el Esónida, haciéndole al héroe atribuir a la responsabilidad de Júpiter su aventura, aserto que, a falta de *omina* claramente comprensibles, se fundamentaba más bien en un tácito conocimiento de las normas del *epos* ortodoxo, a la luz de las cuales la orden de Pelias de revelaba insuficiente (I 244-47). En consecuencia, a fin de convalidar la percepción del protagonista mediante la omnisciencia del narrador, así como de confrontar la motivación de las *Argonáuticas* con las prescripciones emanadas de los modelos, Valerio amplifica ahora el motivo apoloniano de la admirada contemplación de la Argo por los dioses, introduciendo en su relato un *concilium deorum* en toda regla que no figuraba en la versión helenística.⁶⁵²

CONCILIVM DEORVM

La alegría con la que tanto Júpiter como los demás dioses saludan, aunque por razones diversas, la marcha de la Argo no es compartida por el Sol,⁶⁵³ quien, temeroso por el futuro de su hijo Eetes, expone sus quejas al Saturnio:

sed non et Scythici genitor discrimine nati
intrepidus tales fundit Sol pectore voces:
‘summe sator, cui nostra dies volventibus annis
tot peragit reficitque vices, tuane ista voluntas
Graiaque nunc undis duce te nutuque secundo
it ratis? an meritos fas est mihi rumpere questus?’
(VF I 503-508)

⁶⁵² SCHUBERT [1984:16-17] entiende que, de acuerdo con la tipología por él mismo propuesta, Valerio no introduce un *Götterkonzil* propiamente dicho, sino una *Götterunterredung*, donde, sin previa convocatoria, Júpiter media entre dos bandos de dioses enfrentados. A nuestro juicio, poco o nada aporta esta distinción a la comprensión del texto valeriano; en suma, se trata de hacer que el Saturnio se pronuncie acerca de la acción del *epos* tras haber sido requerido por otra divinidad, papel que desempeñará aquí el Sol tal como hacían Tetis en la *Iliada*, Atena en la *Odisea* o Venus en la *Eneida*.

⁶⁵³ De acuerdo con MANUWALD [1999:140 n.22], consideramos que el dios Sol no se identifica en las *Argonáuticas* con Apolo, tal como pretende HULL [1979:398]. SCHUBERT [1984:26] precisa que, mediante el énfasis puesto en su función astral (*nostra dies* 505), el Sol “ist keiner der *θεοὶ Ὀλύμπιοι*, sondern gehört zu den *θεοὶ οὐράνιοι*”. Por lo demás, el Sol no desempeña función alguna en el aparato divino valeriano después de haber intercedido por Eetes en este primer concilio, sino que desaparece al igual que hace el Baco de la *Tebaida* estaciana, una vez que ha suplicado al Saturnio por la ciudad de su madre Sémele (VII 155-192). En cuanto a Apolo, apenas goza de funcionalidad narrativa en el poema de Valerio; más allá de las esperables menciones del dios en relación con los oráculos o con los adivinos (ex. gr. I 228, 230, 234, 383; IV 445), éste sólo actúa brevemente como miembro de la tríada delia, que solicita de Júpiter la liberación de Prometeo (IV 60-67). Con todo, DRÄGER [1998:208-10] ha sobrealorado enormemente el papel de Febo en las *Argonáuticas* romanas.

La intercesión de un dios ante el Olímpico en favor de su prole humana se remonta, como *topos* épico, a la petición de Tetis a Zeus para que restablezca la τιμή de Aquiles, conculcada por Agamenón (*Il.* 495-516); de modo análogo, requería Atena de su padre el νόστος de *Odiseo*, que no era su hijo pero sí su favorito (*Od.* I 44-62). Aunque, naturalmente, el modelo principal nuestro autor no es otro que la *querela* de la Venus virgiliana ante Júpiter (*Aen.* I 223-96).⁶⁵⁴ Pero Valerio modifica notablemente el esquema recibido. Tanto la Tetis de la *Iliada* como la Atena de la *Odisea* intercedían por el protagonista del *epos*, de tal manera que, como resultado de su intervención, ponían en manos del dios supremo el cumplimiento de la acción épica, fuera ésta el desagravio de Aquiles (*Il.* I 523) o el retorno de Odiseo a Ítaca (*Od.* I 77).⁶⁵⁵ En Virgilio, la solicitud maternal de Venus con respecto a Eneas se amplía al destino romano de sus descendientes, que la diosa ve peligrar tras la accidentada arribada de los enéadas a las costas de Libia:

quid meus Aeneas in te committere tantum,
quid Troes potuere, quibus tot funera passis
cunctus ob Italiam terrarum clauditur orbis?
certe hinc Romanos olim volventibus annis,
hinc fore ductores, revocato a sanguine Teucri,
qui mare, qui terras omnis dicione tenerent,
pollicitus –quae te, genitor, sententia vertit?
(VERG. *Aen.* I 231-237)

La diferencia más importante que introduce Valerio respecto del modelo virgiliano estriba en que, mientras que Venus conoce de antemano las gloriosas consecuencias de la gesta de Eneas, por haber recibido una promesa del propio Júpiter (*pollicitus* 237), el Sol parece ignorar la actitud del Saturnio hacia la expedición argonáutica. En consecuencia, mientras que la queja de la diosa virgiliana se planteaba como un recordatorio (*quae te, genitor, sententia vertit?* 237),⁶⁵⁶ la del Sol se abre en Valerio con una interrogativa directa total: *tuane ista voluntas... ?* (507). Por boca del Sol, se tematiza aquí el

⁶⁵⁴ Cf. WETZEL [1957:9-10], ALFONSI [1970:125], ADAMIETZ [1976a:21-22].

⁶⁵⁵ Cf. HOM. *Il.* I 523: ἐμοὶ δε τὰντα μελήσεται, ὄφρα τελέσσο; *Od.* I 76-77: ἀλλ' ἄγεθ', ἡμεῖς οἶδε περιφραζώμεθα πάντες / νόστον, ὅπως ἔλθῃσι.

⁶⁵⁶ En la *Odisea*, Zeus entiende la intervención de Atena como un recordatorio (πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θεῖοιο λαθοίμεν ... ; I 65), que en la *Eneida* se hace extensivo no sólo al héroe principal sino a todo un designio de amplísimas dimensiones históricas.

problema fundamental del libro I de las *Argonáuticas*, *i. e.* la pregunta por la motivación del *epos* o, más precisamente, por la responsabilidad de Júpiter en la aventura emprendida por los humanos, pregunta que, por los términos en que el Sol la formula, parece presuponer en vano una respuesta negativa.⁶⁵⁷ La Venus de Virgilio no duda de la implicación de Júpiter en el destino de los enéadas, aun cuando, a fin de obligarlo a pronunciarse, achaca las desventuras de sus protegidos a la inconstancia del dios, que parece haber mudado de *sententia*. En cambio, la pregunta del Sol pone en cuestión la responsabilidad de Júpiter en el *epos* argonáutico, que el atribulado padre de Eetes no sabe si debe atribuir a la *voluntas* del Saturnio, *i. e.* a la *Διὸς βουλή* que suele regir este tipo de hazañas desde Homero. A diferencia de Aquiles, de Odiseo o de Eneas, por quienes abogaban sus diosas tutelares a fin de mover la acción épica, Eetes no sólo no ha de ser protagonista del *epos*, sino que su divino padre nos lo presenta como principal perjudicado:

hoc metuens et nequa foret manus invida nato
 non media telluris opes, non improba legi
 divitis arva plagae (teneant uberrima Teucer
 et Libys et vestri Pelopis domus): horrida saevo
 quae premis arva gelu strictosque insedimus amnes.
 cederet his etiam et sese sine honore referret
 ulterius, sed nube rigens ac nescia rerum
 stat super et nostros iam zona reverberat ignes.
 (VF I 509-516)

Para el lector familiarizado con el mito argonáutico, el miedo del Sol por su prole (*hoc metuens* 509) podría referirse a las consecuencias inmediatas que la expedición a la Cólquide ha de tener para Eetes, tales como la pérdida del vellocino de oro, la fuga de Medea o el asesinato de Absirto.⁶⁵⁸ Pero el Sol no demuestra tener un conocimiento anticipado de estos detalles, puesto que incide más bien en el riesgo que supone para el

⁶⁵⁷ SCHUBERT [1984:26]: “Allmacht und Gerechtigkeit Jupiters werden hier in Frage gestellt; auch die Theodizeefrage erhebt sich. Gleichzeitig wird das Problem der irdischen Lenkung angeschnitten; sie wird, auch wenn dies nur rhetorisch gemeint ist, als von Jupiter loslösbar betrachtet. *tua voluntas* und *duce te* stehen in Fragen, die (trotz *-ne*) so formuliert sind, daß man zunächst ein ‘Nein’ erwartet. Das folgende *an* setzt dieses ‘Nein’ ebenfalls voraus; denn der Frage *meritos fas est mihi rumpere questus?* folgen die Klage auf dem Fuße”.

⁶⁵⁸ Cf. SPALTENSTEIN [2002:209 *ad* I 503-504]: “Étès, le fils du Soleil, perdra sa fille et la Toison. Si nous n’avions que Val., on comprendrait par exemple qu’ Étès pourrait mourir, mais la célébrité de la légende empêchait toute équivoque”.

reino de Eetes la confrontación con otros pueblos; a fin de evitar ese peligro, el padre ha ubicado los dominios del hijo en una zona remota y pobre de la tierra, opuesta, por su primitiva austeridad, a la opulencia de las naciones civilizadas (*teneant uberrima Teucer...* 511). En consecuencia, Zissos ha remitido el pasaje al *topos* romano que condena el *commercium* marítimo como una manifestación decadente de la *avaritia* del hombre alejado de la *simplicitas* primigenia,⁶⁵⁹ desarrollado por Horacio (*Carm.* III 24);⁶⁶⁰ el Sol no ha escogido para su estirpe *improba ... /divitis arva plagae* (510-11), sino que ha establecido a Eetes junto a los hielos perpetuos de Escitia (*quae premis arva gelu strictosque insedimus amnes* 512-13),⁶⁶¹ y aun así lo ve ahora amenazado por la navegación de los argonautas. No obstante, los argumentos del dios resultan inapropiados en la medida en que introduce un discurso moral no épico en un contexto épico, donde la ética pertinente es la de la gloria ganada merced al esfuerzo, no la de la *aurea mediocritas* obtenida por la renuncia a la ambición.⁶⁶² El Sol no sólo pretende para su hijo *Würde ohne Bürde*,⁶⁶³ *honor sine onere*, sino que incluso privaría a Eetes de todo *honor* con tal de distanciarlo del peligro (*sese sine honore referret / ulterius* 514-15); y este planteamiento entra en confrontación con la idea de heroísmo que debe informar un discurso propiamente épico, cuya sanción le reserva Valerio a Júpiter. El Sol caracteriza el país de Eetes echando mano de un primitivismo idealizado que no sólo no se corresponde con la realidad,⁶⁶⁴ sino que está fuera de lugar bajo el reinado del Saturnio, quien, con su rechazo del *otium* paterno, ha encuadrado en un contexto determinado el esfuerzo de los héroes. Por su parte, la *captatio benevolentiae* del Sol se ciñe a un contexto restringido, más apegado a los detalles de la prehistoria mítica de la empresa de los argonautas que a la dimensión universal que ésta pudiera tener:

quid Minyae meruere queri? num vellere Graio
vi potitur? profugo quin agmina iungere Phrixo
abnuat, Inoas ultor nec venit ad aras,

⁶⁵⁹ Cf. HES. *Op.* 678-94; VERG. *Ecl.* 4.38-39: *nec nautica pinus / mutabit merces*; TIB. I 3.39-40: *nec vagus igotis repetens compendia terris / presserat externa navita merce puppem*.

⁶⁶⁰ ZISSOS [1997:65-69].

⁶⁶¹ Cf. HOR. *Carm.* III 24.62-63: *improbae / crescunt divitiae*; 38-40: *nec Boreae finitimum latus / duratque solo nives / mercatorem abigunt*.

⁶⁶² Cf. ZISSOS [1997:67-68].

⁶⁶³ SCHUBERT [1984:29].

⁶⁶⁴ ZISSOS [1997:68-69] señala que, de hecho, la idílica imagen que ofrece el Sol del reino de Eetes se viene abajo en cuanto tenemos noticia de la guerra civil que libra contra su hermano Perses (III 492-94). La Cólquide regida por el tirano no sólo dista mucho de la pacífica inocencia primitiva, sino que acoge un *bellum civile* más bien cercano a la historia romana reciente.

imperiii sed parte virum nataeque moratus
 coniugio videt e Graia nunc stirpe nepotes
 et generos vocat et iunctas sibi sanguine terras.
 (VF 519-524)

Los griegos no pueden reprochar agravio alguno a Eetes, que, tras haber acogido a Frixo en la Cólquide, le dio por esposa a su hija Calcíope. De este modo, el Sol afirma la autenticidad de la versión más conocida de la historia,⁶⁶⁵ desmintiendo a Pelias, que le había encargado al Esónida la busca del vellocino como reparación por la supuesta muerte de Frixo a manos de Eetes (I 41-50).⁶⁶⁶ Por boca del Sol, Valerio nos recuerda una vez más la inconsistencia de una motivación humana falsa, propuesta *per dolos* por el tirano, precisamente antes de que ésta se vea subsumida bajo la motivación divina residente en el designio de Júpiter. Puesto que la expedición a la Cólquide no se justifica por un comportamiento de Eetes que deba ser castigado, las palabras del Sol abren la puerta a una justificación superior, que se revelará mediante la respuesta del Saturnio.⁶⁶⁷ Y el discurso del Sol prefigura ya dicha respuesta, en la medida en que enmarca el casamiento de Frixo con Calcíope en las relaciones de la Cólquide con Grecia (*iunctas sibi sanguine terras* 524), entendidas, no obstante, como una alianza pacífica basada en un *coniugium* legítimo; *a contrario*, se anticipa aquí la fuga de Medea con el Esónida, que habrá de dar pie a los sucesivos enfrentamientos guerreros entre los dos continentes, de acuerdo con la voluntad de Júpiter.⁶⁶⁸ Además, el Sol parece consciente del papel ha de desempeñar la Argo como pionera del tráfico marítimo:⁶⁶⁹

flecte ratem motusque, pater, nec vulnere nostro
 aequora pande viris; veteris sat conscia luctus
 silva Padi et viso flentes genitore sorores!
 (VF I 525-527)

⁶⁶⁵ Cf. AR II 1140-55.

⁶⁶⁶ Cf. WETZEL [1957:9 n.3]. Cf. *supra* pp. 46ss.

⁶⁶⁷ Cf. PEDERZANI [1988:32].

⁶⁶⁸ Cf. GROß [2003:21 n.72].

⁶⁶⁹ Cf. GROß [2003:21-22]. En consecuencia, quizás debamos entender que el Sol conoce de antemano el *Weltenplan* de Júpiter, tal como afirma SCHUBERT [1984:30]. A diferencia de la Venus virgiliana, el padre de Eetes no evoca en ningún momento una revelación anterior del designio del Saturnio, pero, con GROß [2003:24], podríamos entender que el *curarum repetam decreta mearum*, que Valerio hace pronunciar a Júpiter en el v. 536, presupone el conocimiento previo de su designio por los demás dioses. *Contra*, MANUWALD [1999:141].

El Sol pretende evitar la apertura de los mares por las consecuencias que ésta pueda tener para su estirpe (*vulnere nostro* 525), al tiempo que, a despecho de sus dudas primeras acerca de la *voluntas* de Júpiter, reconoce ahora la implicación activa del Saturnio (*nec ... /aequora pande viris* 525-26). En consecuencia, su *suasoria* está condenada al fracaso, porque, mientras que la preocupación de la Tetis de Homero o de la Venus de Virgilio por sus retoños servía para mover la acción épica de la *Ilíada* o de la *Eneida*, la solicitud del Sol por Eetes pretende abortar la acción de las *Argonáuticas*; el interés subjetivo de Tetis o de Venus hallaba un correlato objetivo en el designio del Olímpico, mientras que, en el poema valeriano, el dios supremo habrá de oponerse a la parcialidad del Sol, resaltada patéticamente en la *peroratio* mediante el recuerdo de Faetonte (526-27).⁶⁷⁰ En seguida, la parcialidad mostrada con respecto a la acción épica por el padre de Eetes encuentra respuesta, favorable o contraria, en otros dioses:

adfremit his quassatque caput qui vellera dono
bellipotens sibi fixa videt temptataque, contra
Pallas et amborum gemuit Saturnia questus.
(VF I 528-530)

Marte teme verse privado del vellocino que le ha sido dedicado, mientras que las patronas de Jasón toman partido por los argonautas, tal como era de esperar.⁶⁷¹ De este modo, la disensión de los dioses, incapaces de alumbrar una concepción amplia de la acción épica, independiente de intereses personales, preludia la declaración de Júpiter, llamada a subsumir lo particular bajo lo universal.⁶⁷² Hasta el momento, la acción del *epos* se ha enfocado bajo las perspectivas restringidas de los personajes humanos o divinos implicados en ella, interpretaciones parciales, por veces contradictorias, que la objetividad del Olímpico debe trascender, a fin de procurar una lectura omnicomprendensiva de las *Argonáuticas*. En contraste con la que Schubert ha denominado *Kurzichtig-*

⁶⁷⁰ Cf. SCHUBERT [1984:30].

⁶⁷¹ Vid. ADAMIETZ [1976a:21-22], SCHUBERT [1984:31].

⁶⁷² WETZEL [1957:10] señala que Valerio se aparta aquí del tono afectuoso de la entrevista de la Venus virgiliana con el Saturnio: “dort das ‘liebliche’ Gespräch Juppiter-Venus (vgl. *Aen.* I, 228 f.; 254 ff.), hier lärmende und streitende Götter, die sich in zwei Lager aufspalten”. En efecto, mientras que Venus estaba de acuerdo en lo fundamental con su padre, el Júpiter de Valerio debe poner coto a la rivalidad de los dioses, que forma parte del *topos* del concilio divino. ADAMIETZ [1976a:21] remite el disenso de los dioses valerianos al concilio que abre el libro X de la *Eneida* (*Talibus orabat Iuno, cunctique fremebant / caelicolae adsensu vario...* 96-97). LÜTHJE [1971:36] reconoce, así mismo, el paralelismo virgiliano, pero no sin resaltar que, mientras que la Juno de la *Eneida* se opone al designio de su esposo, el Júpiter de las *Argonáuticas* sanciona una acción querida por ésta.

keit,⁶⁷³ i. e. la miopía o estrechez de miras del Sol, la superioridad incommovible del punto de vista de Júpiter se ha de revelar ahora en toda su amplitud.

RESPONSVM IOVIS

En la *Eneida*, Júpiter respondía a la queja de Venus con afabilidad paternal, reafirmando en su antigua *sententia* acerca del glorioso destino de los enéadas.⁶⁷⁴ En cambio, el Saturnio valeriano se muestra más bien exento de afectos, de tal manera que su función como dispensador original del *fatum* lo distancia notablemente tanto del Sol como de los demás dioses:

Tum genitor: 'vetera haec nobis et condita pergunt
ordine cuncta suo rerumque a principe cursu
fixa manent; neque enim terris tum sanguis in ullis
noster erat cum fata darem, iustique facultas
hinc mihi cum varios struerem per saecula reges
atque ego curarum repetam decreta mearum...'
(VF I 531-537)

Aun cuando Valerio introduce a Júpiter en calidad de *genitor* (531), utilizando la misma palabra utilizada para designar al Sol (*genitor* 503), el Saturnio no sólo no encarna aquí al padre amoroso que tranquilizaba a Venus al comienzo de la *Eneida*, sino que, contra la interesada solicitud del padre de Eetes, esgrime su propia imparcialidad (*iusti facultas* 534), que se remonta a un tiempo anterior a la aparición de cualquier linaje divino sobre la tierra (*neque enim in terris tum sanguis in ullis / noster erat* 533-34).⁶⁷⁵ En consecuencia, Júpiter no se preocupa de procurar al Sol detalle alguno acerca del destino de Eetes, que sí anticipará en el concilio divino que cierra el libro V,⁶⁷⁶ ni tampoco de poner fin de un modo expreso a la controversia entre los dioses,⁶⁷⁷ sino de afirmar soberanamente su superioridad primordial en tanto que *conditor fatorum*: todo

⁶⁷³ SCHUBERT [1984:30 n.40]. Cf. LÜTHJE [1971:35], WACHT [1991a:7-8, 24 n.77], MANUWALD [1999:192].

⁶⁷⁴ VERG. *Aen.* I 255-60: *Olli subridens hominum sator atque deorum / vultu, quo caelo tempestatesque serenat, / oscula libavit natae, dehinc talia fatur: / 'parce metu, Cytherea, manent immota tuorum / fata tibi; cernes urbem et promissa Lavini / moenia, sublimemque feres ad sidera caeli / magnanimum Aenean; neque me sententia vertit...'*

⁶⁷⁵ Cf. SCHUBERT [1984:32-33], MANUWALD [1999:143], GROß [2003:23].

⁶⁷⁶ *Vid. infra* p. 235.

⁶⁷⁷ Cf. MEHMEL [1934:94].

(*cuncta* 532) está fijado (*fixa* 533) desde un principio (*rerum ... a principi cursu* 532), *i.e.* desde el momento en que el Saturnio, libre de afectos personales como los que acababan de mostrar en su presencia los demás dioses, dispensó los *fata* (*cum fata darem* 534).⁶⁷⁸ Huelga decir que nos encontramos aquí con una idea de cuño estoico, formulada por nuestro autor de tal manera que incluso resuena en las palabras de Júpiter un eco del *De providentia* senecano: *ille ipse omnium conditor et rector scripsit quidem fata, sed sequitur; semper paret, semel iussit* (5.8).⁶⁷⁹ No obstante, la sujeción de Júpiter a los *fata*, pronunciados de una vez para siempre,⁶⁸⁰ no habrá de ser tan estricta como para que prive al Saturnio, en tanto que actor del *epos*, de todo margen de maniobra.⁶⁸¹ Y esta confrontación de la necesidad inmovible del *fatum* con un *arbitrium Iovis*, libremente operante a lo largo de la acción épica, puede conducir a una antinomia o *Grundaporie*,⁶⁸² problema que, sin embargo, se simplifica bastante si renunciamos a forzar la coherencia filosófica del discurso poético.⁶⁸³ La identificación de la *Διὸς βοῦλη* homérica con la concepción estoica del destino es prácticamente tan antigua como

⁶⁷⁸ Principio que es, en todo caso, relativo, tal como anota SPALTENSTEIN [2002:217 ad I 531-35]: “Dans ces vers 531 sqq., Jupiter semble être le créateur originel et unique de l’univers (*summe sator* 505), alors que les vers 563 sqq. reprennent les cosmogonies traditionnelles, mais cette variation ne reflète pas non plus une pensée réfléchie”. En efecto, no parece que debamos buscar una coherencia cuasi filosófica donde Valerio no hace sino reescribir el *topos* literario que equipara a Júpiter con el *fatum*, como esperamos demostrar en las páginas que siguen.

⁶⁷⁹ WACHT [1991:8], GROß [2003:23]. Cf. BILLERBECK [1986:3129-30], SCHENK [1986:28-29]

⁶⁸⁰ No estará de más recordar que *fatum* procede de *fari*, de acuerdo con la etimología recogida por Varrón en su *De lingua latina: Ab hoc* (sc. *fari*) *tempora quod tum pueris constituent Parcae fando, dictum fatum et res fatales* (VI 52). El contenido del *fatum* obedece, pues, a una palabra efectivamente pronunciada, idea que comporta de modo casi inevitable la pregunta por un “alguien” que sea responsable de tal enunciación, como bien explica SCHUBERT [1984:153]: “Da das römische *fatum* weniger leicht personifiziert werden konnte als die griechische *μῦθα*, lag es –vermutlich schon der grammatischen Form *fatum* wegen– nahe, eher jemanden anzunehmen, der das *fatum* in irgendeiner Weise definiert, als dass dieses *fatum* selbständige Macht sei”. Así, mientras que Varrón hacía responsables del *fatum* a las Parcas, Virgilio le asignaba este cometido a Júpiter desde su encuentro con Venus, donde, como ha notado HEINZE [1915:293 n.3], el Mantuano juega incluso con la etimología: *fabor enim, quando haec te cura remordet, / longius et volvens fatorum arcana movebo* (*Aen.* 261-62). Cf. FEENEY [1991:139-40].

⁶⁸¹ El propio WACHT [1991a:8 n.30] reconoce que Valerio contradice expresamente la concepción senecana cuando, tras la muerte de Cízico, le otorga a Júpiter la facultad de “cambiar” los *fata* (*tum pater omnipotens, tempus iam rege perempto / flectere fata ratus miserisque abrumpere pugnans* III 250-51).

⁶⁸² SCHUBERT [1984:152]

⁶⁸³ Cf. EIGLER [1991:157], SPALTENSTEIN [2002:216 ad I 531-35]. SCHUBERT [1984:153-54] precisa que el *fatum* limita la intervención divina sólo cuando responde a conceptos griegos como *εἰμαρμένη* o *ἀνάγκη*, pero no si se remite a la *πρόνοια*, la *providentia* fácilmente identificable con el designio del dios supremo. En todo caso, no parece que un épico flavio debiera tener en cuenta sutilezas conceptuales descuidadas incluso por ilustres filósofos contemporáneos, a juzgar por la crítica que hace Quintiliano a Séneca: *in philosophia parum diligens, egregius tamen vitiorum insectator fuit* (*Inst.* X 1.29). Por esta ambigua relación del *fatum* con la voluntad divina se preguntaba expresamente Lucano, a propósito del oráculo de Delfos: *sive canit fatum* (sc. *deus*), *seu quod iubet ille canendo / fit fatum* (V 92-93). *Vid.* CRIADO [2000:209-12].

el Pórtico,⁶⁸⁴ pero, en cuanto que alegoría no interpretativa sino compositiva, tal como la recaba el autor de las *Argonáuticas* de la tradición, debemos entender que se trata sobre todo de un *topos* literario;⁶⁸⁵ un *topos* consagrado por Virgilio con una validez cuasi normativa para sus sucesores, pero sin pretensión de plena coherencia dogmática.⁶⁸⁶ Al presentar a Júpiter del modo en que lo hace, Valerio no se propone plantear una lectura filosófica del mito argonáutico, sino someterlo a la ortodoxia virgiliana violada recientemente por Lucano. En consecuencia, en el momento de anunciar la exposición de los *fata*, el Saturnio valeriano se refiere a los mismos como objeto de su *cura* o responsabilidad (*curarum ... decreta mearum* 536), empleando una expresión que, como anota Wacht,⁶⁸⁷ no sólo reconoce “das Verhältnis des höchsten Gottes zur Welt”, sino que retoma de una manera bastante literal la primera formulación de este *topos* que se halla en la *Eneida*,⁶⁸⁸ negando simultáneamente el doloroso escepticismo lucaneo.⁶⁸⁹ Y el contenido material, el “tema” de este *fatum* concebido como *curae Iovis*, no puede ser otro que el *regnum*, la distribución del poder en el espacio a través del tiempo, idea virgiliana que Valerio realza con un notable paralelismo: *cum fata darem* (534), *cum varios struerem per saecula reges* (535). Se diría que, como el Zeus de la *Iliada*, el Júpiter de las *Argonáuticas* tiene la facultad de otorgar la dignidad regia,⁶⁹⁰ pero la relación personal del βασιλεύς arcaico con la divinidad suprema se redefine aquí en clave universal: “l’idée n’est pas de ‘créer’ des rois, mais de les ‘disposer’ en dynasties dans le cours du temps, *per saecula*”.⁶⁹¹ Universalidad de los *fata Iovis* que, como veremos en seguida,

⁶⁸⁴ Esta era, en efecto, la interpretación que hacía Crisipo del v. 5 del proemio de la *Iliada*, según la noticia que proporciona Plutarco en su *De stoicorum repugnantibus* (1050b), recogida por BUFFIÈRE [1956:314].

⁶⁸⁵ Cf. CRIADO [2000:206]: “Una vez que la reflexión filosófica ha sometido hechos míticos y literarios a relectura, la literatura los vuelve a a coger ya reelaborados”.

⁶⁸⁶ Cf. SCHUBERT [1984:152 n.3]: “Seit Homer versucht man, Götterwillen, speziell des obersten Gottes, und Schicksalsmacht zur Deckung zu bringen. Das gelingt aber selbst Vergil nicht immer, und es kommt daher zu Junkturén wie *fata deusque* (*Aen.* 4, 651)”.

⁶⁸⁷ WACHT [1991:8 n.29].

⁶⁸⁸ Cf. VERG. *Aen.* 223-29: *Et iam finis erat, cum Iuppiter aethere summo / despiciens mare velivolum terrasque iacentis / litora et latos populos, sic vertice caeli / constitit et Lybiae defixit lumina regnis. / atque illum talis iactantem pectore curas / tristior et lacrimis oculus suffusa nitentis / adloquitur Venus.*

⁶⁸⁹ Cf. LUC. VII 447: *mentimur regnare Iovem*; 454-55: *mortalia nulli / sunt curata deo*. Cf. *supra* p. 188. Debemos, con todo, recordar que no siempre se muestra Lucano tan taxativo, sino que tematiza a menudo la antinomia que opone al *fatum* a la *fortuna*, o el destino providencial al azar, planteada al comienzo del libro II de la *Farsalia* (7-13). Vid. DICK [1967:235-36], FEENEY [1991:281ss.], CRIADO [2000:209-10].

⁶⁹⁰ Ex. gr. HOM. *Il.* 278-79: ἐπεὶ οὐ ποθ’ ὁμοίης ἐμμορε τιμῆς / σκηπτουῆχος βασιλεύς, ᾧ τε Ζεὺς κῦδος ἔδωκεν. GARSON [1970:182] entiende que el *struerem* del v. 535 incide en la idea del poder efectivo de Júpiter sobre los mortales, puesto que se trata de un verbo utilizado normalmente *in re militari*, pero con complementos directos inanimados.

⁶⁹¹ SPALTENSTEIN [2002:217 *ad I* 531-35].

alcanza en las *Argonáuticas* una amplitud mayor incluso que la que le concede Virgilio; porque, donde, requerido por Venus, el Júpiter de la *Eneida* profetizaba el destino imperial de los enéadas (*tuorum / fata* 257-58), dilatándose hasta la *pax Augusta* (291-96), nuestro poeta hace revelar al Saturnio un plan para la *translatio imperii* que no se ciñe a una sola stirpe o pueblo determinados, sino que ordena la sucesión de diversas naciones en la hegemonía mundial.

Translatio imperii

El primer paso del plan de Júpiter es el inminente traslado a Grecia de la supremacía disfrutada desde hace tiempo por Asia:

iam pridem regio quae virginis aequor ad Helles
et Tanai tenuis immenso descendit ab Euro
undat equis floretque viris nec tollere contra
ulla pares animos nomenque capessere bellis
ausa manus. sic fata locos, sic ipse fovebam.
accelerat sed summa dies Asiamque labantem
linquimus et poscunt me sua tempora Grai.
(VF 537-543)

En contra de lo aducido por el Sol, que había esgrimido la *paupertas* de los dominios de Eetes, el Saturnio caracteriza a Asia como una región floreciente (*undat equis floretque viris* 539), libre hasta el momento de ataques externos no por su lejanía, sino por el poder disuasorio que le otorgaba su superioridad guerrera (*nec tollere contra...* 539 ss.),⁶⁹² favorecida por Júpiter en concurrencia con el *fatum* (*sic fata locos, sic ipse fovebam* 541).⁶⁹³ Pero el poder asiático toca a su fin, ahora que los griegos reclaman su lugar en la historia, *i. e.* en el designio del Olímpico (*poscunt me sua tempora Grai* 543). De este modo, la *cura Iovis* encarna una determinada concepción del devenir his-

⁶⁹² SCHUBERT [1984:34], WACHT [1991a:9]. ALFONSI [1970:130] apunta que la idea de la *pax Asiatice*, anterior a la ruptura de hostilidades internacionales, la puede haber tomado Valerio de las *Historiae Philippicae* de Pompeyo Trogo (*Epitoma Iustini* I 1.3). *Contra*, argumenta BARNES [1981:362] que “Valerius’ idea of peace during de Asian supremacy follows from his premise that the Argonauts, as the first seafarers, were also the first to bring about conflict between nations”. Cf. WACHT [1991a:9 n.33].

⁶⁹³ A pesar de LANGEN [1896-97: ad I 541], que propone la paráfrasis “et fata locorum et locos fovebam”, consideramos *fata* como sujeto concurrente con *ipse*, hendiádis que redundante en la asimilación del *fatum* a la voluntad de Júpiter, evocando la *iunctura* virgiliana *fata deusque* (*Aen.* IV 651). Así han interpretado el pasaje MANUWALD [1999:141 n.25], SPALTENSTEIN [2002:219 ad I 536-41], GROß [2003:24, 24 n.94].

tórico, la sucesión de imperios, planteamiento que la historiografía grecorromana parece haber recibido de fuentes orientales.⁶⁹⁴ Mas no parece que debamos sobrestimar la deuda de nuestro autor con la historiografía, habida cuenta de que, como afirma Barnes,⁶⁹⁵ la idea de la *traslatio imperii* de un continente a otro está presente en la *Eneida*, y había sido desarrollada después por Ovidio (*Met.* XV 420-33).⁶⁹⁶ Esta precisión cobra fuerza a la luz de la alusión virgiliana reconocible en los vv. 542-43, que nos remiten a las palabras dirigidas por Panto a Eneas en pleno saco de Troya:⁶⁹⁷

venit summa dies et ineluctabile tempus
Dardaniae, fuimus Troes, fuit Ilium et ingens
gloria Teucrorum; ferus omnia Iuppiter Argos
transtulit; incensa Danai dominantur in urbe.
(VERG. Aen. II 324-327)

De este modo, los paralelismos formales, que evocan el texto de Virgilio en el de Valerio (*accelerat ... summa dies* 542; *tempora Grai* 543), dan cuenta de la filiación conceptual, que reside en la idea del traslado de la hegemonía de Asia a la Hélade por la voluntad de Júpiter (*Iuppiter ... / ... transtulit Aen.* II 326-27). El Mantuano había amplificado las consecuencias de la caída del reino de Príamo, presentándolo como hito fundamental en la ruina de la supremacía asiática.⁶⁹⁸ Por tanto, consideramos que la dimensión histórica del mito, que en Apolonio se agotaba en el gusto erudito por la etimología, la puede haber tomado Valerio directamente de Virgilio, y no sólo en sus aspectos más generales, sino concretamente por lo que atañe a la *translatio imperii* de Asia a Grecia. En la estela del Mantuano, nuestro autor ha de contemplar la guerra de Troya como un evento cardinal de este proceso, mas no sin antes proponer como precedente la navegación de los argonautas, que se inserta así en el plan general de Júpiter:

⁶⁹⁴ Vid. ALFONSI [1970:129-30], WACHT [1991a:13 n.44], ZISSOS [1997:194-95, 194 n.42].

⁶⁹⁵ BARNES [1981:362-63], en su crítica a ALFONSI [1970:129-31].

⁶⁹⁶ Vid. *infra* p. 219.

⁶⁹⁷ LANGEN [1896-97: *ad* I 542], SCHETTER [1959:302 n.1], ADAMIETZ [1976a:22], SCHUBERT [1984:35 n.56], WACHT [1991a:9 n.31], ZISSOS [1997:194 n.40] GROß [2003:28 n.113]. Tanto BARNES [1981:360] como SPALTENSTEIN [2002:219 *ad* I 542-45] notan, además, en el *accelerat summa dies* del v. 542 un eco del homérico *ἔσσεται ἡμᾶρ*, referido precisamente al último día de Troya (*Il.* IV 164, VI 448).

⁶⁹⁸ Cf. VERG. Aen. II 554-57: *haec finis Priami fatorum, hic exitus illum / sorte tulit Troiam incensam et prolapsa videntem / Pergama, tot quondam populis terrisque superbum / regnatorem Asiae*; III 1-3: *Postquam res Asiae Priamique evertere gentem / immeritam visum superis, ceciditque superbum / Ilium...*; XI 266-68: *ipse Mycenaesus magnorum ductor Achivum (sc. Agamemnon) / coniugis infandae prima inter limina dextra / oppetiit, devictam Asiam subsedit adulter.*

inde meae quercus tripodesque animaeque parentum
hanc pelago misere manum. via facta per undas
perque hiemes, Bellona, tibi.
(VF I 544-546)

El apóstrofe a Belona revela claramente por qué medio deberá producirse la *translatio imperii*: la guerra, que, aunque existe de antes, ha de adquirir dimensiones intercontinentales a raíz de la apertura de los mares por los argonautas.⁶⁹⁹ Con este fin ha provocado la expedición de los minias Júpiter, que responde así a la pregunta del Sol por su implicación en el acontecimiento; la travesía de los argonautas debe abrir el proceso de traslación del poder (*inde* 544),⁷⁰⁰ y, en consecuencia, han sido éstos empujados a la mar por una serie de *omina*: *meae quercus tripodesque animaeque parentum* (544). Por *meae quercus tripodesque* parece natural entender, respectivamente, los oráculos de Júpiter en Dodona y de Apolo en Delfos,⁷⁰¹ que, a decir del Saturnio, han desencadenado la expedición de los minias. Sin embargo, no podrá el lector dejar de advertir la incoherencia narrativa que esto supone, notada por Langen: “Valerius hoc loco sibi non constitit, cum antea solius Peliae iussu Iasonem ad expeditionem missum esse narravisset neque quidquam de oraculo Iovis aut Apollinis aut adeo de parentibus Argonautarum dixisset”.⁷⁰² Quizás, rememora Júpiter vaticinios otorgados a los mortales antes de la orden de Pelias que abre el relato valeriano,⁷⁰³ pero que nuestro autor ha pasado por alto hasta ahora; vaticinios que, no obstante, nos son hasta cierto punto conocidos por otras fuentes.⁷⁰⁴ En consecuencia, consideramos que, en el pasaje que nos

⁶⁹⁹ Vid. ZISSOS [1997:63]. LEFÈVRE [1998:230; 2004:134] encuentra aquí una caracterización anti-virgiliana de Júpiter, puesto que éste amplía la potestad de Belona, mientras que, en la *Eneida*, le profetizaba a Venus el cierre de las *Belli portae*, así como el aherrojamiento del *Furor impius* (I 293-96). Difícilmente podría ser de otro modo, porque, mientras que el Saturnio virgiliano anticipaba así la consumación de su designio en la *pax Augusta*, el dios de Valerio revela ahora el primer paso del largo camino a recorrer antes de llegar a Roma. Cf. SCHENK [1999:36-37].

⁷⁰⁰ MANUWALD [1999:143].

⁷⁰¹ WAGNER [1805: *ad loc.*] ap. LEFÈVRE [1998:231 n.38], LANGEN [1896-97: *ad* I 544], FEENEY [1991:328 n.13], SPALTENSTEIN [2002:219 *ad* I 542-45], GROß [2003:25-26]. DRÄGER [1993:339-41; 1994:367; 2003:357 *ad* I 544] pretende que la referencia se limita a Dodona, en la idea de que los trípodes votivos no sólo se pueden relacionar con Apolo. *Contra*, aduce GROß [2003:26] la expresión ovidiana *mittitur ad tripodas* (*Fast.* III 855), que se refiere a Delfos sin necesidad de mayor concreción, y precisamente a propósito del mito de Frixo.

⁷⁰² LANGEN [1896-97: *ad* I 544].

⁷⁰³ SCHUBERT [1984:35-36], DRÄGER [1993:339-55; 2003:566-67], GROß [2003:26].

⁷⁰⁴ Evidentemente, las profecías de Apolo se pueden remitir bien al famoso oráculo del *μονοσάνδαλος* o bien a la consulta realizada por Jasón en Delfos a la que alude Apolonio (I 209-10, 412-14). En cambio, no tenemos una noticia clara acerca de un oráculo dodoneo en relación con los minias, a no ser que aceptemos la discutible interpretación que hace DRÄGER [1993:349-55] de un segundo oráculo mencionado, sin especificar su procedencia, por Apolodoro (I 9.16). SCHENK [1999:284 n.394] se inclina a remitir el *quercus* del v. 544 a la aparición de la encina de Dodona al Esónida (I 300-10), posibilidad sugerida

ocupa, Valerio no hace sino evocar las versiones rechazadas en un primer momento, cuando prefirió a los oráculos tradicionales la taimería de Pelias como motivación inicial, aunque dolosa, de la acción épica.⁷⁰⁵ Y esta interpretación se ve, a nuestro juicio, corroborada por un tercer elemento que, en el mismo v. 544, concurre con los oráculos de los dioses: *animaeque parentum*. En este contexto, parece lógico entender que la expresión alude a apariciones de los antepasados,⁷⁰⁶ pero tampoco hallamos para éstas un referente en la narración de Valerio, a menos que aceptemos como tal el sueño falso de Pelias (I 47-50).⁷⁰⁷ De ser así, *animaeque parentum* podría constituir una alusión negativa a la aparición de Frixo a Pelias que motivaba la expedición a la Cólquide en Píndaro (P. 4.159-64), y que Valerio ha introducido antes en su narración, aunque como producto del fingimiento del tirano.⁷⁰⁸ Se trataría, pues, de un osado *tour de force*, congruente con la manera deliberadamente elusiva que tiene nuestro poeta de tematizar la intertextualidad, *i.e.* de narrar por referencia a otros textos. Textos que el *lector doctus* debe conocer a fin de rellenar los huecos que, como en este caso de las profecías sin referente cierto, se va encontrando lo largo del relato,⁷⁰⁹ al tiempo que percibe la elaborada indeterminación que compromete la adecuación de la causalidad humana a la causalidad divina. ¿Por qué se han hecho los argonautas a la mar? El lector sabe ahora que la acción épica responde efectivamente a un plan de Júpiter, pero, a pesar de las palabras del Saturnio acerca de los oráculos, no parece que se les haya participado

también por WACHT [1991a:9 n.32]; sin embargo, GROß [2003:25-26, 26 n.100] descarta tal interpretación, que no parece válida para el pasaje en que, tras la masacre de Cízico, Jasón se queja de los oráculos de Apolo y de Júpiter con un doblete similar a *quercus tripodesque (nec Clarii nunc antra dei quercusque Tonantis / arguerem? talesne acies, talesne triumphos / sorte dabant?* III 299-301). El protagonista hará otra referencia a Delfos a propósito de la pérdida de Hércules en Misia (*o utinam Scythicis struerem cum funera terris, / vox mihi mentitas tulerit Parnasia sortes...* III 617-21); pero, en todos los casos, se trata de alusiones a profecías que no hallan correspondencia en el texto valeriano, “incoherencias” que, a nuestro juicio, están encaminadas a llamar la atención acerca de lo problemático que resulta para los mortales de las *Argonáuticas* el conocimiento de la voluntad divina, al tiempo que le revelan al *lector doctus* el complicado juego del poeta con las fuentes.

⁷⁰⁵ GROß [2003:27 n.109] apunta la posibilidad de un lectura en este sentido, siguiendo la valiosa teorización de ZISSOS [1997:20-32] acerca de la *negative allusion* en Valerio, pero no se para a desarrollarla.

⁷⁰⁶ WAGNER [1805: *ad loc.*] *ap.* LEFÈVRE [1998:231 n.38], SPALTENSTEIN [2002:220 *ad* I 542-45].

⁷⁰⁷ Así FEENEY [1991:328 n.13]. Puesto que el sueño es falso, considera DRÄGER [1993:341-43; 1994:367; 2003:357 *ad* I 544], secundado por SCHENK [1999:33 n.21] que el *animae parentum* debe referirse a la función ejemplar del comportamiento heroico de los antepasados, que incita a los argonautas a la *aemulatio* tal como había pretendido el propio Jasón al arengar a sus hombres (*vires animosque adferte paternos* 243). *Contra*, sugiere GROß [2003:27] que, puesto que se trata de profecías en este contexto, la expresión puede aludir a admoniciones de los ancestros anteriores a la orden de Pelias, aunque no recogidas en el texto valeriano, análogas a la que realizará Creteo en la necromancia introducida por Valerio al final del libro (I 740-51).

⁷⁰⁸ *Vid. supra* pp. 48ss.

⁷⁰⁹ *Cf.* CONTE [1994:490].

claramente esta *Διὸς βουλή* a Jasón ni a sus hombres.⁷¹⁰ El designio de Júpiter viene a subsanar el planteamiento inicial de la motivación épica, defectuoso por cuanto que centrado en los recelos del tirano, pero de esto se informa solamente al lector, mientras que los personajes permanecen condenados a la incertidumbre. Porque la función asignada por Valerio al Saturnio no es tanto la de dirigir desde lo alto la gesta de los minias como la de situarla en un amplio contexto “histórico”, que el *lector doctus* ha de percibir, a la postre, como contexto literario.

En su respuesta a la pregunta del Sol, Júpiter ha sancionado la expansión ultramarina de la guerra como paso previo al traslado a Grecia de la hegemonía asiática. Así pues, la asociación de la guerra al tráfico marítimo provee las condiciones necesarias para la *translatio imperii*, a la vez que determina el doble carácter de las hazañas épicas venideras; no sólo el de la gesta de los argonautas, a lo largo de la cual la guerra en la Cólquide habrá de suceder a la travesía,⁷¹¹ sino también el de las proezas futuras de los aqueos, que habrán de cruzar el mar rumbo a los muros de Ilión:⁷¹²

nec vellera tantum
indignanda manent propiorque ex virgine rapta
ille dolor, sed –nulla magis sententia menti
fixa meae– veniet Phrygia iam pastor ab Ida,
qui gemitus irasque pares et mutua Graiis
dona ferat. quae classe dehinc effusa procorum
bella, quot ad Troiam flentes hiberna Mycenae,
quot proceres natosque deum, quae robora cernes
oppetere et magnis Asiam concedere fati!
(VF I 546-54)

En el momento en que, con la partida de la Argo, se da el primer paso para el traslado de la supremacía mundial desde Asia a Grecia, anticipa el Saturnio el cumplimiento de esta *translatio imperii* mediante la guerra de Troya, que, en cuanto que choque decisivo entre los dos continentes, ha de consumar la *Διὸς βουλή* (*nulla magis sententia menti/fixa meae* 548-49). El rapto de Medea por Jasón no ha de ser el único sino

⁷¹⁰ Cf. LÜTHJE [1971:38], ZISSOS [1997:198], MANUWALD [1999:145-46]. *Contra*, DRÄGER [1993:343-55; 2003:566-67].

⁷¹¹ Cf. SCHENK [1999:32-33].

⁷¹² En el v. 552, EHLERS [1980] adopta la corrección *Troiae* de PIUS [1519], pero nos inclinamos por mantener el *Troiam* de la tradición manuscrita, generalmente aceptado. Cf. SPALTENSTEIN [2002:222 ad I 551.54].

el más cercano en el tiempo (*propior* 547),⁷¹³ y prefigura el de Helena por Paris (*pastor ab Ida* 549). De este modo, Valerio liga la gesta argonáutica a la guerra de Troya mediante un nexo que se remonta a Heródoto, quien, al comienzo de su obra, había planteado la *archaeologia* de las guerras médicas como una sucesión de raptos recíprocos (Ío, Europa, Medea, Helena), que consolidaban el antagonismo entre Europa y Asia (I 1-4).⁷¹⁴ No obstante, ha precisado Barnes⁷¹⁵ que, mientras que Heródoto realizaba una lectura racionalista de los raptos míticos, retomada por la *Alejandra* de Licofrón (1291 ss.), Valerio permanece fiel a la dimensión eminentemente literaria del mito, tal como hará después Estacio en su *Aquileida*.⁷¹⁶ En efecto, mientras que tanto Heródoto como Licofrón presentaban casi como actos de piratería los raptos de las mujeres por marinos dedicados al comercio, Valerio amplifica su trascendencia de acuerdo con las convenciones del *epos*: tras la arribada de los aqueos a la Tróade, el rapto de Helena habrá de desencadenar una guerra grandiosa (*quae classe dehinc effusa procorum / bella* 551-52), llevada a cabo por *semidei* (*quot proceres natusque deum* 543), y anticipada por el propio Júpiter en tono admirativo.⁷¹⁷ Nuestro autor no pretende reescribir el mito como *archaeologia* de un acontecimiento histórico, sino dotar al relato mítico de un horizonte “histórico” que, por el tiempo en Valerio compone su obra, está informado, así mismo, por la tradición literaria. El rapto de Medea, en la medida en que prefigura el de Helena, pone a la gesta de los minias en relación con la hazaña subsiguiente de los aqueos, que

⁷¹³ LANGEN [1896-97: *ad* I 547] refiere el *propior* al parentesco de Medea con el Sol, pero preferimos la interpretación temporal defendida por MANUWALD [1999:141 n.26] o por SPALTENSTEIN [2002:220 *ad* I 545-49], puesto que el *cernes* del v. 553 parece ir dirigido a Belona, más que al padre de Eetes.

⁷¹⁴ Cf. MOZLEY [1936:44 n.1], WETZEL [1957:13 n.2], DAVIS [1980:103-104], BARNES [1981:363], EIGLER [1991:156], FUCECCHI [1997:117], ZISSOS [1997:194]. Siguiendo a HUNTER [1987:138], anota TAYLOR [1994:220 n.51] que el rapto de Medea había sido relacionado con el de Helena por Eurípides, así como por Apolonio.

⁷¹⁵ BARNES [1981:364].

⁷¹⁶ En el libro II de la *Aquileida*, Ulises le explica a Aquiles el deber que tiene los griegos de vengar el rapto de Helena: *non tulit insidias divum imperiosus Agenor / mugitusque sacros et magno numine vectam / quae sit Europen aspernatusque Tonantem est / ut generum; raptam Scythico de litore prolem / non tulit Aetes ferroque et classe secutus / semideos reges et itura in sidera puppim:/ nos Phryga semivirum portus et litora circum / Argolica incesta volitantem puppe feremus?* De hecho, parece que Estacio reescribe el *topos* herodoteo a través de Valerio, a juzgar por tres pasajes del libro I de la *Aquileida*: el lamento de Tetis al ver que la nave de Paris cruza el Helesponto (*ecce novam Priamo facibus de puppe levatis / fert Bellona nurum: video iam mille carinis / Ionium Aegaeumque premi* 33-35); la queja de la Nereida a Neptuno (*aspicis in quales miserum patefeceris usus / aequor? eunt tutis terrarum crimina velis,/ ex quo iura freti maiestatemque repostam / rupit Iasonia puppis Pagasaea rapina./ en aliud furto scelus et spolia hospita portans / navigat iniustae temerarius arbiter Idae* 62-67); y la respuesta del dios del mar (*ne pete Dardaniam frustra, Theti, mergere classem:/ fata vetant, ratus ordo deis miscere cruentas / Europamque Asiamque manus, consultaque belli / Iuppiter et tristes edixit caedibus annos* 80-83).

⁷¹⁷ La insistencia de Júpiter en la incommutabilidad de su *sententia* obedece, quizás, a esta fidelidad de nuestro autor al mito, al menos si aceptamos la interpretación de SPALTENSTEIN [2002:220 *ad* I 545-49], que halla en los vv. 548-49 una alusión a los vanos intentos de Príamo para evitar la ruína de Troya mediante la eliminación del recién nacido Paris. Cf. APOLLOD. III 12.5.

no sólo amplifica la de sus precursores,⁷¹⁸ sino que resuelve el trasvase de poder a favor de la Hélade (*magnis Asiam concedere fatis* 554);⁷¹⁹ de este modo, al tiempo que anticipa el cumplimiento del primer paso del plan de Júpiter, encuadra Valerio su poema en la tradición épica. Porque, como es sabido, la cronología mítica situaba la expedición de los argonautas en la generación precedente a la guerra de Troya,⁷²⁰ y este dato le ofrece al épico flavio la posibilidad de ubicar su propia obra con respecto a la de Homero *como si* fuera anterior a ésta. Así, la guerra de Troya se anticipa en las *Argonáuticas* como un hecho futuro que, sin embargo, pertenece al pasado de la tradición literaria, por cuanto que remite al lector a una obra o a un conjunto de obras anteriores: al ciclo troyano, pero, sobre todo, a la *Iliada*. Artificiosamente, el poema posterior se adelanta al poema anterior mediante esa suerte de ὕστερον πρότερον intertextual que Barchiesi ha denominado “futuro reflexivo”.⁷²¹ Mas la historia continúa. La *translatio imperii* querida por el Saturnio no se agota con la ruina de Ilión, puesto que tampoco la hegemonía griega ha de ser perdurable:

hinc Danaum de fine sedet gentesque fovebo
mox alias. pateant montes silvaeque lacusque
cunctaque claustra maris, spes et metus omnibus esto.
arbiter ipse locos terrenaque summa movendo
experiar, quaenam populis longissima cunctis
regna velim linquamque datas ubi certus habenas.
(VF I 555-560)

La apertura de los mares, recién acometida por los argonautas, se ha de ampliar tras la caída de Grecia a toda la geografía terrestre (*pateant ...* 556).⁷²² Así, el fin de la supremacía helena abrirá un período de competición general por la hegemonía (*spes et metus ominibus esto* 557),⁷²³ que le dará al Saturnio ocasión de probar a las naciones

⁷¹⁸ SCHUBERT [1984:36-37].

⁷¹⁹ Frente a los reproches de Venus, ya la Juno de la *Eneida* identificaba en el rapto de Helena la verdadera causa de la gran confrontación intercontinental: *quae causa fuit consurgere in arma / Europamque Asiamque et foedera solvere furto? / me duce Dardanius Spartam expugnavit adulter, / aut ego tela dedi fovive Cupidine bella?* (*Aen.* X 90-93).

⁷²⁰ Cf. *supra* p. 120s.

⁷²¹ BARCHIESI [1993:333-34]. Cf. FUCECCHI [2004:110]. *Vid. supra* p. 168s.

⁷²² MANUWALD [1999:148]. Cf. SCHUBERT [1984:38].

⁷²³ LANGEN [1896-97: *ad* I 557]: “Iuppiter medius inter omnes erit gentes atque omnes et spe et metu in agendo ducentur, nulla confisa erit peculiari Iovis favore”. LÜTHJE [1971:36-37] considera que se produce aquí un cambio en el principio de distribución del poder, que pasa de la sucesión a la simultaneidad, a la lucha de todos contra todos; *contra*, precisa SCHUBERT [1984:38] que *spes et metus* debe

(*arbiter ipse ... / experiar ...* 558-59). Y de este certamen internacional habrá de surgir un poder de dimensiones igualmente ecuménicas (*populis ... cunctis* 559),⁷²⁴ que, en coherencia con su idea del examen previo,⁷²⁵ Júpiter no asigna a un pueblo concreto, pero que el lector de las *Argonáuticas* no pueda dejar de referir al *imperium Romanum*. Aun cuando Valerio no lo menciona de modo explícito, se podría entender que emana de su planteamiento una subrepticia legitimación del poderío romano, por el mérito correspondiente al pueblo que ha de salir vencedor de la prueba a la que somete Júpiter a las naciones.⁷²⁶ Sin embargo, no se les ha escapado a los estudiosos el significativo hecho de que, donde Virgilio, en la profecía de Júpiter a Venus, había escrito *imperium sine fine*, escribe Valerio *longissima ... regna* (559-60).⁷²⁷ Esta diferencia ha llevado a varios autores a sospechar que, desmarcándose de la seguridad virgiliana, nuestro poeta pone en tela de juicio la eternidad de Roma, que no ha de sustraerse al principio universal de la ἀνακύκλωσις πολιτειῶν.⁷²⁸ En efecto, parece que Valerio ha querido relativizar la teleología nacional de la *Eneida*, de acuerdo con una concepción de la historia que se aleja del triunfalismo augusteo, acaso “ein Geschichtsverständniss, das zwischen Vergils Optimismus und dem Geschichtspessimismus eines Tacitus steht”.⁷²⁹ Sin necesidad de adelantarnos a Tácito, podríamos pensar en la influencia de Lucano,⁷³⁰ aunque, a decir verdad, dista bastante del inapelable pesimismo histórico del épico neroniano la

referirse a la dinámica de la sucesión: “diejenigen, die noch nicht zur Herrschaft gelangt sind, sollen Hoffnung, diejenigen, welche die Herrschaft gerade innehaben, sollen Furcht hegen.” En cambio, BURCK [1979b:212] entiende que, con el *gentes alias* de los vv. 555-56, Júpiter se está refiriendo ya al futuro dominio romano: “Jupiter wird dannach das Weltregiment an ein anderes Volk übergehen lassen, von dem aller Menschen Furcht und Hoffnung abhängen wird”; *contra*, WACHT [1991a:10 n. 35]: “*omnibus* bezieht sich eindeutig auf *gentes alias*, die nach dem Herrschaftsverlust der Danaer aufgrund der Eröffnung der Meere in einen allumfassenden Wettkampf eintreten werden, den Jupiter entscheiden wird.” Cf. GROß [2003:28]. En la idea de que *gentes alias* se refiere a los romanos, SPALTENSTEIN [2002:223 ad I 555-56] pretende que *spes et metus* encierra una alusión a Livio (*adeo varia fortuna belli ancepsque Mars fuit ut propius periculum fuerint qui vicerunt* XXI 1.2); a su juicio, Valerio estaría evocando la segunda guerra púnica, de tal manera que el *pateant montes ... lacusque* del v. 556 debe referirse concretamente a los Alpes y al lago Trasimeno.

⁷²⁴ Cf. WACHT [1991a:12].

⁷²⁵ BARNES [1981:362]. DRÄGER [2001:49] considera que Júpiter no es más explícito porque el estilo oracular requiere cierta oscuridad.

⁷²⁶ LANGEN [1896-97: ad I 556 ss.]: “In eis quae sequuntur, populi Romani imperium poetae ante oculos versari apparet, sed admodum scite dicit Iovem etiamtum incertum esse, cui potissimum populo imperium orbis terrarum stabile tradat, simulque indicat, hoc regnum sola virtute paratum iri, non favore et gratia Iovis”. Cf. MANUWALD [1999:149-50].

⁷²⁷ Cf. VERG. *Aen.* I 278-79: *his (sc. Romanis) ego nec metas rerum nec tempora pono:/ imperium sine fine dedi*.

⁷²⁸ SCHUBERT [1984:38-39]. Cf. ALFONSI [1970:131], BURCK [1979b:232], BARNES [1981:362-63], PEDERZANI [1988:21], DAVIS [1990:64], McGUIRE [1997:66-67], HERSHKOWITZ [1998:240], LEFÈVRE [1998:230], FOWLER [2000:125 n.16], BAIER [2001:11]. *Contra*, WACHT [1991a:12-13].

⁷²⁹ SCHUBERT [1984:39]. Ya ALFONSI [1970:131] había apuntado a Tácito (*urgentibus imperii fatibus Germ.* 33.2), aunque se decantaba finalmente por el virgilianismo de Valerio.

⁷³⁰ WETZEL [1957:14 n.1].

equívoca actitud de Valerio hacia la perduración de Roma, que, como ha apuntado Hardie,⁷³¹ parece más bien deudora de la perpetua *translatio imperii* propuesta por el Pitágoras de Ovidio:

sic tempora verti
cernimus atque illas adsumere robora gentes,
concidere has.
(OV. *Met.* XV 421-422)

Esta formulación *in abstracto* de la *translatio imperii* la ilustra en seguida Pitágoras mediante la sucesión del poderío troyano por el griego, seguido a su vez por el romano, que, sin embargo, no pone coto explícitamente a un proceso de mutación que, en coherencia con el planteamiento general de las *Metamorfosis*, se aventura interminable.⁷³² En palabras de Hardie, “the place of Rome as the final empire in the succession becomes questionable; when change is king, what guarantee that Rome will be the exception that proves eternal?”.⁷³³ Parece, pues, que, a la triunfante conclusión virgilia-
na, opone Valerio la ambigua apertura ovidiana de la *translatio imperii*, lectura que, a nuestro juicio, se ve corroborada por una ulterior alusión a Roma introducida en el libro II de las *Argonáuticas*.

Nos referimos al apóstrofe dirigido por el narrador a Hipsípila para saludar la *pietas* filial de esta heroína, que ha de salvar a su padre Toante de la matanza de los lemnios a manos de sus mujeres:

Sed tibi nunc quae digna tuis ingentibus ausis
orsa feram, decus et patriae laus una ruentis,
Hypsipyile? non ulla meo te carmine dictam
abstulerint, durent Latiis modo saecula fastis
Iliacique lares tantique palatia regni.
(VF II 242-246).

⁷³¹ HARDIE [1993:95]. Cf. DAVIS [1990:64], SCHENK [1999: 38 n.30].

⁷³² OV. *Met.* XV 423-33: *sic magna fuit censuque virisque,/ perque decem potuit tantum sanguinis annos,/ nunc humilis veteres tantummodo Troia ruinas / et pro divitiis tumulos ostendit avorum./ clara fuit Sparte, magnae viguere Mycenae,/ nec non et Cecropis, nec non et Amphionis arces:/ vile solum Sparte est, altae cecidere Mycenae;/ Oedipodioniae quid sunt, nisi nomina, Thebae?/ quid Pandioniae restant, nisi nomen, Athenae?/ nunc quoque Dardaniam fama est consurgere Romam,/ Appenninigenae quae proxima Thybridis undis / mole sub ingenti rerum fundamina ponit.*

⁷³³ HARDIE [1993:95].

El pasaje se ha entendido como una actualización o, más precisamente, “romanización” del heroísmo de Hipsípila, en la medida en que celebra la *pietas*, valor fundamental tanto de la ética como de la literatura contemporáneas.⁷³⁴ Pero no se agota la significación de estos versos en el *exemplum pietatis*, puesto que Valerio reescribe aquí un *topos* metapoético que se remite, como a su *locus classicus*, al famoso apóstrofe que rubricaba en la *Eneida* la muerte heroica de Niso y de Eurialo:⁷³⁵

Fortunati ambo! si quid mea carmina possunt,
nulla dies umquam vos eximet aevo,
dum domus Aeneae Capitoli immobile saxum
accolet imperiumque pater Romanus habebit
(VERG. *Aen.* IX 446-449)

El κλέος, la *fama* que la poesía épica otorga a las proezas de los héroes, se fundamenta en la perdurabilidad de la obra literaria, y ésta se hace depender de la duración de Roma; para Virgilio, la pervivencia del *epos* se corresponde perfectamente con la del *imperium* mediante una relación de simultaneidad (*dum* 448), consolidada como *topos* por los poetas augusteos.⁷³⁶ En cambio, ha señalado Manuwald que la confrontación del apóstrofe de Valerio a Hipsípila con su modelo virgiliano delata en nuestro autor una actitud diferente con respecto a la eternidad de Roma, menos segura que la del Mantuano: la prótasis de la condicional compromete el poder de la poesía en la *Eneida* (*si quid mea carmina possunt* 446), mientras que en las *Argonáuticas* afecta a la duración

⁷³⁴ LA PENNA [1981:247]. Cf. ADAMIETZ [1976a:33], DAVIS [1980:61], HERSHKOWITZ [1998:136-37], von ALBRECHT [1999a:865]. VESSEY [1970:47; 1985:335], secundado por ARICÒ [1991:204] o SCHIMANN [1997:104], ha señalado el paralelismo de la *pietas* filial de Hipsípila con la de Eneas, que había librado a Anquises del saco de Troya (VERG. *Aen.* II 707 ss.), mientras que LÜTHJE [1971:67-69] prefiere enfatizar la diferencia de la *lemnia* con respecto a Jasón, que ha dejado a sus padres a merced de Pelias. FRINGS [1998:261] relaciona a la Hipsípila valeriana con Hipermestra, la única de las danades que se abstuvo de matar a su marido. HAPPLE [1957:23] interpreta el apóstrofe a Hipsípila a la luz del que, a su juicio, es el tema fundamental de las *Argonáuticas*, i. e. el destino de los hombres que no pueden permanecer fieles a sí mismos en circunstancias adversas, lo que le lleva a relacionar el *exemplum virtutis* valeriano con la historiografía: “Valerius weiß, was es bedeutet, sich selbst treu zu bleiben; denn wie Nepos und Tacitus weiß er um die Gefährdung der menschlichen Persönlichkeit. Noch mehr als das: Die Leiden der Menschen, den das Schicksal zwingt, wider sein besseres Ich zu handeln, sind das Hauptthema des Valerius”. *Contra*, LÜTHJE [1971:69 n.1].

⁷³⁵ LANGEN [1896-97: ad II 244], SPALTENSTEIN [2002: 375 ad II 244-46].

⁷³⁶ Cf. HOR. *Carm.* III 30.7-9: *usque ego postera / crescam laude recens, dum Capitolium / scandet cum tacita virgine pontifex*; OV. *Am.* I 15.25-26: *Tityrus et fruges Aeneiaque arma legentur, / Roma triumphati dum caput orbis erit*; Tr. 51-52: *dumque suis victrix omnem de montibus orbem / prospiciet domitum Martia Roma, legar.*

del imperio (*durent Lattiis modo saecula fastis* 245).⁷³⁷ El épico flavio no pone en duda la capacidad de su poema para perpetuar la *pietas* de Hipsípila, *con tal que* perdure el *imperium Romanum*; imperio universal que, sin mención explícita de pueblo alguno, Júpiter ha anticipado como *longissima regna*, pero no como *imperium sine fine*. Lucano, el inconsolable cantor de la caída de la república, había aprovechado la visita de Julio César a las ruínas de Troya para oponer la perdurabilidad de la poesía épica al inevitable ocaso de los *populi mortales*.⁷³⁸ Valerio no acepta como tal la oposición lucanea, pero tampoco retoma sin más la adecuación clásica, virgiliana, de la pervivencia del poema a la de un imperio que, tal como él lo ve, puede durar para siempre... o no. Mas esta ambigüedad de tono ovidiano no es óbice para que vuelva Valerio a referirse a Roma, precisamente a propósito de la escala de los minias en la Tróade (II 445-578).

A su llegada a las costas ilíacas, Hércules salva a Hesíone, hija de Laomedonte, de las garras del monstruo marino al que había sido expuesta para conjurar la desgracia que se abatía sobre el país.⁷³⁹ A pesar de la liberación de la doncella, el pérfido Laomedonte planea matar a traición al Tirintio, en un vano intento de evitar la doble ruina anunciada

⁷³⁷ MANUWALD [1999:149 n.35]. Resulta ilustrativo comparar la *variatio* de nuestro autor con la ortodoxia virgiliana de un Silio Itálico, que reescribe el apóstrofe de la *Eneida* como sigue: *felices leti, pietas quos addidit umbris! / optabunt similes venientia saecula fratres, / aeternumque decus memori celebrabitur aevo, / si modo ferre diem serosque videre nepotes / carmina nostra valent, nec famam invidit Apollo*. (IV 396-400). Lucano, quien, por razones obvias, no alude a la perdurabilidad del imperio, había enfatizado la carga ideológica en un apóstrofe que hacía de la pervivencia literaria un medio de perpetua propaganda pompeyana: *sive aliquid magnis nostri quoque cura laboris / nominibus prodesse potest, cum bella legentur, / spesque metusque simul perituraque vota movebunt, / attonitique omnes veluti venientia fata, / non transmissa, legent e adhuc tibi, Magne, favebunt* (VII 209-13). En el extremo opuesto, Estacio obviará toda referencia a Roma como realidad política, alumbrando un apóstrofe que alude sin ambages no ya al *imperium*, sino a la *Eneida*, i. e. a la *aemulatio*: *vos quoque sacra, quamvis mea carmina surgant / inferiore lyra, memores superabitis annos, / forsitan et comites non aspernabitur umbras / Euryalus Phrygiique admittet gloria Nisi* (Theb. X 446-48).

⁷³⁸ LUC. IX 980-86: *O sacer et magnus vatum labor! omnia fato / eripis et populis donas mortalibus aevum, / invidia sacrae, Caesar, ne tangere famae, / nam, si quid Latiis fas est promittere Musis, / quantum Zmyrnaei durabunt vatis honores, / venturi me teque legent, / Pharsalia nostra / vivet, at a nullo tenebris damnabimur aevo*. Vid. HARDIE [1993:107], MARTINDALE [1993:50].

⁷³⁹ El episodio, que había proporcionado a Nevio el argumento de una tragedia (VARR. *Ling. Lat.* VII 107; GELL. X 25.3), no se encuentra en Apolonio, pero sí lo habían integrado en el viaje de los argonautas Diodoro Sículo (IV 42) e Higino (*Fab.* 89). La introducción de Hesíone en su poema le procura a Valerio la posibilidad de aludir a Roma a través de Troya, que es lo que aquí nos interesa; además, nuestro poeta encuentra en el episodio una ocasión para retratar el heroísmo de Hércules ἀλεξίκακος, benefactor de los mortales, al tiempo que emula el famoso combate del Tirintio con Caco (VERG. *Aen.* VIII 190-267), así como la liberación de Andrómeda por Perseo (OV. *Met.* IV 668-739). Vid. PETERS [1890:55], RIBBECK [1913:180], MEHMEL [1934:57], WETZEL [1957:15], GARSON [1964:278], PIOT [1965:330, 353-54], ADAMIETZ [1970:32-33; 1976a:37-40], FRANK [1971], LÜTHJE [1971:78-85], GALINSKY [1972:163-64], VENINI [1972c:178-81], BURCK [1976; 1979b:221-22], BARNES [1981:366], STADLER [1991], GÄRTNER [1994:98-101], TAYLOR [1994:222-23], HERSHKOWITZ [1998:72-78], WRIGHT [1998:28], EDWARDS [1999:158], GROß [2003:122-24, 207-208], MANUWALD [2004].

a su patria, ocasión que el narrador aprovecha para reafirmar la inmutabilidad de los *fata Troiae*.⁷⁴⁰

dixerat haec tacitusque dolos dirumque volutat
corde nefas, clausum ut thalamis somnoque gravatum
immolet ereptaque luat responsa pharetra.
namque bis Herculeis deberi Pergama telis
audierat. Priami sed quis iam vertere regnis
fata queat? manet immotis nox Dorica lustris
et genus Aeneadum et Troiae melioris honores.
(VF II 567-573)

La *Iliada* hacía referencia a un primer saqueo de Troya llevado a cabo por Heracles,⁷⁴¹ cuyas flechas, heredadas por Filoctetes, estaban predestinadas a consumir la segunda y definitiva toma de la ciudad, según una leyenda bien conocida no sólo para el lector de Valerio,⁷⁴² sino también para su Laomedonte (*audierat* 571).⁷⁴³ La ruina de Pérgamo ha sido prefijada por los *fata* (*deberi* 570),⁷⁴⁴ que han determinado, así mismo, el ataque de la Argo en las costas de Sigeo (*fatis Sigeo litore sedit* II 446).⁷⁴⁵ Por más que Laomedonte pretenda librar a su reino de este peligro, han de cumplirse ineluctablemente los dos saqueos de la ciudad, así como el glorioso destino de los enéadas, que apunta, naturalmente, a Roma: *et genus Aeneadum et Troiae melioris honores* (573). Aunque la relevancia de esta alusión romana, la tercera de las *Argonáuticas*, ha sido

⁷⁴⁰ En el v. 573, EHLERS [1980] lee no *Dorica* sino *duria*, que explica *ad loc.* como sigue: “i. e. nox qua Graeci durio equo usi Troiam invadunt”. No obstante, preferimos la lectura generalmente aceptada. Cf. LANGEN [1896-97], MOZLEY [1936], WETZEL [1957:15 n.1], POORTVLIET [1991a], LIBERMAN [1997], SPALTENSTEIN [2002], GROß [2003:122 n.390], MANUWALD [2004:154 n.26].

⁷⁴¹ HOM. *Il.* V 640-42; XIV 250-51. Cf. *Pl. I.* 6.30.

⁷⁴² Cf. *S. Ph.* 1439; *OV. Met.* IX 231-33; *SEN. Tro.* 136.

⁷⁴³ Una vez más, nos encontramos en Valerio con una vaga referencia a un oráculo del que nada más se nos dice. Cf. SPALTENSTEIN [2002:466 ad II 570-71]: “Quant à cet oracle, Val. l’aura inventé comme un motif suggestif et qui lui épargnait de motiver l’attitude de Laomédon ... Il imagine apparemment que cet oracle avait été donné à Laomédon, même si *audierat* peut convenir aussi à une rumeur plus générale, et il ne s’agit pas de celui que recevront plus tard les Grecs d’Agamemnon, ni de l’oracle mentionné aux vers 2,485 sqq., qui promettait un sauveur contre le monstre.” Por lo demás, ha precisado MANUWALD [2004:153-54, 154 n.23] que Valerio introduce aquí el *topos* del tirano que se sabe amenazado, utilizado por nuestro autor para retratar a Pelias (I 26-32), así como después a Eetes (V 236-37, 263-65, 528-31).

⁷⁴⁴ LANGEN [1896-97: ad II 570]: “*Herculeis deberi Pergama telis* dicuntur ut saepe apud poetas aliquem vel rem aliquam fatis deberi”.

⁷⁴⁵ No les ha pasado desapercibida a los estudiosos esta precisión de Valerio, puesto que, al atribuir la parada en la Tróade a los *fata*, se aparta nuestro autor de la versión de Diodoro, donde la Argo se veía empujada hasta allí por una tormenta (IV 42.1). *Vid.* LÜTHJE [1971:80], ADAMIETZ [1976a:38], GROß [2003:207 n.703], MANUWALD [2004:155].

discutida,⁷⁴⁶ han señalado algunos autores que sirve para encuadrar el episodio de Hesíone en el plan de Júpiter para la *translatio imperii* desde Asia a Roma, pasando por Grecia;⁷⁴⁷ así como la apertura de los mares por los argonautas abre la puerta al cumplimiento de los *fata Iovis*, la escala en la Tróade se introduce en las *Argonáuticas* como una etapa fundamental de ese camino, que ha de conducir al dominio romano a través de la ἀνακύκλωσις πολιτειῶν. En este marco, Valerio se sirve nuevamente de la anticipación de la guerra de Troya para situar a su propio poema con respecto a la poderosa tradición épica que lo precede. Ha precisado nuestro autor que la arribada de los griegos a Sigeo es “la primera” (*Thessala Dardaniis tunc primum puppis harenis / adpulit* II 445-46), prefigurando así la futura venida de la flota aquea al mando de Agamenón;⁷⁴⁸ además, ha hecho comparecer al niño Príamo junto a su padre Laomedonte (*trahens cum coniuge natum* 551), e insertará una última referencia homérica a propósito de la tumba de Ilo (*veteris tumulos ... Ili / Dardaniumque patrem* 580),⁷⁴⁹ mediante una cita cuasi literal de la *Ilíada*⁷⁵⁰ que, como ha notado Manuwald,⁷⁵¹ concurre con una evocación de la *Eneida*.⁷⁵² Porque, en el episodio de Hesíone, Valerio utiliza el “futuro reflexivo” para ubicar intertextualmente su propio *epos* no sólo “antes de” la *Ilíada*, sino también “antes de” la *Eneida*. Cuando el narrador anticipa la ineluctable “noche de los griegos” (*manet immotis nox Dorica lustris* 573), se está refiriendo, evidentemente, a la

⁷⁴⁶ SUMMERS [1894:56], WETZEL [1957:15 n.1] o GARSON [1964:278] enfatizan la importancia de la referencia a Roma, que, a su juicio, explica la introducción en las *Argonáuticas* romanas de este episodio extraño a Apolonio. *Contra*, ADAMIETZ [1970:32-33; 1976a:37-38], BURCK [1979b:221 n.39a]. Cf. EHLERS [1971-72:118-19].

⁷⁴⁷ LÜTHJE [1971:80], BURCK [1976:237-38], DAVIS [1980:109-10], POORTVLIET [1991a:242], WACHT [1991a:14-15], HERSHKOWITZ [1998:236]. *Contra*, argumenta MANUWALD [2004: esp. 157-60] que Valerio no alude en el episodio de Hesíone al enfrentamiento de Asia con Grecia, sino que se refiere directamente a la genealogía troyana de los romanos, con un planteamiento que no obedece tanto a la *translatio imperii* como a la inmediata ligazón virgiliana de Roma con Troya. Pasa por alto la autora el hecho de que la lectura de la caída de Ilíon como traspaso del poder de Asia a la Hélade no es en absoluto extraña a la *Eneida*, de donde, a nuestro juicio, la ha tomado Valerio. Piénsese que el *immotis ... lustris* del v. 572, mediante el que Valerio prefigura el destino de Troya utilizando una medida de tiempo propiamente romana, parece evocar unos versos de la profecía de Júpiter a Venus, donde el Saturnio anticipaba el futuro dominio de Roma sobre los griegos vencedores de Ilíon: *veniet lustris labentibus aetas / cum domus Assaraci Pthiam clarasque Mycenae / servitio premet ac victis dominabitur Argos* (VERG. *Aen.* I 283-85).

⁷⁴⁸ BARNES [1981:366], MANUWALD [2004:157]. HERSHKOWITZ [1998:194] considera que el *tunc primum* del v. 445 puede referirse a la innovación valeriana, puesto que el épico flavio es el primero en introducir el episodio de Hesíone en un *epos* argonáutico; *contra*, MANUWALD [2004:157 n.32].

⁷⁴⁹ LANGEN [1896-97: ad I 551, 580], BARNES [1981:366], SPALTENSTEIN [2002:461 ad II 550-54, 468 ad II 579-81]

⁷⁵⁰ Cf. HOM. *Il.* XI 166: παρ’ Ἴλον σῆμα παλαιοῦ Δαρδανίδαο; 371-72: ἐπὶ τύμβῳ / Ἴλον Δαρδανίδαο, παλαιοῦ δημογέροντος.

⁷⁵¹ MANUWALD [2004:156].

⁷⁵² Cf. VERG. *Aen.* I 267-68: at puer Ascanius, cui nunc cognomen Iulo / additur (Ilus erat, dum res stetit Ilia regno).

noche del segundo y definitivo saqueo de Troya, pero no sólo al hecho mítico en sí, sino sobre todo a la *Ἰλίου πέρσις* por antonomasia, que, para un épico flavio, no puede ser otra que la del libro II de la *Eneida*.⁷⁵³ Ya la primera referencia de Júpiter a la *translatio imperii* comportaba un eco de la *νυκτομαχία* virgiliana.⁷⁵⁴ Ahora, la caída de Pérgamo se anticipa no como *fata Asiae* sino como *fata Priami* o, más exactamente, como *fata* que se ciernen inamovibles sobre el reino de Príamo:

Priami sed quis iam avertere regnis
fata queat?
(VF II 571-72)

Pensamos que, a pesar de la *variatio* sintáctica, estos versos no pueden dejar de recordarle al lector de las *Argonáuticas* la *iunctura* virgiliana *fata Priami*, mediante la que se abría y se cerraba uno de los pasajes principales del relato del saco de Ilión hecho por Eneas a Dido.⁷⁵⁵ De este modo, se hace perceptible el hecho de que la hora postrera de Pérgamo marca no sólo el renacimiento romano de la ciudad saqueada, sino también la apropiación de la *Iliada* por la *Eneida*, que la invierte al tiempo que la contiene.⁷⁵⁶ Porque los *fata* no sólo han prefijado la ruina de Troya, sino también su resurgimiento a través de la casa de Eneas: *et genus Aeneadum et Troiae melioris honores* (573). Wacht ha aducido este paso como argumento a favor de la conclusión virgiliana de la *translatio imperii*, que ha de tocar a su fin con la perpetuación del *imperium Romanum*;⁷⁵⁷ pero ni se menciona directamente tal imperio ni se augura su perpetuidad.⁷⁵⁸ Además, a diferencia de lo que ocurría en la profecía de Júpiter, Valerio no habla aquí de imperios ni de dominio universal, sino tan sólo de los *honores* predestinados a una *Troia melior*, que acaso no se refiere tanto a la Roma de Augusto o de Vespasiano como a la Roma de Virgilio, *i. e.* a la *Eneida*. El comparativo *melior* se podría entender en un sentido ético, como una afirmación de la supremacía moral de Roma con respecto al reino del femén-

⁷⁵³ Cf. SPALTENSTEIN [2002: 466 *ad* I 571-73].

⁷⁵⁴ *Vid. supra* p. 212.

⁷⁵⁵ Cf. VERG. *Aen.* II 506: *Forsitan et Priami fuerint quae fata requiras*; II 554-56: *haec finis Priami fatorum, hic exitus illum/ sorte tulit Troiam incensam et prolapsa videntem / Pergama*.

⁷⁵⁶ Cf. HARDIE [1993:15].

⁷⁵⁷ WACHT [1991a:14-16].

⁷⁵⁸ La diferencia salta a la vista frente al intertexto virgiliano traído a colación por WACHT [1991:16], puesto que la profecía de Apolo delio prefiguraba claramente tanto la extensión en el espacio como la perpetuación en el tiempo del imperio de los enéadas: *hic domus Aeneae cunctis dominabitur oris / et nati natorum et qui nascentur ab illis* (*Aen.* III 97-98).

tido Laomedonte,⁷⁵⁹ mas no parece que nuestro poeta haya querido imputar la perfidia del tirano a todo su pueblo.⁷⁶⁰ Spaltenstein encuentra un posible paralelismo en Silio Itálico,⁷⁶¹ que descarta porque “présente le sens de ‘plus hereuse’, alors que Val. pense à la valeur de Rome, plus forte que Troie, qui fut éphémère alors qu’elle même sera éternelle”.⁷⁶² Pero Valerio no se preocupa de asegurar la eternidad absoluta del imperio romano, sino tan sólo de establecer la superioridad relativa de Roma respecto de Troya; superioridad que, quizás, debamos entender en términos más literarios que históricos o morales, como un velado reconocimiento de la supremacía poética de la *Eneida* sobre la *Iliada*, ponderada explícitamente por Propertio con su *quid maius Iliade*.⁷⁶³ Porque, en efecto, la sucesión histórica, la *translatio imperii* planteada por Júpiter, parece funcionar en las *Argonáuticas* como un tropo por la tradición épica.

Probablemente, el reto fundamental que se le presentaba a un épico flavio frente a la *Eneida* consistía en dotar de significados nuevos a los *topoi* virgilianos, y bajo esta perspectiva debemos enfocar nosotros la interpretación de la profecía de Júpiter en las *Argonáuticas*. Forzar las analogías con respecto a Virgilio podría dar lugar a confusiones como la de Siegfried Wetzel, quien consideró que el propósito fallido de Valerio había sido presentar la expedición argonáutica como etiología mítica del poderío histórico de los griegos, del mismo modo que el viaje de los enéadas procuraba en la *Eneida* la etiología del imperio romano.⁷⁶⁴ Tampoco parece que la *translatio imperii*, tal como la plantea nuestro autor, pretenda legitimar la restauración flavia; Valerio no ha querido hacer de las *Argonáuticas* romanas un *carmen Flaviorum*, en el mismo sentido en que los lectores de época flavia o neroniana pueden haber entendido la *Eneida* como un

⁷⁵⁹ Piénsese, por ejemplo, que la oposición de la acendrada *fides* romana a la *perfidia* cartaginesa es un *leit Motiv* de Silio Itálico (ex. gr. I 5-6, 8-11).

⁷⁶⁰ MANUWALD [2004:156] precisa que la caracterización negativa de Laomedonte lo opone a los infortunados frigios, que lamentan la perfidia de su señor: *promissa infida tyranni / iam Phryges et miserae flebant discrimina Troiae* (II 577-78). Con todo, la *perfidia Laomedontea*, de funestas consecuencias para su linaje, es un *topos* recurrente en tiempo de Augusto (ex. gr. VERG. *G.* I 501-502; *Aen.* IV 541-42; HOR. *Carm.* III 3.21-30); en esta idea, tanto McGUIRE [1997:68] como EDWARDS [1999:157-58] han hallado en el episodio de Hesíone una velada crítica a Roma, concebida como heredera de Laomedonte.

⁷⁶¹ SIL. XIII 60-61: *quaere in Laurentibus arvis, / qui nunc prima locat melioris moenia Troiae*.

⁷⁶² SPALTENSTEIN [2002:467 ad II 571-73], que considera menos probable la lectura moral.

⁷⁶³ Cf. PROP. II 34.61-66: *Actia Vergilium custodis litora Phoebi, / Caesaris et fortis dicere posse ratis, / qui nunc Aeneae suscitavit arma / iactaque Lavinis moenia litoribus. / cedite Romani scriptores, cedite Grai! / nescio quid maius nascitur Iliade*. No olvidemos que Lucano había encontrado en las ruinas de Pérgamo el lugar idóneo para reflexionar acerca de la tradición poética fundada por Homero, refiriéndose a la pervivencia literaria del épico griego como *Zmyrnaei ... vatis honores* (IX 984), en un verso del que parece hacerse eco el *Troiae melioris honores* valeriano.

⁷⁶⁴ WETZEL [1957:11-15]. *Contra*, ADAMIETZ [1976a:22-23].

carmen Iuliorum o como un *carmen Augusti*.⁷⁶⁵ En el poema valeriano, la eternidad del imperio queda comprometida por cierta ambigüedad de cuño ovidiano, lo cual no quiere decir que se deba atribuir a nuestro poeta una intención política contraria a los Flavios o al principado en sí mismo, tal que la de Lucano; el distanciamiento del clasicismo virgiliano es, más que nada, un hecho literario, una manera de enfrentarse a la tradición épica que no tiene por qué llevar aparejada la oposición política.⁷⁶⁶ Lo cierto es que el lector de las *Argonáuticas* no halla en la Roma de los Flavios el formidable referente que constituía para la *Eneida* la Roma de Augusto; y no sólo porque, dada la materia elegida por Valerio para su relato, el mito le haya ganado terreno a la historia, con el menoscabo de la clásica correspondencia virgiliana entre uno y otra que esto conlleva,⁷⁶⁷ sino sobre todo porque, relegada la actualidad extratextual, se impone el juego intertextual: la literatura se revuelve sobre sí misma. Así, la profecía de Júpiter tiene en las *Argonáuticas* la función de contextualizar la acción mítica del *epos*, pero no tanto con respecto a la historia de Roma como con respecto a la tradición poética homérico-virgiliana.⁷⁶⁸ El Júpiter de Valerio, más que representar “the impersonal force of history, the grand design perceived by universal historians like Diodorus Siculus”,⁷⁶⁹ o bien un ciego devenir mecánico del mundo,⁷⁷⁰ encarna, a nuestro juicio, la fuerza de la tradición, el poder constrictivo de los precursores, en el sentido en que lo entiende Harold Bloom. La *translatio imperii* de Troya a Roma dramatiza, *per figuram*, la sucesión de Homero por Virgilio, respecto de los cuales se sitúa Valerio como fingido precursor,

⁷⁶⁵ Un caso extremo de esta tendencia interpretativa se encuentra en TAYLOR [1994: esp. 219-22], para quien la profecía de Júpiter responde a la concurrencia de tres temas en la obra de Valerio: la expedición argonáutica (tema primario), la sucesión de imperios (tema secundario), la sucesión dinástica de los Julios por los Flavios (tema simbólico). Cf. WACHT [1991a:17-33], CAVIGLIA [2002:3 n.2], DRÄGER [2001:46, 52; 2003:577-79]. Es cierto que el principio dinástico está presente en la *laus Flaviorum* del proemio valeriano (I 5-21), pero se trata de un *topos* laudatorio que, como señala FRANCHET D'ESPERAY [1986:3075], no debe hacernos olvidar “que tout ce passage est en fait une *recusatio*, dans laquelle Valerius cherche à se faire pardonner le thème de son épopée qui –malgré le rapprochement entre la campagne de Bretagne et l'expédition des Argonautes– reste en dehors des préoccupations politiques”. Cf. EHLERS [1971-72:115; 1998:155]. Frente a quienes, como PREISWERCK [1934:535] o ARCELLASCHI [1990:442], han sobrevalorado las supuestas alusiones de las *Argonáuticas* a las conquistas o a la política oriental de los Flavios, precisan BARDON [1968:293] o RIPOLL [1998] que, en todo caso, nuestro autor no ha trazado a partir de las mismas una alegoría política coherente.

⁷⁶⁶ Cf. GAGLIARDI [1996:289-90].

⁷⁶⁷ SCHÖNBERGER [1965:125].

⁷⁶⁸ *Contra*, von ALBRECHT [1999a:867-68].

⁷⁶⁹ ZISSOS [1997:198].

⁷⁷⁰ LEFÈVRE [2004:135]: “Iuppiter, ein Gott des Schreckens und des Kriegs, beobachtet ungerührt den Lauf der Geschichte, lenkt ihn aber nicht. Sein Agieren besteht im Reagieren. Er verkörpert keine moralische Instanz, sondern ist mit dem Prinzip des mechanischen Wechsels zufrieden.”

precisamente porque es en realidad su epígono.⁷⁷¹ En tanto que hito fundamental de la *translatio imperii*, la navegación de los minias hace posible no sólo la caída de Troya sino también el nacimiento de Roma, de tal manera que, así como la *Eneida* se apropiaba retrospectivamente de la *Iliada*, las *Argonáuticas* se apropian prospectivamente de ambas obras, como si el poema del epígono pretendiera determinar a posteriori la tradición que lo condiciona. Quizás podamos comprender ahora por qué el *Weltenplan*, en lugar de consolidarse como un omnipresente principio organizativo del relato valeriano, se desplaza en lo sucesivo de la atención del lector, tal como han hecho notar varios estudiosos.⁷⁷² En las *Argonáuticas*, el designio universal de Júpiter no ha de regir el desarrollo de la narración como lo hacía en la *Eneida*, pero tampoco se deja al margen sin más. El Saturnio irá desapareciendo de escena a medida que el poema valeriano vaya afirmando su propia individualidad literaria, siguiendo una ilación bien precisa que vamos a estudiar en las páginas que siguen.

Exemplum Phlegrae

Una vez revelado su plan para la *translatio imperii*, que engloba la gesta de los minias como un primer paso, concluye Júpiter su parlamento con un animoso epifonema, vuelta la mirada hacia los héroes de su estirpe que figuran entre los tripulantes de la Argo:

tunc oculos Aegaea refert ad caerula robur
 Herculeum Ledaque tuens genus atque ita fatur:
 ‘tendite in astra viri: me primum regia mundo
 Iapeti post bella trucis Phlegreque labores
 imposuit; durum vobis iter et grave caeli
 institui. sic ecce meus, sic orbe peracto
 Liber et expertus terras remeavit Apollo.’
 (VF I 561-567)

El Saturnio no ha prefijado una culminación inequívoca de la *translatio imperii*, no ha afirmado una teleología histórica conclusiva, tal que la de la *Eneida*; pero sí in-

⁷⁷¹ Cf. EHLERS [1998:156]: “So sind die *Argonautica*, historisch eine ‘Vor-Aeneis’, zugleich eine Nach-Aeneis’, ein nachvergilischer, nachaugusteisches, flavisches Epos.”

⁷⁷² Cf. BURCK [1979b:232], BARNES [1981:370], BILLERBECK [1986:3130], SPALTENSTEIN [1991:96-97].

dica ahora el *τέλος* al que se debe encaminar el esfuerzo personal de los héroes: *tendite in astra* (563). Aquí, el verbo *tendere* no apunta a una meta concreta o “literal” de la acción de las *Argonáuticas*, como era el caso en la *Eneida*,⁷⁷³ sino que encarna más bien una concepción abstracta, tónica, del quehacer heroico, resumible mediante el adagio *per aspera ad astra*: “die heldische Lebensform im allgemeinen, die im Bestehen von Mühsal und Kämpfen ihre Erfüllung findet, ohne einen konkreten Inhalt festzulegen”.⁷⁷⁴ No obstante, Júpiter ilustra a renglón seguido esta teoría general con el recuerdo de sus propias victorias contra los titanes o contra los gigantes, mediante las que pudo erigirse en soberano del universo (*Iapeti post bella trucis Phlegraeque labores* 564);⁷⁷⁵ y prescribe para los héroes un camino análogo: *durum vobis iter et grave caeli* (565). De este modo, los trabajos pasados de los dioses se proponen como *exemplum* a seguir por los hombres, como un *sic faciendum respectu utilitatis* (*sic ... sic ...* 566). A los mortales les es lícito aspirar a los honores celestes siempre que sigan el *durum iter* planteado por Júpiter, opuesto a la senda sacrílega de los gigantes.⁷⁷⁶ El Saturnio remueve así la sospecha de *hybris* que pudiera pesar sobre el propósito de los minias,⁷⁷⁷ pero, al tiempo que legitima su aspiración heroica,⁷⁷⁸ le impone un cauce determinado, un *Erziehungsprogramm* preciso.⁷⁷⁹ No prescribe el dios supremo una acción concreta que los héroes deban llevar a cabo, sino un modelo obligado de actuación: el camino de la *virtus*, que el Apolo de la *Eneida* veía transitar al joven Ascanio.⁷⁸⁰ Ahora bien, ¿a quién va dirigida la exhortación del Saturnio? Podríamos entender que el *durum iter caeli* se ofrece al conjunto de los minias (*viri* 563),⁷⁸¹ o incluso hallar aquí un paradigma extensivo a la

⁷⁷³ NARDUCCI [2002:198] ha llamado la atención sobre el hecho de que “*tendere* è un verbo non inconsueto per caratterizzare la *sedes* promessa a Enea e alla sua discendenza”. Cf. VERG. *Aen.* I 204-205, 5553-44; VIII 113.

⁷⁷⁴ WACHT [1991b:119]. Cf. SCHÖNBERGER [1965:125].

⁷⁷⁵ En este verso, Valerio distingue la titanomaquia (*Iapeti ... bella*) de la gigantomaquia (*Phlegrae ... labores*), como bien han anotado KÖSTLIN [1880:233-34] o SPALTENSTEIN [2002:225 *ad* I 564-67]. No obstante, se trata casi de una hendíadis, puesto que estos mitos, variaciones confusas de un mismo paradigma, se habían amalgamado junto con otros como el de Tifeo, sincretismo que VIAN [1952:173-74] data en época helenística. Cf. HARDIE [1986:85].

⁷⁷⁶ Puede compararse el planteamiento valeriano con el de Estacio, que, a propósito de la impiedad de Capaneo, pone en labios de Júpiter una evocación de la gigantomaquia, pero como *exemplum* disuasorio: *ipse (sc. Iuppiter) furem (sc. Capaneum) / risit et incussa sanctarum mole comarum, / ‘quaenam spes hominum tumidae post proelia Phlegrae! / tunc etiam feriendus?’ ait (Theb. X 907-10)*.

⁷⁷⁷ Recuérdese la plegaria de Jasón a Neptuno: *nec nunc mihi iungere montes / mens tamen aut summo deponere fulmen Olympo* (I 198-99) *Vid. supra* pp. 151s.

⁷⁷⁸ ZISSOS [1997:113-14]. Cf. FEENEY [1991:333-34].

⁷⁷⁹ SCHUBERT [1984:238].

⁷⁸⁰ VERG. *Aen.* IX 641: *macte nova virtute, puer, sic itur ad astra*.

⁷⁸¹ LÜTHJE [1971:39-40], ADAMIETZ [1970:31; 1976a:24], BURCK [1979b:235], WACHT [1991a:18-19], SCHENK [1999:35 n.25], GROß [2003:29].

humanidad entera, ligado a la ética del *labor* impuesta por Júpiter.⁷⁸² No obstante, hay razones para pensar que el Saturnio se refiere sobre todo al destino celeste de sus propios hijos, a quienes contempla con agrado: *Herculeum Ledaëque tuens genus* (562).⁷⁸³ Además de la lucha contra los gigantes, el Olímpico ha puesto como ejemplo los trabajos acometidos en la tierra por Apolo o por Baco, un dios que solía comparecer junto con Hércules y con los Dioscuros en el catálogo de los héroes divinizados merced a sus beneficiosas hazañas,⁷⁸⁴ canon que el estoicismo romano parecen haber tomado de la poesía encomiástica helenística a través de Posidonio.⁷⁸⁵ Y serán precisamente Hércules y Pólux quienes, a lo largo de la narración de Valerio, lleven a cabo proezas comparables a la gigantomaquia,⁷⁸⁶ cumpliendo así el programa heroico querido por su divino padre.⁷⁸⁷ El primero matará a la bestia que amenaza con devorar a Hesíone (II 451-549), así como al águila monstruosa que atormenta a Prometeo (V 154-75);⁷⁸⁸ el segundo habrá de vencer en el pugilato a Ámico, el impío gigante hijo de Neptuno que reina sobre los bebrices (IV 222-343),⁷⁸⁹ e impide a los navegantes el paso hacia el

⁷⁸² SCHUBERT [1984:40-41], FEENEY [1991:333-34], OTTE [1992:57], ZISSOS [1997:52-53].

⁷⁸³ DAVIS [1980:128; 1990:64], MANUWALD [1999:150], WRIGHT [1998:31], DRÄGER [2001:49; 2004:34].

⁷⁸⁴ Cf. CIC. *Tusc.* I 12.27-28; II 24.62; *Leg.* II 8.19; HOR. *Carm.* III 3.9-16; IV 29-34; *Ep.* II 1.5-12.

⁷⁸⁵ LABATE [1987:71]. Cf. ALFONSI [1970:126], BILLERBECK [1986:346], OTTE [1992:162]. El tratamiento estoico del *topos* se puede rastrear en la conclusión del *Hercules Oetaeus* atribuido a Séneca (*iam virtus mihi / in astra et ipsos fecit ad superos iter* 1942-43; *virtus in astra tendit* 1971); no obstante, prima en Valerio la tópica literaria sobre la doctrina filosófica. ZISSOS [1997:53-57] ha notado más evermerismo que estoicismo en el modo que tiene Valerio de presentar las hazañas terrenas de Baco, concebido como héroe civilizador (III 538-40; VI 137-40). KÖSTLIN [1880:233-34; 1889:648-49] ofrece una interpretación dinástica de los *exempla* propuestos por Júpiter, identificando a Vespasiano con el Saturnio, a Tito con Baco, en tanto que vencedor del Oriente, y al joven Domiciano, aficionado a la poesía, con Apolo. Cf. ZISSOS [1997:56 n.87]. A propósito de Baco y de Apolo, WACHT [1991a:19], secundado por GROß [2003:30], ha entendido que “ihr vorbildhaftes Verhalten ist durch die Formulierung des ablativus absolutus *orbe peracto*, mag er auch faktisch nur Bacchus gelten, in überhörbare Parallele zum Unternehmen der Argonauten gestellt”. No obstante, ambos ejemplos quedan englobados por un *tertium comparationis* más amplio y más abstracto, que comparten con la gigantomaquia: la obtención de los honores celestes mediante gestas gloriosas, impliquen o no un recorrido a través del mundo.

⁷⁸⁶ FEENEY [1991:333] ha notado que Valerio hace explícito el parangón en dos ocasiones, mediante símiles que comparan a los contricantes de estos dos héroes con Tifeo, el enemigo de los dioses (III 130-34; IV 236-38).

⁷⁸⁷ Vid. SCHÖNBERGER [1965:125-26], LÜTHJE [1971:82-83, 151-53, 193-95], ADAMIETZ [1970:34; 1976a:56-58; 65], TSCHIEDEL [1998:301], GROß [2003:205-208], DRÄGER [2004:35]. HARDIE [1993:36] ha llamado la atención sobre el hecho de que, una vez apartado Hércules de los minias, el Pólux de Valerio actúa en cierto modo como un “sustituto” del Tirintio.

⁷⁸⁸ Episodio que, al igual que el de Hesíone, no se encontraba en Apolonio, quien tan sólo hace una breve mención de los sufrimientos de Prometeo al paso de la Argo frente al Cáucaso (II 1245-59). Vid. MEHMEL [1934:57], PIOT [1965:354-55], ADAMIETZ [1970:34; 1976a:65-66], LÜTHJE [1971:193-95], GALINSKY [1972:163-64], ZISSOS [1997:138-48], HERSHKOWITZ [1998:158-59], TSCHIEDEL [1998], WRIGHT [1998:31-32], EDWARDS [1999:161].

⁷⁸⁹ HARDIE [1993:84-85] ha hecho hincapié en el aspecto gigantomáquico del episodio, que ZISSOS [1997:154-59] considera más relevante en la versión de Apolonio (II 1-136). No obstante, BETTENWORTH [2003: esp. 316-20] ha estudiado con detalle el modo en que Valerio transforma deliberada-

Ponto.⁷⁹⁰ Sin embargo, el principal problema no estriba tanto en que el Saturnio, que había opuesto su imparcialidad a la solicitud paternal del Sol, muestre ahora cierto favoritismo hacia sus propios hijos, como en el hecho de que el dios supremo no se preocupe de transmitir su voluntad a los mortales. De hecho, los héroes no han podido oír la exhortación del Olímpico, y ni siquiera describe Valerio su reacción al portento que la corona:

dixit et ingenti flammantem nubila sulco
 direxit per inane facem, quae puppe propinqua
 in bifidum discessit iter fratresque petivit
 Tyndareos, placida et mediis in frontibus haesit
 protinus amborum lumenque innoxia fundit
 purpureum, miseris olim implorabile nautis.
 (VF I 568-573)

Este prodigio, propuesto por nuestro autor como *αἴτιον* de los fuegos de San Telmo (*lumen ... / purpureum, miseris olim implorabile nautis* 572-73),⁷⁹¹ no sólo prefigura el catasterismo o apoteosis de los Dioscuros,⁷⁹² sino que también comporta una sanción de la empresa de los minias, bendecida por una *fax innoxia* que, tras el *exemplum* de Flegra, parece contraponerse al rayo justiciero con el que Júpiter fulminó en el pasado a los gigantes.⁷⁹³ Pero se trata de un mensaje dirigido más bien al lector, puesto que los personajes no lo perciben como tal.⁷⁹⁴ Zissos ha puesto de manifiesto la relevancia de este detalle mediante la confrontación del pasaje valeriano con un portento similar narrado por Diodoro Sículo (IV 43.1-2).⁷⁹⁵ Allí, las luminarias propicias se posaban sobre los Dioscuros tras una plegaria dirigida por Orfeo a los Cabiros en plena tormenta,⁷⁹⁶ y los minias interpretaban inmediatamente el milagro como una señal del favor

mente en un gigante al señor de las bebrices, apartándose así del retrato de Ámico ofrecido por el Rodio. Cf. ADAMIETZ [1976a:30-31].

⁷⁹⁰ Vid. SCHETTER [1959:302 n.1], GARSON [1965:113-17], SCHÖNBERGER [1965:130], LÜTHJE [1971:140-50], DAVIS [1980:113-15], KORN [1989:85], SHELTON [1984], OTTE [1992:84], ZISSOS [1997:149-77], HERSHKOWITZ [1998:78-91]. De los préstamos virgilianos identificables la reescritura valeriana de este episodio se han ocupado especialmente MEHMEL [1934:52-72], KRÖNER [1969] o POLLINI [1986].

⁷⁹¹ Cf. ZISSOS [1997:115], GROß [2003:36 n.151].

⁷⁹² ADAMIETZ [1976a:24 n.58].

⁷⁹³ SCHUBERT [1984:175], WACHT [1991a:20], ZISSOS [1997:115-16], GROß [2003:35].

⁷⁹⁴ Cf. GROß [2003:35-36].

⁷⁹⁵ ZISSOS [1997:202-205]. Cf. SUMMERS [1894:16], GOETZ [1918:66].

⁷⁹⁶ Por su parte, Valerio hará que los minias se inicien en los misterios de los Cabiros durante la escala Argo en Samotracia (II 431-42). Vid. LÜTHJE [1971:77-78], VENINI [1971b], SHELTON [1974b],

divino;⁷⁹⁷ en cambio, los héroes de Valerio no sólo no interpretan el prodigio en el momento en que se produce, sino que se muestran completamente perplejos frente a la galerna que, por obra de Bóreas, se desencadena en seguida sobre la Argo (I 574-692).⁷⁹⁸ En consecuencia, halla Zissos en este αἴτιον de los fuegos de San Telmo un palmario ejemplo de la característica incomunicación que separa a los hombres de los dioses en las *Argonáuticas*. Y su lectura cobra fuerza a la luz de un intertexto virgiliano aportado por Groß, puesto que, en efecto, el paso de Valerio que nos ocupa evoca el descenso del fuego milagroso sobre el joven Yulo durante el saco de Troya:⁷⁹⁹

ecce levis summo de vertice visus Iuli
fundere lumen apex, tactuque innoxia mollis
lambere flamma comas et circum tempora pasci
(VERG. *Aen.* II 682-684)

El paralelismo textual es evidente,⁸⁰⁰ y le sirve a nuestro autor para oponer su propio tratamiento de la causalidad divina al de Virgilio. Porque, mientras que Anquises descubría en la *innoxia flamma* de Ascanio un presagio favorable, corroborado inmediatamente por el trueno de Júpiter (*Aen.* II 685-704), la *innoxia flamma* de los Dioscuros (enviada en Valerio por el Saturnio, mientras que en Diodoro respondía a un ruego dirigido a los Cabiros) no aporta a los argonautas seguridad alguna acerca de la sanción de su hazaña por el Olímpico: “im Vergleich mit Vergil scheint die enge Kommunikation zwischen den beiden Ebenen verloren gegangen zu sein”.⁸⁰¹ La adecuación virgiliana de la motivación humana a la motivación divina queda, pues, completamente desestabilizada. Por un lado, tanto Jasón como Júpiter se han referido a misteriosos *omina* que el

ADAMIETZ [1976a:36-37], DAVIS [1980:64], POORTVLIET [1991a:232], OTTE [1992:72], GROß [2003:155-59].

⁷⁹⁷ D. S. IV 43.2: ἅπαντας μὲν ἐκπλαγῆναι τὸ παράδοξον, ὑπολαβεῖν δὲ θεῶν προνοία τῶν κινδύνων ἑαυτοὺς ἀπελλαχθαι.

⁷⁹⁸ ZISSOS [1997:204] trae a colación dos pasajes que ilustran la ignorancia de los minias, que ni siquiera conocen el estado normal del mar (*non hiemem missosque putant consurgere ventos / ignari, sed tale fretum* 625-26), y hasta temen haber dado con las Simplégades (*hocine Cyaneae concurrunt aequore cautes / tristius an miseris superest mare?* 630-31). Nótese, además, que la perplejidad subsiste tras la tormenta, como puede verse por la plegaria que dirige Jasón a Neptuno: *seu casus nox ista fuit seu, volvitur axis / ut superum, sic stare ꝑt opusꝑ tollique vicissim / pontus habet seu te subitae nova puppis imago / armorumque hominumque truces consurgere in iras / impulit...* (670-75).

⁷⁹⁹ GROß [2003:37-38].

⁸⁰⁰ GROß [2003]: “Valerius hat durch die Verwendung von *lumen*, *innoxia* und *fundere* ebenfalls in einem vers (I 572) sprachlich eine enge Verbindung zu diesem Zeichen bei Vergil geschaffen”.

⁸⁰¹ GROß [2003:38].

lector no puede localizar en el texto;⁸⁰² por otro, un *omen* comprensible para el lector, como es éste de los fuegos de San Telmo, pasa completamente desapercibido para los personajes. Porque Valerio ha restaurado el aparato divino suprimido por Lucano, pero no así la fluida comunicación virgiliana entre las dos esferas del universo épico tradicional.⁸⁰³

Así pues, el prodigio provocado por Júpiter al final de su discurso no sirve para manifestar a los hombres la voluntad divina, tal como habría sido esperable de acuerdo con un planteamiento virgiliano de la causalidad épica; antes bien, el *αἴτιον* de los fuegos de San Telmo viene a poner de relieve ante el lector el abismo insalvable que separa a los mortales de los dioses. Los héroes de las *Argonáuticas* no sólo permanecen ajenos al portento obrado sobre las cabezas de los Dioscuros, sino también al entero plan del Saturnio para la *translatio imperii*, así como a su invitación a aspirar a los honores del cielo. Zissos ha explicado esta *epistemic disjunction* en la idea de que el designio de Júpiter representa la fuerza impersonal de la historia, mientras que los individuos difícilmente pueden ser conscientes de la trascendencia histórica de sus hazañas.⁸⁰⁴ A nuestro juicio, Valerio ha querido tematizar a través del Saturnio no tanto la dimensión histórica de la acción como la naturaleza literaria del poema, cuestionando el lugar que ocupa su propia obra con respecto a la tradición épica que la ha engendrado. En consecuencia, así como la *translatio imperii* sitúa a las *Argonáuticas* con respecto a la *Iliada* y a la *Eneida* (la tradición como contexto), el *exemplum* de Flegra propone la *imitatio* de un modelo épico *tout court* (la tradición como norma).⁸⁰⁵ Porque, en efecto, la gigantomaquia se había identificado con la épica alta, canónica, en la idea de que las batallas de los dioses procuraban “the most extreme example of the ‘thun-

⁸⁰² Cf. *supra* pp. 185s., 213s.

⁸⁰³ Esta idea, apuntada hace cuarenta años por SCHÖNBERGER [1965:127], ha encontrado notable predicamento en los estudios valerianos recientes. Quizás, el planteamiento más afinado del problema lo hace ZISSOS [1997:180] cuando, siguiendo a PAVEL [1985:48], habla de la “partición epistémica” del relato valeriano: “Valerius’ poem is, to use Pavel’s terminology, ‘epistemically partitioned.’ That is to say, that the poem exploits a contrast between well-informed characters (the gods) and ignorant ones (mortals). There are certainly differences between the knowledge levels of individual humans, but none can lay claim to a deep understanding of the significance of unfolding events ... As a result, the contrast between divine knowledge and human ignorance provides the most pervasive and sustained ironic undercurrent of the poem.” Cf. BURCK [1971:197], LEFÈVRE [1991:180], WACHT [1991b:118-20], FERENCZI [1996:42], EHLERS [1998:150-55], MANUWALD [1999:150, 209], GROß [2003:30-31].

⁸⁰⁴ ZISSOS [1997:198]: “This is, after all, how history normally unfolds: individuals who through their deeds change the course of human affairs are rarely aware of their own significance. The overlay of a universal-historical grid onto the epic apparatus inherited from Virgil gives rise to the possibility of a kind of epistemic disjunction found in Valerius’ poem”.

⁸⁰⁵ Cf. ZISSOS [1997:7]: “This is an exhortation to perform great deeds – epic deeds”.

dering' style opposed to that of the slender elegance of Callimachus";⁸⁰⁶ y esta identificación se había hecho recurrente en las *recusationes* augusteas,⁸⁰⁷ donde reaparece con una insistencia casi "obsesiva".⁸⁰⁸ En época de Augusto, la gigantomaquia, un mito al que la exégesis alegorizante había atribuido variados significados filosóficos o políticos,⁸⁰⁹ comporta, pues, un sentido metapoético, en la medida en que los cultivadores de géneros menores la utilizan como un tropo por el "gran *epos*" que renuncian a escribir.⁸¹⁰ Frente a estas *recusationes*, se diría que el Júpiter de Valerio, al proponer la *imitatio* por los mortales de los *labores Phlegrae*, prescribe un programa literario propio del "gran *epos*", una norma poética a la que debería adecuarse el empeño de los héroes; programa que, como veremos en seguida, resulta difícil de casar con la acción principal de las *Argonáuticas*. Así pues, los minias no reciben revelación alguna porque no son ellos los destinatarios de las palabras de Júpiter, dirigidas al lector conocedor de Homero y de Virgilio (*translatio imperii*), y consciente, así mismo, de las poderosas connotaciones atribuidas *a contrario* a la gigantomaquia por los poetas de la *recusatio* (*exemplum Phlegrae*). En consecuencia, el *exemplum Phlegrae* no se agota en la exhortación del Saturnio, sino que nuestro autor lo retoma para tematizar las dificultades que hacen imposible la adecuación del relato argonáutico a una supuesta norma épica estricta, como la encarnada por la gigantomaquia en las *recusationes*.

El libro II del poema se abre con el paso de la Argo frente a las costas de Palene, o Flegra, cuya accidentada orografía conserva las huellas de la batalla contra los gigantes:

metus ecce deum damnataque bello
Pallene circumque vident immania monstra
terrigenum caelo quondam adversata Gigantum,
quos scopulis trabibusque parens miserata iugisque
induit et versos extruxit in aethera montes.

⁸⁰⁶ INNES [1979:166].

⁸⁰⁷ Cf. PROP. II 1.19-20, 39-40; III 9.47-48; HOR. *Carm.* II 12.6-9; OV. *Am.* II 1.11-19; *Tr.* II 69-72, 331-34; MAN. III 5-6; *Culex* 27-28; *Ciris* 29-32.

⁸⁰⁸ HARDIE [1986:87 n.6]. Cf. INNES [1979:165, 167-68]. No deja de ser una ironía de la transmisión el hecho de que sepamos más del estatuto épico de la gigantomaquia por estas *recusationes* que por los poemas dedicados concretamente al asunto, de los que sólo conservamos la obra inacabada de Claudiano (*Carm. min.* 53). El corpus de las gigantomaquias perdidas se encuentra en VIAN [1952:1], pero los datos son tan escasos que, por ejemplo, nada se puede decir con seguridad de la gigantomaquia supuestamente escrita por Ovidio en su juventud; el autor francés la recoge, mientras que INNES [1979:167 n.2] duda de que el Sulmonense llegara nunca a componerla. Nada sabemos tampoco de la gigantomaquia de Julio Cerial, que Marcial tan sólo menciona (IX 52.17).

⁸⁰⁹ Vid. HARDIE [1986:85-156].

⁸¹⁰ Planteamiento que, como señala INNES [1979:166], tiene origen en el famoso proemio de Calímaco *in Telchinas*: βροντᾶν οὐκ ἐμὸν, ἀλλὰ Διός (Aet. F 1.20).

quisque suas in rupe minas pugnamque metusque
 servat adhuc, quatit ipse hiemes et torquet ab alto
 fulmina crebra pater, scopulis sed maximus illis
 horror abest, Sicala pressus tellure Typhoeus.
 hunc profugum et sacras revomentem pectore flammis,
 ut memorant, presum ipse comis Neptunus in altum
 abstulit implicuitque vadis totiensque cruenta
 mole resurgentem torquentemque anguibus undas
 Sicanium dedit usque fretum cumque urbibus Aetnam
 intulit ora premens. trux ille eiectat adesi
 fundamenta iugi, pariter tunc omnis anhelat
 Trinacria, iniectam fesso dum pectore molem
 commovet experiens gemituque reponit inani.
 (VF II 16-33)

Donde Apolonio se había contentado con una escueta referencia geográfica,⁸¹¹ Valerio ha querido describir “a weird kind of fossilized Gigantomachy”,⁸¹² que amplifica mediante la prolongada evocación de Tifeo.⁸¹³ A nuestro juicio, no se trata aquí de un mero *αἶτιον*, o de un alarde de erudición mítico-geográfica,⁸¹⁴ sino más bien de un *monumentum*, i. e. de un plástico recordatorio del carácter ejemplar que los *labores Phlegrae* deben tener para los minias, según la propuesta de Júpiter.⁸¹⁵ Y al modelo de la gigantomaquia se adecuarán los sobrehumanos combates de Hércules con los monstruos, así como el pugilato de Pólux con Ámico, pero no la aventura colectiva de los marinos comandados por Jasón.⁸¹⁶ Ya la escala en Lemnos (II 72-427), con la seducción de Hípsipile por el Esónida y su posterior abandono, prefigura cuáles han de ser las artes empleadas por el héroe valeriano en la Cólquide. Las hazañas de Jasón no han de revestir el aspecto imponente de una gigantomaquia, y esta irreductibilidad de las *Argonáuticas* al *exemplum* propuesto por Júpiter en el libro I se pone de manifiesto al final de un segundo concilio divino, que cierra el libro V del poema.

⁸¹¹ Cf. AR I 598-600: *αὐτὰρ ἔπειτα / κλίτεα Παλλήνηαια, Καταστραίην ὑπὲρ ἄκρην, / ἦνυσαν.*

⁸¹² HARDIE [1993:84]. Cf. ZISSOS [1997:81 n.10].

⁸¹³ Vid. LANGEN [1896-97: ad II 24] VAQUERO [1980].

⁸¹⁴ Cf. VENINI [1971a:593], SPALTENSTEIN [2002:312-13 ad II 16-20].

⁸¹⁵ Cf. ADAMIETZ [1976a:30], SCHENK [1999:40 n.31].

⁸¹⁶ Cf. RÍO [2005a:929-30].

Ante los reproches de Marte a Minerva, fautora de los minias (V 618ss.), el Saturnio deja el campo libre a los dioses, tras haber advertido a Palas y a Juno acerca de los hados incommovibles de Eetes y de Perses (677-87):⁸¹⁷

hic labor amborum«que» haec sunt discrimina fratrum.
vadite et adversis, ut quis volet, inruat armis.
(VF V 688-690)

El Júpiter de Valerio muestra aquí una imparcialidad de cuño homérico, que el Zeus de la *Iliada* expresaba de modo similar en el concilio anterior a la teomaquia:

ἔρχεσθ' ὄφρ' ἂν ἴκησθε μετὰ Τρῶας καὶ Ἀχαιούς,
ἀμφοτέροισι δ' ἀρήγεθ', ὅπη νόος ἐστὶν ἐκάστου.
(HOM. II. XX 24-25)

En Homero, Zeus obra de este modo para evitar que Aquiles, enfurecido por la muerte de Patroclo, saquee Troya antes de tiempo (*ὑπέρμωρον* 30). El dios vela así por el cumplimiento de su designio acerca de Ilión (*ἐμὴν ... βουλήν* 20), sin desentenderse de los combates que contempla con gusto desde el Olimpo (*ἔνθ' ὁρώων φρένα τέρψομαι* 23).⁸¹⁸ Y otro tanto puede decirse de la imparcialidad manifestada por el Júpiter virgiliano al comienzo del libro X de la *Eneida* (104-13), en un pasaje aducido por Ada-miez como modelo de Valerio;⁸¹⁹ el Saturnio permite que los dioses enfrentados favo-rezcan a sus protegidos (*nullo discrimine habeo* 108), pero no se aparta por completo de una guerra a la que él mismo ha de poner fin facilitando la caída de Turno ante Eneas (XII 790-855). En cambio, el Júpiter de Valerio desaparece de escena tras este segundo concilio, precisamente antes de la guerra en la Cólquide que ha de ocupar el libro VI, donde tan sólo comparecerá brevemente para lamentar la muerte

⁸¹⁷ Antes de la guerra en la Cólquide, Júpiter se preocupa de asegurar que la derrota de Perses sea sólo momentánea, puesto que el *ordo rerum* exige que Eetes sea finalmente destronado por su hermano hasta que un *Graius nepos* le devuelva la corona. Este nieto griego de Eetes no es otro que Medo, el hijo que ha de tener Medea con Egeo tras su fuga de Corinto a Atenas, personaje llamado a convertirse en héroe epónimo de los medos. Cf. D. S. IV 56.1; HYG. *Fab.* 27. Probablemente, era éste el argumento del *Medus* de Pacuvio, obra que ARCELLASCHI [1990:103-19] ha querido reconstruir confrontando el resumen de Higino con los fragmentos conservados.

⁸¹⁸ Cf. RÍO [2002a:930-31].

⁸¹⁹ ADAMIETZ [1976a:80].

de su hijo Colaxes, pero sin hacer nada por evitarla (VI 621-30).⁸²⁰ A diferencia de lo que ocurría en la *Iliada* o en la *Eneida*, Júpiter se desentiende completamente de la acción de las *Argo-náuticas*, y nuestro autor introduce en este punto una tercera evocación de la batalla de Flegra:

Dixerat (sc. Iuppiter). instaurat mensas pacemque reducit
et iam sidereo noctem demittit Olympo.
tunc adsuetus adest Phlegraeas [qui] reddere pugnas
Musarum chorus et citharae pulsator Apollo
fertque gravem Phrygius circum cratera minister.
surgitur in somnos seque ad sua limina flectunt.
(VF V 690-695)

La presencia en el banquete divino del coro de las musas, que ameniza la reunión bajo la batuta de Apolo, se remonta a Homero (*Il.* I 603-604).⁸²¹ Pero Valerio se preocupa de concretar el objeto de este canto, que no es otro que la gigantomaquia (*Phlegraeas ... pugnas* 692), al tiempo que precisa que se trata de un tema acostumbrado (*adsuetus* 692).⁸²² Y el sentido metapoético de esta “nota” valeriana, apuntado por Schubert,⁸²³ no resulta distinto del de las *recusationes* augusteas, como ha notado Zissos: “there is a sense of ‘Augustan’ indirection: the tale of the battle with the giants is told, but not to the reader”.⁸²⁴ De este modo, la disposición del Saturnio a escuchar con agrado el relato

⁸²⁰ Por lo que respecta a la imparcialidad en relación con su prole humana, el Saturnio mantiene así una actitud coherente con su respuesta al Sol, puesto que, a pesar de la arbitrariedad que le había imputado Neptuno ante la muerte inminente de su hijo Ámico a manos de Pólux (*iamiam aliae vires maioraque sanguine nostro / vincunt fata Iovis, potior cui cura suorum est* IV 126-27), renuncia el dios supremo a librar a su hijo Colaxes del ataque de Jasón (*quin habeat sua quemque dies cunctisque negabo / quae mihi* VI 628-29). Con todo, no se trata aquí de una estricta consecuencia de los postulados estoicos acerca del hado (*scripsit quidem fata, sed sequitur* SEN. Prov. 5.8), sino de la reescritura literaria del episodio homérico de Sarpedón (*Il.* XVI 433-61), influenciada a su vez por el pasaje de la *Eneida* en que Júpiter consuela a Hércules por la muerte de Palante (X 467-73), tal como ha puesto de manifiesto VENINI [1989:273-74]. Cf. GARSON [1969:363], SCHUBERT [1984:156-58], MANUWALD [1999:197-98].

⁸²¹ LANGEN [1896-97: ad V 692].

⁸²² Cf. TIB. II 5.9-10: *qualem te (sc. Phoebum) memorant Saturno rege fugato/ victori laudes concinuisse Iovi*. FEENEY [1991:333 n. 55] anota que ya las musas de la *Teogonía* hesiódica cantaban la victoria de Zeus sobre los titanes (71-75), y cita, además, dos pasajes estacianos (*Silv.* IV 2.55-6; *Theb.* VI 358). El irónico cansancio del poeta frente al tema manido de la gigantomaquia es palpable en el de la *Tebaida*, donde pasa a vuelapluma por la victoria de Flegra para hacer entonar a Apolo un canto de tono lucreciano, que responde a problemas de la filosofía natural: *orsa deum –nam saepe Iovem Phlegramque suique / anguis opus fratrumque pius cantarat honores– / tunc aperit, quis fulmen agat, quis sidera ducat / spiritus, unde animi fluviis...* (STAT. *Theb.* VI 358ss.).

⁸²³ SCHUBERT [1984:286 n.17]: “Die Worte des Dichters *tunc adsuetus adest Phlegraeas reddere pugnas / Musarum chorus et citharae pulsator Apollo* (Arg. 5, 692f.) halte ich für eine versteckte literaturkritische Anmerkung die zeigt, wie wohlfeil dieses epische Requisit ist”.

⁸²⁴ ZISSOS [1997:81 n.10].

de su gran hazaña, actitud acerca de la cual había ironizado Ovidio,⁸²⁵ delata una preferencia literaria concreta, que es la misma que rechazaban los poetas de la *recusatio*; en palabras de Feeney, Valerio reconoce aquí “Jupiter’s taste on high epic poetry”.⁸²⁶ En el libro I, el Olímpico ha propuesto la gigantomaquia como *exemplum* a imitar por los héroes del *epos* valeriano, mas nuestro autor deja entrever ahora la disparidad de su propio canto, que no ha de repetir el canto tan grandioso como manido del coro de las musas. En consecuencia, Júpiter disfruta una vez más de la recreación poética de sus propios triunfos, al tiempo que se desentiende de la acción de las *Argonáuticas* en visperas de una guerra que, ciertamente, no ha de ser una gigantomaquia.

La guerra en la Cólquide, que Valerio introduce en el libro VI de su poema, es la más significativa innovación estructural del autor romano respecto de Apolonio, así como de las demás versiones conocidas de la saga.⁸²⁷ La *communis opinio* explica la invención de este episodio épico *tout court* por el afán de *aemulatio* que abriga nuestro poeta frente a Homero y a Virgilio, y que le empuja a equilibrar la primera parte “odiseica” de su relato con una segunda parte “iliádica”, siguiendo la bipartición de la *Eneida*.⁸²⁸ Pero los argonautas participan como aliados de Eetes en la guerra que libra contra su hermano Perses, con lo que se involucran en una guerra civil o, peor aún, fratricida.⁸²⁹ Tanto es así que, cuando Valerio vuelve a mencionar la gigantomaquia para comparar el campo de batalla de la Cólquide al de Flegra, desliza en el símil una referencia lucanea:

⁸²⁵ Cf. OV. Tr. II 69-72: *fama Iovi superest: tamen hunc sua facta referri / et se materiam carminis esse iuvat, / cumque Gigantei memorantur proelia belli, / credibile est laetum laudibus esse suis.*

⁸²⁶ FEENEY [1991:329-30].

⁸²⁷ A una guerra entre argonautas y colcos se refiere sucintamente Píndaro (P. IV 211-13), y como mera posibilidad aparece aludida en Apolonio (III 182-4). Según HEEREN [1899:5], Valerio desarrolla en el libro VI la idea de una posible alianza entre minias y colcos contra los sármatas, sugerida por Apolonio (III 352-3), que podría pertenecer a una tradición desconocida. Un estudio detenido acerca de las posibles fuentes del libro VI se halla en FUCECCHI [1996: 106-13]. Cf. FEENEY [1991:325 n.40], SCHENK [1999:50].

⁸²⁸ Vid. TÖGEL [1910], MEHMEL [1934:57-60, 95], WETZEL [1957:81-100], GARSON [1965:108, 111-13; 1969: 362], LÜTHJE [1971:240-77], ADAMIETZ [1976a:80-91], BURCK [1979b:226-28], HULL [1979:389, 397], DAVIS [1980:129-31], CECCHIN [1984:303-306], FEENEY [1991:325-26], CONTE [1994:490], FUCECCHI [1996; 1997; 2004:115-26], ESTEFANÍA [1997:440], ZISSOS [1997:61-64], BAIER [1998; 2001:9-16, 36-84], HERSHKOWITZ [1998:222-28], WRIGHT [1998:124-75], SCHENK [1999: *passim*, esp. 57-63], RÍO [2006].

⁸²⁹ BURCK [1971: 31] señala la relación desigual que la guerra fratricida establece entre Valerio, por un lado, y Lucano y Estacio por otro, puesto que lo que en nuestro autor es un motivo colateral constituye el núcleo temático de la obra de los otros dos. Cf. BURCK [1979:226 n.56], HULL [1979:406], OTTE [1992:77], HARDIE [1993:87], FUCECCHI [1996:101-2], McGUIRE [1997:59], HERSHKOWITZ [1998:224-6] WRIGHT [1998:126-7], von ALBRECHT [1999a:867], MANUWALD [1999:159-60], ESPOSITO [2002:36].

ipse rotis gemit ictus ager tremibundaque pulsu
 nutat humus, quatit ut saeue cum fulmine Phlegran
 Iuppiter atque imis Typhoea uerberat arvis.
 (VF VI 168-70)

Este pasaje se ha interpretado como una confirmación de la adecuación de las hazañas de los minias al *exemplum* propuesto por Júpiter en el libro I,⁸³⁰ pero debemos notar que nuestro poeta reescribe aquí el símil homérico de Tifón⁸³¹ en concurrencia con un símil introducido por Lucano antes de la batalla de Farsalia:⁸³²

nec gladiis habuere fidem, nisi cautibus asper
 exarsit mucro; tunc omnis lancea saxo
 erigitur, tendunt neruis melioribus arcus,
 cura fuit lectis pharetras implere sagittis.
 si liceat superis hominum conferre labores,
non aliter Phlegra rabidos tollente gigantas
 Martius incaluit Siculis incudibus ensis,
 et rubuit flammis iterum Neptunia cuspis,
 spiculaque extenso Paeon Pythone recoxit,
 Pallas Gorgonaeos diffudit in aegida crines,
 Palleneae Iovi mutavit fulmina Cyclops.
 (LUC. VII 139-150)

Mediante un artificio que Hardie ha denominado *double imitation*, *i. e.* mediante la *contaminatio* de dos modelos de los que uno es, a su vez, modelo del otro,⁸³³ Valerio le recuerda al *lector doctus* que las batallas iliádicas del libro VI de las *Argonáuticas* tienen también un ineludible componente lucaneo, en la medida en que la guerra en la Cólquide se aproxima más a un *bellum civile* que a una auténtica gigantomaquia. De este modo, la connotación lucanea del símil de Flegra viene a desestabilizar la validez del programa heroico propugando por el Saturnio, basado en un acercamiento de los ἔργα ἀνδρῶν a los ἔργα θεῶν que el épico neroniano proponía con cierta cautela: *si liceat superis hominum conferre labores...* (VII 144). Porque, mediante el *exemplum Phlegrae*, el Júpiter de Valerio ha propuesto una analogía que, a la postre, ha de quedar

⁸³⁰ SCHENK [1999:196-97], GROß [2003:30 n.127].

⁸³¹ Cf. HOM. II. II 781-83: γαῖα δ' ὑπεστενάχιζε Διὶ ὥς τερπικεραύνῳ / χωομένῳ, ὅτε τ' ἀμφὶ Τυφωεῖ γαῖαν ἱμάσση / εἰν Ἀρίμοις.

⁸³² Cf. SIL. IX 304-309.

⁸³³ HARDIE [1990:4].

invalidada por la desemejanza, *i. e.* por la especificidad de un *epos* que se aleja irremediabilmente del estricto modelo de la gigantomaquia. Y no sólo porque las heroicas batallas de los minias se inserten en el lúgubre contexto de una guerra entre hermanos, sino sobre todo porque, mientras que la victoria sobre los gigantes le otorgó a Júpiter la soberanía universal, la guerra en la Cólquide no le sirve a Jasón para hacerse con el vellocino de oro. Derrotado Perses, el pérfido Eetes incumple su promesa de restituir el toisón a los griegos a cambio del socorro que le han prestado (VII 26-100), de modo que esta guerra, inútil para la consecución del fin propuesto, deja paso a la prueba tradicional (VII 539-653), según la versión de Apolonio.⁸³⁴ Con lo que se impone, naturalmente, la intervención crucial de Medea, anticipada ya por Valerio en el *proemio al mezzo*:

Incipe nunc cantus alios, dea, uisaeque vobis
Thessalici da bella ducis. non mens mihi, non haec
ora satis. uentum ad furias infandaque natae
foedera et horrenda trepidam sub virgine puppem;
impia monstiferis surgunt iam proelia campis.
(VF V 217-21)

Puesto que la fórmula *bella Thessalici ducis* apunta a un tema propio del *epos* marcial, la expresión *cantus alios* puede indicar la diferencia de la parte iliádica del poema respecto de la primera parte, consagrada a la narración del viaje a la Cólquide, pero también aludir al desvío que, respecto de la historia recibida, supone la inserción de una guerra desconocida en otras fuentes.⁸³⁵ Con todo, también Medea se hace patente, en términos francamente desfavorables, en este proemio intermedio (219-20), de tal manera que Valerio, al tiempo que anuncia las batallas del Esónida que modifican el relato tradicional, reconduce su propio programa de acuerdo con dicho relato, que se desarrollaba a través del amor de la Eétide y no de la guerra. En términos de Conte, ha señalado Fucecchi que, en el libro VI, el modelo-código homérico-virgiliano se supedita, finalmente, al modelo-ejemplar constituido por la obra del Rodio.⁸³⁶ Y es precisamente esta supeditación de los modelos épicos a la narración argonáutica tradicional

⁸³⁴ El Rodio ofrece la versión tripartita de las pruebas que se encuentra ya en Ferecides (3 *FGrHist* 22, 30, 31). A los toros de Eetes, que debe uncir el Esónida (AR III 1278-320), siguen la siembra de los dientes del dragón de Cadmo y la lucha contra los espartos (III 1320-407). Esta última falta en Píndaro (*P.* 4.224-46) y en la *Naupactia* cíclica (F 8 Bernabé), así como en Herodoto de Heraclea (31 *FGrHist* 52).

⁸³⁵ FUCECCHI [1996:126]. Cf. WRIGHT [1998:127], ESPOSITO [2002:41-42].

⁸³⁶ FUCECCHI [2004:110]. Cf. CECCHIN [1980:368-70; 1984:274, 301].

lo que impide la fiel *imitatio* del modelo de épica alta representado, a la manera de las *recusationes* augusteas, por la gigantomaquia. Con Medea por medio, no ha de ser posible en modo alguno la adecuación de los *facta Iasonis* a los *facta Iovis*, y esto es algo de lo que el propio Júpiter se ha percatado hace tiempo, como veremos a continuación.

FATA FVRORVM

En el libro X de la *Eneida*, Júpiter deja que los demás dioses favorezcan a sus protegidos porque, pese a de la parcialidad de los númenes, el *fatum* ha de abrirse camino a través del esfuerzo de los mortales:

sua cuique exorsa laborem
 fortunamque ferent. rex Iuppiter omnibus idem.
fata viam invenient.
 (VERG. *Aen.* X 111-113)

En el concilio del libro V, Valerio retoma esta idea para justificar la imparcialidad del Saturnio, pero con una *variatio* significativa:

quolibet ista modo quacumque impellita pugna,
 quae coepistis, habent quoniam sua fata furores.
 (VF V 675-76)

Aquí, el *fatum* no es tanto la meta de un camino más o menos abrupto como el límite trascendente de los *furores* individuales, el plan que los acota y les da sentido.⁸³⁷ Parafraseando a Virgilio, se podría decir que, en las *Argonáuticas*, los *fata* se abren camino a través de los *furores*, hasta tal punto que se ha llegado a concebir la obra de Valerio como “un manual sobre los *fata furorum*”.⁸³⁸ Entre estos *furores*, el de Medea ha de ocupar un lugar fundamental en el desarrollo de la acción épica de las *Argonáuticas*, y Júpiter está al tanto de ello, por más que le desagrada. Así lo reconoce el dios en el reproche que le dirige a Juno después de que ésta haya provocado, mediante el rapto de Hilas, el abandono de Hércules en Misia:

⁸³⁷ LÜTHJE [1971:234]. Cf. DAVIS [1980:128], SCHUBERT [1984:285].

⁸³⁸ LÜTHJE [1971:375].

Atque ea non oculis divum pater amplius aequis
 sustinuit natique pios miseratos amores
 Iunonem ardenti trepidam gravis increpat ira:
 ‘ut nova nunc tacito <se> pectore gaudia tollunt!
 haeret inops solisque furit Tirynthius oris,
 at comite immemores Minyae facilesque relictis
 alta tenent. Sic Iuno ducem fovet anxia curis
 Aesonium, sic arma viro sociosque ministrat.
 iam quibus incertam bellis Scythicaeque paventem
 gentis opes, quanta trepidam formidine cernam!
 Tum precibus, tum me lacrimis et supplice dextra
 attemptare veto. Rerum mihi firma potestas.
 i, Furias Veneremque move, dabit impia poenas
 virgo nec Aeetae gemitus patiemur inultos.’
 (VF IV 1-14)

Con amarga ironía, el Saturnio pone de relieve el hecho paradójico de que Juno, patrona de Jasón, haya privado a su protegido de un compañero tan excepcional como Hércules, y anticipa las consecuencias que la ausencia del Tirintio ha de tener para el Esónida;⁸³⁹ la guerra en la Cólquide ha de tener un éxito incierto (*quibus incertam bellis...* 9s.),⁸⁴⁰ y será seguida de la intervención de Medea, así como de su posterior castigo por haber traicionado a su padre (*dabit impia poenas...* 13s.). En tanto que dios supremo, dispensador del hado y garante de su cumplimiento (*rerum mihi firma potestas* 12), Júpiter conoce, incluso antes que la propia Juno,⁸⁴¹ el futuro desarrollo de la aventura argonáutica, determinado por la tradición que exige la presencia de Medea tras la retirada de Hércules. Y este conocimiento atañe no sólo al contenido material del relato, sino también a la cualidad del mismo, que se aleja peligrosamente del canon propiamente épico. El *sic arma viro sociosque ministrat* del v. 8 “alludes to a Virgilian epic standard”, pero la añagaza de la Saturnia contra Hércules ha hecho imposible la adecuación de las *Argonáuticas* a tal modelo;⁸⁴² inadecuación que Feeney ha puesto de manifiesto mediante una ingeniosa paráfrasis de las palabras de Júpiter a su esposa: “So this is your idea of how to run an epic”.⁸⁴³ Porque, en efecto, el Olímpico tiene una determinada idea del *epos*, un concepto restrictivo del género, encarnado por la giganto-

⁸³⁹ SCHUBERT [1991:136]. Cf. ADAMIETZ [1976a:53], KORN [1989:17], EIGLER [1991:156].

⁸⁴⁰ Cf. SCHENK [1999:41, 41n.35].

⁸⁴¹ GROß [2003:128].

⁸⁴² ZISSOS [1997:8].

⁸⁴³ FEENEY [1991:324].

maquia,⁸⁴⁴ en el que no caben las mañas a utilizar por Juno en las *Argonáuticas*: *i, Furias Veneremque move* (13). Valerio asocia aquí la complicidad apoloniana de Hera con Afrodita (III 6-155), reescrita por Virgilio (*Aen.* IV 90-128), a la alianza de Juno con Aleto en el libro VII de la *Eneida*, introduciendo incluso un claro eco del texto virgiliano: *flectere si nequeo superos, Acheronta movebo* (VII 312).⁸⁴⁵ Ahora bien, mientras que la Juno de la *Eneida* acudía a la furia para oponerse a la acción del *epos*, sancionada por Júpiter, la Juno de las *Argonáuticas* ha de hacer avanzar la acción épica con la ayuda de una Venus inquietantemente confundida con la furia.⁸⁴⁶ Es cierto que tanto la diosa del amor como las furias “are themselves creatures of epic”,⁸⁴⁷ pero Valerio presenta a la que en Virgilio era solícita progenitora de los enéadas como una furia, y hace que ésta mueva junto con Juno la acción de un *epos* que se escora inevitablemente del lado de la tragedia. Cuando Júpiter anticipa el castigo de Medea por su impiedad hacia Eetes, no hace sino recordarle al lector el epílogo trágico de la historia de Jasón, que impide al *epos* valeriano ajustarse a la “norma” épica representada por la gigantomaquia. En consecuencia, el Saturnio se desentiende de una narración que no es de su agrado, pero no sin antes poner remedio a la tristeza de Hércules por la pérdida de Hilas.⁸⁴⁸ Ésta es la única intervención directa de Júpiter en el mundo de los humanos que hallamos a

⁸⁴⁴ Resalta la ironía del planteamiento el hecho de que, en su reproche a Juno, Júpiter retome la anáfora *sic ... sic* (IV 7-8), que había utilizado tras el *exemplum* de la gigantomaquia para incitar a los mortales a imitar las hazañas divinas: *sic ecce meus, sic orbe peracto / Liber et expertus terras remeavit Apollo* (I 566-67)

⁸⁴⁵ Cf. KORN [1989: ad IV 13-14].

⁸⁴⁶ En el momento en que Júpiter habla a Juno, el lector de las *Argonáuticas* ha podido percibir este original tratamiento valeriano de Venus en la presentación de la diosa previa a la matanza de los hombres de Lemnos: *quodcirca struit illa nefas Lemnoque merenti / exitium furiale movet. neque enim alma videri / tantum: eadem tereti crinem subnectitur auro / sidereos diffusa sinus, eadem effera et ingens / et maculis suffecta genas pinumque sonantem / virginibus Stygiis nigramque simillima pallam* (II 101-106). En el libro VII, Venus, por encargo de Juno, acomete a Medea bajo la apariencia de Circe, a fin de convencerla para que auxilie al Esónida, mas no le pasa desapercibido a la Eétide el aspecto de la diosa equiparable a las furias: *tristes thalamos infestaque cerno / omnia, vipereos ipsi tibi surgere crines* (VII 249-50). Vid. SCHIMANN [1997:106-26], ELM [1998].

⁸⁴⁷ FEENEY [1991:327].

⁸⁴⁸ Paralizado por el dolor tras la desaparición de Hilas en Misia, recibe Hércules un sueño (IV 21-37), mediante el que el propio muchacho le revela su futura apoteosis (*caelo / mox aderis teque astra ferent* 35-36); poco después, y a petición de la tríada delia, envía Júpiter a Iris para que encomiende al Tirintio la liberación de Prometeo (IV 77-81). ZISSOS [1997:198] ha hecho notar que este mensaje “comes only after Hercules is himself separated from the Argonauts and is attaining to a more than mortal status”. En efecto, la salvación de Hesíone la había acometido el héroe *sponte sua*; en cambio, la ejecución de una orden divina directa queda, en cierto modo, al margen de la acción principal de las *Argonáuticas*, donde no se produce nunca una comunicación precisa de los designios de los dioses a los hombres. Y Valerio se preocupa de advertir el abismo que, en el momento de la liberación de Prometeo, separa a Hércules de los minias: *contra autem ignari (quis enim nunc credat in illis / montibus Alciden dimissave vota retemptet?) / pergere iter socii* (V 171-73). Cf. LÜTHJE [1971:194], GALINSKY [1972:164], ADAMIETZ [1976a:54].

lo largo de las *Argonáuticas*, explicable por su solicitud paternal hacia el Tirintio,⁸⁴⁹ pero también, y, a nuestro juicio, sobre todo, por sus propias preferencias literarias; las hazañas de Alcides lo han hecho merecedor de los honores celestes porque han seguido el *exemplum Phlegrae*, el modelo de la gigantomachia, el canto sublime de las musas que el Saturnio prefiere a las batallas de Jasón en la Cólquide, a los *furores* de Medea. Quizás, Júpiter hubiera mostrado más atención al desarrollo del relato valeriano si éste hubiera sido una “Heraclea”, posibilidad descartada *ab initio* por Pelias,⁸⁵⁰ y no unas *Argonáuticas*: un *epos* abocado por la tradición literaria a la tragedia, y deliberadamente ensombrecido por el épico flavio mediante la incorporación de una no escrita pero inminente *Medea*.

⁸⁴⁹ MEHMEL [1934:93] o KOCH [1955:133] han afeado la parcialidad del Saturnio, pero ésta acusación pierde fuerza si se compara la firmeza de su amplio designio a los intereses particulares de Juno. *Vid.* LÜTHJE [1971:131-34], ADAMIETZ [1970:53], SCHUBERT [1984:248].

⁸⁵⁰ *Vid. supra* pp. 37ss.

VIII

Medea invicta

A modo de epílogo

Where the concluding section of a work makes the reader feel satisfactorily by resolving all the conflicts of the work, the reader will tend to see the meaning of the work in that resolution. A work on the other hand which leaves questions unanswered will be 'open' to different interpretations, and may leave the reader feeling that where the work stops is not really The End.

Don FOWLER⁸⁵¹

Después de los problemas planteados por la concurrencia inicial de motivaciones humanas encontradas (la insegura *spes laudis* del Esónida frente al taimado *metus* de Pelias, aproximados ambos por su capacidad para la *simulatio*), el designio de Júpiter ha restablecido formalmente para las *Argonáuticas* romanas una causalidad épica al modo virgiliano. El plan universal del dios supremo ha subsumido las motivaciones particulares de los hombres, el *metus* del tirano junto con la *spes* del héroe, según la “norma” que el propio Júpiter imponía para el desarrollo de la *translatio imperii*: *spes et metus omnibus esto* (I 557). No obstante, una vez que ha sancionado la aventura de los minias al situarla en el amplio contexto del *Weltenplan*, Júpiter se va desentendiendo de la acción épica de las *Argonáuticas*, hasta que, con el segundo concilio, se retira casi por completo, precisamente antes de la guerra en la Cólquide, antes de la aparición de Medea. El Saturnio conoce los *fata* que él mismo ha dispensado, pero, a diferencia de lo que ocurría en la *Eneida*, no se preocupa de guiar continuamente el cumplimiento, por lo demás seguro, del *ordo rerum*. Franchet d’Espèray ha querido ver en este repliegue un indicio de la incapacidad de Valerio para compaginar en su relato la fidelidad al mito argonáutico con la introducción de una convención épica que le resulta extraña.⁸⁵²

Pourquoi donc le poète a-t-il éprouvé le besoin d’ajouter ce vaste dessein de Jupiter? D’abord, assurément, parce qu’il correspond à une tradition, à un topos. Seulement surtout parce qu’une épopée ne se conçoit pas sans un destin, don’t Jupiter est le garant et l’agent. Valerius s’est donc soumis à cette loi du genre épique. Mais le récit qu’il a

⁸⁵¹ *Roman Constructions: Readings in Postmodern Latin*, Oxford, 2000, pp. 242-43.

⁸⁵² FRANCHET D’ESPÈRAY [1998:220].

fait s'y adapte mal, et le lecteur le perçoit. Son épopée est imparfaite, parce que ce qu'il a à dire ne s'inscrit pas dans le cadre épique.

Debemos precisar, con todo, que esta incompatibilidad no la percibe el lector a pesar del autor, puesto que el propio Valerio ha querido hacer que la perciba. Mediante el *exemplum Phlegrae*, nuestro poeta ha convertido a Júpiter en abanderado de un cierta “épica alta”, representada por la gigantomaquia en las *recusationes* augusteas; de este modo, a través del Saturnio, ha propuesto Valerio una norma épica tan estricta como artificial, destinada a ser quebrada por el ulterior desarrollo de un relato que, efectivamente, escapa a un concepto estricto del *epos*, por la sencilla razón de que no es posible dejar de lado el futuro trágico de los protagonistas. En consecuencia, Júpiter se distancia de las andanzas de Jasón poco antes de que entre en escena Medea, al tiempo que el coro de las musas entona en el Olimpo el canto de la gigantomaquia. Así, a la luz de la inevitable declinación trágica del *epos* valeriano, adquiere un profundo sentido la irónica sentencia de Feeney: “the speciality of Valerius’ Jupiter is beginnings, not endings”.⁸⁵³ Precisamente por esto, debemos retomar ahora, antes de concluir nuestro estudio, la pregunta por el *τέλος* de las *Argonáuticas*, a fin de comprender cabalmente el arrinconamiento de la causalidad épica “virgiliana” propuesta en el libro I. No trataremos aquí tanto de conjeturar un posible final del poema de valeriano, que, como es sabido, nos ha llegado incompleto,⁸⁵⁴ como de analizar el modo en que los diversos

⁸⁵³ FEENEY [1991:318 n.14].

⁸⁵⁴ Recientemente, POORTVLIET [1991b] ha aducido argumentos a favor de la opinión de COURTNEY [1970:v], según la que Valerio debió de morir sin haber dado la *ultima lima* al poema. *Contra*, JACHMANN [1935:239], SCHETTER [1959: 297 n.1], EHLERS [1971-72:107; 1980:V; 1998:149] BURCK [1979b:213], DRÄGER [2003:560] o MANUWALD [2005:316 n.68] consideran que tan sólo falta la segunda parte del libro VIII, por haberse perdido durante la transmisión. LIBERMAN [1997:xxiv-xxxii] pone de manifiesto los problemas que hacen difícil tomar partido por una de las dos teorías, que no tienen por qué excluirse mutuamente. Por lo demás, ni siquiera hay consenso acerca del número de libros proyectado por Valerio, aunque la bipartición de los ocho libros de las *Argonáuticas* en dos tétradas, que doblarían los cuatro libros de Apolonio siguiendo el modelo de las dos hexas de la *Eneida*, ha sido generalmente aceptada incluso antes del trabajo fundamental de SCHETTER [1959]. *Vid.* SYME [1929:129], MEHMEL [1934:56], JACHMANN [1935:239-40], MARTIN [1938:138-9], KURFESS [1955:12], FRANK [1967], EHLERS [1971-72:109; 1980:V; 1991:22-28; 1998:148], LÜTHJE [1971:3636-5], VENINI [1971b:597-98], CUPAIUOLO [1973:124], ADAMIETZ [1976a:108-109], BURCK [1979:237], CECCHIN [1980:259-62; 1984:287-88], SCAFFAI [1986a:2374-75], LEWIS [1987], POORTVLIET [1991:35-43], FUCECCHI [1996:115], LIBERMAN [1997:XLVI-LVIII], HERSHKOWITZ [1998:7-8], WRIGHT [1998:124], MANUWALD [2005:299, 316]. La hipótesis de unas *Argonáuticas* en doce libros, que se remonta a la edición de HEINSIUS [1680], ha sido sostenida en el pasado por SCHENKL [1871:278ss.], BAEHRENS [1875:iv], KÖSTLIN [1889:647], SUMMERS [1894:5-7], BUTLER [1909:182], MOORE [1921:166], WAGNER [1939:45], ROSTAGNI [1952:469] o WETZEL [1957:5 n.1]. También SOUBIRAIN [1997:119-23] pone en duda la *communis opinio*, si bien su teoría acerca de unas *Argonáuticas* en diez libros, según la propuesta de PIUS [1519], aunque

“fines”propuestos a lo largo del texto, ya desde el libro I, le sirven a nuestro autor para problematizar el sentido último de la acción épica.

RATIS CAELO DEBITA

En sus alambicadas *deliberationes*, tanto Pelias como Jasón han sopesado un fin, un *utile* de la acción narrativa; el tirano pretendía verse libre del *metus* mediante la muerte del héroe, mientras que éste, una vez descubiertas las malvadas intenciones de su tío, se planteaba la gloria a ganar con la expedición a la Cólquide como un *utile* alternativo, propiamente épico. Ahora bien, ¿cuál habrá de ser, más allá de la subjetividad de los personajes, el “verdadero fin”, el *τέλος* de las *Argonáuticas*? El mito del viaje de los minias concluía con el retorno a Yolco de la Argo, que portaba de nuevo a la Hélade el precioso vellocino, y no otro era el fin elegido por Apolonio para su narración:

Ἰλατ' ἀριστῆες, μακάρων γένος, αἶδε δ' αἰοδαί
εἰς ἔτος ἔξ ἔτεος γλυκερώτεραι εἶεν ἀείδειν
ἀνθρώποις·

...

ἀσπασίως ἀκτὰς Παγασηδας εἰσαπέβητε.

(AR IV 1773-1775, 1781)

Naturalmente, a bordo de la Argo viaja también a Medea, y la historia de su amor por Jasón, tal como la transmitían las fuentes trágicas, se prolongaba hasta las desventuras de Corinto. Sin embargo, el Rodio le pone coto en Págasas, dotando así a su poema de un cierre inequívocamente celebrativo, deudor, quizás, de los comentarios alejandrinos al *πέρας* de la *Odisea*.⁸⁵⁵ En el caso de Valerio, la insalvable dificultad estriba en que no podemos saber hasta dónde pretendía llevar su relato, aunque ha encontrado notable predicamento la hipótesis de que éste podría haber tocado a su fin con el *νόστος* de los minias, seguido del catasterismo de la nave anunciado en el proemio:

reforzada mediante el estudio de los coeficientes porcentuales de ampliación que guarda el texto de Valerio respecto del de Apolonio, no nos parece del todo convincente.

⁸⁵⁵ HOM. *Od.* XXIII 295-96: οἱ (sc. Ὀδυσσεὺς καὶ Πηνελόπεια) μὲν ἔπειτα / ἀσπάσιοι λέκτροιο παλαίου θεσμὸν ἵκοντο. Vid. ROSSI [1968], FOWLER [2000:266]. Contra, CAMPBELL [1983:155].

flammifero tandem consedit Olympo (I 4).⁸⁵⁶ De ser así, la *propositio* de las *Argonáuticas* concluiría con una prolepsis interna, referida al evento último de la narración valeriana, mientras que la *propositio* de la *Eneida* concluía con una prolepsis externa.⁸⁵⁷

genus unde Latinum

Albanique patres atque altae moenia Romae.

(VERG. Aen. I 6-7)

De este modo, Valerio propone para su poema un *τέλος* cercano, allí donde Virgilio había propuesto un *τέλος* lejano. Nuestro autor anticipa ocasionalmente el futuro *imperium Romanum*, tal como hemos podido observar a propósito de la *translatio imperii*, pero se trata de alusiones que, más que enderezar la acción de las *Argonáuticas* hacia Roma, tienden a situar el poema en el seno de la tradición épica, como si fuera un precedente de la *Iliada* y de la *Eneida*. Además, Valerio compromete la eternidad virgiliana del dominio romano mediante cierta ambigüedad ovidiana, mientras que el destino sideral de la Argo está perfectamente asegurado.⁸⁵⁸ El catasterismo de la nave, anunciado en el v. 4, es la consecuencia de la apertura de los mares planteada en el v. 1, la merecida recompensa de una gran hazaña: *per aspera ad astra*.⁸⁵⁹ La Argo ha de superar, pues, con éxito, el programa heroico de Júpiter (*tendite in astra* I 563), al igual que hará Hércules (*teque astra ferent* IV 36). Pero no ha de ser éste el final del Esónida, puesto que aguarda al protagonista un ineludible destino trágico que pronto opone Vale-

⁸⁵⁶ RIBBECK [1913:187], KURFESS [1955:12], WETZEL [1957:3, 5 n.1], SCHETTER [1959:303], SHEY [1968:256], LEFÈVRE [1971:15], LÜTHJE [1971:363], ADAMIETZ [1976a:17,71,116], BURCK [1979b:237], DAVIS [1980:86-87], EHLERS [1998:148-49]. Cf. FUHRER [1998:18], HERSHKOWITZ [1998:26], GROß [2003:53].

⁸⁵⁷ Como se habrá advertido, empleamos aquí la terminología acuñada por GENETTE [1972:106-107] para estudiar la relación entre el tiempo de la historia y el tiempo del discurso.

⁸⁵⁸ La encina de Dodona que se le aparece en sueños a Jasón es consciente de su destino (*nec fatidicis avellere silvis / me nisi promisso potuit Saturnia caelo* I 303-304), que Valerio le recuerda al lector a propósito del paso de las Simplégades: *saxa sed extremis tamen increpuere corymbis / parsque (nefas) deprensa iugis, nam cetera caelo / debita* (IV 691-693). Y Minerva se muestra muy interesada en el catasterismo del barco, cuando delibera con Juno acerca de la estrategia a seguir para favorecer a Jasón en la Cólquide: *Pallas ait 'liceat Grais reddere terris / Aesonium caput et puppem, quam struximus ipsae / iactatam tandem nostro componere caelo'* (V 293-295).

⁸⁵⁹ Cf. MANIL I 412-14: *tum nobilis Argo / in caelum subducta mari, quod prima cucurrit, / emeritum magnis mundum tenet acta periclis*. En el proemio de las *Argonáuticas*, el ascenso al cielo funciona como metáfora por la inmortalidad ganada merced al esfuerzo, que hermana a la Argo con un Vespasiano llamado a convertirse en astro rector del tráfico marítimo, celebrados ambos por una palabra poética que presume su propia perdurabilidad: *cum iam, genitor, lucebis ab omni / parte poli, neque erit Tyriae Cynosura carinae / certior aut Grais Helice servanda magistris. / seu tu signa dabis seu te duce Graecia mittet / et Sidon Nilusque rates: nunc nostra serenus / orsa iuves, haec ut Latias vox impleat urbes* (I 16-21). Vid. RÍO [2005b: *passim*, esp. 84-85].

rio al destino glorioso, épico, del buque, mediante las profecías de Mopso y de Idmón. El primero anticipa los eventos de Corinto, a lo que responde el segundo afirmando el triunfo; pero no el del héroe, ni tampoco el de los argonautas en general, sino el de la nave: *ratis omnia vincet* (I 236). Así, mientras que Mopso presta su voz a una suerte de programa poético deliberadamente ambiguo, abierto a la inquietante intertextualidad trágica, la enmienda de Idmón a su colega vendría a fijar los límites narrativos del relato valeriano, ajustándolo en lo fundamental al plan épico de Apolonio.⁸⁶⁰ Porque, mientras que la anticipación de los eventos de Corinto por boca de Mopso parece funcionar como una prolepsis externa, el vaticinio de Idmón podría interpretarse como una prolepsis interna referible al catasterismo del navío, que, tras el regreso a Tesalia, habría de poner fin a las *Argonáuticas*.⁸⁶¹ En efecto, *canere freta ratemque* era la declaración programática de nuestro poeta, y esta *ratis*, que, por antonomasia, se proponía ante todo al lector como objeto del cantar épico, puede, a la vez, aludir *per figuram* al poema mismo,⁸⁶² de acuerdo con la conocida metáfora que equipara la composición literaria a una travesía, o la obra a una nave.⁸⁶³ En consecuencia, el *ratis omnia vincet* de Idmón podría asociar al sentido literal el sentido figurado (*ratis pro carmine*), de tal manera que la predicción de la gloria de la Argo vendría a pronosticar subrepticamente la feliz culminación del programa poético valeriano. Idmón sería, pues, el plácido portavoz de un programa épico *tout court*, amenazado por la intertextualidad trágica dolorosamente recogida por Mopso. De este modo, el par de vaticinios sirve no sólo para confrontar dos perspectivas antagónicas acerca de la acción de las *Argonáuticas*, sino también para integrar sucesivamente dos modos distintos, aunque complementarios, de hacer frente a la tradición: al pesimismo del poeta acongojado bajo el peso de la cuantiosa herencia literaria, encarnado por un Mopso aquejado de cierta *anxiety of influence*, le sucede el optimismo del poeta que confía en salir airoso de su arduo empeño, encarnado por Idmón. Pero la estrategia de Idmón pasa por poner freno a una intertextualidad enojosamente ambigua, que no se deja reducir sin oponer resistencia, y el destino glorioso de la nave, la *fama* del poema, la perdurabilidad literaria de Valerio, se han de saldar necesariamente con el colapso trágico de unos héroes abocados al desastre.

⁸⁶⁰ ZISSOS [1997:190-91].

⁸⁶¹ Han considerado la profecía de Mopso como prolepsis interna LANGEN [1896-97: *ad* I 223], MOORE [1921:166] o ROSTAGNI [1952:469], en la idea de que el plan narrativo de Valerio incluía los sucesos de Corinto. Cf. GAGLIARDI [1990:61 n.65], LEFÈVRE [1991:175].

⁸⁶² DAVIS [1980:49-58; 1990:48]. Cf. FEENEY [1991:318], RÍO [2005b:92].

⁸⁶³ Cf. PL. *P.* 2.62; VERG. *G.* 2.41; 4.116-17; PROP. III 3.22-24; OV. *Fast.* I 4. Acerca de la fortuna del *topos*, vid. CURTIUS [1955:189-93].

Idmón, que encarna el punto de vista épico, muere durante la escala en el país de los mariandinos, precisamente al comienzo del libro V (1-12), que se cierra con la retirada de Júpiter. Así, la seguridad “épica” cede terreno a la inquietud “trágica”: “No blow to confidence, no undermining of security would spare them now, with Mopsus’ prophecies of doom unmitigate by Idmon’s calm assurance of eventual success.”⁸⁶⁴ Pero la prefiguración del epílogo trágico de la gesta argonáutica no es competencia exclusiva de Mopso, puesto que, como se verá en seguida, los diversos procedimientos anticipatorios utilizados por Virgilio para avizorar el *imperium Romanum* le sirven a Valerio para reiterar ante el lector el futuro luctuoso de los personajes, que se hace más y más presente a partir de la aparición de Medea en el libro V.

PRAESAGA ARS

No podemos saber con certeza si la primera anticipación de los eventos de Corinto por boca de Mopso es, en términos de Genette, una prolepsis interna o externa, aun cuando, con la *communis opinio*, nos inclinemos por la segunda posibilidad; pero sí está claro que se trata de una prolepsis homodiegética, puesto que tiene por objeto unos hechos que conciernen a los mismos personajes que protagonizan la acción principal, y que forman parte de la misma línea narrativa.⁸⁶⁵ Por el tiempo en que escribe Valerio, la tragedia de Medea pertenece sin duda al relato argonáutico recibido, reconocible como tal por el lector. En consecuencia, la apertura de un relato como el de nuestro autor es, hasta cierto punto, una cuestión independiente de que la obra esté o no completa, puesto que desde el momento en que las *Argonáuticas* se insertan en una tradición narrativa consolidada, se plantea la posibilidad de que acontecimientos bien conocidos del mito argonáutico, posteriores a los recogidos en el discurso valeriano tal como nos ha llegado, condicionen inevitablemente la interpretación del poema.⁸⁶⁶ Page ha hecho notar que el mito de los argonautas se dejaba leer desde antiguo como un relato abierto, continuado por Eurípides de tal manera que el desenlace trágico quedaba en adelante ligado indisolublemente a la historia de Jasón:⁸⁶⁷

⁸⁶⁴ DAVIS [1980:119]. Cf. MANUWALD [2005:309-10].

⁸⁶⁵ Vid. GENETTE [1972:90-91, 109].

⁸⁶⁶ Cf. HERSHKOWITZ [1998:3-4, 32-34]. No hemos podido consultar la tesis de MONAGHAM [2002].

⁸⁶⁷ PAGE [2001:xxi].

Eurípides' *Medea* begins when the romance and the days of adventure are over. The quest of the Golden Fleece, the labours of Jason, Medea's love are the themes of other poems and plays. It seems a noble story; but was it not likely to end in disaster? Apsyrtos and Pelias treacherously murdered; Jason married to a barbarian sorceress; this cannot be the end. What happened afterwards –when the first flush of passion and romance was over, what then?

Y después, ¿qué? La poderosa respuesta dada a esta pregunta por Eurípides limitaba, evidentemente, la libertad de los poetas posteriores a la hora de tratar el epílogo de la historia de los argonautas.⁸⁶⁸ En consecuencia, Apolonio de Rodas se decanta por prefigurar sutilmente el luctuoso futuro de los amores de Jasón mediante doctas analogías o correspondencias tipológicas, esto es, aludiendo a hechos que, mediante una relación de semejanza, pueden evocar en el lector el recuerdo de la *Medea* eurípidea. Así, a la hora de convencer a la Eétide para que lo asista, el Esónida apoloniano trae a colación el *exemplum* de Ariadna, otra famosa heroína abandonada por el hombre que le hizo traicionar a su padre (III 997-1001);⁸⁶⁹ además, la cueva de la isla de Drépane que acoge el himeneo de Medea es la misma donde Macris purificó a Heracles después de que éste hubiera matado a sus propios hijos (IV 540-41, 1139-41).⁸⁷⁰ Pero estas sutilezas debían de saberle a poco a un poeta latino, habida cuenta del tan temprano como duradero éxito cosechado por la heroína de Eurípides en la escena romana.⁸⁷¹ Así, frente a la constricción intertextual representada por la *Medea* trágica, Valerio opta por una solución más radical que la de Apolonio, trazando en su obra el horizonte trágico del relato mediante requerimientos explícitos a la memoria poética del lector. Para ello, se sirve de los variados recursos anticipatorios que ponía a su disposición el código épico, como son la profecía, el sueño premonitorio o la écfrasis proléptica.⁸⁷² Así, la meta terrible de las andanzas del Esónida se le anuncia en el libro I al lector, que no a los personajes, mediante los versos finales del vaticinio de Mopso, antes de la partida de la Argo. Posteriormente, ya en la segunda parte del poema, el sueño de Medea que precede

⁸⁶⁸ Acerca de la originalidad de Eurípides, así como de sus posibles fuentes, *vid.* PAGE [2001:xxi-xxxvi].

⁸⁶⁹ HUNTER [1989:207-208], FEENEY [1991:64 n.19]. KONSTAN [1977:68] señala una estrategia similar en el *Peleus et Thetis* de Catulo (64.50 ss.), puesto que la inserción de la historia de Ariadna en un contexto argonáutico puede evocar el abandono de Medea. *Cf.* BARCHIESI [1993:335].

⁸⁷⁰ FEENEY [1991:63].

⁸⁷¹ Huelga recordar que Horacio piensa en esta *Medea* trágica al resumir como sigue los rasgos típicos del personaje: *sit Medea ferox invictaque* (*Ars* 123).

⁸⁷² De igual modo, se puede rastrear la anticipación de la tragedia de Medea en los símiles, tal como ha hecho CAVIGLIA [2002].

a su primer encuentro con los argonautas culmina con una premonición del infanticidio ininteligible para la heroína, pero perfectamente clara para el lector:⁸⁷³

mox stare paventes
viderat intenta pueros nece seque trementem
spargere caede manus at lumina rumpere fletu.
(VF V 338-340)

Justo antes de que la Eétide se encuentre con Jasón en la ribera del Fasis, se nos recuerda el trágico final de sus amores. Por encima de la ignorancia del personaje, el narrador apela de nuevo a la memoria poética del lector, sirviéndose de la presciencia de los dioses para suscitar esta complicidad irónica. Porque, así como el delirio profético de Mopso se debía a la inspiración de Apolo (*totusque dei ... Mopsus* I 207), obedece a industria divina la pesadilla de Medea (*deum variis per noctem territa monstris* V 329).⁸⁷⁴ Poco después, la larga historia que conduce a la tragedia se despliega ante los minias sobre las puertas del templo del Sol en Ea, que son obra de la *praesaga ars* de Vulcano:⁸⁷⁵

aurea quin etiam praesaga mulciber arte
vellerat venturosque olim caelarat Achivos.
textitur Argea pinus Pagasaea securi
iamque eadem remos, eadem dea deflectit habenas,
ipsa subit nudaque vocat dux agmina dextra.
exoritur Notus et toto ratis una profundo
cernitur, Odrysio gaudebant carmine phocae.
apparent trepidi <per> Phasidis ostia Colchi
clamantemque procul linquens regina parentem.
urbs erat hinc contra gemino circumflua ponto...
(VF V 433-442)

Esta écfrasis no sólo anticipa los eventos de Corinto, sino que los asocia a la travesía de la Argo siguiendo una ilación causal de inequívoca raigambre trágica. Mientras

⁸⁷³ Cf. GRILLONE [1967:115], GÄRTNER [1996:301], GROß [2003:125].

⁸⁷⁴ En cambio, Apolonio anticipaba la huida de la Eétide con Jasón mediante un sueño premonitorio puramente humano, o “psicológico” (III 616-32). *Vid.* WETZEL [1957:59], GRILLONE [1967:114], LÜTHJE [1971:216-19] PERUTELLI [1994:46-48], HERSHKOWITZ [1998:19-20], BOUQUET [2001:108], CAVIGLIA [2002:13], GROß [2003:127-28].

⁸⁷⁵ Acerca de la posible distribución material de las escenas, *vid.* LANGEN [1896-97: ad V 416].

que la profecía de Mopso adelantaba varios episodios de la aventura, coronados por los crímenes de Medea, los relieves de Vulcano enlazan la botadura de la Argo con la tragedia de Corinto (435-39, 442 ss.), pasando por la huida de la Eétide del reino de su padre (440-41). Así, la écfrasis no da cuenta del desarrollo de la expedición argonáutica, sino que, mediante una elipsis, pasa por alto el viaje para presentar la tragedia como consecuencia de la construcción de la Argo. Y no otra cosa hacía la nodriza de la *Medea* de Eurípides, que lamentaba la caída de la *πεύκη* en las laderas del Pelión como *πρῶτη αἰτία* de las desventuras de su señora:⁸⁷⁶

Εἴθ' ὦφελ' Ἀργοῦς μὴ διαπτάσθαι σκάφος
 Κόλχων ἐς αἶαν κυανέας Συμπληγάδας,
 μηδ' ἐν νάπαισι Πελίου πεσεῖν ποτὲ
 τμηθεῖσα πεύκη, μηδ' ἐρετμῶσαι χέρας
 ἀνδρῶν ἀρίστων, οἱ τὸ πάγχρυσον δέρας
 Πελία μετῆλθον. οὐ γὰρ δέσποιν' ἐμὴ
 Μήδεια πύργους γῆς ἔπλευσ' Ἰωλκίας
 ἔρωτι θυμὸν ἐκπλαγεῖσ' Ἰάσονος·
 (E. *Med.* 1-8)

No obstante, parece que Valerio no sigue directamente el prólogo euripideo, sino más bien la reescritura del mismo llevada a cabo por Enio en su *Medea exul*:

Vtinam ne in nemore Pelio securibus
caessa accidisset abiegna ad terram trabes
 neve inde navis incohando exordium
 coepisset, quae nunc nominatur nomine
 Argo, quia Argivi in ea delecti viri
 vecti petebant pellem inauratam arietis
 Colchis imperio regis Peliae per dolum.
 Nam numquam era errans mea domo efferret pedem
 Medea animo aegro amore saucia.
 (246-54 Vahlen)

⁸⁷⁶ Vid. DESBORDES [1979:42-48]

Desechando el ὕστερον πρότερον de Eurípides, que anteponía el paso de las Simplégades a la caída del árbol en las espesuras del Pelión, Enio había restablecido el *ordo naturalis* de los acontecimientos.⁸⁷⁷ Del mismo modo, propone Valerio la construcción del bajel como *terminus a quo* del relato sumario contenido en la écfrasis: *textur Argea pinus Pagasaea securi* (435). Nuestro autor se centra antes en la acción de armar la nave (*textur*) que en la de talar los árboles, pero el *Argea ... securi* bien puede comportar una alusión al *securibus* eniano (246). Además, mientras que Eurípides enfatizaba el viaje de Medea rumbo a la Hélade (οὐ γὰρ ἄν ... / Μήδεια πύργους γῆς ἔπλευσ' Ἰωλκίας 6-7), Enio había puesto el acento al abandono de la morada paterna (*numquam ... domo efferret pedem* 253). Igualmente, el segundo cuadro de la écfrasis valeriana retrata la fuga de la Eétide:

apparent trepidi <per> Phasidis ostia Colchi
clamantemque procul linquens regina parentem
(VF V 440-441)

Es cierto que Valerio ensarta estos eventos en una sucesión temporal sin establecer explícitamente una consecución causal como la que hallamos en los dos prólogos trágicos, pero el sólo hecho de presentar la partida de la Argo como antecedente parece relegar la entera gesta de los minias a *archaeologia* o πρόδρομος del funesto desamor de Medea.⁸⁷⁸ Mediante este expediente, el viaje de la Argo se presentaba en la tradición trágica bajo un aspecto marcadamente negativo, que denegaba a posteriori la dimensión heroica de la aventura del Esónida.⁸⁷⁹ Porque, después de Eurípides la evocación del célebre αἵτιον de árbol talado en el Pelión apunta ineludiblemente a la tragedia.⁸⁸⁰ En

⁸⁷⁷ Vid. DESBORDES [1979:54], BIONDI [1980:126].

⁸⁷⁸ Cf. BIONDI [1980:125, 131].

⁸⁷⁹ Cf. GARCÍA GUAL [1971:88], BIONDI [1980:125-32]. Por su parte, Séneca suprime el prólogo euripideo en su *Medea*, pero la tala del Pelión reaparece en el tercer coro como origen de la expedición nefanda que les acarrea el castigo divino a los minias: *Quisquis audacis tetigit carinae / nobiles remos nemorisque sacri / Pelion densa spoliavit umbra, / quisquis intravit scopulos vagantes / et tot emensus pelagi labores / barbara funem religavit ora / raptor externi rediturus auri, / exitu diro temerata ponti / iura piavit* (*Med.* 607-615).

⁸⁸⁰ En el libro III (1-458), Valerio relata el desgraciado choque nocturno de los minias con sus aliados los cicicenos como un acabado ejemplo de frustración trágica de la expectativa heroica alimentada por los personajes. Así, GARSON [1964:267-72] ha analizado este episodio siguiendo la estructura propia de una tragedia, con sus περιπέτειαι, sus στάσιμα o sus ῥήσεις. A propósito de la ironía trágica, no deja de ser significativo que Valerio retome el αἵτιον del árbol talado en el Pelión para comentar la ineludible desventura del joven Cízico, una vez que ha sido consumada: *scilicet haec illo iuvenem* (sc. *Cyzicum*)

consecuencia, la intertextualidad trágica informa el último cuadro de la écfrasis del templo del Sol, que, mediante una segunda elipsis temporal, traslada al espectador directamente desde la huida de Medea, perseguida por los hombres de su padre, hasta la infausta ciudad de Corinto:

urbs erat hinc contra gemino circumflua ponto,
 ludus ubi et cantus taedaeque in nocte iugales
 regalique toro laetus gener; ille priorem
 deserit; ultrices spectant a culmine Dirae.
 (VF V 442-445)

Las escenas corintias cinceladas por Vulcano se abren con las segundas nupcias de Jasón, tal como la *Medea* senecana. Apartándose de Eurípides, ponía Séneca en boca del primer coro un epitalamio (56-115), canto nupcial que Valerio menciona sucintamente (*cantus taedaeque iugales* 443).⁸⁸¹ Y la presencia en la écfrasis de las *ultrices* ... *Dirae* (445) que contemplan desde lo alto la traición del Esónida a su primera mujer, nos recuerda la invocación inicial de la heroína de Séneca, que ocupaba en la tragedia neroniana el lugar del prólogo eurípideo: *nunc, nunc adeste sceleris ultrices deae* (13). Aunque estas criaturas no desempeñaban una función narrativa en la *Medea* senecana, ni tampoco en la de Eurípides, no está en modo alguno fuera de lugar la mención de las furias a propósito del abandono de Medea, puesto que, desde Homero, era menester de las erinias vengar los perjurios.⁸⁸² Además, la referencia de Valerio a las *ultrices Dirae* evoca un conocido símil virgiliano, que equiparaba la angustia de Dido ante la inminente partida de Eneas a los tormentos sufridos por célebres personajes trágicos:⁸⁸³

Eumenidum veluti demens videt agmina Pentheus
 et solem geminum et duplices se ostendere Thebas,

populosque manebant / tempore, Peliacis caderet cum montibus arbor (III 352-353). Cf. DESBORDES [1979:80].

⁸⁸¹ Cf. OV. *Ep.* 12.137-40: *ut subito nostras Hymen cantatus ad aures / venit et accenso lampades igne micant / tibiaque effundit socialia carmina vobis, / at mihi funerea flebiliora tuba...*

⁸⁸² HOM. *Il.* XIX 259-60: *Ἐρινύες, αἳ θ' ὑπὸ γαῖαν / ἀνθρώπους τίνυνται, ὅτις κ' ἐπίορκον ὁμόςση.* Esta función es la que, en términos específicamente amorosos, adjudicará Valerio al *Furor* tras el juramento de Jasón a Medea, preñado de la ironía trágica que permea los pasajes que venimos estudiando: '... *umquam ego si meriti scim noctis (et) immemor huius / ... / ... tum me tectis tua turbet in ipsis / flamma tuaeque artes. nullus succurrere contra / ingrato queat et siquid tu saevius istis / adicias meque in meo terrore relinquo.*' / *auduit atque simul meritis periuria poenis / despondet questus semper Furor ultus amantis* (VII 501, 505-10). Vid. GREWE [1998:179-81], CAVIGLIA [2002:5 n.4], FUCECCHI [2002:46-48].

⁸⁸³ LANGEN [1896-97: ad I 445]. Vid. WRIGHT [1998:60-61].

aut Agamemnonius scaenis agitatus Orestes.
armatam facibus matrem et serpentibus atris
cum fugit ultricesque sedent in limine Dirae.
(VERG. *Aen.* 469-473)

Mediante esta comparación, se deslizaban en el relato épico Penteo u Orestes, pero no como personajes de pleno derecho, sino en cuanto que actores de la escena trágica, tal como eran convencionalmente representados (*scaenis* 471).⁸⁸⁴ Igualmente, las *ultrices Dirae*, las diosas vengadoras, restauradoras de la justicia conculcada, formaban parte del repertorio trágico desde las *Euménides* de Esquilo.⁸⁸⁵ Por tanto, aunque es cierto que las furias pertenecen también al aparato épico, consideramos que las *ultrices Dirae* esculpidas por Vulcano sitúan las imágenes de la écfrasis valeriana en el contexto de la escena trágica, esto es, en el ámbito literario que, para la poderosa tradición que parte de Eurípides, era el propio de Medea; y lo hacen a priori, justo antes de la descripción de la catástrofe.⁸⁸⁶ En seguida, se resume el mortal desenlace, precipitado por el regalo emponzoñado que envía la protagonista a su rival:⁸⁸⁷

deficit in thalamis turbataque paelice coniux
pallam et gemmiferae donum exitiale coronae
apparat ante omnes secum dequesta labores.
munere quo patrias paelex ornatur ad aras
infelix et iam rutilis correpta venenis
implicat igne domos.
(VF V 433-451)

Así pues, mientras que Mopso se limitaba a vislumbrar los cuadros culminantes de la tragedia, esta écfrasis proporciona un sumario ordenado de los eventos finales, al modo de las *ύποθέσεις* de los editores antiguos.⁸⁸⁸ No obstante, la écfrasis valeriana se

⁸⁸⁴ Vid. HARDIE [1993:36].

⁸⁸⁵ Vid. CRIADO [2000:26].

⁸⁸⁶ Cf. WRIGHT [1998:61]: “While Vergil’s Furies watch Orestes as he is pursued by the ghost of his murdered mother, *armatam facibus matrem et serpentibus atris* (4.472), Valerius’ Furies watch in anticipation of another parricide, but this time the role is reversed –a mother kills her rival and, soon to come, her sons”.

⁸⁸⁷ Cf. E. *Med.* 784-68; SEN. *Med.* 570-76.

⁸⁸⁸ Cf. *hypoth.* E. *Med.* 1-6: Ἰάσων εἰς Κόρινθον ἐλθὼν, ἐπαγόμενος καὶ Μήδειαν, ἐγγυᾶται καὶ τὴν Κρέοντος τοῦ Κορινθίων βασιλέως θυγατέρα Γλαύκην πρὸς γάμον ... ἡ Μήδεια ... δῶρα διὰ τῶν παίδων πέμπει τῇ Γλαύκῃ ἐσθῆτα καὶ χρυσοῦν στέφανον, οἷς ἐκείνη χρησαμένη διαφθείρεται.

aleja, por su indeterminación, de estos resúmenes al uso, puesto que nuestro poeta describe las puertas del templo del Sol desde el punto de vista de los personajes que las contemplan. Por consiguiente, no menciona en ningún momento el nombre propio de la ciudad del Istmo (*urbs ... gemino circumflua ponto* 442),⁸⁸⁹ ni tampoco el de Jasón (*ille* 444), ni el de Medea (*coniux* 446). La *evidentia* tiene aquí por destinatario al lector que conoce los hechos, distanciado una vez más, mediante la ironía, de la ignorancia de los personajes.⁸⁹⁰

haec tum miracula Colchis
struxerat Ignipotens nondum noscentibus, ille
quis labor, aligeris aut quae secet anguibus auras
caede madens. odere tamen visusque reflectunt.
(VF V 451-454)

La huida del carro de serpientes aladas enlaza el pasaje con la profecía pronunciada por Mopso en el libro I, repitiendo de modo prácticamente literal una de las preguntas del adivino:⁸⁹¹

quaenam aligeris secat anguibus auras
caede madens?
(VF I 224-225)

Al igual que le ocurría a Mopso, se les escapa a los Colcos el significado de lo que ven, pero esta opacidad no impide que aparten con horror la mirada de los relieves (*odere tamen visusque reflectunt* 454). El epílogo de la expedición argonáutica se presenta, pues, bajo un aspecto inequívocamente negativo, incluso para quienes, a diferencia del lector, lo desconocen.⁸⁹² Tanto el vaticinio de Mopso como el sueño premonitorio de Medea o la écfrasis del templo del Sol sirven a Valerio para prefigurar irónicamente el sombrío futuro de sus protagonistas; un futuro que es “reflexivo” en la medida en que

⁸⁸⁹ Cf. SEN. *Med.* 35: *gemino Corinthos litori opponens moras*.

⁸⁹⁰ Vid. MANUWALD [1998:315-16].

⁸⁹¹ LANGEN [1896-97: *ad* I 223]. Cf. ADAMIETZ [1976a:14], LEFÈVRE [1991:175] WRIGHT [1998:58]. Vid. *supra* p. 170.

⁸⁹² Esta calificación negativa del futuro de Medea la confirma el narrador más adelante, cuando, al principio del catálogo de los escitas, hace referencia al despecho de Anaúsis, que ha tomado partido por Perses porque se le ha negado la mano de la Eétide, prometida al príncipe albano Estiro: *iam pridem infensus Anaúsis, / pacta quod Albano coniux Medea tyranno, / nescius heu quanti talamos ascendere monstri / arserit atque urbes maneat qui terror Achaeas, / gratior ipse deis orbaque beatior aula* (VI 43-47).

viene intertextualmente determinado por la tradición literaria acerca de Medea;⁸⁹³ un futuro que, precisamente por su cualidad trágica, tiende a adumbrar la cualidad épica del poema valeriano.

La écfrasis del templo del Sol comparte la función proléptica, así como el autor divino, con la descripción virgiliana del escudo labrado por Vulcano para Eneas (*Aen.* VIII 626-728).⁸⁹⁴ Pero, mientras que esta ecfrásis anticipaba el futuro glorioso de Roma,⁸⁹⁵ los relieves descritos por Valerio apuntan al futuro luctuoso de los amores de Medea; de ahí que, aunque Eneas tampoco comprendía las escenas que contemplaba, su reacción fuera bien diferente a la de los espectadores de las puertas del templo del Sol.⁸⁹⁶ De este modo, Valerio utiliza procedimientos virgilianos para proponer al lector una teleología negativa, trágica, de la acción épica de las *Argonáuticas*, mientras que el Mantuano postulaba una teleología positiva que le permitía celebrar prospectivamente el *imperium Romanum*, recreado como consecuencia histórica de la acción épica relatada en la *Eneida*; Virgilio contamina mito e historia para enlazar la aventura de los Enéadas con la Roma de Augusto, mientras que la teleología valeriana se ciñe preferentemente al mito argonáutico, que se desliza inevitablemente del *epos* a la tragedia.⁸⁹⁷ Ahora bien, ¿qué ha pasado con el *Weltenplan*? ¿Qué sentido puede tener el designio de Júpiter, ahora que el *epos* argonáutico se revela inexorablemente cercano a la la tragedia de Medea?

El plan del Saturnio para la *translatio imperii*, propuesto en el libro I, procuraba a la hazaña de los minias un contexto amplio, que, sin embargo, se ha ido desdibujando a medida que la acción épica se iba inclinando hacia la tragedia. Es cierto que la navegación de los argonautas, así como sus batallas ultramarinas en Cízico o en la Cólquide, han cumplido, sin que los personajes fueran conscientes de ello, las previsiones del

⁸⁹³ Precisamente, en su artículo acerca del *future reflexive*, BARCHIESI [1993:343-45] aplica esta categoría interpretativa a la duodécima *Heroida* de Ovidio, dedicada a Medea.

⁸⁹⁴ Otro posible modelo virgiliano podría hallarse en la descripción de la escenas troyanas que decoran el templo de Juno en Cartago (*Aen.* I 450-93), pero, en este caso, se trata de una écfrasis analéptica, lo que, a nuestro juicio, hace más pertinente la comparación con el escudo de Eneas. Tanto HERSHKOWITZ [1998:20] como MANUWALD [1998:317-18] precisan que, mientras que la segunda de estas dos descripciones virgilianas funciona como modelo de la parte proléptica de la écfrasis del templodel Sol, la primera funciona más bien como modelo de la parte analéptica de dicha écfrasis, consagrada a mitos relativos a los Heliadas, así como a la historia de la Cólquide (VF V 409-32). *Vid.* LÜTHJE [1971:222-23], FRANK [1974:340], BURCK [1979b:244 n.90], DAVIS [1980:123-25], EIGLER [1998:41-42], FUHRER [1998:15], WRIGHT [1998:59-60], BOUQUET [2001:109].

⁸⁹⁵ VERG. *Aen.* VIII 626-28 : *illic res Italas Romanorumque triumphos / haud vatium ignarus venturique inscius aevi / fecerat ignipotens...*

⁸⁹⁶ VERG. *Aen.* VIII 729-31: *Talia per clipeum Volcani, dona parentis, / miratur rerumque ignarus imagine gaudet / attollens umero famamque et fata nepotum.* Cf. ZISSOS [1997:200].

⁸⁹⁷ Cf. LÜTHJE [1971:18-19], BURCK [1971:94; 1979b:238], EIGLER [1998:42-44], FUHRER [1998:24-25], MANUWALD [1998:318].

Saturnio (*via facta per undas /perque hiemes, Bellona tibi* I 545-46).⁸⁹⁸ La gloria de la apertura de los mares redundará en el catasterismo de la Argo, y el futuro dominio romano permanece en el horizonte, como permanecen la guerra de Troya y las peregrinaciones de Eneas, que, sin embargo, corresponden a otros poemas: a la *Ilíada*, a la *Eneida*, pero no a las *Argonáuticas*. El *τέλος* lejano de la gesta de los minias, prefigurado por la *translatio imperii*, ha sido removido de la atención del lector por el *τέλος* cercano, que es la tragedia de Medea, un “final” que no sólo no requiere la presencia rectora de Júpiter, sino que choca con el concepto positivo de la providencia que Virgilio había encarnado en el Saturnio.⁸⁹⁹ En consecuencia, el dios supremo se retira tras el concilio que cierra el libro V, y el narrador no se preocupa de hacer referencia alguna al *Weltenplan* hasta que, ya bajo la agobiante atmósfera trágica de libro VIII, desliza dos últimas alusiones al mismo.

SVB VIRGINE PVPPIS

En el proemio antepuesto a la segunda parte de las *Argonáuticas*, al anunciar el tema de su “otro canto” (*cantus alios* V 217), Valerio no sólo ha anticipado la guerra en la Cólquide (*Tessalici ... bella ducis* 218), así como la fatal alianza con Medea (*furias infandaque natae / foedera* 219-20), sino también el retorno de la Argo, o, más exactamente, la presencia de la terrible muchacha a bordo de la nave (*horrenda trepidam sub virgine puppem* 220). Y el lector habrá de comprender el alcance de esta precisión en el libro VIII, donde, efectivamente, no ha querido nuestro poeta narrar un *νόστος* heroico jalonado de sucesos fabulosos, como el que se halla en el libro IV de Apolonio, sino más bien una tragedia *in nuce*, una suerte de *Medea* anterior a la llegada de la temible heroína a Corinto.

El alto precio que ha de pagar Jasón por el abandono de Medea se entreve ya al principio del libro VIII, por el modo en que el narrador se refiere a la Eétide cuando ésta prepara sus drogas para hacer frente al dragón (*Haemonio numquam spernenda marito* 17). Una vez conseguido el toisón de oro, Medea llora a bordo de la Argo, temerosa de que el Esónida no cumpla su promesa de matrimonio (*sola tamen nec coniugii segura*

⁸⁹⁸ Vid. MANUWALD [1999:160-63, 2005:316], BAIER [2001:11].

⁸⁹⁹ Von ALBRECHT [1999a:867] pone este “desvío” trágico en relación con el abandono de Hércules: “Las repetidas advertencias exhortatorias a Hércules permiten reconocer: Jasón, que –injustamente– se ha separado de él, es un representante de la trágica evolución griega, mientras que para Valerio la verdadera línea histórica conduce de Hércules a Roma a través de Troya”.

futuri 206). No obstante, el himeneo se celebra en la isla danubiana de Peuce, aunque es precisamente entonces cuando la apelación a la memoria trágica se hace más apremiante. Para empezar, Venus viste a la novia con las mismas galas que, en Corinto, han de provocar la muerte de la hija de Creonte:

ipsa suas illi croceo subtegmine vestes
induit, ipsa suam duplicem Cytherea coronam
donat et arsuras alia cum virgine gemmas
(VF VIII 234-236)

En las llamas del sacrificio ritual, Mopso, el profeta trágico, puede columbrar de nuevo la ruptura funesta a que está abocada la unión de los protagonistas:

sed neque se pingues tum candida flamma per auras
explicuit nec tura videt concordia Mopsus
promissam nec stare fidem, breve tempus amorum.
odit utrumque simul, simul et miseratur utrumque
et tibi tum nullos optavit, barbara, natos.
(VF VIII 247-251)

A estas alturas, el adivino ha comprendido el futuro tremendo que se le ocultaba por el tiempo de su primera profecía, cuando la Argo aún no se había hecho a la mar ni Jasón sabía nada de la hija de Eetes. Y Mopso, que entonces había revelado su desconcertante visión, guarda silencio ahora ante los minias, que permanecen en su ignorancia.⁹⁰⁰ La presciencia trágica del vate se equipara así a la memoria poética que el autor comparte con el lector; memoria inaccesible tanto para Jasón como para Medea, que son víctimas inconscientes de la tradición literaria. La voz trágica que se ha infiltrado paulatinamente en el relato épico, desde el primer vaticinio de Mopso hasta esta profecía silenciada, pasando por el sueño premonitorio de Medea o por la écfrasis del templo del Sol, calla, pues, poco antes de que la secuela corintia de la expedición argonáutica deje de ser un lejano más allá del *epos*, para confundirse inquietantemente con la acción narrativa. No porque el relato de Valerio se aproxime ahora a unos eventos todavía distantes, sino porque la posible entrega de Medea a los colcos que se han lanzado en persecución de la Argo prefigura la traición del Esónida a la Eétide en

⁹⁰⁰ Cf. ZISSOS [1997:185 n.20]

Corinto (VIII 385-467)⁹⁰¹. Absirto, el hermano de Medea interrumpe el himeneo con su llegada a las inmediaciones de Peuce (VIII 259ss.), y amenaza a Grecia con su venganza:

nec quaero vellera nec te
accipio, germana, datam nec foederis ulla
spes erit aut irae quisquam modus.
...
te, Graecia fallax,
persequor atque tuis hunc quasso moenibus ignem.
(VF VIII 24-266, 270-272, 275-276)

Este pretencioso planteamiento de Absirto, que desprecia tanto el toisón como a Medea para alzarse en armas contra la Hélade, evoca la *translatio imperii* propuesta por Júpiter.⁹⁰² No obstante, el rapto de la Eétide no ha de desencadenar la gran guerra intercontinental, que deberá aguardar al rapto de Helena. En cierto modo, Absirto pretende adelantarse al cumplimiento del *Weltenplan*,⁹⁰³ como si quisiera librar su propia *Iliada* contra los griegos de Jasón, pero al animoso muchacho le está reservado otro fin,⁹⁰⁴ y la *Iliada* debe esperar, tal como les hará ver Mopso a los minias. Ante la superioridad numérica de los colcos, Juno desencadena una tempestad que les impide entrar en combate con los argonautas (318-84), quienes, no obstante, requieren del Esónida la entrega de la Eétide:

At Myniae tanti reputantes ultima belli
urgent et precibus cuncti fremituque fatigant
Aesonidem: quid se externa pro virgine clausos
obiciat quidve illa pati discrimina cogat?
respiceret pluresque animas maioraque fata
tot comitum, qui non furiis nec amore nefando

⁹⁰¹ Cf. BURCK [1979b:230].

⁹⁰² ADAMIETZ [1976a:106].

⁹⁰³ Cf. LÜTHJE [1971:347].

⁹⁰⁴ Cf. VF V 457-58: *primis Absyrtus in annis / dignus avo quemque insontem meliora manerent*. A propósito de la muerte de Absirto, a quien Apolonio hacía víctima de un trampa tendida por Jasón en connivencia con Medea (IV 450-81), NESSEL RATH [1998] juega con la posibilidad de un final de las *Argonáuticas* al modo virgiliano, en la idea de que la caída de Absirto ante Jasón podría haber resultado equiparable a la de Turno ante Eneas. También HERSHKOWITZ [1998:10-13] plantea la hipótesis de una conclusión virgiliana con Jasón en el papel de Eneas, mientras que el de Turno podría corresponderle bien a Absirto o bien a Pelias. La idea de que el plan narrativo de Valerio debía de haber incluido la muerte del tirano tesalio se halla en SUMMERS [1894:7], BUTLER [1909:182-83], WETZEL [1957:3, 5 n.1], HULL [1979:407].

per freta, sed sola sese virtute sequantur.
 an vero ut thalamis raptisque indulgeat unus
 coniugiis? id tempus enim. sat vellera Graiis
 et posse oblata componere virgine bellum.
 quemque suas sinat ire domos nec Marte cruento
Europam atque Asiam prima haec committat Erinys.
namque datum hoc fatis trepidus supplexque canebat
Mopsus, ut in seros irent magis ista nepotes
atque alius lueret tam dira incendia raptor.
 (VF VIII 385-399)

A pesar de la malaventurada jactancia de Absirto, no es tiempo todavía de enfrentarse a Asia con Grecia: *nec .../ Europam atque Asiam prima haec committat Erinys* (395-96).⁹⁰⁵ Mopso, pues, no sólo ha comprendido al final el futuro trágico de los personajes, sino también el lugar que debe ocupar la hazaña de los minias en el plan de Júpiter para la *translatio imperii*, i.e. el lugar que debe ocupar el poema valeriano como precedente ficticio de la *Iliada*, así como de la *Eneida*.⁹⁰⁶ De acuerdo con la cronología mítica, la guerra de Troya, el choque decisivo entre los dos continentes, se la ha encomendado el hado a los descendientes de los minias (*in seros ... nepotes* 398), futuros vengadores de un rapto que no es el de Medea (*alius ... raptor* 399). Porque, aunque el rapto de la Eétide haya constituido un primer paso en la sucesión de acontecimientos que ha de saldarse con el paso del poder de Asia a la Hélade, sus consecuencias más notorias no son, en efecto, las que el *Weltenplan* le atribuye: antes de la *Iliada*, antes de la *Eneida*, está la tragedia de Corinto, la *Medea* reescrita una y otra vez después de Eurípides. Y esto es así por más que los compañeros de Jasón pretendan evitarlo, por más que fanta-

⁹⁰⁵ Valerio se refiere en este verso a Medea como *prima ... Erinys*, retomando una expresión utilizada por Virgilio para referirse a Helena: *Troiae et patriae communis Erinys* (*Aen.* II 573). Cf. LANGEN [1896-97: *ad* VIII 396], DRÄGER [2003:553 *ad* VIII 396]. Además, Apolonio había situado a la Erinia en posición final de verso tras el asesinato de Absirto: ὁξὺν δὲ πανδαμάτωρ λοξῶ ἴδεν οἶον ἔρεξαν / ὄμματι νηλεεῖς ὀλοφύον Ἐρινύς (IV 475-76). Quizás, Valerio ha contaminado los dos pasajes para sugerir que el destino de Absirto no es desencadenar una guerra de Troya, una *Iliada*, sino sucumbir por obra de su propia hermana, tal como exige el relato recibido.

⁹⁰⁶ A propósito de esta última profecía de Mopso, DRÄGER [2001:51] ha notado que, puesto que nos remite a la exposición del *Weltenplan* de Júpiter en el libro I, Valerio sigue la *Ringkomposition* virgiliana, que enlaza la entrevista del Saturnio con Venus con la escena divina final (*Aen.* I 245-96, XII 791-82). Las diferencias son empero, notables, puesto que, mientras que el Júpiter de la *Eneida* vela hasta el último momento por el cumplimiento de su designio, el de las *Argonáuticas* ha desaparecido, y Mopso ni siquiera se refiere concretamente a la voluntad del dios supremo. Cf. WETZEL [1957:171 n.3]: “Aber auch an dieser Stelle bleibt das bloÙe Prophetie, und wir müssen abschließend konstatieren, daß auch im zweiten Teil des Epos –soweit er uns erhalten ist– nirgends deutlich wird, daß sich Jupiters Voraussagungen erfüllen, weder in bezug auf die Argofahrt als Einleitung einer Periode griechischer Suprematie noch auf die Rolle Medeas als Schlussfigur in diesem Geschehen”.

seen con la posibilidad de un retorno a Grecia con el vellocino, pero sin la Eétide (*sat vellera Graia* 393).⁹⁰⁷ Habrían preferido los minias unas *Argonáuticas* sin Medea, un *epos* “normal”, sin secuelas trágicas, pero esta posibilidad se arruinó por completo en el momento en que Júpiter, el abanderado del *exemplum Phlegrae*, le dejó a Juno el campo libre (*i, Furias Veneremque move* IV 13). Y los argonautas, que, por obra de Mopso, han podido conocer ahora, siquiera sea vagamente, el lugar de su viaje en la *translatio imperii*, pueden también intuir el “fallo” de la aventura, el mismo que ha empujado a Júpiter a desentenderse de las *Argonáuticas*, poema irreductible al modelo estricto de la gigantomaquia. Este “fallo” estriba que, a lo largo del desarrollo del *epos*, el amor y las furias han suplantado a la *virtus* heroica:

qui non furiis nec amore nefando
per freta, sed sola sese virtute sequantur
(VF VIII 390-391)

De este modo, los argonautas achacan el desvío de la ortodoxia heroica a los amores de su comandante, quien, más que como *dux*, se perfila ya como una sombra del héroe trágico.

El Esónida termina por ceder a la petición de sus hombres (*haud ultra sociis obsistere pergit* 404), y este improbable primer abandono de la Eétide le ofrece a Valerio la posibilidad de inscribir en el último libro del *epos* su propia *Medea*, como si hubiera querido representar la famosa tragedia a bordo de la Argo.⁹⁰⁸ Porque, en efecto, hallamos al final del texto conservado de las *Argonáuticas* un sentido proléptico que no se basa en la anticipación explícita de sucesos futuros, sino en una analogía implícita, mediante la que el acontecimiento presente puede remitir al lector a un acontecimiento futuro semejante.⁹⁰⁹ Hershkowitz ha señalado la función anticipatoria de ciertas palabras dirigidas por Medea a su marido:⁹¹⁰

⁹⁰⁷ El creciente distanciamiento de los argonautas con respecto al Esónida se expresa aquí mediante una inversión en el orden de preferencias expresado por éste ante Medea, poco antes de que la hechicera lo llevara a recoger el vellocino: *iam non ulla requiro / vellera teque meae satis est vexisse carinae* (VIII 39-40).

⁹⁰⁸ El Jasón de Apolonio no se muestra dispuesto en ningún momento a renunciar a Medea. La posibilidad de entregar la heroína a los colcos es sopesada por Alcínoo durante la escala de los argonautas en Drépane, la isla de los feacios, pero Arete, la esposa de Alcínoo, lo evita urgiendo la unión matrimonial del Esónida con la Eétide (IV 1068-210).

⁹⁰⁹ Acerca de este tipo de prolepsis, *vid.* FUHRER [1998:15-16].

⁹¹⁰ HERSHKOWITZ [1998:18]. GREWE [1998:182ss.] recoge detalladamente las alusiones senecanas introducidas por Valerio en esta escena.

merear, fidissime coniux,
nil equidem, miserere tamen promissaque serva
usque Thessalicos saltem conubia portus
inque tua me sperne domo.
(VF VIII 419-422)

De hecho, la proposición de la Eéide puede resonar en los oídos del lector como un *nondum* que, aplazando el abandono de la heroína hasta la llegada de los esposos a la Hélade, anticipa los eventos de Corinto. Además, la semejanza de la situación actual con la futura se deja percibir mediante el encadenamiento de motivos propios del discurso trágico acerca de Medea, como son la quiebra de la *fides*, las obligaciones contraídas por Jasón para con su mujer o el *furor* que aqueja a la esposa traicionada. Así, el *fidissime coniux* del v. 419 encierra una cruel ironía, puesto que Medea se dirige así a Jasón cuando ha perdido la confianza en él:⁹¹¹

ac prior ipsa dolos et quamlibet intima sensit
non fidi iam signa viri
(VF VIII 410-11).

De igual modo, es irónico el *merear ... / nil equidem* (419-20), puesto que la misma Eéide lo desmiente en seguida: *non merui mortem tuam comitemque tuorum?* (431). Y los *merita*, los beneficios dispensados a Jasón por su mujer, proporcionaban uno de los principales argumentos esgrimidos por la Medea trágica contra el ingrato; de hecho, difícilmente dejará de recordar el *lector doctus* ciertos pasajes de Eurípides o de Séneca en el momento en que la heroína valeriana se jacta de *su* victoria sobre los toros de Eetes y sobre el dragón, a fin de que convencer al Esónida de que confíe en ella para hacer frente a los colcos:⁹¹²

⁹¹¹ LANGEN [1896-97: *ad* VIII 411]: “futura perfidia Iasonis leviter iam tangitur”. Cf. VERG. *Aen.* IV 296-98: *At regina dolos (quis fallere possit amantem?) / praesensit, motusque excepit prima futuros / omnia tuta timens. Vid. WETZEL [1957:173].*

⁹¹² Cf. E. *Med.* 476-82: ἔσῳσά σ’ ... / ... / πεμφθέντα ταύρων πυρπνῶων ἐπιστάτην / ζεύγλῃσι καὶ σπεροῦντα θανάσιμον γύνῃν / δράκοντα θ’, ὃς πάγχρυσον ἀμπέχων δέρας / σπείραις ἔσῳζε πολυπλόκοις ἄνπνος ὦν, / κτείνασ’ ἀνέσχον σοὶ φάος σωτήριον; SEN. *Med.* 465-73: *ingratum caput, / revolvat animus igneos tauri halitus / interque saevos gentis indomitae metus / armifero in arvo flammeum Aeetae pecus, / hostisque subiti tela, cum iusso meo / terrigena miles mutua caede occidit, / adice expetita spolia Phrixei arietis / somnoque iussum lumina ignoto dare / insomne monstrum; OV. Ep.* 12.163-64: *serpentes igitur potui taurosque furentes, / unum non potui perdomuisse virum.*

credidit arduos quis te tunc iungere tauros
 posse, quis ad saevi venturum templa draconis?
 (VF VIII 437-38)

Finalmente, el narrador equipara el *furor* de Medea, que deja a su marido con la palabra en la boca, con el arrebató de una bacante,⁹¹³ comparación de mal augurio, que abría el último coro de la *Medea* de Séneca.⁹¹⁴ Por todo ello, no parece descabellado afirmar que, por el tiempo en que los argonautas, perseguidos por Absirto, hacen escala en la isla de Peuce, la Medea de Valerio se ha ceñido la máscara trágica. La clave metapoética de esta consolidación de Medea como personaje trágico nos la da Valerio justo antes de la *suasoria* dirigida a Jasón por la heroína: *haud illa (sc. Medea) sui tamen inmemor umquam* (412). La memoria de sí misma que demuestra la Eétide se descubre, en efecto, como memoria poética, como rememoración de la Medea trágica, que aflora inmediatamente en la *conquestio* de la mujer que teme ser abandonada.⁹¹⁵ Así pues, hallamos en este “último” pasaje de las *Argonáuticas* dos niveles de significado: un sentido literal, que narra la posible entrega de Medea a los colcos, junto con un sentido figurado, que, mediante una relación de semejanza asentada en referencias a los intertextos trágicos, prefigura la futura traición del Esónida. En consecuencia, nos atrevemos ahora a conjeturar que la narración lineal de los eventos de Corinto no debía de formar parte del programa poético de Valerio, puesto que la tragedia de Medea está ya presente, *per figuram*, en el libro final de la obra. Mediante este artificio, nuestro autor ha narrado la tragedia en potencia, que no en acto, de tal manera que, aun cuando el relato propiamente dicho tocara a su fin en Págasas, siguiendo a Apolonio, el *epos* quedaría definitivamente contaminado, abierto inexorablemente a una tragedia recibida por Valerio de la tradición, e independiente tanto de su voluntad como de la de sus

⁹¹³ VF VIII 444-449: *sic fata parantem / redde(re) dicta virum furiata mente refugit / vociferans. qualem Ogygias cum tollit arce / Bacchus et Aoniis inlidit Thyada truncis, / talis erat talemque iugis se virgo ferebat / cuncta pavens...* . Vid. WETZEL [1957:172], LÜTHJE [1971:358], GÄRTNER [1994:233-34], GREWE [1998:184], CAVIGLIA [2002:27-28].

⁹¹⁴ SEN. *Med.* 849-51: *Quonam cruenta maenas / praeceps amore saevo / rapitur?* Cf. OV. *Med.* F 2 Ribbeck: *feror huc, illuc, ut plena deo*; VERG. *Aen.* IV 300-303: *saevit inops animimi totamque incensa per urbem / bacchatur (sc. Dido), qualis commotis excita sacris / Thyas, ubi audito stimulant trieterica Baccho / orgia nocturnusque vocat clamore Cithaeron*; LUC. I 674-76: *nam qualis vertice Pindi / Edonis Ogygio decurrit plena Lyaeo, / talis et attonitam rapitur matrona per urbem*.

⁹¹⁵ La tradición literaria obliga a Medea a encarnar, al fin, el prototipo trágico bien conocido, “necesidad” implícitamente reconocida por la heroína de Séneca en el monólogo que acompaña al infanticidio: *Medea nunc sum* (910). Cf. BIONDI [1984:24]: “Se la tragedia di Edipo è una μεταβολή εἰς τὸ ἐναντίον, la Medea di Seneca è una καταβολή dell’eroína εἰς ἐαυτήν”.

protagonistas, a pesar de la tímida pregunta final que hace Jasón a Medea, en el último verso del texto conservado: *mene aliquid meruisse putas, me talia velle?* (VIII 467).

En palabras de Franco Caviglia, “questo reiterato raccordarsi (più o meno esplicitamente) con la vicenda di Medea è il segno più vistoso di un’ epica ‘debole’, e, proprio per questo, di un’ epica ‘complessa’, aperta al proprio superamento”.⁹¹⁶ Y esta “superación” final de la épica por la tragedia explica el paulatino repliegue de la causalidad virgiliana planteada en el libro I, tal como ha apuntado Franchet d’Espèray:⁹¹⁷

La logique épique, c’est l’affirmation et l’illustration de la loi du destin comme axe de la narration et comme vecteur du sens. Dans une épopée mythologique le destin s’identifie avec la légende, le poète disposant d’une faible marge de liberté pour le choix des variantes. Médée doit être et sera coupable. La logique romanesque, c’est la création d’un personnage autonome, ‘intéressant’, c’est aussi le refus de toute transcendance dans la causalité.

Habría que precisar que la que esta autora denomina *logique épique* obedece no tanto a una “norma” del género como a una exigencia del modelo virgiliano, que imponía el imperio del *fatum*,⁹¹⁸ y que éste se ve arrinconado no por la emergencia de una lógica “novelesca”, sino por la creciente cercanía de la palabra poética valeriana a las fuentes trágicas. Mientras que el triunfante destino universal de Roma subsumía las penalidades de Eneas, el hincapié hecho por Valerio en el luctuoso destino personal de Jasón ha relegado el amplio designio de Júpiter a un segundo plano. Retrospectivamente, podemos comprender ahora por qué, ya en el libro I, la operatividad de la motivación épica virgiliana se veía comprometida por la no comunicación a los mortales de la voluntad del Saturnio. A diferencia de Eneas, Jasón desconoce la implicación de Júpiter en su gesta, por más que en algún momento pretenda aparentar lo contrario, de tal manera que, donde Virgilio proponía la adecuación de la motivación humana a la motivación divina, comunicada a los hombres mediante prodigios, sueños o profecías, Valerio ha ahondado en la separación de los dos planos del universo épico tradicional, mediante una suerte de ironía trágica. Porque los diversos procedimientos narrativos anticipatorios los utiliza nuestro autor no para mover a los personajes humanos de su

⁹¹⁶ CAVIGLIA [2002:34].

⁹¹⁷ FRANCHET D’ESPÈRAY [1998:219].

⁹¹⁸ Cf. EIGLER [1998:39]: “Die Welt des Vergilius ist mehrdeutig. Argonautenhandlung und die an Vergil orientierte Deutung sind nicht kompatibel. Zugleich ergibt sich ein Mißverhältniss zwischen einem Strukturprinzip vergilischer Dichtungskunst und dem Sinnpotential des Argonautenstoffes”.

relato, ni para procurarles información alguna acerca del sentido de la hazaña en la que se hallan involucrados, sino para suscitar la memoria poética del lector. Es el *lector doctus* quien, ante la profecía universal de Júpiter, puede situar la acción de las *Argonáuticas* en relación con la de la *Iliada* y con la de la *Eneida*, “anteponiendo” el poema del epígono a los de los precursores; es el lector quien, a la luz de las implicaciones metapoéticas atribuidas a la gigantomaquia por los poetas augusteos, puede entender la retirada de Júpiter de un relato que no ha de ser de ser “épica pura”; y es el lector quien, frente a la ignorancia del Esónida, puede reconocer el destino terrible del héroe en las reiteradas evocaciones de la tragedia de Corinto.

El amplio conocimiento de la entera tradición literaria, requerido, sin duda, por Valerio de su lector implícito, hace posible el “alejandrinismo” que impregna la poesía romana desde sus comienzos, la ironía metapoética exacerbada por Ovidio, el viraje epigonal de la palabra poética valeriana sobre sí misma, que hemos notado repetidamente a lo largo de nuestro estudio. Se nos replicará que la literatura no sólo habla de literatura, que la poesía dice a su modo la naturaleza de las cosas, o la psique de los hombres, o la historia de los pueblos, o las relaciones de poder; y, en efecto, la multiplicidad de lecturas de una obra como la de Valerio es legítima y aun inevitable, desde la hora primera en que a algún griego curioso se le ocurrió leer *per allegoriam* el mito. Como ha reconocido Martha Davis “there are many journeys in the *Argonautica*”.⁹¹⁹ Mas la lectura metapoética, en la medida en que intenta recorrer la travesía literaria del poeta en el piélago desbordante de la tradición, puede ayudar a iluminar esos otros viajes; puede llamar la atención acerca del modo en que el texto de las *Argonáuticas* ha engendrado múltiples lecturas a la luz de múltiples códigos, dando lugar a una fecunda proliferación de palimpsestos que, naturalmente, continúa abierta. Cuando la escritura se reconoce irónicamente como reescritura, el sentido de un texto debemos buscarlo en otro(s) texto(s), aun a riesgo de que nuestro bajel embarranque en las temidas sirtes de la infinitud hermenéutica.

⁹¹⁹ DAVIS [1980:138].

Bibliografía

El asterisco señala las obras que no hemos podido consultar directamente, aun cuando hayamos tenido noticia de su contenido a través de otros autores. A pesar de ello, nos hemos permitido incluir algunas referencias a estos trabajos en las notas a pie de página, a los solos efectos de incorporar una orientación bibliográfica lo más completa posible.

ADAMIETZ, J.

[1970]: “Jason und Hercules in den Epen des Apollonios Rhodius und Valerius Flaccus”, *A&A* 16, 29-38.

[1976a]: *Zur Komposition der Argonautica des Valerius Flaccus*, München (Zetemata 67).

[1976b]: *Gnomon* 48, 459-61 (reseña de Lüthje 1971).

ALBRECHT, M. von

[1977]: “Die Erzählung von Io bei Ovid und Valerius Flaccus (*Met.* 1, 583-751; *Argon.* 4, 344-422)”, *WJA* n. F. 3, 139-48 (=1979).

[1979]: “L’episode d’Io chez Ovide et Valérius Flaccus (*Ov. Mét.* 1, 583-751; *Val. Fl.* 4, 344-422)”, *BAGB* 38, 46-58 (=1977).

[1999a]: “Valerio Flaco”, en *Historia de la literatura romana*, vol. II, Barcelona, 860-69.

[1999b]: *Roman Epic. An Interpretative Introduction*, Leiden-Boston.

ALFONSI, L.

[1970]: “Antico e meno antico in Valerio Flacco”, en K. Gaiser (ed.): *Das Altertum und jedes neue Gute. Festschrift W. Schadewaldt*, Stuttgart, 117-32.

ARCELLASCHI, A.

[1990]: *Médée dans le théâtre latin d’Ennius à Sénèque*, Roma.

ARDIZZONI, P. A.

[1937]: *L’Eracle “semnos” nel poema di Apollonio*, Catania.

ARICÒ, G.:

[1991]: “La vicenda di Lemno in Stazio e Valerio Flacco”, en Korn & Tschiedel [1991:197-210].

[1998]: “...ignotas iubet ire vias. Die Io-Geschichte bei Valerius Flaccus”, en Eigler & Lefèvre [1998:285-92].

AUHAGEN, V.

[1998]: “*Heu quid agat?*—Erlebte Rede bei Valerius Flaccus und seinen Vorgängern”, en Eigler & Lefèvre [1998:51-65].

[2004]: “Medea zwischen Ratio und Ratlosigkeit. Monologe bei Valerius Flaccus und Ovid (*met.* 7.11-71)”, en Spaltenstein [2004b:91-103].

BAEHRENS, E.

[1875]: *C. Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Lipsiae.

BAHRENFUß, W.

[1951]: *Das Abenteuer der Argonauten auf Lemnos bei Apollonios Rhodios, Valerius Flaccus und Statius*, Kiel.*

BAIER, T.

[1998]: "Ursache und Funktion des Krieges gegen Perses in den *Argonautica* des Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:319-34].

[2001]: *Valerius Flaccus: Argonautica, Buch VI. Einleitung und Kommentar*, München (Zetemata 112).

[2004]: "Ekphraseis und Phantasiai bei Valerius Flaccus. Die Werbung der Argonauten und der Bau der Argo (*Arg.* 1.100-155)", en Spaltenstein [2004b:11-23].

BARCHIESI, A.

[1989]: "L'epos", en G. Cavallo *et alii* (eds.): *Lo spazio letterario di Roma antica*, vol. I, Roma, 115-41.

[1993]: "Future Reflexive: Two Modes of Allusion and Ovid's *Heroides*", *HSCPh* 95, 333-65.

BARDON, H.

[1952]: *La littérature latine inconnue*, Paris (2 vols.).

[1957]: *REL* 34, 357-59 (reseña de Ussani 1955).

[1968]: *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*, Paris.

[1972]: *REA* 74, 305 (reseña de Lefèvre 1971).

[1981]: "Les Flaviens et la littérature. Essai d'autocritique", en *Atti del Congresso Internazionale di Studi Vespasiani* (Rieti, settembre 1979), Rieti, 175-94.

BARICH, M. J.

[1982]: *Aspects of the Poetic Technique of Valerius Flaccus*, Ithaca.*

BARNES, W. R.

[1981]: "The Trojan War in Valerius Flaccus' *Argonautica*", *Hermes* 109, 360-70.

BELARDI, W.

[1981]: "Cultura e linguaggio all'epoca di Vespasiano", en *Atti del Congresso Internazionale di Studi Vespasiani* (Rieti, settembre 1979), Rieti, 195-221.

BERNABÉ, A.

[1996]: *Poetarum epicorum Graecorum testimonia et fragmenta*, pars I, Stutgardiae-Lipsiae.

BETTENWORTH, A.

[2003]: "Giganten in Bebrykien: Die Rezeption der Amykosgeschichte bei Valerius Flaccus", *Hermes* 131, 312-22.

BESSONE, F.

[1991a]: "Valerio Flacco e l'Apollonio commentato: proposte", *MD* 26, 31-46.

- [1991b]: "Valerius, Apollonios und die Gleichnisse: Umformung der Vorlage und Kompositionstechnik", en Korn & Tschiedel [1991:73-87].
 [1998]: "Valerius Flaccus und die Medeen des Ovid", en Eigler & Lefèvre [1998:141-71].
- BEYE, C.R.
 [1969]: "Jason as Love Hero in Apollonius' *Argonautica*", *GRBS* 10, 31-55.
- BILLERBECK, M.
 [1985]: "Aspects of Stoicism in Flavian Epic", en F. Cairns (ed.): *Papers of the Liverpool Latin Seminary*, vol. V, Liverpool, 341-56.
 [1986]: "Stoizismus in der römischen Epik neronischer und flavischer Zeit", *ANRW* II 32.5, 3116-51.
- BIONDI, G. G.
 [1980]: "Mito o mitopoiesi?", *MD* 5, 125-44.
 [1984]: *Il nefas argonautico. Mythos e Logos nella Medea di Seneca*, Bologna.
- BLOOM, H.
 [1973]: *The Anxiety of Influence: A Theory of Poetry*, New York-London.
 [1975]: *A Map of Misreading*, New York-London.
 [1995]: *El canon occidental*, Barcelona.
- BORMANN, F.
 [1970]: "Su alcuni reminiscenze virgiliane nell'episodio delle donne di Lemno in Valerio Flacco", *Studia Florentina A. Ronconi oblata*, Roma, 41-50.
- BOUQUET, J.
 [2001]: *Le songe dans l'épopée latine d'Ennius à Claudien*, Bruxelles (coll. Latomus 260).
- BOYANCÉ, P.
 [1935]: "Un rite de purification dans les *Argonautiques* de Valérius Flaccus", *REL* 13, 107-35.
 [1964]: "La science d'un quindécemvir au 1^{er} siècle après J. C.", *REL* 42, 334-46.
- BOYLE, A.J. (ed.)
 [1990]: *The Imperial Muse. Ramus Essays on Roman Literature of the Empire: Flavian Epicist to Claudian*, Bendigo.
 [1993]: *Roman Epic*, London-New York.
- BRAMBLE, J.C.
 [1982/1989]: "Lucano", en Kenney & Clausen [1982/1989:585-612].
- BRIOSÓ SÁNCHEZ, M.
 [1997]: "Los proemios de Apolonio de Rodas", *Habis* 28, 29-47.
- BRUGNOLI, G.
 [1964]: "Per la datazione del proemio di Valerio Flacco", *StudSal* 17, 169-70.

- [1965]: "Cultura e propaganda nella restaurazione dell'età flaviana", *Annali dell'Univ. di Lecce* (1963-64), Lecce, 5-36.
- BUFFIÈRE, F.
[1956]: *Les mythes d'Homère et la pensée grecque*, Paris.
- BURCK, E.
[1971]: *Vom römischen Manierismus. Von der Dichtung der frühen römischen Kaiserzeit*, Darmstadt.
[1976]: "Die Befreiung der Andromeda bei Ovid und der Hesione bei Valerius Flaccus (*Met.* 4.663-764; *Argon.* 2.451-578)", *WS* 10, 221-38.
[1979a]: *Das römische Epos* (hrsg. von E. Burck), Darmstadt.
[1979b]: "Die *Argonautica* des Valerius Flaccus", en Burck [1979a:208-53].
[1979c]: "Das *Bellum Civile* Petrons", en Burck [1979a:200-207].
- BURMANN, P.
[1724]: *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Leidae.*
- BUSSENIUS, D.
[1872]: *De Valerii Flacci in adhibendis comparationibus usu*, Jena.*
- BUTLER, E.
[1909]: *Post-Augustan Poetry: From Seneca to Juvenal*, Oxford.
- CAMBIER, G.
[1968]: "Les *cognomina* de Valerius Flaccus", *RevBelgePhil* 46, 584.
[1969]: "Recherches chronologiques sur l'oeuvre et la vie de Valérius Flaccus", en J. Bibauw (ed.): *Hommages à M. Renard*, vol. I, Bruxelles (coll. Latomus 101), 191-228.
- CAMERON, A.
[1995]: *Callimachus and His Critics*, Princeton.
- CAMPANINI, C.
[1996]: *Saggio di commento a Valerio Flacco* (*Argon.* 4.99-198), Firenze.
- CAMPBELL, M.
[1983]: "Apollonian and Homeric Book Division", *Mnemosyne* 36, 154-55.
- CARSPECKEN, J. F.
[1952]: "Apollonius Rhodius and the Homeric Epic", *YCS* 13, 33-143.
- CAVIGLIA, F.
[2002]: "Similitudini in Valerio Flacco: sotto il segno di Medea", *Aevum (ant)* n. s. 2, 3-34.
- CECCHIN, S.A.
[1980]: "Intreccio e tempo narrativo nelle *Argonautiche* di Valerio Flacco", *CCC* 1, 349-70.

- [1984]: "Giasone alla conquista del vello d'oro. Personaggio e intreccio nelle *Argonautiche* di Valerio Flacco", *Orpheus* 5, 271-318.
- CLAUSS, J. J.
 [1993]: *The Best of the Argonauts: The Redefinition of the Epic Hero in Book 1 of Apollonius' Argonautica*, Berkeley.
 [2000]: "Cosmos without Imperium: The Argonautic Journey through Time", en M. A. Harder *et alii* [2000:11-32].
- CLAUSS, J. J. & S. I. JOHNSTON (eds.)
 [1997]: *Medea: Essays on Medea in Myth, Literature, Philosophy, and Art*, Princeton.
- COLEMAN, K.M.
 [1986]: "The Emperor Domitian and Literature", *ANRW* II 32.4, 3087-115.
- COLTON, R.
 [1979]: "Some Greek and Latin Poets on the Abduction of Hylas", *CO* 20, 107-108.
- CONTE, G.B.
 [1984]: *Virgilio. Il genere e i suoi confini*, Milano.
 [1985]: *Memoria dei poeti e sistema letterario*, Torino.
 [1988]: *La Guerra Civile di Lucano. Studi e prove di commento*, Urbino.
 [1991]: "Il genere tra empirismo e teoria", en *Generi e lettori. Lucrezio, l'elegia d'amore, l'enciclopedia de Plinio*, Milano, 145-73.
 [1994]: *Latin Literature: A History*, Baltimore-London.
- CONTINO, S.
 [1973]: *Lingua e stile in Valerio Flacco*, Bologna.
- COSTA, C. D. N.
 [1973]: *Seneca: Medea*, Oxford.
- COURTNEY, E.
 [1970]: *C. Valeri Flacci Argonauticon libri octo*, Leipzig.
 [1975]: *CR* 25, 37-39 (reseña de Strand 1972).
 [1993]: *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford.
- CRIADO, C.
 [1999]: "Antímaco de Colofón y la supercultura de época flavia", en M. Teresa García-Sabell Tormo *et alii* (eds.): *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*, Santiago de Compostela, vol. III, 234-43.
 [2000a]: *La teología de la Tebaida estaciana. El anti-virgilianismo de un clasicista*, Hildesheim.
 [2000b]: "Statius. A Reflection upon the Application of Mannerism and Historical Baroque Concepts in Roman Literature", *Germanisch-Romanische Monatsschrift* 50, 299-331.
- CUPAIUOLO, F.

- [1973]: *Itinerario della poesia latina nel I secolo dell'impero*, Napoli.
- CURTIUS, E. R.
[1955]: *Literatura europea y edad media latina*, vol. I, Madrid.
- DAMS, P.
[1970]: *Dichtungskritik bei nachaugusteischen Dichtern*, Marburg.
- DAVIS, M. A.
[1980]: *Flight beyond Time and Change. A New Reading of the Argonautica of Valerius Flaccus*, Ithaca.
[1990]: "Ratis audax: Valerius Flaccus' bold ship", en Boyle [1990:46-73].
- D'ELIA, S.
[1980]: "Osservazioni su cultura e potere nell'età flavia", *QS* 11, 351-64.
- DELARUE, F.
[1970]: "L'haine de Vénus", *Latomus* 29, 442-50.
- DICK, B. F.
[1967]: "Fatum and Fortuna in Lucan's *Bellum Civile*", *CPh* 62, 235-42.
- DIELS, H.
[1951-1952]: *Die Fragmente der Vorsokratiker* (hrsg. von W. Kranz), Berlin.
- DRÄGER, P.
[1993]: *Argo pasimelousa. Der Argonautenmythos in der griechischen und römischen Literatur. Teil I: Theos aitios*, Stuttgart (Palingenesia 43).
[1994]: *Gymnasium* 101, 366-67 (reseña de Korn & Tschiedel 1991).
[1995]: "Jasons Mutter – Wandlung von einer griechischen Heroine zu einer römischen Matrone", *Hermes* 123.4, 470-89.
[1998]: "Zeus/Juppiter und Apollo(n): die Parallelität in der Handlungsstruktur bei Homer, Vergil, Apollonios und Valerius", en Eigler & Lefèvre [1998:193-211].
[2001]: *Die Argonautika des Apollonios Rhodios. Das zweite Zorn-Epos der griechischen Literatur*, München-Leipzig (Beiträge zur Altertumskunde 158).
[2003]: *Valerius Flaccus: Argonautica / Die Sendung der Argonauten*. (herausgegeben, übersetzt und kommentiert von P. D.), Frankfurt am Main (Studien zur klassischen Philologie 140).
[2004]: "Die 'grossen' Argonauten in Iasons Mannschaft bei Valerius Flaccus: ein übergeordnetes Auswahlprinzip", en Spaltenstein [2004b:25-46].
- DUREAU DE LAMALLE, A.
[1811]: *C. Valerii Flacci argonauticon libri octo*, Parisiis.*
- EDWARDS, M. J.
[1999]: "The Role of Hercules in Valerius Flaccus", *Latomus* 58.1, 150-63.
- EHLERS, W.-W.

- [1970]: *Untersuchungen zur handschriftlichen Überlieferung der Argonautica des C. Valerius Flaccus*, München, Beck (Zetemata 52).
- [1971-1972]: “Valerius Flaccus 1940 bis 1971”, *Lustrum* 16, 105-42.
- [1980]: *Argonauticon libros octo* (recensuit W.-W. Ehlers), Stuttgart.
- [1985]: “Valerius-Probleme”, *MH* 42.4, 334-50.
- [1991]: “Neue Arbeiten zur Datierung und Überlieferung zu den *Argonautica* des Valerius Flaccus”, en Korn & Tschiedel [1991:17-34].
- [1998]: “Einhundert Jahre Prinzipat. Über den Sinn der *Argonautica* des Valerius Flaccus”, en J. Holzhausen (ed.): *Ψυχή–anima –Seele. Festschrift für Karin Alt zum 7. Mai 1998*, Stuttgart, 145-56.

EIGLER, U.

- [1988]: *Monologische Redeformen bei Valerius Flaccus*, Frankfurt am Main (Athäneums Monographien 187).
- [1991]: “Medea als Opfer – Die Götterintrige im VII. und VIII. Buch der *Argonautica* (VII 1-VIII 67)”, en Korn & Tschiedel [1991:155-72].
- [1998]: “Valerius Flaccus: Auf der Suche nach dem verlorenen Stil?”, en Eigler & Lefèvre [1998:33-44].

EIGLER, U. & E. LÈFEVRE (eds.)

- [1998]: *Ratis omnia vincet. Neue Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*, München (Zetemata 98).

ELM, D.

- [1998]: “Venus und die Tradition der Furiendarstellung”, en Eigler & Lefèvre [1998:249-58].
- [2004]: “Götterdarstellung zwischen Anschaulichkeit und Abstraktion. Überlegungen zur Venusdarstellung und ihrer Interpretation durch Lessing”, en Spaltenstein [2004b:179-90].

EPHRON, H. D.

- [1961]: “The Jeson Tablet of Enkomi”, *HSCPh* 65, 39-107.

ESPOSITO, P.

- [2002]: “Valerio Flacco: Tra similitudini, battaglie e proemi”, *Aevum (ant)* n. s. 2, 35-43.

ESTEFANÍA, D.

- [1977]: *Estructuras de la épica latina*, Madrid.
- [1997]: “La épica de época imperial”, en C. Codoñer (ed.): *Historia de la literatura latina*, Madrid,

FEENEY, D. C.

- [1986]: “Epic Hero and Epic Fable”, *CompLit* 38.2, 137-58.
- [1991]: *The Gods in Epic. Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford.

FELETTI, D.

- [1998]: “Valerius Flaccus und die *Argonautae* des Varro Atacinus”, en Eigler & Lefèvre [1998:109-21].

FERENCZI, A.

[1995]: “*Sine honore labores*. Zum Virtusbegriff bei Valerius Flaccus”, *Philologus* 139.1, 147-56.

[1996]: “Die Götter bei Valerius Flaccus”, *WHB* 38, 37-48.*

[2004]: “Narratologische Beobachtungen über die *Argonautica*”, en Spaltenstein [2004b:47-54].

FERNER, L.

[1937]: *Die Götter bei Valerius Flaccus*, Innsbruck.*

FITCH, J. G.

[1976]: “Aspects of Valerius Flaccus’ use of similes”, *TAPhA* 106, 113-24.

FOWLER, D.

[1997]: “On the Shoulders of Giants: Intertextuality and Classical Studies”, *MD* 39, 13-34 (= Fowler 2000:115-37).

[2000]: *Roman Constructions: Readings in Postmodern Latin*, Oxford.

FRANCHET D’ESPERAY, S.

[1977]: “Variations épiques sur un thème animalier”, *REL* 55, 157-72.

[1986]: “Vespasien, Titus et la littérature”, *ANRW II* 32.4, 3049-86.

[1988]: “Une étrange descente aux enfers: le suicide d’Éson et Alcimède (Val. Fl., *Argon.* 1.730-851)”, en D. Porte & J. P. Néradau (eds.): *Hommages à H. Le Bonniec. Res Sacrae*, Bruxelles (coll. Latomus 201), 193-97.

[1998]: “L’univers des Argonautiques est-il absurde?”, en Eigler & Lefèvre [1998:213-22].

[2004]: “Quelques réflexions sur la motivation dans les *Argonautiques* de Valérius Flaccus”, en Spaltenstein [2004b:55-70].

FRANK, E.

[1967]: “Structure of Valerius Flaccus’ *Argonautica*”, *CB* 43, 38-9.

[1971]: “An Ovidian episode in Valerius Flaccus’ *Argonautica*”, *RIL* 15, 320-29.

[1974]: “Works of Art in the Epics of Valerius Flaccus and Silius Italicus”, *RIL* 108, 837-44.

FRÄNKEL, H.

[1993]: *Poesía y filosofía de la Grecia arcaica*, Madrid.

FRINGS, I.

[1998]: “Die Rettung des Thoas”, en Eigler & Lefèvre [1998:261-8].

FUÀ, O.

[1986]: “Il rifacimento eroico di Esone in Valerio Flacco: L'addio a Giasone (1.320 -47)”, *GIF* n. s. 17, 267-73.

[1988]: “La presenza di Omero in Valerio Flacco”, *Atti dell’Acad. delle Scienze di Torino* 122, 23-53.*

[2002]: “Echi lucanei nella profezia di Mopso (Val. Fl. 1.207-26)”, *GIF* n.s. 54.1, 105-15.*

FUCECCHI, M.

[1996]: "Il restauro dei modelli antichi: tradizione epica e tecnica manieristica in Valerio Flacco", *MD* 36, 101-65.

[1997]: "Note esegetiche e critico testuali a Valerio Flacco, *Argonautiche* VI", *Maia* 49, 391-414.

[2002]: "Giasone e le similitudini: ambiguità e ossessione dei modelli eroici", *Aevum (ant)* n. s. 2, 45-61.

[2004]: "*Quem circum vellera Martem / aspicio?* (Val. Fl. 1.223s.), ovvero: l'ira e i dubbi di una divinità 'disorientata'", in Spaltenstein [2004b:107-29].

FUHRER, T.

[1998]: "Ahnung und Wissen: zur Technik des Erzählens von Bekannten", in Eigler & Lefèvre [1998:11-26].

FUSILLO, M.

[1985]: *Il tempo delle Argonautiche: Un'analisi del racconto in Apollonio Rodio*, Roma.

[1993]: "Apollonio Rodio", in G. Cambiano *et alii* (eds.): *Lo spazio letterario della Grecia antica*, vol. I, tomo 2, Roma, 107-43.

GAGLIARDI, D.

[1990] "Il parnassianesimo di Valerio Flacco: note stilistiche ed esegetiche", *Orpheus* 11, 43-64.

[1996]: "L'epica post-lucanea (sulla presenza di Virgilio nella poesia del primo Impero)", *Orpheus* 17, 289-310.

GALINSKY, G. K.

[1972]: *The Herakles Theme: The Adaptations of the Hero in Literature from Homer to the Twentieth Century*, Oxford.

GARCÍA GUAL, C.

[1971]: "El argonauta Jasón y Medea. Análisis de un mito y su tradición literaria", *Habis* 2, 85-77.

GARSON, R. W.

[1963]: "The Hylas episode in Valerius Flaccus' *Argonautica*", *CQ* n.s. 13, 260-67.

[1964]: "Some Critical Observations on Valerius Flaccus' *Argonautica* I", *CQ* n.s. 14, 267-79.

[1965]: "Some Critical Observations on Valerius Flaccus' *Argonautica* II", *CQ* n.s. 15, 104-20.

[1968]: "Metrical Statistics of Valerius Flaccus' *Argonautica*", *CQ* n.s. 18, 376-79.

[1969]: "Homeric Echoes in Valerius Flaccus' *Argonautica*", *CQ* n.s. 19, 362-66.

[1970]: "Valerius Flaccus the Poet", *CQ* n.s. 20, 181-87.

GÄRTNER, U.

[1994]: *Gehalt und Funktion der Gleichnisse bei Valerius Flaccus*, Stuttgart (Hermes Einzelschriften 67).

- [1996]: "Träume bei Valerius Flaccus", *Philologus* 140.2, 292-35.
 [1998a]: "*Quae magis aspera curis nox*. Zur Bedeutung der Tageszeiten bei Valerius Flaccus", *Hermes* 126.2, 202-20.
 [1998b]: "Zur Rolle von Personifikation und Allegorie bei Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:67-85].
- GENETTE, G.
 [1972]: *Figures III*, Paris.
- GETTY, R.J.
 [1936]: "The date of composition of the *Argonautica* of Valerius Flaccus", *CPh* 31, 53-61.
 [1940]: "The Introduction to the *Argonautica* of Valerius Flaccus", *CPh* 35, 259-73.
- GIARRATANO, C.
 [1904]: *C. Valeri Flacci Balbi Setini Argonauticon libri octo*, Mediolani-Panormi-Neapoli.*
- GOETZ, M.
 [1918]: *De scholiastis Graecis poetarum Romanorum auctoribus quaestiones selectae*, Jena.
- GRAF, F.
 [1997]: "Medea, the Enchantress from Afar: Remarks on a Well-Known Myth", en CLAUS & JOHNSTON [1997:21-43].
- GREIFF, I.
 [1869]: *De Valeri Flacci Argonauticis cum Aeneide comparatis*, Trento.*
- GREIMAS, A. J.
 [1968]: *Sémantique structurale*, Paris.
- GREWE, S.
 [1998]: "Der Einfluss von Senecas *Medea* auf die *Argonautica* des Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:173-90].
- GRILLO, A.
 [1988]: "Il narratore epico e l'uso dell'apostrofe da Omero ad Apollonio Rodio", en *Tra filologia e narratologia*, Roma, 9-68.
- GRILLONE, A.
 [1967]: *Il sogno nell'epica latina. Tecnica e poesia*, Palermo.
- GRONOVIVS, J. F.
 [1662]: *Obsevationes*, Lugduni Batavorum.*
- GROß, A.
 [2003]: *Prophezeiungen und Prodigien in den Argonautica des Valerius Flaccus*, München.

- GRUENEBERG, A.
[1893]: *De Valerio Flacco imitatore*, Berlin.*
- GUINEE, D. A.
[1999]: *The Roman Argonautica. Valerius Flaccus and the Epic Tradition*, Michigan.*
- HADAS, M.
[1936]: "The Tradition of a Feeble Jason", *CPh* 31, 166-8.
- HÅKANSON, L.
[1973]: *Gnomon* 45, 827-29 (reseña de Strand 1972).
- HAINSWORTH, J. B.
[1991]: *The Idea of Epic*, Berkeley-Los Angeles-Oxford.
- HAPPLE, E. M.
[1957]: *Die drei ersten Fahrtepisoden in der Argonautika des Apollonios Rhodios und Valerius Flaccus*, Freiburg.
- HARDER, M. A. et alii (eds.)
[2000]: *Apollonius Rhodius*, Leuven (Hellenistica Groningana 4).
- HARDIE, Ph.
[1986]: *Virgil's Aeneid: Cosmos and Imperium*, Oxford.
[1990]: "Flavian Epicists on Virgil's Epic Technique", en Boyle [1990:3-20].
[1993]: *The Epic Successors of Virgil: A Study in the Dynamics of a Tradition*, Cambridge.
- HARMAND, R.
[1894]: *De Valerio Flacco Apolonii Rhodii imitatore*, Nancy.*
- HARMON, D. P.
[1973]: "Nostalgia for the Age of Heroes in Catullus 64", *Latomus* 32, 311-31.
- HARTMANN, J. M.
[2003]: *Flavische Epik im Spannungsfeld von generischer Tradition und zeitgenössischer Gesellschaft*, Frankfurt am Main.
- HEEREN, A.
[1899]: *De chorographia a Valerio Flacco adhibita*, Gottingae.
- HEINSIUS, N.
[1680]: *C. Valerii Flacci Argonautica*, Amstelodami.*
- HEINZE, R.
[1915]: *Virgils epische Technik*, Leipzig.
- HERSHKOWITZ, D.

- [1998]: *Valerius Flaccus' Argonautica: Abbreviated Voyages in Silver Latin Epic*, Oxford.
- HINDS, S.
 [1987]: *The Metamorphosis of Persephone: Ovid and the Self-Conscious Muse*, Cambridge.
 [1997]: "Proemio al mezzo: Allusion and the Limits of Interpretation", *MD* 39, 113-22.
 [1998]: *Allusion and Intertext: Dynamics of Appropriation in Roman Poetry*, Cambridge.
- HULL, K. W. D.
 [1975]: "Medea in Valerius Flaccus' *Argonautica*", *Proc. of the Leeds Philos. and Lit. Soc., Lit. & Hist. Sect.* 16, 1, 1-25.*
 [1979]: "The hero-concept in Valerius Flaccus", en C. Deroux (ed.): *Studies in latin Literature and Roman History*, vol. I, Bruxelles (coll. Latomus 164), 379-409.
- HUNTER, R. L.
 [1989]: *Apollonius of Rhodes: Argonautica Book III*, Cambridge.
- INNES, D.C.
 [1979]: "Gigantomachy and Natural Philosophy", *CQ* n.s. 29, 165-71.
- JACHMANN, G.
 [1935]: "Eine Elegie des Properz. Ein Überlieferungsschicksal", *RhM* 84, 193-240.
- JACOBY, F.
 [1923-1958]: *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlin-Leiden.
- JAKOBSON, R.
 [1963]: *Essais de linguistique générale*, Paris.
- JAKSON, S.
 [1997]: "Argo: The First Ship?", *RhM* 140, 249-57.
- JOHNSTON, S. I.
 [1997]: "Corinthian Medea and the Cult of Hera Akraia", en Clauss & Johnston [1997:44-70].
- KENNEY, E.J. & W.V. CLAUSEN (eds.)
 [1989]: *Historia de la literatura clásica (Cambridge Universiy)*, vol. II, Madrid.
- KINKEL, G.
 [1877]: *Epicorum Graecorum fragmenta*, vol. I, Lipsiae.
- KLEYWEGT, A.J.
 [1986a]: "Die Dichtersprache des Valerius Flaccus", *ANRW* II 32.4, 2448-90.
 [1986b]: "Praecursoria Valeriana I", *Mnemosyne* 39, 313-49.

- [1987]: "Praecursoria Valeriana II", *Mnemosyne* 40, 107-23.
 [1988]: "Praecursoria Valeriana III", *Mnemosyne* 41, 355-72.
 [1989]: "Praecursoria Valeriana IV", *Mnemosyne* 42, 420-40.
 [1991a]: "Praecursoria Valeriana V", *Mnemosyne* 44, 137-59.
 [1991b]: "Die 'anderen' Argonauten", en Korn & Tschiedel [1991:225-37].
 [1998]: "In eigener Sprache", en Eigler & Lefèvre [1998:45-9].
- KOCH, H. H.
 [1955]: *Die Hylasgeschichte bei Apollonios Rhodios, Theocritos, Propertius und Valerius Flaccus*, Kiel.*
- KOESTERS, H.
 [1893]: *Quaestiones metricae et prosodicae ad Valerium Flaccum pertinentes*, Münster.*
- KONSTAN, D.
 [1977]: *Catullus' Indictment of Rome: The Meaning of Catullus 64*, Amsterdam.
 [1993]: "Neoteric Epic: Catullus 64", en Boyle [1993:59-78].
- KORN, M.
 [1989]: *Valerius Flaccus: Argonautica 4,1-343. Ein Kommentar*, Hildesheim (Spudasmata 46).
 [1991]: "Valerius Flaccus und Vergil. Das Verhältnis von Nachamer und Meister in sprachlicher Hinsicht", en Korn & Tschiedel [1991:45-55].
- KORN, M. & H. J. TSCHIEDEL (eds.)
 [1991]: *Ratis omnia vincet. Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*, Hildesheim (Spudasmata 48).
- KOSTER, S.
 [1973]: "Missverständnisse des Valerius Flaccus?", *Philologus* 117, 87-96.
- KÖSTLIN, H.
 [1880]: "Zum Valerius Flaccus", *Philologus* 39, 33-69, 233-57, 419-58.
 [1889]: "Zur Erklärung und Kritik des Valerius Flaccus", *Philologus* 48 (n.F. 2), 647-73.
 [1891]: "Zur Erklärung und Kritik des Valerius Flaccus", *Philologus* 50 n.F. 4), 320-335.
- KRAMER, O.
 [1913]: *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Lipsiae.
- KRÖNER, H. O.
 [1968-9]: "Zu den künstlerischen Absichten des Valerius Flaccus. Die Darstellung des Faustkampfes zwischen Amycus und Pollux (4, 252-314)", *Hermes* 96, 733-54.
- KURFESS, A. C.
 [1955]: "Valerius Flaccus Setinus Balbus", *RE* VIII A.1, coll. 9-15 (s. v. Valerius n. 170).

KYTZLER, B.

[1967]: "Manierismus in der klassischen Antike?", *Colloquia Germanica* 9, 2-25.

LA PENNA, A.

[1981]: "Tipi e modelli femminili nella poesia dell'epoca dei Flavi", *Atti del Congresso Internazionale di Studi Vespasiani (Rieti, settembre 1979)*, Rieti, 223-51.

LABATE, M.

[1987]: "Poesia cortigiana, poesia civile, scrittura epica (a proposito di Verg. *Aen.* 1, 257ss. e Theocr. 24, 73ss.)", *MD* 18, 69-81.

LANA, I.

[1981]: "La politica culturale dei Flavi", en *Atti del Congresso Internazionale di Studi Vespasiani (Rieti, settembre 1979)*, Rieti, 85-103.

LANGEN, P.

[1896-1897]: *C. Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo enarravit P. Langen*, Berlin (Berliner Studien für classische Philologie und Archaeologie, N. F., Bd. I, 1 und 2; reprografischer Nachdruck, Hildesheim, 1964).

LAUSBERG, H.

[1966-1969]: *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, Madrid (3 vols.).

LEFÈVRE, E.

[1971]: *Das Prooemium der Argonautica des Valerius Flaccus. Ein Beitrag zur typik epischer Prooemien des römischer Kaiserzeit*, Wiesbaden (AAWM 1971, 6).

[1991]: "Die Opfer-Szene im ersten Buch (1,184-254) und das Iason-Bild in Valerius Flaccus' *Argonautica*", en Korn & Tschiedel [1991:173-80].

[1998]: "Der *ordo rerum* in Valerius Flaccus' *Argonautica*", en Eigler & Lefèvre [1998:223-32].

[2004]: "Das Götterbild in Valerius Flaccus' *Argonautica* in Rahmen der epischen Dichtung der frühen Kaiserzeit", en Spaltenstein [2004b:133-43].

LESKY, A.

[1961]: *Göttliche und menschliche Motivation in homerischen Epos*, (Sitz.Berichte Heidelberg 1961, 4).

[1963/1969]: *Historia de la literatura griega*, Madrid.

LESUEUR, R.

[1978]: "L'épisode de Phinée dans Valérius Flaccus", *Pallas* 25, 41-58.

LEWIS, B. E.

[1982]: *Aspects of the Unity of Valerius Flaccus' Argonautica*, Port Elizabeth.*

[1984]: "Valerius Flaccus' Portrait of Jason: Evidence from the Similes", *AClass* 27, 91-100.

- [1987]: "The significance of the location of Valerius Flaccus' second proem", *Mnemosyne* 40, 420-22.
- LEWIS, C. S.
[1936]: *The Allegory of Love: A Study in Medieval Tradition*, Oxford.
- LIBERMAN, G.
[1996]: "Le *Prométhée délivré* attribué a Eschyle, un passage de Valérius Flaccus et un vase d'Apulie", *REA*, 98.3-4, 273-280.
[1997]: *Valérius Flaccus: Argonautiques (chants I-IV)*, Paris.
[2002]: *Valérius Flaccus: Argonautiques (chants V-VIII)*, Paris.
- LIEBERG, G.
[1973]: "Die Theologia tripertita in Forschung und Bezeugung", *ANRW* II 1.4, 63-115.
- LLOYD-JONES, H & P. PARSONS
[1983]: *Supplementum Hellenisticum*, Berolini-Novii Eboraci.
- LUCAS, D. W.
[1998]: *Aristotle: Poetics*, Oxford.
- LÜTHJE, E.
[1971]: *Gehalt und Aufriss der Argonautica des Valerius Flaccus*, Kiel.
- MCDONALD, I. R.
[1971]: *The Flavian Epic Poets as Political and Social Critics*, Chapel Hill.*
- MCGUIRE, D.T.
[1990]: "Textual Strategies und Political Suicide in Flavian Epic", en Boyle [1990:21-45].
[1997]: *Acts of Silence: Civil War, Tyranny, and Suicide in the Flavian Epics*, Hildesheim-Zürich-New York.
- MALAMUD, M.A. & D.T. MCGUIRE
[1993]: "Flavian Variant: Myth. Valerius' *Argonautica*", en Boyle [1993: 192-217].
- MANGANO, A.
[1988]: "Personaggi e fantasmi di un catalogo senza Muse: Valerio Flacco 1.353-483", *MD* 20-21, 147-63.
- MANUWALD, G.
[1998]: "Die Bilder am Tempel in Kolkhis", en Eigler & Lefèvre [1998:307-18].
[1999]: *Die Cyzicus-Episode und ihre Funktion in den Argonautica des Valerius Flaccus*, Göttingen (Hypomnemata 127).
[2000]: "Der Tod der Elten Jasons. Zu Valerius Flaccus, *Argonautica* 1.693-850", *Philologus* 144, 325-38.

- [2002a]: "Die Argonauten in Kolchis: der Mythos bei Valerius Flaccus und Corneille. 'Argonautica' oder Iason und Medea in Iuppiters Weltenplan", *A&A* 48, 43-67.*
- [2002b]: "The Narrative Function of Similes in Valerius Flaccus' *Argonautica*. Comment on Franco Caviglia's Article", *Aevum (ant)* n. s. 2, 63-72.
- [2004]: "Hesione und der 'Weltenplan' in Valerius Flaccus' *Argonautica*", en Spaltenstein [2004b:145-62].
- [2005]: "Die Argonauten bei den Mariandynern und die Erzähltechnik in Valerius Flaccus' *Argonautica*", *Philologus* 149.2, 297-320.
- MARBACH, E.
[1920]: *Quomodo Valerius Flaccus Vergilum in arte componendi imitatus sit*, Berlin.*
- MARROU, H.-I.
[1985]: *Historia de la educación en la antigüedad*, Madrid.
- MARTIN, J. M. K.
[1938]: "Valerius Flaccus, poet of romance", *G&R* 7, 137-48.
- MARTINDALE, C.
[1993]: *Redeeming the Text: Latin Poetry and the Hermeneutics of Reception*, Cambridge.
- MASERIUS, A.
[1517]: *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Parisiis.*
- MATTHEWS, H.
[1977]: "Naupaktia und Argonautika", *Phoenix* 31, 189-207.
- MEHMEL, F.
[1934]: *Valerius Flaccus*, Hamburg.
- MERONE, E.
[1957]: *Sulla lingua di Valerio Flacco*, Napoli.*
- MEULI, K.
[1921]: *Odysee und Argonautika: Untersuchungen zur griechischen Sagen-geschichte und zum Epos*, Berlin.
[1935]: "Scythica", *Hermes* 70, 121-76.
- MOLTZER, M. N. J.
[1891]: *De Apollonii Rhodii et Valerii Flacci Argonauticis*, Utrecht.*
- MOMIGLIANO, A.
[1950]: "Panegyricus Mesallae and Panegyricus Vespasiani: Two References to Britain", *JRS* 40, 39-42.
- MONAGHAM, M. E.
[2002]: *Unfinished Business in the Argonautica of Valerius Flaccus*, Stanford.*

- MOORE, C. H.
[1921]: "Prophecy in the Ancient Epic", *HSCPh* 32, 99-175.
- MOREAU, A.
[1994]: *Le mythe de Jason et de Médée*, Paris.
- MOZLEY, J. H.
[1936]: *Valerius Flaccus: Argonautica*, Cambridge, Mass.
- MURGATROYD, P.
[1992]: "Setting in Six Versions of the Hylas Myth", en C. Deroux (ed.): *Studies in latin Literature and Roman History*, vol. 6, Bruxelles (coll. Latomus 217), 84-93.
- NAGY, G.
[1979]: *The Best of the Achaeans: Concepts of the Hero in Archaic Greek Poetry*, Baltimore-London.
- NARDUCCI, E.
[2002]: *Lucano. Un'epica contro l'impero*, Roma-Bari.
- NESSSELRATH, H.-G.
[1998]: "Jason und Absyrtus: Überlegungen zum Ende von Valerius Flaccus' *Argonautica*", en Eigler & Lefevre [1998:347-54].
- NEWLANDS, C. E.
[1997]: "The Metamorphosis of Ovid's Medea", en Clauss & Johnston [1997 :178-208].
- NIKOLAIDIS, A. G.
[1985]: "Some Observations on Ovid's Lost *Medea*", *Latomus* 44, 383-87.
- NORTON, J.M.
[1972]: *Imitation and Originality in Valerius Flaccus*, Bristol.*
- OFFERMANN, H.-W.
[1968]: *Monologe im antiken Epos*, München.*
- OSMUN, G.
[1983] : "The Abduction of Hylas –Again", *CB* 59, 56-60.
- OTIS, B.
[1964]: *Virgil: A Study in Civilized Poetry*, Oxford.
- OTTE, J. P.
[1992]: *Sanguis Iouis et Neptunia proles: Justice and the Family in Valerius Flaccus' Argonautica*, New York.*
- PAGE, D. L.

- [2001]: *Euripides: Medea*, Oxford (reimpr.).
- PARRY, A.
[1963]: "The Two Voices of Virgil's *Aeneid*", *Arion* 2, 66-80.
- PAVEL, T. G.
[1985]: *The Poetics of Plot*, Minneapolis.*
- PAVLOCK, B.
[1990]: *Eros, Imitation, and the Epic Tradition*, Ithaca.
- PEDERZANI, O.
[1987]: "Curiositas e classicismo nelle *Argonautiche* di Valerio Flacco", *MD* 18, 101-29.
[1988]: "I margini della civiltà e i confini del genere epico: Giasone e Medea in Valerio Flacco", *Aufidus* 5, 19-45.
- PELLUCHI, T.
[2002]: "Ercole e l'alcione: Morfologia e semantica di una similitudine sotto il segno di Medea", *Aevum (ant)* n. s. 2, 73-87.
- PERKINS, J.
[1974a]: "An Aspect of the Style of Valerius Flaccus' *Argonautica*", *Phoenix* 28, 290-313.
[1974b]. "An aspect of Latin Comparison Construction", *TAPhA* 104, 261-77.
- PERUTELLI, A.
[1978]: "L'inversione speculare: per una retorica dell'ekphrasis", *MD* 1, 87-98.
[1979]: "Registri narrativi e stile indiretto libero in Virgilio (a proposito di *Aen.* 4, 279 sgg.)", *MD* 3, 69-82.
[1982]: "Pluralità di modelli e discontinuità narrativa: l'episodio della morte di Esone in Valerio Flacco (1.747sgg.)", *MD* 7, 123-40.
[1994]: "Il sogno di Medea da Apollonio Rodio a Valerio Flacco", *MD* 33, 33-50.
[2002]: "Lo spazio allargato della similitudine", *Aevum (ant)* n. s. 2, 89-97.
- PETERS, J.
[1890]: *De C. Valerii Flacci vita et carmine*, Regimonti.
- PIOT, M.
[1965]: "Hercule chez les poètes du 1^{er} siècle siècle après Jésus-Christ", *REL* 43, 342-58.
- PIUS, G. B.
[1519]: *C. Valerii Flacci Commentarii*, Bononiae.*
- POLITINI, G. P.
[1894]: *C. Valerio Flacco e Apollonio Rodio. Saggio critico*, Roma.
- POLLINI, E.

- [1984]: “Il motivo della *visendi cupido* nel Giasone di Valerio Flacco”, *Maia* 36, 51-61.
- [1986]: “Il *locus horridus* in Valerio Flacco”, *Orpheus*, 7, 21-39.
- POORTVLIET, H. M.
- [1991a]: *C. Valerius Flaccus: Argonautica, Book II. A Commentary*, Amsterdam.
- [1991b]: “Valerius Flacus and the Last File”, en Korn & Tschiedel [1991:35-43].
- PREISWERK, R.
- [1934]: “Zeitgeschichtliches bei Valerius Flaccus”, *Philologus* 89, 433-42.
- PROPP, V.
- [1985]: *Morfología del cuento*, Madrid.
- RAVENNA, G.
- [1981]: “Giasone e l’*enargheia*: *ekphrasis* ed economia narrativa (Val. Fl. 2, 629-fine)”, *Orpheus*, 2, 340-9.
- RIBBECK, O.
- [1852]: *Scaenicae Romanorum poesis fragmenta*, vol. I, Lipsiae.
- [1913]: *Geschichte der römischen Dichtung*, vol. III, Stuttgart-Berlin.
- RICCI, M. L.
- [1977]: “Di alcune similitudini mitologiche in Valerio Flacco”, *SIFC* 49, 145-96.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A.
- [2005a]: “La gigantomaquia en Valerio Flaco”, *Actas del XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 927-34.
- [2005b]: “El proemio de Valerio Flaco. Una lectura retórica”, *CFC (L)*, 25.1, 79-100.
- [2006]: “Farsalia en la Cólquide. Acerca de dos símiles lucaneos en el libro VI de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco”, *Emerita* 74 (en prensa).
- RIPOLL, F.
- [1998]: *La morale héroïque dans les épopées latines d’époque flavienne: tradition et innovation*, Louvain-Paris.
- ROBERT, C.
- [1920]: *Die griechische Heldensage*, vol. I, Berlin.
- ROMEO, A.
- [1985]: *Il proemio epico antico. Quattro capitoli*, Roma.
- ROSSI, L. E.
- [1968]: “La fine alessandrina dell’*Odissea* e lo     di Apollonio Rodio”, *RFIC* 96, 151-63.

- ROSTAGNI, A.
[1952]: *Storia della letteratura latina*, vol. II, Turin.
- ROVIRA SOLER, M.
[1978]: “Datación de la *Argonáutica* órfica por su relación con la de Valerio Flaco”, *CFC* 14, 171-206.
- SALEMME, C.
[1991]: *Medea. Un antico mito in Valerio Flacco*, Napoli.
[1992]: “Medea e il contagio d’amore”, *BStudLat* 22, 3-21.
- SAMUELSSON, J.
[1899]: *Studia in Valerium Flaccum*, Upsala.*
- SANTINI, C.
[1999]: “Nuove prospettive editoriali ed esegetiche per Valerio Flacco”, *GIF* 51, 155-61 (reseña de Liberman 1997, Perutelli 1997, Fuccechi 1997).
- SCAFFAI, M.
[1986a]: “Rassegna di studi su Valerio Flacco (1938-1982)”, *ANRW* II 32.4, 2359-447.
[1986b]: “Il tiranno e le sue vittime nel I degli *Argonautica*”, en AA. VV.: *Munus amicitiae. Scritti in memoria di Alessandro Ronconi*, vol. I, Firenze, 233-61.
[1997]: “Valerio Flacco e gli scoli: sondaggi dai libri 3 e 4 degli *Argonautica*”, *Prometheus* 23.1, 40-58.
[1998]: “Un’eco di Euforione in Valerio Flacco?”, *Prometheus* 24.1, 32-6.*
- SCHEIN, S.L.
[1984]: *The Mortal Hero: An Introduction to Homer’s Iliad*, Berkeley-Los Angeles-London.
- SCHENK, P.
[1986]: *Die Zurücklassung des Herakles. Ein Beispiel der epischen Kunst des Valerius Flaccus (3.598-725)*, Stuttgart (AAWM 1986, 1).
[1991]: “Cyzicus, Perses und das Eingreifen der Götter”, en Korn & Tschiedel [1991:139-53].
[1998]: “Pallas–Ein Beitrag zum Götterbild des Valerius Flaccus”, en Eigler & Lefèvre [1998:233-48].
[1999]: *Studien zur poetischen Kunst des Valerius Flaccus. Beobachtungen zur Ausgestaltung der Kriegsthemas*, München (Zetemata 102).
- SCHENKL, C.
[1871]: “Studien zu den *Argonautica* des Valerius Flaccus”, *SAWW* 68, 271-382.
- SCHETTER, W.
[1959]: “Die Buchzahl der *Argonautica* des Valerius Flaccus”, *Philologus* 103, 297-308.
[1962]: “Die Einheit zum Prooemium zur *Thebais* des Statius”, *MH* 19, 204-17.

SCHIMANN, F.

[1997]: "Feuer auf Lemnos: Feuer und Furie in den Argonautica des Valerius Flaccus", en T. Baier & F. Schimann (eds.): *Fabrica: Studien zur antiken Literatur und ihren Rezeption*, Stuttgart-Leipzig, 102-28.

[1998]: "Valerius Flaccus und Vergil – *interpretatio Virgiliana*", en Eigler & Lefèvre [1998:123-39].

SCHMIDT, M. R.

[1956]: *Studien zur Wortstellung bei Valerius Flaccus*, Wien.*

SCHMITZER, U.

[1999]: "*Praesaga ars* – zur literarischen Technik der Ekphrasis bei Valerius Flaccus", *WJA* 23, 143-60.*

SCHÖNBERGER, O.

[1965]: "Zum Weltbild der drei Epiker nach Lucan", *Helikon* 5, 123-45.

SCHUBERT, W.

[1984]: *Jupiter in den Epen der Flavierzeit*, Frankfurt am Main (Studien zur klassischen Philologie 8).

[1991]: "*Socia Iuno*. Zur Gestalt der Götterkönigin in Valerius Flaccus' *Argonautica*", en Korn & Tschiedel [1991:121-37].

[1998]: "Orpheus in den *Argonautica* des Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:269-84].

SCHULTE, H. W.

[1935]: *Index verborum Valerianus*, Iowa.

SCOTT, K.

[1933]: "The Date of Composition of the Argonautica of Valerius Flaccus", *TAPhA* 64, LXVI.

[1934]: "La data di composizione della Argonautica di Valerio Flacco", *RFIC* n.s. 12, 474-81.

SEGRE, C.

[1976]: *Las estructuras y el tiempo. Narración, poesía, modelos*, Barcelona.

SHELTON, J. E.

[1971]: *A Narrative Commentary on the Argonautica of Valerius Flaccus*, Nashville.*

[1974a]: "The Storm Scene in Valerius Flaccus", *CJ* 72, 2, 14-22.

[1974b]: "Valerius Flaccus 2.428-50", *CPh* 69, 291-3.

[1984]: "The Argonauts at Bebrycia. Preservation of Identity in the Latin *Argonautica*", *CJ* 80, 18-23.

SHEY, H. J.

[1969]: *A Critical Study of the Argonautica of Valerius Flaccus*, Iowa.*

SHREEVES, C. E.

- [1978]: *Landscape, Topography, and Geographical Notation in the Argonautica of Valerius Flaccus*, Chapel Hill.*
- SILK, S.
[1985]: "Heracles and Greek Tragedy", *G&R* 32, 1-22.
- SMALLWOOD, E. M.
[1962]: "Valerius Flaccus' *Argonautica* 1.5-21", *Mnemosyne* 15, 170-2.
- SOUBIRAN, J.
[1997]: "Deux notes sur Valerius Flaccus", *RPh* 71, 119-32.
- SPALTENSTEIN, F.
[1991]: "Continuité imaginative et structure des *Argonautiques*", en Korn & Tschiedel [1991:89-100].
[1998]: "L'invention chez Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:27-32].
[2002]: *Commentaire des Argonautica de Valérius Flaccus (livres 1 et 2)*, Bruxelles (coll. Latomus 265).
[2004a]: *Commentaire des Argonautica de Valérius Flaccus (livres 3, 4 et 5)*, Bruxelles (coll. Latomus 281).
[2004b]: *Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*. Ratis omnia vincet *III* (hrsg. von F. Spaltenstein), München (Zetemata 120).
- STADLER, H.
[1988]: "*Fumantibus armis*. Zum Verständnis von Valerius Flaccus 7-644", *Glotta* 66, 242-3.
[1991]: "Hercules' Kampf mit dem Seeungeheuer (Val. Fl. 2, 497-549)", en Korn & Tschiedel [1991:181-196].
- STEELE, R.B.
[1930]: "Interrelation of the Latin Poets under Domitian", *CPh* 25, 328-42.
- STENDER, J.S.
[1874]: *De Argonautarum ad Colchos usque expeditione fabulae historia critica*, Kiel.*
- STOVER, T.
[2003]: "Confronting Medea: Genre, Gender, and Allusion in the *Argonautica* of Valerius Flaccus", *CPh* 98.2, 123-47.
- STRAND, J.
[1972]: *Notes on Valerius Flaccus' Argonautica*, Göteborg-Stockholm (Studia Graeca et Latina Gothoburgensia 31).
- STROH, H.
[1905]: *Studien zu Valerius Flaccus, besonders über dessen Verhältnis zu Vergil*, München.*
- STROUX, J.
[1935]: "Valerius Flaccus und Horaz", *Philologus* 90, 305-30.

- SUMMERS, W. C.
[1894]: *A Study of the Argonautica of Valerius Flaccus*, Cambridge.*
- SYME, R.
[1929]: "The *Argonautica* of Valerius Flaccus", *CQ* 23, 129-37.
- TANDOI, V.
[1964]: "Albinovano Pedone e la retorica Giulio-Claudia delle conquiste", *SIFC* n. s. 36, 129-68.
[1967]: "Albinovano Pedone e la retorica Giulio-Claudia delle conquiste (continuazione)", *SIFC* n. s. 39, 5-66.
[1985]: "Gli epici di fine I secolo dopo Cristo", *A&R* 30, 154-69.
- TAYLOR, P. R.
[1994]: "Valerius' Flavian *Argonautica*", *CQ* n.s. 44, 212-35.
- TERWOGT, W. M.
[1898]: *Quaestiones Valerianae*, Amstelodami.*
- TÖGEL, G.
[1910]: *Die Perseseepisode in den Argonautica des Valerius Flaccus*, Aussig.
- TRAGLIA, A.
[1983]: "Valerio Flacco, Apollonio Rodio, Virgilio. Gli episodi de Hylas e de Giasone e Medea", *Vichiana* 12, 304-25.
- TSCHIEDEL, H. J.
[1991]: "Medea – Zauberin und Liebende", en Korn & Tschiedel [1991:211-23].
[1998]: "Prometheus und die Argonauten", en Eigler & Lefèvre [1998:293-305].
[2002]: "*Rebus semper pudor absit in artis* (Val. Flacc. V 324)", *Aevum (ant)* n. s. 2, 107-17.
[2004]: "Peleus und Achill. Abschiedszenen bei Valerius Flaccus", en Spaltens-
tein [2004b:165-76].
- USSANI, V.
[1955]: *Studio su Valerio Flacco*, Roma.
- VAHLEN, I.
[1928]: *Ennianae poesis reliquiae*, Lipsiae.
- VAQUERO, S. M.
[1980]: "Tifoeo, el cautivo del Etna (Val. Fl. 2.24)", *Helmantica* 95, 245-9.
- VELLA, H. C. R.
[1987]: "Enjambment. A bibliography and a Discussion of Common Passages in Apollonius of Rhodes and Valerius Flaccus", en A. Bonnano & H. C. R. Vella (eds.): *Laurea Corona: Studies in honour of E. Coleiro*, Amsterdam, 151-65.
- VENINI, P.

- [1971a]: "Valerio Flacco e l'erudizione apolloniana. Note stilistiche", *RIL* 105, 582-96.
- [1971b]: Sulla struttura delle *Argonautiche* de Valerio Flacco", *RIL* 105, 597-620.
- [1972a]: "Su alcuni motivi delle *Argonautiche* de Valerio Flacco", *BStudLat* 2, 10-9.
- [1972b]: "L'episodio delle Simplegadi nelle *Argonautiche* de Valerio Flacco (4.637-709), *Studi classici in onore di Q. Cataudella*, vol. 3, Catania, 363-70.
- [1972c]: "Note su Valerio Flacco (a proposito di alcuni studi recenti)", *Athenaeum* n.s. 50, 176-81.
- [1972d]: "A proposito di un passo di Valerio Flacco (4, 148sgg.)", *Athenaeum* 50, 404-6
- [1989]: "Sulla imitazione virgiliana in Valerio Flacco", *Athenaeum* n.s. 67, 273-75.
- VESSEY, D.W.T.
- [1970]: "Notes on the Hypsipyle Episode in Statius, *Thebaid* 4-6", *BICS* 17, 44-54.
- [1985]: "Lemnos Revisited (*Argon.* 2.77-305)", *CJ* 80, 326-39.
- VIAN, F.
- [1952]: *La guerre des Géants. Le mythe avant l'époque hellénistique*, Paris.
- [1976-1981]: *Apollonios de Rhodes: Argonautiques*, Paris (3 vols.).
- WACHT, M.
- [1991a]: *Jupiters Weltenplan im Epos des Valerius Flaccus*, Stuttgart (AAWM 1991,10).
- [1991b]: "Zur Motivierung der Handlung im Epos des Valerius", en Korn & Tschiedel [1991:101-20].
- [1998]: "Zur Phineus-Episode bei Valerius Flaccus" (Vortrag auf dem Symposion der bayerischen und innsbrucker Altphilologen am 28. Februar 1998 in Regensburg).*
- WAGNER, F.
- [1939]: *Die Epische Technik des Caius Valerius Flaccus*, Wien.*
- WAGNER, J. A.
- [1805]: *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri VIII*, Gottingae.*
- WALDE, C.
- [1998]: "Traumdarstellungen in den *Argonautica* des Valerius Flaccus", en Eigler & Lefèvre [1998:87-106].
- WALTER, H.
- [1975]: "Zum Tigergleichnis des Valerius Flaccus (1, 489ff.)", *RhM* 118, 153-65.
- WASZINK, J. H.
- [1971]: "Valerius Flaccus, *Argon.* 1.13", *Mnemosyne* 24, 297-9.

- WENDEL, C.
[1935]: *Scholia in Apollonium Rhodium vetera*, Berolini.
- WETZEL, S.
[1957]: *Die Gestalt der Medea bei Valerius Flaccus*, Kiel.
- WHITMAN, J.
[1987]: *Allegory: The Dynamics of an Ancient and Medieval Technique*, Oxford.
- WILAMOWITZ-MOELLENDORF, U. von
[1924]: *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, Berlin (2 vols.).
- WILLIAMS, G. W.
[1978]: *Change and Decline: Roman Literature in the Early Empire*, Berkeley-Los Angeles.
- WINTERBOTTOM, M.
[1974]: *The Elder Seneca: Declamations*, vol. II, Cambridge, Mass.
- WISTRAND, E.
[1956]: *Die Chronologie der Punica des Silius Italicus. Beiträge zur Interpretation der flavischen Literatur*, Göteborg-Stockholm (Studia Graeca et Latina Gothoburgensia 4).
[1973]: *Gnomon* 45.5, 497-8 (reseña de Lefèvre 1971).
- WRIGHT, T. L.
[1998]: *Valerius Flaccus and the Poetics of Imitation*, Charlottesville.
- WYSS, B.
[1936]: *Antimachi Colophonii reliquiae*, Berlin.
- ZISSOS, A.
[1997]: *Voyage and Progress: Studies in the Argonautica of Valerius Flaccus*, Princeton.
[1999]: "Allusion and Narrative Possibility in the *Argonautica* of Valerius Flaccus", *CPh* 94.3, 289-301.
[2004]: "Visual Compulsions. The Tale of Phrixus and Helle", en Spaltenstein [2004b:71-87].

